



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>

F1



Ateneu Barcelonès
Biblioteca

N.º 108983
Arm. 704-III
Est. 15



Ente
diluci-
dado

Dedicaleal R.^{mo} P.F. Martin
 de la Torre cilla Exlect. Calific
 y Provincial delamisma Pro
 vincia de Capuchin

EN
Madrid
En la imprenta
Real
Año de 1676

g. c. 14. 34. *Agave* *king* & *Madro* & *Valley*.



R. 108983



DEDICATORIA

A N. REVERENDISSIMO P. FR. MARTIN
de Torrecilla, Exlector, Calificador, y Ministro Provincial
de esta de la Encarnacion de Capuchinos de las dos
Castillas.

Si el bolver al Cesar lo que es del Cesar, no es eleccion, sino deuda, es obligacion precisa, y no gratuito don, poco viene a baxer mi afecto en dedicar à V. R. una obra, que por muchos titulos es suya, pues siendo yo tanto, por subdito, y por la amigable veneracion que de professo, es preciso que lo ayan de ser tambien todos mis desvelos.

Además, que à quien se auya de escoger por padrino de este parto, sino es à V. R. que tanta parte tiene en mis conceptos. Pues segundo mi entendimiento de las singulares especies que ha logrado en la comunicacion familiar de V. R. y en la lición fructuosa de sus libros, ha podido sacar oy à x, sin o del todo perfeccionado, alomenos, no del todo inferme este discurso.

A las aras, pues, de V. R. le consagro, y dedico afectuosamente, no para que logre en su acceptacion aplausos, que le desvanezcan, sino para que consiga en su correccion enmiendas que le perfeccionen. Seale su autoridad de V. R. escudo que le defienda, pero seale tambien lima, que le corrija, para que enmendado, y favorecido à un mismo tiempo, salga à la plaza del mundo menos desalibado, y mas seguro; demado, que ni la censura escrupulosa, le pueda fundadamente morder, ni la maliciosa mordacidad se le atreva embidiosamente à deslucir.

Confesso, que lo que principalmente me movió à emprender esta ocupacion, fue el exemplo que V. R. nos dà con su estudiosidad continua; pues el ver, que en los ratos desocupados de las obligaciones precisas, toma V. R. por alivio, y por descanso el baxer sudar à las prensas (como se ve en las varias, y eruditas obras con que ha enriquecido el Orbe Literari, sin perdonar lo sutil de las materias Logicas, lo solido de las Philosophicas, lo precisivo de las Mathematicas, lo ameno de las Historiales, y lo profundo de las Theologicas) fue para mi un estímulo tan superior, que sacudiendo la pereza de el discurso, traté de dar (à imitacion de V. R.) alguna tarea al ingenio, en que lograse los ratos, que llamamos perdidos, y esusasse los inconvenientes, que segun Ovidio, suelen experimentar en el ocio.

Adde quod ingenium, longa rubigine læsum
torpet, & est multo, quam fuit ante, minus.



Pues dize, que el mas noble discurso, sin actual exercicio, y cultura se esteriliza, y ociosamente oligado e a vez de fruto suele llevar malezas.

El segundo motivo, que despertò mi tolercia fue el querer bazer una obra, que ofrecida, y dedicada à V. R. pudiesse acreditar con el sudor, el afecço. Pues (como dize Seneca) no merece creditos de agradecido, quien sin ver la cara à la fatiga, libra solo en lo fortuito de la ocasion, las muestras de obligado: pero si aquel, que à costa de su desvelo solicita en obsequio del amigo las ocasiones: Plus præstitit qui fugientes occasiones secutus est, & alia atq; alia captavit, per quæ refert gratiam posset, quam is quem sine vilo sudore gratum fecit occasio.

Espero que en esta obra, hallará V. R. à bueltas de 'o prouechoso, no poco de delectable; pues apoyando los puntos fundamentales, con las mas floridas noticias que se hallan en las Selvas de los Escritores naturales, he procurado unir lo gustoso con lo útil, buscando (no sé si felizmente) aquel punto en que (segun Oracio) consiste el mayor primer de la retorica: Omne tuius punctum, qui miscuit utile dulci.

Mas no por esso quiero que se entienda, me ha costado menos trabajo, ni que nadie se persuada, suya menos el ingenio, porque las materias vayan mas floridas. Pues las argumentosas abejuelas, no en otro, que en las flores tienen su area, y trabajo, y mas quando à bueltas de la cera, que utilmente nos alumbra, tratan de darnos juntamente la miel que nos saborea. Rómulo florido es este tratado, que en su fabrica me ha hecho segar con las flores la mirra, tanto, que pudiera usurpar con Platon in Cratillo, y en el lib. 4. de Republica aquel Apotegma de Solon, difficilia quæ pulchra, pues me ha sido el empeño mas arduo, al passo que le he procurado bazer mas apacible, date flores Moab, dize Hieremias, y la lección Tigurina, lee, date alias Moab, flores, y alas son alli una misma cosa: y creo, que en mi libro son tambien la cosa misma: ò ya porque sus amenas erudiciones, y doctrinas gustosas son flores, que necesitando para su perfeccion, no solo de una pluma, sino de todas las que componen las alas, aun no satisfechas de la mia vãn à pedir à la de V. R. (por mejor cortada) su ultima perfeccion, ò ya porque impacientes con la tardança de ir à sus manos, quieren ir volando à lograr en el patrosinio de V. R. todo su amparo. Vale.

Menor (ubdito de V. R.

Er. Antonio A. Fuentelapeña.

DE 3

DEZIMAS.

*DEL REVERENDISSIMO P. FR. IOSEPH
arias, hermano del Autor, Religioso de la Orden de San
Geronimo, Maestro jubilado, y Prior de su
Convento de la Ciudad de
Aula.*

EN tus opiniones nuevas
dà à entender la conclusion,
que habitos las ciencias son,
segun las haze las pruebas.
Tan fundado es quanto llevas,
que à opinion no se limita,
antes ciencia lo acredita
su modo de proceder;
pues no puede opinion ser
conclusion, q̃ el miedo quita.

En todas ciencias previno,
ser tu ingenio tan cabal,
que es de todos natural,
y en qualquiera es peregrino.
Tan superior le imagino,
que nada juzgo le empees;
antes queda, me parece,
de q̃ es mas q̃ humano, señas;
en q̃ quanto mas le empeñas,
mas tu ingenio se enriquece.

Questiones tantas rebuelves,
(como es fuerça a tanto acudas)
que no sè, si lo que dudas,
admire, ò lo que resuelves.
De todo te desembuelves,
y en todo hazes evidencia;
siendo entre du da, y sentençia;
tan ninguna la distancia,
que el dudar de la ignorancia;
le copias de la advertencia.

DEZIMAS

DE DON GOMEZ ARIAS Y PORRES,

*Regidor perpetuo de Medina de el Campo, y Alcaldede
de su Fortaleza, hermano de
el Autor.*

Q Vien de tu ilustrado Ente;
Viere el copioso raudal,
Sin duda tu gran caudal,
Coligirà, ilustre fuente:
De humana aqui te desmiente:
La nouedad ingeniosa,
Que oy al mundo das copiosa,
Pues vn nueuo manantial
Muestra el ser, no natural,
Sino fuente milagrosa.

Milagrosa, pues fecundas
El monte de el Dios Apolo,
Y con vn discurso solo
A todo el Parnaso inundas:
Y à Elicon sus profundas
Aguas, postre à tu corriente,
O corrida, las ausente,
Pues mejorado el Parnaso,
Logra ya, no del Pegasso
De Peña si, mejor fuente..

SO-

SONETO.

DE DON MANVEL ARIAS DE PORRES,
*hermano del Autor, Cavallero de el Habito de San Juan,
Comendador de las Encomiendas de Y enenes,
y del Viso, y Vicecanciller de su
Religion.*

LOS miedos que el temor ha introducido
de la ignorancia vana apadrinado,
solo tu discurrir por alentado
bastante à desterrar del mundo ha sido.
O quanto es à tu ingenio concedido!
pues tu ingenio à los senos luz ha dado,
donde su melancolico Reynado
tiene la lobreuez introducido.
Tantas dudas tu estudio desvanece,
y adornase sutil de especies tantas,
que à ser admiracion tu estudio crece.
Pues como tanto en todo le adelantas,
triunfas tal de los miedos, que parece
que quitas miedos, no; sino que espantas.

*LICENCIA DEL REVERENDÍSSIMO
Padre Fr. Estevan de Cesena, Ministro General de la
Sagrada Religión de Menores
Capuchinos..*

NOS Fr. Stephanus à Cæsena, Vniuersi Ordinis Frat. Minorum Sancti Francisci Capuccinorum, Minister Generalis, licet immeritus, &c.

Præsentium virtute, & ad meritum sanctæ obedientiæ potestatem facimus, R. P. Antonio de Fuentelapeña, Exprovinciali nostræ Prouinciæ Castellæ, quatenus opus à se compositum, & ex commissione nostra ab idoneis viris visum, atque approbatum, cui titulus est, ens dilucidatum, & est prima pars, Trypodis, phisico-mathematicæ, typis mandare valeat, seruatis tamen seruandis, in quorum fidem, &c. Datum Romæ die 10. Augusti 1675.

Fr. Stephanus Min. Generalis..

APRO-

APROBACION DEL REVERENDISSIMO
Padre Maestro Fr. Luis Tineo de Morales, Predicador
de su Magestad Catolica, y Maestro General
del sagrado Orden Premon-
stratense.

M. P. S.

DE orden de V. A. he visto vn libro, que se intitula el Ente Dilucidado, compuesto por el Rmo. Padre Fr. Antonio de Fuentelapeña, Prouincial que ha sido de la sagrada Religion de Capuchinos, en su Prouincia de Castilla. No hay mayor recomendacion del artifice, que la misma obra, de donde tuuo su origen aquel mote antiguo, que comunmente solian poner al pie de estos efectos ingeniosos, *opus laudat artificem*, para que se vea que los mayores maestros no saben labrarle elogios, que no sea en fuerza de la verdad, y de su modestia. Este escrito es tan singular, por el asunto de que trata, por el modo con que en él discurre, por la erudicion con que le adorna, que la mas rigurosa censura no le puede negar el no ser vulgar. Estremado ingrediente para vna estimacion bien fundada. Alabo el buen gusto de los Escriptores, que por el camino de lo exquisito se hazen escandalo de los necios, solicitando la aprobacion de los entendidos. Queria el discreto Marcial, que sus libros en lo peregrino se pareciesen a las fragrantas rosas en medio del rigor del Enero, y a las sabrosas primicias del mas temprano Octubre, que influyese a vna hermosura nuevas recomendaciones lo extraordinario.

Rara iuuant: primis sic maior gratia pomis;

Hiberna pretium sic meruere rose.

Donde muy de fazon notò el Farnauio breue, y compendioso, *quod pigra rara, cara*. Todas las cosas raras, caras, mucho cuestan, y mucho valen; pero dichoso manjar, que por lo ageno de lo comun, està negado a paladares plebeyos. Y si en sentir del grande Tertuliano, hablando de los adornos mugeriles, era prueba de superior policia en las damas de aquel tiempo, la nouedad sola de las galas: *de raritate, & peregrinitate sola gratiam possident*: mucha gracia se debe prometer en donde junto con lo singular de la inscripcion del objeto, se halla el fondo, la sutileza, la claridad, con que todas las ciencias dan cuerpo, y alma a es-

Lib.

4.

29.

De

Sab.

mu-

lieba

c. 7.

tos inuisibles juguetes de la naturaleza, mucho mas siendo tan fuera de lo que hasta aora nos ha dicho, quanta estuñiosa tinta han sudado las contraccifras mas racionales de sus secretos. Yo, es cierto, que siempre auia entendido, que estos entes tan notables, eran espíritus malos de los que cayeron, como lo tienen todos, que parte de ellos quedaron en el ayre, y algunos habitan en lugares terrestres, ni se que hasta aora aya auido quien lo aya dudado. Que estos espíritus caferos no sean tan nocivos, y que sus empleos sean solo estas trauesuras de poca monta, causando espantos, y temores, tomando cuerpos fantasticos (porque ya en sentir de grauissimos Theologos, fuera remeridad el dezir, que los Angeles tienen nada de cuerpo) esto puede atribuirse, ò a la permission diuina, como enseña Santo Thomás, que dispone sea así, para exercitarnos en esta, ò en aquella forma, humillando nuestra soberbia: ò tambien se puede reducir en buena Theologia a la naturaleza de ellos mismos, que no son tan malos, ni tan peruersos vnos, como otros, que no todos pecaron igualmente, y aunque todos sean enemigos del hombre, pero con muy diferente malicia, y mucho mas templada hostilidad. Los latinos los significan por diferentes voces, llamandolos, spectra, lemures, laruz, como lo trae el docto Couarrubias en su Theſoro de la lengua Castellana, donde dize, q̃ la palabra *traſgo*, se deduce del verbo *traſſo*, q̃ significa *perturbo*. *8. c. molestiam affero*. Está lleno S. Augustin de estas noticias en todos estos libros de *Ciuitate Dei*, y otros muchos Autores, así sagrados, como prophanos, aunque algunos hablan de las almas de los difuntos, y vno de los catos que trae el Conſul Plinio en aquella Epistola tan elegante, que eſcriue sobre este punto, es de esta calidad, y tambien los que refiere Alexandro de Alexandro de aquellos varrios de Roma. Vn lugar de Cantares tenia yo obseruado, que entendido literalmente, me parece es muy deſte intento: *En lectulum Salomonis, sexaginta fortet ambient ex fortissimis Iſrael, amnes tenentes pladios, & ad bella doctissimi, unusquisque ensis super femur suum propter timores nocturnos*. Que sean estos temores nocturnos? Sin duda, que en ellos con mucho fundamento de Padres, y Expositores, se pudiera muy bien hacer alusion a estos espíritus inquietos, y traueſſos, que solo ſituen de moleſtar burlando de noche: para los quales, abstraigo aora, si huyen de la espada, preuino remedio tan mageſtuoso la ſabiduria de Salomon. Los Iuriſconſultos están ſijos en eſto, de donde se ha experimentado, que las caſas que padecen estos inconuenientes, se deſalquilan juridicamente, siempre a fauor de los inquilinos. El ſeñor Preſidente Couarrubias en ſus Varias, dize, que de eſte genero se ofrecen

muchos pleitos en la Chancillería de Granada, donde junta quanto hay que dezir sobre esta materia. Aora vemos, que ya toda esta filosofía se jubila, y que se descubren otros rumbos tan diferentes, que es lo que dize Seneca, *nondum est occupata veritas*, que cada dia los ingenios discurren mas, y adelantan mas. Pero quien leyere el titulo de este libro, y viere las noricias reconditas, que de todas facultades le acompañan, con razon podrá dezir, que, o fue para ofensas las fuerzas del ingenio (capricho inimitable, segun el Policiano, de ventajosa pluma) o que tirò el Autor a ocupar todas las ideas a las quèstiones quodlibeticas Salmantinas. De la vndosa, y cristalina Clitumno, fuere tan celebrada de los antiguos, pondera el Consul Plinio, que con ser tan admirable por su oculta virtud este liquido tesoro de las entrañas de la tierra, mucho mas se realça su nobleza, por las inscripciones, y epigramas, que escritas en las columnas que adornan su distrito, son raudales numerosos de erudicion, que sirven de perenne celebridad a su nombre. Pocos saben lograr este nuevo linage de felicidad estudiantia, como el Rmo. P. Fuentelapeña, fuente, que ha sabido crecer a lo principal la estimaciõ de lo accessorio. Ni es lo menos que admirar, ver, que empresa tan laboriosa aya podido executar (tan exactamente en medio de la continua fatiga de su estado. Aqui muy bien se verifica el sentimiento del Poeta:

Nec iacet in molli veneranda scientia lecta.

Ouid.

Nunca estas cosas se alcançan menos, que a mucho desvelo, y trabajo, en cuya consideracion, y por no hallar en esta obra doctrina, que desdiga de nuestra Santa Fè Catolica, y buenas costumbres, juzgo merece la licencia, que a V. A. suplica, para darse a la estampa. Afsi lo siento, salvo, &c. En este de N. P. S. Norberto. Madrid, y Febrero 10. de 1676.

M. Fr. Luis Tinco.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Doctor D. Francisco Forteza, Abad de S. Vicente, Dignidad en la Santa Iglesia de Toledo, y Vicario desta Villa de Madrid, y su Partido: por el presente, y por lo que a Nos toca, damos licencia, para que se pueda imprimir el libro, intitulado, *El Ente Dilucidado*, escrito por el Reuerendísimo Padre Fray Antonio de Fuentelapeña, Religioso Capuchino: por quanto nos, consta no tener cosa contra nuestra Santa Fè Catolica, y buenas costumbres. Dada en Madrid a 22. de Febrero de 1676. años.

D. Francisco Forteza.

Por su mandado

Juan Bautista Sanz Brana

CENSVRA DEL REVERENDISIMO PADRE
Fr. Diego de Salazar Cadena, de la Sagrada Religion de la Santissima
Trinidad, Redencion de Cautiuos, Maestro de la Vniuersidad de Sala-
manca, Predicador de su Magestad, y Ministro del
Religiosissimo Conuento de
Madrid.

A V E M A R I A.

DE orden del Ilustrísimo señor D. Francisco Forteza, Obispo Electo de Zaragoza en el Reyno de Sicilia, he visto vn libro, intitulado, *El Ente Dilucidado*, compuesto por el Reuerendísimo P. Fr. Antonio de Fuentelapeña, Prouincial que ha sido desta Prouincia del Orden de nuestros Padres Capuchinos: Y auiedo admirado el assumpto, y visto con especialidad lo que trata, hallo, que además de lo raro, docto, sutil, è ingenioso, no tiene cosa contra nuestra Santa Fè Catolica, y buenas costumbres, y así loy de parecer, puede V. S. Ilustrísima, darle la licencia, que pide para la Imprenta. Saluo, &c. En este Conuento de la Santissima Trinidad, Redencion de Cautiuos. Madrid 20. de Febrero de 1676.

Fr. Diego de Salazar, y Cadena,
Ministro.

SV-

SVMA DEL PRIVILEGIO.

Tiene Privilegio de su Magestad, por tiempo de diez años, el Reuerendissimo P. Fr. Antonio de Fuentelapeña, para poder imprimir este libro, intitulado, *El Ente Dilucidado*, como mas largamente consta de su original, despachado en 4. de Março del año de 1676.

FEE DE ERRATAS.

P Ag. 2. col. 1. lin. 22. preuienen, prouienen, pag. 15. col. 1. lin. 63. calor, lee color, pag. 37. col. 2. lin. 1. vaya, vaia, pag. 40. col. 2. lin. 40. color, calor, pag. 41. col. 2. lin. 20. verifica, viuifica, pag. 50. col. 1. lin. 24. arrojan, arrogan, pag. 73. col. 1. linea 13. puntas, puntos, pag. 75. col. 2. lin. 46. leptenio, leteno, pag. 100. col. 2. lin. 21. formade, formada, pag. 109. col. 2. lin. 26. reraido, reratido, pag. 110. col. 1. lin. 33. na, vna, pag. 112. col. 1. l. 21. y, el, pag. 122. col. 2. lin. 2. de, a, pag. 256. befuyo, bejuco, pag. 276. c. 2. lin. 22. pien, bien, pag. 324. col. 1. lin. 12. penetrar, penetrarle, pag. 326. col. 1. lin. 29. aadical, radical, pag. 332. col. 1. lin. 3. viue, bebe, pag. 345. col. 1. lin. 34. calor, color, pag. 375. col. 1. lin. 6. hasta, esta, pag. 410. col. 2. lin. 40. instarás, añadese, que Aristoteles difinio la respiracion, es atraccion del ayre, pagin. 438. col. 1. lin. 10. aya, no aya, pagin. 456. col. 2. lin. 15. concibiendo, conteniendo, p. 450. col. 1. lin. 32. material, material al, pag. 465. col. 2. lin. 18. indispensable, dispenfable.

Este libro, intitulado, *El Ente Dilucidado*, *discurso unico*, *no uisimo*, *que muestra ay en la naturaleza animales irracionales, inuisibles, y quales sean*. Compuesto por el Reuerendissimo Padre Fr. Antonio de Fuentelapeña, con estas erratas, corresponde a su original. Madrid, y Iunio 6. de 1676.

SVMA DELA TASSA.

TAssaron los señores del Consejo Real este libro, intitulado, *El Ente Dilucidado*, a seis maravediscada pliego, el qual tiene sesenta pliegos, sin principios, ni tablas, y a este precio mandaron se venda, como mas largamente consta de su Original, despachado en el Oficio de Diego de Yruena Nauamuel. En Madrid a 9. de Iunio de 1676.

Erc. D. Francisco Forero
de Torres.

PRO.

PROLOGO.

MARAVILLOSO es Dios en sus obras, como dize el Psal-
mista : Pues siendo vnas preguntas de su poder, otras de su
sabiduria, otras de su prouidencia, otras de su hermosura,
y otras de otros atributos, en todas se retrata, parte de aquella na-
turalaleza sobreinteligible, resplandeciendo sensiblemente en cada
vna de ellas alguna centella de su inefable perfeccion : y por esso Da-
uid contemplando en essas esferas diafanas la hermosura celestial,
transportado à mas alto conocimiento, vino à barruntar algun tanto
la gloria soberana de Dios : *Celi enarrant gloriam Dei*. No de otra-
fuerte, que San Agustin, queriendonos elevar à la contemplacion de
las diuinas perfecciones, dandonos por libro espiritual el quaderno
de toda la naturalaleza, en cada criatura, nos ofrece vn capitulo de ce-
lestial sabiduria : *Interroga mundum, interroga omnia, &c.*

Pero aunque todas las criaturas, y obras de las soberanas manos nos
sean motiuo de conocer, alabar, y venerar à nuestro Dios, mucho
mas lo son las extraordinarias, que las comunes, y tanto mas, quanto
por menos practicadas (siendo la nouedad estimulo gustoso de el co-
nocimiento) nos pica la atencion para rastrear el Autor soberano,
quando las comunes, por ordinarias, no deben à nuestra curiosidad la
menor reflexion.

Que otra causa es el no admirar con especial agradecimiento el
cotidiano nacimiento hermoso, y benefico del Sol? sino, que como le
vemos cada dia, ò no le reparamos atentos, ò le miramos mas como
habitual deuda de la naturalaleza, que como beneficio actual del Cria-
dor: si no vieramos tal vez alguna monstruosidad en la naturalaleza hu-
mana, creyeramos, que era indefectible su perfecciõ, y no hallaramos
motiuos para agradecer à Dios la integridad con que fuimos na-
cidos.

En fin nada sale à luz monstruoso, que no sea vna luz de aquella al-
tissima prouidencia, con que alumbrando nuestra ceguedad, quiere
en todo ser conocida, y venerada; y por esso el mismo San Agustin,
como tan ilustrado, no tuuo por diligencia ociosa el mostrarnos *en*
sa Ciudad de Dios, antes las extrauagancias admirables de la natura-
lez, que sus primores : y aquel gran Maestro de espiritu Fray Luis de
Granada, *en su Symbolo*, entrandonos por los mas ocultos senos de el
mar, y por las entrañas mas reconditas de la tierra, nos fue enseñan-
do lo mas prodigioso de la varia, y fecunda naturalaleza, para subirnos
de

de allí mas seguramente al conocimiento, y amor del Soberano Artífice.

O! quiera su Magestad, que yo aclerte à imitar parte del espíritu, con que escrivieron Varones tan santos, y à que procuro seguirles en dar à la estampa la extrauagante Gerarquia de vnos animales que ò por inuisibles hasta aora han viuido ignorados, ò por ignorados, no han sido hasta aora perfectamente conocidos.

A la luz digo sacoy, los que dos vezes obscuros, han perseverado por tantos siglos escondidos, ya à nuestra vista por las tinieblas de su ser, y ya à nuestro conocimiento por la obscuridad de nuestra especulacion; siendo empeño à mi ver nada inutil, si Colón de climas mas ocultos, acertasse en este discurso, à servir à la Magestad de la naturaleza, con vn nuevo Orbe descubierto; esto es, acertasse à descubrirlos tantos, y tan extrauagantes vassallos, como hasta este punto han estado desconocidos. Y principalmente será sin duda empeño fructuoso, si con esta inuentua lograse el dar à los ingenios motivos nuevos, de admirar el inescrutable poder Diuino, en el nuevo genero de criaturas, que sacadas à luz, de lo obscuro de su inuisibilidad, hazen brillar, y campear mas la Soberana Mano.

Y finalmente, si lograse el desterrar del comun concepto, los horrores, que naturalmente causan las cosas de la otra vida; persuadiendo à todos, que los trasgos, fantasmas, y duendes, no son, como se juzgan, demonios, ni otra cosa espiritual, sino solamente vnos animales irracionales, ò vnos engendros naturales viuentes sensitivos, y nada ofensiuos, ni dañosos. Creo, que no avré totalmente malogrado el fin, pues no es poco beneficio, ni corto empeño, desterrar del comun sentir vna tan bien recibida, quanto horrorosa tradicion.

No niego yo, de ninguna manera, que los espíritus buenos, y malos, y las almas separadas malas, y buenas, tal vez, y aun muchas vezes por permission Diuina, se aparezcan en cuerpos assumptos; lo que afirmo es, que estos que comunmente llamamos duendes, trasgos, ò fantasmas; y que tal vez se sienten en algunas casas, y no hazen mas daño, que vn poco de ruido y otras trauestras, meramente materiales, no son espíritus, ò cosas de la otra vida, como se cree.

Este será, pues, el sugeto de mi discurso, este el assumpto vnico de mi nueva question, que si bien no dudo podrá correr fortuna en el iuizio de algun ingenio borrasco, y mal contentadizo; no obstante le arrojo à la censura, fiado en que tambien hay censores bonancibles, que agenos de alteradas afecciones, saben dar tranquila acogida, ò puerto beneyolo, aun à las errantes, y derrotadas Escritas.

De

De poco cuerpo es el assumpto, no lo dudo, pues es invisible, pero si el grãdioso ingenio de Homero, tuuo por empleo singular el cõponer vn tratado entero del noquito; y el del grande Ovidio, el hazer todo vn discurso de la pulpa, lo juzgo por releuante empleo: y lo mismo Fr. Luis de Granada el escriuir muy de proposito la republica de las abejas; y Luciano, de la molca, porq̃ siẽpre se ha tenido por ingenio mas estimable, y por artificio mas ingenioso, el q̃ tiene menos de materia, como de las obras de la naturaleza, lo dixo S. Amb. siẽdo el mio, por lo menos material, ò corpulento, sobre todos los referidos (pues estos, alomenos, tienẽ cuerpo visible, y son ugetes practicados, y conocidos) no dudo podrã lograr entre los curiosos ingenios alguna aceptacion.

Bien creo, q̃ lleuara esta obra muchos defectos, q̃ fuera mal fundada presuncion el pẽsar lo contrario, quãdo ninguna, q̃ sin exẽplar en que apoyarse, se fabricò en el mundo, dexo de tenerlos muy ercidos. Quiẽ en paramos no trillados quito abrir la senda primera, q̃ tal vez, ò muchas vezes nõ errasse el pretẽso camino? Y qual fue inuentor de nueva arte, q̃ en ella no dexasse mucho que perficionar a los venideros? cõ q̃ no se podrã estrañar justamẽte los descuydos de mi idea, y mas, si se me toma aquẽta de los hierres, el auer caminado singuia, y el auer abierto camino para que otros sin tropiezo le puedã proseguir.

La materia yã se vè quan esteril es, pues apenas tiene el invisible cuerpo de vn traigo, materia; el circo tãbien es limitado, pues se reduce à los cortos terminos de vna questiõ sola, cõ q̃ precisamente para no passar los cotos, avrà de bolar con piguelas la pluma, ò avrà de correr cõ trabas el ingenio: no obstãte espero, q̃ sin exceder los limites prescriptos, ni los cotos limitados, darẽ bastante cuerpo à los duendes, pues à demas de los argumentos cientificos, q̃ son las primeras basas del edificio, traerẽ algunas noticias curiosas, por segũdas pruebas, q̃ sino fueren apoyos irrefragables à la duda, seràn alomenos gustosãs confirmaciones q̃ la apoyen, y que juntamente manifesten con variedad apacible, el primor de la naturaleza, ò por mejor dezir, el poder soberano de su Autor.

Y porq̃ de las Secciones (q̃ son los fundamẽtos radicales de este edificio) resultan sin violencia algunas dudas fazonadas, y nada comunes; tãbien las irẽ disputando en su lugar debido, para q̃ siruiendo à la sententia resolutina de la question, de interlocutorias sentencias, vayan fructuosamente aliviando y divirtiendo la atencion de los Lectores: y al mismo tiempo les vayan apoyando la resolucion principal.

El estilo no serã limado, porq̃ no le quiero diminuto, y parece dificultoso, que de esta la inteligencia de la materia, si anda la lima en el estilo muy oficiosa; à de mas, q̃ siendo argumetoso este discurso, no fuera

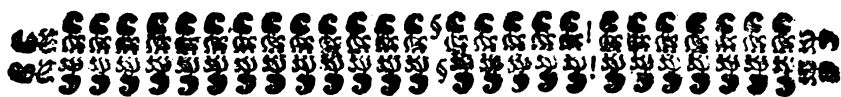
fuera muy facil, ni aun muy practico, conciliar cō la Metaphisica la Rhetorica: cōtentareme con vñar de los terminos mas propios, è inmediateos, sino es q̃ ya en algunas materias q̃ lo pidan, vñe de algunos reboços por honestos, ò de algunos circulos por reuocados, queriendo, en las materias menos puras, quedar antes menos entendido, q̃ parecer sobradamente explicado: si bien los Teologos en las materias Morales de Matrimonio, de luxuria, y en otras, no vñan de diferentes terminos, q̃ de los q̃ explicā, y declaran el asunto, sin q̃ por esso se les pueda arguir de inmodestos, pues como dixo S. Pablo, para los limpios, y castos, todas las cosas son tales: *Omnia munda mundis*, y S. Aug. en el 14. de la Ciudad de Dios, c. 27. auiendo de escriuir semejantes materias, dixo: *Qui ad has litteras impudicus accedit, culpam refugiat, non naturam, facta denotet, sua surpidinis, non verba nostra necessitat.*

Intēto tuue de sacarlo à luz en idioma Latino; pero esto q̃ en otro tiēpo fuera diligēcia precisa, por lo limitado, y menos limado de nuestra lengua, oy q̃ purificada en el estilo, y estilada, y practicada en el Orbe, ha llegado à merecerse el titulo de vniuersal, y de elegante, como vemos en las muchas naciones, q̃ la vñan, y en los innumerables libros q̃ cō imbidia de la Griega, y Latina, la acredita, y enriquecē, fuera afectacion, mas q̃ necesidad, el sacarle en lēgua agena, y mas quādo siēdo el inmediato sin q̃ se pretēde, el desterrar los horrores, q̃ causan las fantasmas por mal entēdidas, se haze forçoso el auer de sacarle en la propia, pues to que solo essa entienden los que por mas ignorantes, ò menos eruditos, necesitan mas de semejante desengaño.

Y si me dixeran, q̃ este opinamēto, ò questiō es vna nouedad nūca vista, y cōtra el comū concepto, y por esso mal pēlada: Respōdo, q̃ ninguna opiniō ay, q̃ no fuesse en algū tiēpo cōtra el comun sentir, y que no fuesse nouissima en su principio, sin q̃ por esso mereciesse censuras, antes bien repetidos aplausos, ademas, q̃ fuera sentir menos biē de Dios, el creer està y à todo el Orbe literario, descubierto, y apurados por los antiguos, los minerales todos de las ciencias; pues siēdo los Tesoros de la Sabiduria Diuina tan inmenfos, quāto) uultissima su prouidencia, ni essa puede repartirlos sin equidad soberana, ni aquellos puedē limitarse à solo vn periodo del tiēpo; con q̃ siendo todos los hōbres igualmēte hijos, y hechuras de sus manos, fuera prouidēcia limitada, si enriqueciēdo à los primeros, con todos los tesoros de su sabiduria, nos dexara totalmente pobres à los hijos segundos, y a los terceros.

En fin cōcluyo cō dezir, q̃ todo este discurso (q̃ en solo vna question descubre parte del poder de la naturaleza) es vna parte sola, de la primera, de tres, que cō titulo de Tripode Phisico-Mathematica, me han pedido, dē a la estampa, auindome obligado despues a esta segregacion, el deseo impaciente, ò ruego repetido de los mismos, a quien

quien en uno, y en otro debe obedecer, con que si esta primera
muestra no fuere mal admitida de los Lectores, passaré desde luego
à dar enteramente satisfacciòn à los amigos, dando quanto
antes complemento entero à esta obra,
y à otras. Vale.



QVESTION VNICA,

EN QVE SE PRVEBA QVE AY
Animales invisibles, y que por la mayor parte
lo sean los que se llaman Duendes, Trasgos,
ò Phantasmas.



QCVLTA dificultad es la que al presente averiguar pretendemos, y tan nouissima, que ni aun en terminos equiualescentes (y mucho menos formales?) se ha tocado hasta agora por alguno; y así confieso que es ardua, y difficilima su resolucion, y totalmente secreta; porque ni podemos seguirnos por las pisadas de los mayores, ni aunque se experimenten los efectos de dichos Trasgos, no por esso se descubre en ellos bastantemente la causa; y así la avrèmos de rastrear de la razon, de similes, congeturas, y congruencias: por lo qual me ha parecido conveniente diuidirla en varias secciones, como se sigue.

SECCION PRIMERA.

En que se difficulta si ay animales que se produzgan de la putrefaccion.

R Esp. afirmatiuamente: Esta conclusion la suponen como cierta los Philosophos comunmente, como se puede ver en Suarez *tom. 1. metaphis. disput. 18. sect. 2. nu. 27.* Francisco Matheo Fernandez, Veiarano en sus *Meteoros lib. 4. quest. 3. art. 17.* y otros muchos: y se prueba lo primero, porque así parece que consta de los animales insectos, de los quales vnos se engendran en la misma tierra de la humedad que deran en ella las inundaciones, y lluuias, podreciendose con el calor; otros se engendran en las maderas, otros en las hojas, otros en las frutas, otros en las carnes muertas, y otros en los

A

abi.



2 Secc. 1. En que se dificulta si y animales

animales viuos, así de la tierra, como del agua: en el queso podrido se crían gusanos; en el trigo, y ceuada el gorgoxo; en las habas pioxo; en las lentejas vn animal que se llama midas; en las lanas poli la; en la madera carcoma; en la cera vn animal que se llama acaro: en el cuerpo humano, no solo lombrices, sino como refieren muchos Autores, gusanos, ranas, lagartijas, salamanguesas, ratones, y otros animales varios. *sed sic est*, que muchas destas cosas no parece pueden venir de otro principio, que de la putrefaccion de la tierra, madera, queso, humores, al mēto, &c: *ergo* &c.

2 Pruebase lo segūdo porque muchos de dichos animales, por vna parte no preuienen por verdadera generacion de viuientes, ò coyto de macho, y hembra, pues muchos dellos no suponen otros de su naturaleza en la materia en que se crían, y por otra no se crían en dichas materias, sino quando estas estā podridas, ò se corrompē, como la experiencia lo enseña: *ergo*, &c.

3 Y finalmēte, pruebase lo 3. *quasi à priori*: no puede auer duda, q̄ quando los mīcibles se pudren, q̄ se alteran, ni que la alteracion dispone el sujeto para la corrupcion de la forma; y q̄ en lo natural no puede auer disposiciō en el sujeto para la corrupcion de la forma preexistēte, sin

q̄ por el mismo caso se introduzga en dicho sujeto disposiciō para nueva forma, pues la materia en la mejor opiniō de Filósofos, no puede naturalmēte existir sin alguna forma: *sed sic est*, q̄ puede suceder muchas vezes, que por la mutua acciō, y repalsiō de los ager tes, y partientes se introduzga en la materia que se podrece, ò corrōpe vltima disposiciō para forma sensitiua, pues en lo dicho no ay repugnancia alguna, antes bien es conforme à millares de experiencias, y buena Filosofía: y por otra parte no puede en lo natural estar vn sujeto vltimamente dispuesto para vna forma, sin q̄ *eo ipso* esta se se introduzga en el, como se tienē todos: *ergo*, &c.

4 Podrà oponer alguno lo primero de la putrefaccion, no puede venir generacion de animales que se distingan en especie: los mencionados en la primera prueba, se distinguen en especie: *ergo*, &c. Pruebase la mayor: la putrefaccion, siempre prouiene por extincion del calor natiuo, à causa del calor extraneo; luego de la putrefaccion no puede venir generacion de animales *specie diuersos*: pruebase esta consequencia: de vna vnica causa, no puedē venir mas que vna especie de efectos, y así vemos, q̄ de golpear, ò herir con el eslabon el pedernal se engendra fuego, del mouimiento de

que se produzgan de la putrefaccion. 3

de las ruedas del carro se engendra fuego, del estregar vn palo de higuera con otro, se engendra fuego, del golpe de vna piedra con otra, se engendra fuego, &c. que son todos de vna especie, solo porque la causa es vna: *ergo* &c.

5 Ni basta dezir, que aunque la putrefaccion es interito, ò extincion, y por consiguiente vna, pero que la materia es diuersa: no basta digo, porque la materia està de suyo indiferente para diuersas formas; y así, siendo el agente vno en especie, no producirà efectos diferentes en especie, como queda demostrado en el fuego: *ergo*, &c.

6 Resp. lo primero, que la putrefaccion no es causa eficiente de dichos animales, como parece suponerlo el argumento en la paridad del fuego, ò calor; qual empero sea causa eficiente, de los dichos diremos en otra parte.

7 Resp. lo segundo, que quando de la putrefaccion de diuersos mixtos se engendran diuersos animales, como de los cadaueres de los animales gusanos, del estiercol del cavallo escarabajos, de las goras grandes que por el estio suelen caer en la tierra seca, apillos, &c. Es, porque los humores que se podrecen, adquieren diuersas disposiciones, ò de los mismos miscibles que se corrompen, ò lo que

mas ciertos es, de las partes de los miscibles, q permanecen sin corromperse, ò de otros agentes circunstantes, ò de las causas universales por sus celestes influxos: pero en los casos mencionados en que se engendra fuego, es siempre vna la disposicion, que es la exigitiua de la forma, y así no vale la paridad.

8 Resp. lo tercero, que tambien muchas vezes de diuersos miscibles, se engendran animales de vna especie, por ser vnas en especie las disposiciones; y así vemos, que del queso se engendran gusanos; de los cadaueres del hombre, y bruto se engendran gusanos; de las morduras de los perros gusanos; de las mataduras de los animales gusanos, y de otras putrefacciones otros gusanos, que parece ser todos de vna especie.

9 Resp. lo 4. que es falso dezir, que no puedan prouenir de vna causa muchos efectos especie diuersos, porque lo contrario vemos en todas las causas equiuocas; y así vemos, que el fuego produce fuego, y calor: el Sol produce diuersos minerales, y piedras; en el cuerpo humano se producen lombrices, y otros animales, y quizás vienen todos (y sin quizás en mí sentir) de vna mesma causa eficiente, que es el mesmo hombre: *ergo*, &c.

10 Podrá oponer lo 2. de dos.

A 2 cau-

Secc. 1. En que se dificulta si ay à animales

causas en especie distintas , no puede venir vn mismo efecto en especie: *sed sic est*, q̄ por la coccion (q̄ es à la putrefaccion contraria) se engendran los mosquitos del vino , los del vinagre , y otros junto à los rios, y en los estercoleros; luego los tales , ni semejantes no pueden prouenir de putrefaccion: *ergo*, &c.

11 Resp. que el antecedente es falso; porque vn mesmo calor, y vn mesmo fuego en especie, puede prouenir, y à del Sol, y ya de otro fuego, como la experiencia lo dize , y con todo esso el fuego, y el Sol se distinguen en especie: *ergo*, &c.

12 Podrà oponer lo 3. por la putrefacciõ dexa de ser el mixto: *sed sic est*, q̄ quando perece el mixto , no se resuelve en otro mixto, sino en los quatro elementos: *ergo*, &c. Resp. que la menor es falsa, como se vè en el hombre, que no se resuelve en elementos, sino en cadauer: el cadauer en gusanos, zeniza, &c.

13 Podrà oponer lo 4. dichos animales engēdrā: Luego vienē por verdadera, y rigurosa generaciõ, y no por putrefacciõ. Res. lo 1. q̄ no es cierto, ni aueriguado hasta agora , si todos los dichos animales puedā engēdrar, porq̄ assicomo dize Plinio, *li. 10. c. 68.* q̄ las salamādras no engēdran, ni pueden engendrar, porq̄ no ay entre ellas distincion de machos, y hembras: y lo mismo

dize de las enguillas , de las oltras, y de los animales q̄ estā pegados à los vados, y piedras, porq̄ ni ponen hueuos, ni ay entre ellos distincion de sexos , y por cōsiguiēte, ni ajūtamiētos: así, pues, se puede dudar, si todos los dichos tēgā potēcia, y virtud generatiua de otros semejantes.

14 Ya sē, que Alecampo afirma lo contrario que Plinio de las salamādras, testificando auer abierto vna, y hallado, que estaua preñada, y que tenía el vientre lleno de hueuos, y cachorritos viuos , que echados en el agua nadauan; pero esto no basta para conuencer lo mesmo: de todos los demás animales, ya porque no parece auer repugnancia , en que aya algunos sin dicha facultad , y ya porque de otros parece inuicisimil el que la tengan, como los que estā pegados à las piedras, y otros.

15 Ni basta dezir con Aristoteles, y otros, que no todos los animales que engendran, engendran por ayūtamiēto de macho, y heinbra, pues de algunos ratones quieren dezir algunos, que engendran lamiendo, y que especialmente conciben gustando sal: Y de algunas yeguas tienen Aristoteles, Plinio, y otros, q̄ cōcibē del ayre: Y Mela dize, q̄ en Africa ay vna Isla, en la qual ay vnas mugeres vellosas, que conciben de si mismas, sin conmixtion de semen viril.

que se produzgân de la putrefaccion: 5

16 No basta digo, porque esto lo tengo por inuértil, y aun Plinio con ser tan acerrimo defensor de la naturaleza, y tan amplificador de sus efectos, tiene por tal lo primero, *ubi supra cap. 5.* y lo segundo lo tiene por delvario Caramuel en su Theologia fundamental; *tomo 1. fund. 10. que fi. de Brutis, num. 4. 10. pag. michi 139.* y lo tercero lo reprueba Mayolo Oblspo Vulturansense en sus dias caniculares, *tom. 1. colloquio 3. pag. 47. lit. C.* donde dize con Plinio lib. 10. cap. 64. que las mugeres sin obra de varon, solo pueden engendrar en si, y de si mismas vnas que llaman molas; esto es vn pedaço de carne dura, innutil, informe, y desanimada, que ni tiene sentido, ni mouimiento.

17 Para inteligencia desta curiosidad, es de advertir, que las molas se pueden engendrar de dos maneras, vnas mediante obra de varon, y otras sin él: La causa de las primeras suele ser, ser el semen del varon debil, y sin fuerça por su poca cantidad, y ser mucha la sangre menstlua, de la muger con que se mezcla.

18 Las segundas se engendran, teniendo la muger acto consigo misma (y lo mismo puede sucederla *in somnis* sin diligencia, ni culpa suya) porque con dicha irritacion, recibe en si el vtero la sangre menstlua, que sirve para las generaciones, pe-

ro como sea sola, y della sola no puede auer perfecta generacion, solo se engendra vn pedaço de carne innanime, y sin forma, el qual se endurece, y quaxa con el calor: El qual modo de cõcebir, es semejante al de las gallinas sin gallo, que con la delectacion del ayre engendran huecos, que aunque al parecer son perfectos, no lo son en la realidad, sino insuficientes, para que de ellos puedan formarse pollos: Asi lo tienen innumerales Medicos, y afirman auer sucedido lo dicho diuersas vezes à diuersas doncellas, y matronas honestas, y en Portugal à vna Monja de recatada, y virtuosa vida.

19 Dichas molas suelen salir à luz al seprimo, nono, ò dezi-mo mes, como los verdaderos conceptos, porque no estàn asi-das (como otras que ay de otra calidad, que son al modo de los tumores zirrosos) à las telas del vtero, sino incluídas en su concu-uidad, y diuididas de sí, y así pue-de echarlas la naturaleza en el tiempo que suele echar los partos legitimos.

20 Otros tumores suelen ha-zerse en el vientre, de ayre, ò cantidad de agua; pero estos, aunque algunos los llaman mo-las, no lo son, estando à la difi-nicion de la mola puesta ar-riba: como ni lo son por la mesma razon las que llaman

6 Secc. 1. En que se dificulta si ay animales

volas matrizes, harpas, ranas, y otros animalejos, que se suelen engendrar en los vientres de las dichas; he querido tocar este punto tan por extenso, porque à mas de ser curioso, me parece lerà importante lo sepà rodos, para que no infamen con liuiandad, ò hagan juizio sinietro de quèn sin culpa suya pue de padecer dicho mal, que enfermedad podemos llamarle, como le llaman algunos.

21 Ni basta dezir con el Licenciado Geronimo Huerta, Medico, y Familiar del Santo Oficio, en sus Anotaciones à Plinio, anotacion *sobre el cap. 22. del li. 10.* q̄ las abejas no engendran por ayuntamiento, y cita por su sentir à Eucterio, Plutarco, y Virgilio, y por esso dize, que son simbolo de la castidad, y que no solo aborrecen la deshonestidad, sino que àn de conocer por el olor al hombre, ò muger que poco antes la cometid, y los persiguen: y aun dize mas, que no solo aborrecen la deshonestidad, sino tambien lo que es causa de incitarla, como el vino, y los vnguentos, acometiendo à picar à los que huelen a ellos.

22 No basta digo: lo vno, porque mucho desto lo tengo por inuerisimil; y lo otro, por que dichos Authores no dizen que dichas abejas engendran, y assi esto antes haze à mi fauor,

que contra mi modo de responder: y assi digo, que si es verdad lo que dichos Authores dizen, las tales careceràn de facultad generatiua, y solo se multiplicaràn de las queresas, ò hueuos que pone su Rey, siendo solo el el fecundo.

23 Resp. lo segundo à la oba jeccion: que no es inconveniente, que el animal no generate engendre otro de su especie, assi como Eua, y Adan, que no fueron producidos por verdadera, y rigurosa generacion de viuiente, pudieron generar otros hombres; por lo qual respondiendo lo tercero, que vnos de dichos animales se produxeron por putrefaccion de la madera, queso, &c. y otros por generacion de los que se criaron en dichas cosas.

24 Podrà oponer lo quinto, si dichos animalejos se pudieran engendrar en las carnes muertas, se siguiera que algunos animales se pudieffen dezir, y ser madres, ò padres despues de muertos, lo qual parece absurdo: ergo, &c.

25 Resp. lo primero, que nadiè puede dudar (sino es que quiera negar la experiencia tantas vezes repetida) que en las carnes muertas se engendran gusanos, y otros animalejos de diuersa especie que los muertos: imò Ioseph de Acosta tratando del Brasil 1560. y con el
otros,

que se produzgan de la putrefaccion.

7

Otros, afirman, que en dichas tierras, de las hormigas muertas se engendran otras hormigas, y que así, aunque algunas paren viuiendo; pero que muchas que no llegan a parir, son madres despues de muertas, porque no carezcan de generacion: pero es mala Filosofia.

26 Y así resp. lo segundo, que estas relaciones predicamentales de padre, y hijo, requieren por condicion, que existan simul el fundamento, y termino, por lo qual en no existiendo el hijo, no ay verdadera madre, y en no existiendo la madre, no ay verdadero hijo en la comun-sentencia de los Filosofos; sino à lo sumo *impropiè & inadequatè*.

27 Resp. lo tercero, que aun viuiendo los generantes, no se dicen padres, ò madres de todo lo que generan: Alias el hombre fuera verdadero padre de los animalejos que engendra, y estos sus verdaderos hijos, y por consiguiente no pudiera matarlos sin cometer filicidio; y la razon es, porque para la razon de padre, no basta qualquiera generacion, sino que se requiere generacion propia de los viuientes; y esta pide, no solo ser *uiuentis*, ò *uiuente*. sino tambien *à principio coniuncto*, esto es mediante prolifico, y verdadero semen: *sed sic est*, que dichos animales de que aqui disputamos, no se engendran de vtil, y verda-

dero, y prolifico semen, sino de los humores, y excrementos inuitiles, mediante la putrefaccion de estos: *ergo, &c.*

28 Podrà oponer lo sexto, y ultimo: no parece creible, que en el cuerpo humano se engendren ranas, salamandras, ratones, y semejantes; luego es paradoxa parte de lo que diximos en la primera prueba: *ergo, &c.*

29 Respondo negando el antecedente; y pruebo que esto sea muy creible: Lo primero, por los muchos Autores que lo dicen: en terminos lo lleva el muy erudito, y Religioso Padre, Iuan Eusebio Nieremberg, de la inclita Compania de Iesus, en su curiosa Filosofia, lib. 3. cap. 27. de la impresion en Madrid, año de 1630.

30 El Licenciado Huerta en la anoracion al cap. 35. del lib. 11. dà por cierto, que en el cuerpo humano suelen hazerle algunos tumores, de donde despues de abiertos han salido, no solo mosquitos, sauandijas, y otros insectos, sino tambien formas de cosas inanimadas, como palos, pelos, huesos, y piedras: Antonio Musa Brasuolo, 4. aph. 74. dize, que viò ludar yesso à vn hombre, y Nieremberg dize, que pocos años antes que él escriuiesse, se sacò verdadera sal en granos muy gruesos de los sessos de otro hombre; que es cosa mas admirable.

A 4 31 Phu:

8 Secc. i. En que se dificulta si ay animales

31 Plintarco refiere auer nacido ceuada en los cuerpos humanos, en partes donde no podia auer entrado ningun grano de tal semilla: Iuan Gualterio, Fortunio, Conrado, Rubeaque, y otros, afirman, que à vna muger le nacieron por las narizes espigas de arroz. En Silecia le nació à vn niño vna muela de oro, segun Iacobo Horstio, que haze vn libro entero del caso, y Nierëberg lo dà por cosa aueriguada, y cierta: Holerio haze mencion de vna enfermedad q̄ ay de escupir piedras: Lo mismo testifica Galeno, y el Castrense, dize, que conociò vna Monja, que quãdo estornudaua echaua por las narizes pedrecillas verdaderas, y afirma, que lo viò por sus ojos.

32 En la laguna de Mexico, se hallò vna aue con copete de cristal. Schenchio afirma, que à muchas mugeres se les conuirtieron los pechos en piedras, y à otras los vientres; y Donato testifica, se engendran piedras en todas las partes de cuerpo humano: y otros dizen otras muchas cosas aun mas admirables en la linea que las mencionadas: *ergo, &c.*

33 Lo 2. porque no ay razon alguna para fundar dicha incredulidad, sino solo el no auerlo visto, y no querer creer mas q̄ lo que se ve, sin aueriguar la posibilidad, ò repugnancia q̄ tenga

en la potestad efectiva de la naturaleza: antes bien se ven muchas cosas cada dia en los cuerpos humanos, que hazen verisimil lo dicho; pues apenas avrà quien ignore criarse en ellos volas, matrices, piedras en los riñones, y semejantes: *ergo, &c.*

34 Lo tercero, à paridad de los Meteoros: porque si muchos meteoristas afirman, que se han criado en el ayre pezes, y ranas (asì como en las lagunas se criã ranas, y renaquaxos) y que en algunas regiones han llouido muchas vezes ratones, lemmeres, y otros animalejos: porque no serà creible puedan criarse los dichos en los cuerpos humanos, pues en los animales quierrep muchos se hallen todos los meteoros, lluias, piedras, granizo, relampagos, rayos, fuegos, estrellas caedizas, escarcha, rozio, y nieue. De todo lo qual, se pueden ver exemplares en Nieremberg, y los Autores que los comprueban.

35 Lo 4. *ob paritatem rationis*, porq̄ asì como en la tierra se crien varios animales por causa de alguna putrefaccion, lo qual no parece puede negarse, asì tambiẽ puede succeder en el hombre, q̄ de tal manera se corrompan en el cuerpo los humores, y el alimento, q̄ se crien semejantes animales, à los q̄ cõ dichas disposiciones se criarã en la tierra, ò en las lagunas: *ergo, &c.*

SEC.

que se produzgan de la putrefaccion. 9

SECCION II.

En que se dificulta si pueden darse in rerum natura animales inuisibiles.

36 **S**Vpongo lo primero, que aqui no se habla de la posibilidad atenta la potencia de Dios absoluta: porque en esto no puede auer duda alguna, pues ni ay implicacion en lo dicho, ni dependencia essencial en el animal de los accidentes, que son objeto de la potencia visua: y assi, solo està la dificultad de la posibilidad, atenta sola la naturaleza, y sus fuerças.

37 Supongo lo segundo, que de dos maneras puede ser vna entidad inuisible, conuiene à saber *simpliciter*, ò solo *secundum quid*: aquello, pues, se dize *simpliciter*, y absolutè inuisible, que carece de toda color, y luz, como el objeto espiritual: y aquello se dize inuisible, *secundum quid*, que aunque tenga alguna color, ò luz, ò no la tiene con extension suficiente, como el indiuisible (aunque este juzgo se puede dezir, *simpliciter* inuisible, pues no puede verse naturalmente, sino solo de potencia absoluta, y eleuacion sobrenatural) ò la tiene tan remissa, sutil, y rara, que, ò no puede inmutar la potencia visua, como del ayre, y Cielo Impireo lo quieren muchos, ò solo puede

inmutarla con tal, y tal luz del Sol, en tal, ò tal disposicion, como el atomo, ò con tales, y tales sombras como la lucerna: ò solamente la potencia que fuere muy perspicaz, como se explicará, y constará del discurso de esta dificultad: esto supuesto.

Prueba primera.

38 Respondo, que à mi ver no repugna en lo natural el que pueda darse algun animal que sea inuisible, à lo menos *secundum quid*: esta conclusion nadie la ha tocado hasta agora, ni en pro, ni en contra: Pero se prueba lo primero, porque si esto auia de repugnar por alguna parte, maximè, ò por el predicado de ente, ò por el de substancia, cuerpo corruptible, mixto, viuiente, ò por el mismo de animal; *sed sic est* q̄ por ninguno de los dichos repugna: *ergo*, &c.

39 La menor en q̄ puede estar la dificultad, se prueba discutiendo por todos: no por el grado de ente, ò substancia, porque el Angel es lo vno, y lo otro, y no por esso es visible: *ergo*, &c.

40 No por el grado de cuerpo; porque Cayetano, Agustín Eugubino, Nimpho, Francisco Georgio, Ruperto, Orígenes, Zetario, Laftancio, Tertuliano, Ambrosio, Leineo, Eusebio Cesariense, Clemente Alexandrino, Methodio, Justino, Joseph, y otros sintieron ser los Angeles

cor-

corporeos, y aun Rada 2. p. *con-
trou. conclus. 1.* y Delgadillo de
Ang. lis cap. 2. diff. 1. dud. 2. Sien-
ten que el afirmarlo, aun oy no
seria digno de censura alguna
(de lo qual abstraygo) y con to-
do esso ninguno de los dichos
afirmo que fuesen por esso visi-
bles: *ergo, &c.*

41 No por el grado de cor-
ruptible, junto con el de corpo-
reo, substancia, y ente; porque el
ayre lo tiene todo como es cier-
to, y no por esso es *absolutè* visi-
ble, como la experiencia lo en-
seña: *ergo, &c.*

42 No por el grado de mix-
to, junto con los demás superio-
res predicados: Lo vno, porque
los indiuisibles de que se integra
el mixto, son mixtos, y absolu-
tamente inuisibles: lo otro, por-
que la potencia visua es cuerpo
mixto, y con todo esso en sen-
tencia de muchos, ò no tiene co-
lor alguno, ò le tiene tan remis-
so, que es inuisible, *alias* la po-
tercia visua se viera à si mis-
ma, ò el color *sibi inherente*, lo
qual es contra la experiencia: lo
tercero, porque los vapores, y
exhalaciones son cuerpos mix-
tos, y con todo esso inuisibles;
saltem secundum quid: Y lo quar-
to, porque los atomos son mix-
tos, y inuisibles, *secundum quid*,
pues solo se pueden ver al rayo
del Sol: *ergo, &c.*

43 Lo mismo se puede infe-
rir de otras infinitas cosas; pues

los ojos de los gatos, cabras, y lo-
bos, arrojan de si tanta claridad,
y respladecen de fuerte en la es-
curidad de la noche, que no se
pueden mirar, la qual no arrojan
de dia.

44 Lo mismo hacen assi los
ojos secos de muchos pezes, co-
mo los gruessos troncos de ar-
boles podrecidos con la vegeç,
los quales resplandecen mucho
de noche, segun Plinio, *lib. 11.
cap. 37.*

45 Lo mismo dizen algu-
nos que cita Nieremberg del
animal llamado Beur, que luze
mucho de noche, con resplan-
dores que de si arroja.

46 Lo mismo se arguye
del Pulmon marino, de quien
dize el Doctor Laguna, Medi-
co del Pontifice Iulio III. en
sus anotaciones à Dioscorides,
sobre el cap. 36. del li. 2. pag. 144.
que si se friega qualquiera vari-
lla con el, dà de si vn resplandor,
y alumbra muy bien de noche.

47 Lo mismo prueban vnos
pezes grandes que ay en el mar
de Noruega, cuyos ojos resplan-
decen tanto de noche, que pa-
recen ardientes fuegos, como lo
tiene Mayolo Obispo Vultura-
rense, en sus *dias canicales*, to-
mo 1. *Colloq. 9. de los pezes.* Ha-
blando de los pezes lucernos, *S.
del Philosopho, lucendi, con Olao
Mag o, à quien cita.*

48 Lo mismo sucede à to-
dos los pezes en el rio, y à los
be-

besugos fuera del agua , que alumbran mucho en la escuridad de la noche : y mas que todos vnas auecillas como Mariposas que ay en Italia , y otros animales terrestres de España, que llaman lucernas , y otras muchas cosas q̄ omito: *ergo*, &c.

49 Ni basta dezir , que dichas cosas se yèn tambien de día: no basta digo , porque aunque se vean dichos animales, y demás entidades ; pero aquel humor que tanto resplandece de noche, de que me consta por experiencia, y obseruacion que he hecho en ciertos alamos blancos , que resplandeciendo mucho de noche en ciertas partes determinadas dellos, después de día mirados con atencion; no reconocía , ni pude reconocer (auendolas señalado) diferencia alguna de aquellas partes à las demás : y con todo esso dicho humor, nadie podrá negar que sea mixto: *ergo*, &c.

50 He omitido aqui de proposito las Islas que en el Oceano Atlantico refiere el P. Roxas en la Historia de los Godos , las quales dize se yèn de leños, y no de cerca ; y asimismo otras Islas semejantes , que refiere Abraham Ortelio en la Tabla del nueuo Orbe, que caē en el mar del Sur entre las Charcas, y el estrecho de Magallanes, las quales llama Islas vistas de leños: lo vno, porque no pa-

rece verisimil puedan verse naturalmente de leños, y no de cerca, especialmente de todos; y lo otro , porque si esso sucede por arte de encantamiento , ò diabolica, como parece lo quiere el P. Roxas, no son de mi intento , que solo busco similares naturalmente posibles, como los antecedentes , y àssi no se alegan.

51 Y es de advertir, que dicho Padre no dà lugar à que digamos ser aparentes dichas Islas, ò cosas meteorologicas, pues dize auer auido en otros tiempos comunicacion de Portugueses con ellas, y refiere indiuidualmente el numero de Ciudades, y Iglesias, y otras cosas indiuiduales que tienen , y que fuera bien que el Sumo Pontifice mandasse hazer oracion en la Iglesia , para que N. Señor fuesse seruido se boluiesse à descubrir para gloria suya: pero dexado esso , passemos ya al grado de la vitalidad.

52 No por razon de viuiente: lo primero, porque el grado de viuiente *secundum se*, y separado de los demás, puede estar en sugeto invisible, como se vè en el Angel : lo segundo, porque aun del viuiente junto con los superiores grados de mixto, &c, parece se debe dezir lo mismo: pues segun Eliano, à quien cita Nieremberg, la yerua Zinopasto (que por otro nombre

bre se llama Agla ofendide terrestre, à distincion de otra que nace en el mar) solo se vè de noche, y no de dia, que es lo mismo que ser inuisible *secundum quid*; y esto de suerte, que de noche luce como si fuera vna llama de fuego, y de dia, ni se vè, ni se halla por mas q̄ la busquen donde se viò de noche: Y lo tercero por lo que se dirà inmediatamente acerca del animal, lo qual es confirmacion de todo lo dicho, en los superiores grados, *ut ex se patet*, y en terminos nuestra dificultad: *ergo, &c.*

53 Y finalmente no por razón del predicado animal, y grado sensitivo: Lo primero, porque los indiuisibles de que se entera el animal son sensitivos, y no visibiles: Lo segundo, porque la potencia visiva, *est quid naturale viuens sensitivum*, y no por esso visible como se dixo arriba: Lo tercero, porque el Arador es verdadero animal, y con todo esso, segun Fr. Luis de Granada en su Símbolo de la Fè, *parte 1. cap. 23. §. 2. pag. 72.* apenas se puede ver al rayo del Sol, que es ser inuisible *secundum quid*.

54 Lo quarto, porque dexando algunos animales que refiere Plinio en el lib. 7. cap. 2. que se suelen ver en los desiertos de Africa con figura de hombres, y que subitamente desaparecen: y lo que dize el mismo de la Salamandra, lib.

10. cap. 67. que solo se vè en tiempo de tempestades grandes: el Author del lib. de natura rerum, à quien cita el Licenciado Huerta sobre el cap. 36. del lib. 11. dize, que se hallan guisanos de figura de estrellas, que relumbran como ellas en la escuridad de la noche, y si la paridad ha de ser rigurosa, será en sola la escuridad de la noche, y no del dia: y quizás son asì algunas de las auccillas que diximos de Italia, pues en ello no ay repugnancia alguna: *ergo, &c.*

55 Y lo 5. porque el animal en quanto tal solo se constituye por el principio elicitiuo de las sensaciones, no por el ser sensible objetiue, *y alid* no ay razón alguna que conuença el quede tal suerte penda de las qualidades sensibles, que son, y le hazen objeto de la vista, que sin ellas no pueda naturalmente subsistir *in rerum natura*, como constará mas, yà de las siguientes pruebas, y yà de la solucion à las objeciones contrarias: *ergo, &c.*

Prueba segunda.

56 Pruebase nuestra conclusion: lo segundo, porque mayor dependencia parece tener el animal para su natural subsistencia de la cabeça, que del color, porque aquella es parte substancial, y la mas principal de las integrantes, y de quien pa-

parece pende, la forma sensitiva *pro priori*, para poder informar el cuerpo, y esta es solo accidental, y de quien a lo sumo pende *a posteriori*; *sed sic est*, que aquello no obstante se han dado *in rerum natura* muchos animales sin cabeza, ò porque han nacido así, como lo dize Turpilo de las ostras, y de las ostras, esponjas, y todos aquellos, que no tienen mas sentido que el tacto, lo afirma Plinio, *lib. 11. c. 37.* y otros Autores de otros animales, ò porque cortada la cabeza han subsistido, y conservado *in rerum natura* sin ella, como de las langostas, abejas, moscas, zaganos, abejas, y otros insectos; lo tienen Alepiades, Tertuliano, Calcidio, Auerroes y otros que cita, y parece seguir Nieremberg, *lib. 3. cap. 21.* donde refiere muchos exemplos de el caso (y aun exemplos de vn carnero, y vn hombre, q̄ es mas difícil) como Aristoteles lo admite de los que no tienen necesidad de mucho alimento: *ergo, &c.*

Prueba tercera.

37 Pruebase lo 3. mas dificultoso; parece, que la imaginativa pueda mudar la figura del animal sin mudar su naturaleza, que no el que la naturaleza produzga vn animal sin color: Lo vno, porque aquello es eficiencia

de cosa extraordinarissima, y este defecto de lo que suele succeder de ordinario, y el defecto es mas facil de persuadir, que el efecto, quando ambos salen de las líneas de ordinario, porque mas vezes peca la naturaleza por defecto, que por exceso, *ut experientia constat.*

38 Y lo otro, porque es dificultosísimo de explicar, como la imaginacion pueda obrar aquello, y facil explicar, como pueda faltar la naturaleza en esto (*de quo infra*): *sed sic est*, que esto no obstante defienden graues Autores, que puede la imaginacion trocar la figura del animal sin trocar su naturaleza; v.g. que salga el niño informado cō anima racional, y con figura de bruto, de diablo, &c. De que se refieren varios exemplos en Nieremberg, *lib. 2. cap. 15. 16. y 18.* y lo han de defender para ir consiguiendo los Filósofos que defienden, puede prouenir de la imaginativa la semejança, que son muchos, y graues: *ergo, &c.*

Prueba quarta.

39 Pruebase lo 4. y es confirmacion del antecedente; porque mas dificultad ay sin duda, en q̄ la imaginacion de los padres pueda mudar el sexo de los hijos, que en que puedan producir vn hijo sin color:

o;

ut ex se, y de lo dicho en la prueba á antecedente consta: *sed sic est*, que aquello lo tienen algunos por muy probable, y posible en Filosofía; y Nieremberg afirma, que no es del todo imposible *lib. 2. cap. 17.* y lo prueba: porque en los adultos donde es mas ardua toda mudança, dize, ha sucedido muchas vezes, para lo qual trae muchos exemplos de mugeres, que despues de muchos años de casadas, y auer parido, mudaron sexo (que quizás era el que de primera instancia les pretendió la naturaleza, y el que les hubiera dado à no trocarle, è impedirlo la imaginatiua) luego lo mismo deben filosofar en nuestro caso.

60 Pruebáse la consecuencia: lo primero, porque como ya dize, aquello parece, y es mas dificultoso que esto: lo segundo, *sic*: por esso dize Nieremberg, que es posible el que la imaginatiua pueda mudar el sexo, porque en esso no se muda la essencia de la criatura (palabras son suyas): *sed sic est*, que en producir el animal sin color no se muda la essencia de la criatura, como es certíssimo, pues el color no es de essencia suya, si no solo accidente: *ergo*, &c.

Prueba quinta.

61 Pruebáse lo quinto, el

animal mas pide ser sensitivo; que ser sensible, porque aquello es de essencia suya, y esto solo accidente: *sed sic est*, que no obstante que el animal pide essencialmente ser sensitivo, no por esso pide ser sensitivo con sentido de vista, pues muchos carecen de ojos, y potencia visiva como de las otras, talpas, caracoles, lombrices, y gusanos, lo tiene Plinio *lib. 11. cap. 37.* y Nigidio lo afirma de las chicharras, y langostas: y es cierto no ay repugnancia en ello: ya porque muchos aun de los hombres nacieron, y viuieron sin vista siempre; y ya porque de essencia del animal no es que tenga cinco sentidos, pues segun Oúedo, y otros, basta que tenga vn de los externos junto con el interno, como el topo, y esponja; luego aunque el animal pida ser sensible, no por esso pedirá ser sensible en orden al sentido de la vista, pues podrá serlo en orden à otro: *ergo*, &c.

62 Confirmafe esto: no todos los sensibles lo son en orden à la potencia visiva: luego quando diessemos que era inseparable del animal en lo natural el ser sensible, no por esso se seguiria que lo fuesse el ser sensible en orden à la potencia visiva: la consecuencia parece consta, y se infiere bien à paridad del ser sensitivo: y el ante:
cc-

cedente se prueba: lo primero, porque el viento es sensible, y no lo es en orden à la potencia visiva, pues solo le percibimos, y sentimos por el oído: y lo segundo, porque así como ay vnos sensibles que lo son en orden al sentido de la vista, y no en orden à los sentidos del oído, como se ve en el fuego, jato mo, diamante, y otros, así pueden darse sensibles, que al contrario lo sean, en orden al oído, ò al olfato, ò à estos dos sentidos *simul*, y no en orden à la vista, pues en esto no ay repugnancia alguna, y se ve lo dicho en el viento, en el Cielo Empíreo, en el rompimiento de las nubes, que le percibimos con el oído, y no con la vista, y en otras cosas: *ergo*, &c.

Prueba sexta.

63 Pruebase lo sexto, no implica *ad hoc* en lo natural, que se dà vn animal sin color, y sin luz, ò que esta (aora la tenga de suyo, ò emendigada de otro) sea tan sutil, y rara, por razon de la cantidad, ò raridad del sujeto, que no pueda inmutar la potencia visiva: *ergo*, &c. La consecuencia es llana, y el antecedente se prueba: el calor nace de el temperamento; y así vemos, que de la variacion del temperamento se varian los colores, *sed sic est*, que no repugna que

se dà, ò pueda dar animal, cuyo natural temperamento no induzga color, ò luz, ò la induzga tan remissa, ò rara, que no pueda inmutar la potencia visiva: *ergo*, &c. Pruebase esta menor: el temperamento del mixto, no se distingue de las quatro primeras qualidades en la proporcion debida al sujeto para su conseruacion natural, como lo tiene la comun de los Filósofos contra Auicena, y los Escotistas; *sed sic est*, que no repugna se dà animal que pida para su conseruacion en estado connatural, dichas quatro qualidades en grado, y combinacion, que, ò no traigan color, ni luz, ò las traigan en la forma dicha: *ergo*, &c. Pr. min. no implica se dà animal que pida para su connatural estado, frialdad como siere, humedad como seis, sequedad como dos, y calor como vno, *al. ds* muestrele, en que pueda estar dicha implicacion; *sed sic est*, que el animal que pidiese dicho temperamento, ò no tendria color, ni luz, ò las tendria en la forma dicha: *ergo*, &c. Pruebase esta menor, en que parece puede estar la dificultad: el ayre tiene dicha combinacion de qualidades muchas vezes, como es cálido, y no por esto tiene color; ò luz, ò si las tiene, no las tiene de modo que puedan inmutar la potencia visiva, como consta de la experiencia.

16 Secc. 2. Si pueden darse animales, &c.

riencia: *ergo*, &c. Esta consecuencia parece que se sigue *ob paritatem rationis*, y sino, desceme la disparidad.

64 Podrà responder alguno: Lo primero, que quando en el ayre concurre dicha combinacion de qualidades primeras, no concurren en él por exigencia suya todas, sino solo la frialdad, y humedad, y las otras dos si concurren, ò concurren contra su exigencia, ò a lo menos *præter illam*.

65 *Sed contra est*, porque el concurrir dichas qualidades en vn sujeto por exigencia suya, ò contra ella, no varia la operacion de dichas qualidades: Luego, si quando concurren en el ayre, parte por exigencia suya, y parte contra ella, no traen consigo color, ni luz, ò los traen en la forma dicha: lo mismo se avrá de dezir, quando concurren en qualquiera mixto por exigencia deste, que las pida todas en dicho grado, y combinacion. Esta consecuencia parece buena, y el antecedente se prueba: lo primero, porque assi lo experimentamos, pues vemos no tiene menos fuerza el calor en iguales grados, quando está en sujeto proprio, que quando está en extraño sujeto, y assi no calienta menos el calor en el hierro que sale de la fragua, que en el mismo fuego: y lo segundo, porque las qualidades no

pierden su actividad, ni son menos operativas, por estar en extraño sujeto, que por estar en el proprio, y assi en iguales grados podrán obrar las mismas operaciones, *ut ex se patet: ergo*, &c.

66 Podrà responder lo segundo, que no es cierto, que el ayre sea fresco en sumo, y humedo *propè summo*, como lo supone el argumento: *ergo*, &c.

67 *Sed contra*. Lo primero, porque assi lo defienden muchos, y graues Filósofos, y es de suyo probabilísimo, y que à ser de mi intento el detenerme en probarlo, lo hiziera con facilidad: y lo segundo, porque quando esso no sea assi, se puede hazer dicha combinacion (*mutatis mutandis*) *proportionè seruata*, conformandola con la naturaleza del ayre, qualquiera que se señale, y segun las qualidades que pida qualquiera sentencia, y assi en qualquiera opinion se podrá formar dicho argumento con igual fuerza, *ut ex se patet: ergo*, &c.

68 Podrà responder lo tercero, que tampoco es cierto, que al ayre se halle alguna vez con todas las quatro qualidades, ò en dicha combinacion, ò en semejante.

69 *Sed contra est*. Lo primero, porque assi lo tienen muchos graues Filósofos, y assi, à lo menos en sentencia de estos
tic

tiene fuerza lo dicho: y lo segundo, porque así se prueba contra el que lo negare: El ayre tiene por vna parte vna qualidad en sumo, y otra en *propè summo*: y por otra puede tener de la opuesta à lo *propè summo* los dos grados que à esta le faltan para el cumplimiento de la latitud de los ocho, que naturalmente pueden hallarse en el sujeto: Verú gracia, demos que el ayre pida seis grados de humedad, en tal caso, porque no podrá tener dos de sequedad, pues estos no se oponen con aquellos? y por otra parte *adbuç* de la qualidad que tiene en sumo puede perder algun grado por fuerza de el agente contrario, y recibir de este vn grado opuesto à la dicha, y aun mas, *ut est certissimum*, pues puede, no solo ser impugnado, sino debellado de su contrario, en tal caso tendria todas quatro qualidades, *ut ex se patet: ergo, &c.*

70 Podrà responder lo quarto, que tampoco es cierto que el temperamento consista en la combinacion de las quatro qualidades, sino en vna quinta qualidad distinta de todas, y que resulte de ellas.

71 *Sed contra*: Lo vno, porque aquello es mas comun, y lo tengo por mas probable:

y lo otro, porque *adbuç* se quedara la dificultad en pie, pues dicha quinta qualidad seria diuersa, segun la diuersidad de combinaciones de las quatro primeras, y así de la combinacion propuesta en nuestro argumento resultara vna quinta que no pida color, ò luz, ò la pida en sola la *accèpcion*, y calidad que intentamos: Y lo tercero, porque de semejante combinacion no resulta en el ayre quinta qualidad, que pida color, ò luz suficiente à inmutar la potencia: *ergo similis er, &c.*

72 Podrà responder lo quinto, y vltimo: que tampoco es cierto, que el color nazca del temperamento en los animales, sino del residuo del manjar, que el mismo conuierte en su carne, y sangre, como parece lo siente el Padre Fray Luis de Granada en su Simbolo de la Fè, *parte primera, capitulo treinta y dos, §. segundo, del Pauen*, pagina 86. tratando de aquel tan hermoso plumaje que tiene, y de sus finos, y hermosos colores.

73 *Sed contra*: Lo primero, porque lo contrario es comun, y consta de la experiencia, pues vemos que de la variedad de temperamentos, ò primeras qualidades se varian las

B co

18 Secc. 2. Si pueden darse animales, &c.

colores; y así la cera se vuelve blanca al sol, la tinta se ennegrece al mismo, y el que se llega al fuego con rollo amarillo, se aparta del fuego roxo: Lo segundo, porque antes tiene color el animal que se nutra, y por consiguiente el color no puede venir del residuo del manjar, que el mismo convierte en sucarné, y sangre, *ut videtur certum: ergo, &c.* Y lo tercero, porque cuando fuese cierto, que las colores viniesen de dicho principio; porque no se podría dar naturalmente animal, cuyo alimento fuese tan tenue, que, ó fuese insuficiente para producir colores, ó que solo las produxese en el grado, y forma dicha: *ergo, &c.*

Prueba séptima.

74 Pruebase lo séptimo nuestra conclusión: porque aunque diésemos que todo animal tuviese naturalmente color suficiente para inmutar *ex se* la potencia: porque no se podría dar en alguno alguna calidad oculta, que le impidiese el inmutarla *de facto*, y el producir las especies: pues vemos que muchas veces que la potencia visual, capaz *ex se*, de recibir las especies, se impide, é inhabilita para recibir las *de facto*, ó

por impedimento público, como en las cataratas, ó por secretos, como se ve en otros que teniendo los ojos claros, y sin macula al parecer, ó no pueden recibir las especies, ó no pueden obrar con ellas, y producir visión, *ut experientia notum est: ergo similiter, &c.*

75 Pruebase lo octavo, y último: porque no ay argumento apretado, ni razón que lo contrario convença, como se verá respondiendo à las que se pueden hazer contra lo dicho, como ya lo hago: *ergo, &c.*

Satisfase à las objeciones contrarias.

76 Podrà oponer alguno lo primero: el color nace de las quatro primeras qualidades refractas entre sí, y reducidas à vna mediana, ó mediocridad; *sed sic est*, que no ay animal, cuyo temperamento no conste de todas las dichas primeras quatro qualidades desatemperadas entre sí en la forma dicha: Luego no ay, ni puede aver animal que carezca de color suficiente para poder ser visto: *ergo, &c.*

77 Respondo de lo dicho: que no qualquiera mixtion, ó refraccion de las primeras qualidades es suficiente para producir color en el mixto (especial-

cialmente color en grado, que pueda, y baste à inmutar la potencia) como se ve en el ayre, en quien concurre muchas vezes mixtion, y refraccion de todas las sobredichas quatro qualidades, sin producir en èl tal efecto: y así en forma, distingo la mayor: Nace de las quatro qualidades refractas, en tales, y tales combinaciones determinadas, *concedo*; en qualquiera combinacion que concurren, niego la mayor: y distinta del mesmo modo la menor, niego la consecuencia.

78 Podrà instarse contra esto: en qualquiera combinacion que concurren deben producir color: *ergo*, &c. Pr. ant. en qualquiera combinacion que concurren siempre, dexan al animal en estado de mixto, *sed sic est*, que de rason de mixto es ser sensible: *ergo*, &c. Respondo, que la menor es falsa, como queda probado arriba: y así se niega:

Instancia primera.

79 Podràse instar lo 1. en el ayre nunca concurren todas las quatro qualidades: Luego falso es lo que en esta paridad se funda: pruebale el antecedente: por que ya el ayre no fuera simple elemento, sino cuerpo mixto: *ergo*, &c.

80 Respondo, que aunque el

ayre reciba, y contenga en si, como puede suceder, y sucede muchas vezes, todas las quatro primeras qualidades, no por esto es, ni se dirà cuerpo mixto, porque este pide de tu naturaleza todas las dichas quatro primeras qualidades, y el ayre no pide de tu naturaleza mas que dos, y las otras las tiene solamente *contra*, *ò prater exigentiam*.

Instancia segunda.

81 Podràse oponer lo segundo: muchos Filósofos son de sentir, que la vision no se haze por intromision, sino por extramision, *idest*, no porque la visua potencia reciba especies del objeto, sino porque ella arroja de si ciertos espíritus visorios, que alterando el medio haze resuire de ài un resplandor, que *eo ipso* cause la vision: Luego, ò no es necesaria color en el objeto, ò qualquiera bastara para terminar la vision, pues en esta sentencia no se requiere que el objeto embie especies à la potencia, y por consiguiente, ni que la inmute: Luego en esta filo sofia no tiene lugar la inuisibilidad que afirmamos: *ergo*, &c.

82 Resp. lo 1. que el tal modo de filosofar es contra el comun, y à mi ver ridiculo, sin fundamento bastare. Resp. lo 2 que

B 2 en

20 Secc. 2. Si pueden darse animales, &c.

en qualquiera suposicion , y modo de filosofar , siempre es necesario aya en el objeto color , ò luz , porque estas qualidades son el objeto de la potencia visiva , y así se requieren , ò para que la inmuten en orden à la vision , ò à lo menos para que puedan terminar esta.

83. Respondo lo tercero, que tampoco basta que tenga ~~exumque~~ color , ò luz , sino que se requiere à demàs de esso , que esta no sea en demasia (util , y rara , por cuyo defecto no pueden (en sentir de no pocos) terminar la vision , el ayre , y el Cielo Empireo , con ser este lucidissimo , y aquel tener luz bastante , ya que no propia , comunicada de el Sol.

84. *Imò* : Se requiere este el tal color en el sujeto circunscriptive: de donde se sigue, que si vn indivisible de color , ò muchos , tuviessen en el sujeto infinitiva presencia , que nuestra vista no podria percibirlos naturalmente : Lo qual pruebo brevemente : ya porque la extension es necesaria para embiar la especie , ò terminar la vision : y ya porque de otra suerte no huviera razon , porque nuestra vista no viesse *de facto* à Christo bien nuestro en el Sacramento de la Eucharistia , donde està todo con di-

nitiva presencia : *ergo* , &c.

85. Respondo lo quarto, que *ad hoc* en dicho modo de filosofar , serà necesario , que dichos spiritus visorios (ò dicha luz que embia la potencia) lleguen hasta el objeto , y que de allí buelvan por reflexion à la potencia visiva , para que puedan producir la vision del tal objeto: *sed sic est* , que no teniendo el objeto color , ò luz , y estas en la proporcion , y con las circunstancias requisitas de intensión , densidad , &c. No podrán bastar à la reflexion , como se vè en el ayre: *ergo* , &c.

Instancia tercera.

86. Podráse oponer lo tercero: nadie ha visto hasta agora , ni conoce dichos animales: *ergo* , &c. Resp. lo 1. que si los tales son invisibles , como dexamos probado , no es marailla que nadie los aya visto: Respondo lo segundo , que aqui no se disputa si se dàn *de facto* , ò no, que esso se hará ex professo en la seccion 3.

87. Resp. lo 4. que de que nose vean , no por esso se arguye su repugnancia , pues otras muchas cosas sabemos que son posibles , y que se dàn , y no las vemos , como se vè en el ayre , atomos , vapores , &c. Resp. lo quinto , que es falso no se ayan visto semejantes animales al-

gu:

gunas vezes, pues algunas vezes se han visto, el Acaro, los Aradores, y otros, que como queda dicho son inuisibles *secundum quid*, aunque esto constará mejor de la seccion tercera à que me remito.

Instancia quarta.

88 Podrà oponer lo quarto: de dichos animales no tiene necesidad la naturaleza: *sed sic est*, que en filosofia no se han de multiplicar entidades sin necesidad: *ergo*, &c. Respondo lo primero, que esto à lo sumo prueba, que no se den de facto, pero de possible no prueba cosa.

89 Respondo lo segundo, que la mayor es falsa, y por consiguiente nula la consecuencia; porque los dichos son necesarios para la gala, y ornato del vniuerso, cuya perfeccion campea mas con la variedad: Son tambien necesarios para testigos, ò pregoneros de la Magestad, y poderio de la naturaleza, cuya virtud sobrepale con nueuos visos à vista de semejantes exorbitancias; pues no admira menos vna cosa por pequeña, que otra por grande; ni admiran menos estos animales por inuisibles, que otros visibiles por Giganteos.

90 Son asimismo necesarios, para que de ellos leuante-

mos el buelo para mejor conocer, engrandecer, y alabar la omnipotencia de Dios, hazedor de todas las cosas: porque si como quieren algunos, las obras de la naturaleza, son la purpura, y joya de la potencia Diuina, y el vestido suele autorizar, y dar à conocer el sujeto; mientras mas admirables fueren las operaciones de la naturaleza, mas motiuos daràn para venir en conocimiento del que lo puede todo; *sed sic est*, que mientras mas inuisibles, y mas ignoradas fueren à nuestra vista, tanto seràn mas admirables en si: *ergo*, &c.

91 Son finalmente necesarios para la vtilidad de el hombre, y para otros fines que explicaremos en la quarta seccion; y para otros muchos que nuestro limitado saber no puede alcanzar, pero los alcanza el que criò la naturaleza, y la diò poder para ellas, y otras muchas marauillas.

Instancia quinta.

92 Podrà oponer lo quinto, y es instancia contra el primer grado de necesidad, que diximos tener de ellos la naturaleza en la respuesta pasada, dichos animalejos antes serian defecto, que efecto de la naturaleza; luego no pue-

B 3 dep

22 Secc. 2. Si pueden darse animales, &c.

den conducir al colmo de su perfeccion, y adorno: *ergo*, &c.

93 Resp. lo primero, que dichos animalejos, no por ser inuisibles dexaràn de ser efectos positivos de la naturaleza, aunque no tan perfectos en su entidad, como otros animales visibles.

94 Resp. lo segundo, que aun que dichos animalejos sean como en la realidad lo son vnos como descuidos de la naturaleza, no por esso dexaràn de conducir à su ornato, y gala: pues à vezes vn descuido suele causar aseo, y vn lunar hermosura. Y fino pregunto la belleza, y hermosura del Sol no campea con nuevos realces, contrapetado con la obscuridad de la caliginosa noche? Las sombras, y los colores negros no aumentan la gracia de la pintura, y hazen sobresalir su belleza con nuevos visos? Luego *pariformiter*, de la variedad, y oposicion de estos animalejos inuisibles, que son como sombras del vniverso, y de los visibles, que son como positivos colores, campeara mas su belleza, variedad, y hermosura: *ergo*, &c.

Instancia sexta.

95 Podrà oponer lo sexto: Ningun Autor à soñado hasta agora semejantes animales: *ergo*, &c.: Resp. lo primero, que tã-

poco ha auido quien los niegue hasta agora: porque hasta agora no sè que aya tocado alguno semejante dificultad: y así niego la consecuencia, porque solo se infiere de autoridad negativa, cuyo argumento no vale, ni es de momento alguno.

96 Resp. lo segundo; neg. el antecedente: porque todos aquellos, que dicen auer animales tan pequeños, que solo pueden verle al rayo del Sol, ò con tales, y tales circunstancias, como del Arador, Acaro, y otros lo dicen algunos, deben dezir, y dizen por consiguiente, que son inuisibles *secundum quid*, segun lo dicho en la segunda suposicion.

97 Resp. lo tercero, que quando todos huuiessen lleuado hasta agora con expresion lo contrario, no por esso seria cierta, ni legitima la consecuencia: pues no ay opinion alguna, que no aya comenzado por vno, y que no aya sido nueva algun tiempo, y no por esso son todas falsas; *aliàs* nada huiera verdadero, sino es lo que de puro viejo estuuiesse ya ferrugiento, y casi podrido. Antes bien sienten muchos Doctores en lo de *opinione probabili*, que las opiniones de los modernos regularmente hablando, suelen tener mas de verisimilitud, y autoridad, que las de los antiguos, porque se fundan en lo que

que estos y aquellos han discutido, y salen à luz con preuision de los fundamentos de todos.

Instancia septima.

98 Podrà oponer lo septimo, que parece increíble dicha posibilidad de animales, y mucho mas ridiculo, è increíble, et que se puedan dar en lo natural animales sin cabeza: *ergo, &c.*

99 Respondo lo primero, que aunque esso sea, como lo es digno de admiracion, pero no increíble: Lo primero, porque así queda bastantemente probado, y lo contrario no se prueba en manera alguna.

100 Lo segundo, porque si se mira a su causa, y à su fin, nada parecerà increíble, ni aun mucho: pues aquella es Dios omnipotente, Autor de la naturaleza, y este Dios admirable. Confíderese la grandeza de la naturaleza, su Magestad, su poder, y fuerça, y se nos hará lo dicho creible: pues por las obras que vemos, podemos colegir ser poderosa para las que no vemos, ni son visibles.

101 Quien creyera sino se huieran visto, que auia hombres Pigmeos, y hombres Gigantes: aquellos tan pequeños, que los mayores no pasan de tres palmos de alto: otros quieren, que la estatura de los ma-

yores no sea mas alta que vn pie: otros ay tan pequeños como vna perdiz (y segun Santo Tomas *ex Arist. in 3. D. 3. quest. 5. art. 2 ad 3.* no repugna el que los aya tan pequeños como vna abeja:) y estos, tan grandes, que vnos igualauan los muros de Roma, y otros los excedian tanto, que sus huesos eran de sesenta codos: y con todo esso lo vno, y lo otro, tienen innumerables Autores, que se pueden ver en el viridario de Mendoza, *lib. 4. problema 2 y 12. Mayor tom. 1. pro. oquio. 2. pag. 27. à lit. C.* Nieremberg, Plinio, y otros.

102 *Ind:* Ctesas Gnidio dice: que el Rey de la India tenia tres mil Pigmeos para que le acompañassen quando hiziesse jornada, porque eran de sírtisimos saceros. Y Nieremberg afirma auia en Tyro otro semejante presidio de Pigmeos que el referido: Eliano dice, que los dichos tienen su Rey.

103 Homero, Plinio, y Aristoteles, dicen, que los persiguen las Grullas, y que los dichos tienen guerra con ellas. Que se ponen à cauallo en carneros, ò cabras, y armados de lactas con todo su exercito baxan al mar, y destruyen los huevos, y los hijuelos de las Grullas. Dura esta guerra tres meses, porque de otra manera no podian resistir la multitud que avria de ellas.

ellas Viven en gran numero en la India àzia Levante cerca del Ganges: hazen sus casillas de cascarras de huevos, y plumas de las Grullas, segun Plinio, aunque segun Aristoteles viven en cueuequelas, y cabernas de la tierra.

104 Niceforo dize, que en tiempo del Emperador Teodosio se hallò en Egipto vno tan pequeño como vna perdiz, que era de agradable conuersacion, prudente, hermoso, y de nomala voz: Alberto Magno dize, que engendran de tres años, y mueren de ocho, y otras cosas bien admirables dizen otros.

105 Quien creyera, que ay hombres llamados Caribes, que comen carne humana? Quien, que ay hombres que carecen de boca, y así no comen, ni beben, y solo se alimentan con el ayre que reciben por las narizes, y con el olor de raizes, flores, y frutas silvestres, y que mueren con los malos olores? Quien, que ay hombres con solo vn ojo en la frente? otros con quatro? otros con dos en el cogote, y ninguno en la cara? otros con los ojos en el pecho, ò en los ombros, y sin cabeça que sobrefalga del pecho? otros con orejas tan grandes, que la vna echan debaxo del cuerpo, y con la otra se cubren? otros sin labios, ni lengua, otros con dos lenguas?

106 Quien creyera, que auia hombres con cola? hombres sin braços, y que con el pie comen, escriuen, cosen, juegan à los naipes, la espada, tiran vna onda juegan à la argolla? (y de estos yo he visto alguno) y otras cosas como si tuuieran manos?

107 Quien creyera, que auia hombres con los pies bueltos al reués, y en cada vno ocho dedos? quien, que ay nacion de hombres que tienen los pies de à codo de largo, y las mugeres alli tan pequeños como de paxaros? quien, que auia hombres con doblado cuerpo, y vna cabeça, y al contrario duplicadas cabeças en vn cuerpo? y con todo esto tienen lo dicho innumerables Autores, v.g. S. Agustin, Solino, Plinio, Aulo Gelio, Maximiliano, Transilvano, Mela, Diodoro, Lambolo, y otros muchos que cita, y sigue Mayolo en sus dias *can. tomo 1. coloquia 2. por todo èl: ergo, &c.*

108 Pero aun mas es lo que se sigue: Solino en el cap. 32. escriue, que los Arthabatrístas es vna nacion de hombres quadrupedos, que andan boca à baxo en quatro pies como las fieras, y al contrario Ctesias Gnidio afirma, que ay otros hombres llamados Monoscelos, que no tienen mas que vna pierna, y son ligerísimos en saltar, y correr: y que estos mismos se llaman por otro nombre Sciopodas,

des, porque quando haze gran sol se echan en tierra, y con el pie se hazen sombra para todo el cuerpo, y así les sirve de quitasol. Y vieneles bien dicho nombre, porque *scia* en Griego significa sombra, y *pode* pie.

109 Mas: Califanes, Aulo Gelio, Isidoro, Plinio, y Mayolo escriuen, que en el Africa junto à los Nalamones, ay vna gente que se llaman los Androginos, que todos son Hermafroditas con naturaleza de hombres, y de mugeres, y que a vezes vñan de ella como varones, y à vezes como hembras: à lo qual añade Aristoteles *de generat. anim. cap. 4.* que los dichos tienen el pecho derecho de hombres, y el izquierdo de mugeres.

110 Mas: Solino, Plinio, Megasthenes, Marco Polo, Oderico, Mayolo, y otros: afirman, que en algunos montes de la India ay hombres llamados Cynamologos, que tienen las cabeças de perro, los quales se visten de pellejos de fieras, y en lugar de hablar ladran, tienen grandes vñas, y viuen de lo que caçan: y Ctesias Gnidio dize de los dichos, que quando él escriuía auia mas de ciento y veinte mil.

111 Mayolo dize, que ay también dicha gente con cabeça de perro cerca de la Tartaria, y que tienen casi continuamente gue-

rra con los Tartaros, que vñan de vna admirable industria para la guerra, con que se burlan de las saetas de los Tartaros: Lo mismo refieren los Religiosos de la Orden de Predicadores, que auiendo sido embiados por Legados de la Sede Apostolica à los Tartaros, escriuieron de *rebus Tartar. en el lib. 1. cap. 9.* y lo mismo afirma Vincencio Burgundio en su historia *lib. 3. cap. 11.* y Iuan de Plano de la Orden de los Menores, segun Antonio, *tit. 19. cap. 8. §. 18.* y añaden, que aunque dichos hombres tienen cabeça de perro, pero no las mugeres, que essas la tienen como las demás del orbe: y à sè que algunos dudan de si los dichos son verdaderos hombres, pero esta, y otras curiosas dudas resolveremos abaxo en el fin de esta sección.

112 Omito lo que dize Aristoteles 4. *de generat. anim. cap. 3.* de auerse visto nacer vn muchacho con cabeça de carnero, otro con cabeça de toro, y semejantes: ni tampoco hago caudal aqui para mi intento de vn monstruo que se hallò prisionero el año de 1664. por el mes de Febrero entre los demás Turcos, q se cautiuarò en la guerra, el qual tenia todo el cuerpo de hòbre, y el pescueço, cabeça, y cline de cauallø, y tiraua gages de soldado en aque-

26 Secc. 2. Si pueden darse animales, &c.

aquella guerra : Las armas con que peleaua eràn arco, y flechas, y así se pinta en la tabla de Vngria, que dió à la estampa en dicho año Gillis Hendriex.

113 Porque yo no refiero aquí los singulares monstruos, sino solo aquellos de que ay naciones enteras, en sentir de Autores no despreciables, yà por muchos, y yà por su autoridad : despues de escrito esto, hallo que Mayolo con otros dån Pueblos enteros de semejantes hombres con cabeça de cavallo, y dicen estàn dichos Pueblos mas allà de la Trapobana.

114 Y así mismo me dexo otras cosas bien admirables de la naturaleza, porque para hazer creible nuestra resolucion, aun nada de esto era necessario, pues consta su verdad de la razon, y de lo demás que en su comprobacion alegamos: Solo lo he traído, para que se vea, y admire el poder de la naturaleza : y aunque es verdad, que en mi dictamen no debe creerse todo, tampoco debe todo estrañarle : pues es cierto que vemos cada dia millares de cosas, que antes de vistas nos parecieran imposibles: y que ya por esso ha ganado credito la naturaleza ; para qualquiera marauilla que no repugne, ni exceda los limites de sus fuer-

ças: quantas cosas que dixo Plinio passaron piaça de fabulosas, hasta que el tiempo ha buuelto por su credito, auiendo las encontrado otros muchos que deponen de ellas como testigos de vista, los quales en qualquier tribunal deben hazer fee cabal, y así soy de sentir agrauian la naturaleza notablemente, los que haziendo à su grandeza argumento de falsedad, todo lo peregrino, y raro lo califican *eo ipso* por mentiroso, sin saber discernir entre lo admirable, y lo falso, ni querer dar distincion de lo digno de admiracion à lo increíble.

115 Resp. lo segundo à la segunda parte de la objeccion del mismo modo que à la primera: y se puedē probar lo primero con lo que queda dicho, que haze tambien creible los animales sin cabeça.

Respuesta segunda.

116 Lo segundo, porque si ha auído hidras, serpientes, y tortugas con muchas cabeças, como lo dize Nieremberg, *lib. 3. cap. 19.* y si se han dado animales sin higado, y otros sin coraçon, como quiere dicho Nieremberg *cap. 13. y 15.* de dicho libro, porque no podrán darse sin cabeça, pues muchos quieren sean aquellos miembros tan necessarios al animal,

co-

como la cabeça : *ergo* , &c.

117 Resp.lo tercero , concediendo el antecedente en orden al hombre , y negandole si se entiende de los animales brutos,especialmente de los imperfectos,è insectos.Y la razon de disparidad consiste: Lo vno, porque como el anima del bruto es diuisible , y cada parte informa parte de cuerpo , puede suceder,que se den vnas de dichas partes sin las otras , como se vè en la cola de la lagartija separada de lo restante de el cuerpo : lo qual no sucede , ni puede suceder en el hombre, por la perfeccion,è indiuisibilidad de su anima:y lo otro,porque quanto mas perfecta es la forma , requiere para su informacion , y conseruacion mas aparato de organizaciones , y tal dependencia de algunas,que sin ellas no pueden informar las demás partes,ni conseruarse en estas sin aquellas por la mayor conexion , y comunicacion de espíritus vitales: por lo qual en el hombre quitado el coraçon, hígado,ò cerebro,*ea ipso* , parece todo el hombre , y dexa el anima racional de informar las demás partes:*ergo*,&c.

118 Pero instará alguno contra lo dicho:Lo primero, en Villafranca de Vizcaya , segun Nieremberg , *lib.3. cap.21* . nació vna niña sin cabeça : *ergo* , &c.Resp.que Nieremberg no

dize alli,que la tal niña nació se viuó , y así *ni bil* contra nos.

119 Instará lo segundo, aquellos hombres que diximos arriba , que tienen los ojos en los pechos,ò en los ombros:pero respondo,que los dichos tienen cabeça en la realidad,aunque la tal no les sobrefale del cuerpo:asi como Nieremberg *ubi supra* dize lo mesmo del pez llamado Orbe.

Resueluense algunas dudas analesctas curiosas,à cerca de los animales mencionados en esta respuesta.

120 Por quanto à cerca de lo dicho, se pueden suscitar diuersas dudas curiosas , y que muchos desearán saberlas ; me ha parecido tocarlas,aunque de paso,y resolverlas con breuedad.

D V D A I.

Si los dichos monstruos son verdaderos hombres.

121 **D**igo : Lo primero, que aquellos hombres,que solo son monstruotos,ò por tener duplicados miembros,ò mayores de lo ordinario ,ò por falta de alguno ; no por esto debe dudarse de ellos, que su naturaleza sea de la mesma especie que la nuestra,pues

o dicho no la varia substancialmente, *ut ex se patet.*

122 Tampoco ay duda en que los Gigantes fuesen (ò sean si los ay agora) verdaderos hombres, y assi solo està la duda acerca de los Pigmeos, y de los que tienen cabeza de perro, ò figura de bruto; acerca de los quales

123 Digo lo segundo, que los Pigmeos son verdaderos hombres: assi lo tienen Aristoteles, Nieremberg, May. y otros, y lo indica Mendoza contra Alberto Magno, y otros: y se prueba: lo primero, porque assi consta del cap. 27. de Ezequiel num. 11. donde refiriendo los soldados q̄ tenia en su defensa la Ciudad de Tyro, pone entre los demas a los Pigmeos, ibi: *sed & Pygmei qui erant in turribus tuis, pharetras suspenderunt in muris tuis per girum*; y añade, que los dichos eran el cõplemento de su hermosura, y grandeza: *Ipse compleuerunt pulchritudinem tuam.*

124 Pruebãse lo segundo, porque si ha auido hombres de magnitud portentosa, quales fueron los Gigantes, porque no podrã auerlos auido de portentosa pequeñez? Lo tercero, por lo que de presente passã; pues vemos ay ennanos en nuestros tiempos poco mayores que los Pigmeos, como se viò en tiempo del Rey Felipe Tercero, que tenia su Magestad vno

llamado Bonamì, tan pequeño, que vn Cauallero en vna ocasion le dexò preso de vn rapiz con vn alfiler: y lo tercero, por que por la parte contraria no ay argumento apretado: *ergo, &c.*

125 Diras lo primero, que de los Authores que los dan, vnos los ponen en vnas partes, y otros en otras: *ergo, &c.* Respondo, que no implica los huiesse en diuersas partes, assi como huuo en diuersas partes Gigantes.

126 Diras lo segundo, oy no se hallã dichos Pygmeos: *sed sic est*, que auiendolos auido en tantas partes como los Authores suponen, no es facil de creer que en todas ayan acabado las Grullas con ellos: *ergo, &c.*

127 Respondo lo primero, que el no auerlos oy, no seria argumento de que no los aya auido, y es certissimo que los huuo; ni para que huiesse faltado seria preciso el recorrer a las Grullas, como se vè en los Gigantes, que tambien han faltado en sentir de muchos, y es cierto no han faltado por dicha causa.

128 Respondo lo segundo, que la mayor es falsa: porque segun muchos modernos oy se hallan en varias partes: el Capitan Iuan Aluarez Maldonado de pone auerlos visto, y hallado mas allã de los Andes: Iobio di-

ze los *ay* agora mas allà del Ja-
pon : Argenſola afirma auerlos
todavia en la Isla Chapi: y otros
en la Isla Arucheto cerca de
las Malucas.

129 Diràs lo 3. no es crei-
ble, q̄ en àquella primera edad
del mundo, quãdo los hombres
eran de tan desmedida estatu-
ra, como la Gigantea, y en que
la humana naturaleza estaua en
lo florido de sus verdores, y vi-
gorosidad, q̄ esta faltasse tanto,
q̄ no solo en vn lugar, sino en mu-
chos, produxesse tantos hom-
bres de tã estremada pequenez,
que su estatura no excediesse
la cantidad de vn pie: *ergo, &c.*

130 Resp. lo 1. que lo con-
trario suponen innumerables
Authores, y lo que mas es, la
Sagrada Escritura, y queda baf-
tantemente probado. Resp. lo
2. que mas facil es de creer de
la naturaleza algun desfalleci-
miento, que lo sumo de la vigo-
rosidad, porque acontece aque-
llo, mas ordinariamente que es-
to: luego por el mesmo caso, q̄
se prueba que hnuo entonces
Gigantes en muchas partes, q̄ es
lo sumo de su vigor, se prueba
por consiguiente pudiesse auer
dicho descaecimiento en mu-
chos Pygmeos; y mas conduciẽ
do los dichos al cõplemento de
la hermosura del mundo, como
lo dize el Profeta Ezequiel ha-
blando con la Ciudad de Tyro,
ubi supra.

131 Diràs lo 4. que no se
percibe a que proposito podian
estar en Tyro dichos Pygmeos?
ergo, &c. Resp. negando el ante-
cedente, porque ya dize el Pro-
feta estauan para complemento
de su hermosura, que con la va-
riedad sobrefale, y con algunas
faltas (q̄ son como lunares) cam-
pea mas: ademas q̄ estauan tam-
bien para guarnicion de sus mu-
ros porque eran de agudissima
vista, y en el arco, y flechas muy
diestros: y aun algunos quieren
dezir eran de agudissimo inge-
nio, y loables costumbres, pero
de esto podrà ser hagamos en
otra parte mencion.

132 Diràs lo 5. dichos Pyg-
meos no tenian Religion algu-
na: *sed sic est*, que el tener al-
gun genero de Religion es pro-
prio, è inseparable de la huma-
na naturaleza: *ergo, &c.*

133 Resp. lo 1. que no por-
que se diess vna gente, q̄ llegã-
do a lo vltimo de la impiedad se
oluidasse de los humanos ofi-
cios, y careciesse de facto de to-
do culto, y Religion, no por es-
so *eo ipso* dexaran de ser hōbres,
y seràn irracionales: lo 1. por q̄
quiza los Atheistas son de esta
calidad, y aũ peores, pues teniẽ-
do mejor discurso, y mas princi-
pios para discurrir cõ algun a-
cierto, vã mas apartados de la ra-
zon, pues contra toda ella niegã
auer Dios alguno, otra vida, &c.
y por cõsiguiẽte nose descubre q̄

Re-

Religion puedan tener los tales: y lo segundo, porque aunque de presente huviere alguna nacion que careciesse de Religion, no por esto seria, ni deberia tenerle por imposible, el que los tales fuesen capaces de reducirle à mejor acuerdo, si les catequizassen, y doctrinassen.

134 Resp. lo segundo, que todos los Authores que dan por verdaderos hombres dichos Pygmeos: suponen, y les dan que tienen su Religion, y culto: y Crefias afirma de ellos, que son notabilissimos en el culto de sus Dioses, y observantissimos de su Religion.

135 Acerca de aquellos que tienen cabeça de perro, cavallo, carnero, &c. y de los que tienen semejança de bruto, ò que carecen de parte principal como la cabeça, aunque la tengan embebida en el cuerpo: parece sentir el Licenciado Huerta no ser verdaderos hombres: otros muchos tienen lo contrario, absolutamente apud Nie-remberg *lib. 4. cap. 12. y 13.* y Mayolo citado, y deste sentir parece ser todos los citados arriba: pero yo

136 Digo lo tercero, que no repugna en lo natural, que los dichos sean verdaderos hombres: lo vno, porque la figura externa *est quid accidentale*, à lo effencial, y substancial del compuesto, *ut ex se patet*: lo otro,

porque si puede estar con figura de hombre anima de bruto, porque no podrá estar con cabeça ò figura parcial de bruto anima de hombre?

137 Y si como dize Huerta en la anotacion *sobre el 54. del. 8.* ay muchos brutos con forma de homores, assi en la estatura, como en el rostro, braços, piernas, y otros miembros, en el andar en pie por mucho tiempo, y en lo industrioso, que dize lo son tanto, que ay hombres de menos ingenio; porque no podrá auer hombres con forma de brutos en quanto al rostro, ò algunos miembros? *ergo, &c.*

138 Y lo tercero, porque dicho Huerta no funda su incredulidad, ni dà razon alguna por donde los dichos no puedan ser verdaderos hombres, ò porque no deban ser tenidos por tales, y mas auiendo tantos que los acreditan por humanos: *ergo, &c.*

139 Digo lo quarto, que tampoco conuence sean verdaderos hombres el fundamento en que algunos se fundan para tenerlos por tales, que es en la docilidad que tienen, y remedo de nuestras acciones: lo vno, porque en muchos brutos tenidos por tales de todos, vemos cosas que huelen à discurso, como en los Elefantes, de los quales diremos algo en la tercera

sec.

seccion ; y de algunos monos con cabeza de perro, que se llaman cinocefalos (Adviertase, q̃ son estos muy distintos de los cynamolgos mencionados en el num. 120. que los cynamolgos andan siempre en pie derechos, y estos no) se dicen cosas bien admirables: algunos de estos refiere Nieremberg auer visto en la Corte de España, de quienes dize, que eran muy habiles, y que imitauan mucho las acciones humanas, hasta aprender à escribir, bailar, cantar, y cobrar de los que auian gozado de su espectáculo los dineros, echandolos en vna bolsa, como si tuuieran entendimiento: y lo otro, porque muchos Doctores sienten que ay vn medio entre racionales, y brutos, porque dizen que ay algunos animales con algun genero de discurso, y inteligencia, aunque imperfecta, y adormecida, de lo qual trataremos en la seccion tercera: *ergo*, &c.

140 Digo lo quinto, que me inclino mas à que los dichos sean verdaderos hombres de nuestra especie: lo vno, porque lo dicho por vna parte no repugna, como se probò arriba, y por otra son tantos los Autores, que absolutamente los dan por tales, que parece no puede negarseles el credito sin injuria, y mas deponiendolo muchos de ellos como testigos de

vista, pues es de creer verian muchas acciones (aunque no las refieren todas) que los torcassen à dicha persuasion, antes de verterla en el Orbe, y darlo por cosa llana.

141 Lo tercero, por lo que dizen de las mugeres de los dichos, que son en todo como las demás de la Europa; y no es creíble que estas estuicessen bien halladas con animal de otra especie: y que estèn bien halladas con ellos, parece se infiere de que pudiendo huirse con facilidad à los Tartaros, por la vezindad que con ellos tienen, no lo hagan: *ergo*, &c.

142 Lo quarto, porque de vnas mismas causas proceden allí el macho, y la hembra, y con todo esto las hembras en nada se diferencian de las mugeres de nuestra Europa: *ergo*, &c.

143 Y lo quinto, porque las acciones, y costumbres de los dichos mas parecen de hombres, que de brutos: pues aunque estas por si solas no arguyan con evidencia especie de humana naturaleza, como se dixo arriba, pero junto con las demás circunstancias de ser la madre de nuestra especie, y serlo tambien todas las hembras sus hermanas, parece lo arguye bastantemente:

ergo, &c.

D V D A II.

Si los dichos monstruos son capaces de la salud eterna.

144 **R** Esponde Mayolo, que si: y lo prueba con la autoridad de San Agustín, que en su tomo de la Ciudad de Dios, lib. 16. cap. 8. y en el *Sermon 37. ad fratres in Heremum*; y en su *Enchiridion*, cap. 87. y 91. lo siente así: à que añado yo: que si son verdaderos hombres, como queda dicho arriba, no puede aver duda en ello: por que así consta de la Epistola primera de San Pablo à Timoteo cap. 2. 4. donde se dize: *Deus vult omnes homines saluos fieri, & a lagnitionem veritatis venire*: Luego porque todos los verdaderos hombres (nullo excepto) son capaces de la salud eterna: *ergo*, &c.

145 De donde se sigue lo primero, que dichos hombres monstruosos *eo ipso*, que son verdaderos hombres han de ser capaces de enseñanza (por mas que parezca tener silvestrina naturaleza) como lo dize San Agustín, y *patet ex se*, porque los tales *eo ipso* han de ser capaces de razon, pues tienen entendimiento.

146 Siguese lo segundo, que los tales han de resucitar el dia del juicio, sin aquella deformi-

dad de cabeça, ojos, &c. Como lo tienen San Agustín, Soto, y otros muchos: y la razon (entre otras muchas) es: porque la resurreccion es obra de solo Dios: *sed sic est*, que las obras de Dios deben ser perfectas: Luego resucitaran todos los hombres perfectos en todos sus miembros, y sin aquellos defectos, y monstruosidades, que tuvieron algunos en su primera produccion: *ergo*, &c.

147 Siguese lo tercero, que los tales *eo ipso*, que sean verdaderos hombres, es preciso tengan los auxilios suficientes para su salvacion, como lo tiene la comun de los Teologos, en la materia de auxilios: y la razon es: porque Christo bien nuestro por todos los hombres vino al mundo, por todos murió, por todos satisfizo, de todos es Redemptor, y Salvador, à lo menos en quanto à la suficiencia; por todos instituyó los Sacramentos: Luego todos, quanto es de parte de Dios tienen lo suficiente para la salud: *ergo*, &c.

148 Ni obsta dezir, que los tales no tienen noticia alguna de la ley Euangelica, ni del Bautismo: *sed sic est*, que el Bautismo es medio simpliciter necesario para la salud: *ergo*, &c.

149 No obsta digo lo primero: porque esso mismo milita respecto de todos los infieles que

que viuen en partes remotas cō ignorancia inuencible del Bautiſmo, y Ley de Chriſto: Lo 2. porque de todos los infieles q̄ tienen ignorancia inuencible de lo dicho, juzgan S. Thomàs, Bonacina, y Baſco que los cita, y ſigue *tom. 1. Verbo Baptiſmus. 1. n. 3.* que no obſtante eſſo ſe ſalvaràn, ſi guardaren la ley natural: y la razon es: porque en tal caſo les darà Dios luz, y auxilio eſpecial para que ſe puedan conuertir à ſu Mageſtad, lo qual es muy conforme à ſu diuina miſericordia, y piedad: *ergo, &c.*

D V D A III.

Quienes deban de zirse monſtruos, los dicho, ò nosotros?

150 **S**Vpongo lo 1. antes de reſponder, que aqui ſo- lo ſe habla cōparatiuè à aquellos de que ay naciones enteras, como los Androginos, Artabatiſtas, los que tienen la cabeza embebida en el cuerpo, ſolo vn ojo en la frente, &c.

151 Supongo lo 2. que todo aquello que nace fuera de lo acostumbrado lo admiramos, y reputamos como por milagroſo: y aſi no ſe admiran menos los Ethio- pes de ver hombres blancos, que nos admiramos noſotros de verlos a ellos.

152 Supongo lo 3. que la razon de dudar conſiſte: lo vno,

en que aſi como ellos ſon fuera de nueſtro ordinario: aſi noſotros lo ſomos reſpecto de ellos: y que aſi como noſotros por dicha cauſa los reputamos à ellos, por gente monſtruoſa, y deforme, aſi tambien nos reputan ellos à noſotros.

153 Lo 2. porque no es facil de aſignar quien aya de ſer el Iuez en dicha controuerſia: por que ni noſotros querremos q̄ ellos lo ſean; ni ellos querràn que lo ſeamos noſotros; y ſi acudimos à vn tercero, eſſe cōdenara à todos, y ſolo tendrà ſu nacion, y gente por perfecta, y agena de toda monſtruoſidad.

154 Y lo 3. porque la admiracion es mutua, è igual en todos; y aſi parece que da igual derecho à ſuor de cada nacion: *ergo, &c.* eſto ſupueſto

155 Reſpondo, que la forma, y figura de hombre que noſotros tenemos, es la verdadera, y todas las demàs referidas arriba ſon monſtruoſas, y de formes, ſalvo la variedad de color. Eſta con- cluſion creo defenderàn todos los intereſſados, y ſe prueba.

156 Lo primero, porque aſi conſta de las diuinas letras, en las quales ſe dà à entender, que el hombre fue producido en la miſma forma que agora lo ſomos comunmente: Lo 2. porque el cuerpo de Chriſto

C bien

bien nuestro, fue de la misma forma que el nuestro, como lo tienen todos los Teólogos, y con todo esto fue perfectísimo, y no monstruoso, *ut est certissimum: ergo, &c.*

157. Lo 3. porque no es creíble fuese monstruosa la mayor parte de la naturaleza humana: *Sed sic est*, que la mayor parte de los hombres del vniuerso tienen nuestra forma, y figura externa: *Immo* sō muy pocos los dichos respecto de los q̄ ay en el vniuerso como nosotros: *ergo, &c.*

158. Lo 4. porque à los dichos no les puede patrocinar autoridad, ni razon: no autoridad, porq̄ por nuestra parte han de estar los q̄ la puedan hazer, q̄ son la mayor parte en numero, entendimiento, letras, y perfeccion de vida, y costumbres: no la razon: porque no puede auerla para lo contrario, y las apuntadas arriba son de ningún momento, como luego diré: *ergo, &c.*

159. Y lo 5. *à priori*: porque monstruo no es otra cosa que vn efecto natural, que se desvia de la senda recta, y trillada de los de su especie: ò de lo que acostumbra ordinariamente su especie, como quando el cordero nace con dos cabeças, el hombre con seis dedos en la mano, &c.: *Sed sic est*, que en los dichos se aparta del ordinario la naturaleza humana, pues lo que de

ordinario produce son hombres de nuestra forma, ò figura, como consta de la experiencia discurriendo por todo el Orbe: *ergo, &c.*

160. A la primera razon de dudar respondo: que aunque aquella figura sea su ordinario respecto de dicha nacion; es empero extraordinario respecto de el Vniuerso; *Immo*, contra lo que pide la naturaleza humana para la mejor expedicion de sus operaciones, y mas facil consecucion de las ciencias, y otras perfecciones, que le son connaturales.

161. A la segunda digo, que el Iuez de dicha contraversia, debe ser la razon, la autoridad, y el vso comun de la naturaleza, y lo que ha practicado comunmente desde el principio del mundo, todo lo qual es cierto nos patrocina à nosotros, y es contra todos los referidos.

162. Y à la tercera digo, que la admiracion, aunque sea mutua, no puede dar à entrambas partes igual derecho, ò igual verdad de justicia, como se ve en las disputas Philosophicas, Theologicas, y Politicas: que aunque dos que litigan, ò disputan, se persuada qualquiera, à q̄ su sentir es el recto: con todo esto necessariamente ha de ser vno solo el que defienda la verdad, y que se cogane el otro, quan-

quando vãn encontrados : assi pues dichos hombres bien pueden ser que fientan , que su forma es la mas verdadera , y la mas propia del cuerpo humano , y que todas las demás son monstruosas , assi como nosotros lo sentimos à favor de la nuestra : pero es preciso se engañen ellos , como queda bastante probado.

163 Sino que alguno quiera dezir , q̄ ay medio entre la opinion de los dichos , y la nuestra , que es el afirmar no ser monstruosos , ni nosotros , ni ellos ; fundado quizás en q̄ no parece verisimil , q̄ naciones enteras de tantos hombres , sean como milagros , fuera de lo natural , y contra la intencion expresa , y primaria de la naturaleza.

164 Dixe arriba , que la variacion de color no era monstruosa : porq̄ el ser blanco , negro , ò de otro color , suele venir del clima , ò de algun otro accidente , y no de la exigencia de la humana naturaleza : y assi casi en las mas regiones difieren los hombres algo en el color vaos de otros.

D V D A III.

Qual sea la mas perfecta estatura del hombre , la Pígea , la Gigantea ò la mediana.

165 **R** Esp. que la mediana es mas perfecta que las demás , y debe ser preferida à todas. Pruebase esto:

166 Lo 1. porque los estrechos suelen ser vicios , y en nuestro caso lo son , pues tocan en monstruosidad , como cõsta del antecedente , *quæsto: ergo &c.*

167 Lo 2. porque la estatura mediana han tenido los varones mas excelentes del Orbe , en armas , letras , virtud , y hermosura , como Alexãdro Magno , Scipio , César Põpeyo , S. Tomàs , Escoto , S. Frãscisco , y otros innumerables en todas lineas : *ergo , &c.*

168 Lo 3. porq̄ Christo bien nuestro fue de mediana estatura , como es cierto , è indubitable : *sed sic est* , que la estatura de Christo N. bien fue la mas perfecta , y espciosa de todas , segun aquello del Ps. 44. *Speciosus forma præfilijs hominum* , lo qual entienden de la hermosura de el cuerpo S. Agustin , Chricostomo , y otros que cita , y sigue Sua rez tom. de Incarnat. *quæst.* 14. *disput.* 32. *art.* 4. *sec.* 2. y se puede probar : porque dicho cuerpo fue fabricado por virtud del Spiritu Santo , cuyas obras son perfectissimas ; y hermosissimas : *ergo , &c.*

169 Y lo 4. porque aquella estatura sera mas perfecta , que fuere mas apta para exercer las operaciones humanas , y racionales : *sed sic est* , que esta aptitud pende mucho de dicha proporcion , y mediana , como cõsta de la experiencia , pues en dicha mediania de estatura han flore-

cido los mas singulares ingenios del Orbe: *ergo*, &c.

170 Podrà oponer alguno por los Pygmeos: aquella estatura es mas digna de alabanza, en que sobrefale mas el ingenio: *sed sic est*, que en la estatura Pygmea està la sabiduria: pues segun san senio *In paruo corpore inuenitur sapientia*; y segun dixo cierto Poeta: *Maior in exiguo regnauit corpus virtus*: *ergo*, &c.

171 Resp. que la menor es totalmēte falsa, y sino veamos, que Pygmeos han llegado a la sabiduria de vn S. Tomàs, San Agustín, S. Gregorio, S. Buena-ventura, Escoto, Alès, Aristoteles, &c. Y asì dichas autoridades, solo hablan de la estatura pequeña en la linea de mediana: y aun en este sentido es muy incierta su autoridad, y la tendràn por de ningun momento los mayores, y medianos de dicha linea, porque es pleito que ha muchos siglos que se litiga, y no està todavia decidido, y si yo lo huuiere de decidir, sentèciara contra los chicos, que por la apretura, y estrechez de sus organos, no tienen tanta apertud para las ciencias, como los medianos que la tienen en la proporcion debida, pues ni pecan en defecto, ni en exceso, sino que tienen vn medio entre todos, que à mi ver es el mas idoneo, *de quo infra*.

172 Podrà oponer lo se-

gundo por los Gigantes: a quella es mas perfecta estatura, que es apetecida de todos: *sed sic est*, que el comun deseo de los hombres es crecer, hasta sobrepujar en grãdeza à los demàs: *ergo*, &c.

173 Resp. lo 1. que no siempre los hombres apetece lo mas perfecto, ni lo que en la realidad es mejor, por lo qual la verdad de la mayor es incierta: Resp. lo 2. que tambien la menor es falsa, entendida sin distinción: porq̃ nadie apetece crecer, ni llegar à monstruosa estatura, qual es la Gigantea.

174 Diràs à lo menos en la linea de mediana, la estatura mas alta serà la mas perfecta: Respondo, que esso està tambien por averiguar, y yo lo negare en todo tiempo, porq̃ me inclino mucho à las medianias, y à porq̃ *in medio consistit virtus*; y yà porq̃ los grandes son inhabiles para las ciencias, y los pequeños para las armas, y los medianos son habiles para todo, *experientia teste*: *ergo*, &c.

175 Diràs contra esto: Lo 1. que Hercules, Anteo, y Anibal fueron de estatura procera, y han sido celebrados del Orbe: *ergo*, &c. Respondo lo 1. que la estatura procera es habil para las armas (en las quales han sido celebrados los dichos) pero no tanto para las letras, segun aquel antiguo proverbio: *Amens, qui longus, y se-*

y segun aquello de Marco Julio:
Valentissimo quisque corpore longe abest à sapientia.

176 Resp. lo 2. que tambien han sido celebrados en armas, Pompeyo, Alexandro, Scipion, el gran Alburquerque, y otros, y han sido de mediana estatura *adbu*c en este sentido, en que la mediana *absolutè* la subdividimos en otras tres: *ergo*, &c.

177 Diràs lo 2. que Adà fue de procera estatura en la linea de mediana, y con todo esso fue de cuerpo hermosissimo, y amplissimo, para que Dios le infundiesse todas las ciencias, y pudiesse ser idonco Maestro, y Gobernador del Genero humano: *ergo*, &c.

178 Resp. lo 1. que no es cierta la mayor, ni ay fundamento con que pobrarla, y assi se niega: Resp. lo 2. que la Virgen Santissima *adbu*c en el sentido que vamos hablando, fue de mediana estatura, y lo mismo Christo nuestro bien, como lo tiene Bruno Iesuita en las meditaciones de Maria Santissima, y parece consta de la comun opinion; pues casi siempre nos les pintan assi: *sed sic est*, que dichos sacratissimos cueros, y estaturas deban ser el prototypo, y exemplar de hermosura, y perfección, por donde debamos regular los demás: *ergo*, &c.

D V D A V.

Si la estatura humana vâ ya siendo menor cada dia.

180 **L**A sentència afirmativa la lleuan algunos constantemente, y entre ellos S. Cipriano, y S. Agustín, y de los profanos Homero li. 3. Ode 6. Homero en la sat. 15. Galeno comment. 2. Peromato *lib. de euaquand. cap. 24.* y otros, los quales sienten, vamos los hombres yendo cada dia de menor estatura, y se puede probar assi.

181 Lo 1. porq̃ la naturaleza cada dia està mas enuejecida, y se vâ deteriorando en todas sus cosas. Luego no menos lo debe estar en orden à la estatura humana, en que no menos se conoce ir faltando poco à poco.

182 Pruebase el antecedente, lo 1. porq̃ el mundo està ya en la 6. edad, y cerca de la 7. y tiene mas de 60. años, luego està ya en la decrepitud, y cada dia con menos vigor, y fuerças para producir las cosas con la vigorosidad, y perfección q̃ las producía siendo moço; pues vemos q̃ los viejos por falta de vigor engendrán los hijos mas de medrados q̃ los padres de edad mediana.

183 Lo 2. porque vemos, q̃ assi como en los hombres es indicio de la senectud, y de las pocas fuerças: el irseles perdiendo los adornos naturales, el caerse les los cabellos, y el perder los dientes, assi dezimos reconocer ya la

C 3 de 4

debilidad de la naturaleza, pues vemos la faltan ya muchos de sus adornos, que son las especies que con su variedad la hermosean. Pues como notan muchos Doctores, y a no se halla aquel verdadero bálamo, que antiguamente producía la naturaleza; ya no encontramos aquel gufanillo precioso, de que se teñían las Imperiales purpuras; el lino viuo de que se texían las mortajas antiguas de los Reyes, ya no se encuentra en parte alguna: Lo mismo passa en el Fenix, y en otras muchas cosas, que se puede ver en Eusebio, y yo no refiero por nodilatarme: luego &c.

184 Lo tercero, porque ya los astros no luzen, ni influyen como solian: Pues como dize la Glosa sobre el 30. de Isaías: *Omnia propter bonum suum facti; eius lapsu deteriorata sunt*, & Sol, & Luna in suo lumine peiorata: Fundase en que Isaías dixo, que la Luna auia de luzir como el Sol, y que este auia de tener siete veces mas luz: luego, &c.

185 Lo quarto, porque los elementos ya no tienen aquella vigorosidad que antiguamente, pues vemos que la tierra ha menester descansar para poder llevar fruto: y vemos que desde el diluuió mandò Dios que se comiesse carne, lo qual antes no se comia, porque solo la fruta era bastante sustento: luego, &c.

186. Lo quinto, porque Galeno reconociendo este menoscabo de fuerças en la naturaleza de los hombres de su tiempo, no se atreuia à aplicarles purgas tan fuertes, ni à sangrarles tanto, como en su tiempo recetaua Hypocrates: luego

187 Lo sexto, porque oy no se halla en los hombres el valor, ò vigor q̃ en los antiguos, pues no hallamos otro Hector, otro Aquiles, otro Hercules, ni otro Milon en las fuerças: luego

188 Lo 7. porq̃ antiguamente los hōbres uiuian mas largas edades que en esta hera, pues llegauan à 800. y aun à 900. años, como consta de la Escritura: luego

189 Lo octauo, porque en los años antiguos era muy frequente la estatura Gigantea: y cada passo hallamos mencionados en la escritura los Gigantes de aquellos siglos, y se dize, que en la tierra de Promission auia de ellos nacion entera, y que atemorizados de su vista los Exploradores se boluieron, refiriendolo à los suyos: de que se saca, que tambien la estatura comun, y ordinaria, entonces era mayor que la nuestra: y por consiguiente, que cada dia ha ido declinado, y que cada dia irá siendo menor al passo que la naturaleza vaya enuejeciendo.

190 Sea nuestra conclusion

- la

la humana estatura hablando en general, siempre ha sido vna misma, y por ningun modo ha decaecido de lo que siempre fue. Pruebale lo primero: desde el principio de mundo huiera ido declinando, y à los hombres fueran como hormigas, ò à lo menos llegara tiempo en que lo fuesen, y otro, en que no tuiesen cuerpo en que poder subsistir. Luego no ha declinado. Pruebale el antecedente, porque en buena filosofia quitando cada dia vn poco de vna cosa finita, por pos- tre viene à quedar en nada: Luego si nuestra estatura, que es tan finita, y limitada, cada dia huiera ido perdiendo vn poco, de seis mil años à esta parte, ya no huiera quedado perceptible, ò à lo menos llegara tiempo en que se experimentara la total ruina de nuestros cuerpos, y viniera antes del dia del juicio à faltar la humana naturaleza, lo qual es falso, pues consta ha de durar hasta el fin del mundo: *Vou seil sunt vsque ad consummationem seculi*. Luego no es así que se aya deteriorado.

191 Pruebale lo segundo, porque de mil y seiscientos y setenta y seis años à esta parte, no se ha deteriorado: luego tampoco desde sus principios. Pruebale el antecedente: pues consta que Christo Señor Nuestro vivió en aquella hera, y que era

de la estatura que oy comunmente son los hombres; que nuestra Señora fue de la estatura de las mugeres, que oy son perfectas, pues por los retratos, relaciones, tradiciones, y testimonios consta: y por los mismos principios es manifestado, que aun en tiempos mas antiguos, fueron los hombres de la estatura nuestra, pues los retratos de Alexandro, de los Cesares, y de otros antiguos, y las historias nos lo hazen patente. Luego por ningun modo ha decaecido la naturaleza en esta parte: pues ya no fuéramos visibles, si desde aquellos tiempos huiera ido minorandole.

192 Pruebale lo tercero negatiuamente, respondiendo à los fundamentos contrarios y al primero respondo ser falso, que el mundo se vá ya deteriorando poco à poco: pues aunque es cierto, que vá caminando à su fin, pero no camina a él por diminucion poco à poco, ni se ha de acabar por menoscabo, sino que tan cabal, y vigoroso como fue criado perseverará hasta que en el dia final abrasado en llamas se consumirá enteramente. Lo qual ademas de lo dicho se manifesta, pues Platon, y todos los de su escuela tuvieron por eterno al mundo, y no lo pudieran juzgar así, si huieran reconocido que iba poco

deteriorandose: Lo qual no se les podia ocultar; y el dezir que el mundo està decrepito, y menos vigoroso, porque tiene muchos años, es ficcion: pues el contarle al mundo las edades, no es dezir, que està más viejo aora que al principio, sino dezir solo el tiempo que ha que fue criado; pues vemos, que de la misma suerte contamos los años à los Angeles, y nadie dirà que estos estèn aora mas viejos, y deteriorados que en su creacion.

193 Al segundo respondo: no ser verisimil, que en la naturaleza falte alguna de sus primogeneas especies: Lo primero, porque à cada vna se le diò vn Angel que la conseruasse, y en tan vigilante conseruador, no se puede presumir semejante descuido: Lo segundo, porque aun sin tanto resguardo, no es facil que alguna se pierda: pues à fuer de fenix renouandose con las semillas propias, cada vna se renace de si misma. Lo cierto es, y lo obseruan los Escritores curiosos, que si oy se echa alguna menos en la parte donde solia hallarse, no es porque aya faltado en la naturaleza, pues puede estar en otra parte, auien do faltado alli, pues no es nuevo estas mudanças.

Confírmase: porque en Malta ay oy vn pescado que

se llama pez de roch, que antes no auia, y era propio de el mar de Rodas, que desamparando aquel mar, se vino acá con la Religion: Los Persigos nos vinieron de Persia, y no por que allà puedan auer faltado, se dirà que no los ay en el mundo: La raça de los buenos cauallos del Andaluzia nos han lleuado poco à poco los Franceses: y será posible que acá falten pero no dexará la naturaleza de tenerlos en Francia. Lo mismo digo de los animales que se pasan de vnas partes à otras: de las aues que se trasmutan, y de las semillas que se transportan. Y en fin ay testigos oculares de auer visto en distintas regiones, lo que se echa menos en las partes donde antiguamente estauan: Y yo por mis ojos he visto en Medina de el Campo, y en Malta el lino viuo, con que queda desvanecido este fundamento.

194 Al tercero respondo: no ser así que la Luna en ningun tiempo aya tenido mas luz de la que tiene, ni que el Sol aya lucido siete vezes mas: Lo primero, porque en tal caso no pudiera auer noche, pues la Luna como Sol la iluminara, y vemos que Dios la destinò para que en la noche luziesse templadamente. Lo 2. porque en tal caso todas las generaciones se perderian, pues con la suma luz, y co-
log

lor de estos dos Planetas se desecarian, y fenecerian todos los vivientes: y así el lugar de Isaías solo se ha de entender de la renovación del día del juicio, donde en sentir del Abulés el Sol, y la Luna luzirán mas q̄ aora. Confírmase esto, porq̄ no parece verisímil, q̄ por el pecado perdiesen la luz estos astros, pues no es estilo de Dios por esta causa mudar las cosas naturales, y así los Angeles malos en lo natural quedaron con sus dotes: y en el caso de el Sol, vemos, que N. Señor haze que amanezca el Sol, tanto para los pecadores, como para los justos: luego

195 Al quarto respondo, que los elementos siempre han perseverado, y perseverarán sin algun menoscabo de su perfeccion. Porque aunque tengan entre sí alguna oposicion, es vna contrariedad tan amigable, que quando más riñen parece que retoçan, y mas que pelea parece juego su expugnacion. Pues si tal vez el agua le hurta al ayre algun retoço, condensandole, y convirtiendole en sí misma, este resolviendola à ella por otra parte en vapores, se refazce de la perdida, y de contado se paga de su mano: Lo mismo passa entre la tierra, y el agua, pues si esta la ocupa à ella algun espacio, inundandola por alguna parte, la tierra entrandose por la boca de

los rios en la mar, la va ocupando sus jurisdicciones al agua, con que por postre siempre quedan en paz, conservando para el bien comun aquel peso, y medida que les diò en el principio el Autor de la naturaleza.

196 Confírmase: porque si bien se atiende, en que ha defcaecido el elemento del fuego? por ventura ha se reconocido en el alguna tibieça en el quemar? ò alguna baxeça en el luzir? no se halla oy con el mismo lucimiento, y vigor que en el principio? El ayre tuvo dos mil años ha mas diafanidad, ò pureza que aora? El agua no verifica oy las plantas, y no anima las flores, como en los primeros tiempos? La tierra no produce desde el diluvio acà los mismos generos, en cantidad, qualidad, y numero que antes? fue acaso el trigo mas granado, ni mas sustancioso? En tiempo de Ceres, fueron antiguamente las frutas de otro tamaño, ni de otra calidad? luego

197 Lo cierto es, que antes de el Diluvio la tierra estuvo mas fecunda, y producía los mantenimientos con mas sustancia; por lo qual solo bastaban à sustentar al hombre las frutas, y por esto despues de el Diluvio mandò Dios que se comiesse carne, porque las

las frutas no fersan bastantes al fufiento, à causa de que con el agua del mar, que por tantos dias ocupò la tierra, esta se ex- caldò y desecò de modo, que en adelante no pudo producir como solia. Però desde el Di- luvio acà no ha auido noue- dad, ni deterioridad en este elemento: porque si oy ne- cessita de descansar la tierra, tambien desde entonces neces- sitò del mismo reparo, pues en la ley antigua mandò su Ma- gestad, que de siete en siete a- ños la dexassen holgar: luego desde el Diluvio acà, no ha des- caecido este elemento, y los otros tres desde sus principios.

198 Al quinto respondo, q si Galeno no se atrevia en su tiempo à sangrar tanto como en el suyo sangraua Hypocra- tes, ni a dar las bebidas tan fuer- tes; ò seria porque Galeno no aprobando la liberalidad de su antecessor, reformaua el exce- so; ò seria porque viuiendo en el tiempo de Galeno los hom- bres menos ordenados que los del tiempo de efforro, con los vicios estauan debiles, y mas incapaces de medicinas, como experimentamos en el nue- stro. No obstante Herophilos co- dena este miedo de Galeno, di- ziendo, que en todos tiempos se puede sangrar, y purgar tan- to como hazia Hypocrates, pues las mismas fuerças, y fa-

cultad tienen los hombres aq- ra, que tenian en aquella hera: y Laguna dize, no reusara el de- dar oy la cicamonea, la colo- quintida, y el electoro, que tan- to escrupulicaua Galeno.

Però yo digo, que mas me atengo à la conciencia escrupu- losa de aquel Gentil, que a la conciencia lara de este Caroli- co: pues la templança en estas materias no hizo tanto daño, como han hecho los arrojos: y en la materia de sangrias la mu- chedumbre, y en qualquiera achaque, no se si tiene por su parte los mas doctos en la fa- cultad, por lo menos los Italia- nos lo abominan: fundanse en que para templar el agua, que en vna olla yerve al fuego, no es remedio el sacar tres, ni qua- tro escudillas, pues en quanto no la apartan de la lumbré, si- pre quedará del mismo modo: quitese, pues, en los manjares la materia al fuego, y tratese de templar con dieta, y con refri- gerantes el excesivo, y preter- natural calor de la calentura, q no tiene la culpa de todo la sangre: y por quitar vn dolor de muelas, no es bien le quitemos à la vida su principal alimento; pero en esto me remito à los peritos, y grandes Maestros de que abunda esta Corte, y las Vniuersidades, que saben dis- tinguir de enfermedades podri- das, en quien solo pide exceso la

la euacuacion de las que no lo son, y assi sabrán enseñar al que con menos conocimiento, y poca causa eyaqua à todas horas, y en todas enfermedades de la misma manera.

199 Al sexto se responde, que comunmente hablando, tâtas fuerças, y fortaleza se halla oy en los hombres deste siglo, como en los de los passados, y no menos en lo particular, pues si en la antigüedad se celebraron algunos por singulares, en nuestro tiempo hemos conocido vn Géspedes, que con vna mano detenía la rueda de vn molino, vn don Geronimo Ayançu, que con otra arrancaua vna rexa, vn Sotillo, que detenía en su curso vn coche de quatro cavallos, y que manejando vna piedra de diez y seis arrobas, la arrojaua de si doze passos; y en fin hemos conocido otros muchos que no refiezo: luego

200 Al septimo respondo, que es verdad que aquellos antiguos Padres viuián tanto como se dize; pero esto provenia, no de que la naturaleza estuuiesse entonces mas vigorosa, sino de que, ò la prouidencia andaua mas solícita alargando les la vida, para que con la diuturnidad tuuiesen tiempo de alcançar las ciencias, y enseñarlas à sus hijos, y para que en los muchos años que viulan pu-

diessen propagar el linage humano, que entonces començaua; ò de que auiendo aprendido inmediatamente de su padre Adán el conocimiento de las yervas, y frutas de extraordinaria virtud, vsauan, y comian de ellas, y assi reparando mejor el humedo radical, alargauan la vida; ò de que viuiendo mas ordenadamente que aora, no acababan tan presto con ella.

201 Confírmase, porque 3000 años ha, que la edad comun de los hombres era la misma que aora, pues en tiempo de Dáuid, como dize el Santo Rey, no era de mas de setenta años, y de ochenta en los muy regalados, ò por mejor dezir, en los muy reglados: *Dies annorum nostrorum septuaginta anni, si autem in potentatibus octoginta, & amplius eorum labor, & dolor.* Vemos, que aora, passa lo mismo, luego no se ha minorado la edad desde entonces: pues si desde entonces huuiera ido menoscabandose, ya no huuiera quien llegara, no digo à setenta, pero ni à diez años, pues por poco que en tres mil años huuiera ido decaeciendo, ya apenas huuiera vida.

202 Al octauo, y vltimo respondido ser assi, que entonces auia Gigantes, si bien se ha de advertir, que en la frase de la Escritura, se llaman muchas vezes Gigantes, no solo los que lo son

son en la estatura excelsiva del cuerpo, sino tambien los que por los excessos de sus malas costumbres se hazian formidables. Pero no obstante, que como dize, huuiesse Gigantes de cuerpo extraordinario, no menos los ay aora. Pues en el Reyno del Perù, cerca del estrecho de Magallanes, ay vna Prouincia llamada de los Pantones, donde segun todos los Geographos, habita vna nacion entera de Gigantes tan descomunales, que de vn bocado comen dos libras de carne, y de vna vez beben dos arrobas de agua. Vease à Hortelio en dicha carta : y vease en el Consejo de las Indias vn hueslo, que de dicha tierra traxeron por mandado del Señor Rey Felipe Segundo vnos Exploradores , que desde Chile mandò fuesen a descubrir esta gente, que con su visita quedara defengañado de q ay Gigantes: Tambien pudiera remitir al Lector à Benauente, donde verà portentosos hueslos de cadaueres giganteos; y yo en esta Corte he visto vna mucla, que pésaua siete libras.

203. Confirrase, pues VerlinK in Verbo Gigas, despues de otros muchos que refiere, haze memoria de vna muger Zelandessa, que en tiempo que Carlos el Hermoso Rey de Francia se casaua, la traxeron por prodigio a las bodas:

pues dize era tal su estatura, que junto à ella parecian los demas Pygmeos , y que tenia tantas fuerças, que lleuaua en cada mano vna vasija del peso de quarenta arrobas; y que con gran facilidad lleuaua vna viga, que a ocho hombres era insoportable.

204. Confirrase, pues Ouiedo en su Historia de las Indias, refiere, que como el Capitan Iuan Perez Maldonado entrasse por vn rio arriba por los Andes, acompañado de vna esquadra de Soldados, hallò al pie de vnas altas sierras vn Gigante repesando, y dandole dos cargas de mosqueteria le matò, y le pudo reconocer; y hallò lo primero, que era tan extraordinario, que traia por báculo vn palo tan grande, como la entena de vn Nauio; y lo segundo, que era hermafrodita: y dize, que al ruido de la poluora correspondieron desde las sierras con voces, y con alaridos tan gigantes, que conocieron era toda aquella tierra de Gigantes, con que temiendo algun trabajo se bolvió à embarcar.

Añado aqui por parentesis, y por admiracion, que segun refiere Ouiedo, no lexos de esta tierra, donde mataron este Gigante, hallò el mismo Capitan, y sus compañeros, dos Pygmeos, macho, y hembra, y que no

no pudiendo alcançar al varon le mataron de vn arcabuzazo, y trayendoles al varco, à èl muerto, y à ella viua, con intencion de presentarla al Rey, no la pudieron lograr, porque emperrada la mugercilla no quiso comer, y así murió al tercer día. De todo lo qual se concluye, que la estatura que tenemos comunmente en estos tiempos, es la misma que comunmente tuvieron los antiguos: y que así no se ha de creer que aya ido descaeciendo desde sus principios, ni que aya de descaecer de aquí adelante.

DVDA VI.

Quales sean los terminos de magnitud, y de paruidad en la humana naturaleza.

205 **A**Ntes de responder à esta dificultad. Supongo lo primero, que todos los viuientes tienen termino de magnitud, que llaman; *maximum quod sit*, porque no puede passarse de allí, aunque puede llegar allí su aumento: la razon es, porque el calor del viuiente, quando haze en èl alimento, padece algun detrimento por las contrarias qualidades que en si contiene el alimento, y así es preciso llegue con el tiempo à enflaquecerse tanto su actiuidad, que el viuiente

no pueda conuertir en si por su medio mas partes de las que pierde por la corrupcion. Luego qualquiera puede llegar à tal cantidad, q̄ no pueda tener la mayor: ademas, que siendo limitada la virtud del anima, no puede informar sino limitada materia, la qual ha de tener cierto termino.

206 Supongo lo 2. que tambien todos los viuientes tienen termino de paruidad, que se llama *minimum quod sit*, porque es la menor cantidad en que puede conseruarse: la razon es, porque el viuiente, requiere para su conseruacion natural muchas organizaciones distintas, las quales no pueden estar en vna misma parte de materia: Luego para su natural conseruacion necessita de algunas partes de materia determinadas, que puedan organizarse debidamente: Luego en menor materia no podria conseruarse naturalmente el viuiente: luego tiene termino de paruidad: esto supuesto

207 Resp. en quanto à lo 1. que no es facil de aueriguar matematicamente el *maximum quod sit*, de los hombres, pero si es licito el rastrearlo de los efectos, es sin duda q̄ debe fer dicho termino muy estêdido: pues si creemos lo q̄ dizê muchos Historiadores en tiempo de Maximiliano Segundo, huuo vn hombre

tan

tan grande , que de vna vez se comia vn buey entero.

Yendo à dar el parabien de su Imperio à Rodolpho Segundo el Almirante de Castilla, le salió a recibir entre otros hombres vn Gigante , que lleuaua vn enano en su escarcela.

208 Delrio *lib. 2. quæst. 15. pag. 77. 1. B.* haze mencion de auerle hallado muchos cadaueres de Gigantes de diez y ocho, veinte, y veinte y dos codos, y *pag 72. 2 C.* haze mencion de vn monstruo , que se hallò en el Brasil el año de 1240. con rostro casi de hombre, de setenta palmos de alto.

209 El cuerpo de Pallante, que se hallò en Roma el año de 1039. era tan alto, que igualaua su longitud con los muros de Roma: hallòse en su cabecera vna lampara ardiendo, que no se podia apagar , ni con soplo, ni con liquor alguno: pero viendo esto vno de los que se hallaron presentes , que era de agudissimo ingenio, hizo vn agugero en la lampara , o candil (que debia de ser tan estrecha de boca , que la ocupana toda la llama) debaxo de la llama, por el qual entrò el ayre, y se apagò al instante la luz: dicen mas, que tenia dicho cadauer vna herida en el pecho de quatro pies de largo. Refierenlo dicho Vincencio en su historia de las cosas naturales, *lib. 25. cap. 32.*

Nauciero tratando de Henrico Tercero , Boissin , Lango, Krantzio, y otros.

20 Piinio dize, se hallò en Creta vn cadauer de 46. codos, y Vincencio, *lib. 31. cap. 125.* añade , que en las partes Occidentales se hallò vna muachacha, que arrojaron a tierra las ondas del mar con vna herida en la cabeça, y muerta, la qual tenia cinquenta codos de longitud.

211 Gabino afirma de si auer visto en Mauritania los huesos de Anteo, y dize tenían sesenta codos de longitud, y pone por testigo à Sectorsio Ciudadano tambien Romano, que dize los viò tambien.

212 Apolonio dize, que en vna Isla junto Athenas se hallò vn sepulcro de vno que tenia cien codos de largo, con vn epitafio en que se indica auer viuido dicho Gigante cinco mil años: pero de a quãtos meses fueffen los años entre los Griegos por aquel tiempo no lo dize , pueden inquirirlo los doctos de los Codices antiguos.

213 Pero si se puede creer à lo que dizen los Rabinos en su Talmud en lo tocante à las cosas merè naturales, que no pugnan con la Escritura, Concilios, ò Padres. Todo lo dicho en linea de magnitud es niñeria, y paruidad de materia: pues

De los terminos de magnitud, y parvidad. 47

refieren huuo vn Gigante de tan desmedida grandeza , que siendo Moyfes de estatura como diez codos , y teniendo en su mano vna pica de otros diez codos de alto, y dando vn salto de otros diez codos , solo alcanço à herir à dicho Gigante en el tobillo, de que se puede rastrear la longitud que tendria.

214 Pero aun mas es lo que añaden sobre lo dicho : y es, q̄ como quedasse en el campo el cadaver de dicho Gigante , y con el tiempo se desvniesen los miembros, sucediò en cierta ocasion, que yendo vn hombre a caça , como fuesse en seguimientto de vn ciervo , hu-yendo este, se entrò por la canilla de vna pierna del dicho Gigante, y el tal caçador à canallo tras el , corriò en su alcance seis horas por la canilla, cosa al parecer increíble, mirádo, no a la posibilidad , sino al facto: y por tal la tiene el Abulense, en el 2. de los Num. cap.

21. q. 27. p. mibi 54.

215 En quanto a lo segundo respondo : que aunque no se puede saber de cierto dicho termino de parvidad ; pero segun S. Thomas, y Aristoteles, *ubi supra*, no repugna se dè vn hombre tan pequeño , que no exceda su cantidad la cantidad de vna abeja; lo qual tengo por cosa cierta:

216 Imò , soy de sentir no repugna se dè vn hombre en tan pequeña cantidad como la de vn mosquito. Lo qual pruebo así : lo primero, porque no ay de donde colegirle en Philosophia tal repugnancia, aiaas muestrese dicha implicacion:

Lo segundo, porque quien fue poderoso para poner en vn cuerpo tan inuisible por su pequenez, como el Arador, cinco sentidos externos con el interno, y appetito sensitiuo: quien supo darle virtud motiua para poderse mouer, y abrir camino entre cuero y carne? quien puso en los dichos boca , y dientes para roer, y comer lo necessario para su mantenimientto? porque no podrá poner en la cantidad de vn mosquito todo lo necesario para que el hombre pueda exercer sus operaciones? *ergo*, &c.

217 Lo tercero, porque si en dichos animalejos , y otros tan pequeños, puso el Author de la naturaleza ojos tan pequeños, que apenas los pueden ver nuestros ojos, y les diò todos los miembros, è instrumentos, que eran para su conseruacion necesarios, y esto con tanta perfeccion, q̄ ninguna cosa vemos en los animales grandes, que no lo hallemos en los pequeños? por que no podrá poner del mismo modo en vn hombre tan pequeño todo lo que se halla en vn grande? *ergo*, &c.

Y

218 Y lo quarto, porque si por alguna organizacion aua de repugnar maximè, ò por la requisita para la voz, y poder hablar: ò por la requisita para las operaciones del entendimiẽto, y razon: *sed sic est*, que por ninguna de las dichas repugna: *ergo, &c.*

219 Pruebase la men: No por la voz: lo vno, porque esta no es de essencia del hombre, pues vemos hombres naturalmente mudos; y lo otro, porque quien puso en la cantidad de vn mosquito organo para aquella tromperilla que tienen, con que tanto ruido hazen, porque no podria poner en cantidad semejante organo para voz de no mayor sonido? *ergo, &c.*

220 No por el organo requisito para las operaciones racionales: lo vno, porque la actual ratiocinacion no es de essencia del hombre, sino el principio elicitiuo de ella, aliàs no fuera verdadero hombre el niño en el vientre de la madre, ni quando està durmiendo: y lo otro, porque quien en tan pequeña cabeça como la de la hormiga supo poner organo capaz de tales operaciones, que parece tener razon, y sabiduria, ò por lo menos la podemos aprehender de ellas, segun aquello de los Prouerbios 6. *Vade ad formicam, ò piger, & considera vias eius, & dices sapientiam*: porque no po-

dria poner organo para operaciones racionales en la cantidad de vn mosquito? *ergo, &c.*

221 Confírmase lo dicho discurrendo mas por menudo por las operaciones de la hormiga, cuyas habilidades son tales, que solo no admiran al que no las contempla: los demas animales comunmente no tienen quenta mas que con lo presente, porque como dize Tullio alcançan poco de lo futuro; pero la hormiga (alomenos por la obra) siente tanto de lo que està por venir, que se prouee en el Verano para el Inuierno siguiente.

222 Fabricante sin mas albañil que sus boquillas, tres, 27 potentes, (segun Eliano) ò lugares distintos en aquel soterranco: vno, en que ellas habitan: otro, que les sirve de despensa en que guardan la provision de su mantenimiento; y otro, que les sirve de cementerio donde sepultan los muertos, que ningun otro animal, sino las hormigas, entierran sus difuntos.

223 El alheli, ò trox no le hazen derecho, sino con muchas bueltas, para que otros animales no le puedan hallar con facilidad, y despojarlas de sus tesoros: y con la misma boquilla con que hizieron la casa facan fuera la tierra, y la ponen como por vallado à la puerta.

Han

224 Han hallado remedio, que quizàs no dieran en el muchos racionales , para que no nazca el trigo estando debaxo de la tierra, que es roerle al grano la punta por donde brota, y así le hazen infructuoso, y esteril. Tienen remedio para que la humedad no lo pudra quando se moja, que por tabido de todos no se refiere.

225 Otras innumerables cosas escribe de ellas Fray Luis de Granada en su Simbolo, tan admirables, que à Cleantes insignie Filósofo, le causaron tal palmo, y admiracion, que llegó à dudar si tenían entendimiento, y razon: Vealas allí el que gustare, que yo solo pretendo inferir de aqui no repugne organo para verdadera razon en tan pequeña materia, como la de el mosquito, pues se dà de fàcto en qualquiera minima hormiguilla para operaciones que tanto huelen à racionales, que à un tan celebre Filósofo llegaron à hazer fuerza, y causarle duda de si lo fueren, ò

no: ergo, &c.

(o.)

(o)(***)(o)

Qual sea de los sexos el mas perfecto, el femenino solo, ò solo el masculino, ò el Hermafrodito que los abraça ambos?

226 S Vpongo antes de responder: Lo primero que el sexo masculino es mas perfecto, que el femenino, en lo qual no puede auer duda, porque así consta, ya de la mayor vigorosidad de animo, y ya de la mayor robustez de cuerpo, en que aquel lleva ventajas à este, como es notorio: ya de que la muger està sujeta al varon, y no al contrario, y ya de que las mugeres son incapaces de Sacramento del Orden, por derecho diuino, *ex cap. Noua de poenit. & remissione*, y consta ser disposicion de Christo N. bten, pues ni aun à su Santissima Madre la puso en algun grado del Orden de la Yglesia: ergo, &c.

227 Esto es tan cierto, que quisieron dezir algunos, que en la Resurreccion general auia de resucitar todo el linage humano en sexo viril: Fundados ya en aquello de la Epistola à los de Epheso 4. donde se dize, *Quod omnes occurremus in virum perfectum*. Y ya de que el sexo femenino es como aca-

so, y *præter intentionem nature*: Si bien juzgo se engañan

D

en

en esso, porque ni el lugar citado habla de lo varonil del cuerpo, sino de lo varonil, vigorosidad, y virtud del anima, que se hallará en todos, así varones, como mugeres. Ni el sexo femenino es *præter intentionem naturæ universalis* (quidquid sit de intentione particularis naturæ) la qual requiere ambos sexos para la perfeccion de la especie humana. Y así solo esta la dificultad *comparatiuè* al hermafroditico sexo.

228 Supongo lo segundo, que la razon de dudar consiste: Lo vno: en aquello de el *Genesis cap. 1. 27. Masculum, & feminam creauit eos.* Lo qual parece viene con toda propiedad à los dichos, y con mayor, que à los que tienen vn solo sexo, y así los dichos se lo arrojan, atribuyen, ò apropián à si: *ergo*, &c. Y lo otro: porque si el tener qualquiera de los sexos separados es gran alabanza de la naturaleza, quanto mayor será en aque que los tiene ambos juntos: *ergo*, &c. Esto supuesto

229 Respondo lo primero, que el sexo masculino es mas perfecto que el Hermafroditico. Esta conclusion es indubitable; y se prueba: Lo primero, porq̃ los Hermafroditas no son verdaderos hombres, sino con el addito de monstruosos.

230 Lo segundo, porque lo contrario patrocina mucho vna heresia que se leuantò en tiempo de Inocencio Tercero, la qual afirmaua, que si Adà no huiera pecado, no huiera diuision de sexos: la qual quizàs se fundaua en los fundamentos puestos por la razon de dudar: *ergo*, &c.

231 Lo tercero, porque el Hermafrodita es incapaz de el Sacramento del Orden, quando participa igualmente, ò mas del femenino, que del masculino sexo, como lo tienen Suarez, Villalobos, Silvestre, Nauarro, Delgadillo, Baseo, y otros, y consta de la ley *quartitur, ff. de statu hominum.* Y lo quarto, porque las razones de dudar no son de momento alguno, como ya digo: *ergo*, &c.

232 Pues al lugar del *Genesis* respondo: que antes de el se infiere lo contrario de lo que se pretende, pues del se arguye la separacion de sexos: yà porque expressamente se dice en el *Masculum, & feminam fecit eos*, y no enuacandonos en esto à entender, que dicha diferencia de sexos no la puso el Autor de la naturaleza en la creacion del hombre en vn sujeto singular, è indiuiduo, si no en muchos, y por esso pone el numero plural, porque los sexos que menciona eran muchos: y yà porque San Agustín

Del mas perfecto sexo.

235

sin sobre el *Genesis, lib. 3. capi. tulo 22.* entienda así dicho lugar, y con él los demás Padres, y Theologos.

233 Y à la razon respondiendo, que aunque el tener qualquiera de los sexos separados sea alabanza de la naturaleza, porque qualquiera de ellos pertenece à la integridad, y perfeccion de la especie, que se integra, y perficiona con la distincion de sexos; pero no lo es el estar ambos juntos en vn sujeto, porque esto antes es imperfeccion, y confusion de los sexos, que otra cosa: como quando el vino se mezcla con el vinagre, que ni bien queda lo vno, ni bien lo otro, sino ambos deteriorados, y de menos estimacion que qualquiera de ellos solo.

234 Podrán dezir: que à lo meno el Hermafrodita, en quien preualece el sexo viril será mas perfecto que la muger: Lo vno, porque el tal es propriamente hombre, y así capaz de ordenarse, como lo tienen Delgadillo, Balco, y otros muchos: Lo otro, porque en tal caso puede casarse con muger, y esta le será inferior *ex illo Genesis 2. sub viro; otestate eris*: y lo tercero, porque el oro mezclado con la plata, vale mas que la plata sola: *ergo, &c.*

235 Respondo, que esto no obstante, el sexo femineo solo, es mas perfecto que el Hermafrodítico: Lo vno, porque el sexo femineo es pretendido de la naturaleza, y no el Hermafrodítico, para la integridad, y perfeccion de la especie: Lo otro, porque el sexo femineo ha de resucitar en las mugeres, como diximos arriba, y el Hermafrodítico no, como lo suponen todos los Theologos en la materia de la resurreccion: Lo tercero, porque Dios criò à nuestros primeros padres, hombre, y muger, y no Hermafroditas: Lo quarto, porque el sexo femineo constituye perfecta muger, y el Hermafrodítico, ni constituye perfecto hombre, ni perfecta muger: Lo quinto, porque el Hermafrodita es monstruo, como queda probado, y la muger no: Lo 6. porq̃ quien se podrá persuadir, que el sexo de la Virgen Santísima Princesa nuestra sea mas imperfecto, que el de vn monstruo? Lo septimo, porque si el estado de la innocencia perseverara, huiera tantas mugeres como hombres, como lo tienen Becano, y otros: y no huiera Hermofroditas, como se infiere de dicha sentençia, y fundamētos en que la fundan. Y lo 8. porque las razones en contra tienen facil solution, como ya digo: *ergo, &c.*

236A

236 A la primera respondo, que aunque el tal se aya de reputar por hombre para el matrimonio, y poderse ordenar con dispensacion, ò sin ella, segun diuerfas opiniones, que se pueden ver en Delgadillo, Basco, Toledo, Fornario, y otros; pero en la realidad no es propriissimo, ni perfecto hombre, sino monstruo, que por participar ambos sexos, ninguno de ellos tiene con perfeccion, sino deteriorados con la confusion, y mezcla.

237 A la segunda respondo, que aunque es verdad; que por la parte que el dicho tiene de hombre, será superior à la muger con quien se casare, y que esta le estará sujeta; porque esta subjeccion le fue impuesta en pena de su pecado, en dicho lugar de el Genesis; no por esso se sigue, que su naturaleza monstruosa sea mas perfecta que la de la muger, que no padece monstruosidad alguna. Así como de que los hombres predestinados ocupen las sillas de que fueron echados los Angeles en pena de su pecado, no se sigue por esso, que la naturaleza humana sea mas perfecta que la Angelica.

238 Y à la tercera se niega la paridad, y con razon, porque el oro no destruye, sino antes perficiona la plata;

pero el sexo masculino en el Hermafrodita en quien preualece, no perficiona el sexo femenino sino antes bien le deteriora, confunde, è impide en lo racional, y juridico su uso, como lo tienen Clar. Bald. y Gul. *in lege quaritur ff. de statu hominis*, Silvestre Tabiena en sus Sumas Verb. *Hermafroditus*, y lo mesmo los demás Sumistas.

249 Podrà instar, que tambien la muger es monstruo: y probarlo así: El ser vna cosa monstruosa, segun Aristoteles, 4. de *Generat. animal. capit. 3.* prouiene de no alcançar la naturaleza perfectamente su fin, que es engendrar cada vno su semejante, de fuerte, que no alcançandole, es monstruo lo que se engendra, segun aquella parte en que se diferencia de su principio: Las mugeres no llegan à la perfeccion de su generante, que es el hombre: Luego son monstruos en alguna manera.

240 Pero se responde negando, que sean monstruos las mugeres. Y à su prueba (admitida por agora dicha definicion de los monstruos) digo, que tambien la muger es principio actiuo de la generacion, no menos que el hombre, y así la muger viene à tener

ser verdadera semejança con su principio, que tambien fue muger, y por consiguiente llega à la perfeccion de su generacion ante.

D V D A VIII.

Quales sean las causas de los monstruos.

241 **A**Ntes de responder supongo, que segun Aristoteles 2. *phisic. capitulo 8.* monstruo no es otra cosa que vn pecado de naturaleza, con que por defecto, sobra, variacion, ò diuersidad, no adquiere el viuiente la perfeccion que auia de tener. Esto supuesto

242 Respondo que generalmente hablando las causas phisicas, y naturales de la generacion de los monstruos, son el defecto, sobra, confusion, ò corrupcion, ò qualidades de semen, descomposicion del vtero, ò angustia de la matriz, deformidad de el principio, copula illegitima de diuersas especies, la copula en tiempo de Menstruo, ò fuera del modo ordinario, demasiada luxuria, la imaginacion de los padres, y tal vez la fuerza de los astros.

243 Por defecto de materia suele salir el animal sin brazos, ò sin pies, ò salto de otro

algun miembro de que en nuestros tiempos se han visto algunos exemplares, que por ser notorios, no refiero.

244 Por sobra de materia, ò semen, suele salir el animal con seis, y mas dedos en cada mano, con tres, ò quatro brazos, con dos cabeças, &c. De que tambien se han visto exemplares en nuestros tiempos, que han venido à Castilla, y Madrid.

245 Por confusion suele suceder algunas vezes, especialmente en las aues muy fecundas, y en los animales, que de vna vez paren muchos, que salen dos cuerpos, el vno pegado al otro, porque la materia de dos se confunde, y mezcla: y aun algunos atribuyen à este principio los Hermafroditas, pero de esto trataremos en los quesitos siguientes.

246 Por corrupcion del semen, y otros humores suelen engendrarse diuersos insectos en las entrañas de la madre, como diximos en la primera seccion. Y quizás viene de este mismo principio lo que dize Amato Portugues, *cent. 1. curat. 27. y cent. 3. curat. 57.* que sucedió en Ancona, donde afirma, que vna muger parió vn Monstruo todo cubierto de pelo; y lo que dize el Obispo Agustin Iustiniano en sus *Anales lanuenses*, q̄ año de 1591.

D a pa

parió vna muger vna serpiente con dos alas en lugar de braços: porque podrido el semen pudo introducirse alli disposicion para dichas monstruosidades.

247 Por razon de las qualidades flacas, ò viciosas del semen, se ha visto, segun Nieremberg, nacer vn niño todo bielduxo, y sin consistencia alguna, por carecer de huesos: y à vn niño estudiante conoci yo, à quien sobrenino dicho efecto, y enfermedad, porque estando jugando à la pelota, sudando, y con los poros abiertos, entrò por vna pelota que se cayò en vn poço, de que le resultò liquidarse los huesos, y quedarle sin consistencia.

248 Tambien la angustia de la matriz, descomposicion, tortuosidad, ò relaxacion de el vtero, suele ser causa de monstruosidad: porque cayendo en el por dicha causa desigualmēte la materia con que ha de formarse el cõcepto, succede lo que en el molde quando se echa en el con desigualdad el plomo derretido. Y de este principio suele nacer el que se asiente algun miembro en la parte que no debia, por caer sobre el la materia de que se forma, y assi escriue Phlegon de vn niño que salió con la cabeça assentada sobre el ombro izquierdo.

249 Tambien suele salir en

el generado el defecto del generante, y assi de padres negros, sale negro el hijo, de padre coxo, se ha visto salir coxo el hijo. Y Hurtado de Mendoza de *causis generat. disput. 2. / sec. 4.* testifica auer visto, que vn hombre que tenia vn defecto, ò mancula en vn ojo, engendrò vn hijo con semejante mancula en el mesmo lugar. Y Huerta en la anotacion *al cap. 12. del 7.* dize, que los hijos de los hombres calvos, ò gotolos, suelen nacer con el mismo defecto.

250 La copula de diuersas especies, suele ser tambien causa de monstruosidades, como se cuenta de aquel celebre Minotauro de Creta, hijo de vn toro, y de la Reyna Pasífae: y como dicen muchos, de los Centauros, Satyros, y Semicapros, y como sucedió en Baquerena el año de 1627. donde parió vna oueja vn cordero con piel de cabra, y vñas de Aguila; tenia solamente vn ojo, pero del tamaño de vna naranja, y vna vña de Aguila debaxo del. Y Düris testifica, que algunos Indios tienen copula con las fieras, y que nacen de ellas hombres mestizos casi fieras. Tambien entran en esta linea de monstruos las mulas, y otros animales, que por generarse de diferentes especies, ni son de la vna, ni de la otra, sino de vna tercera que participa de entrambas.

251 Tam-

251 Tambien suele ser causa de monstruosidad el concubito de las mugeres con el Demonio: y así quentan Marcelo, Donato, Huerta, y otros, que vna doncella auiendo tenido aceto con el Demonio, parió vn monstruo tã feo, y abominable, que entendiendo ser Demonio le hizierõ luego quemar. Y que aya incubos que apetecen à las mugeres, y las fatigan tentandolas para sus torpezas, es cosa cierta: y así las historias de Bretaña afirman por cierto, que Merlin fue engendrado por el Demonio, y lo mismo afirma Plutarco de Homero. Tambien es cierto ay Demonios sucubos: y el Conde D. Pedro, hijo del Rey de Portugal D. Dionis afirma, que los señores de Vizcaya vienen de vna muger que tenia el pie de cabra, y era muy agraciada, con la qual auiendola hallado en los montes, tuuo copula D. Diego Lopez quarto señor de Vizcaya. Y Nierëberg dize, que si dicha historia fue verdadera, que dicha muger fue demonio. Y Gaufredo refiere, que el año de 1130. en el Reyno de Sicilia, tuuo en su casa vn mancebo à vn Demonio en forma de muger algunos años, y que tuuo vn hijo en ella.

252 El Mēstruo, sitio, tiempo, demasiada luxuria, exercicios de la madre, golpes en el vientre, y otras circunstancias,

suelen ser causa de que salga el niño con alguna deformidad, como lo suponen los Moralistas, preguntando si es licita la copula en tiempo de Menstruo, con tales, y tales circunstancias. Acerca de la purgacion menstrual, y daño que causa, vease Plinio lib. 7. cap. 15.

253 La imaginacion de los padres suele ser tambien causa de monstruosidad: y así vemos, que de padres blancos ha salido tal vez negro el hijo, porque al tiempo de concebir estaua contemplando la madre en la pintura de algun negro. Así tambien se dize de Clariquea, que siendo hija de los Reyes de Ethiopia que erã negros, salió blanquissima, porque la Reyna Proserpina su madre, al tiempo de concebirla estaua imaginando en Andromeda, à quien tenia retratada en su quarto, y en su idea. De vna sobrina del Pontifice Nicolao Tercero, se dize, que parió vn cello, por auer contemplado mucho en las imagines de ofesos que tenia en su Palacio, y así se llama su casa, la casa de los Vrsinos. En Flandes nació en siglos passados vn perro con cabeça de gaviota, y dicho efecto le atribuyen comunmente los Escriptores al espanto, ó miedo de la madre, y por consiguiente à la fuerza de la imaginacion. Lo mismo dizen de

vna oueja que parió vn Leon, y otra vn lobo, sino enteros, à lo menos la mitad, cuya causa fue el temor, è imaginacion de sus enemigos, pues no es facil persuadir, que la oueja ruuiesse copula con dichos animales.

254 Tambien refiere Gemma Frisio, como testigo de vista, auer sucedido en Lobayna, que hallandose vna muger preñada, con el vientre muy cecido, y que segun la quenta auia de ser por la Epiphania el parto, la dixeron por donayre algunas personas: que pariria los Reyes Magos, porque la grandeza del vientre, y el tiempo, suscitò dicha especie: à lo qual ella respondiò, que ojala fuese así, que en buena hora seria: con la qual imaginacion parece se suscitò el apetito, y el suceso fue bien conforme à èl, que parió tres niños, y el vno de ellos moreno.

255 En la misma Ciudad de Lobayna, vn marido sacando la espada con enojo para herir à su muger, que estaua embarazada, y cercana al parto, la amenazò à la cabeça, de que tomò, y cobró tal temor, que la viueza de la imaginacion estampò dicha idea en la cabeça de la criatura, la qual nació con vna gran hendidura en la parte de la cabeça, correspondiente à la que amenazò la espada à la madre: y dize el Padre Eusebio, que

vertia tanta sangre por dicha hendidura la criatura, que no pudiendola refrañar murió de dicho accidente. Tambien se han visto notables efectos originados de antojos, que por fuerça de la imaginacion se ha visto salir la criatura marcada cò aquello que se le antojò à la madre, y no pudo conseguir.

256 A la abuela de Nieremberg se le antojaron vnass fressas, y triste por no poder conseguir las, puso la mano en la cabeça rascandola, que es accion natural en semejantes lances, y la criatura nació con cinco vultos en la cabeça, en aquella parte en que la madre asentò los dedos, los quales vultos eran del tamaño, y color de fressas, y cortandose los cada año, boluian de nuevo à nacer, lo qual se continuò por espacio de diez años: que es caso bien singular, y vn argumento fuerte à fauor de la imaginacion, y fantasia, cuya fuerça se experimenta, no solo al tiempo de concebir, sino que se estienda su jurisdiccion à todo el tiempo que la criatura està en el vientre de la madre.

257 Tambien dicen algunos, que la fuerça de los astròs suele ser causa (juntamente cò otras) de monstruosidad. Y así lo sintió Alberto Magno, quãdo por auer sucedido en su tiempo en vna Aldea el parir vna vaca vn monstruo

monstruo, con forma humana la mitad del: quifieron los labradores quemar el vaquero, por juzgar que el tal huuiesse tenido copula con dicha vaca; pero Alberto Magno le mandò dar por libre, diziendo ser la causa de dicho efecto alguna particular constelacion.

258 Y aqui (estando en dicha sentencia) se pudieran reducir las monstruosidades que se tienen por tales, por razon del lugar de su generacion, como son las de aquellos dos galgos que refiere Guillelmo Nēbrigenſe en su historia de Inglaterra, lib. 1. cap. 28. los quales, dize, que sacando piedras de vna cantera, y partiendo con herramientas vna piedra grande, se hallaron viuos dentro de ella, llenando vn vacio que auia en dicha piedra de la capacidad de dichos perros; y añado, que dicha piedra no tenia respiradero alguno (lo qual se ha de entender *perceptible*) y que de dichos perros, el vno se murió luego, pero el otro que era grã comedor vivió muchos dias, y por cosa particular se quedó con el Enrique Obispo Vintonienſe.

259 Y añade mas, que en otra piedra se hallò vn escuerço, ò sapo, que tenia rodeada al cuello vna cadena de oro, y aunque de dicho escuerço siente Delrio lib. 2. *quest.* 14. pag. 72.

que pudo engendrarse alli naturalmente, porque dize auer sucedido semejates casos muchas vezes; pero en quanto à la cadena juzga ser añadida por el Demonio; pero no trae fundamento para probar que repugne el poder engendrarse alli dicho metal, como sucede en las entrañas de la tierra, y no auendo alli mas capacidad vacia que el cuello del tal animal, rodearse alli dicho hilo, de tal suerte, que pareciesse cadena; pues no refiere dicho Autor, que ella tuuiesse algun artificio, que exceda las fuerças de la naturaleza. Puede confirmarse lo dicho con lo que passa en Alemania, donde es cosa cierta, y notoria, q̃ ay vnas viñas, q̃ suelen lieuar vnos hilos de oro, q̃ se enredã, y entretexen con las vides; à cuya similitud podemos considerar seria dicha cadena: *ergo* &c.

260 Dize arriba, *dizen algunos*: porque aunque Andreas Celsalpino siente, y pretende probar con muchos argumentos, que por el calor de el Sol, y putrefaccion de la materia, pueden engendrarse sin semen, no solo animales imperfectos (que esto es cierto) sino tambien los perfectos, como los cauallos, bueyes, elefantes, y aun del hombre, en quanto al cuerpo siente lo mismo. Lo qual tambien tuuieron algunos de los Filósofos

an-

antiguos, y con ellos Auicena; y a in algunos de los Filósofos modernos, que callado el nombre citan los Conimbricenses 2. de Cae'lo, cap. 3. *quæst. 6. art. 3. pag. mibi 177* con todo esto, lo contrario se ha de tener como cierto, no solo del hombre, sino tambien de los animales perfectos: lo vno, porque así lo tienen todos los cuerdos Filósofos, y Theólogos: lo otro, porque los animales perfectos, así como tienen mas excelente naturaleza, así piden para su produccion muchas mas cosas, que los imperfectos, por lo qual no pueden ser engēdrades, sino por otros animales mediante la propagacion del semen. Y lo tercero, porque respecto del hombre aun tiene mucha menos dificultad, pues la imbecilidad de la criatura en la humana naturaleza palpablemente lo manifiesta, porque es tan grande, así al tiempo de concebirse, como despues de nacida, que si la madre no la fomentasse, sustentasse, y defendiese, de las injurias de los celestes influxos, perdiera irremediabilmente la vida en los mismos principios de ella: *ergo, &c.*

261 Ni obsta contra esto el dezir lo primero, que aunque los cuerpos celestes no puedan producir el anima racional, como es de fee, que no pueden, porque esta solo Dios la cria;

pero pueden disponer la materia con todos los accidentes requiridos para la introduccion de dicha anima, à cuya exigencia la producirà Dios, como Author de la naturaleza, y por consiguiente dezirle, que el cielo engendra al hombre, así como vn hombre a otro. La consecuencia se sigue, y el antecedente se prueba: la disposicion de la materia para recibir qualquiera forma de animal, por perfecta que sea, consiste en cierto temperamento, y mezcla de las primeras qualidades; no ay fundamento para negar, que la virtud del Sol, y los influxos celestes puedan introducir dicho temperamento, y mezcla, pues todas las primeras qualidades se contienen virtualmente en los Cielos, y Astros: *ergo, &c.*

262 No obsta digo: porque à esto se responde negando el antecedente, y a su prueba respondiendo, que la disposicion necesaria en la materia para la introduccion de las formas de los animales perfectos (especialmente del hombre) no consiste solo en la permixtion, y temperamento de las primeras qualidades, sino que a mas de esto requiere la virtud seminat, y formatriz, la qual para que sea perfecta, y fecunda, pide demas de los influxos celestes cooperacion del animal, como lo

lo sienten los cuerdos Filósofos, y Theologos.

263 Ni obsta lo segundo el dezir, que en las Islas que están muy distantes de Tierra firme, se hallan muchos animales perfectos : y que estos no pueden ser generados de los que fueron criados en el principio del mundo, porque todos estos, me nos vnos pocos, perecieron en el Diluvio : ni se puede dezir, que del pues del Diluvio passaron nadando à dichas Islas, por la larga distancia que ay de ellas à los continentes: ni menos que los hombres los passassen à ellas en embarcaciones, porque muchos de ellos son ferocísimos, como las Panteras Lobos, Leones, &c. Luego solo resta el que ayan sido producidos por fuerza de los Aíres, y podredumbre de la materia, como los imperfectos : pues no ay fundamento para dezir, que los crió Dios de nuevo, como en la primera produccion: *ergo*, &c.

264 No obsta digo: porque segun S. Agustín de Civitate Dei lib. 16. c. 7. no es increíble que los caçassen algunos hombres, y los llenassen a dichas partes, donde habitauan, para tener que caçar, y en que divertirte, los inclinados a este exercicio: ò como dize el mismo, puede ser que con permission de Dios fuesen transportados allí por ministerio de Angeles, como

fueron criados allí en el principio del mundo, para ostension de su omnipotencia, y otros fines ocultos a nosotros : y a las Islas no muy distantes de Tierra firme pudieron passar nadando.

265 Ni obsta lo tercero, el que Auicena diga que se vió tal vez llouer vn ternero las nubes, y Nieremberg vn buey: no obsta digo: porque el tal no fue engendro de las nubes, ni de los Aíres en ellas, sino vrto de vn recio viento, que se llama Ecnephia.

266 Ni obsta digo lo quarto, el dezir, que el aue Fenix es vna de las mas perfectas aues del mundo, y con todo esto esta por ser vnica no se engendra del semē de otras de su especie, pues no la ay, ni de hueuo, sino de las cenizas de la que muere, como lo tienen innumerables Authores, y PP. a quien no se les puede sin injuria negar el credito: esto no puede venir de otro principio, que de la corrupcion de dicho cuerpo, ò de dichas cenizas, y de la fuerza de los celestiales influxos, pues se supone no viene de virtud seminal: *ergo*, &c.

267 No obsta digo: porque admitido que aya, ò aya auido aue Fenix (lo qual niegan muchos) tengo por fabula (si bien fabula dichosísima) lo que se dize de su generacion: lo vno, por lo que queda dicho de la
ge-

generacion de los animales perfectos: lo otro, porque segun Genebrardo, y otros, se han visto à vn tiempo muchas aues fenixes, con que se destruye el fundamento de dicha patraña: y lo tercero, porque segun refieren algunos, en vna ocasion lleuaron de Egipto à Roma vna aue Fenix muerta de vn escopetazo, con que si fuera verdad que no auia mas que vna, y que de las cenizas desta se engendraua la successora, en la muerte de la referida pereciera toda la especie, lo qual es contra los mismos Authores, que defienden auer todavia tal aue; sino que digamos lo que quieren otros, que el aue Fenix sea el cuervo, à quien por lo prolongado de su dilatada vida se le atribuye, que de si mismo se renueva, y renace.

268 Ni obsta contra esto el que los Padres de la Iglesia se valen del exemplo del aue Fenix, para probar la resurreccion de los cuerpos: No obsta digo: porque dichos Padres no afirman, ni aseguran dicha historia, ni lo refieren como propria sentençia, sino que lo refieren de otros, y de ahí forman su argumento, y es como si dixessen: Si los hombres se persuaden que el aue Fenix puede naturalmente renacer, y resucitar de si misma, ò de sus cenizas: porque no creeràn, que los

cuerpos humanos despues de reducidos à ceniza, pueden renacer, y resucitar por diuina virtud, siendo esto mas facil à la potencia diuina, que aquellos à las fuerças con naturales de la naturaleza? ergo, &c.

DVDA IX.

De donde venga la monstruosidad, de que algunos hombres se les queda la cabeza embecida en el cuerpo?

269 **R** Espondo, que puede venir, ya de la falta de materia, y constitucion del clima, como quiere Mayolo: ò ya (y quizá es lo mas cierto) de la imbecilidad, y flaqueza de la naturaleza, que no tuuo fuerças en dicho sugeto para hazer que descollasse la cabeza sobre los ombros, como lo pretendia; si bien ayudarian mucho à dicha imbecilidad la falta de materia, y constelacion sobredichas.

DVDA X.

De donde venga la monstruosidad, de que algunos hombres carezcan de la parte anterior, y posterior de la cabeza?

270 **R** Espondo, que si dicha monstruosidad es natural, y no artificial, puede

puede venir de dichos principios.

272 Dize si es *natural*, y no *artificial*: porque segun Pedro de Senilla en su *Selva p. 5. cap. 35.* Mayolo, y otros, en el continente nuevo, ay vna Prouincia llamada Peruaco, y por otro nombre Quareca, donde los hōbres todos carecē de peftorexo, y colodrillo, y tienē la cara anchísima, y tā llana como vna tabla: y la causa es: porq̃ luego que acaban de nacer, les ponen la cabeza entre dos tablas, y las cierran fuauemente, pero de fuerte, que como si fuera vna prensa surte de ellas el efecto, de que se aplana todo la cara, y se dilata en ancho, y largo, y adelgaça como si fuera vna tabla.

272 Y que quando los niños acabados de nacer por estar tan tiernos, sea lo dicho factible, lo insinua bastantemente el Abulense sobre el *Exodo, cap. 1. quass. 5.* donde hablando de las Comadres, y especialmente de aquella Comadre Gitana llamada *Pbua*, dize, que este no era nombre proprio, sino comun à las de dicho officio, porque *Pbua* en hebreo es lo mismo que en latin *adornatrix*, y en nuestro vulgar adornadora: y dauales este nombre, porque à los niños recién nacidos los adornan, figurando, componiendo, y disponiendo sus miembros, de fuer-

te, que despues quedassen hermolos; y dà la razon: porque como entonces estàn tiernecicos, de qualquiera fuerte que les dispongan los miembros, especialmente las cabeças, y narices, así se quedan, y permanecen despues; y esto passa tambien en otras plâras tiernas, pues vemos q̃ à las calabacillas se les dà la forma que se quiere, disponiendolas quâdo estàn tiernas para que crezcan en esta, ò aquella forma, como se puede ver en Iuan Bautista Porta.

273 De lo dicho, infiere el Abulense, que la negligencia, è ignorancia de las Comadres, es causa muchas vezes de que quede la cabeza del niño mal dispuesta: esto es, ò muy larga, ò muy redonda, ò con otra deformidad, lo qual dize, que es en perjuizio graue del entendimiento de la tal criatura: porque como el entendimiento se figa, y conforme con los organos interiores de que necessita mientras està en el cuerpo para sus operaciones, de aqui es, que si estos estàn mal adornados, èl queda tambien por esta parte indispuerto para sus operaciones, y como los organos estèn en la cabeza en diuersas celdillas, ò aposentillos, y estos pidan su cierra, y debida magnitud, figura, y complexion; si la cabeza no recibe la figura que necessita, y pide,

es preciso que queden los organos sin la debida figura, y disposicion congruente, para que el entendimiento obre con facilidad, y perfeccion sus operaciones: ergo, &c.

D V D A X Y XI.

274 Preguntará lo 10. de donde venga la monstruosidad de tener los ojos en el cogote, ò parte posterior de la cabeza? R. que esto viene de la flaqueza de la naturaleza, que por su imbecilidad no pudo arrojar el semen de los ojos a la parte anterior a su lugar: para lo qual es de saber, que los nervios de los ojos tienen sus rayzes en el cogote; y así la naturaleza flaca no pudiendo embiar el semen a la parte anterior, produjo allí los ojos en dicho monstruo.

275 Preguntará lo 11. de donde venga la monstruosidad de no tener mas que vn ojo? R. que proviene de la penuria, ò falta de la materia, ò espíritu.

D V D A XI.

D: don de venga la monstruosidad del hermafrodito sexo?

276 **R** Espondo, que esto viene de la superabundancia del semen, è igualdad de virtud y fuerças en ambos padres. Para cuya inteligencia es de advertir lo 1. que el semen de donde se engendran los cuerpos se destila, y viene

de todas las partes de los padres, ò generantes, y de cada parte, ò miembro viene una porcion suficiente para engendrar otra semejante. Es de advertir lo segundo, que el semen del varon, y de la muger no contienden, ni tienen entre si pendencia (digamoslo así) sobre la formacion de los demás miembros, sino solo sobre el sexo: porque ambos pretenden formar ojos, orejas, &c. En lo qual se convienen, y componen sin alteracion, ni diferencia (aunque puede auerla sobre à quien han de salir parecidos dichos miembros) pero en llegando al sexo, tienen su batalla campal, pretendiendo cada vno de los generantes, que el generado saque su sexo.

277 De donde se siguen quatro cosas: La primera, que quando el semen de los genitales es mas eficaz en el vn generante, que en el otro, consume el semen del genital del otro, y haze que el generado saque su sexo: La segunda, que si la materia de los genitales de ambos padres, o generantes, es abundante, y de igual eficacia, de tal suerte, que ninguna pueda vencer, y consumir à la otra, en tal caso necessariamente se conseruará la forma de vno, y otro generante; y saldrá el generado con hermafroditico sexo; y como entre los Andro;

droginos, así las mugeres, como los hombres embian gran cantidad de genital semen, y sean ambos de iguales fuerças; de ahies, que todos los generados salgan con ambos sexos. Todo lo dicho es de Alberto Magno de *Anima*, lib. 18. tr. 2. cap. 3.

278 La tercera es, que aunque los hermafroditas son monstruos, como se probò en su lugar; pero dicha monstruosidad no es sobre las fuerças de la naturaleza, ni se dize monstruosa por otra causa, que por extraviarse de lo ordinario, y que ordinariamente sucede en los demas hombres. La quarta es, que aunque el sexo hermafrodítico es monstruoso, no lo es tanto como el sexo que llaman neutro; como fue el de aquel niño que nació antiguamente entre los Sabinos, de quien refiere Liuius en su *Decad. 4. lib. 1.* que nació con sexo tan ambiguo, è incierto, que teniendo mas de diez y seis años, no se podia distinguir, ni saber, si era hombre, ò muger: y la causa de esto seria la flaqueza de la naturaleza, en ambos generantes, à quienes faltò en los genitales la fuerça suficiente para expresar su sexo en el generado.

(o)

(X)

D V D A XII.

Si el hermafrodita, en quien prevalecen con igualdad, y perfectamente ambos sexos, podrá à vn mismo tiempo casarse con ays, esto es, con vn hombre, y vna muger?

279 **A** Ntes de responder supongo lo primero, que el tal, ni puede, ni nunca pudo licita, ni validamente casarse con dos hombres à vn tiempo, porque es contra el derecho natural, y contra el fin proximo del matrimonio, el que vna muger tenga dos maridos, como lo tienen todos los Theologos, y la razon lo dicta; pues por vna parte es lo dicho contra la certidumbre de los hijos, y por otra es impeditiuo de la generacion, porque de la comixtion de muchos varones nunca, ò rara vez le sigue generacion, como la experientia lo enseña: *ergo, &c.*

280 Supongo lo segundo, que el tal tampoco puede casarse licita, ni validamente con dos mugeres, alomenos entre Catholicos: porque aunque demos, que la pluralidad de las mugeres no estuiesse prohibida por derecho natural, ni por derecho diuino positiuo antiguo, como laramente prueba el Abulense sobre el 1. de los Reyes,

yes *cap. 8. quæst. 25. y 26.* y lo tienen Gerlon, Cayetano, Medina, Vera Cruz, Palacios, y otros. Pero nadie puede negar que esso estè prohibido en el Testamento Nueuo, como lo prueba el Tostado citado. *quæst. 27.* y lo tienen todos los Theologos contra Cayetano: y consta del *Trident. sess. 24. can. 2. pag. mihi. 218.* donde se define lo siguiente: *Siquis dixerit licere Christianis plures simul habere uxores, & hoc nulla lege diuina esse prohibitum, anathema sit.*

281 Y así no se como se pueda defender sin error la sentencia de Cayetano, el qual *so. bre la 1. Epist. ad Timotheum 3.* poco despues del principio, explicando aquellas palabras: *Oportet Episcopum esse unius uxoris virum,* dize, que en ninguna parte se halla prohibida la pluralidad de mugeres, ò el que vn marido tenga muchas mugeres. Y *sobre el cap. 10. de San Marcos,* explicando aquellas: *Quicumque dimiserit uxorem.* Dize, que la ley de la vnidad de las mugeres no se halla escrita en alguno de los libros canonicos. Y *sobre el cap. 19. de San Matheo* dà bastantemente à entender, que ni explicita, ni implicitamente ay tal ley en la Sagrada Escritura, y por consiguiente, que no ay prohibicion alguna diuina de la pluralidad de las mugeres, que sea absoluta, sino

solo en caso de renitencia en la primera muger. Lo qual infiere del *cap. 10. de San Marcos,* de aquellas palabras: *Qui cum dimiserit uxorem suam, & aliam duxerit, &c.* Donde dize, que el tal no se dize absoiutamente adultero: *id est* porque reciba en matrimonio segunda muger, sino porque la recibe dexando injustamente la primera, ò con renitencia de ella. Pero esto no obstante, me parecen no puede librarse de la censura de arriba, salva la definicion de el Concilio.

282 Dize à lo menos entre *Catholicos:* porque entre infieles tiene el Abulense *sobre el cap. 19. de San Matheo quæst. 35.* por probable la opinion de algunos que cita, llamado el nombre, que dizen no pecan los infieles en admitir *adhuc* aora muchas mugeres. Y Vera Cruz, *2. p. Speculi, a 17. concl. 5.* tiene a dicha sentencia por muy probable; si bien yo la tengo, à lo menos por improbable: y Ledesma, y Enrique la dan mas agria censura.

283 Supongo lo 3. que el tal no puede casarse sin que primero elija sexo, y haga juramento ante el Obispo, ò luez Ecclesiastico, de que no usará de el otro, como lo tienen Mayordillo, Ostiense, Bateo, Sanchez, y otros: y consta *ex cap. Prasbitero 16. q. 1. & cap. Diuersis de cleris coniugat. y de la ley Si plures.*

ff.

Si el Hermafrodita podrá casarse con dos. 65

ff. de pactis, y así solo está la dificultad en si será licito el tal casamiento entre Gentiles, y si será valido *ad hoc* entre Catolicos.

284 Y la razon de dudar por la primera parte, consiste: Lo vno, en que esto no parece ser contra el derecho natural, pues no se opone al fin primario del matrimonio que se ordena à la generacion de la prole, y multiplicacion de la especie. Pues el ser generante respecto de vna, no le quita que pueda concebir de otro *ut ex se patet*.

285 Lo otro, porque si en sentencia del Abulense, y otros, es licito à qualquiera hombre infiel casarse con dos mugeres, con mas razon se dirà ser licito al Hermafrodita infiel el casarse con vna muger, y vn hombre, ya porque así lo indica la pluralidad de sexos, y ya porque aqui solo se casa vno con vna, y vna con vno, *ut ex se patet*.

286 Y lo tercero, porque à que fin les diò la naturaleza à los Androginos à mas de la multiplicacion de sexos, vn pecho de hombre, y otro de muger, sino à fin de que pudiesse usar de ambos sexos: *ergo*, &c.

287 La razon de dudar por la segunda parte, consiste: Lo vno, en que el tal matrimonio parece no estar prohibido, ni por derecho natural, como se dixo arriba, ni por derecho di-

uino antiguo, como se infiere de el Abulense *sobre el cap. 19. de San Matheo cap. 32.* y otros que cita Sanchez de *Matrim. lib. 17. disput. 80. num. 5.* ni por derecho diuino nuevo: porque aunque estè prohibido por Christo N. bien en el Testamento Nuevo, que vn hombre tenga muchas mugeres, pero no el que vn Hermafrodita tenga *simul* vn hombre, y vna muger, correspondientes à los dos sexos que le diò la naturaleza: y lo mismo parece poder dezirse al Tridentino citado arriba. Y así no parece oponerse esto à lo que dize el Apostol 1. *Corinth. 7. 2. Vnusquisque suam uxorem habeat, & unaquaque suum virum habeat*. Pues en dicho caso, vn hombre no tiene mas que vna muger, ni vna muger mas que vn hombre, como es patente: *ergo*, &c.

288 Lo otro, porque el juramento que debe hazer el dicho de no usar de otro sexo, harà ilicito el matrimonio con otro sexo que el eligido primero, pero no irrita por essa causa: y lo otro, porque no parece se descubre impedimento dirimente en dicho segundo matrimonio: *ergo*, &c. Esto supuesto

289 Respondo, que el tal matrimonio, no solo es ilicito, sino nulo, y esto, no solo entre Catolicos, sino tambien entre

E

In-

In feles. Pruebase nuestra conclusion; lo primero, porque es contra la ley natural, que la cosa que se ha entregado á vno, y que este posee legitimamente, se entregue á otro: dicho Hermafrodita casandose con vna muger, la entrega su cuerpo, y la dà potestad sobre él: Luego por el mismo caso, segun derecho natural, no podrá entregarle á otra persona, sea hombre, ò muger: *ergo*, &c.

290 Lo segundo, porque el contrato del matrimonio para que sea justo, y valido, ha de ser igual, y mutuo: La muger q se casa, v.g. con el Hermafrodita, le entrega su cuerpo *in solidum*, de fuerte, que no pueda entregarle á otra persona fuera de el dicho: Luego lo mesmo se deberá dezir del Hermafrodita, q de tal fuerte entrega su cuerpo a la muger; v.g. que no le sea licito, ni valido entregarle á otra persona alguna: *ergo*, &c.

291 Lo 3. porque dicha igualdad se infiere de aquello de la Epist. 1. *ad Corinth. 7. Mulier sui corporis potestatem non habet, sed vir, similiter, & vir sui corporis potestatem non habet, sed mulier*: Luego si el tal Hermafrodita casandose como varon con muger, se queda sin potestad alguna sobre su cuerpo, porque es de la muger, y no suyo, no podrá disponer del entregandosele como muger á otro hombre: *ergo*, &c.

292 Lo quarto, porque por el matrimonio se obliga el varon à pagar el debito à la muger siempre que ella le pidiere, lo qual no se pudiera verificar si salva la substancia de el matrimonio el tal varon, pudiera como muger estar casada con otro hombre: *ergo*, &c.

293 Lo quinto, porque esto fuera ocasion de discordias entre la muger, y hombre, con quien el dicho Hermafrodita casasse, como se dexa conocer facilmente, y assi repugna à la mutua benevolencia, y amor que pide de su naturaleza, y debe auer en el matrimonio: *ergo*, &c.

294 Lo sexto, porque esto seria contra el derecho diuino antiguo, como lo dize el Papa Alexandro Tercero, *extra. de dinor. cap. Gaudemus*, y consta de aquello de el Genesis 2. *Et erunt duo in carne vna*. Donde se ha de notar, que no dixo que serian tres, sino solo dos vna carne: en nuestro caso no serian solos dos, sino tres en vna carne: *ergo*, &c.

295 Lo septimo, porque aunque lo dicho no fuese contra el derecho diuino positivo antiguo, es contra el derecho diuino positivo nuevo: porque Christo nuestro bien, *Matth. 19.* quitò la dispensacion antigua, y reuocò el matrimonio à su

Siel Hermafrodita pdrà casarse con dos. 6. 7

D V D A XIII.

*Si à lo menos successiuamente
drà à casar con diuerfos sexos di-
cho Hermafrodita?*

298 A Ntes de respon-

der, supongo, que el tal matrimonio seria illicito, ya por razon del juramēto pre-
uio, y ya porque de su naturale-
za seria indecentísimo, el que
vn sujeto vllasse, ya de vn sexo, y
ya de otro; y ya porq̃ la mutació
de eleccion en dicha materia es
disonante à la razõ: *ergo* &c.

299 Supongo lo 2. q̃ el Parro-
co no puede licitamente asistir
à dicho segūdo matrimonio, en
q̃ interuiniessedicha variació de
sexo, como lo tienen Mayolo,
Sanchez, y otros. Y la razõ es,
porq̃ dicho matrimonio està en
tredicho por la razõ, y juramē-
to, como se dixo arriba: y siēdo
èl illicito por razõ de dicha pro-
hibicion, no puede ser licita la
asistencia del Parroco à dichas to-
das; y assi solo està la dificultad
en si seria valido. Esto supæro

300 La razõ de dudar, y q̃ pue-
de patrocinar la parte negatiua
cõsiste. Lo 1. porq̃ el juramēto
q̃ hizo dicho Hermafrodita de
no mudar en adelante (sexo por
ser hecho ante el Obispo, ò luez
Eclesiastico, parece juramento
solēne, y q̃ equivale à solēne vo-
to, en q̃ se promete la cõtinentia
del otro sexo: *sed sic est*, q̃ el voto
solēne es vno de los impedimē-
tos dirimētes, è irrita el matri-

E 2 mo-

su primera institucion, y està
sola quisto valiesse en adelante
(*adhuc* respecto de los Gentiles,
que por ser declaracion se es-
tiende tambien à ellos, segun el
Abulense *sobre el 19. de S. Mat.*
quæst. 35.) segun Becano, y el
Toftado, *quæst.* 31. *scilicet sic est*, que
la primera institucion fue entre
dos sujetos, y no de vn sujeto
con dos: *ergo* &c.

296 Y lo octauo, porque à
lo menos entre Catolicos no
puede tener dudà alguna nues-
tra conelusion: pues es de fee, q̃
la Iglesia puede poner impedi-
mentos que deriman el matri-
monio, como consta de muchos
Padres, y Concilios, y especial-
mente del Tridentino, *Seff.* 24.
de Matrim. can. 3. *et* 4. *sed sic est*,
que vno de los impedimentos
dirimētes que hay en la Iglesia
es el *Ligamen*, y por ligamen
entienden todos los Theo-
logos el vinculo del primer ma-
trimonio, el qual mientras du-
ra, haze irrito el matrimonio
posterior, como se puede ver en
Baseo, Sánchez, y otros: *ergo*, &c.

297 De lo dicho consta bas-
tantemente la solucion à las ra-
zones de dudar, y por ser facil
omito la aplicacion; pero para
inteligencia de lo dicho aduier-
to, que el derecho diuino se dis-
tingue del natural, en que el de-
recho diuino es positiuo,
y el natural innato.

(:*o*.)

monio, q̄ se celebra cōtra dicho voto, ò por derecho natural, ò por diuino, ò alomenos por derecho Ecclesiastico, segun diuersas sentencias, y se puedē ver en Basco *de impedimēto voti: ergo, &c.*

301 Lo otro, porq̄ todo juramento hecho à Dios incluye algun voto, como lo tienen Soto, Nauarro, y otros. Luego siendo este juramento solemne, el voto que incluirà serà solemne: el voto solemne irrita el matrimonio: *ergo, &c.*

302 Y finalmēte: porq̄ quādo el voto q̄ incluya dicho juramēto, sea solo voto simple, *ad huc* parece se podrá dezir, q̄ irritarà dicho matrimonio. Lo 1. porq̄ el voto simple no obliga menos para cō Dios q̄ el solēne, *ex c. Rursus, qui Clerici, vel vouētes*. Lo 2. porq̄ ambos votos son de vna mesma especie, como lo tiene la mas comun sentēcia de los DD. contra otros. Lo 3. porq̄ como nadie pueda obligarse à cosa ilícita, de ay es, q̄ la tal obligacion sea irrita para cō Dios: *Sed sic est*, q̄ la obligacion q̄ se induce por dicho segundo matrimonio, cōtraido despues de dicho juramēto, y voto, alomenos simple q̄ en el se incluye, es ilícita, como cōfuta del primer supuesto: *ergo, &c.*

303 Lo 4. porq̄ el vinculo mas fuerte debe ser disoluitiuo, y disuelve al mas debil: *Sed sic est*, q̄ el voto simple por ser obligaciō cōtraída cō Dios, es vinculo mas

fuerte que el del matrimonio, y le sobrepaja, pues este solo se contrac con el hōbre: *ergo, &c.*

304 Y lo 5. porque así parece se deduce de la Bula de Gregorio XIII. *Ascendente Domino in nauicula*, expedida el año de 1584. en favor de la Sagrada Compañia de Iesus, donde se determina, que los votos simples que se hazen despues de dos años de probacion en dicha Sagrada Religion, irriten el matrimonio que se contraxere despues de ellos.

305 Pero esto nó obstante: Respondo à la dificultad, que el tal matrimonio seria valido: así lo tienen Basco *tom. 1. verb. Matrimonium* 7. num. 83. Sanchez de *Matrim. lib. 7. disp. 106. num. 3.* y otros, y se prueba. Lo primero, porque por vna parte el tal matrimonio no es irritado por derecho natural, pues como suponemos dicho Hermafrodita es igualmente varō, y hembra: por otra la eleccion q̄ hizo de sexo, no pudo quitarle lo q̄ le diò la naturaleza, sino solamente hazer ilícito el vto del otro sexo; y por otra no se hallarà derecho alguno Pontificio que irrita dicho matrimonio, y fino, veamos qual: *ergo, &c.*

306 Lo 2. porque aunque el voto solemne que està anexo al Orden Sacro, ò que se haze en la Profesion de Religion aprobada, dirima, como dirime el

el matrimonio *adhuc* consumado posterior à ella, como se define en el Tridentino *Seff. 24. can. 9.* pero nadie ha dicho, que este, ni semejantes juramentos tengan tanta fuerça como los votos solemnes en orden à dicha irritacion del matrimonio posterior à ellos: *ergo, &c.*

Y lo tercero, porque las razones de dudar no son de momento alguno, y tienen facil la solucion, como se verá respondiendo à ellas: *ergo, &c.*

Pues à la primera se responde: negando que dicho juramento por dicha circunstancia tenga equiualencia para la dicha irritacion al voto solemne.

307 A la 2. respondo negando, que en todo juramento se contenga propriamente voto, como se puede ver en Valencia 22. *disp. 6. q. 7. p. 2.* Sanchez *lib. 8. disp. 13. n. 4.* Lopez, y otros que lo defienden latamente.

308 Y a la 3. respondo: que aunque el tal juramento incluyera voto simple (lo qual se niega) de ài nada podia concluirse contra nuestra resolucion: pues es asentado entre todos los Theologos, que el voto simple, aunque impide, no dirime el matrimonio, y así solo le ponen entre los impedimentos, que llaman impedientes, pero no entre los dirimientes.

309 Ni los fundamentos

con que se pretende apoyar dicha tercera razon de dudar, tienen fuerça alguna en la sentencia (que es la mas comun, y la que tengo por mas probable) que afirma, que el voto de castidad no dirime el matrimonio por derecho natural, ni por derecho diuino, sino solo por derecho Ecclesiastico, y que no ay mas diferencia para lo dicho entre el voto simple, y el solemne, que el decreto de la Iglesia: como lo tienen Reginaldo, Gutierrez, Lelsio, y otros que cita, y figue Baeo *tom. 1. verb. Matrimonium 7. n. 17.* Y lo mismo pariformemente se ha de dezir de la diferencia que hay entre el voto simple que se haze en la Compañia despues de dos años de probacion, y los demás votos simples de castidad, que hazen los seglares, que aquel irrita el matrimonio por decreto de Greg. 13. que lo estatuye así, y los demás no, por defecto de determinacion Ecclesiastica.

311 De lo dicho en estos dos quesitos se infiere con evidencia, que dos Hermasfroditas, ò Androginos no podrán contraher matrimonio entre si por dos titulos, ò respectos correspondientes à los sexos, sino por vno solo, eligiendo vno el vn sexo, y otro el contrario: porque de otra suerte el segundo matrimonio, no solo

seria illicito, sino nulo por todos derechos, como queda probado: *Immo* si abusassen del otro sexo serian perjuros entre Catholicos, por razon de el juramento.

D V D A XIV.

De donde venga la monstruosidad de los partos?

312 **S**Vpongo, que el parto puede ser monstruoso, ò por razon del tiempo largo, ò por razon del tiempo breue, ò por razon de la multiplicidad, ò por la qualidad, y otras circunstancias de la criatura: de todo lo qual irè poniendo exemplos.

313 Por razon *del tiempo largo*: porque aunque el tiempo connaturalissimo de salir à luz la criatura suele ser el noueno mes, con todo esso algunos nacen al dezimo, segun Hipocrates; otros al onzeno, segun Aristoteles; otros al catorzeno, segun Auicena, y Pedro Apopense; y otros mas tardè, pues segun Alberto Grantz, y Nieremberg, *cap. 2. del lib. 3.* la Duqueta de Vendale estuuo preñada dos años, y al cabo pariò vn muchacho, que andaua, y hablaua.

314 Por razon *del tiempo breue*: porque vnos nacen al septimo mes, otros al quinto, y

otros al quarto, segun Peromatto. Aqui se reducen los que dentro del vtero materno hablan, lloran, saltan, anticipando el tentido, ò animacion, como se ha visto no pocas vezes.

315 Por razon *de la multiplicidad*: porque vnas paren à tres, otras à quatro, otras à siete en Egipto, otra pariò veinte y dos de vna vez, otra treinta y seis, otra ciento y cinquenta, otra ciento y sesenta y quatro, y la Condesa de Olanda pariò de vna vez trecientos y sesenta y seis, como lo testifica Alberto Magno, Andreas Eborense, Gicciardino, Guerra, y otros muchos.

316 Por razon *de la qualidad, y otras circunstancias de la criatura*: porque segun Liuius en Frusio nació vn niño tan grande, como lo son otros de quatro años: segun Grantz citado arriba, de la Duqueta de Vendale nació otro, que andaua, y hablaua: otro nació en Sargunto el año que fue destruida de Anibal, que en naciendo se bolvió à entrar en el vientre, como lo dize Plinio, *lib. 7. cap. 3.* Segun Nieremberg, otro niño nació con tales qualidades, que de tres años tenia tantas fuerças, como otro de veinte; y otro, que en espacio de siete años creció fue mancebo, varon, viejo, casóse, engendró vn hijo, y se murió. De todas las

qua-

quales monstruosidades se pregunta la causa de que procedieron, ò pudieron tener *ex hypothesi* de su verdad, de la qual abstraygo. Esto supuesto

317 Respondo lo primero, que la monstruosidad de los partos por razon del tiempo largo, ò breue en que salen à luz (si es que la dicha debe dezirse monstruosidad) prouiene de la templança del vientre, y de la fuerza, y debilidad de la criatura. Porque si el vientre es seco, y duro, y la criatura debil, tarda mas tiempo del ordinario en romper las ataduras fuertes con que està ligada, y alsida: el qual tiempo serà mas prolongado, quanto fuere mas la dureza, ò sequedad del vientre, ò menor la fuerza de la criatura. Y al contrario siendo el vientre humedo, y blando, y la criatura fuerte, suele nacer antes de lo ordinario, mas, ò menos, conforme fuere el exceso de humedad, y blandura en el vientre, ò la debilidad en la criatura. Pero siendo lo vno, y lo otro en debida proporcion, nace al noueno mes, que es el conaturalissimo, como ya dixi.

318 Toda la referida doctrina se puede confirmar en parte con la auctoridad de Aristoteles en sus problemas, seccion dezima *quæst.* 11. el qual hablando de todos los animales en general, pregunta: porque

vnos animales traen mas tiempo que otros sus crías en el vientre? Y responde, que la causa es la dureza; y dà la razon: porque asì como el campo seco tarda mas en producir, y aumentar sus plantas, asì los vientres de los animales siendo duros, y secos, se detienen mas en parir lo que concibieron: *ergo, &c.*

319 Dixe arriba *si la dicha es monstruosidad*: porque yo soy de sentir, que el tiempo conatural que debe estar la criatura en el vientre de la madre es incierto, y que no ay punto fixo, ni meses determinados para lo dicho: lo qual pruebo asì.

320 Lo 1. de la experiencias pues vemos que vnos nacen al septimo mes, otros al octauo, otros al noueno, otros al dezimo, otros al vndezimo, y otros al catorzeno. y viuen, como la experiencia lo enseña: *ergo, &c.*

321 Lo 2. porque la naturaleza no ha determinado el tiempo del nacimiento, pues vemos, que vnos nacen mas tarde, y otros mas presto: Lo 3 porque la organizacion no puede hazerse en vn mismo tiempo en todos, pues no es factible, que todas las madres sean de vna mesma complexion, como ni todas las tierras, igualmente fecundas: *ergo, &c.*

322 Y lo 4. porque aunque dicho tiempo fuesse cierto, pre-

E 4 fixo,

fixo, y determinado en si, no pudiera serlo respecto de nosotros: ya porque muchas copulas no tienen efecto, y ya porque las mugeres suelen enganarse en la cuenta de los Menstruos, como se ha visto muchas vezes: ergo, &c.

DIFICULTAD I.

Si los partos de cinco meses pueden suceder con felicidad de la criatura?

323 **R** Espondo que si, cō Barreda, Vallejo, Torre-Blanca, Ouiedo, y otros, y lo pruebo: Lo vno, porque no hay repugnancia para ello en lo natural: y lo otro: porque así como en algunas Prouincias es la tierra tan fecunda, y fructifera, que suele llevar dos frutos al año; y en las Indias es muy comun, y en algunas partes de Europa se experimenta, excediendo à las tierras comunes en la fecundidad. Así puede suceder que aya alguna muger de tan excelente temperamento, que madure la prole en cinco meses, y lleue dos frutos fazondos al año, singularizandose entre las demás:

Luego, &c.

(o)

(o)(*)*(*)*(o)

DIFICULTAD II.

Porque al septimo mes suele nacer la criatura?

324 **P**ara resolucion de esta dificultad, supongo lo 1. que el numero 7. es el enigma de los ingenios, así sagrados, como profanos, pues reconociendo vnos, y otros misterios reconditos en él, como à Deidad oculta le tributaron veneraciones: Así lo nota Pierio en el lib. 37. Sã Geronimo sobre Amos le llamó numero Santo, Macrobio lib. 1. cap. 6. le llamó numero de perfección, y los Arímeticos le llaman numero Virgen, porque solo él, entre los numeros digitos. ó en los inferiores al diez, ni es engendrado, ni engendra.

325 Supongo lo 2. q̃ aun para Dios es este numero muy singular entre todos. Pues si advertimos à las Sagradas Historias, hallaremos, que en este numero puso el dia de su descanso: que en el mandò se le hiziese fiesta. cada Semana: que en la septima. Semana quiso se le continuasse el Sacrificio: que en cada septimo año mandò descansar la tierra, y se libertasse la esclauitud; que en cada septimo septenario se publicasse el general Jubileo. Y en fin son tantos los misterios que en este numero en-

encerrò, que fuera prolijo el referirlos, y así remito al curioso à Veyerline *en el verbo, Numerus*, dòde los podrà ver. Lo cierto es, que apenas ay nouedad, accidente, ò mutacion en el orden de la gracia, de la naturaleza, y de la politica, que no se halle incluso en este numero.

326 Supongo lo terceto, que todas las cosas, ò ya sean quantitativas, compuestas de puntas, ò ya sean numericas compuestas de vnidades, o ya sean diurnas compuestas de instantes, de horas, dias, años, ò siglos; no son cosas lisamente continuadas, y seguidas, sin tener de tramo en tramo vn nudo, vn artejo, ò gozne; sino que realmente de trecho en trecho, tienen vn tope, nudo, ò artejo, en el qual la tal cosa de rato en rato, ò de trecho en trecho haze alto (digamoslo así) ò para no passar adelante, ò para desahuciar de alli bolver à proseguir: no de otra suerte, que vn caminante haze pausas, y paradas de quando en quando en su viaje, ò como la caña, cuya fabrica, no es totalmente seguida, y continuada, sino que de trecho en trecho, y de tramo en tramo tiene vn nudo donde acaba el primer tramo; y de donde buelve à comenzar el segundo, y así en los demás hasta llegar al vltimo, que es el terminatiuo: O co-

mo los dedos de la mano, que de trecho en trecho tienen vn nudo, artejo, ò gozne, &c. Así, pues, de la misma suerte todas las cosas tienen de trecho en trecho sus terminos, nudos, ò artejos: Las diurnas de siete en siete instantes, horas, dias, meses, años, &c. Las numericas de siete en siete vnidades; y las quantitativas de siete en siete puntos; dedos, palmos, varas, &c.

327 Esto supuesto: sea nuestra conclusion. Por esso la criatura intenta nacer al septimo mes (y nace de hecho si tiene fuerças bastantes) porq̃ el mes septimo, por el numero, es critico; esto es, es el nudo termino, gozne, ò artejo, en que la criatura haze mutacion, ò para nacer hallandose con fuerças, ò para de allí passar mas adelante, hasta que las tenga en el nono mes.

328 Pruebase la conclusion: Lo primero, porque este numero septenario, es todas las cosas, es el nudo, artejo, gozne, ò escalon, donde hazen mutacion: luego de la misma manera passa en la criatura.

330 Pruebase el antecedente con la autoridad de Ciceron *lib. 6. de Republica*, donde à este numero le llama *nodus omnium rerum*: y los antiguos le llamarò numero critico, que quiere de-

zic

zir numero de mutacion. Tambien llamaron à los dias, meses, ò años comprehendidos en este numero, escalares, que es lo mismo que escalas, ò gradas de escalera, por donde se sube de grado en grado: y los Griegos los llamaron Climactericos por lo mismo. Sino es que digamos, les llamaron asi, porque en este numero de siete en siete, se muda de clima, y temperamento, en que hazen, ò experimentan mutacion, y nouedad las cosas. Por lo qual Mayolo *coloquio* 4. dixo lo siguiente: *Qui quasi articuli, seu flexus sint atatum in quibus ad sequentis temporis constitutionem ille se se vertat, & flectet, quorum primi à septimo colliguntur, hi beb domatici, & climaterici vocantur.* Luego

331 Prucbase lo 2. *ab inductione*, por lo que se experimenta en toda la vida humana, desde el punto de su concepción hasta el de su muerte. Pues como afirma Varron *apud* Caldera. fol. 346. Veyerline *verbo Numerus*, y como todos han observado: Este numero septimo es el nudo, ò termino en que haze alto la naturaleza, ò para no passar adelante, ò para proseguir: Porque la septima hora, es el primer termino de la fabrica humana. Pues si, hasta la hora septima la concipiente no ha cuacuado la materia prolifica, es señal de segura concep-

cion. El dia septimo despues de la concepción tambien es termino, ò tramo de la humana fabrica, pues hasta este dia se compagina, y dispone la massa para la figuracion del embrión. El dia triteptimo, ò veinte y vno, es termino en que Varron dize se perficiona la cabeça, y el espinaço. El quatro vezes septimo, ò veinte y ocho, es termino en que se acaba de formar todo el cuerpo; y en que se le infunde el alma en sentencia probable. Despues de nacida la criatura, el septimo dia es termino en que dà el ombligo: el dos vezes septimo, ò catorzeno, es termino en que comienza la criatura à reparar en la luz. El septimo mes, es otro termino en que intenta andar, y comienza à hazer pinos, y à dentar: el septimo año es termino en que apunta el vso de la razon, y se mudan los dientes: el catorzeno, ò dos vezes siete, es termino, y segundo tramo de la vida, en que se muda la voz, y comienza la aptitud generatiua, y en las mugeres crecen los pechos, y vienen las purgaciones: el tres vezes siete, ò veinte y vno, es otro tramo, ò termino, en el cessa el crecer, y se forma la barba. El quatro vezes siete, es termino, ò gozne, en que la naturaleza se perficiona en la robustez, y fuerça corporal. El cinco vezes siete, ò treinta y cin-

cinco, es otro termino en que la naturaleza apetece la lucéfion, y por conſiguiente el caſarſe: el ſeis vezes ſiete, es otro termino, en que ſe perficiona el diſcurſo eſpeculatiuo para la compreſion de las ciencias; el ſiete vezes ſiete, ò quarenta y nueue, es nudo, y termino, en que ſe perficiona el Juizio para las coſas de peſo, y gouierno; pero peligroſo à la vida, como verèmos mas abaxo: el oçtauo ſeptenio, es termino en que ſe conſuma la prudencia para el conſejo: el nono ſeptenio, ò ſeſenta y tres, es tramo, regularmente hablando, en que haze la naturaleza la mayor mutacion, pues en èl comiençan à deſcaecer las fuerças corporales, ſe mitigan las paſſiones, y florece la deuocion: y en fin el diez vezes ſiete, regularmente hablando, es el vltimo tramo de la vida, pues como dize Dauid, es la vltima edad del hombre, y en quien acaba la vida ſin violència, como la fruta, que en llegando à la ſazon debida, ſe cae ella miſma naturalmente de ſu peſo, y de madura. Luego ſi vemos por la experiencia, que todos los ſeptenios ſon nudos, y terminos de la vida, y que en ellos haze mudança la naturaleza, lo miſmo debemos dicurrir del ſeptimo mes, y que el hazer nouedad, y mudança la criatura en èl para nacer, pro-

uiene de ſer tambien nudo, y termino natural.

332 Pruebaſe lo 3. porque en las enfermedades que el hõbre padece ſe experimenta, que en el primero, ſegundo, y tercer ſeptenio, haze la enfermedad nouedad, y criſi: luego porque ſe compone de tramos, y troços, que tienen ſu nudo, ò artejo en el ſeptimo numero, y en ſus multiplicaciones, donde la naturaleza haze mudança, ò para parar allí, ò para proſeguir de nuevo. Y aſi vemos, que ſi de el primer ſeptenio ſale el enfermo bien, corre liſamente ſin tope todo el ſegũdo tramo haſta el catorzeno, y ſi allí no peligra, corre del miſmo modo haſta el veinte y vno.

333 Pruebaſe lo 4. pues el mar ſolo tiene ſus crecientes mayores de ſiete en ſiete dias, y los menores cada dia de ſiete en ſiete horas: Luego porque en eſte numero tiene el gozne en quien de el crecer ſe buelue, y ſe circunſiende al deſcrecer, y de el menguar ſe buelue al crecimiento.

Pruebaſe lo 5. porque el tiempo todo ſe mide y ſe compone de ſemanas. Luego porque en el numero ſiete tiene el gozne, ò nudo, de donde deſde el numero ſeptimo ſe buelue al primero en vna perpetua continuacion de circulos, pues en llegando al Domingo buelue



al Lunes, y de este vâ al Domingo, &c.

334. Pruebafse lo 6. porque toda la armonia de la musica, solo se compone de siete puntos, de adonde no puede passar: pues si quiere passar adelante es repitiendo el octauo al primero, el noueno al segundo, y así los demás, hasta que el catorzeno repite al septimo, adonde buelue à terminar, y parar: luego porque en las cosas numericas el numero septimo es termino, y gozne, en que paran, y de donde no pasan, sino es boluiendo à repetir el septenario. Por lo qual las notas antiguas, como refiere Plutarco, y Pietro en sus Geroglificos, solo fueron siete vocales correspondientes à los siete puntos, ò voces. Y Philon dize, que solo en este septenio se encierra toda la armonia, porque dentro del se hallan todas las proporciones, la sexcupla de seis à vno, en quien se halla el maximo intervalo, con que el mas agudo se separa del mas baxo punto: hallase la proporcion subdupla sexquialtera de dos à cinco, que contiene mucha armonia: y en fin se halla la proporcion sexquitercia de tres à quatro, que es la que abraça todas las proporciones Arithmeticas, Geometricas, y Musicales: por lo qual Celio Rodiginio, en aquel, *terque quaterque beatis*

dize se contiene vna perpetua felicidad, y duracion.

335 Pruebafse lo 6. porque, si bien advertimos, los successos de las Monarquias, y las mudanças de las cosas, hasta los gustos, y las prosperidades, parece que tienen su gozne, y termino en este numero, donde hazen mutacion, ò para no proseguir, ò para de allí passar con nouedad adelante: y aunque fuera facil exemplificarlo en las historias de lo passado, porque fuera largo lo omito, contentandome solo con vna observacion curiosa, y es, que en los Reyes de Francia, contando desde este que oy viue para arriba àzia sus progenitores, ò antecessores, de cada siete en siete Reyes ha sido preso, ò prisionero vno de ellos. Pues el Rey Francisco, que en la batalla de Pavia fue preso el año de 1525. à 24. de Febrero, es el septimo antecessor al presente Rey de Francia. El Rey Iuan Primero fue preso en Putiers el año de 1356. por Odoardo, y fue septimo antecessor del Rey Francisco. Y San Luis, que quedò preso en el Africa año de 1250. fue septimo antecessor del Rey Iuan, &c. Y este, que al presente reyna, confiado en su fortuna, se mete tan dentro de los riesgos, que si nuestro desaliño no le fauoreciera, pudiera esperarse quedasse tam-
bien

bien preso por las setenas. Luego aun en estas cosas fortuitas parece que es nudo el septenio, y que este numero tiene predominio; pero lo seguro es creer, que en las contingentes, y libres no tiene el numero, ni la fortuna influxo alguno, y que solo le tiene en las naturales, como en nuestro caso: en quien se ve, que el mouerse à nacer la criatura, es, porque en el septimo mes haña el nudo, artejo, y gozne, donde haze precisa mutacion.

336 De adonde se colige lo primero, que el ser peligrosos à la salud, y la vida del hombre los dias, y años criticos, ò climatericos, que son los siete, y los que por este numero se multiplican, nace de ser este numero, assi en años, como en dias, el nudo, donde haze mutacion la naturaleza; esto es, de donde passa de vn temperamento a otro contrario, ò disímbo-lo: assi como es peligroso salir del frío al calor, del Invierno al Verano, deste al Estio, deste al Otoño, y deste al Invierno: y assi como es peligroso el pasar de vn clima à otro clima de diferente temperamento; y assi vemos, que al septimo mes de concebida la criatura, haziendo mudança, peligra naciendo, ò no naciendo. Al septimo mes despues de nacida, al salirle los dientes, padece mu-

tacion en la salud, y experimēta la mudança, con grandes calenturas, y assi en los demás nudos, ò crisis: porque como es posible, que siendo la infancia sumamente humeda, y auiendo de passar à la pubertad, que consta de otro temperamento contrario, dexé de peligrar la salud, y vida en el punto, ò nudo, donde el transito se haze? Bien pudieran hablar en esto los que nauegando el mundo han experimentado el peligro de passar los climas, y especialmente al passar la linea donde todos enferman irreparablemente, no por otra caula que la dicha. Oygamos al docto Caldera en el cap. 6. fol. 349. *Noster ergo sensus in hac re est climata, ac fatalis necessitas per annorum septena (si fortasse contigit) ab ineffabile natura ordine, provenit à transmutatione huius ad aliam atatem, deperdita naturalis symmetria, raturum ita putamus.* Oygamos tambien à Seneca en la Epistola 12. *Tota atas partibus constat, & est qui annos adolescentiae excludit, est, qui totam pueritiam suo ambitu adstringit.*

337 Coligese lo segundo, q aunque en todos los dias criticos, ò escalares por causa de dicha mutaciō, y tránsito de vn temperamento à otro sean peligrosos, pero mucho mas lo es el septenio septimo. La razō, q dà es, por-

porque ademas de millrar aqui la misma causa, pues del temperamento calido se passa al melancolico frio, se halla aqui el siete multiplicado por siete, y que el multiplicador, y el que es multiplicado son numeros criticos, que cierran el circulo de la multiplicacion septenaria: buena razon para los Pytagoricos; pero para mi, que no creo, que el siete en quanto numero tal, tenga influencia alguna, no lo es: y asi solo digo, que el mayor riesgo está en la mayor mudança, ò mayor transito, pues en este año parece que acaba la virilidad, y comiça la vejez, y asi se passa de vn estremo à otro estremo.

338 Y si preguntares, de que principios venga el que este numero septimo, y no otro, aya de fer el artejo, el nudo, ò escalon, donde todas las cosas tengan su crisis, y mudança? Responderàn los Pytagoricos, que esso proviene de que es numero *impar*, à quien ellos tienen por numero macho por la mayor virtud, y actividad, respecto del numero *par*, à quien tienē por hembra, diciendo, que el numero *impar*, es como la forma en el compuesto, y el numero *par*, es como la materia: y asi, que de la junta de los dos resulta el matrimonio, ò la composicion mas perfecta, como se vè en la musica, en quien si el Diatesa-

ron se multiplica por sexquitercia, haze perfecta consonancia: y lo mismo si el Diapente se multiplica por sexquialtera: y si el Diapason se multiplica por la proporcion dupla, compuesta de la sexquialtera, y de la sexquitercia, incluidas en el Diapente, y en el Diatesaron, haze la mas perfecta armonia, porque incluye armonias, y proporciones duplicadas; y que así componiendose el numero siete de el numero *tres*, que es la forma, ò el macho: con el *quatro*, que es la materia, ò la hembra, hazen vn numero perfectissimo, en quien se incluyen todas las armonias, y proporciones, y hazen vn numero, que es el ultimo termino de la musica, y que es asimismo por la misma razon el termino de todas las cosas. Este es el sentir de aquellos Antiguos; pero mal fundado, pues es cierto, que el numero, sea el que fuere, en quanto tal es accidental, y extrinseco à las cosas: y asi no puede obrar en ellas, como dize Aristotelenel 12. de su *Metaphisica*. Martin Delrio, San Geronimo, Tertuliano. y otros. Por lo qual es neccessario busquemos por otra parte la causa.

339 Digo, pues, que no tengo por facil el hallar ciertamente el origen de este efecto. Porque así como à los principios de las ciencias no se les busca, ni halla

halla principio, porque fuera vn proceder en infinito: así en la naturaleza hay algunas cosas, que como à primeros principios debemos venerar, y no escudriñar sus causas: porque quien por gran Mathematico que se presume, se atreuerà a dar la causa, y la razon, de que vna montaña, que atraviella vn rio, ò que està tendida pendiente de dos pilares, no aya arte alguna, ni fuerça humana, que pueda ponerla en perfecta tirantez de linea recta, sino que por masque la tiren aya de guardar cierta obliquidad, mayor, ò menor, segun la mayor, ò menor distancia? Y quien se atreuerà a dar la razon, por la qual el agua tirada por vna bomba, no aya de subir mas que ciertas braças, sin que aya fuerça humana que la pueda hazer subir vn dedo mas de aquella esfera, que le prescriuió la naturaleza? Y lo mismo todos los demás licores, pues cada vno, segun su natural, tiene asimismo cierta esfera, mayor, ò menor, sobre la qual no ay forma de hazerles subir por vna bomba arriba: ni leuántarlos meridos en vn prolongado instrumento, teniendo este el vn pie en tierra, y leuandando el otro lado.

340 No obstante esta dificultad, digo, que el hazer mutacion las cosas en el numero siete, y tener en este numero su

crisi, proviene de la subordinacion, que todas las cosas sublu- nares tienen à los cuerpos ce- lestes, de cuyos influxos preci- samente penden, y por cuyos mouimientos naturalmente se regulan, y se alteran: de aquí es, que como los Astros hazen sus terminos, crisis, ò mutacio- nes en el numero septimo, tã- bien las cosas inferiores hazen mutacion, y crisi en el mismo numero: y para prueba de la menor, irèmos discurrendo por algunos.

341 Porque primeramente el Sol, vniuersal padre de todos los viuientes, caminando todo el año por los doze signos, à cada siete signos haze vn angulo, de la quadratura, con que en las quatro partes de la esfera dis- tingue los quatro tiempos: Pue- s contando desde el signo en quien corto la Equinoccial por el Invierno, al entrar en el sep- timo haze el Equinoccio estiu- al: y contando desde el signo en que hizo este Equinoccio, al septimo haze tambien el E- quinoccio hiemal: lo mismo passa en los Solsticios, pues los haze al septimo signo, conan- do desde aquel en quien se ha- lló en el trópico contrario: y en fin este hermoso Planeta ca- da dia haze quatro angulos al Orbe, y cada vno le haze al en- trar en la septima hora, como se vè en su Oriente, en su Ze- nit,

nit, en su Peniente, y en su Nadir.

342 La Luna, Planeta no menos predominante en sus inferiores, no menos haze sus crisis en el septimo numero: pues en quatro septenarios de dias, dà vna buelta à todo el Orbe; y cada siete dias muda el semblante, y haze mudança, y cada siete horas, ò al entrar en la septima, entra en el signo septimo contrario en qualidad al otro, de quien salió: y en fin al entrar en cada septima hora de el dia, haze vn angulo en el Orbe, con que haze quatro angulos en las veinte y quatro.

343 Los Planetas, Astros también predominantes, y de quien pende precisamente todo lo sublunar: son siete en numero, la Luna, Mercurio, Venus, Sol, Marte, Iupiter, Saturno, y como quieren los Astrologos, dominan de tal modo, que desde el primer instante de la concepcion hasta el ultimo de la vida, por minutos, por horas, por dias, por meses, y por años, alternativamente, y por sus turnos, influyen en nosotros: la Luna en la primera hora, luego Marte en la segunda, y así las demás, hasta la hora septima, que influye Saturno, del qual passa otra vez à la Luna el dominio, y luego à los demás en perpetuo circulo. Y como el Planeta Saturno es adu-

to, y melancólico, y la Luna es humeda, y fria, de aqui viene el que a el passar el dominio del vno al otro, aya mutacion en el cuerpo predominado, por pasar de vn estremo à otro estremo: y de aqui viene el ser la crisis, el nudo, ò gozne de las cosas, en el numero septimo, y de aquel peligrar en este numero la salud, y la vida, por ser clima tan diferente la Luna de Saturno, y auer de passar el enfermo, ò el sano del predominio deste al dominio de aquella. Todo lo dixo Dedaleo Comentador de Platon apud Calderam: *Humani corporis formationi Lucina, ac omnes Planetarum influxus in circulum, usque ad Saturnum, cuius maleficam virtutem singulis septem annis suo exitio humana salus experitur, & ideo per singulos septem annos veluti per scalas periculo ascendimus.* De adonde concluimos, que nuestros crisis, que nuestras mutaciones, y que nuestros riesgos, y peligros son en el numero septimo, no porà que este numero tenga virtud de influir, sino porque haziendo el Sol, y la Luna sus crisis, y mudanças en este numero, es preciso, que en el las ayamos de experimentar tambien los sublunares: y principalmente es preciso, que en el numero septimo ayamos de padecer alteracion, pues predominando los

los siete Planetas en nosotros successivamente, al dexarnos Saturno, y tomarnos la Luna, Planetas de tan diferentes, y contrarias qualidades, no puede menos de padecer el cuerpo la novedad de passar de vn extremo à otro.

DIFICULTAD III.

Porque el parto en el octauo mes suele ser mas infeliz que en el septimo?

345 **R** Espondo, que dexadas otras sentencias; la que à mi mas me agrada, es la de Hipocrates, Auicena, Alberto Magno, Guerta, y otros, los quales dicen: que la causa de dicho efecto, y diferencia, es no poder sufrir la criatura dos aflicciones successivamente continuadas, conuiene à saber, la que ha passado en el vientre el septimo mes, y la que sucede en el parto el octauo: porque con la primera se debilita, y por la segunda pierde la vida, no pudiendo sufrir sobre la dificultad de el nacer, la segunda vez que successivamente lo intenta, la mudança subita de el ayre ambiente.

346 Para cuya inteligencia, es de saber, que segun hemos dicho en el septimo mes, como ya la criatura es grande, y perfecta y tiene necesidad de mas alimēto, y de mas ayre para respirar siendo mes critico, haze mutacion, y se empieza à mouer procurando desatarse, y salir à luz: de donde se sigue, que teniendo fuerças

F pa

344 Concluyo con dezir, que no obstante la doctrina dicha, ninguno tome agüero, ni azar en los años (sino es que sea para mejorar la vida, que para esso, todos los años, y los dias nos deben parecer criticos, pues no hay alguno en que no nos esté amenazando la muerte.) Pues vemos no es tan regular este peligro, que cada dia noveamos à muchos ser excepcion de la regla. Y así el inclito Emperador Maximiliano Segundo, respondiendo à vno que le daua el parabien de auer passado libre del año climaterico, le dixo: *Respecto de la humana fragilidad, à todos los años los miro como climatericos; pero à ninguno le atiendo tomo tal respecto de la diuina prouidencia: pues perdiendo nuestra vida unicamente de su Soberana mano, su Magestad da la muerte, y acorta la vida, quando, y como le parece.* Sentencia verdaderamente propia de vn tan gran Principe, y de vn tan verdadero Catolico.

para conseguirlo sale perfecta, y de vida : pero no pudiendo queda con el mouimiento , y trabajo debil , y desalentada , y afsi tiene necesidad de quietud para repararse de fuerças : por lo qual si se està queda al mes noueno las cobra , y sale con fortaleza bastante para poder sufrir el trabajo con que nace, y la mudança del ayre que la rodea.

DIFICVL TAD III.

Porque en Egypto mas que en otras regiones son de vida los que nacen en el octauo mes?

347 **R** Esponde Aristoteles, que la causa de esso es la fecundidad de las Egipcias, y la facilidad grande con que paren ; de donde se sigue, que como no les cuesta tanto trabajo , afsi no reciben alli tanta ofensa las criaturas.

348 Pero à mi me parece, que sobre la dicha hay otra cõcausa no menos eficaz que ella ; y es el ser tan calida la region de Egypto : porque como el ayre alli , por dicha razon tenga casi la templança que el vientre, donde la criatura estaua : de ahi es, que salida del vientre sea tan poca la alteracion que recibe, que aunque estè flaca, y debil, no la ofenda, ni cause daño mortifero.

DIFICVL TAD V.

De la multiplicidad de los hijos.

349 **R** Espondo , que la multiplicidad de los hijos, y desigualdad que suele auer en el numero de ellos en los partos , prouiene de la mayor, ò menor templança del vtero, y de la abundancia , ò esterilidad de la semilla.

350 Para probar esto , es de suponer, que aquellas mugeres son esteriles , que tienen alguna destemplança en el vientre, y por el contrario aquellas serán mas fecundas, que tuieron templado el vtero sin exceso de qualidades. Y la razon de esto es , porque estando el vtero de essa manera templado, ni la semilla se ahogara con la humedad, como sucede en las semillas en las tierras humedas, y pantanosas ; ni por la sequedad dexará de disponerse , ni se quemará , y contaminará con el calor, ni con la frialdad se amortiguará , ò desvanecerá : antes bien abraçada igualmente la dispondrá con perfeccion. Y al contrario auiendo destemplança en el vtero, no será posible aya concepcion : porque la sequedad impedirá el poderse ceceger la semilla , la humedad el poder abraçarla el vte=

vtero, el calor la consumirá, y la frialdad no la vivificará: ergo, &c.

351 De lo dicho se infiere con evidencia nuestra resolución, y se prueba así: porque si la causa de ser fecunda una muger es la dicha, sigue-se que aquella será mas fecunda que mejor templança tuviere.

352 Confírmase esto, y explicase mas: porque así como sucede en las tierras, que estando bien sazoadas con las aguas, con el tiempo, y labores, no se pierde grano alguno en ellas, sino que antes bien actuada la virtud de todos, arroja cada vno su pimpollo, y caña. Así, pues, el vtero de la muger quando está bien templado, recibida la semilla, la actúa toda, y recibe sin que se pierda cosa de su virtud, para lo qual se encoge: pero siendo mucha la materia, suele dividirse en partes, y siendo cada parte abraçada por sí en lugar diuerso, se engendran tantos, quantos fueron las diuisiones hechas, como lo tiene *Aristoteles 5. de generat. animal. cap. 5. ergo &c.*

353 Ni obsta lo primero, el que *Aristoteles en sus problemas seccion 10. Problema 18.* diga, que la desigualdad en quanto al numero de los hijos en los partos de los ani-

males, prouiene de tener vnos mas, ò menos senos, ò apartamientos en el vtero, que otros: y la razon que dà es, porque diuidida la materia de la generacion, se forman muchos, ò pocos, segun el numero de dichos senos, y la cantidad de la materia que ha de dividirse.

354 No obsta digo. Lo primero, porque aliàs no teniendo como no tienen las mugeres mas que dos senos cada vna, en la comun sentencia de Médicos, y Anatomistas con Auicenna, y Galeno, se siguiera, que ninguna pudiesse concebir mas que dos; lo qual es contra la experiencia, y por consiguiente falso.

355 Lo segundo, porque tambien tengo por falso el que aya tales senos, ò apartamientos con diuision alguna. Y así tengo por falsa dicha sentencia, en quanto à la suposicion de los senos: y à lo de Auicenna, y Galeno digo, que como sucede muchas vezes, y con mas facilidad el hazerse dos receptaculos (que tres, quatro, ò mas) en los dos lados, por esto dixeron que eran solos los dos senos: y llamaronlos senos, no porque verdaderamente lo sean con diuision alguna, sino solo por tener aquella parte la figura de medio globo: el qual à los dos lados haze dos puntas, por ser

F 2 ali

alli la mayor anchura; aunque tambien es comun recibir tres, haziedose otro receptaculo en medio, como se ha visto muchas vezes.

356 Ni obsta lo segundo, el dezir que la mayor, ò menor fecundidad proviene, no de lo dicho, sino de la mayor, ò menor bondad de las aguas: y assi dicen Plinio, y otros, que el agua del Nilo haze mas fecundas à las mugeres.

357 No obsta digo: porque las aguas en tanto son causa de la fecundidad, en quanto lo son de la templança, y conducen al mejor temperamento del vtero: y assi si el Nilo haze fecundas à las mugeres, será por ser sus aguas tan buenas, que no causen crudezas, ni otro algun daño que impida la generacion, como le suelen causar las aguas gruesas, y las que pasan por algunos minerales, donde reciben tales qualidades, que ofenden la buena templança. Lo mismo se puede dezir de los manjares, ayres, y vestuarios que condu-

gan à la mejor templança, &c.

(o)

(*o*o*)

DIFICULTAD VI.

Si podrá una muger parir cada dia del año, siendo el feto de nueve meses?

358 **F**Vndase la parte afirmatiua, en que por vn parte no repugna, tenga à vn mesmo tiempo tantas criaturas juntas en el vientre, quantos son los dias del año, como se vió en la Condesa de Olanda, y en otras; y por otra, en que parece no repugna el q una muger conciba todos los dias del año concepciones distintas. Lo qual se puede probar: ya porque aunque comunmente hècha vna vez la concepción suele cerrarse la matriz, deluerte, que no pueda recibirse nueva semilla en el lugar de la generacion; con todo esso no repugna, que en alguna por alguna causa quede la boca de la matriz abierta, y por consiguiente que pueda recibir nuevo semen la matriz: ya porque aunque sea indispensable el cerrarse en todas hecha la concepcion; con todo esso no repugna, que con el feruor de nueva libido, se buelva de nuevo à abrir: y ya porque no puede auer duda alguna en que pueda auer superfetacion en las mugeres (que es tornarse à hazerle preñadas

das quando ya lo estàn, y despues de concebida vna criatura concebir otra) como lo tienen, y dan por cierto Hipocrates *lib.*

1. de dieta, & lib. de genitura.

Huerta en la *Anotacion a los capitulos 3. y 11. del lib. 7.* Solino, el Abulense *ubi infra*, y otros. Y

cõsta de diuerlos sucesos: pues Alcmena parió à Hercules, y à Ifido su hermano en diuerlos meses, segun Diodoro, y Solino: y segun Plinio *lib. 7. cap. 11.* vna muger pario vna criatura à los nueue meses, y otra à los cinco.

Y de otra dize que parió vn niño à siete meses y en los dos siguientes parió otros dos: *sed sic est*, que asentado, que despues de vn concepto puede auer superfetacion, seguda, tercera, y mas, como lo asienta Huerta *sobre el tercero*, no parece puede auer repugnãcia metafisica para auer tantas, quantos son los dias del año, y fino, veamosla? *ergo, &c.* Confirmale, porque en las liebres es ordinaria la superfetacion, como muestra la experiencia, y lo dize Leuino Lemnio.

359 Responde, que aunque lo dicho no repugne fisica, ni metafisicamente, lo qual solo prueban las razones de arriba, repugna empero moralmenté; lo qual se prueba: ya de la autoridad del Abulense *sobre el cap. 19. de San Mathéo quæst. 37. §. Secunda, & Plinio lib. 7. cap. 11.* Huerta citado arriba, y otros

muchos: y ya de que aquello se dize moralmente imposible q̃ nunca sucede: *sed sic est*, que nunca sucede, que muger alguna conciba, ò para todos los dias del año, ni se sabe aya sucedido alguna vez semejante monstruosidad: *ergo, &c.*

DIFICULTAD VII.

De a donde procede el que nazcan los niños muy adelantados?

360 **R** Esp. que la monstruosidad del niño que nació tan grande, como lo son comunmente otros de quatro años: Pudo prouenir tambien de la templança del vtero; y de la raridad, ò espongioidad de la materia.

361 Lo dicho se infiere, y puede probarle a paridad de las plantas: pues vemos, q̃ vnos arboles suelen crecer en vn año mas que otros en quatro, ya por el temperamento de la tierra en q̃ estàn plantados, ya por la generosidad de la semilla, y ya por ser la materia del arbol mas fofa, ò espongiosa: como se ve en el arbol del amor cõparado cõ la encina, q̃ por ser esta de materia mas fuerte, y densa, tarda muchos mas años en crecer, q̃ aquel por ser mas rara su materia.

362 Tãbien puede prouenir lo dicho de otras causas, assi par-

riculares, como vniuersales: para lo qual es de saber, que segun Plinio, y Guerra *sobre el 16. del 7.* es cosa cierta, que qualquiera cuerpo humano debe tener al tercero año la mitad de la estatura, que tendria auiendo cūplido su aumento: y es cierto que la tendrà segun dichos Autores, si el tal cuerpo fuere templado, y no huuiere causa que lo impida antes, ò despues de los tres años.

363 Estas causas pueden ser, ò particulares como la hābre, ò enfermedad, las quales es cierto estoruan el natural aumento de los particulares que las padecen; ò vniuersales, que estoruan en todos el aumento vniuersal, quales son el ayre, y los alimentos: de las quales el ayre por no ser tan puro, y limpio como de antes, estorua dicho aumento; y lo mismo suelen hazer los alimentos por no ser tan jugosos, y de tan buena sustancia, como solia producirlos la tierra.

364 Dichas causas, en especial las particulares, si se padecen antes de los tres años, seràn causa de que la criatura llegue à dicha proporcion de estatura mas tarde; pero si se padecen despues, avrà llegado à ella antes de tenerlos.

365 Hay tambien demas de las dichas, otra causa: que aunque no es vniuersal, es ya por

nuestros pecados tan comun, que parece serlo: Esta es la gran sensualidad de los hombres cōn que se hazen debiles, y flacos, y no llegan al aumento, y perfecta estatura que debieran tener, y tuuieran sino se dieran antes del debido tienpo à la sensualidad.

367 La causa de que aquel niño de tres años tuuiesse tantas fuerças como otros de veinte, pudo ser, ya la superabundancia, y excelencia de su calor, que es à quien se atribuyen las fuerças: à cuya causa se atribuye tambien tener el hombre mas fuerça que la muger, y el brazo derecho que el izquierdo: y ya alguna particular constelacion que le consolidasse los miembros, è hiziesse duro, robusto, y fuerte.

368 Esto segundo se puede confirmar con muchos exemplos, v.g. lo primero a paridad de algunos cuerpos muertos, de que es aueriguado no se corrompen, lo qual suele atribuirse à particular constelacion en que fue fabricada su Arquitectura.

369 Lo segundo, à similitud de aquel alfanje que fue fabricado astrologicamente, de quien se dize, que era tan fuerte, y de temple tan firme, que cortaua vna pieza de artilleria.

370 Y lo tercero, con el exemplo

exemplo de aquella constelacion que conuirtió en piedra todos los animales, y plantas de vna Prouincia, junto à Tripol de Berberia, de que yo he visto melones, setas perfectísimas, y otras cosas. Y he oído à persona fidedigna, que al Rey de Francia le presentaron vn niño, y vna muger de dicha Prouincia bueltas en piedra, en la postura de amassar, porque los debió de coger en essa postura alguna constelacion, ò alguna exalacion lapidea, ò mineral, como dize el Abulense sobre el *Genesis cap. 13. fol. 157.* donde refiere, que hay algunos lugares, donde preualece tanto vn influxo mineral, que conuierte en piedra, no solo las aguas, sino los brutos, y hombres que encuentra. Y en Roma en el jardín de Ludouico, Principe de Piumbino hay vn hombre conuertido en piedra: el qual vi ocularmente, y reconocí ser verdaderamente humano cadauer, así porque las canillas cõseruauan la sustãcia de hueso, como porque los lineamentos interiores eran de cuerpo humano, adonde el arte no podia auer entrado. Vemos, pues, que la causa que puede influir semejantes durezas, la tendrà mejor para consolidar los miembros, y hazerlos fuertes, y duros dentro de los límites de su lĩca, pues esto es menos que

aquello. Luego, &c.

371 A essotra duda respondiendo, que en el niño que andaua, y hablaua, luego que nació, hay dos monstruosidades. La primera es, el andar acabado de nacer, lo qual puede suceder, de sacar el niño los miembros cõsolidados, y fuertes, ò porque alguna constelacion, ò temperamento extraordinario (como diximos) se los cõsolidò, ò porque estuuo en el vientre dos años (como puede suceder) en los quales pudieron consolidar, se bastantemente para poder andar como lo hazen los niños de esse tiempo, pues el estar adentro, ò el estar afuera, no es circunstancia que puede embarracar la materia.

372 La otra es, hablar antes de nacer, ò luego que nació, en la qual hay mas dificultad: pues Pedro Garcia *disp. 71. de lucis infectis*, y el Doctor Lorenço en *el lib. 8. anot. quest. 26.* no quieren que en el vientre materno pueda llorar, ni gemir la criatura, quanto, y mas hablar; pues siendo necesario precisamente el ayre, para hablar, gemir, y llorar, no auiendo ayre en el vientre, ni respirando por la boca el niño: en quãto en el vientre està, no hay modo como pueda concederle semejante efecto.

373 No obstante, es mas comun el que pueda llorar, y

hablar el niño dentro del materno seno. Así lo siente Sennerto, Lianio, Delrio *lib. 2. q. 19.* y Rodolfo Camerino trae muchos exemplares de niños que han hablado allá dentro: y Titoliuio *lib. 21.* lo refiere de vna niña, y Iulio Obsequente de otro niño. Y de que esto sea factible, dan por razón, que aunque la criatura no tenga propia respiracion, ni organo por donde directamente le llegue el ayre exterior hasta la boca. No obstante, como nota Alberto Magno, tal vez puede suceder, que de la resolucion de los excrementos, ò del vientro contenido en las secundinas, ò de otro qualquiera que por las arterias vmbiculares se introduzga, le llegue à la boca de la criatura, ayre bastante para llorar, gemir, y aun hablar.

374 Y así respondo, que supuesta esta doctrina, no es imposible la tal locucion, por la parte de la articulacion de las palabras; pues teniendo mas tiempo de lo ordinario, pudo auer oido algunas palabras desde allá dentro, y pronunciar allá las mismas, ò acá afuera luego q̄ nació. Pues no hay mayor repugnancia, en que allá dentro se oyga lo que se habla a fuera, q̄ en que afuera se oyga lo que adentro se habla, pues la distancia, y el impedimento es el mismo.

375 A la monstruosidad del niño, que en naciendo se bolvió à entrar en el materno seno. Respondo, que esto mas que natural, parece sobrenatural; y sin duda fue dispuesto de arriba, para significar, y anunciar la destruccion de dicha Ciudad, que luego sucedió: así como en el año de 1546. pronosticò las guerras de Alemania vn niño, que nació con vn agudo cuchillo que le salia del vientre: y así como à Mahomz, à Arrio, y à Lutero les anunciaron diuersos partos monstruosos, que se pueden ver en el Padre Eusebio *lib. 3. cap. 13.*

376 Respondo finalmente, que la causa de que aquel niño en espacio de siete años fuesse mancebo, varon, y viejo, fue vn excessiuo calor natural del dicho, el qual por su intensión extraordinaria, obrò en siete años la variedad de edades que el calor ordinario fuele causar en setenta. Y para que esto se entienda mejor, pongo la dificultad siguiente.

DIFICULTAD VIII.

Quales sean las edades del hombre, y de adonde proceda su variedad?

377 **L**A 1. sententia es dezir, que las edades del hombre son quatro, correspondientes à los quatro tiempos del año. La edad primera la com-

comparan à la Primavera humeda: la segunda la comparan al Verano calido : la tercera el Otoño seco , y la quarta al Invierno frio.

378 La tentēcia segūda, es de zīr , q̄ el hōbre tiene siete edades, cada vna de siete años, y cada vna correspondiente à vno de los siete Planetas. Esto es, la infancia à la Luna , la puericia à Mercurio, la adolescencia à Venus, la juventud à el Sol, la virilidad à Marte, la senectud à Júpiter, y la decrepitud à Saturno. Fundase esta opinion, en q̄ (como se dixo en la dificultad segūda) à causa de estos Planetas, y de su predominio, en cada septenio haze mudāça la edad, hasta que cerrandose el circulo de las multiplicaciones en el septimo septenario, tiene su vltima crisis, y periodo la vida.

379 No es mala opinion esta, ni su fundamento despreciable; pero no obstante no me ajusto à ella, por poner el fin de los años tan à los ojos: pues aunque no dudo que es peligroso el de 49. por la particular mutacion que en el se haze; pero no es tan desesperado, que no veamos à los mas salir de esse termino con felicidad.

380 Sea nuestra conclusion. El hombre tiene tres edades, compuestas cada vna de tres siete, ò de tres tramos septenarios, ò de tres regiones, infima, me-

dia , y superior. La primera se llama puericia, y es edad crescente, en que el hombre và caminando à su aumento: la segunda se llama juventud, y es edad cōsistente, en la qual gozando el hombre de su vigor, ni crece, ni mengua en ella: la tercera se llama senectud, y es edad decrescēte porque en ella và deteriorandose el hombre: demodo, que la primera llega hasta el veinte y vn año, donde cessa el crecer, la otra llega hasta el 42. donde persevera la virtud natural firme, y la tercera llega hasta el año de 63. yēdo en toda ella declinado el natural, hasta q̄ en el vltimo termino halla (comunmente hablando) el fin de la vida.

381 Este modo de filosofar es muy cōforme al senti: de los antiguos, que no menos que al siete tenian à el nueue por numero decretorio, y así tenian, por termino del viuir à el año 63. en q̄ se multiplica el nueue por el siete: por lo qual à este año le llamauā Henneatico intercalar, y heroyco, porque tenian obseruado que era el sepulcro de casi todos los Heroes.

Pruebasse la conclusion, porque en el hombre solo se hallan tres mutaciones esenciales, ò principales. Esto es, el crecer, el persistir, y el decrecer, lo qual prouiene de tres mudanças, que haze el calor, y el humedo radical. Luego, solo se de-

deben considerar en el tres edades correspondientes à las tres mutaciones, porque aunque en cada septenio hay alguna mudança, pero no mudança tal que pueda constituir edad distinta.

382 Y para que se entienda como se haga este aumento en la primera edad, y como la declinacion en la tercera, y como la consistencia en la segunda; digo, que el hombre hasta el año veinte y vno, tiene el calor muy robusto, y las partes de el cuerpo muy humedas; y por eso pueden dilatarse, y recibir alimēto entre sus poros, y transformar en propia sustancia por fuerza de el calor natural, de adonde proviene que adquiere con la nutricion mas partes de materia de las que pierde, por la repulsion de las qualidades contrarias. Y assi absolutamente se aumenta hasta llegar al veinte y vn año, que es el vitimo de la primera edad.

383 Pero al contrario los viejos, como tengan las partes del cuerpo duras, y aridas, no las pueden dilatar mucho, y assi reciben poco alimento en los poros; y como por otra parte el calor natural es debil para la transmutacion, de aqui es, que adquieren menos partes por la nutricion de las que pierden por la repulsion, y assi absolutamente se van disminuyendo, y

en fin los varones, como tienen el humedo, y calido en media proporcion entre los dos extremos, ni crecen, ni menguan, sino están consistentes, porque regularmente hablando, no son mas, ni menos, sino tantas las partes que adquieren, como las que pierden, y assi permanecen en vn mismo ser.

DIFICULTAD IX.

Qual sea el tiempo de animation de la criatura.

384 **E**N esta dificultad el primer modo de filosofar es dezir, que el embrion se anima con alma racional; el primero, segundo, ò à lo mas, al tercer dia que se concibe. Este opinamento, es de Tomàs Fieno, Doctor de medicina en la Vniuersidad de Lobayna, el qual le defendió en la dicha Vniuersidad, con autoridad publica, y con aprobacion de hombres doctísimos, y le escribió en su libro intitulado, Virtud formatriz de el feto, en la question 8. y despues de muchas razones con que este Autor prueba su sentencia.

385 Se prueba primeramente, porque la informacion de el alma racional, y la formacion del embrion, son en el mismo instante real. Hay experiencia, que el embrion está formado al
 priá

primero, segundo, ò tercer dia de la concepcion. Luego en este mismo tiempo estará tambien animado. La consecuencia es legitima, y la mayor, y menor se prueba: porque Leuino Lemnio en el cap. 11. y Mazuchelo en el tratado de calos reueruados disp. 2 afirman ser en vn mismo tiempo la informacion, y formacion. La menor la asegura el mismo Tomás Fieno, pues dize ha reconocido en vn embrión de dos dias estar todo el cuerpo formado. Luego, &c.

386 Y se confirma la mayor: porque el alma racional en sentir de este Doctor es la formatrix de el feto. Luego desde el segundo, ò tercer dia de la concepcion informa esta el embrión, puesto que en este tiempo ya está este formado, como refiere Fieno. Esta sentencia no me agrada, y así niego la mayor, y à la confirmacion digo, que no es así, que el alma racional sea la formatrix del feto: pues en buena filosofia esto lo haze el semen viril, que como vicario de la virtud paterna, vá deligneando, y compaginando el embrión: y quando esto no bastará (lo qual niego) bastará la forma de corporeidad, que en sentir de algunos asiste en el embrión, en este tiempo: ò bastará en sentir de otros, la forma vegetal, ò la sensitua en sentir de otros, que sucesiuamēte

le informan antes de la racional. Y tambien niego la menor, pues se funda en solo el dicho de este Doctor, que se pudo engañar, y mas quando por experiencia nos consta, que el embrión por muchos dias no tiene mas figura que de vn pedaço de carne, con que queda excluida la consecuencia.

Segunda sentencia.

387 La segunda sentencia, dize, que el feto en quanto está en el vientre de la madre, por ningun modo viue con alma propia racional, sino que solo viue con el alma racional de la madre: y que al feto, solo se le infunde el alma racional, luego que sale del materno vtero. Este opinión es del Doctor Juan Marco, varón doctísimo, Doctor de medicina, Cattedrático de Prima en la Vniuersidad de Praga, y Protomedico en Boemia: escriuible en el libro que intituló idea de las ideas, y probóle con tales razones, que el Ilustrísimo Carmuel en su Theologia fundamental num. 1622. siente no son faciles de enervar: y que delatadas al Cabildo Consistorial, fueron por hombres muy doctos libres de toda censura.

388 Pruebase primero, porque entre la madre, y el feto, en quanto está en el vientre, hay vna

vna suma, è indiuidua correspondencia: luego tambien hay solo vna alma racional, que los informa à ambos: Prueb. el antecedente: porque la imaginacion de la madre influye muchos efectos en el hijo que tiene en el vientre, lo qual no haze en el que ya ha parido, y esto se vè cada dia por experiencia, quando se les antoja algo: &c. Luego esto proviene de la vnidad del alma, que les informa.

389. Respondo negando el antecedente, y la consecuencia, y à su prueba respondo: que para dichos efectos basta la sympathya, ò la aproximacion, ò la imaginacion, pues esta puede hazer efectos muy estraños (como verèmos en otra parte) no solo en lo que està en el vientre, sino en los que està fuera, y en los mas estraños.

390 Prueb. lo segundo esta sentencia: porque el feto, en quanto està en el vientre de la madre es parte real; è integral suya: luego està informado cõ la propia alma. Prueb. el antec. porque segun Galeno *lib. 11. de fœtus formatione*, el feto tiene con la madre la misma connexion, que el fruto con el arbol, y así siente, que no es necesario en el feto el vfo del pulso, y de la arteria, pues basta el dela madre. Y tambien, porque en sentencia de S. Thomas

el Angel de Guarda, que lo es de la madre, lo es tambien del hijo, en quanto està en el vientre, y solo se le dà Angel distinto, quando sale del vtero materno: luego porque son vna misma cosa, y no dos indiuiduos. Respõdo, que otros Doctores sienten, que desde el mismo instante de la concepcion se le dà Angel de guarda al feto: y así niego, que el feto sea parte real, è integral de la madre, pues es cierto, que despues de auerle parido, no le falta a esta ninguna parte que toque à la integridad de su ser.

391 Pruebale lo tercero, porque mas vnion tiene con la madre el embrion, que la tiene con ella su propia sangre, y su propia leche. Vemos, que estas estàn informadas con el alma racional de la madre, luego mucho mejor el feto. Prueb. la mayor: porque el embrion, y la madre estàn continuos, y la leche, y la sangre de la madre solo estàn contiguas con ella: luego, &c. Respondo concediẽdo la mayor: pues es cierto, que la madre con el embrion tiene mas vnion, pero no mas connexion, y dependencia, pues sin embrion puede viuir, y no sin sangre. La menor se niega en el sentir de Aristoteles, Suarez, Vazquez, Malpartida, y otros contra Toledo, Hurtado, y otros. Pero dado caso, que la sangre

gre tuuiesse alma racional, tambien se negará la consecuencia, por la grã disparidad q̃ hay entre la sangre, y el embrión respectiuos á la madre, pues esta no depende del feto, y de la sangre si.

392 Prueb.lo 4. porque si el embrión viuiera con alma racional en el viêtre de la madre, distinta de la de la madre, no se pudiera afirmar, que Dios dà à todos los hombres los auxilios suficientes para la salvaciõ: *uemos*, q̃ Dios se los dà à todos. Luego el embriõ no tiene alma propia racional en el vtero materno. La mayor se prueba: porque si el embrión tuuiera en el vtero de la madre, alma propia racional; muchos que se mueren en el vtero, sin poder darles el Bautismo, muriera sin los auxilios suficientes, pues el Bautismo, no solamente es suficiente, sino preciso, y necessario: Luego no se pudiera afirmar que Dios se los dà à todos.

393 Respondo negando la mayor: porque aunque el feto tuuiesse alma racional propia en el vtero materno, *iure, vel iniuria*, siempre se le podria aplicar el agua del Bautismo, abriendo à la madre en qualquier accidente. Lo qual en sentir de algunos Doctores, basta para que se diga tiene los auxilios suficientes. Pero quando esto no basta, niega se la menor. Pues

Vecano, Vazquez, Driedo, Gregorio Ruiz, Hurtado, y otros Doctores, dicen, que aunque es así, que Dios dà à todos los hombres los auxilios suficientes, en quanto à la suficiencia de ellos, pero no en quanto à la aplicacion. Esto es, dà à todos auxilios que ex se son suficientes aplicados: pero por quanto la aplicacion es imposible en los que mueren dentro del vtero de la madre, mueren estos sin lograr esta suficiencia. Sin que por esto se pueda arguir la bondad Diuina, pues Dios, como dueño absoluto puede hazer *aliud uas in honorem, aliud in contumeliam*, sin que ninguno se pueda dar por agrauado.

394 Ni obsta contra esta sentença, el ver que el feto en el vtero se mueue, y llora: pues para estos efectos, bastan las formas, ò almas vegetable, y sensitina, que en sentir de algunos successiuamente informan al feto, y le hazen hazer estas operaciones. Lo qual se prueba con la autoridad de Aristoteles, que dà à los brutos dos almas, vegetable, y sensitina: y con la autoridad de otros Maestros Catholicos, que dicen viue el hombre primero vida de planta, luego vida de bruto, y por postre, vida racional. Luego

395 Y se confirma, porque la materia del feto, primero se dispone para la vejetacion, despues para la sensacion, y vltimamente para la racionalidad. Luego, &c.

396 Respondo, que obsta lo dicho contra dicha sentencia, y totalmente prueba, que el feto tenga alma racional propia: pues siendo cierto (como por tal lo tengo) que en el feto no hay mas que vn alma, y que esta es la racional, de ver que en el vterro llora, y se mueue, se colige que en el vterro la tiene: y que no tenga sucefsiuè otra alma que la racional, se prueba, porque no se han de multiplicar entidades sin necesidad: y assi pudiendo exercer, como de hecho exerce el alma racional todos esos actos, fuera ocioso el poner otras formas para ellos.

397 Y à la autoridad de Aristoteles, y demas Autores, respondo, que no hablan de distintas formas, sino de distintos actos, que solo la vna produce, segun la disposicion, organizacion, y tiempo del embrion: y assi luego que el embrion se dispone en el vterro para la recepcion del alma, entra à informarle la racional, y en el vterro exerce la vejetacion, y la sensacion; mas la racionalidad no la exerce, hasta que despues con el tiempo se dispone: con que queda respondido à la confirmacion.

398 Y si se infiere, que muchas vezes despues de auer muerto la madre, passadas algunas horas, se halla en el vientre vino el feto: de que se colige, que este tenia alma racional, distinta, è independiente de la de la madre. Porque de otra suerte dieramos, que despues de muerta la madre, podia estar algun tiempo *de lege ordinaria*, fuera de vno de los quatro terminos, Cielo, Purgatorio, Limbo, ò Inferno, ò que podia transmigrar de vn cuerpo à otro. A esta objeccion se responde, que en quanto la madre viue, la criatura como parte suya viue con el alma de ella; y por esso hasta que essa le falta, no tiene exigencia à otra distinta; pero que en faltandole la informacion de essa, ò porque la madre se murió, y bolò su alma al Cielo, ò porque la madre malparió à los tres, ò quatro meses, &c. Entónces, y en aquel mismo instante que se aparta, ò se falta el alma materna, exige el embrion naturalmente alma distinta, y Dios se la concede para hazer vn distinto supuesto, pues aquel apartarse del alma de la madre, es la vltima disposicion.

Tercera sentencia.

399 El tercer modo de filosofar *ex suppositione*, o asse-

ta.

tado por cierto, que al embrión se le infunde el alma racional propia en el vientre de la madre, es dezir, que el tiempo en que se le infunde, solo es cierto el ser incierto.

Pruebasse esta sentencia.

Lo primero, porque no hay Bula, Canon, Concilio, ni otro testimonio de la Iglesia, que distinga, y afirmatiuamente señale el dicho tiempo: ni tampoco hay razon alguna natural, que demostratiuamente lo señale, pues como dize el Ilustrísimo Carmuel en su *Theolog. fund. n. 1622. Quo enim illa infundatur de, nec fides docuit, nec vlla ratio demonstratiua ostendit.* Luego, &c.

400 Pruebasse lo segundo, porque entre los Escolásticos, y Doctores es tanta la variedad de opiniones, que solo pueden probar el no ser cierto el tiempo de la animacion: luego, &c. Pruebasse el ant. porque vno dize (como hemos visto) que se anima el feto al primero, segundo, o tercer dia. Otro, que no se anima en todo el tiempo que está en el vtero: otros afirman, que se anima à los 30. otros que à los 35. otros que à los 40. otros que à los 42. otros que à los 45. otros que à los 70. otros que à los 80. otros que à los 90. y otros que à los quatro meses: Como se puede ver en Diana part. 7. resolución

6 y en los que tratan del aborto. Luego, &c.

401 Pruebasse lo segundo: porque en sentencia de los que dizen se informa el embrión con tres formas sucesiuamente, de donde se podrá colegir el tiempo de la informacion de el alma racional? no del mouerse, porque con la forma sensitiua lo puede hazer, no de el llorar por la misma causa. Luego no hay principio para saber el tiempo fixo de la animacion racional, y por consiguiente, solo es fixo el no auer punto fixo.

402 Y si se dixere, que de este opinamento se sigue, que tambien será incierto el tiempo en que deban incurrir los que procuran el aborto, la irregularidad: porque no dando punto fixo en la animacion del alma racional, no le puede auer tampoco de quando se comete homicidio. Responderán los que tienen esta sentencia, que así lo conceden.

403 Y si se dixere, que el que procurare vn aborto, estando à esta sentencia, en qualquier tiempo que se procure, siempre avrà duda de si cometiò homicidio, y por consiguiente siempre estará irregular *iuxta test. in cap. ad audientiam. & cap. Significasti, de homicidio.* Responderán los dichos, q̄ en estos textos, solo se dize se queda irregular, quando consta de vn homicidio, y
nay

hay duda en el occisor; pero no en este caso propuesto, que es totalmente el contrario. Antes bien sienten algunos, que en la duda del aborto no se incurre irregularidad; pero si siempre que se procura del feto animado con alma racional, *cap. sicut, cap. quod verò, cap. Moyses 32. quæst. 2.*

405 Todas estas tres sentencias referidas, no me agradan, y con Carmuel en el numero citado las tengo por improbables. La primera adelanta las censuras antes de tiempo. La segunda, quita totalmente el tiempo à las censuras. Y la tercera se le confunde; y así no deben por ningun modo seguirse.

Sentencia quarta.

406 Sea nuestra conclusion: el feto se anima en el vientre de la madre con alma propia, distinta, racional; el varon à los 40. dias de su concepcion, y la hembra à los 80.

407 Pruebase en quanto à la primera parte. Lo primero, del cap. 21. del Exodo, segun la version de los 70. *Qui percussit mulierem, & illa abortum fecerit, si fatus erat informatus, dabit animam pro anima; si enim non erat informatus, multabitur pecunia.* Luego en sentir de la Escritura, el feto tiene alma

racional en el vientre de la madre, pues condena como homicidario al que haze abortar el feto animado.

408 Pruebase lo 2. del 1.º de Jeremias, *Antequam exires de vulua sanctificauit te*: Vemos que no puede auer santificacion donde no hay alma racional. Luego en el vientre de su madre la tuuo Jeremias. Lo mismo se arguye de la santificacion de San Iuan Bautista, y de la preteruacion de Maria Santissima Señora nuestra, estando en el vientre de sus Madres, con que precisamente auian de estar animadas en él. Luego

409 Pruebase lo segundo: porque Sixto V. en la Bula, *Contra procurantes abortum*, descomulgua à los que le procuraren antes, ò despues de la animacion de la criatura: y Gregorio XIV. reformando la Bula de Sixto, fulmina las censuras solo contra los que le procuran despues de animado el feto. Luego estos dos Sumos Pontifices califican el que el feto se anime con alma racional en el vientre, y que en él se puede cometer homicidio: pues castigan como homicidas à los dichos.

Pruebase lo tercero, con todos los fundamentos, y razones de la primera sentencia, y con el comun sentir de los

Theo.

Qual sea el tiempo de la animacion. 97

Theologos, Filosofos, Juristas, y Medicos.

410 Y en quanto à la segunda parte, esto es, que el varon se anime à los 40. y la hembra à los 80. dias, se prueba con la autoridad de Aristoteles, *lib. 7. de Anima. cap. 3.* con la de Plinio *lib. 7. cap. 6.* y con el comun consentimiento de todos los Doctores, y escuelas: à lo qual se debe estar en quanto no huviere evidentes pruebas de lo contrario, &c.

Pruebase lo segundo, *del cap. 12. del Levitico*, donde se les dà à las paridas quarenta dias de purificacion. quando parieron varon, y ochenta, quando parieron hembra, que segun algunos Doctores, son los dias que corresponden à la animacion de vno, y otro sexo, siendo mas tardo el femineo, por la mayor humedad, y frialdad de que se compone, las quales qualidades son mas tardas en la operacion, y organizacion del embrion.

DIFICULTAD X.

Qual se aya de tener por el primogenito, de dos que se ballan en el vientre de la madre que murió antes de parir?

411 **E**N esta dificultad sea la 1. conclusion. Si

el vno es varon, y el otro hembra, el varon se ha de tener por el primogenito. Esta conclusiõ es muy conforme al derecho natural, y humano: es segun el derecho humano, pues todas las leyes fauorecen al varon, y le dãn la primera successiõ en los mayorazgos.

412 Segun la razon natural se prueba: porque el ser varon, y no hembra, prouiene de la mayor vigorosidad de el semen: *sed sic est*, que el semen mas vigoroso es el primero. Luego el que sale varon es el primogenito. Pruebase la mayor, porque la naturaleza particular, siempre que puede procura engendrar varon, porque siempre procura engendrar lo mas perfecto, como es constante en filosofia: y entonces se dize que puede, quando el medio, ò influxo es proporcionado, y vigoroso, y que sea tal el primer semen, se prueba: pues el primer impulso, è influxo de las causas naturales, siempre es mas vigoroso, y el que participa mayor virtud de su causa, como es tambien constante. Luego el primer semen fue causa del varon, y por consiguiente este fue el primogenito.

413 Cõfirmase, porq̃ en sentir de los Filosofos, las hembras solo se engendran *præter intentionem*, y por debilidad de la

G

la

la virtud generante. Luego de el semen mas flaco que no pudo producir varon: luego de el segundo semen, que como dicho està, es el menos vigoroso, y por consiguiente se ha de dezir, que la hembra es la segunda genita de los dos gemelos.

414 Sea la segunda conclusion: si los dos fuesen ambos varones, el mas corpulento, y mas vigoroso se ha de tener por el primogenito: (lo mismo es si fuesen ambas hembras) pruebase segun la ley natural, porque à la causa mas vigorosa, y de mas virtud, se le ha de atribuir el mas vigoroso efecto, y el mas debil efecto se ha de prohibir à la causa mas flaca: *sed sic est*, que como queda probado, el primer semen es el mas vigoroso, y el segundo semē es el de menos virtud. Luego à este se le ha de atribuir el engendro del niño desmedrado, y à essotro el del niño mas vigoroso, y por consiguiente se ha de tener à este por el primogenito, y mayorazgo.

415 Pruebase la conclusion: tambien segun el derecho humano, pues en terminos la aprueba Decio *in lege 2. n. 47. ff. de regulis iuris*: Si bien otros fundados en lo dudoso de la materia sienten, q̄ en este caso debe sortearse entre los dos melligos el mayorazgo, y successiō, y otros.

dizen, que deben suceder en 2 ambos, gozandole por iguales partes.

416 Confirmaſe todo lo dicho, porque quando nace de parto natural con felicidad dos gemelos, ò melligos, si el vno es hembra, y el otro varon: este es siēpre el que sale primero q̄ la hēbra: y si ambos son varones, el mas vigoroso, y mas corpulento es el q̄ nace el primero, porque auendo sido engendrado el primero, y con semen mas fecundo, tuuo mas perfecta, robusta, y pronta organizacion, y assi pudo romper las naturales ligaduras, y salir de las prisiones primero que el mas debil. De adonde se infiere, que el varon fue el primogenito, respecto de la hembra, y el robusto respecto del flaco en el caso de nuestra dificultad; pues en el parto natural, se halla lo mismo por experiencia.

D V D A XV.

Si podr à un hombre concebir de si mismo?

417 **P**ara inteligencia de esta duda, es necesario suponer, q̄ no solo hay Androgynos, ò Hermastroditas descubiertos, y manifestos, sino q̄ tambien los hay ocultos. Esto es, que no solo hay personas en quien exteriormente se hallan los dos sexos, sino que las hay tam-

tambien, q̄ teniendo descubier-
to el sexo masculino, interior-
mente tienen el femineo ocul-
to, demodo, que siendo en lo q̄
se vè solo varones, en lo que no
se vè son tambien hembras, y
en vno, y en otro son Herma-
froditas.

Pruebase ser esto así. Lo 1.
porque (como abaxo verèmos)
se han hallado algunos, que siẽ-
do en lo exterior solo varones,
han parido. Lo 2. porque mu-
chos han mudado de sexo, lo
qual no pudiera ser (en senten-
cia de algunos) sin ser Herma-
froditas ocultos, como se dirà
despues. Lo 3. porque se han
visto muchos varones, que re-
nian las purgaciones menstrua-
les cada mes, euaquandolas por
la orina: luego porque interior-
mente eran mugeres. El ante-
cedente se prueba con exem-
plares, pues Aquapendente *en*
el lib. 3. de Cirugia cap. 13. as-
segura conociò algunos hom-
bres, que por la via de la orina
tenian los menstros concerta-
damente, y leche en los pechos.
Lo mismo refiere Areteo *lib.*
4. diutur. cap. 3. de otros, y que si
algun mes les faltaua la costum-
bre, padecian los mismos sín-
tomas que las mugeres pade-
cen en semejante caso. Y Za-
euto *lib. de praxi, obseru. 102.*
afirma de vn mancebo, que
desde la edad de veinte años,
hasta la de quatroenta y cinco,

tuuo semejante purgaciõ mē-
strual por la via de la orina. Lue-
go semejantes hombres eran
Hermafroditas ocultos, y en lo
interior mugeres. Esto supue-
to

418 La parte afirmatiua se
puede probar de muchas ma-
neras. Lo primero, con la auto-
ridad de Auicena, y Algalici,
que parece ser de esse sentir. Y
lo segundo, porque el R. Pa-
dre Leonardo Bertrando Loth,
de la Sagrada Orden de Predi-
cadores, en su libro Resolucio-
nes Theologicas de las ilustres
dificultades sucedidas en Bel-
gio, tract. 15. debaxo de el
titulo de *quodam Belga, forma-*
to ex femore viri, fol. 374. afir-
ma, fundado en vn testimonio
autentico, y en la autoridad
de Autores, dignos de toda
fee, que el año de 1354. cier-
to hombre llamado Luis Reco-
fel, tuuo en el muslo derecho
vn dolor intolerable, y ha-
ziendosele en èl vn tumor, que
cada dia crecia mas, y mas,
despues de nueue meses salió
de dicho muslo, con admira-
cion de todos, vn niño viuo, el
qual fue bautizado, y se lla-
mò Luis, como su padre, y mu-
riò dentro de breue tiempo:
todo lo qual refiere el Reue-
rendo Padre Fray Pedro de
Alva de la Regular Obser-
uancia en su *Nodus. Nodus pri-*
mus in communi, ex doctrina,

Sciencia, 5. 3. pag. mibi. 133. y lo dà por supuesto, cierto, y aueriguado: luego concibió dicho hombre, dicho niño de sí, ò de otro: ergo, &c.

418 Lo tercero, porque el Doctissimo BeyerlinK en su Teatro de la vida humana, tomo 3. tit. 5. verb. *Generatio*. Refiere de autoridad, y deposicion de Doroteo Medico, que en Alexandria de Egipto parió vn hombre, llamado Cynedo, y que el feto se guardó, como por milagro de la naturaleza: ergo &c.

419 Lo quarto, porque lo mismo afirma Phlegon Traliano en el libro de *mirabilibus, & longeuis*, auer sucedido en Germania, en el Exercito Romano, cuyo General era T. Curtillo Mancias, pues dize, que el esclauo de vn soldado de dicho Exercito parió: ergo, &c.

420 Lo quinto, porque Rodiginio en el libro 4. cap. 1. *Antiquarum lectionum*, afirma, que los Gymnotophistas de los Indios defienden por constante opinion, que Buda Principe de sus Dogmas concibió en vn lado, y parió por el vna niña: ergo, &c. Y Langio Epistola 7. tomo 1. dize, se halló vn ciervo macho, que en el vientre tenia otro.

421 Lo sexto, porque el M. R. Padre Fray Francisco

Gonzalez de Santa Cruz, Penitenciario de el Pontifice, en su curso filosofico, que ha pocos años que dió à la prensa en el lib. 2. de *Anima, quæst. 1. Secc. 2. pag. 196*. Afirma, que le refirió vn Cirujano, digno de toda fee, que le auia sucedido alli en Roma vna cosa bien admirable, y fue, que curando à vn hombre, à quien le auia pasado vna rueda por los testiculos, fue necessario cortarle el vno, y que auendosele cortado, y embueltole en vn paño, le metió en vna bolsa, donde por olvido le tuuo algunos dias hasta que le podreció, y que acordandole despues, y desembolviendole, halló, y vió forma de la mitad de la cabeça de vna humana criatura: ergo, &c.

422 Pruebasse lo septimo, *quasi à priori*: porque para la perfecta, y absoluta generacion de el hombre, ò animal, no es necessario, ni se requiere el concurso de entrambos sexos, pues aunque solo concurriese el hombre à ella, y no la muger, se verificara, que era origo *viuentis à viuento à principio coniuincto in similitudinem natura*, como es patente de suyo: ergo, &c.

423 Pruebasse lo octauo, y vltimo: porque por vna parte la materia seminal de las mugeres no es simpliciter neces-

saria para la generacion : y por otra tampoco es simpliciter necesario para ella el vtero : *ergo*, &c. La consecuencia es llana, y el antecedente que contiene dos partes, se prueba diuissimamente en quanto à entrabas.

424 Que la materia de las mugeres no sea simpliciter necesaria para la generacion, se prueba. Lo primero, porque no es verdadero semen, como lo tienen Santo Tomàs, y Aristoteles : Luego ni simpliciter necesario, porque solo aquel se dize absolutamente necesario, que tiene virtud formatiua de la prole, lo qual le compete solo al de el hombre : *ergo*, &c.

425 Y lo segundo, porque la Virgen Santissima Princesa nuestra, administrò en la Concepcion de Christo bien nuestro, todo lo que es necesario para la humana, y materna generacion de el Hijo: de otra suerte no fuera verdadera concepcion la suya, ni ella verdadera, y perfecta madre : y con todo esso, no concurrió à la generaciõ de Christo Señor Nuestro, mediante dicha materia, como lo tienen muchos : *ergo*, &c.

426 Y que tampoco el vtero sea simpliciter necesario, se prueba. Lo primero, de los exemplos puestos arriba, que alomenos prueban esso, Lo se-

gundo, à paridad delas gallinas, cuyo fomento suele suplir el estiercol, y el calor del fuego atemperado: *ergo pariformiter*, &c.

427 Lo 3. porque muchos Autores han sido de sentir, que Christo nuestro bien, no fue concebido en el vtero, sino en el coraçon de la Virgen Santissima Señora Nuestra. Luego porque el vtero no es absolutamente necesario para la cõcepcion de la prole: *ergo*, &c.

428 Lo 4. porque no implica se dê vn vtero artificiofo, en el qual se conciba, y organice el cuerpo del animal perfecto, como lo tiene el Abulense, tom. 7. paradox. 1. cap. 36. pag. mibi 6. Donde dize, que Arnaldo de Villanueva, Medico de grandissima opinion, y peritissimo en experiencias naturales, hizo experiencia de lo dicho, echãdo la materia seminal matculina en vn vaso artificial, donde fomentado por algun tiempo, y ayudado de algunas transmutatiuas especies, afirma, que se formò vn cuerpo humano, si bien dize, que antes de organizarse perfectamente quebrò dicho vaso con el embrion. Y Amato citado de Reyes, cit. 6. curat. 5. 3. refiere vn muchacho, que se formò por arte chimica, y mostraua todos sus miembros: y Sini-baldo lib. 1. Geneãtroph. tract. 3. 6. 7. refiere vna historía semeja-

re, tomada de la deposición de una Comadre Romana.

429 Y lo quinto, porque pregunto, que implicación puede aver en que se halle el mismo temperamento de el vtero en alguna otra parte del mismo cuerpo? Ninguna por cierto, y sino veámosla. Veamos digo, que repugnancia hay en que se hallen las quatro qualidades en otra parte del cuerpo de la muger en el mismo grado, que se hallan en el vtero: *sed sic est*, que puesto el temperamento de el vtero en otra parte, podrá fomentar la materia que en él cayere, del mismo modo que el vtero, *ut ex se patet: ergo, &c.*

430 Ni obsta contra este modo de filosofar. Lo primero, el decir, que dado caso no repugnasse el tal vtero extraordinario, con todo esso no es dable, ni perceptible, como la tal materia pudiesse ser trasportada à dicho muslo, lado, ó parte de dicho temperamento, semejante al vtero ordinario, y natural: *ergo, &c.*

431 No obsta digo: porque à esso se puede responder, que dicha materia pudo ponerse en dicho lugar, ó por transporación, ó por atracción de la matriz, que suponemos en él: ó porque por el mismo caso se puede filosofar se dan algunos, *seminis ductos* à dicho vte-

ro, como los hay en las mugeres, de otra suerte fuera ocioso, y frustraneo el tal vtero, y así se puede decir, que la naturaleza por el mismo caso que forma este, forma tambien conductos para la materia: y así si esta se difundiesse *ad intra* como en la muger, irá por dichos arcaduces à dicho vtero.

432 Ni obsta lo segundo, el decir se seguiria desta filosofía, y opinamento, que la tal criatura no contraxesse el pecado original: *sed sic est*, que decir de algùn hombre puro (fuera de la Virgē Santísima Princesa nuestra) que fue concebido sin pecado original, seria temeridad inaudita, sino error intolerable, pues parece ser contra aquella regla general de la Iglesia, *omnes in Adam peccaverunt*. De la qual, ningun hombre puro se exceptua, sino la Virgen María Madre de Dios, y Madre nuestra: *ergo, &c.*

433 La menor es cierta, y la consecuencia legitima, y la sequela de la mayor se prueba. Lo vno, porque es difícil de percibir, y entender la contracción de dicho pecado, en quien fuesse concebido sin concubito de varon, y hembra. Lo otro, con la auctoridad de San Anselmo en el lib. de *conceptu Virg. & de peccat. orig. cap. 12*. Y de San Fulgencio lib. de *fide ad Petrum cap. 12*, y del comun sentir de

de Theologos , y Padres, que juzgan no contraerse el pecado original , sino por el concubito de hombre, y muger: y lo 3. por que así parece que consta de aquello del Tridentino: *Seff. 6. cap. 3. Hominis nisi ex semine Ado propagati nascerentur, non nascerentur iniusti: quid Clarius? ergo &c.*

434 No obsta digo. Lo primero, porque se puede dezir, que para que vn hombre contraya el pecado original, basta que sea engendrado por seminal propagació de varón, y así parece lo theologicaron los Theologos de Belgico: pues como dize Leonardo Bertrando, bautzaron à aquel niño mencionado arriba, à quien pusieron por nombre en el Bautismo Luis.

435 Lo segundo, porque dicho R. Padre Leonardo, no vendrá en que sea de fee, que ninguna otra pura criatura fuera de la Virgen Santissima Madre nuestra, se aya escapado de la contracción del pecado original, pues defiende, y prueba latamente, que aquel muchacho Belgico no le contraxo, y lo dà por constante en doctrina de Santo Tomàs, como se puede ver en él, y en Alva citado.

436 No obsta lo tercero, el dezir, que de ahí se seguiria el que tambien pudiese vna mu-

ger concebir de si misma sin varón: pues no hay mayor razon para lo vno, que para lo otro, *sed sic est*, que esto es absurdo intolerable, y contra lo dicho arriba en la primera seccion *arabaxola objection 4. 2. 8. go, &c.*

437 No obsta digo, porque à esso se puede responder negando la sequela de la mayor, y la paridad, cuya razon es clara, porque la materia seminal viril, es simpliciter necesaria para la generacion humana, como lo assientan inconcusamente todos los Filosofos, y Theologos: lo qual no tiene la feminea en sentencia de Santo Tomàs, y Aristoteles. Y así, no porque vno defendiese que vn hombre podia concebir sin muger de sí, y en sí, se seguiria por esso, que en dicha sentencia se debiese *mutatis mutandis*, llevar lo mesmo de la muger, *et ex se patet*. No obstante lo dicho

Nuestra conclusion es negativa, y la que vnica, y absolutamente debe tenerse. Pero para probarla, es menester hazer antes algunas suposiciones: y así

438 Supongo lo 1. que la materia seminal humana, es necesaria para la generacion: es de todos los Filosofos, y Theologos, y consta. Lo vno, de la Encarnacion del Verbo Divino la

qual por esso fue milagrosa, y admirable, porque la Virgen Santísima Señora N. engendró al Salvador sin obra de varon: y lo otro de la experiencia, pues vemos, que sin conforcio de varon, ninguna muger, &c.

439. Supongo, lo segundo, que las mugeres, en la generacion concurren, alomenos con algun humor semejante al semen, como lo suponen comunmente los moralistas, quando disputan, *virum post actum liceat mulieri illud perficere, se prouocando, &c.*

440. Supongo lo tercero, que el tal humor es semen verdadero, y prolifico, no menos que el de los varones: Es comun de los Medicos contra Aristoteles, y se prueba. Lo primero, porque las mugeres tienen los mismos vasos seminales, y organos, que sirven à la generacion, que los hombres. Lo segundo, porque de otra fuerte, ni el hijo refiriera à la madre, ni se le asemejara, como bien prueba, y con eficacia Hurtado de generat. disput. 2. Sec. 5. subsec. 1.

441. Lo 3. porque las almas de la muger, y el hombre son de vna misma especie. Luego tendrán vnas mismas potencias, y propiedades, pues estas, ò no se distinguen realmente del anima, como quieren mucho, ò se consiguen necessariamente à

ella, como sienten todos. Luego, así la muger, como el hombre tendrá virtud actiua de generar: *ergo, &c.*

442. Lo 4. porque por vna parte negarle absolutamente à la madre virtud actiua para la concepcion, ò el que pueda administrar en ella prolifico semen, es difícil de creer, considerados todos los indicios sensibles, que se infieren de la anatomia, y otros efectos; y por otra parte nuestra sentencia tiene fundamentos bastantes en filosofia, medicina, y anatomia, como lo testifican los Medicos; y por otra no se sigue de ella inconueniente alguno theologico, por razon de la encarnacion, como lo tienen muchos, y se verá respondiendo à las objeciones contrarias: *ergo, &c.*

443. Y lo 5. porque si las mugeres con su natiuo calor hazen en la materia del feto, disponiendola hasta la introduccion de la forma, como es cierto, è indubitabile, porq̃ no podrán tocar actiuamente à la vnion de la forma con la materia? ò porque se les ha de negar essa perfeccion? *sed sibi est*, que la tal vnion se produce mediante el semen, como lo tiene la mas verdadera opinion, y pudiera facilmente probar, sino fuera por no alargarme demasiado: *ergo, &c.* Esto supuesto

444. Pruebasse nuestra con-

elusion. El semen de la muger es absolutamētē necesario para la generaciō: luego no podrá darse generaciō sin el, de otra fuerte, fuera, y no fuera absolutamente necesario, lo quales implicacion: *ergo*, &c.

445 Las consecuencias son legítimas, y el antecedente se prueba. Lo 1. porque la naturaleza aborrece lo superfluo, y no haze cosa per se, o de suyo en orden à algun fin, que no sea precisa, y necesaria, para el: *Sed sic est*, que el semen femeníl, se ordena de su naturaleza à la generaciō, y es prolífico, y verdadero semen, como queda probado. Luego porque es absolutamente necesario para ella.

446 Lo segundo, porque la madre no es menos causa de la generaciō, que el padre; y así el hijo refiere à ambos con igualdad: *sed sic est*, que el semen viril es absolutamente necesario, para que el padre sea causa eficiente de la generaciō, y para que tenga razō de padre: *ergo*, &c.

447 Lo tercero, porque la madre no puede ser madre, y causa de la generaciō, sino es que concorra à ella actiuamente por principio conjunto. Esto es mediante el principio de la vida, como consta, ya de la definiciō de la generaciō de los viuientes, y ya de que por esta causa excluyen los Filoso-

fos à Eva de la razō degenerada, porque Adan concurrió à ella solo pasiuamente, ministrando la costilla de q̄ fue formada: *sed sic est*, q̄ toda la virtud actiua de la humana generaciō està, o reside en el semen: *ergo*, &c.

Lo 4. porque no hay mayor razō para que el semen viril aya de ser absolutamente necesario, y no el de la muger: *ergo*, &c. Y lo 5. porque todos los fundamentos en contra tienen facil la soluciō, como se verá respondiēdo à ellos: *ergo*, &c.

448 Porque à los exemplos contenidos en los §§. hasta la sexta prueba inclusiue de hombres, que parieron por el muslo, lado à otra parte, calo que sean verdaderos, se puede responder, que los tales hombres serian en la realidad Hermafroditas, aunque en lo exterior, solo mostrassen el masculino sexo: y así en tal caso se puede dezir, que los tales fueron agentes, y paciētes à vn mesmo tiempo, y por consiguiente, que lo que nació de los dichos, nació de hombre, y muger, y q̄ por no tener dichos Hermafroditas descubierto el miēbro, o vaso femineo, rōpiō la criatura por el muslo, lado, &c. Porque quizás auia de estar allí en dichos sujetos dicho femineo miēbro: lo qual no es de maravillar, pues en la India intra Gangem, àzía la parte del Norte, hay vnas grandes sier-

tierras llamadas de Adocen, habitadas de unas gentes llamados Ponces, las quales, así los hombres, como las mugeres, tienen en los pechos las partes verendas, que sirven à la generacion, como lo deponen en su Historia General del Mundo con Diodoro Siculo, y Estrabon, Gomez de Santisteban.

449 Dixe *caso que sea verdadero*: porque el R. P. Aguirre en su juego quarto, n. 85. pagina mihi 166. tiene por comencimiento el caso que refiere el R. P. Fr. Pedro de Alva, aunque dize como es razon, que no lo fingió dicho Padre Alva, sino otros: y añade, que si semejantes portentos merecieran fee para con los doctos, y Católicos varones, no huviera razon, porque debieramos maravillarnos, de que los Gentiles divulgasen como verdaderas las fabulosas generaciones de otros, como v. gr. que Palas tuvo su nacimiento de la cabeza de Iupiter, que Bacco nació de su mismo muslo, que Olimpias madre del Grande Alexandro se gloriaua de auer concebido à Alexandro, no de su marido, sino de una serpiente de estrema grandeza, y semejantes. Lo mismo responde en el num. 86. à los casos de Dorotheo, Traliano, y Rodiginio, à los quales no se debe mas fee que al del Padre Alva,

450 Al contenido en la prueba sexta se responde, que caso que sea verdadero, de à solo puede inferirse, que el semen viril sea bastante por si solo para alguna figuracion externa del cuerpo humano, incompleta, imperfecta, pero no se sigue que baste para la perfecta generacion, pues esta no se experimentò en dicho caso, ni en otro alguno, sin el semen femenino: y que pueda bastar para la imperfecta, sin la perfecta, se puede inferir à paridad de las gallinas, que por si solas pueden poner huevos imperfectos, pero no pueden los perfectos, y prolificos sin commixtion de la virtud seminal del gallo.

Dixe *caso que sea verdadero*: porque Aguirre citado, no le dà credito, por fundarse como se funda en el testimonio simple de un Cirujano, y ser de suyo improbable.

A la prueba septima respondiendo, que es verdad, que en caso que se diese generacion con solo el concurso viril, se verificaria en ella la definicion de la generacion, sin concurso de ambos sexos: pero niegale que esto sea posible.

451 A la prueba octava niego lo primero: la primera parte del antecedente, esto es, que el semen de la muger, no sea *simpliciter* necessario, para la generacion, y à la primer prueba, nie-

Niego también, que el dicho no sea verdadero semen, lo qual consta bastantemente de la tercera suposicion, y à su prueba Segunda, respondo, que la menor no es cierta, pues lleuan la sententia contraria S. Buena-ventura, S. Anselmo, Damasco, Beda, Scoto, Gabriel Mayor, Mantuano, Ochamo, Hurado, y otros, y Suarez la tiene por muy probable, *tom. 2. in 3. p. disp. 10. sect. 2.*

452. **Niego** lo segundo. La segunda parte del dicho antecedente, esto es, que el vtero no sea *simpliciter* necessario: y à su primera prueba consta la solucion de lo dicho arriba, acerca de dichos exemplos. A la segunda respondo, que de dicha paridad solo se infiere pueda suplirse el fomento extrinseco, pero no el intrinseco del vtero, para que no se exalen los sutilísimos espiritus del semen.

453. A la tercera prueba, que aunque algunos Antiguos tuuieron, que Christo nuestro Señor auia sido concebido, no en el vtero, sino en el coraçon de la Virgen MARIA Señora nuestra; pero esto es totalmente falso, y contra la Sagrada Escritura, y razon: lo qual pruebo así. Lo primero, porque es contra aquello de S. Matheo. 1. *Inuenta est in vtero habens de Spiritu Sancto.* Y contra aquello

de S. Lucas. 1. *Ecce concipies in vtero.* Y lo segundo, porque es contra la razon de la Maternidad, y Parto de la Virgen, de las quales cosas, no se puede dudar: *ergo, &c.*

A la quarta digo lo primero, que el vtero artificioso de Arnaldo, y lo que dize Langi, y Sinibaldo, no està averiguado si fue así, ni nos consta de ello mas que por su deposicion, en que pudo tener influencia la vanagloria, y otros respectos. Digo lo segundo, que admirado por fixo todo el quento de Arnaldo, y de efforros, de ello solo puede inferirse, que baste dicho vtero à vna formacion incoada, è imperfecta, pero no à la perfecta, y vltima, pues no llegó à experimentar se mas.

Y finalmente à la quinta digo, que si se diessen dichas qualidades, y temperamento del vtero, en otra parte del cuerpo, *coipso*, se daría allí el vtero, y así si de al nada se puede inferir contra nuestra sententia: y solo puede concluirse, que puede darse el que conciba vn hombre de si mismo, siendo hermafrodita; esto es, siendo en lo exterior varon, y hembra interiormente.

(o)

DVDA XVI.

*Si las mugeres pueden convertir-
se en hombres, y los hombres
en mugeres?*

454 **R**espondo lo primero, que no puede negarse, el que la muger pueda mudar sexo, y convertirse en hombre. Lo primero, porque así ha sucedido innumerables vezes, como lo tienen Marcelo, Donado, Alano, Pedro Español, Peramaro, Miguel Montano, Fulgoso, Aulo Gelio, y otros muchos que cita, y sigue Torreblanca de Magia cap. 17. Lo mismo testifican Plinio, Pontero, Titolibio, Julio Alexandrino, y otros que cita, y sigue el Licéciado Guerta sobre el quarto del septimo: lo mismo tienen Nieremberg lib. 2. cap. 17. Mayolo verb. *Mulier*, y otros innumerables.

455 Lo segundo, porque no hay repugnancia alguna para lo dicho en lo natural. Y lo tercero, *quasi à priori*, porque las fuerzas de la naturaleza por ser flacas, y debiles en los niños, no todas vezes pueden arrojar afuera el miembro viril, que es el mas perfecto, y al que aspira, hasta que despues con alguna fuerza, ò con algun notable incremento de calor, y vigorosidad prorrumpe en él: *ergo, &c.*

456 Respondo lo segundo, que à mi ver tambien el hombre puede mudar sexo, y convertirse en muger. Esta resolucion es contra Mayolo, y se prueba. Lo primero, porque así lo tienen San Agustin lib. 3. de *Ciuitate Dei*, cap. 31. Cardano, Marcelo, Donado, y otros que cita, y sigue Torreblanca citado arriba.

457 Lo segundo, porque no solo en los hombres, sino tambien en las aues ha sucedido dicha transmutacion, lo qual confirma con exemplos San Agustin *ubi supra*, y Ausonio lib. 1. lo testifica, por los quatro versos siguientes:

*Fœmineam in speciem conuertit
masculus ales.*

*Pauo, que de pauo constitit ante
oculos.*

*Nam satis antiquum, quod campano
in Benabento,*

*Vnus ephaborum virgo repente
fuit.*

458 Lo tercero, porque así le sucedió à Thyresia, que de varon se mudò, ò conuirtió en muger. Lo quarto, porque en esto no se descubre implicacion alguna en lo natural, ni aun mayor razon de imposibilidad (aunque si dificultad mayor, como luego diré) que en la mutacion de hombre en muger, sino veamosla? Y lo 5. porque si por el incremento de calor puede mudarse el sexo de

fec

femenino en viril; porque no podrá surtir efecto contrario por la disminucion de calor, pues las causas de aumento, y disminucion son contrarias, y à contrarias causas deben seguirse efectos contrarios: *ergo*, &c.

459 Responde Mayolo, que aunque es verdad, que la parte viril vna vez descubierta, ò salida afuera, puede succeder, por razon de la disminucion de calor, ò por otra causa, se retrayga adentro de todo punto, y para siempre; pero que no por esso se seguirá, que el dicho sujeto, à quien succiesselo dicho, tenga el uso de el sexo femenino, porque esto dize ser imposible, y para confirmacion de su sentir, trae vn caso que refiere San Agustin de *Genesis ad litteram lib. 12. cap. 17.* de vn muchacho, à quien se le retraxo de suette, que apenas despues pudo verse; y no por esso se mudò en femenino sexo: *ergo*, &c.

460 Pero en contra de esto se ofrece. Lo primero, que el mesmo glorioso San Agustin lo dà por posible en el libro de la Ciudad de Dios, atribucido, y aqui no lo niega. Lo segundo, porque si en sentir del mesmo Mayolo, por la extraccion de la parte viril puede mudarse la muger en varon, porque no se podrá dezir, que por la re-

traccion de la mesma dicha parte se muda, ò puede mudar el hombre en muger, pues no hay mayor razon para aquello que para esto: *ergo*, &c.

461 Lo tercero, porque lo que dize dicho Mayolo, à lo fumo puede tener lugar en el que tiene sexo viril (y lo mismo pariformemente se avrà de dezir, de quien solo tuviere el sexo femenino, *mutatis mutandis*) pero no el que fuere Hermafrodita con solo vn sexo declarado, que en este la causa que obligare à la retraccion de el tal sexo, podrá ser causa por el mismo caso de la extraccion del otro.

462 Y lo quarto, porque à dicho muchacho, que de autoridad de San Agustin refiere Mayolo, por vna parte le cortaron el prepucio, y por otra no se retraxo del todo, pues solo dize del, q quedò tan reruido adentro, q apenas se pudo ver, y assi no llegó à inuerrirse del todo: por lo qual nada se infiere de el contra nuestra resolucion.

463 Resp. lo 3. que es mas frecuente la mutacion de muger en hombre, que la de hombre en muger: es comun de los DD. y se prueba. Lo primero, de la experiencia, que es la mejor maestra de la filosofia, pues sabemos por historias verdaderas, y testigos oculares fidedignos, que aquello ha su-

sucedido innumerables vezes, y de esto no se refieren sino muy raras. Lo segundo, porque la naturaleza siémpre aspira à lo mas perfecto, aunque esta razon no me haze mucha fuerza en Filosofia, pues segun està la naturaleza, no menos pretende el sexo femenino, que el masculino, tendré empero lugar quando en el hermafrodita ha de salir solo vn sexo, y ocultarse el otro. Y lo tercero, porque segun Iuan EschenKio *in obseruat. medica tom. 2. lib. 4. tit. de Genitalibus, obseruat. 5. Hippocrates lib. 6. Epidemiar. cap. 8.* Neuiizan, Gellio, y otros, es mas facil que la parte viril brote fuera, que el que retroceda, y se esconda: *ergo &c.*

464 Ya sè que algunos, y muchos han querido dudar de semejantes Metamorfoseos, y transmutaciones, teniendolas por imposibles, y à los casos que refieren de mugeres, que se mudaron, ò conuirtieron en hombres, los tienen, no por fabulosos, sino por inuencion, y engaño de las tales mugeres, lo qual prueban de lo sucedido en Castilla con una Esclaua Andaluza, llamada Elena de Cepedes, la qual dexado el habito de muger, fingió ser hombre por muchos años, y mostraua serlo, aunque sin barba, y mal tallado, con cierto engaño artificioso, y tan al natural, que

despues de auerle mirado algunos Cirujanos, y declarado ser hombre, se casò en vn lugar del Conde de Chinchon, llamado Cienpequeños; pero por vitimo supo el Santo Tribunal de la Inquisicion la verdad del caso, y descubrió el engaño, que auia: y así dicen pudo auerle del mismo modo en los demás casos.

465 Pero contra esto se ofrece lo primero, que no porque vna lo fingiese, se sigue consequencia de fingimiento à las otras. Lo segundo, que no parece verisimil lean fingidos tantos casos, como se refieren auer sucedido de dichas transmutaciones, y masificando muchas de las tales personas Religiosas, de quien no se debe presumir con facilidad semejante engaño, y embuste tan pernicioso. A que se añade, que vna de dichas Monjas, que se conuirtieron en hombres (à quatro Religiosas hallo auer sucedido lo dicho, vna en Vbeda, otra en Alcalà, y dos en Madrid, segun los Autores citados arriba) se orden. ò despues Sacerdote, y así ay menos fundamento para maliciar embuste en la dicha.

466 Lo tercero, porque en aquella doncella de Casino, que en tiempo de los Contules Licinio Crasso, y Casio Longino, se hizo muchacho, y por essa causa de orden de los Agoreros,

ros, fue llevada à vna Isla de-
sierta, no se descubre motiuo
alguno de vtilidad, ò conueniē-
cia para dicho engaño. Lo quar-
to, porque la santidad de Ale-
xandro Sexto dispensò con vna
moça, que auiendo se casado
mudò sexo, y se bolviò varon,
para que como tal pudiesse ca-
sar con otra muger, lo qual no
haria su Santidad, sin que le
constasse primero de ser verda-
dera dicha variacion. Y lo quin-
to, porque de suyo no tiene re-
pugnancia dicha transmura-
cion (aunque si estrañeza, y ad-
miracion) y fino veamosla? er-
go, &c.

DIFICULTAD VNICA.

*Como se haga dicha transmu-
tacion.*

467 **R** Esponden algu-
nos, que la tal no
es verdadera transmutacion de
sexo, sino solo descubrirse la
parte viril, que estaua oculta, ò
por defecto de materia, ò por
defecto del calor natural: lo
qual prueban, y explican deste
modo: porque siendo flaco, y
debil el calor natural, suele de-
xar algunas partes del com-
puesto imperfectas, y defec-
tuosas; y detenerse la augmen-
tacion, que auia de seguirse en
ellas, como se ve en los dientes,
que aunque están formados def-

de el principio, como bien prue-
ba Barthuio Eustachio, *lib. de
Dentibus, cap. 15. & 17.* No à
todos les salen à vn mismo tiē-
po, sino que suelen estar encu-
biertos en algunos hasta el de-
zimo, en otros hasta el duode-
zimo mes, y en otros hasta mu-
cho mas tarde: lo mismo se-
gun Aristoteles 4. de *Generat.
animal. cap. 6.* succede à los ni-
ños sietemesinos, los quales di-
xe nacen con las orejas pega-
das, y narizes tapadas, las quales
se vienen à abrir despues, quan-
do el calor natural ha cobrado
fuerças, y se ha hecho fuerte, y
poderoso: deste modo, pues,
si olofan, que succede esta Me-
ramorphosis, y así dicen, que
aunque la parte viril estuuies-
se formada desde el principio
de la generacion (como le su-
ponen por cierto) pudo empe-
ro por defecto de calor estar
encubierta, y oculta, hasta que
fortalecido pudiesse arrojarla
fuera, quedando perfecto hom-
bre, el que antes parecia muger
no lo siendo.

469 Estos Autores dicen
consequientemente dos cosas.
La primera, que las tales antez
no eran, en la realidad verda-
deras mugeres, aunque al par-
cer de todo el mundo, y de ellas
mesmas lo eran, porque en nin-
guna cosa aparente se diferen-
ciauan de las demas mugeres.
La segunda es, que no se puede
crear,

creer, que despues de auer parido alguna muger, se aya conuertido en hombre; y lo mismo dizen de aquella, à quien la huuiesse venido el menstuo; porque esta es tambien señal de perfecta muger: y assi antiguamente, no caſauan à ninguna, sin que le huuiesse tenido primero.

470 Pero contra esto se ofrece, el que Pontano en el libro de las cosas celestiales haze mencion de vna muger, que auiendo parido primero, se mudò despues en varon: y Nieremberg arriba citado, haze mencion de la mesma, y añade, que pocos años antes que èl eſcribiesse, sucediò otro caso aun mas admirable, que es de Pontano, en Alcalà de Henares, y fue, que vna muger despues de treinta años de casada, y auer parido, mejorò de sexo; y se bolviò varon, y aun ha auido algunos, que han tenido hijos, segun ambos sexos.

471 Por lo qual, otros muchos Autores sienten, que dicha metamorfosis, es real, y verdadera transmutacion de sexo, la qual se haze por inuersion de los instrumentos de la naturaleza; pero todavia puede auer en esto variedad de opiniones en el modo de explicarse, pues pudieran opinar, y opinan algunos, que dicha transmutacion, aunque se haze por

inuersion de instrumentos, no sucede sino en solos aquellos que son en la realidad Hermas, froditas, y tienen de su naturaleza ambos sexos: porque aunque es verdad, que por la mayor parte suelen tenerlos ambos patentes, puede con todo esto suceder, que por alguna causa, ò impedimento oculto, no puedan à vn mismo tiempo manifestarse ambos, y por consiguiente, que quando el vno se manifiesta, el otro se aya de ocultar necesariamente, de donde se sigue, que creciendo, ò disminuyendose el calor natural, puedan facilmente conuertirse de mugeres en hombres, ò al contrario, de hombres en mugeres.

472 Los Autores de este sentir, dizen por consiguiente dos cosas. La primera, que los genitales de ambos sexos, no solo en el modo de la situacion, sino que tambien en el numero, forma, y fabrica se diferencian: y deste sentir es Andres Lorenço, Medico doctissimo (contra el torrente de los demás) en su historia anatomicallib. 8 La 2. donde dize, q̃ ni el Demonio puede mudar el sexo, sino en solos aquellos à quiẽ la naturaleza hizo Hermas froditas, excitando en ello, como causas, el calor, ò la frialdad: acerca de lo qual se vea Martin Delio lib. 2. *Magic, quest. 22.*

Tor

Torreblanca, y otros que estos citan.

473 Y finalmente otros sienten, y es lo mas cierto, que aunque el instrumento sea vnico, puede inuertirse de adentro afuera, como vnguante, y que de vna manera será sexo viril, y femenino de la otra, pues como sienten Galeno, Egimera, Auicena, Rasis, y otros muchos Medicos, las mugeres tienen los mismos vasos seminales. y organos, que sirven à la generacion, que los hombres: y no se passa à mayor explicacion, por no verme obligado à vsar de terminos menos puros.

D V D A XVII.

Si el tener vna muger abundante leche en los pechos, es argumento contra su virginidad?

474 **S**Vpongo, que la naturaleza en todas sus operaciones prouida, no olvidandose de la nutricion de los Infantes, proueyò, que el feto, ò embrión desde que comienza à crecer, y al passo que và creciendo en el vtero materno, vaya tambien con su grauedad, y quantidad, oprimiendo cada dia mas, y mas el vientre de la madre, para que regurgitando desta suerte la sangre del vientre à los pechos, se cueça alli, y con-

uierta en leche, que sirua después al niño recién nacido de alimento tan proporcionado, como preuenido, y de aqui procede la duda propuesta; porque como en las virgines no se descubre sin para que la naturaleza les secunde con semejante prouision, siendo verdad, que la naturaleza nunca haze cosa superflua, hallase fundamento en esto para sospechar contra la pureza de las que estando en reputacion de doncellas, se miran con los pechos exuberantes de leche. Esto supuesto

475 Sea nuestra conclusion: las mugeres sin estar preñadas, y aun estando virgines, pueden tener abundante leche en los pechos. Pruebase lo 1. por q̃ los pechos, no se los diò la naturaleza à las mugeres solamente para el fin de criar los hijos, sino es que reconociendo la supresion, ò detencion, que à causa de las opilaciones, y otras enfermedades padecen de las euacuaciones menstruales; dispuso, que los pechos cauer-nosos les siruiessen de receptaculos, donde aquel, y otros humores descaminados se recogiesen, para q̃ así recogidos no inficionassen otras partes principales de su cuerpo, y para q̃ alli recogidos, ò se resolviessen por tràspiraciõ, y quando esto no pudiesse ser por accidente

H al-

alguno se conuirtiesen en leche: luego sin arguir a la naturaleza de superflua, ni à la doncella de inhonesta, se puede hallar, que esta tenga los pechos fecundos.

476 Pruebafse el antecedente, pues Auicena en el lib. 3. cap. 3. y Hypocrates en el 5. *Aphor.* 40. afirman puede suceder a las vírgines el tener mucha leche en los pechos, quando los meses se les detienen. Y Acosta lib. 4. de *Medico Politico*, y otros muchos, dicen, que de la leche de los pechos, no se puede sospechar, ni filosofar bien contra la virginidad de las mugeres. Confírmase: pues en Burgos vna donzella, por la supresion de los meses, se llenò tanto de leche, que creyeron estaua preñada, mas desengañòles la experiencia: y el Doctor Christoual de Vega, que asistió al examen, lo refiere en su Comentario in *App.* 39. Y yo è de otra en esta Corte con semejante suceso.

477 Pruebafse lo segundo nuestra conclusión: porque además de la atracción, que en los pechos, respecto de la sangre, es tan natural como en el hígado, respecto de el quilo; y en la piedra imán, respecto del hierro, hay otros principios sin interuenir acto de generación, con que puede atraerse la sangre a los pechos de las doncellas: *sed sic est*, que la sangre

puesta en los pechos, naturalmente se conuierte en leche; luego esta se puede hallar en las doncellas, sin perdida de su pureza, y sin concurso de varon. Pruebafse la mayor: porque el dolor, y calor, son principios de atracción, y así florando los pechos de vna doncella, hasta que entren en calor, y tengan dolor, precisamente han de atraer sangre, que cozida, y transmutada se conuierta en leche. Luego, &c.

478 Confírmase: porque flotando los pechos de vna doncella con horrigas, se atrae à ellos sangre, que se conuierte en leche, como lo afirma Aristoteles en el lib. 3. de *historia animalium*, dõde dize; que los pastores vian de este remedio con las cabras doneces, para que tengan leche: y Alberto Magno asegura lo mismo, respecto de las mugeres, en el libro de *Animal*. cap. 20. y dize auerlo experimentado: y se haze verisimi, pues la horriga tiene cierta relacion, ò analogia, con la generacion, ò procreation de los animales; pues vemos que con solo flotar, ò acotar con ellas à los gallos, y à los capones en los buches, al punto comienza à cõquecer, y admiten por hijos a los pollos agenos, y los crían como propios, ò se ponen à embollar los huevos, para sacar otros pollos nuevos. Luego, &c.

479. Pruebase lo 3. porque aun sin ortigas, y sin otro remedio, solo con mamar los pechos à vna doncella, se le atrae abundante sangre à los pechos: *Sed sic est*, que esta sangre se conuierte en leche: luego, &c.

La mayor se prueba con la experiencia, pues chupando vna mano, ò qualquiera otra parte de el cuerpo, se atrae sangre à ella, y se prueba cò muchos exemplos que pondre despues. Y la menor se prueba, porque en los pechos de qualquiera doncella, en llegando à los años de la pubertad, reside vna virtud transmutatiua, con q̃ la sangre que à ellos concurre se altera, y conuierte en leche, no de otra suerte, que la que hay en el ligado para bolver el quilo en sangre. Luego sin dependencia de varo los pechos de las doncellas conuierten la sangre en leche. Pruebase el antecedente: porque segun dize Aristoteles, y muestra la experiencia, en llegando la doncella à los 12. años, pocos dias despues, los pechos hazen mutacion, crecen, y se entumescen algun tanto, mostrando la virtud que ya tienen para la transmutacion, ò generacion de la leche: luego, &c.

480. Confirrase: porque del concurso del varon ninguna virtud se les comunica à los pechos, como ni al vtero en quanto à la actitud propia para co-

cebir. Luego esta la tienen propia, y natural, q̃ se les perfecciona en los años competentes, por lo qual el Derecho señala los doze en las mugeres para el matrimonio, fundados en las muéstras, que de su aptitud dan los pechos: luego, &c.

Confirrase lo 1. con exemplos, el que solo con mamar los pechos de las doncellas, se les llenan de abundante leche: pues Felipe Samuth, *cent. 1. lib. 92.* refiere de vna doncella, q̃ como acostasse consigo vn niño, y le aplicasse por juguete algunas vezes à los pechos, le vino à fecundar tanto de leche, que con ella pudo acabar de amamantar, y criar el tal niño.

481. Confirrase lo 2. porq̃ aun mugeres incapazes de concebir, se han visto fecundar de leche, solo con auerlas mamado algun niño. Luego mucho mejor podria suceder en doncellas, que alomenos no son incapazes. Pruebase el antecedente, pues Amato *cent. 1. cur. 47.* refiere de vna muger de Ferrara, de edad de 35, y de otra de Portugal de edad de 60. que por auer aplicado niños à los pechos, se les llenaron de tanta leche, que pudieron darlos de mamar vn año entero. Y Rodino *lib. 3. Theat. pag. 429.* dize que auiendo se muerto vna muger, dexando vn niño que criaua à los pechos, la aguja aplicò al nieta à sus em-

bejecidos pechos, y rejubecieron tanto, y se fecundaron de modo, que le pudierõ acabar de criar. Y Nieremberg *lib. 9. de su Hist. natural*, dize, q̄ viò con sus ojos à vna mula que criaua à sus pechos vn muleto, q̄ pariò vna borrica, por q̄ muerta la madre dièen mamarla mula: luego, &c

482 Pruebase lo 4. porque mas agenos son los hombres de poder tener leche en los pechos, y criar con ellos, que las mugeres dõcellas, pues en estos contradize el sexo, y en ellas no, y porque à ellos los pechos no se los diò la naturaleza, sino solo para ornato, y para defenfa del coraçon, y no para criar como à ellas: no obståte ha auido hõbres, q̄ han tenido abundante leche en los pechos, originada de la atracciõ del mamar de los niños, y de otras causas, abstra-yendo de æto passiuo de generacion verdadera de que son incapazes. Luego mucho mejor las doncellas sin conuerso de varon pueden tener los pechos fecundos: La mayor es indubitable, la consequencia legitima, y la menor se prueba con experiencias, exemplos, y autoridad; porque Aristoteles *en el lib. 4. de Hist. anim. cap. 12*, dize, que en todos los hombres despues de los años de la pubertad, se les halla alguna gota de leche en los pechos: luego, &c.

Confirmasẽ lo primero,

porque à causa del llamamiento que haze el mamar de los niños ha auido muchos hombres fecundos de pechos, y lo testifica el mismo Aristoteles *en el mismo lib. cap. ultim.* donde escriue, que viò vn hombre tan abundante en este genero, que exprimiendo los pechos hizo de la leche vn queso. Y Vesalio *lib. 5. de fab. cap. 18*, afirma auer visto muchos hombres semejantes. Y Alexandro Benedicto *lib. 3. Anato. cap. 4*, menciona vn hombre, que auiendo muerto su muger, dexando vn hijo recién nacido, le aplicò èl à sus pechos, y pudo con esta diligencia atraer tanta sangre, despues leche, que le acabò con ella de criar. Y Bernardo de Montaña *lib. Anat. cap. 8*, refiere otros muchos que èl viò, que obligados de semejante necesidad, criaron, y amantaron sus propios hijos. Y Manuel de Faria en su Epitome de Portugal, afirma de vn hombre natural de Moura, que criò todos sus hijos à sus pechos: Veante Fonteca, y Gema, que traen otros muchos exemplos.

483 Confirmasẽ lo segundo: porque aun sin el remedio, ò diligencia de ser mamaros, ha auido pechos de hombres muy abundantes de leche: así lo dize Cardano *en el lib. 12. de Subtil.* de vn hombre q̄ conociò

en

en Porto Mauricio , que tenia tanta leche en los pechos , que se le derramaua hilo à hilo. Y Juan Conrado dize de otro, llamado Lorenzo Volf, tan fecundo de este licor , que con solo apretar vn poco los pechos, o lia rociar à los circunstantes.

484 A que añado, aunque no por prueba de nuestra conclusion, sino por extrauagancia de la naturaleza , lo que Cifato en el tratado de la Isla del Japon , y Pontano en el comentario à la Eglog. 3. de Virg. dandolo por asentado, como cosa sabida por testimonios, y relaciones fidedignas, dicen: y es, que en vna Prouincia de las del Brasil, llamada Cumucayata, hay vna nacion, donde los hombres tienen los pechos grandes, y fecundos de leche; y asi crían ellos los hijos, y no las mugeres, porque à estas se los diò la naturaleza muy pequeños , y esteriles : y acabando Pontano de referir este caso , concluye : *De causa disputent Philosophi, nondum omnis naturæ miracula scripserunt. Plinius, Arist. & alij.*

485 Pruebase lo 5. nuestra conclusion: porque no solamente entre los hombres se les ha visto à los varones abundar de leche , sino que tambien entre los brutos (con ser menos sanguinos) à los masculos se les ha visto tener la misma fecundidad: lo qual se prueba, porque S.

Francisco Xauier en la *Epist. 3. lib. 2.* refiere , que en la India Oriental, viò vn macho de cabrio , que à sus pechos criaua dos corderos: En Boemia huuo otros tres del mismo genero, y que tenian abundante leche: asi lo refieren como testigos oculares Paucero, y Matheolo: y Celio Caliad dize viò criarse dos cachorros à los pechos de vn perro de muestra. De adòde con Pontano en el lugar citado concluyo sera aun mas admirable en su variedad la naturaleza , de lo que hasta aora han podido especuiar los hombres, pues aun despues de lo descubierto , queda mucho mas por descubrir. Por lo qual ninguno que se precie de Filosofo, debe tenazmente redarguir cosa alguna por rara , pues no repugnando su posibilidad, aun puede esperarle del admirable poder, y saber de la naturaleza: y por cõguiente cõcluyo, q̃ ninguno por ver à vna muger con los pechos fecundos , debe arguir contra su honor sospechas bien fundadas: pues como hemos visto sin perdida de la virginidad , puede suceder en las virgines , y tambien en las mugeres esteriles, y aun lo que mas es, se puede ver en los varones, y en los animales machos.

(o)

H3

DV3

DVDA XVII.

Si podrá una doncella concebir, inculpablemente, y sin pérdida de la formal, y material virginidad, y sin corrupción de la estrechez natural?

486 **E**ntre las monstruosidades singulares que se ofrecen en la materia de los extraordinarios engendros, es la que propone la duda, la qual resolveré breuemente, no tanto para satisfacer à la curiosidad, quanto para defender la inocencia. Pues hay algunos, que sin atender à que puede ocultarse la inocencia, debaxo de apariencias sospechosas, por solo los indicios exteriores, pasan à hazer juizios temerarios. Este es el motiuo de escriuir esta, y otras questiones semejantes, que à no ser el fin tan honesto, por ningun caso tocara: pues aun con todo esso las escriuo, no sin algun embaraço.

487 Supongo, que virginidad formal, no es otra cosa, que vn amor positiuo, ò negativo à la castidad, y virginidad material, consiste en la pureza corporal, y en la incontaminacion de la obra de agente extrinseco: estrechez natiua, es aquella artitud, conque la naturaleza sellò à las mugeres.

489 Esto supuesto. La primera sentencia, es dezir, no puede concebir vna doncella sin perdida de la estrechez, ò artitud natiua. Lleuala Delrio lib. 2. quest. 15. Paulo, Zacarias lib. 3. y otros, y se prueba. Lo primero, porque dizen, no puede auer congresso de varon, sin perdida de la artitud feminea, ni puede auer concepcion sin congresso de varon. Luego, &c.

490 Respondo, que es verdad, no puede auer concepcion sin concurso de varon, mediato, ò inmediato; pero niego que no sea suficiente el mediato, que se haze por medio de la materia prolifica atraida de el vtero, pues es sin duda, que este la puede atraer siempre que la materia estè suficientemente aproximada.

491 Y si se instare, que dicha materia fuera de el debido, y connatural receptaculo, en breuissimo tiempo se exterriliza: porque euaporizandose los espiritus, queda totalmente inutil, è infecunda. Respondo, que aunq es asi, que con el tiempo se euaporiza, y se infecunda, pero no es esso tan instantaneo, que por algunos instantes no conserue la virtud, de modo, que pueda auer lugar para la atraccion, pues se supone ha de auer proporcion en el tiempo, y en la distancia.

Sea

463 Ser nuestra conclusion vna doncella, sin culpa, y sin perdida de la virginidad formal, y de la natural artitud puede concebir; así lo siente Sanchez de Matrimonio, libr. 7. disp. 113.

Nauarro, libr. 4. titul. de Frigidis, Auicena, Peromato, y otros Medicos, y Escolasticos; y se prueba, porque mas eficaz, y simpatica atraccion tiene el vtero femenino con la materia prolifica viril, que la tiene el ventriculo del estomago con el mantenimiento, vemos, que este atrae por los poros el mantenimiento que apetece, estando con aproximacion deuida; luego mucho mejor podrá el vtero, sin corrupcion de la artitud, atraer la materia prolifica por los poros, estando suficientemente aproximada. La mayor se prueba, porque si para la conseruacion de el indiuiduo, le dió la naturaleza tal atraccion al estomago, mayor se la deuio dar al vtero para la conseruacion de la especie, como lo dize Galeno en el libro 1. de Semine, capit. 2. La menor se prueba, porque aplicando carne aslada al estomago este la chupa, y atrae por los poros la sustancia, como veremos en el num. 1110. &c. que vn buey, y vn hombre se conseruaron tiempos largos, solo con atraer por los poros la sustancia de el herio en que dormian; luego mucho mejor

atraerá el vtero la materia prolifica, pues conduce a la conseruacion de la especie; y porque, como dize San Agustin, es accion la mas natural entre las naturales.

493 Pruebase lo segundo, porque la naturaleza prouida, no solo de los humores superfluos sabe exonerarse por los poros, sino aun de cosas de mas cuerpo se aligera, despidiendolas por conductos imperceptibles: Luego no repugna, que por conductos mas perceptibles, aun que sellados, pueda imperceptiblemente atraer lo que naturalissimamente apetece, pues no es la virtud atractiua menos eficaz en la naturaleza, respecto de lo que apetece, que lo es la virtud expultriz, respecto de lo que la agrua.

494 El antecedente se prueba con Galeno, que en el Aphorismo 54. afirma, que por lo solido de los huesos, suele expeler la naturaleza el pus, ó materia superflua, y fonteca, citando à Bernardino Montano lum. 2. cap. 7. dize: que la muger de vn criado del Marques de Montejar auendosi le muerto la criatura en el vientre, la fue en pedacos arrojando por la boca, ya la carne ya los huesos, sin que podamos discurrir, como salieron pedacos tan gruesos de el vtero, ni como entraron en el estomago.

495 Confirmafe lo primero, porque Alexandro Benedicto *lib. 4. cap. 24.* refiere de vn hombre, llamado Suexo, que auiendo sido herido en vna sien de vna flecha, y auiedosele quedado dentro el hierro, despues de veinte y cinco años, estornuando le arrojò por las narizes.

496 Confirmafe lo següdo, porque Gregorio Hortio *en el lib. 2. Epist. 2. Sec. 19.* refiere otro tanto de otro hombre, que despues de auer tenido dentro de la cabeça otro hierro semejante, por el tiempo de 30. años y tres meses, le arrojò por la boca.

497 Confirmafe lo tercero, porque no menòs marauilloso es lo que refiere el mismo Alexandro *en el lib. 3. Annot. cap. 9.* pues dize, que auiedose quebrado la pûta de vna lanceta, y quedandole a vn hombre dentro de la vena, que le rompian, despues de muchos dias, que el tal pedaço de azero anduuo discurrendo por varias partes de el cuerpo, vino à llamar detràs de vna oreja, de adonde se le sacaron.

498 Confirmafe lo quarto, con otro caso mas singular que refiere, como testigo de vista, Francisco de Arce *en el libr. 2. de Curatiõne*, donde dize: que como vn pastor de las tierras de Guadalupe, sintiesse algun impedimento en la via de la ori-

na, metiò por ella vna caña de ceuada con su espiga (debia de estàr verde) y que no pudiendo boluerla a sacar, porque las Aristas lo impedian, la metiò totalmente adentro en la vegiga, despues de la qual diligencia, quedò sin embaraço alguno, y con el tiempo lo vino a olvidar, porque se persuadiò avria salido poco a poco delecha en los orines; mas que despues de diez y ocho meses, sintiendo vn tumor en vna rodilla, llamò al referido Medico, el qual, descubriendo la postema, y viendo en ella vna paja, tirò de ella, y le sacò toda la caña con su espiga, sin que pueda el entendimiento percibir, porque conduçtos pudo hazer semejante viage.

499 Confirmafe lo quinto, porque segun refiere el mismo Alexandro *de partibus corporis, cap. 9.* tragandose vna doncella vna aguja, despues de diez meses, la echò por la via de la orina: y Langio, *tom. 2. Epist. 40.* dize de otra, que se tragò cinco agujas, que las echò despues de algun tiempo por la misma via sin alguna lesion. Luego si la naturaleza prouida sabe hallar caminos en lo mas solido de el cuerpo, para expeler lo que le embaraça, no menòs sabrà hallarle, para atraer lo que apetece, y conduce a la conseruacion de la especie.

500 Pruebafse lo tercero,
por-

porque si es verdad lo que dize Iuan de Alvino, *cap. 50 y Aristoteles en el lib. 2. de generatione animalium cap. 20.* Que con solo el olor del macho, se fecundan algunos animales : y que los huevos que ponen las gallinas no galleadas , solo con la presencia de el gallo , ò con que los toque algunas transpiraciones que salgan de el , se ponen aptos para la generacion de los pollos. Y lo que de las codornizes dize Celio Rodiginio , que sin mezclarse inmediatamente con el macho procrean : lo qual dize Siniualdo en el lib. 1. *Geneatrop. tract. 3. cap. 4.* que sucede à otros muchos animales , porque la atraccion de algunos polvos prolificos de el macho, debe de bastarles, sin el inmediato contacto. Luego si esto fuese verdad , no se haria inuerisimil nuestra conclusi on.

501 Pruebãse lo quarto con exemplares, pues Nauarro en el lugar citado refiere , que vna doncella que dormia con su padre , quedò inculpablemente, y sin perdida de la virginidad formal , y de la estrechez natiua, preñada , porque auiendo el padre tenido en sueños vna euacuacion natural , la atraxo sin sentir la marriz de la doncella. Luego. Pruebãse el antecedente, que esso fuese sin culpa, y sin

perdida de lo dicho : pues es cierto no pudo auer culpa donde no huuo advertencia: ni pudo auer perdida de la pureza formal , donde no huuo malicia , y afecto positiuo à lo venereo: ni pudo auer perdida de la artitud , pues insensiblemente se penetrò la materia por los poros sin corrupcion material de la vnion natiua. Luego

502 Confirma se lo segundo , porque Iuan Benedicto, y Siniualdo en su *Geneantb. lib. 1. tract. 3.* dize de otra , que casualmente , y sin advertencia atraxo semejante materia, quedò fecundada. Luego sin culpa, y sin perdida de la integridad formal , y de la material artitud.

503 Y que alomenos esso pueda suceder , sin perdida de la artitud , y sin culpa , ya que no sin perdida de la virginidad formal , que se pierde con el afecto à lo venereo , illicito , ò licito, lo persuaden los casos siguientes. Pues Iuan Fragoso in lib. *Declaratiouum*, refiere de vna muger casada, que por causa de la frialdad, ò de otra impotencia de su marido, le puso pleito de nulidad , pero que en el examen hallaron, que estava preñada, no obstante, que tenia la natiua estrechez , à causa de la atraccion : con que cessò el pleito.

Y

504. Y Fabricio Hildano *cen. 3. Obs. 80.* refiere lo mismo de la muger de vn Frances, que intentó ponerle divorcio, y se hallò estar preñada sin auer perdido la artitud: luego sin culpa, pues no la hay en el matrimonio, y sin pérdida de la estrechez, pues esta no la perdieron: concibieron dichas mugeres estando doncellas, aunque no sin saltar à la virginidad formal, por el afecto à lo venereo, aunque tan licito.

505 Finalmente concluyo, con dezir, que esto que es concebir sin perder la estrechez, aunque no sin perder la integridad formal, ni sin culpa, sucede no pocas vezes en las que afectan à lo venereo, y menos cautelosas en el peligro, se dexan exteriormente contractar, de que resulta el quedar embarazadas, no sin confusion. Vean los exemplares dello los que gustaren en Aquapendente, *lib. 1. Chinerg. cap. 8.* en Marino, Leopardo, Simualdo, y en otros, que yo no quiero referirlos.

506 De todo lo dicho se saca, que vna doncella puede concebir sin culpa, sin perder la estrechez natia, y sin menoscabo de la virginidad, y pureza formal. Pero no sin perdida de la virginidad material, ò doncellez, pues como veremos en la duda 20. Esta se pierde, aun-

que no interuenga culpa, solo con la maculacion que de el cuerpo le prouiene de la materia prolifica de el agente extrinseco, ò generante.

D V D A XIX.

Si podrá vna niña concebir estando en el vientre de su madre?

507 **D**E la duda pasada se origina la presente, que aunque es mas que practica especulatiua, no quiero dexar de ponerla, porque no quede cosa por tratar de las que pueden tener lugar en nuestra questión.

508 La primera sentencia defiende la parte negatiua, y puede probarse. Lo primero, porque segun Plinio *en el lib. 10. cap. 65.* se han visto ratonas que estauan preñadas en el vientre materno: y Torquemada *en el Dialogo 8.* refiere, que vna yegua parió vna mula, la qual nació preñada con otra muleta en el vientre. Luego de la misma suerte puede suceder à vna niña, el concebir estando aun en el vientre materno.

509 Pruebase lo segundo: porque por vna parte no repugna, que pueda estar en el vientre materno vna niña dos, y tres años, como dexamos dicho *en el num. 313.* Por otra par-

parte parece, que no repugna el que de tres años pueda concebir, pues à las Pigmeas les sucede esso, y en otras puede hazerlo la naturaleza, adelantando se tanto, como en aquel que vimos en el num. 315. Que en siete años nació, se casò, tuvo hijos, fue moço, y viejo, y se murió. Y como vemos sucede el adelantarse en algunas tierras, que dãn en vn mes el fruto, que otras no dãn en seis.

Por otra parte no repugna el concebir por atraccion, como vimos en la duda antecedente, sin interuenir corrupcion de la natural artitud. Luego no repugna, el que vna niña pueda concebir aun estando en el vientre materno.

510 Sea nuestra conclusion negativa, y pruébale. Lo primero, con la experiencia, pues hasta aora no se ha visto en muger alguna semejante irregularidad.

511 Lo segundo se prueba, porque segun Aristoteles en el 7. de *Hist. animalium* cap. 1. Las mugeres no tienen aptitud para concebir hasta los doze, ò treze años, en que les vienen los ordinarios con la noticia de esta nouedad, lo qual anuncian tambien los pechos creciendo en esse tiempo. Lo mismo afirma Guerra sobre el 13. del septimo. Luego

512 Pruébale tambien ne-

gativamente, respondiendo à los argumentos, ò fundamentos contrarios, y à lo de las razones se responde, que quando esso sea verdad, hay mucha disparidad, pues aquellas luego que nacen pueden concebir à pocos días, y conciben, como lo hazen las gatas, y demás animales: y así no es mucho, que en el vientre concibiesen, pues es poca la diferencia de el tiempo; pero esso no milita en la muger, que hasta el año duodezimo, ò poco menos no tiene essa aptitud.

513 Y à lo de la mula que nació preñada de otra, digo, que si sucedió así, seria mas engendro, que prouino de la corrupcion de humores, que no de verdadera generacion, pues aquello repugna menos, que el otro, como se puede ver en la 4. seccion duda 3. Y si dixeris, que la mula es animal perfecto, y que no pudo engendrase de solos humores, digo, que aunque en la figura fuesse mula, no quita que fuesse animal imperfecto, pues la figura exterior no muda las essencias, como dezimos en la seccion 3. num. 701.

514 Al simil del que en siete años, nació, engendró, y murió, digo, que quando sea verdad el caso, no nos dicen el año que engendró, pues pudo ser al año sexto de su edad, y va mu-

mucha diferencia en el tiempo. Lo mismo digo à lo de las tierras tempranas, que hay mucha disparidad: pues en el caso propuesto, la mayor dificultad està en la aptitud de concebir la niña: q̃ dezimos no la tiene hasta los años doze, pocos mas, ò menos. (Ya se han concebido algunas de nueue, y se viò en esta Corte, no ha muchos tiempos) pero en las tierras no hay duda, que todas conciben, y reciben la semilla, siempre que se la siembran; y solo està la diferencia, que las mas fecundas la fomentan, y producẽ mas presto, que las menos fecundas; pero acà no succede así, pues negamos la aptitud de recibir, y de atraer la materia prolífica, pues adonde no hay aptitud de concebir, tampoco la hay de atraer, porque esto es medio ordenado para effortro.

D V D A XX.

Si la integridad virginal en las mugeres puede perderse naturalmente, sin que interuenga accion de agente extrínseco?

§ 15 **E**Sta duda conduce mucho al honor de las mugeres, y no menos à la quietud de los maridos, y así por esso, como porque me han pedido su resolució, la escriuo.

§ 16 Supongo lo primero: que vna muger virgen, ò puede dexar de serlo materialmente, ò puede dexar de serlo formalmente, ò puede solo dexar de ser muger estrecha, y de tener la artitud natural. Porque virgen formal es aquella, cuya alma no se ha contaminado con algun deseo de cosa venerea, lícita, ò ilícita. Así San Agustín *lib. de virg. cap. 13*. Virgen material es aquella, cuyo claustro no se ha maculado con la materia prolífica de agente extrínseco. Virgen estrecha es, la que ni con obra de agente extrínseco, ni con otra qualquiera obra natural, ò accidental no ha perdido la artitud natua, con que la naturaleza sigilò las mugeres.

§ 17 Supongo lo segundo: que vna muger puede perder la artitud, y estrechez natural, sin interuencion alguna de agente extrínseco. Pruebase lo primero, porque esta artitud, ò estrechez, solo con la madurez de la edad, con el temperamento de el pais, y con el calor excessiuo intrínseco, ò extrínseco, se puede naturalmente perder. Luego sin accion de agente, ò generante exterior.

§ 18 La consequencia es buena, y el antecedente se prueba con la paridad de las granadas, de las castañas, de las piñas, y de otras fruytas, cuyo claustro

naturalmente se abre , sin accion de agente extrínseco , solo con la madurez, y con el temperamento. Luego

519 Pruebase lo segundo con razon , pues nadie puede dudar, que no todas las mugeres son de igual artitud ; pues así lo afirman todos los Moralistas, sobre el impedimento de la impotencia: y tambien es cierto, que aun en vn mismo sujeto, considerado en diferentes tiēpos, se halla en lo dicho desigual, pues es indubitable, q̄ vna muger quando niña, tiene mas artitud, que quando llega a ser de edad madura : Luego porque dicha artitud se vā disminuyendo con el tiempo, luego puede llegar con la edad a tal madurez , que falte totalmente la tal estrechez, como diximos de las granadas, y piñas: *Nam sicut se habet simpliciter ad simpliciter, ita magis ad magis*, y mas quando la tal artitud debe tener precisamente termino, y limitacion.

520 Pruebase, q̄ puede también suceder lo dicho, por causa del tēperamento, y calor interno del cuerpo, por q̄ el calor es naturalmente laxatiuo, por lo qual siendo muy intenso, o por enfermedad, o por otro accidente , puede naturalmente destruir la dicha vnion. Luego

521 Confirrase, por q̄ segū el Doctor Reyes, y la comū de los Medicos, en el tiēpo del

mēstruo, ninguna muger tiene aquella artitud natua, por q̄ modificada cō la humedad de la purgacion, y relaxada cō el calor extraordinario de dicho humor, pierde totalmente en todo aquel tiempo el conatural estado.

522 Pruebase, q̄ tambien puede suceder a causa del temperamento, y calor extrínseco del Pais: pues además de lo q̄ dexamos dicho de la propiedad laxatiua del calor, es nueva prueba lo q̄ passa en vn lugar de Calabria (cuyo nōbre callo) pues es conitāte fama, q̄ ninguna muger de dicho lugar, lleva al talamo la artitud natua: y siēdo así, q̄ en el son muy hōradas las mugeres, y de quien no se presume dolo , discurre, q̄ la causa prouiene, de q̄ estādo el dicho lugar fundado en el repecho de vn mōte, la cara al medio dia, y siēdo maritimo, y de tierra calitrosa, es tā excessiuo el calor, q̄ adelāta la madurez en las mugeres, como lo haze en las frutas, relaxando la artitud natua: de todo lo qual se colige, q̄ puede estā perderse naturalmēte, sin accion de extrínseco agente , o generante.

523 Supōgo lo 3. que la virginidad formal, no se puede perder con obra violenta de agente extrínseco, ni menos puede perderse a causa del tiēpo, del tēperamento, ni de otro qualquier accidēte. Pruebase lo 1. por q̄ ninguna cosa puede ser destruida , si no de otra, que sea su cōtraria,

ve:

vemos que ninguna de las referidas es contraria, ni lo pueden ser de la virginidad formal. Luego esta no puede ser destruida por alguna de ellas. La consecuencia es buena, la mayor cierta, y la menor se prueba: porque la virginidad formal, como queda dicho, solo consiste en el afecto positivo à la castidad (si es virtud, y sino en el negativo) el qual es acto interno, libre, y espiritual. Luego no puede ser destruida por dichas obras, que son totalmente corpóreas, exteriores, y materiales: y así dicha virginidad formal, solo puede perderse, y destruirse por un acto de su misma naturaleza: esto es, solo puede destruirla el deseo, y afecto à lo venereo, lícito, ò ilícito.

524 De aquí se sigue: no suer natural violencia, fuerza humana, ni diabólica arte, que sea bastante à priuar à un alma de la preciosa corona de la virginidad formal: porque como esta estuviere sobre las fuerzas de el humano alvedrio, en quien no tiene jurisdiccion el diablo, el hombre, ni la naturaleza: de aquies, que perseverando en alma en su proposito, nadie le podrá priuar de esta joya: aun que la violencia, el arte, ò la naturaleza puedan destruir la estrechez y artitud material de el cuerpo.

325 Confírmase con las palabras, que la gloriosa Virgen Santa Lucía dixo al tirano Pascasio, en ocasión, que prelumiendo este triunfar de su pureza, la mandò llevar al solar inmundo de la torpeça: *Si inuitam iusseris violari, castitas mihi duplicabitur ad coronam.* De adonde se ve, que está tan lexos de ser despojada, de la guirnalda de Virgen formal, la que violentamente padeciese opresion involuntaria, que antes se le duplicaria la corona, y se coronaria de nuevas flores de virginal pureza.

526 Confírmase con lo que Elena, aunque gentil, respondió à Paris en ocasión, que solicitando este su constancia, la dixo no anduviessse escrupulosa con él, pues la que poco antes auia sido rouada, y oprimida de Teseo, ya no tenia que perder: à lo qual ella conociendo la malicia, y la ignorancia, respondió:

Crimenerat nostrum, si delinita fuisssem.

Cum raperet: nostrum quid, nisi nolte fuit.

Luego estando firme, y casto el proposito, ninguna violencia puede priuar al alma de esta espiritual pureza, aunque llegue à priuar de la natural vnion.

527 Esto supuesto, sea nuestra conclusion: la virginidad material, que en sentir de San Geronimo, es lo mismo que la don-

De la virginidad.

2. 1. 7

doncellez: por ningún caso puede perderse naturalmente, sin interuenir acción de violador, ni de agente extrínseco. Pruebase lo primero, porque la virginidad material, ó doncellez consiste solo, en no auer conocido varon, ni otro violador, mediata, ó inmediatamente, como lo dicen comunmente los Doctores, y el Calpente en lo de *restitutione, disput. 4. Sect. 1. num. 1.* Luego siempre que vna muger no aya sido maculada con obra de varon, ó con la materia prolifica de él: de qualquier modo que la aya padecido, por mas que aya perdido la estrechez natua, à causa de la madurez de la edad, à causa de el temperamento, à causa de alguna cura violenta, ó por razon de alguna casualidad desgraciada de herirse con algun palo: Se ha de entender, que no ha perdido la virginidad material, ó doncellez: pues est no se pierde siempre que se pierde la artitud natua, sino solo quando conperdida, ó sin perdida de ella ha padecido el contrario la macula que prouiene de la materia prolifica de agente extrínseco. *num. 28.* Pruebase lo segundo: porque la virginidad material, vna vez perdida, no puede restaurarse con artificio alguno, natural, ni diabolico, como lo tienen comunmente los Teólogos, y Filósofos, y se infiere de

Aristoteles *li. 8. Politicor. c. 15. de Generatione*, donde dize, que de la priuación al habito es imposible el regreso, y que no hay potencia respecto de lo pasado: vemos que la artitud, y estrechez perdida se puede reparar, no solo por el demonio, sino tambien por los Ciñjanos, por las Comadres, y por otros qualesquiera, como lo dicen Pedro García Carrerri de *locis infectis, disp. 67. cap. 2.* y Juan Alonso Fonteca in *speculum. 3. fol. 61.* Luego porque dicha virginidad abstrae de la estrechez, ó no estrechez, y lo consiste en la limpieza de el cuerpo, esto es, en no auer sido este manchado de agente à generante extrínseco: lo qual si vna vez sucede, jamás puede dexar de auer sido maculado, ni se podrá dexar de dezirle: *Quod iam polluta sit illa mulier à viro.*

529 Pruebase lo tercero: porque por la perdida de la doncellez, y de la virginidad material se mancha el cuerpo. Vemos que por la falta de la artitud, y estrechez, que prouiene de causas naturales, ni de otras impertinentes à la generacion, no se puede machar el cuerpo. Luego no consiste la virginidad material en dicha estrechez: la consecuencia es buena, la mayor cierta, y la menor se prueba.

Por.

530 Porque quien se atreuerà a dezir, que no es virgen material, y doncella, la muger à quien el cirujano abrió con vn torno, por causa de alguna enfermedad, ni quien lo dirà de la que hiriendose desgraciadamente con vn palo, perdiò la artitud, ni quien lo juzgarà, de la que por el temperamento de el Pais, por enfermedad, ò por la madurez de la edad perdiò la artitud, ni quien lo dirà de la que por el tiempo q̄ le viene el mēstruo, està sin la vnion perfecta, ya se vè, que ninguno: Luego por que la virginidad material, no consiste en dicha estrechez, sino solo en la pureza del claustrero, y en q̄ este no estè maculado inmediata, ò mediata, de varon, esto es, de su materia prolifica, pues puede suceder, como vimos en la Duda 18. num 501. que sin inmediato contacto de varon, quede preñada vna muger, mediata la inculpable atraccion de la materia, y no avrà quien diga, que pueda està vna muger preñada, y virgen material, ò doncella al mismo tiempo, pues esto es privilegio especialissimo, y singular de sola la Virgen Santissima Señora nuestra.

531 Pero instaràs lo primero, que no parece razonable el dezir de vna muger,

que no tuvo intencion, afección, ni culpa en la preñez, que procediò de atraccion, ò de violenta opression, que esta no està doncella, ò virgen material: Luego por mas que aya sido oprimida, y maculada, no se ha de dezir, que no es doncella, en quanto no concurre con la voluntad. Respondo negando el antecedente, y la consequencia: porque como dezimos doncella, y preñada, à nadie se deve conceder, fuera de la Virgen Santissima. Y porque no es necesario para dexar de ser doncella, y virgen material, el que interuenga culpa, ò mancha moral, pues basta, que intervenga macula natural, la qual siempre se halla en el vtero, que fue tocado de la materia prolifica: lo qual se prueba lo primero, con el exemplar de la que se casa, pues siendo cierto, q̄ en la permission marital no interviene alguna culpa; no obstante es cierto, q̄ interviene la impureza natural, que priua de la dōcellez, y virginidad material.

532 Y que pueda aver cosas, que manchen, è induzgan impureza, no obstante, que no sea culpa, se prueba lo segundo; pues no obstante, que el pelear David contra los enemigos de Dios, no fuesse culpa, sino antes merito, se tuvo por impuro, y maculado de la san-

sangre que derramò, y por tanto no se atreuiò à fabricar à Dios el Templo. Lo mismo passa en el Iuez que mandò ahorcar los malhechores, y los que en guerra justa matan al enemigo, que à todos se les mira como impuros, no obstante, q̃ no t̃uiesien culpa, sin o mucho merito: y así sin purificarlos con la dispensacion, no les permite la Iglesia ordenarle. Lo mismo passa con el Vigamo; y en fin para recibir los Ordenes Sacros, à muchos excluye la Iglesia por impuros, solo por defectos naturales, sin que interuenga culpa, y por la misma causa no se le permita el entrar en la Iglesia à la parida, hasta despues del tiempo de la purificacion, de adonde se colige, que para que se diga, que vna muger está impura, y maculada, basta el contagio padecido de la materia seminal, no obstante que esso sea sin culpa, como vemos en la casada, y en la que atraxo dicha materia sin advertencia, y en la que fue violentada, así como se pierde la virginidad formal sin culpa, solo con el afecto à casarse; pues de este afecto resulta en el alma la impureza.

§ 33. Instaràs lo segundo, en la perdida de la integridad virginal, ò de la doncellez, ha de auer dolor, y efusion de sangre, pues así se infiere del 22. de el

Deuteronomio: Si duxeris uxorem, & postea odio habueris eam quæstusque occasiones, quibus dimittat eam obijciens nomen pessimum, & dixeris hanc accepi, & ingressus ad eam, non inueni Virginem tollent eam pater, & mater eius, & ferent secum signa virginitatis eius. Y por señas de la virginidad, dicen comunmente los Expositores, y con ellos la Glosa, y Pedro Garcia, y Fonteca, que se entiende la camisa tinta en sangre. Luego mal se afirma, que sin estrechez pueda auer virginidad material, ò que esta no consista en la actitud.

§ 34. Respondo al Texto, que es verdad, que siempre que hay dicha señal, es argumento de estrechez, de actitud, y de integridad material, pues con euidencia la suponen; pero no se sigue de esto, que adonde no hay estas señales, no aya virginidad material, ò doncellez; pues como hemos dicho, puede estar esta donde no se halla actitud, ni estrechez alguna, particularmente en las adultas: y por consiguiente puede auer doncellez, en quien no se hallaren dichas señales.

§ 35. Confírmase esto con vn exëplo: no hay duda de que vn Habito Militar, de vna de las quatro Ordenes, puesto debidamente en el pecho de vn hombre,

es señal política de su nobleza, y limpieza. Pero también es cierto, que el no hallarse en otro hombre esta señal, no es argumento de que la pureza de sangre, y nobleza le falte: pues muchos muy nobles, y puros, no tienen hábito. Luego de la misma suerte se ha de entender, que puede auer doncellez, no obstante que falten las señales de dolor, y de sangre, aunque el tenerlas sea prueba cierta de la estrechez, y artitud natua.

536. Instará lo tercero: la integridad virginal, ó doncellez: consiste en vna membrana cartilaginosa: porque como dice Elopio: en su *Observ. anothomica*. Auerroes *lib. 1. Colascia*, cap. 35. Auicena *lib. 3. fem. 21*. Andres Vesalio *lib. 5. de fabrica corporis*, en la pérdida de la doncellez; siempre hay mutilación de miembro. Luego no se dice bien, que sin dolor, ni effusion de sangre pueda auer congreso de varon; y por consiguiente, el que la artitud natua no sea de esencia à la doncellez, y virginidad material.

537. Respondo negando el antecedente primeramente en lo que dice, que la membrana sea de esencia de la virginidad, y doncellez, pues esta, como está dicho, no consiste en impedimento alguno, sino en la pureza de el cuerpo, ó en la in-

contaminacion del útero, respecto de la materia prolífica de el generante extrínseco.

538. Lo segundo, negando que la artitud estrechez natua consista en alguna membrana. Pues como afirma Andres Lorenzo de re: *Anothom. cap. 12*. Marcelo Donato *lib. 4. de admirab.* Fernelio, y otros, solo consiste en la vnion estrecha, sin otro adito alguno, y que si en alguna muger se ha hallado semejante impedimento, avrà sido algun embaraço morboso, ocasionado de enfermedad, como lo siente Nicolas Florentino, *Serm. 6. tract. 1. Oruasio, lib. 24*. y otros.

539. Pero aun dado caso, que huuiesse por Custodia semejante membrana, no se sigue que la huuiesse de auer siempre en el primer congreso; y por consiguiente el dolor, y la sangre; pues por las mismas causas, que naturalmente se pierde la vnion, y artitud, se podía corromper la membrana; pues no son pocas fuerres las que cinen, y sellan à la castaña, à la piña, à la granada, y à otras frutas; y solo con la madurez, con el temperamento, y calor se corrompen.

540. Siguese de lo dicho, que la muger que no ha conocido varon, ni ha sido maculada de la materia prolífica de el, por mas que por alguna causa natural, accidente, ó enfermedad

dad aya perdido la vnion, estrechez, y artitud natua, se ha de tener por virgen material, y por doncella, y se ha de dezir, que esta tal tiene el hymen, y el sello de la virginidad, de lo qual deben estar advertidos los Confessores para sossegar las conciencias escrupulosas de algunos maridos, que solo fundados en la poca resistencia, maquinan contra el honor, y pureza de sus mugeres.

541 Preguntarase aqui, en que se diferencia, el ser vna muger casta, y honesta, de el ser virgen formal, de el ser virgen material, y de la que inculpablemente no està con la artitud natua: à que se responde, que de la virgen formal se distingue, en que aquella excluye todo deseo, y obra venerea, licita, ò ilícita; mas la muger casta, para serlo, solo basta, que el deseo, y la obra no pasc à lo venereo ilícito, no obstante, que desee casarse, y lo ponga por obra. De la virgen material se distingue, en que la que conoció varon lícitamente, ò ilícitamente, no puede ser doncella, ni virgen material, y puede ser casta, y honesta, la que lícitamente ha conocido varon, ca-

sandose, ò siendo violentada: y assi se compadece el ser vna muger casta, y no tener la vrió, y la estrechez natua, si esto prouiene de la naturaleza, ò de otro accidente, ò de violenta opresion.

542 Y si se pregunta lo segundo, si les será lícito à las opresas, ò à las que por causa inculpable padecen la laxitud dicha, el buscar reparo, à su defecto, para excusar el que los maridos pueden maquinan en perjuizio de su vida, y quietud, se responde que si; pues no se le haze fraude, puesto que la muger ha sido casta siempre, y mas si solo la laxitud prouiene de causas naturales, y no de opresion; pues en tal caso sobre ser casta, es virgen tambien: y aun el Doctor Fonteca fol. 613. con otros, es de parecer le sea tambien lícito à la que despues de desposada preuenció. Pues en tal caso, es cierto el riesgo, y inexcusable por otra via; no assi à las que pueden dexar de casarse en pena de su descuido: *Vease la ley 1. §. 1. ff. de dolo* Pero esto lo dexo à los Moralistas, que lo dirán à su tiempo, y ocasion.

(o)

4220

4220

SECCION III.

*Si dichos animales invisibles sean
los que comunmente llama-
mos Duendes, Trasgos,
ò Fantasmás?*

Esta seccion es la principal de aquesta question, y porque ha de ser dilatada, y es de sayo intrincada, para mayor claridad, me ha parecido diuidirla en varias subsecciones, como se sigue.

SVBSECCION I.

En que se hazen algunas suposiciones.

543 **S**Vpongo lo primero, que los Angeles buenos, y malos pueden tomar cuerpo, y aparecerse en forma corporea, lo qual es tan cierto en las Sagradas Letras, y tan manifesto por millares de testimonios de la Sagrada Escritura, que à nadie le es licito el afirmar lo contrario: *En el cap. 3. de el Genesis*, se dize, que el demonio apareció, y habló à Eva en forma de serpiente: *En el cap. 18.* se dize, que tres Angeles en forma de mancebos aparecieron à Abraham: *En el cap. 19.* que dos Angeles vinieron à Sodoma en figura de Pere-

grinos, y en otras partes à cada passo, por lo qual acerca deste punto, no hay controuersia alguna entre los Theologos, que todos vnanimemente conspiran en nuestra suposicion.

544 Y aunque es verdad, que hay controuersia entre los DD. acerca de la materia de que forman, ò puedan formar dichos cuerpos; esto es, si pueden formarlos de solo ayre condensado, de agua, ò sola materia elemental sin mixtion, ò con alguna mezcla, ò si los pueden formar de materia celeste, todo lo qual tiene sus patronos, y nada se dize con fundamento cierto: pero nada de esto conduce, ò puede conducir en pro, ò en contra à nuestra question, por lo qual lo omito, y por la mesma causa omito el modo con que se hagan dichos cuerpos. Esto es, si por verdadera conuersion, ò por sola condensacion, rarefaccion, ò por movimiento local, aplicando actiua passiuis, ò por otro modo; y por lo mismo omito en que consista dicha assumption, si es por union accidental, y como se distinga de la sustancial, y hypostatica, que operaciones pueda exercer el Angel bueno, ò malo en los cuerpos que toma, y otras muchas dificultades propias de la materia de Angeles, porque todo esto seria

per

per accidens, y fuera del intento que pretendemos, y por esso le omito.

545 Supongo lo segundo, que hay Duendes, Trašgos, ò fantasmas: Esta suposicion parece no se puede negar, ya por los muchos Autores que lo suponen así; v. g. Olao Magno Arçobispo de Vplala, en el Reyno de Suecia, y Gocia, en su Historia de las cosas Septentrionales *en el lib. 3. quæst. 11. y en el lib. 20. cap. 20.* El Licenciado Salvador Ardeuines Isla, Medico, en su fabrica vniuersal del mundo mayor, y menor, *lib. 2. cap. 8. pag. 67.* el Padre Don Antonio Lepari en sus Liciones sacras, *discurso 5. fol. 211.* & *sequent.* y otros muchos: ya por las muchas personas, que deponen auerlos sentido en diuerſas casas, è percibido sus efectos: y ya por la deposicion de otras muchas, que como testigos oculares deponen auerlos visto siendo niños.

546 Supongo lo tercero, que a estos Duendes, en Castilla les llaman Trašgos, en Cataluña Folleros, que quiere dezir, *el spiritus locos*, y en Italia Farfarelli, como lo tiene *vbi supra* dicho Salvador Ardeuines, y en las partes Septentrionales los llaman Fantaimas, segun Olao Magno citado, con otros que cita,

547 Supongo lo quarto, que estos Duendes de que hablamos, y que dezimos, se sienten en las casas, nunca hazen mal à nadie, sientese su ruido, sin percibirse de ordinario el Autor dèl, quitan, y ponen platos, juegan a los bolos, tirā chinitas, aficionan se à los niños mas que à los grandes, y especialmente se hallan Duendes, que se aficionan à los cauallos. En Milan es esto cosa muy sabida, y experimentada: y vn Capitan me certificò à mí, que en solo su compañía auia tres, que cuidauan de tres cauallos, y que el suyo tenia vn Duende muy su apasionado, que le hazia las clines, le echaua de comer, y cuidaua mucho de su regalo, y adorno; experimentò, que dexando registrar da la ceuada, y bien cerrada la cauallerica, echaua la ceuada menos; el cauallo almoçado, y clinado, de vna forma extrauagante, y poco artificiosa: y que quitandole las clines al cauallo, reconocia, que lo debia de sentir el Duende, y amenazar al cauallo, como haziendo sentimiento se dexasse quitar el adorno, que èl le auia puesto; inferia lo de ver, que el cauallo se espantaua en dicho caso, sin ver el Capitan la causa de dicho espanto. Lo mismo indica Olao Magno *vbi supra*, ha-

blando de dichos duendes por las palabras siguientes: *Nel numero de quali credono, che siano coloro che fino al nostro tempo si segliono trasformare in forma humana, & aiutare a fare la facenda agli buominila notte, & attendono alcuna lli, & curano gli armenti, fanno molti altri servizi, como si dira di sotto al c. 20. Quid clarius, nec maxis ad rem?*

548 Esto supuesto: la dificultad presente consiste en averiguar, si dichos duendes sean algunos animales puramente corpóreos. Esto es, aquellos animales invisibles, q̄ dexamos probado en la sección pasada, ser posibles naturalmente, y así aqui, ascendiendo de menor à mayor, pasamos de la posibilidad al acto, y disputamos, *utrum seden de facto* dichos animales, y si sean estos los que llamamos Duendes?

549 Supongo finalmente, que acerca de esta tan nueva, quanto insuperable dificultad, podrè yo dezir, y con mas razon, que Seneca, lo que este di- xo hablando de los Cometas, por las siguientes palabras: *Lo que escriuimos de los Cometas, Dios sabe si es verdad, en el qual està la ciencia de lo verdadero; à nosotros tan solamente nos es lici- to inquirirlo, y conjeturarlo en lo que es oculto. Dixe, y con mas ra- zon*, por ser esta materia mucho mas oculta, mas desusada, y

mucho mas graue, que la de los Cometas, como de suyo es notorio: y pues desta no nos consta lo que se deba dezir en ella, por alguna reuelacion, ni por algun Concilio, ò por la Sagrada Escritura, como tambien lo supongo, dirè sobre ella lo que parezca mas verisimil, segun razon, y probables congeturas, y lo que mas conduzca al consuelo de los pusilánimes, como ya lo hago.

SVBSECCION II.

En que se pone la conclusion, y se prueba negatiuamente.

550 **S**Ea nuestra conclu- sion: dichos Duendes son animales corpóreos: pruebase esto. Lo 1. estos Duendes no son Angeles, ni buenos, ni malos, no son animas separadas, ni animas vnidas à cuerpo, ò hombres. Luego solo resta, que sean animales puramente corpóreos: la consecuencia parece llana, pues no queda otro grado, fuera de los mencionados, à que pueda pertenecer, como constará mas difusamente de la subsección tercera: y el antecedente se prueba diuisiua- mente por sus grados.

551 Que no sean Angeles buenos, se prueba así. Lo primero, porque los Angeles buenos, solo se ocupan en servicio del

Si dichos animales sean los Duendes. 145

del hombre, y no en cosas inútiles, bobas, y ridiculas: *sed sic est*, que estos que se llaman Duendes, se ocupan en cosas ridiculas, bobas, è inútiles, como son mudar platos, dar golpes, almohazar caualllos, y otras que quedan mencionadas en la quarta suposicion: *ergo, &c.* Lo segundo, porque no parece se compadece con la gloria esencial de los Santos Angeles semejantes fruslerias, y entretenimientos mas que pueriles, bobos, è inútiles, *ut ex se patet: ergo, &c.*

Pruebase, que no son demonios.

552 Que tampoco sean demonios, como lo suponen los Autores, se prueba así. Lo primero, porque no parece verisimil, que la peruerfidad, y malignidad de los demonios se ocupe en ejercicios tan ociosos, bobos, è inútiles, como hazen los Duendes, como son, aficionarse de vn niño, y de vn caualllo, y cuidar de su regalo, y adorno, y otras muchas cosas que hazen, mas propias de vn animo simple, y bobo, que de vna malignidad calificada: *ergo, &c.*

553 Lo segundo: porque las apariciones de los demonios, y el tomar forma corporea, siempre lo hazen, y procede de la depravada intencion

que tienen de engañar à los hombres, y hazerlos caer en pecado, como lo supone, y así sienta por llano Mayorga de *Angelis*, lib. 4. *quest.* 4. *sec.* 1. *num.* 3. *pag.* mibi 343. y consta del hecho de la serpiente, que induxo à pecar à Eva; y de Satanàs, que aun al mismo Christo tentò despues de el ayuno, y de otros millares de exemplares. y de aquello de la *Epist.* 1 de San Pedro, cap. 5. 8. *Sobriū scite, & vigilate, quia adversarius vester Diabolus, tanquam Leo rugiens circuit quærens, quem deuoret. Sed sic est*, que à los Duendes, solo los ven los niños, y caualllos, que son incapaces de pecar por su edad, y naturaleza, y à estos muestran particular aficion, como queda supuesto en la subieccion 1. Luego porque dichos Duendes no son demonios, sino animales corporeos, bobos, y simples: *ergo, &c.*

554 Ni satisface el dezir contra la mayor, que las apariciones visibiles de los demonios suelen tambien ordenarse à poner miedo, infundir terror, y causar espanto en los animos. No satisface digo, porque aunque muchas vezes se ha visto, que las visiones de los demonios se han ordenado à poner terror à los Santos varones, y à procurar apartarlos del camino de

la verdad, de que se pudieran traer millares de exemplos; pero no parece verisímil, se ordenen las apariciones de los dichos, à solo vnos terrores tan simples, y bobos, como los que causan los Duendes, tirando chinitas, contando dineros, &c. Y mucho menos, que los demonios hagan tales apariciones à solos los niños, y cauallos incapaces de pecar; y esto mas por afecto, que por aterrar à los dichos, como queda supuesto lo hazen los Duendes: *ergo*, &c.

555 Y lo tercero: porque los demonios son incapaces de qualquiera alegria, y delectacion, como lo tienen Othamo, Gabriel Bañez, Cumel, Molina, Delgadillo, Ripa, y otros. Y se puede probar: porque la tristeza, quando es vehemente, excluye toda delectacion, así como al contrario la vehemente delectacion impide toda tristeza, como se ve en los bienaventurados, que por su vehemente gozo son incapaces de qualquiera tristeza. Los demonios tienen vehemente, y suma tristeza: luego son incapaces de qualquiera alegria, y delectacion. Prologo: Los Duendes son capaces de alegria, solaz, y delectacion, pues el jugar à los bolos, entretenerse en contar dinero, y otros exercicios, que de los Duendes se dizen, argu-

yen solaz, refocilacion de animo, entretenimiento, y deleyte, *ut ex se patet*: luego por que los Duendes de que hablamos no son demonios: *ergo*, &c.

556 Ni obsta contra lo dicho el dezir lo primero que los demonios consiguen muchas vezes lo que desean; v. g. que los hombres caygan en la tentacion, que Christo nuestro bien les mandasse entrar en los puercos, *Matth. 8. num. 31.* y semejantes. Luego en tales casos tendrán gozo, y alegria, porque de la consecucion de la cosa deseada, se causa el gozo, y resulta el alegria. No obsta digo, porque aunque el antecedente es cierto, y verdadero, la consecuencia es falsa: y à su prueba respondo, que la demaliada tristeza de los demonios, impide resulte en ellos de la consecucion de lo que pretenden, qualquier gozo, ò alegria, porque esta no cabe, ni se cõpadece con dicha suma tristeza, que los tales padecen.

557 Ni obsta lo 2. el dezir, q̃ Beda en el lib. 5. de la *H. st. de Inglaterra*, cap. 13. refiere muchas visiones, en que se vieron los demonios, que lleuán muchas almas al infierno con gran algara, júbilo, y alegria de los tales demonios: luego porque son capaces de algun gozo, y alegria: *ergo*, &c.

558 No obsta digo: porque se

se responde ser falsa la consecuencia: y q̄ de dichas revelaciones, solo puede colegirse, q̄ los demonios en los cuerpos q̄ toman se alegren exterior, y fantásticamente, y en quanto à nosotros, pero no el que se alegren real, y verdaderamente en su voluntad. Pero en nuestro caso los Duendes, no solo exterior, sino internamente se alegran, y refocilan: pues aquel jugar à los bolos, contar dineros, tirar chinitas, mudar platos, ò libros de vna parte à otra, por diuertimiento, ò juguete, como quando los niños se ocupan en semejantes puerilidades, aquel entretenerse con los niños, y aquel diuertirse en clinar, y en enjaecar los cauallos, arguye vn ánimo verdaderamente ocioso, y desearaçado de toda tristeza, alomenos de vna tristeza suma, qual es la de los cōdenados: y arguye, q̄ dichos exercicios se toman, ò hazen por diuertimiento, y refocilacion del ánimo verdadero, y que en ellos halla el sujeto, que los exerce folaz, gozo verdadero, y alegría interna, como se dexa inferir de lo que sucede à los hombres quando se diuerten con semejantes exercicios, y entretenimientos, de los quales parece se halla incapaz, no solo el que tiene suma tristeza, pero aun el q̄ tiene vna tristeza grande, aun que no sea suma, como se vé en

los mesmos hōbres, pues à quié le acabasse de suceder vn grande trabajo en la salud, ò hazienda propia, ò en la vida de alguna persona, que estimaua mucho, no parece quedaria capaz por entonces (hasta que dicho sentimiento se rempliasse) para dichos exercicios, y mucho menos si todos los dichos males concurriesen à vn tiempo: que pues dirèmos en vna tristeza suma del que al mesmo tiempo ha perdido todos los verdaderos bienes, y adquirido todos los males para siempre, y sin remission? que dirèmos de quié padece à vn tiempo, no solo la pena acerbissima del sentido, sino tambien la pena de daño, que es mucho mas acerba, que quãtas penas de sentido se pueden padecer en esta, ò en la otra vida, como lo tienen Santo Tomas, Paludano, Richardo, Soto, y Suarez, *dis/p. 4.6. Sect. 3.* y esto sin esperança de mudança, ò disminucion? *ergo, &c.*

559 De lo dicho se sigue, que quando los demonios consiguen victoria de los que tienen, no por esto se alegran, ò adquieren gozo, sino antes bien se les aumenta mas la tristeza interior, aunque en el exterior, ò en los cuerpos que toman, den muestras de alegrarse. Y la razõ es, porque en dichos vencidos hallan los demonios nuevos atormentadores,

pues

pues con las blasfemias , y deprauado afecto de aquellos , se entristecen estos de nuevo, aunque aliás, por el gran odio que tienen a Dios dichos demonios, quieren mas desagradar a su Magestad , que euitar en sí la tal mayor pena.

560 Sigue se lo segundo, que se aya de responder a los lugares de la Sagrada Escritura, y autoridad de los PP. de la Iglesia, quando dan a entender, que el diablo suele tal vez alegrarse, gozarse , ò saltar de alegría ; pues de lo dicho consta, que hablan solo del gozo fantástico, exterior, aparente, ò el que muestran a los hombres en los cuerpos assumptos, pero no del gozo interior de la voluntad, q'es real, y verdadero gozo.

561 Y así se sigue lo tercero a nuestro intento, que del gozo interno de los Duendes, el qual se infiere con facilidad de sus exercicios, se deduce por legitima consecuencia , como hemos visto, no ser estos , que comunmente llamamos Duendes, demonios ; pues la suma tristeza destes , está pugnando con la interna alegría de aquellos, y con sus bobos, ociosos, y pueriles exercicios.

Pruebase q' que no sean Animas separadas.

562 Y que dichos Duendes tampoco sean animas sepa-

radas, se prueba así. Lo primero, porque dichas animas no pueden aparecerse nos a nosotros por ministerio diabolico; y la razon es, porque los demonios no pueden llevar de un lugar a otro las animas separadas, ni en quanto a esto tienen potestad alguna sobre ellas; pues, ò están las dichas en el Cielo, ò en el Purgatorio , ò en el Infierno: Si en el Cielo; Es muy ageno del estado Beatifico el que estén sugetas a los demonios: Y lo mismo debe dezirse, por la misma razon, si están en el Purgatorio, pues están en via, ò camino de la Bienaventurança. Y si están en el infierno; habitan en él, como en carcel (y lo mismo se entienda de las de el Purgatorio , por la misma razon) en que están reclusas por la Divina Justicia, de la qual de ninguna manera se les permite salir, ni tampoco se les permite a los demonios el que las lleuê donde a ellos se les antojare, sino solo el que las atormentê; segun la qualidad de sus delitos, como lo tiene Suarez de Religione, tom. 1. lib. 2. cap. 16. num. 14. Castro Palao, tom. 3. tract. 17. disp. 1. pñct. 9. num. 4. Lefcio de Iustit. & Iur. lib. 2. capit. 44. dub. 3. num. 23. y otros muchos DD. por lo qual sientê comunmente los Theologos, que las euocaciones de las animas, que suelen hazer se por arte

Si dichos Animales sean los Duendes. 149

te de Necromancia, son vanas, y falaces; y por consiguiente, quando algunas aparecen, ò parecen aparecer por virtud de los maleficios, que en tal caso, no se ha de juzgar, que son las mesmas animas las que aparecen, sino sus imagenes: y las respuestas que dan, se ha de entender, que las dà el demonio, y reputarlas por luyas, como lo son: *ergo, &c.*

563. Confirrase esto, ò se pone mas breuemente, y cõ mas claridad. Las Animas Beatas, estàn en las manos de Dios (segun aquello *Sanctorum Anima in manu Dei sunt*) y a solo Dios obedecen. A las de los condenados, ni el diablo las puede dexar salir de la carcel sin la voluntad de Dios, ni sin ella las puede sacar el mismo diablo; y lo mismo, por la mesma razõ, es de las del Purgatorio: *ergo, &c.*

564. Lo segundo, porque las animas separadas, en sentencia de Santo Thomàs, a quiẽ siguen comunmente los Thomistas, y los mas doctos de la Compañia, v. g. Suarez, Vazquez, Delrio, Hurtado de Mendoça, Lorino, y otros, no pueden mouer cuerpos distintos, y separados de si mismo, ni aun a si mesmas, segun algunos Escolasticos, que cita Alonso de Mendoça, *in quodlib. quest. 5. Schol. num. 12. y 13. Sed sic est*, que los Duendes, de que vamos hablã-

do, no solo se mueuen a si, sino muchos cuerpos a que no estàn vnidos, pues mudan platos, y libros de vnas partes a otras, tiran chinas, juegan a los bolos, rençan las clines a cauallos, y semejantes: Luego estando en dicha sentencia, los tales Duendes no pueden ser animas separadas: *ergo, &c.*

565. Lo tercero, porque segun la mas comun, mas probable, y mas verdadera opinion, las animas separadas no pueden naturalmente, ò por su virtud natural, tomar cuerpo, y aparecer en el, *imo*, segun Suarez, *tom. 2. in 3. part. disp. 32. sect. 2. §. Secunda sententia*, hablando sobre la tal formacion de cuerpo, la juzga por tan milagrosa, y sobrenatural, que la compara con la reunion de la anima al propio cuerpo: Y aun parece, que la prefiere a ella, pues hablando de la apariciõ de Moyses en la transfiguracion, tiene por mejor conceder el milagro de la resurreccion prematura en su propio cuerpo, que conceder el milagro, de que tomase cuerpo fantastico: *Sed sic est*, que estos Duendes, de que hablamos, por vna parte se muestran con cuerpo a los niões, y a los cauallos, como queda supuesto en la primera subiecciõ; y por otra, no parece ay aqui necesidad de milagro, ni de recurrir a el, ni nadie hasta agora ha

ha tenido por milagrosos dichos Duendes; ni porque se diga, que anda vn Duende en vna casa, hay quien por esso haga juizio, que *eo ipso* hay alli milagro. Luego porq̃ dichos Duendes no son animas separadas: *ergo*, &c.

566 Lo 4. porque aunque es cierto, è indubitable, que las animas de los difuntos por la diuina virtud, y de potencia absoluta, pueden, y suelen aparecer à los viuos, ò en cuerpo propio, ò fantástico, como lo prueba atamente Delrio, *lib. 2. quaest. 26. por toda ella*; *Immo*, aũ que tengo por bastantemente probable la sententia, que afirma, que las animas separadas pueden con su natural virtud formar cuerpos, tomarlos, y aparecer en ellos, del mesmo modo, que los Angeles buenos, y malos; lo qual defiende con muchos que cita, y sigue el Padre Francisco de Mendoza en *su Viridar. o, lib. 4. Problema 29. num. 148. pag. mibi 98*. Pero nunca se haze esto (*ad hoc* estando en esta vltima sententia) *immo*, ni se puede hazer sin diuina permission: y quando Dios ha permitido semejantes apariciones, siempre se ha experimentado, que ha sido, ò para utilidad de las mesmas animas, que estando en el Purgatorio, han venido à pedir sufragios, declarar alguna restitució, que

se debia hazer, &c. O para terror, y enseñança de los viuos, como las que han aparecido para publicar su condenacion, por auer callado en la confesion algun pecado, por auer introducido alguna nouedad escandalosa en el pueblo, y semejantes: ò para utilidad, y bien comun de la Iglesia, como las apariciones que han hecho algunas vezes las almas gloriosas de algunos bienaventurados, como se pueden ver en Mendoza, y Delrio citados: *immo*, aqui parece vienen tambien las apariciones que han hecho inmediatamente por si mesmos Christo nuestro bien, y su Santissima Madre, acerca de lo qual se vea Deigadillo de *Angel. cap. 8. diff. 7. dub. 3. y 4*. Mendoza, y Delrio citados: *scilicet*, que en la aparicion de los Duendes, no parece se halla alguna de dichas utilidades, *vt ex se patet*, pues solo se aparecen à los niños, y à los cauallos, y estos solos son los que los suelen ver: *immo* en permitir, que las animas separadas hiziesen estas apariciones que hazen los Duendes, y las cosas que ellos hazen, no parece se descubre utilidad alguna, ni aũ parece fuera decente, el que Dios permitiese dicha aparicion de las animas, para solas vnas cosas tan bobas, inuriles, y simples, como son las que los Duendes hazen, y para vnas

frus

fruslerías tan ociosas, y tan agenas de razon, y sin razonable, como la de los dichos. Luego no parece verisimil, que dichos Duendes sean animas separadas: *ergo*, &c.

567 Y lo quinto: porque todo lo que se dixo, para que dichos Duendes no puedan ser Angeles, ni buenos, ni malos, es aplicable à las animas separadas; y assi por la mesma razon, que aquellos pueden, y deben excluirse estas: pues si las animas son gloriosas estas, no es verisimil se ocupen en cosas tan inútiles, bobas, y ridiculas, como en las que se ocupan los Duendes: si son animas condenadas, no se compadece con la suma tristeza que padecen, los juguetes, entretenimientos, solaz, y refocilacion de animo de los Duendes. Y si son animas del Purgatorio, no parece verisimil, q̄ Dios las dè licencia para bobas, y para vnos exercicios tan ociosos, è inútiles: *ergo*, &c.

Pruebase que no son animas unidas.

568 Y finalmente, que dichos Duendes no sean animas racionales unidas à dichos cuerpos, los quales actuen, è informen como formas suyas, de las quales, y dellos resulte vn todo *per se*, se prueba assi: porque, ò estas animas fueron primero formas de otros cuerpos, ò no? qualquiera de las dos cosas que se di-

ga, tiene muchos inconuenientes, y absurdos intolerables: contra nuestra Santa Fè, y en buena razon. Luego porque de ninguna manera pueden ser animas racionales las q̄ informan los cuerpos de dichos Duendes: *ergo*, &c. La menor en q̄ puede estar la dificultad pruebo diuifinamente como se sigue.

569 Que la forma de dichos Duendes no pueda ser algũ animal racional, la qual aya sido primero forma de otro cuerpo, lo pruebo assi. El anima racional no passa de vn cuerpo à otro luego la forma de qualquier Duende no puede ser anima racional, que aya primero informado otro cuerpo. La consecuencia es llana, porque si la forma del Duende huiera informado antes otro cuerpo que el del Duende, ya dicha anima racional passara de vn cuerpo à otro, *vt ex se patet*: y el antecedente es proposicion de fè definida en el Concilio Lateranense sub Leone 10. *sess.* 8. y ademas de esto se prueba por razõ.

570 *Probatur antecedens.* Lo vno, porque el anima racional no se produce primero (con prioridad de tiempo) que se infundaren el cuerpo en que reside, como lo enseña la Fè, y la filosofia: *Sed forte*, que si vn anima racional, que existe en vn cuerpo passara despues à otro, ya dicha anima fuera produci-

da

da primero con prioridad de tiempo, y por muchos instantes reales, antes que se infundiese en este cuerpo segundo, como de luyo dexa conocerle: *ergo*, &c.

571 Lo otro, porque de lo contrario se siguiera, que pudiese vn anima racional ser justa, y santa en vn cuerpo, hasta la dissolution de la vnion con el; esto es, hasta la muerte; y en otro cuerpo ser injusta, y pecadora tambien hasta la muerte: y por configuiente se siguiera, q̄ dicha anima se salvase con vn cuerpo, y condenasse con otro, lo qual ya se ve, quan intolerable absurdo seria: *ergo*, &c.

572 Y lo 3. porque lo contrario parece patrocinarse en parte aquel delirio ridiculo de Platon, y Origenes, que afirmaban auer criado Dios las animas racionales fuera de los cuerpos, y constituidolas en las Estrellas, y que despues las encarcelò en los cuerpos, dandoles dicha pena de carcel, porque amauan las cosas terrenas, y auian cobrado redio à las celestiales: pues asentado, que puede vn anima racional estar producida antes, que se infunda en el cuerpo en que naturalmente reside, y à quien actua como forma suya, ya se ve si se daria con esso fuerças à dicho error, que afirmaba ser producidas fuera de los cuerpos dichas animas: *ergo*, &c.

573 Y que la forma de dichos Duendes, no pueda ser anima racional producida de primera instancia en dichos cuerpos, y al mismo tiempo real, que se infunde, y comienza à residir en ellos, constituyendo con ellos vn todo *per se*, se prueba assi: porque *alias* los Duendes fueran propios, y verdaderos hõbres vniucos con nosotros, y de nuestra misma especie, pues constaràn de cuerpo, y anima racional como nosotros, y tuvieran el mismo constitutivo *pro formali specifico*, que los demás hombres, como es cierto, vemos, que los Duendes no son hombres, ni pueden ser tenidos por tales, sin perjuizio de la Fè, y de la filosofia: *ergo*, &c. La menor en que pudiera estar la dificultad, se prueba assi.

574 *Pr. min.* Lo primero, porque Christo nuestro bien, por todos los hombres vino al mundo, por todos murió, por todos satisfizo, de todos es Redemptor, y Salvador, y para todos instituyó los Sacramentos, como es indubitabile; vemos, que estos Duendes, son incapaces de recibir los Sacramentos, como es cierto: y fino, muestrese, que Sacramento puedan recibir: Luego los dichos, no son verdaderos hombres.

575 Confírmase esto: Todos, y solos los hombres viados,

Si dichos Animales sean los Duendes. 153

res, son capaces de recibir los Sacramentos, como lo asientan por cierto todos los Theólogos, contra Vviclef, y Iuan Plus heréges: *De quo vide Suarez de Sacramentis in genere, d/p. 14. Sec. 1. Hurt. Mondegarens, d/p. 4. d/f. 13. Deigad. cap. 1. sub. 1.* Lo qual se debe entender, no de fuerre, que qualquiera hombre viador sea capaz de recibir todos los Sacramentos, sino indefinitamente; esto es, que no ay hombre viador, que no sea capaz de recibir algun Sacramento, sin que lo estorue el sexo, la edad, la condicion de la persona, &c. Y así no ay gente, que no pueda recibir algun Sacramento, y así acostumbra la Iglesia, dar el Bautismo, y Confirmacion indiferentemente á todos en qualquiera edad, suponiendo con dicha platica, que para recibir dichos Sacramentos basta; y no se requiere otra cosa, que el ser hombre viador. Estos Duendes, no son capaces de dichos Sacramentos, como es certissimo, sin que ay, ó pueda auer quien se atreua á afirmarlo contrario, y mucho menos á practicarlo, y ponerlo en execucion. Luego, porque los dichos, no son hombres, como nosotros: *ergo, &c.*

576. Lo segundo, porque si los Duendes fueran verdaderos hombres de nuestra especie, y vniucos con los demás,

huuierán incurrido la culpa original, que los demás incurrimos (excepto la Virgen Santissima Señora nuestra, por singular priuilegio, y dispensacion debida, ó anexa a la Maternidad de Dios), segun aquello ad Rom. 5. 12. *In quo omnes peccauerunt.* Y aquello de la 1.ª a los de Corintbio 15. 21. *in Adam omnes moriuntur.* Y segun aquello de la 2.ª a los de Corintbio 5. 14. *Omnes mortui sunt, & pro omnibus mortuus est Christus.* Las quales sentencias son generales, para todos los verdaderos, y puros hombres; y de ellas no es licito exceptuar á alguno, sin autoridad, ó tradicion de la Iglesia, la qual no ay en nuestro caso, como es constante: *Sed sic est,* que los Duendes de que hablamos, no incurrieron, ni pudieron incurrir la culpa original: *ergo, &c.* Esta menor, se prueba: Ya, porque el pecado original, solo se incurre mediante la natural, y seminal propagacion, la qual no se halla en los Duendes, pues no vienen de Adán por seminal generacion, ni se producen mediante semen, como veremos en la Subseccion siguiente, y en la Sec. 4. Duda 1.ª num. 1622. Ya, porque el que es capaz de incurrir la culpa original, lo es tambien del Bautismo, que es remedio instituido por Christo B. N. para su remission. Los Duendes, no son capaces de este

Sa-

Sacramento, como escertifismo: Luego, ni de incurrir aquella culpa: *ergo* &c.

577 Lo tercero, porque si los Duendes fueran verdaderos hombres de nuestra especie, tuvieran los auxilios suficientes, y necesarios, para venir al conocimiento de la verdadera Fè, y para salvarse, segun aquello de S. Pablo ad Timoth. 2. *Deus vult omnes homines salvos fieri, & ad agnitionem veritatis venire*: vemos, que los Duendes, no parecen ser capaces de tales auxilios; al menos, no puede aver fundamento para dezir, que los tengan; pues por vna parte son incapaces de los Sacramentos, y de que les enseñemos, è instru-yamos en la Fè, pues no parece se descubre capacidad, ò modo, para que les propongamos el Evangelio, y la Encarnacion de Christo B N (*según aquello de S. Marcos 16. 15. Bñtes in mñdum prædicare Euangelium omni creaturæ. T. aquello de S. Matheo 28. 19. Docete omnes gētes Baptizantes eos, &c.*) Y de las ilustraciones internas, ni nos consta, ni nos puede contar, que las tengan: Luego sin fundamento se diria tener los dichos los auxilios suficientes: *ergo*, &c.

578 Lo quarto *quasi à priori*, porque en buena Filosofia, y sana Theologia, no puede producirse naturalmente el hombre, sino mediãte semen: *immo*,

ni sin concurso de hombre, y muger, como se probò abundantemente en la Seccion 2. Duda 7. num. 246. Y mas latamente Duda 17. desde el num. 392. §. hasta acabar la Duda: *Sed sic est*, que los Duendes de que vamos hablando, no se producen mediante semen, ni proceden por verdadera generacion de viuienes, y mucho menos de hombre, y muger, como se dexa conocer de luy, y constará aun mas de la subseccion siguiente, y de la duda 1. de la sec. 4. num. 1622.

579 Y lo quinto, y vltimo: porque no hay fundamento alguno para tener por racionales à dichos Duendes, pues ningun efecto de los que sabemos, que obran los dichos, arguye formal discurso; y sino veamos qual? *Immo*, otros animales hazen cosas, que huelen mas à discurso, que las que hazen los Duendes, como se ve en lo que hazen las monas, elefantes, y otros, como verèmos en el num. 740. instancia 3. Luego tampoco le avrá para tenerlos por hombres, pues para ser hombre, es preciso ser racional, por ser este su constitutivo formal: *ergo*, &c.

6220

SVB.

S V B S E C C I O N I I I .

Pruebase de otro modo nuestra conclusion.

580 **P** R u e b a s e l o s e g u n -
do nuestra conclu-
sion positivamente, y *à priori*:
Estos Duendes de que hablamos
son viuentes, y sensitivos: luego
son animales. La consecuencia
es llana, è innegable: porque no
se puede dar la essencia de vna
cosa, sin que se dè la tal cosa: la
essencia de el animal es ser vi-
uiente, y sentiente. Luego si es-
tos Duendes son viuentes, y
sensitivos, siguese por conse-
quencia forçosa, que sean ani-
males: y el antecedente se prue-
ba en quanto à entrambas par-
tes por su orden.

581 Que sean viuentes, se
prueba así. Estos Duendes se
mueven progressivamente de
vn lugar à otro, como queda
supuesto en la Subseccion i.
luego son viuentes. Prueba-
se esta consecuencia; el mo-
uimiento progressivo, es vi-
tal, y tiene razon de vida en
acto segundo, como lo asien-
tan muchos Filósofos, y se
puede probar así. Lo prime-
ro, de la locucion de la Sagra-
da Escritura, y Padres, que mi-
llares de vezes entienden por
viuentes, y los llaman así à
os que se mueven progressi-

uamente de vn lugar à otro.
Lo segundo, porque entre Su-
mulistas se tiene como por
principio asentado, y como tal
se admite como cierta esta cõ-
sequencia: *Mouetur: ergo vi-
uit.*

Lo tercero, *à priori*, pora
que determinarse al mouimien-
to progressivo, y local, y ad-
quirir presencia fuera del cen-
tro, es por vna parte perficior-
narse; y por otra, esto no perte-
nece à la natural disposicion del
talente. Luego el mouimiento
progressivo es vital, y esto for-
malmente, y no solo *illatiuè*, è
en quanto al modo, como quie-
ren algunos: *ergo, &c.*

582 Y lo quarto: porque
aunque el mouimiento pro-
gressivo, solo fuesse vital *illati-
uè*, bastaria esto para sacar por
ilacion, que eran viuentes nues-
tros Duendes, que progressi-
uamente se mueven, como
consta de los mesmos termi-
nos: *sed sic*, que no hay Filo-
sofo, ni Theologo, que al mo-
uimiento progressivo le niegue
la vitalidad *illatiua*, aunque aya
algunos, que le nieguen la vita-
lidad formal: *ergo, &c.*

583 Ni obsta contra es-
to el dezir, que el acto vital de-
be ser inmanente: *Sed sic est*, que
la produccion de la presencia,
puedeser ab extrinseco, y por cõ-
signiènte tràscũte. Luego el mo-
uimiento progressivo, no es vital

K ale-

alomenos formalmente. No obsta digo, porque à esso se responde lo primero, que bastaria fuesse vital *illatue* para nuestro intento.

§ 84 Respondo lo 2. que ninguna cosa produce presencia de otra, pues lo mas que puede hazer, es aplicarla radicalmente al espacio, para que ella la produzca; pero nuestros Duendes, no solo producen presencia, sino que abintrinseco se determinan al mouimiento progresi- uo, la qual determinacion, es accion formalmente vital: y assi dichos Duendes, y qualquiera otro progresi- uo, dizen intrinseca virtud para la tal determinacion, y son con toda formalidad viuientes.

§ 85 Que sean tambien sensituiuos, se prueba assi. Lo primero, porque dichos Duendes juegan à los bolos, cuentan dineros, trençan las clines de los cauallos, y se aficionan à estos, y à los niños, como se supone de lo dicho en la Subseccion 1. Luego dichos Duendes tienen anima sensituiua: *ergo* &c. Pruebasse esta consequencia: anima sensituiua (que es mas noble, que la vegetatiua) no es otra cosa que vn principio de sentir, conuene à saber, à ver, oir palpar, &c: *Sed si est*, que dichas operaciones arguyen en dichos Duendes, no solo sentidos externos, sino tambien sen-

tido interno, apetito sensituiuo; y virtud elicitiua de dichas sensaciones, assi externas, como internas: *ergo*, &c. Pruebasse esta menor: que dichas operaciones arguyan alomenos los sentidos externos de vista, y tacto, no parece que se puede negar, pues sin ellos no parece se pueden bien hazer dichas trenças, jugar à los bolos, &c. Y que tambien arguyan cono- cimiento, y apetito, se infiere. Lo vno, de que dichos ejercicios arguyen en entretenimiento, el qual no puede auer sin conocimiento, y apetito: y lo otro, porque dichos Duendes conocen les han quitado las clines, que ellos hizieron à los cauallos, y se disgustan de esso, como queda supuesto en la Subseccion 1. Lo primero arguye sentido comun, ò potencia material cognoscitiua: y lo segundo, apetito sensituiuo, ò potencia concupiscible, è irascible: *ergo*, &c.

§ 86 Nî contra esto obsta lo primero: si digas, que los Angeles en los cuerpos que toman pueden comer, andar, hablar, y hazer otras semejantes acciones, como se viò en el Angel San Rafael, que habiò, anduuo, y comiò con Tobias, &c. Y no por esso arguyen dichas acciones, que el Angel sea viuiente sensituiuo, alias, por el mesmo caso arguyeran, que era

era animal , lo qual ya se ve quan absurdo seria. Luego tampoco dichas acciones que hazen los Duendes arguirán , que estos sean viuientes sensitiuos: *ergo*, &c.

587 No obsta digo, por, que à esso se responde : que el Angel no actua , ni informa el cuerpo que toma, y así no puede hazer en el acciones , que sean propriamente vitales , ni sensitiuas ; y así aquellas tres acciones de el Angel San Rafael, no fueron de la mesma razon , sino muy diuersas , que nuestra locucion , ambulacion , y comestion , como lo tienen Becano de Angel. cap. 1. *quest.* 16. §. *Tertia conclusio*. Delgadillo, cap. 8. *Dis. 6. dub.* 1. 2. y 3. y es comun entre todos.

588 Y así quando se dize, que el Angel en el cuerpo que toma, vee, oye, ò entiende, solo se pretende significar, que percibe nuestros conceptos, no por algun organo corporeo de el cuerpo assumpto , sino por su entendimiento. Y la razon es, porque el ojo, ò oido que forma el Angel en dicho cuerpo, no puede formar especies expresas de los objetos externos, y aunque las pudiera formar, no le pudieran seruir para entender , por carecer de fantasia el Angel , de la qual pudiesse su entendimiento educir las especies inteligibles. Luego como

la vision corporal (y lo mismo es de la audicion) se haga formando especie expresa (que es cosa vital) del objeto visto, y esta especie no se pueda formar en el cuerpo, que el Angel toma : de ahí es , que solo se diga, que el Angel, vee, y oye en quanto conoce los objetos, y percibe con el entendimiento las voces de los que hablan. Pero en los Duendes de que vamos hablando, passa lo dicho de muy diuersa manera : porque como por vna parte està arriba bastantemente probado , que dichos Duendes, no pueden ser Angeles , ni buenos , ni malos, que obren dichas acciones, mediante algun cuerpo assumpto (fantastico, ò verdadero) sigue, que dichas operaciones se hagan en dichos cuerpos , por alguna forma, que los informe, y actue, pues ni vienen de asuamente extrínseco, ni de agente , que està vnido à dichos cuerpos hypostaticamente, como se supone por cierto, ni hay otro modo, ò principio de que puedan prouenir dichas acciones, como es constante , y sino veamosle? prosigo : *Sed sic est*, que quando dichas acciones proceden de alguna forma, que actua, è informa el cuerpo, en q se hazen, y se reciben, se arguye infaliblemente de ellas, q la tal forma es vital, y sensitua, y el todo *per se*, que las produce, y recibe

viuens sentiens, y por consiguiente animal, como se vè, quando dichas operaciones las obra qualquiera otro de los animales: luego por ellas inferimos *à posteriori*, que estos lo sean, y que deban ser tenidos por tales.

589 Ni obsta lo 2. si digas, que no solo los brutos, ò animales corporeos son viuentes sensituios. Luego de aqui no se prueba bastantemente, que estos Duendes sean brutos, ò animales corporeos: *ergo, &c.*

No obsta digo. Lo primero, porque aqui con esta prueba, solo se pretende probar, que sean animales, que es nuestra conclusion, lo qual se prueba eficaz, è irrefragablemente con probar, como queda probado, ser viuentes sensituios.

590 Lo segundo: porque aunque es verdad, que hay dos diferencias de animas sensituias; vnas que solo son sensituias, y no racionales, y otras, que juntamente son lo vno, y lo otro, y por consiguiente, que hay dos fuertes de animales, conuiene à saber, racionales, è irracionales: pero como en la Subseccion passada dexamos abundantemente probado, que estos Duendes, no son, ni pueden ser sustancias espirituales, ni completas, ni incompletas. Y como quede probado alli, que tampoco pueden ser sustancias mixtas de corporeo, y espiri-

tual, pues queda probado, no solo no ser Angeles, ni animas separadas, sino tambien no ser animas racionales, actuantes, y constituyentes vn todo *per se*, mixto de cuerpo, y es: inuoluto es no ser hombres. Sigue se precisamente, que estos Duendes ayan de ser sustancias puramente corporeas. Luego por el mismo caso, que se prueba, como queda probado ser viuentes sensituios, se prueba tambien ser animales corporeos, *et ex se patet*, y como por otra parte sean inuisibles, alomenos *secundum quid*, como la experiencia lo enseña, sigue se, que sean animales corporeos solo, y à lo sumo visibles *secundum quid, ergo, &c.*

SVBSECCION IV.

Prosiguense otras pruebas por nuestra conclusion.

591 **P** Ruebase lo 3.ª nuestra conclusion, segun buena filosofia, siempre que los efectos pueden comodamente, y sin inconueniente alguno reducirse à causa vniuersal, no se ha de recorrer à causa equiuoca para ellos: y asi, aunque el fuego puede producir calor, no solo en si, sino en extraño sujeto, como supongo, y fuera facil probar, sino fuera por no alargarme demasiado: con-

10-

todo esto, el calor que produce el fuego en sujeto extraño, no se atribuye al mismo fuego, ò à su substancia, como à causa, q̃ inmediatamente le produzga, sino al calor, que es propiedad de el fuego, por ser el calor causa vniuoca, respecto de otro calor, y ser el fuego respecto de èl, causa equivoca: *se d. sic est*, que los efectos, que se experimentan en los Duendes; v.g. mudar platos, trençar elines, contar dineros, &c. son corporeos, *ut ex se patet*. Luego pudiendo commodamente, y sin incòueniente alguno, deberán reducirse dichos efectos, antes à causa corporea, que à espiritual, por ser aquella mas vniuoca, y mas proporcionada con ellos, q̃ esta, como también es notorio, y consta de los mismos terminos, corporeo, y espiritual: prosigo: *Sed, sic est*, que en atribuir dichos efectos à forma puramente corporea (qual es la del animal irracional, q̃ pretendemos) no hay inconueniente alguno, y sino veamos qual. Y al contrario, en atribuirlos à causa espiritual, hay muchos inconuenientes, como queda probado en la primera Subseccion: *ergo*, &c.

592 Pruebasse lo quarto: estos Duendes, ò Fantasmas, ordinariamente se sienten, y tienen su primer ser, como la experiencia lo enseña, en casarones inhabitados, y lobregos,

ò en desvanes, ò sotanos, que de ordinario no se continuan. Luego se conoce, que son animales engendrados de la corrupcion de los vapores gruesos, q̃ en semejantes desvanes, sotanos ò lobregueces hay, por falta de habitacion, lumbré, y comercio, q̃ purifiquen el ayre: pruebasse esta consecuencia. Lo 1. porque así parece se infiere de los lugares en que nascen humidos, inhabitados, y donde el ayre no se rompe. Y lo 2. porq̃ estos Duendes, por vna parte no se producen por creacion, ni por natural dimanacion, sino por educiõ: y por otra, esta educiõ, no se haze por verdadera generacion de viuentes: luego *de primo ad ultimum*, solo resta, q̃ se produzcan por corrupcion, ò putrefaccion: no hay otro mixto más apropiado en dichos lugares, q̃ pueda corromperse, para q̃ dellos se engendren dichos Duendes, q̃ los vapores gruesos, *ut ex se patet*, y sino veamosle: *ergo*, &c.

593 Estas dos consecuencias son innegables, y el antecedente, que tiene dos miembros, se prueba diuisiuamente en quanto à entrambos.

594 Que la forma del Duende se produzca por educion, se prueba así. Lo 1. aparidad de todas las demás formas substanciales corporeas, y materiales, q̃ todas se educen de la potencia de la materia, Lo 2. *a priori*: por q̃

K 3 la

la educacion consiste , y es produccion de vna cosa con dependencia de sujeto en el ser, hazerte , y conseruarse : *sed sic est* , que se forma del Duende, pende de la materia en el ser, hazerse , y conseruarse , como todas las demás formas materiales, substanciales : *ergo, &c.* Y lo tercero, porque todo quanto existe *in rerum natura*, ò *à parte rei* es producido por creacion, ò por simple emanacion, ò por educion. La forma del Duende no es producida por creacion, pues depende de la materia, además, que sin milagro no se produce por creacion otra sustancia, que los Angeles, anima racional, y la materia prima, de todo lo qual se distingue la forma de Duende ; ni tampoco es producida dicha forma duendina por dimanacion simple de la materia , pues lo q̄ dimana de otro, es propiedad suya , y ninguna forma sustancial , qual lo es la del Duende , es propiedad de la materia. Luego solo resta, que dicha forma se produzga por educion : *ergo, &c.*

595 Y que dicha forma Duendina , no se produzca por generacion de viuentes , se prueba así : Solo aquello se produce por dicha generacion, que siendo viuyente trae origen de otro viuyente , mediante semen, como consta de la definicion de dicha generacion.

Los Duendes no se producen à si , pues no nacen de coito de macho , y hembra , y sino asigna quales sean sus generantes, y que padres, y madres tengan ? Lo qual no haràs facilmente , ni parece hay fundamento para ello, ya porque no es facil de aueriguar , si estos Duendes tengan potencia generatiua de otros, de lo qual moueremos duda en la Seccion siguiente ; y ya porque no suponen otros de su naturaleza en los casarones en que se cría. Luego solo resta el que se produzgan por corrupcion , y putrefacciõ de los vapores gruesos , que hay en dichos lugares humidos , è inhabitados, en que los dichos se producen , y reciben su ser : *ergo, &c.*

596 Pruebase lo quinto : porque se experimenta, que dichos Duendes, ò Fantásmas, solo se sienten durar por tiempo limitado pues vemos que cessan con el tiempo, y que quedan las casas sin ellos. Luego parece, que se concluye , que son animales corporeos inuisibles, que se les llega la muerte, como à todos los demás animales. Pruebase esta consequencia: por vna parte se experimenta , que cessan, y se reconoce su falta : por otra no hay fundamento alguno para dezir se mudaron à otra parte (y mas no siendo espiritus, como queda probado, que

que no lo son) y fino veamosle? y por otra es connaturalísimo à todo viviente corporeo el ser corruptible, y mortal: *ergo*, &c.

597 Pruebase lo sexto: esta filosofia, y opinamento, trae consigo muchas utilidades, que la contraria no trae. Luego quando no huviera otra razon, por esta sola debiera ser preferida à ella: el antecedente se prueba con referirlas; porque lo primero trae consigo el devanar los affombros, q̄ suelen causar semejantes sombras, Duendes, y Fantásmas, con los ruidos, y acciones que hazen: pues sabiendo, que son engendros naturales, y vna cierta especie de animalicos, quitaràn el horror, que causan las cosas de la otra vida, y se considerarán aquellos ruidos con diferente inspeccion, y como si fueran hechos por ratones, gatos, ò otros animalejos.

598 Lo segundo: porque estando en concepto, de que los dichos son animales, y no diablos, ò cosas de la otra vida, no se desacreditaran tanto las cosas que los tienen, pues sin comparacion causara mayor descredito à la casa el concebir, que anda en ella vn demonio, ò vna cosa de la otra vida, que el concebir anda en ella vn animalejo, que aunque invisible, no haze daño, y aunque haze ruido, y se entretiene, con vnos rui-

dos simples, y sin perjuizos. 599 Y lo 3. trae consigo el saber el remedio de semejante trabajo, ò pensión: pues es cierto, que siendo dichos Duendes de cuerpos leues, engendrados en las casas de los vapores gruesos; con el estampido de la polvora, se quebratan, con los humeros calientes se consumiràn, y con abrir ventanas à dichas partes lobregas, donde habitan para que entre la luz, y corra el ayre, se adelgazaràn los vapores de que se sustentan los dichos, y vendrán ellos à perecer. Lo mismo es, y sucederà habitan do dichos quartos, teniendo en ellos continuamente lumbre, y con semejantes diligencias: *ergo*, &c.

600 Pruebase lo vltimo, porque por la parte contraria, no hay, ni parece puede aver razon, que conuença, como se verá respondiendole à las objeciones en contra, como ya lo hago: *ergo*, &c.

SVBSECCION V.

Satisfase à las objeciones en contrario.

OBJECCION I.

Que los Duendes son demonios.

601 **O** Pondràs todos los DD. que hablan de los Duendes, dãn à entender son

K 4 de

demonios: *ergo*, &c. Respondo, que los DD. no lo prueban, sino que lo suponen, y aquí se prueba abundantemente lo contrario, y que en nuestra conclusiõ, y su defensibilidad, no hay repugnancia natural, Filosõfica, Theologica, ni moral, sino muchas congruencias, y utilidades, y sino, muéstrese lo contrario?

Instancia primera.

602 Instaràs lo primero: vno de los fundamentos en que se funda este discurso, para dezir, que los que comunmente se llaman Duendes, ò Fantásmas, no son demonios, es la peruerfidad, y malignidad destos, endereçada à dañar à los hombres, con la qual malignidad, no parece se compadecen los exercicios ociosos, bobos, è inútiles de los Duendes, y mucho menos los que huelen à beneficio del hombre (sin daño espiritual, que se perciba de los dichos) como son, clinar los cauallos, cuidar de su regalo, fregar, y varrer las casas, y otros que se cuentan de dichos Duendes: *Sed sic est*, que para dichos efectos, parece se podria recorrer à otros demonios, no malos, sino distintos de los demonios malos, y medios entre estos, y los Angeles celestiales, los quales no sean enemigos del hombre, sino antes benéficos, como los ponian, admi-

tian, dauan, y defendian algunos de los Filõsõfos antiguos, y à los quales atribuian todos los efectos viles de la Magia, como se puede ver en S. Agustín, *lib. 8. de Ciuit. cap. 13.* y mas claro, *lib. 10. desde el cap. 9.* y quizás hablã de estos demonios los Sorciarios, quando dizen, que les prometen hazerlos semejantes à si, despues desta vida, conuertirlos en demonios, y que tẽdràn su principado en el ayre. Y lo mismo dize en su confesiõ vna bruja que la prometian, y aun mas, como lo refiere todo Grillando, Moure, y Delrio, *lib. Disquisit. quest. 4. §. In his, in fin. pag. 48. ergo*, &c.

603 Respondo, que el afirmar se dẽn demonios buenos; esto es, que ni estẽn condenados, ni sean bienaventurados, sino que persistan, como *in puribus naturalibus*, y por consiguiente buenos, medios, y distintos de los gloriosos, y condenados, seria vna insolente temeridad, y error contra nuestra Santa Fè, como consta *ex cap. firmiter de sum. Trinit. & fide, Cathol.* y de varios lugares de la Sagrada Escritura, que se alegan en la materia de Angelis, y lo tienen todos los Santos Padres, los quales, ni la Sagrada Escritura, no conocen otros Angeles, que los gloriosos, y cõdenados, y à estos los tienẽ por terribilísimos enemigos de el genero humano:

Inf.

Inflancia segunda.

604 Instaràs lo 2. que Aristoteles Principe de la Filosofía, fue de sentir, que auia demonios, no malos, como lo testifica Santo Thomas en la questió de *Dæmonibus*, art. 1. in *corp. med.* Y lo mismo que Aristoteles sintió toda la escuela Peripatetica, que tanto ha ilustrado el Orbe Literario, en las naturales verdades, y filosoficas ciencias: *ergo*, &c.

605 Responden algunos: que Aristoteles fue engañado en quanto à este punto, de vn demonio, que solemos llamar *familiar*: y aun añaden, que quizás aprendió deste toda la filosofía que enseñó; y que esto sea verisimil lo prueban. Lo primero, porque el mismo Aristoteles afirmaba, que dicha filosofía le auia venido, ò sido comunicada del ojo, ò Cielo de la Diosa Venus, à quien ofrecia en sacrificio vn cordero encabestrado, como lo refieren disussamente Guillelmo Alberno, Iedoch, y otros.

606 Lo 2. porque Socrates no tuuo tantas noticias, ni alcãgò tantas verdades como Aristoteles, porq̃ aquel se dió mas à la piedad, y à las naturales virtudes, que este, como lo testifica Santo Thomas en diuerfas partes; y con todo esto Socrates admitió, y tuuo demonio fami-

liar, de quien aprendió la filosofía que enseñó, como lo testifican, y prueban Laercio, Victoria, Xenofonte, Cuebas, y otros: *ergo*, &c.

607 Lo 3. porque segun refiere vna opinion probable (la qual tienen Medina, y otros, de los que escriuen sobre la question 109. in *primam secundæ*, art. 1. y Suarez en la materia de Gracia) el excessiuo numero de las muchas verdades naturales que obtuvo Aristoteles, no pudo conseguirse naturalmente sin especial auxilio, ò diuino, ò diabolico: *Sed sic est*, que el afirmar las obtuvo, antes por diabolico, que diuino, no solo no seria temerario, sino muy creible: lo vno, porque el dicho sacrificio, muchas vezes à los demonios, que es el principal obsequio, que los demonios familiares piden à sus compañeros, amigos, y familiares: lo otro, porq̃ no es increíble, que Aristoteles fuesse iluso con las fabulas de Venus, y semejantes, pues fue de sentir, que Homero fue hijo de cierto genio de aquellos que andauan entre las mulas. Luego no es marauilla dezir, q̃ fue iluso en esta materia: además, q̃ segun refiere Plutarco en la vida de Arist. pag. 298. el mismo estado enfermo su yerno Nicanor, hizo voto, que si le dauan salud, erigiria dos estatuas, vna à Iupiter, y otra

y está à Iuno; y lo refiere el mesmo Aristoteles en la vltima clausula de su testamento, como lo testifica Laercio en su vida fol 275. luego fue idolatra: Luego no ay que admirar, nies creible, que admitiesse la familiaridad del demonio, y sus beneficios (maleficios dire mejor) *ergo, &c.*

608 De todo lo qual se colige de passo ser bien difficil la assercion de algunos, que dizẽ, que Aristoteles se saluò, acerca de lo qual, se vea lo que refiere Enriquez lib. 1. de Sacrament. in genere cap. 5. num. 4. §. Post. à litt. X. in Gloss. Petrus Ponses. in Prafat. Metaphis. y la razon es, porque a demás de que muchos son de sentir, que se matò a si mismo, ò arrojan dose en el Euripo, como quieren el Nazianzeno, y otros Padres, ò con veneno, como dicen otros. Pablo testifica, que dichos Gentiles, vniuersalmente se condenaron; y así ay mucha duda entre los DD. sobre si Aristoteles tuuo dolor de suspecados, ò alomenos, de si el tal dolor fue contricion verdadera, y sobrenatural, regulada por la Fè sobrenatural de vn solo Dios, y mediador;

609 Pero *quidquid sit*, de si Aristoteles tuuo familiar, ò no, que le enseñasse la Philosophia, que enseñò à los demás; y de si el dicho se engañò en este pũ-

to de los demonios nomalos. Respondo lo segundo, y mejor: que Aristoteles, como carecia de la lumbrè de la Fè, tuuo muchos errores en lo pèrteneciente a ella; y así sintiò contra ella, que el mundo fue abeterno, que Dios obra necessariamente y otros así; por lo qual no es marauilla, que errasse tambien en el presente punto, pues pertenece a la Fè, y excede las naturales fuerças de el entendimiento humano, aunque sea el de vn Aristoteles, tan celebrado del torrente de los Philosophos.

Instancia tercera.

610 Instaràs lo tercero, aunque todos los demonios sean malos, malignes, y peruer los; con todo esso se puede compadecer el que en alguna manera sean, ò puedan ser beneficos a los hombres; y así no parece hay implicacion alguna, en que los efectos vtiles, que se dicen de los Duendes, se puedan atribuir a los demonios, ni la hay en que estos obren dichos efectos en los cuerpos assumptos de dichos Duendes: Y sino veamosla: *ergo, &c.*

611 Respondo lo primero, que lo contrario queda bastantemente probado en la Subseccion segunda.

Respondo lo segundo, que
el

el demonio no haze, ni puede hazer cosa en beneficio de el hombre, que bien pensada, y pesada, pueda tener razon de bien, ò vtilidad; de donde se sigue, que como las cosas benéficas, que hazen los Duendes, sean sin daño espiritual que se perciba, ò que en algun tiempo se aya experimentado; pues dichos Duendes, antes sirven de terror, y espanto á los adultos, que de atraerlos, ò inducirlos á pecar con sus ruidos bobos. Y respecto de los parvulos, y caballos, q̄ suelen verlos, tampoco se percibe, ni cabe espiritual nocumento; y ni aun temporal se ha experimentado en tiempo alguno: De ahí es, que dichas cosas vtiles, y benéficas puedan decirse tales: y por consiguiente agenas de los demonios, y así no puedan ser atribuidas á ellos.

612 Y que las cosas, que haze, ò aconseja el Demonio, no puedan tener razon de biẽ, ò de vtil, por ser tan digno de que se sepa, y tan conueniente, que los Predicadores, cõtinuamente lo predicassen en los pulpitos, para que se estampasse en los coraçones de todos, aunque me detenga vn poco en lo dicho, me ha parecido probarlo, y corroborarlo quanto me sea posible, como ya lo hago.

613 Pruebasse lo primero con la authoridad de Viguerio:

In institut. de virtute Iustitie, cap. 5. tit. de Speciebus diuinationis, fol. 71. vers. Ex eo damnat. donde dize, que el demonio en sus respuestas, siempre pretende la perdicion de los hõbres: Y añade, que San Atanasio, exponiendo aquel lugar de S. Lucas 4. *Increpauit demonem, dicens, obmuta te*, dize: que aunque es así, que el demonio confesaua la verdad, con todo esso, le refrenò Christo nuestro bien su platica, y atajò su confesion, porque a bueltas de la verdad, no promulgasse juntamente su malicia: *Quid clarius?* Ni que mayor señal, de que su malicia incessantemente se ordena á la perdicion, y daño del hombre: *ergo, &c.*

614 Lo segundo con la autoridad de Thyreo, de *apparit. spirit. cap. 15. num. 20.* y Sanchez, *lib. 2. de Cal. cap. 38. num. 24.* donde dize: *Dæmonibus, nec bona consulentibus, audiendum esse; eo quod omnia bona, quæ consulunt, tendunt ad nostram perniciem.* Esto es, que quanto aconsejan los demonios, por bueno que sea, todo lo ordenan a nuestro daño: *ergo, &c.*

615 Lo tercero, porque q̄ cosa mas cierta, è indubitable, q̄ el dezir, que los demonios aborrecen tanto á los hombres, y arden de tal suerte en inexplicable odio de qualquiera de nosotros, que arden juntamente,

te,

te, y del mismo modo en vn inexplicable deseo de quitarnos la vida, así el spiritual, como corporal, y de hazernos todos los males corporales, y temporales que puedan. Luego repugna, que el demonio haga algun beneficio corporal, ò temporal à el hombre, parando en sola la colacion graciosa de dicho beneficio. Luego si haze alguno, no le haze, sino por razon, y en orden à mayor mal: *ergo*, &c.

616 Lo quarto: porque de dicha infaciable voluntad, que el demonio tiene de dañar à qualquiera de los hombres, nos consta por deposicion de los Santos Padres, y de la Sagrada Escritura, que à cada passo lo testifica el Euangelista S. Iuan en el cap. 8. v. 44. dize hablando del demonio: *Ille homicida erat ab initio*, y dize, *ab initio*: porque el dicho deseo de dañar, le tiene desde el principio, y nunca le ha faltado, ni faltará, como lo exponen muchos Doctores, y Cayetano siente, que por aquel *erat ab initio*, se indica la inmutabilidad, y eternidad à parte *post*, del qual emphasis, y frasse usò tambien el mismo Euangelista San Iuan en el capitulo 1. para darnos à entender la inmutabilidad, y eternidad del Verbo, quando dixo: *In principio erat Verbum*, &c.

617 El Apostol San Pedro en su primera Epistola, cap. 5.

dize: *Adversarius vester diabolus circuit querens, quem deuoret*. Lo qual expone Santo Thomàs, ibi, diziendo: que por aquel *tantumquam Leo rugiens*, se entiende, la continua hambre, ò ansia que tiene de dañar à los hombres: por aquel *circuit* entiende sus fraudes, y soberuia infatigable: por aquel *querens* entiende la estudiosidad de engañar que tiene: y por aquel *quem deuoret*, dize se entiende su crueldad implacable.

618 Y Lorino sobre aquel *circuiti terram* de Iob, cap. 1. dize, que el mouimiento circular, indica vn odio, y estudio de dañar casi infinito. Lo mismo indica San Bernardo, *Serm. 12. in Cant.* y Viegas Coment. 4. *sect. 4.* dize, que *in circuitu*, es lo mismo, que dezir, que la voluntad del demonio, està incessantemente en vn perene mouimiento circular de odio: y con razon, porque en el circulo perfecto, que es vn mouimiento de vn punto, al mismo, se indica la inflexibilidad, obstinacion, è inmutabilidad de la voluntad del demonio en el odio, y toda carencia de fin en èl, como lo tiene Mourc, *Opusc. 1. de in Cant. sec. 2. cap. 1. num. 8.* con otros muchos: *ergo*, &c.

619 Respondo lo tercero: negando se pueda verificar, el que el demonio aya tomado los cuerpos de los Duendes, pa-

ra obrar por medio de ellos dichos efectos: y la razon es, porque para la verdadera assumption se requiere, que vse de dicho cuerpo, como de instrumento para manifestarse, como lo tienen Becano, Delgadillo, y otros muchos, por cuyo defecto, aunque las inteligencias mueven los orbes, no por esso se dize, que han tomado dichos cuerpos, porq̃ dichos Cielos, no sirven de instrumento a los Angeles, para que estos se manifesten, sino que los asisten, y mueven para otros fines, como es notorio: *sed sic est*, que los demonios no vsan de los cuerpos de los Duendes para manifestarse, pues ningun adulto los vè, y si acaso los vèn los niños, y cauallos, no parece podia ordenarse à solo esto la assumption de dichos cuerpos por los demonios, pues de los dichos no pueden conseguir el fruto, que siempre intenta su malignidad, que es la induccion al pecado mortal: *ergo, &c.*

Instancia quarta.

620 Instará lo quarto: los demonios son capaces de algun descanso accidental, y por consiguiente de alguna accidental alegría. Luego queda desvanecida la tercera prueba de nuestra conclusion, que es una

de las mas principales de ella: *ergo, &c.* Las consecuencias son legitimas, y el antecedente se prueba.

621 Lo primero, con aquello de San Lucas 11. *Cum im-mundus sp̃ritus exierit ab homine, ambulat per loca inaquossa querens requiem, & non inueniens, dicit reuertar in domum meam, unde exiui*: Esto es, el hombre, como Cayetano explica, y consta del mismo Texto. Luego porque en la habitacion en el hombre halla alguna quietud accidental, y accidental descanso: *ergo, &c.*

622 Lo segundo: porque así lo tiene expressamente el Abulente, por las siguientes palabras: *Dæmon non potest quiescere, quia in æternum cruciabitur: Sed querit quietem sue male voluntatis; quia quando nocere potest, quiescit aliquomodo.* Luego si en alguna manera es capaz de descanso, *quiescit aliquomodo*, y descansa quando puede dañar. Luego también será capaz de alguna accidental alegría: *ergo, &c.*

623 Lo tercero: porque así lo tienen Sarto Thomàs in 4. *Diss. 45. quæst. 2. art. 2. & quæst. 1. ad 4.* y San Agustín, *lib. 2. Contra Manicheos, cap. 17.* y consta de vna Ley de la Partida de *Sacrif. Missæ: ergo, &c.*

624 Y lo 4. por razon, porq̃ en los demonios hay esperanza,

ça, y deſeo, que ſon acerca del bien futuro: *Sed ſic eſt*, que al deſeo, y eſperança, correſponde la delectacion, quando ſe conſigue la coſa deſeada, como es conſtante en philoſophia; *ergo*; &c.

625 Reſp. lo 1. que lo contrario queda abundantemēte probado en la prueba tercera de la Subſeccion ſegunda; de la qual conſta, que ſupueſto el eſtado de condenacion, repugna, que los demonios tengan algū deſcanſo, *adhu*c accidental, ò que puedan alcançar algun alivio de los tormentos, que padecen, lo qual tiene por tã cierto el Padre Vazquez, *tom. 2. in primam partem, diſp. 242. cap. 3. num. 7. pag. mihi 8* (1. que tenga el dudarlo por illicito: *Et hoc indubitatum omnibus eſſe debet*. Y la razon es, porque aſſi como la pena del ſentido, que los demonios padecen es eterna, aſſi tambien debe perſeue- rar en ellos del meſmo modo, ſin mutabilidad, ò variacion alguna de diminucion, ò deſcanſo, porque de otra manera no fuera eterna en quanto a la intenſion.

626 Y que los demonios no puedan tener accidental delectate, que es lo que queda probado en terminos en el lugar citado; y de que ſe infiere por conſe- quencia forçoſa lo antecedente, ſe confirma aſſi; ya de la au-

toridad de Ariſtoteles, 7. *Ethi- corum, cap. 14. poſt medium*, dõ- de dice: *Voluntas, aut contraria, & queris, modo ſit vehemens pe- llit dolorem*. Y ya de que la experiencia, y natural razon nos lo dicta, pues es conſtante en razon, y experiencia, que dos contrarios no pueden natural- mente eſtår juntos: y que quan- to mas huuiere del vno, tanto menos avrà del otro; y aſſi ſi en vn ſugero hay ſiete grados de calor, no podrá auer mas que vno de frio, que es ſu contra- rio: Y ſi huuiere ocho grados no podrá auer alguno del otro naturalmente, *adhu*c per acci- dens: Luego ſiendo vehemente, y ſuma la triſteza de los demo- nios, no podrán tener natural- mente grado alguno de delectate, *adhu*c per acci- dens, ò acciden- tal.

627 Reſp. lo ſegundo en forma, negando el antecedente: y a la primera, ſegūda, y tercera prueba, reſpondo: que dicho Texto, DD. y Ley de Par- tida, hablan ſolo del deſcanſo, y delectacion fantaſtica, y apa- rente: Aſſi lo tiene expreſſa- mente S. Thomas citado, y A- lexandro, *part. 2. quaſt. 100. memb. 4. art. 1. & 2.* llama al tal deſcanſo: *Gaudium amaritu- dine plenum*, delectate, ò gozo lle- no de amargura; y es de adver- tir, que à dicho deſcanſo, delectate, ò gozo, le llaman aparente, y fan-

fantástico, no porque à los demonios les parezca, que se alegran, no alegrándose en la verdad (porque los dichos no pueden padecer semejante engaño) sino porque los demonios, se portan de tal manera en tentar al hombre, y procurarle dañar, como si se huvieran de alegrar grandemente, y recibir algun descanso, ò alivio de sus tormentos en conseguir la victoria, y salir con lo que pretenden.

628 Y à la 4. Resp. que la suma tristeza, aunque pugna cō el deleite, y alegría, no pugna con el deseo de ella; antes bien, quanto vno mas se entristeze, y quanto padece mayor tristeza, tanto mas puede crecer el deseo, y tanto más desea carecer de aquel mal que causa dicha tristeza: y así el que esta vehementemente triste, vehementemente desea carecer del mal, que le entristeze; pero durante dicha tristeza, no le permite, que se deleite de bien alguno.

629 Por lo qual en forma, concedo la mayor, y distingo la menor: Algunas vezes concedo, siempre niego; porque como ya dixè, cō la suma tristeza se compadece el deseo, y no la alegría, consuelo, ò delectacion: Y la razon es, porque el bien en quanto es objeto del deseo, ò no està presente, sino

ausente: y así puede concebirse, que agrada àr conseguido, y que tendrá razon de bien, y de consuelo; pero después de conseguido, y que està presente, no se estima como bien en compañía de tanta tristeza, a vista, y respecto suyo; y así no deleita, ni alivia en manera alguna.

Instancia quinta.

630 Instará lo quinto: cierto es, que de la tercera parte de los Angeles, que cayerō, muchos de ellos quedaron en este ayre caliginoso, como lo tienen Vazquez, tom. 2. in 1. part. quæst. 64. disp. 245. cap. 2. num. 9. Delgad. cap. 14. dif. 2. dub. 2. num. 3. Becan. cap. 5. num. 6. y otros: Y consta ex Ephes. 2. vers. 2. Ephes. 6. vers. 12. & 1. Petr. 5. vers. 8. Vemos, q̃ estos Angeles, que quedaron en el ayre, pueden ser los que llamamos Duendes, y hazer lo que los Duendes hazen: ergo, &c.

631 Respondo, que es verdad, que aunque el ordinario lugar, en que son atormentados los demonios es el infierno; con todo esso, a muchos dellos se les permite estàr en este ayre caliginoso, para exercicio, è impugnacion de los hombres; pero como estos sean atormentados en el ayre, del mismo modo, que lo son los otros en el infierno, lo mismo debe

debe filosofarse desto, que de aquellos en orden à ser incapaces de refocilacion, y gozo interior, qual se arguye en los Duendes, de los juegos, y entretenimientos en que se ocupan, sin opugnacion, ni daño espiritual, que se perciba, causen en los hombres de las casas en que se sienten.

Instaràs lo sexto absolutamente hablando, no hay implicacion alguna en que sean diablos estos, que llamamos Duendes; y sino muestrese dicha contradiccion: *ergo*, &c.

632 Respondo lo primero: que tampoco hay implicacion alguna, en que dichos Duendes sean animales, como queda demostrado en esta, y la Sección segunda; y por otra parte hay muchas mas congruencias para filosofar deste modo, que para lo contrario, como consta de las apuntadas en la Subsección antecedente: *ergo*, &c.

633 Respondo lo segundo: que aunque no implica lo dicho metafisicamente, es con todo esso inuerisimil, como consta de la segunda, y tercera prueba por nuestra conclusion.

Respondo lo tercero: que aunque no implique *formaliter*, implica *illatiuè*, supuesta la condenacion del demonio, y su suma tristeza, y los exercicios de los Duendes, que arguyen de-

lectacion, ociosidad de animo, y gozo interno.

Instancia septima.

634 Instaràs lo septimo: cierto es por vna parte, que los demonios suelen aparecerse en forma de satiros, como se vè en el que encontrò San Antonio, à los quales llama Nicremberg *lib. 4. cap. 8.* Fantásmas; y por otra lo es tambien, que pueden los demonios hazer todo lo que los Duendes hazen, conuiene a saber, mudar platos, tirar chinicas, hazer ruido, espantar, &c. *ergo*, &c.

635 Respondo, que aqui no negamos, que el demonio pueda, no solo mouerse à sí, sino tambien otros cuerpos, y tomarlos, y trasladarlos de vn lugar à otro: porque esso es indubitable, que puede hazerlo, pues consta de las Sagradas Letras, y de que los demonios no perdieron los Dones naturales; y q̄ pues los Angeles mouen los Cielos con su virtud natural, del mesmo modo podrá el demonio mouer con su natural virtud otros cuerpos, y hazer con ellos ruido, y tirar chinicas, &c.

636 Ni tampoco negamos, que pueda el demonio formar diuersos cuerpos, tomarlos, y mouerlos, de tal suerte, que, mediante los dichos parezca.

An.

Angel de luz por su resplādor, hombre, à vtro qualquier animal, y así lo haze muchas vezes para engañar à los hōbres, espantarlos, y aterrarlos, para apartarlos de la virtud, ò de los lugares en q̄ la exercen mas viuamente, y q̄ ton mas à proposito para mejor darse à ella: por lo qual leemos en la vida de S. Antonio, q̄ los demonios se le aparecieron diuersas vezes en varias, y horribles formas de animales, para espantarle, y remouerle de su santo proposito.

637 Tambien antiguamente se aparecian à los hombres en figuras de cabrones, y los hombres les dauan culto en figura de diuersos animales, especialmente los Egipcios; y aun el vulgo rudo los tenia por Dioses, à vnos, de los montes, y à otros, de los valles, como consta del 2. de los Reyes 17. y aū agora se aparecen à los Indios por los campos, no solo en forma de Satiros, ò Centauros, sino en traxe mas disforme, y bestial, como lo refiere Nieercmb. lib. 4. cap. 5. *in fine.*

638 Pero es de advertir, que los demonios de ordinario suelen aparecerse en figuras horribles, para que los hombres que se dexan engañar dellos, no tēgan excusa, ni puedā alegar, que su hermosura les engañò, ò que su belleza fue causa de que los tuuiesen por Angeles buenos.

Y aun aūade Oleastro, que siendo Inquisidor de Eborā, y examinando à algunas mugeres Magas, supo por deposicion de las dichas, que el demonio quando era invocado de ellas, siempre esperaba à que ellas comenzassen la platica, y le preuiniesen en ella: y que en vna ocasiō auendole llamado vna de dichas mugeres, y venido el demonio à su llamamiento, como este esperaba, que ella empezasse à hablar, y ella se detuuiesse vn poco en hazerlo, el demonio la diò vna bofetada, para obligarla à que comenzasse la platica, y esto à fin de q̄ no pudiesse alegar excusa, de que era preuenida, y forçada en alguna manera por èl, en dicha familiaridad.

639 Otra razon dà S. Thomas de lo dicho, segun lo nota Siluestre, *verb. Maleficium*, n. 5. y es la diuina prouidencia, la qual dispone, que el demonio frequentemente aparezca en diuersas figuras de bestia, para darnos à entender su bestial condicion: por lo qual dize, que quando tentò à nuestros primeros padres, no estuuo en su mano tomar la forma que quiso, sino sola la de serpiente.

640 Tambien dicen otros, que el demonio algunas vezes real, y verdaderamente depende de cierto, y determinado lugar, para poder dañar,

L

dañar, y tentar: y lo prueban de historias fidedignas, qual es, aquella que trae Moure, *opus.* 1. *Sec.* 2. c. 5. n. 17. tomada *ex Mallico maleficorum*, de vn demonio incubo, que oprimia violentamente à vna muger en cierta parte de la casa, y q̃ la dexaua en mudando la cama à otra parte; pero esto es tan difícil de percibir, que el P. Pedro Luis de la Compañia de Iesus, Decano, y Primario en la Vniuersidad de Eborá, confiesa de si, q̃ no lo alcança, ni puede percibir, ò comprehender como pueda ser.

641 Lo q̃ negamos, pues, es, que estos, que comunmente se llaman Duendes (que no hazen daño, ni tienen mas exercicio, q̃ los inutiles, y bobos, que quedã mencionados en la primera Subseccion) seã demonios, y que sea verisimil, que la malicia, y perversidad de estos, se ocupe en dichos exercicios, y que se compadezcan los entretenimientos, y delectacion de dichos Duendes, con la suma tristeza de los demonios, por los fundamentos alegados por nuestra conclusion.

Instancia octaua.

642 Instarás lo 8. el Licẽcia. do Ardeuines, *lib.* 2. c. 8. pag. 67. refiere por cosa llana, y aueriguada: que los Duendes caseros hazẽ miluiones, y q̃ à vna señora de Aragon, persona de credito, le oyò el dicho contar los

engaños, q̃ vno de dichos Duendes le hazia, entre los quales fue vno, que vna vez le puso à esta señora vn palo empañado, como vna criatura muerta dentro de vna arca cerrada cõ llauẽ. Y que en la Ciudad de Guesca, el año de 1601. huuo otro Duẽde en el Conuento de S. Agustín, que hazia musica con las flautas del organo, y otras inuẽciones. Yel mismo depone, como testigo de oido (q̃ llaman inmediato) auerle sucedido, que estando leyendo en Seuerino Boecio; aun passò de distancia de adonde èl estaua, dieron grãdes golpes dẽtro de vn vanquillo, y que llegando se el tal Ardeuines à reconocer el vanquillo, no hallò cosa alguna en èl, ni en la parte en que estaua, ni en toda la pieza auia cosa, que pudiesse hazer dicho ruido: y que esto era en tiempo, que se hazian semejantes ruidos en dicha casa, y otras cosas tan extraordinarias, que no se podian atribuir à causa natural corporea.

643 Y añade mas, que à otra señora le sucedio semejante caso en el mismo vanquillo, en el qual oyò vno como trueno, de que quedò desmayada por algun tiempo, sin otras burlas, que le hizo en otras ocasiones.

644 Tambiẽ dize el mismo, que dichos Duendes caseros, ò los del ayre, hazẽ aparecer exercitos, y pelesas, como lo que se

cuena

chenta por tradicion (y aun algunas personas lo deponen , como testigos de vista) de la Torre , y Castillo de Marcuello , lugar al pie de las montañas de Aragon (agora inhabitable , por los grandes , y espantables ruidos , q en èl se oyen) donde se retraxo el Conde D. Julian , causa de la perdicion de España : Sobre el qual Castillo , dize se ven en el ayre ciertas visiones , como de soldados , que el vulgo dize ser de los caualleros , y gente que le fanorecian .

645 Y concluye dizièdo , que estos mismos Duendes (que el dicho llama demonios) muchas vezes echan piedras por los techados , y en las calles sin hazer daño , vallan , y hazen otros visages , mucuen truenos , relampagos , hazen caer rayos , recias lluvias , granizos , y vientos : *Sed sic est* , que dichos efectos no se pueden atribuir à causa corporea , y son propios de los demonios : *ergo* , &c .

646 Resp. que de dicho argumento nada puede seguirse contra nuestra conclusion : pues quando el efecto , que se alega por instancia , es de calidad , que no puede atribuirse à causa natural corporea , en tal caso dezimos , que el tal efecto , no es efecto de los Duendes , sino de algun espiritu diabolico , ò Angelico (conforme el efecto fuere :) y quando el tal efecto es de

calidad , que no exceda las fuerzas de vn agente corporeo inuisible en parte , y solo visible , *secundum quid* , puede atribuirse sin inconueniente , à los que llamamos Duendes , y que son el objeto vnico de nuestra question : y assi nada puede seguirse de dicha instancia , y efectos que se alegan en ella contra nuestra resolucion .

647 Resp. lo 2. descendiendo indiuidualmente à dichos efectos , que lo del palo empañado , que se puso en el arca estando con llauè , pudo hazerlo el Duende de nuestra controuersia : porque como este sea inuisible (excepto , respecto de aquellos , que tienen agudissima vista) pudo el tal coger la llauè , sin que le viesse , y meter dicho trasto en dicha arca , y boluerla à cerrar , y à su lugar la llauè .

648 Pero si acaso se pretende , que dicho trasto se metiesse en el arca , sin que esta se abriessè , y no cabiendo por las rendixas , esto ni el diablo lo pudo hazer : porque el demonio no puede hazer , que estèn dos cuerpos en vn lugar , ni que vn cuerpo estè à vn tiempo en dos lugares , ni que vn cuerpo penetre las dimensiones de otro , como lo tiene Benito Pererio de la Compania de Iesus , *lib. 1. de Magia* , cap. 7. pag. 50. y es constante en Filosofia , y Teologia .

649 Y si acaso dixeris , que

L 2

di-

dicho efecto se hizo sin abrir el arca con llave, sino desgonernandola, y bolviendola despues à su primer estado, y esto instantaneamente, y sin poder percibirle: en tal caso digo, que lo obrò el demonio, y no el Duende, de q disputamos, y asi nada se saca cõtra nuestra conclusiõ.

650 A lo de las flautas del organo, se responde, que no hay implicacion alguna, en que el duende las tocasse, y hiziesse ruido con ellas: lo qual constará mas claramente de lo que acerca de otras objeciones se dirá adelante.

651 A lo del vanquillo, se responde, ser indubitable, q el duende pudo hazer dicho ruido: y à lo del desmayo de la muger, que este se causò de la aprehension de la dicha, que cõcibiò prouenir dicho ruido de cosas de la otra vida, los quales assombros pretendemos desterrar con esta question: ademàs, que de ver vn raton, y del ruido de vn gato, suelen desmayarse algunas mugeres.

652 A lo de los exercitos, y peleas, ò visiones de lo dicho, q aparecen, y se ven en el ayre, el mesmo Ardenines cõfiesça, que no faltan Filósofos, que muy conforme à razon digan, ser cosas metheorologicas, y naturales, que de la grosura de algun humor, ò vapor del ayre resultan por las diuerfas posiciones

de la vista: à que aña de, ~~esta~~ dicho Castillo al piede los Pirineos, adonde baxan los ayres gruesos entre aquellas peñas, por los vapores crasos de la tierra, y asi parece muy à proposito para lo dicho, dicho lugar. Vease à Descartes, parte 2. fol. 289. donde dâdo la causa de semejantes efectos, dize, es el concurso de muchas nubecillas pequeñas, y distintas, q mezcladas de exalaciones relampaguean, y arrojan alternatiuamente algũ fuego, cõ que dãn motiuo, à que se piense son hombres fantásticos, que en el ayre pelean.

653 Pero yo respondo con la comun de Filósofos, que quando se ven realmente soldados, q pelean entre si en el ayre, llouer sangre, fuego, ranas venenosas, y semejantes, que dichos efectos comunmente se debẽ atribuir, no al influxo de los Cielos, ni à otras causas naturales, sino, ò à Dios, que inmediatamente los obra, ò à los Angeles, ò al demonio, que lo obran por mandato, ò permission de Dios.

654 Y si preguntares aqui, como puedan los demonios, ò Angeles obrar los sobredichos prodigios, y a q que fin los ordene la soberana sabiduria: Respondo a lo primero, q los obran aplicando *actiua passiuis*: y à lo 2. digo, que suele Dios ordenar dichos prodigios, ò para anunciar algun bien à los hom-

hombres, ò para anunciar algun daño, y poner miedo, ò para castigo de los pecados, ò para que aterrados con dichos prodigios huyamos los males q̄ nos amenazā, y anunciā, y por otros muchos fines, q̄ no alcançamos.

655. A lo de las tempestades, rayos, &c. Respondo, que los que mueuen, y concitan dichas tempestades son demonios, pero no Duendes, y así *nihil contra nos*: y que los demonios puedan conuouer graues tempestades, vehementes, y turbulentos vientos, que derriben casas, &c. Consta de lo que se lee acerca de Iob, cap. 1. y de lo que dize la Iglesia en los cōjuros, que pone contra las tempestades, de relampagos, y granizos, como se puede ver en el Apendice al Ritual Romano, pag. mibi 443. ibi: *Vobis precipio immundissimi spiritus, qui has nubes, seu nubeculas concitatis*. Y mas abaxo: *Ipse vobis imperat Demones, qui has nubes commouetis*. Todo lo qual se ha de entender, que lo hazen, ò permitiendolo Dios, ò como Ministros suyos, y de su Diuina Iusticia, parq̄ todos ellos tienen el poder limitado, y así no pueden arrojar rayos, apedrear, ni hazer otros mayores daños de su propio motiuo, como lo define el Concilio Bracarense, en q̄ presidió el Papa Honorio I. por que de otra suerte, presto aca-

baran con el vniuerso, y destruyerrā todos los hombres, como lo dize Clemente Romano, lib. 2. *Recognitionum*, por las siguientes palabras: *Terror Cælum, & terram, inquit Petrus, quod si quantum cupit inimicus desauire, permitteretur etiam à Deo, olim omnes homines deperissent*.

Instancia nueue.

656. Instarás lo 9. de dichos Duendes se dize, q̄ suelen hazer dinero fantastico, y darlo à algunas moçuelas de las casas en que habitan, y q̄ dicho dinero, como lo era solo aparente, y no en la verdad, suele despues bolverse en carbon: *sed sic est*, que este efecto no puede venir de causa natural corporea. Luego viene del diablo: *ergo*, &c.

657. Resp. que si acaso ha sucedido alguna vez lo dicho, q̄ el tal serà diablo, pero no Duende, y así nada se saca contra nuestra resolución; antes bien parece, ò hay fundamento para sospechar, que el tal sea de los demonios incubos, y que quizás ofrecia dicho dinero para atraer à si à semejantes mugercillas simples, y hazerlas caer mas facilmente en pecado: y tambien puede ser las persuadiesse ser Duende, ò alomenos ser Angel medio, para quitarlas el horror que las pudiera causar la familiaridad con el diablo: porque aunque aya personas, que no tengan horror à seme-



jante comercio , ò que atropellen por él , avrá otras , q̄ no se atreven à tanto , y quizás era de estas à quien sucedió lo dicho , si es verdad , y no patraña , auer sucedido.

Instancia dezima.

658 Instará lo dezimo: estos Duendes de que hablamos, sedexan ver de quien quieren, y quando quieren, y se hazen invisibles *pro libito* à los que quieren, aun estando en su presencia, y al mesmo tiempo, que otros los ven: *Sed sic est*, que este efecto, no puede ser de causa natural corporea, sino del diablo: *ergo*, &c. La menor escierta, y la consecuencia se sigue, y la mayor contra de la experiència, pues vemos, que en las casas en que habitan, suele verlos alguna persona de dichas casas, y no las demás que allí habitá: *ergo*, &c.

659 Respondo, que la mayor es totalmente falsa, y así se niega: y à su prueba se responde, que el verlos vnas personas, y no otras, no viene de que dichos Duendes, se hagan visibiles, ò invisibles *pro libito*, y arbitrariamente, sino porque ellos son de naturaleza tan rara, ò de color tan remisso, q̄ solo los pueden ver aquellos que tienē agudísima vista; y así suelen verlos los niños, y no los adultos, por la mayor perspicacia, que

suele auer en aquella edad, que no en esta; y si algun adulto los ve, es por la perspicacidad, que conserua de la potencia visiva, sobresaliente, y excessiva de lo comun; y por la mesma razon, los ve el cauallo, y no el cauallero, porque la vista de aquel es mas eficaz, que la de este.

660 Y aun los que los ven, no los ven en todas partes, ni à todas luzes, sino solo à cierta luz atemperada, y proporcionada con la raridad, ò remision de color de dichos objetos. Así como el atomo no se ve à todas luzes, sino à solo el rayo del Sol, y como las lucernas, que solo se ven en la escuridad, y así como la nube del orinal, à quē llaman *sedimento* los Medicos, que solo se ve à cierta luz, y así se suele ver los dichos en cierta hora del dia, ò de la noche, ò à cierta luz. La causa es la referida, porque siendo algunos de ellos de materia tenue, y opaca, pedirán vna mediacion de luz, demodo, que ni con la poca, ni con la mucha se podrán ver, sino solo con vna mediania, como la nube referida arriba, que no puede verse à mucha luz, y necessita promediarse la con la mano, ò poniendo algo detrás, y así sucede à los tales, que tal vez puestos en alguna mediacion de luz, ò en algun rincón se pueden diuísar, y no en otra parte, aui de los que tienen aguda.

La vista: otros son de calidad de el atomo, que piden mucha luz para verle; pero sobre esto vea- de la Seccion 2. por toda ella.

661 Y que aya asiedad en la peripicacia de vistas, y mu- chas diferencias en ella, consta de la experiencia, pues vemos, que vnos ven mejor que otros: y que vnos ven mejor las cosas apartadas de lexos; otros no ven sino las llegan muy cerca: mu- chos tienen constante vista con el resplandor del Sol, y en el dia nublado, y obscuro, ò quan- do se ausenta el Sol no ven: otros entre dia son de corta vista, y de noche ven mejor, que los demás: los ojos çarcos en lugares obscuros son mas claros: los de ojos saltados afue- ra, tienen corta vista: los que tienen los ojos hundidos, ven mas clara, y distintamente; y lo mismo aquellos, que en el co- lor son de cabra: los niños tien- nen mas vigotofidad en la po- tencia visiva, y con la edad sue- le disminuirse: los gallos, y los cauallos tienen muy aguda la vista, y mas el lince que todos: los lobos, que llaman ceruarios, tienen tan aguda vista, que se- gun refiere Alberto Magno, libro de Anima, dixeron algu- nos Poetas por encarecimien- to, que penetraban los cuerpos solidos, y que así veían lo que se hazia detrás de vna pared. De Tiberio Cesar, se dice, que tu-

vo en los ojos tal naturaleza, que ningun otro de los mortu- les la tuvo semejante, y era que despertando de noche, por vn poco de tiempo, via todas las cosas tan claramente, como si fuera de dia claro, y despues poco à poco se tornauan à en- cubrir con tinieblas: Claudio Cesar, Cayo Emperador, y Ne- ron, fueron estremados en los ojos por diferētes caminos, &c.

Instancia onze.

Instarà lo 11 oyendose à los Duendes trauelear en el suelo luego al punto se les oye dar golpes en el techo, sin auer por donde ayan trepado: y lo deponen así algunos. Luego siendo cierta la deposicion, se ha de dezir, que los tales son espiritus, y no animales corpo- reos, pues los animales teniendo cuerpo graue, ni pueden eleuar- se, ni sostenerse en el ayre; y solo es dado esto à los espiri- tus.

Respondo, que no obsta- te, que los Duendes tengan cuerpos graues, pueden muy bien hazer lo referido; mas porque la inteligencia de esto pide mas dilatada explicacion, remito al Lector à la Seccion si- guiente, donde formo vna duda especial de ello, y es la Duda

5.

L 4

Inf.

Infamia de los.
 662. Instará finalmente: la Iglesia, conjurando à estos Duendes, los dà título de demonios, como se puede ver en los conjuros, que traen contra los dichos el B. Fr. Diego de Colpedes, Monge Bernardo, en su libro de cõjuros fol. 23 pag. 2 y el P. Benito Remigio, Clerigo Menor en su Práctica de Exorcistas, par. 3. desde la pag. 222. adelante, especialmente à pag. 231. *ergo, &c.*
 663. A esta objecion pudiera responder alguno. Lo 1. que ni el conjurar los precisamente, ni el aver conjuro contra los dichos, no arguye, que si à demonios, pues tambien se conjuran, y hay conjuros contra las langostas, gusanos, ratones, y otros animales corporeos; pero no es esto, porq̃ dicha objecion, no se funda precisamente en que aya cõjuros contra los Duendes, sino en q̃ à estos se les dà en dichos conjuros título de demonios.
 664. Pudiera tambien alguno responder lo 2. que los exorcismos de la Iglesia, por vna parte causan sus efectos, *ex opere operato*, como lo prueba Delgadillo de Baptismo. cap. 10. Dub. 4. y como por otra se experimente, que no porque se conjuten dichos Duendes con título de demonios, no ipso, se conturben los dichos, ò desamparen dichas catas, parece seguirse no ser demonios, ni conuenirles el título de dichos conjuros.

665. Pero contra lo que la Iglesia no puede errar en semejantes títulos. Lo 2. porque si este argumento valiera algo, valiera tambien para probarlo ser demonios los de los enengamientos, pues no siempre obedecen estos à los exorcismos, señaladamente sagrados, ni aun con la presencia de la Eucaristia se ausentan todas las vezes, como consta de la experiencia; y así por mucho probar, no prueba cosa, ni se puede por lo dicho tolerar dicha respuesta.

666. Lo 3. porque aunque el exorcismo cause sus efectos, *ex opere operato*, no los causa absolutamente, sino solo cõdicionadamente, *si utile sit, aut expediat*; esto es, debaxo de la cõdicion, *si conuenga*, al modo q̃ el agua bendita, q̃ aunque en sentençia muy probable, causa sus efectos, *ex opere operato*, y aunque cause absolutamente la remisión de los veniales; pero la fugaciõ del demonio, q̃ es otro de sus efectos, solo la causa cõdicionadamente. Lo mismo passa en el Sacramento de la Extremauncion, q̃ aunque causa sus efectos, *ex opere operato*, con todo esto estos son en dos maneras, vnos que tienen absoluta, è infalible conexiõ con dicho Sacramento, y otros, que solo la tienē condicionada.

667. Lo 4. porq̃ hay muchas causas, por lasquales suele el demonio no salir, ausentarse, ò obedecer algunas vezes à los exor-

exorcismos, entre las quales es una, porque hay unos demonios mas perversos, y duros que otros, y mas fuertes para sufrir oprobios, y enenolprestar las palabras Divinas; o como dize Aloure, hay unos mas perversos que otros, y así sufren muchos mas tormentos que otros, por no desistir de la obra iniqua. q̄ comenzaron a ora es la falta de fe del Exorcista. La 3. es, segun S. Agustin, Thyrio, y otros, por q̄ el mismo Dios ocultamente lo prohibe muchas vezes por mayor bien del paciente, y por otros muchos, y justos fines, acerca de lo qual se vean *Thyr. p. 3. de Daemon. cap. 44. n. 6. 12. Aloure opusc. 1. sec. 2. c. 6. n. 16. Remig. pract. de Exorcistas, part. 1. docume. n. 8. a pag. 57. y otros.*

668 Por lo qual dexadas dichas respuestas, respondo lo 1. que dichos exorcismos, son cōpuestos, y ordenados por dichos DD. Cespédes, y Remigio, los quales, aunque parece suponen en dichos conjuros ser diablos dichos Duendes, no lo prueba, y lo contrario queda abundantemente probado arriba.

669 Y aunque es verdad, que segun enseñan el Concilio Carthaginense 4. can. 7. y Iuan Micrologo, lib. de obs. Eccl. c. 7. no se han de recibir qualesquier preces al arbitrio del Exorcista, sino solas las prescriptas por la Iglesia, y que las formulas legitimas de exorcismos, son las

expresas en los Rituales Romanos, y las expresas e aprobadas por la Silla Apostolica: con todo esto se podrá usar licitamente de las de dichos DD. y de las de otros, de q̄ se via en particulares Obispos, aunq̄ no estén expresasmente aprobadas, con tal, q̄ no estén reprobadas por la Iglesia, ni puestas en duda por varones doctos, y con tal, q̄ no contengan clara, y patente vanidad, o superstición, como lo tiene, y bien Delrio, *disquisit. lib. 3. quest. 4. sect. 8.*

670 Y si replicares contra dicha respuesta: que tambien en el Ritual Romano hay exorcismo, contra dichos Duendes, cō titulo de demonios, como se puede ver en la pag. 381. Respondiendo, q̄ el tal exorcismo (que no está en el Ritual, o Manual Romano, sino en el Apēdice al dicho, tomado del Toledano) no es contra los Duendes de q̄ hablamos, sino contra los demonios que molestan las casas.

671 Pruebase esto: el titulo de dicho exorcismo, como se puede ver en dicho Apendice, es como se sigue: *Exorcismus damus à Daemonio vexata*, vemos que el demonio expresasmente tal (esto es, sin ser tenido por Duende, sino por conocido diablo) puede hazer vexaciō en las casas de muchos modos. Luego con estos habla la Iglesia en dicho exorcismo, y no con los Duendes de nuestra quest. 1. El

672 El antecedente parece innegable ; porque así consta ya de historias fidedignas, molesta las habitaciones de los Santos de muchas maneras, ò para esforzarlos la oración , ò para echarlos si pudiesse de los lugares, y casas, ò conque las retiradas, que habitan. Léase la vida de San Antonio, las de los Santos Padres, y las de los Monges solitarios.

673 Ya por lo que diximos arriba num. 574. de aquel demonio incubo; ya por lo que se lee en la primera parte de las *Coronicas Capuchinas*, cap. 5. de la introduccion §. 43. lib. 7. cap. 8. §. 57. lib. 11. cap. 17 §. 112. y en otras partes, Y ya por aquel caso tan recibido en muchas partes, de que estando ciertas Beatas comiendo vnos tostones, y canamones, preguntò vna de ellas a vn gato, que tenían en casa si queria tostones, a que respondió: *No tengo dientes*, el qual ya se ve, que era demonio, y que el tal no estaua reputado por Duende, pues era tenido por gatò visible de todos, y à todas horas, sin las circunstancias, que concurren en los que llamamos Duendes.

674 Y la consecuencia, se prueba lo primero, porque dicho exorcismo, como se expresa en el título del, es solo contra los demonios, que molestan las casas: Y los Duendes

de que hablamos, no consta, que sean demonios, ni la Iglesia los tiene declarados por tales, ni aun haze dellos mencion alguna; ni ay razon, que contenga, que lo sean, si muchas, que nos persuadan lo contrario; como consta de las alegadas, por nuestra resolución: *ergo, &c.*

675 Lo segundo, porque antes bien la Santa Iglesia Catolica en dicho Ritual, tit. de *Exorcitandis obsessis à demonio*, en la admonicion preuia, que haze à los Exorcistas, pag. 276 §. in primis, dize, que no sean fáciles de creer, que alguno està obieso por el demonio; y dà las señas, para conocer quando hay demonio en algun cuerpo, que es hablar la lengua, que el obieso no sabe, ò entenderla; reuelar secretos, y cosas notables sucedidas en tierras distantes, y otras semejantes; de que se infiere, que no quiere la S. Iglesia, nos persuádamos fácilmente a tener por cuerpo poseído de el demonio à alguno sin graue fundamento para ello. Luego mucho m. nos querrá, que le tengamos por cuerpo fabricado, y assumpto por el demonio, pues esto sucede menos vezes, que aquello, y es mas difícil de persuadir: *Sed sic est*, que para dezir, que estos Duendes de que hablamos, son cuerpos forçados, y tomados por el demonio, en que este se manifieste: Y

OR.

ordenada a esto sin (como lo pide de luy o, y de su cõcepto formal la assumption) no ay fundamento graue, si muchos, que le hagan inueri mil, como queda visto: *ergo*, &c.

676 Y lo tercero, porque supuesto, que no repugnan animales corporales invisibles, *secundum quid*, ni que los Duendes puedan ser de los dichos, como no repugna, y queda bastantemente demostrado en todo este libro. Y supuesto tambien, que pueda auer demonios, que sin ser Duendes, ni tenidos por tales, molesten las casas, ò habitaciones, no se sigue bien, ni será buena consecuencia: *Esto habla con los demonios, que molestan las casas. Luego con los Duendes.* Pues en aquellos no están comprehendidos estos, segun lo supuesto: *Vt ex se patet: ergo*, &c.

677 Respondo lo segundo à la Instancia onze, que dichos conjuros, no solo son contra Duendes, sino tambien contra Brujas, como lo dizen dichos AA. Cespedes, en el titulo de ellos, y Remigio en la diuision de la obra (que està al principio del libro) §. *En la tercera parte*, vemos, que no por esso querrán los dichos, ni alguno otro, que las Brujas sean demonios: *ergo similiter*, &c.

678 Respo. lo tercero, que para que dichos AA. que ordenaron dichos conjuros: Y aun-

que para q. el Põtifice compulsiessse, y ordenasse semejantes conjuros endereçados à los Duendes, y dandoles titulo de demonios, bastaria, que huuiesse opinion probable de que lo eran: pues los Sumos Pontifices, a cada passo siguen opiniones probables (y aun las menos probables, muchas vezes, como luego dirè) en sus operaciones, dispensaciones, ordenaciones, y leyes; y así vemos, que han dispensado muchas vezes en el voto solemne de castidad, lo qual es solo probable.

679 Martino Quinto, dispensò, que vn hermano se casasse con su hermana: cõ cõsulta de muchos Theologos, y Canonistas, que vinieron en ello, por euitar graues males, y escandalos, que se siguieran de lo contrario: Y con todo esso, es menos probable la sentencia, que afirma poder dispensar el Pontifice con los dichos: *ergo*, &c.

680 Item, porque como bien prueba Cramuel, ninguna opinion hay mas probable en toda la Theologia Moral, ni que tenga mas autoridad, que la que afirma ser de Derecho Diuino, necessarios tres Obispos, para la Consagracion de vn Obispo: y por consiguiente, que el Pontifice no puede dispensar en esso. Y con todo esso, Gregorio I. Gregorio XIII. Paulo V. y Alexandro VII. han dispensa-

do.

do en diuersas ocasiones , para que la consagracion del nuevo Obispo se pudiesse hazer por vno solo. Lo mismo digo de la residencia de los Obispos, en que dispensò el Tridentino: *ergo, &c.*

681 Mas: porque en quanto à que los Obispos Schismaticos ordenen validamente , ò no. Vnos Pontifices han seguido la opinion negativa, mandando se bolviessen à ordenar los asì ordenados; y otros la afirmatiua, declarando, que estauan bien ordenados, y que no necesitaua de bolverse à ordenar. Luego si en dichas materias tan controuertidas , y tan llenas de inconuenientes, como estas vltimas (pues de ser falsa la de el numero antecedente , se seguiria no ser verdadero Obispo el consagrado por vn solo Obispo, no ser Sacerdotes los que el tal ordenasse, ni verdaderas Misas las que los tales dixessen, y nulas todas las Absoluciones Sacramentales, que echassen; todas las quales son terribles cosas) suelen los Pontifices seguir, y à la vna, y yà la otra opinion probable: *ergo, &c.*

682 Mas: la Iglesia dà Culto à la Concepcion purissima de Maria Santissima Señora nuestra , y no por esso haze de fè dicha sententia pia , ni condena la Thomistica contraria; *Immo*, ni les prohibe el interior

assenso à los contrarios (aunque si, el enseñarla , predicarla, &c. por euitar escandalos, è inquietudes) como lo expresa la santidad de Alexandro VII. en su Bula. Luego para ordenar vn coniuero contra los Duendes, cò titulo; è indicacion de ser diablos, bastaria auer opinion probable de que lo sean, sin derribar por esso la contraria, que es tan conforme à razon , como queda demonstrado en toda esta Seccion 3: *ergo, &c.*

683 Mas : la opinion que afirma, puede el Pontifice nombrar Sucesor, es menos probable, y *materialiter* menos segura, que la còtraria, como lo tiene Diana, *part. 10. tract. 5. res. 4.* y con todo esso, San Pedro nombrò por su Sucesor à San Clemente, como lo dize San Damasso Papa en el lib. de Pontificibus Romanis, à num. 34. Si bien despues de muerto San Pedro , no obstante la probable eleccion de Clemente, la Iglesia siguiendo la contraria opinion, que era la mas probable, eligiò por Pontifice à Lino, despues à Cleto , y despues à Clemente: *ergo, &c.*

684 Mas: las reuelaciones de Santa Brigida estàn aprobadas por la Iglesia , con palabras grauissimas , porque Urbano VI. despues de auer precedido rigurosos examenes, dize: *Illas esse authenticas, & veritate plenas.*

nam; de Dei spiritu veraciter traditur. Y con todo esto dize **Casmuel**, que no exceden la seguridad de probables, para lo qual dize, que *Probabilitas est virtualiter veritas*. Y expone todas las demás palabras de la aprobacion con la agudeza que suele: *ergo, &c.*

685 Mas entre los mismos Apostoles han sus diferencias, y contrariedad de opiniones, y fundados en la tuya reprehendieron à San Pedro, Pablo; y otros Apostoles, que estauan discordes en el sentir: Item San Pedro permitia à los Indios, que la Sinagoga sepultasse honorificamente, y con fausto; los demás Apostoles lo impugnauan, fundados en diversas razones: *ergo, &c.*

686 Y finalmente, no solo los Pontifices, ni solos los Apostoles, sino tambien los Santos Angeles han usado tal vez de opiniones probables, como consta de aquello de Daniel 10. donde se dize, que contendian, y disputauan entresi los Angeles, si conuenia ò no, que el Pueblo de Dios saliesse de aquella nacion mala, y viciosa, negando vno, y afirmando otro, en que es fuerça, que el vno de ellos siguiesse opinion menos probable, que el otro: *ergo, &c.*

687 Respondo lo quarto: que aun assentada, y supuesta nuestra opinion, de que los

Duendes son puramente corporeos, y naturales engendros; con todo esto, si despues de hechos los remedios naturales para su extincion (que quedan apuntados en la Subseccion antecedente, num. 599.) ò antes, de primera instancia se quisiere usar contra ellos de los remedios Ecclesiasticos de exorcismos, en tal caso se debe conjurar el diablo, y no el Duende, como lo tienen en terminos equivalentes el Angelico Doctor Santo Thomas 2.2. *quæst.* 90. *art.* 3. el Doctor Nauarro, 6.57. *n.* 13. y *lib.* 5. *Consiliorum tit. de sent. excom. conf.* 52. Delrio *lib.* 6. *Monit.* 11. y la razon es, porque las criaturas irracionales son incapaces de ser exorcizadas con conjero, que se dirija directamente à ellas; y assi el exorcismo, que se haze para que las tales dexen de dañar, ò se ha de hazer al mismo Dios por via de deprecacion, y humilde suplica, ò al demonio por modo de compulsion, como lo prueban dichos Doctores, y lo practica la Iglesia.

688 Y aũ añadê dichos DD. contra Casaneo, y Ciruel, q̃ son acciones supersticiosas las de algunos Exorcistas, q̃ descomulgã las langostas, y otras criaturas irracionales con exorcismos directamente terminados à ellas, y lo prueban de muchos modos, especialmente Nauarro

en

en los concilios, *ubi supra*, y Santo Thomas.

689 Ni obsta contra esto el decir lo primero, que lo contenido en dichas formulas, es tomado de la Sagrada Escritura. Luego será lícito, y santo. No obsta, digo, porque es frivola dicha Instancia, pues el vicio aquí consiste en el abuso, y aplicación: conviene à saber, en que se apliquen las palabras sagradas à lo que el Espíritu Santo no las ordena en manera alguna.

690 Ni obsta lo segundo, aquello de S. Pablo ad Colos. 3. vers. 17. *Omnia quaecumque facitis in nomine Domini Iesu Christi facite*, donde se debe notar aquel *omnia*, pues el *q̄* dice todo, nada excluye: Vemos, que dichos conjuros de que vñan al guno terminado directamente à las criaturas irracionales, los hazen en nombre de Iesus: *ergo &c.*

691 No obsta digo: porque este argumento toma por cierto lo que está en controuersia; conviene à saber, que dicho acto de exorcizar directamente las criaturas irracionales, con tales palabras, ò en dicho nombre sea bueno. Ni el Apostol dice, *q̄* sea lícito todo lo que se haze en el nombre de Iesus, sino solo nos aconseja, y exorta, que quanto hagamos, lo hagamos en dicho nombre.

692 Ni obsta lo tercero, el alegar la experiencia, de que muchas vezes con tales acciones se ha visto el efecto cierto: *ergo &c.*

No obsta, digo: porque la experiencia, solo puede enseñar, *quid factum sit*, pero no demostrar, que la tal acción sea de Dios, ò que sea lícita: pues vemos, que muchas encantaciones supersticiosas surten efecto; y no por esto se arguye licitud: de otra suerte, fuera lícito pedir al demonio curasse las enfermedades, como lo juzgò el impio Paracelso, y parece concederlo Malleolo; lo qual ya se ve, quan impio, y absurdo sea.

693 De lo dicho, pues, en esta quarta respuesta, se sigue lo primero, que estando en nuestra sentencia, de que los Duendes son animales irracionales puramente corporeos, podrán ser exorcizados, y les vien en biẽ los conjuros alegados en esta Instancia; así los de Cespedes, y Remigio, como el del Ritual; por lo qual de dichos exorcismos, y de su locución, dirigida de rechamente al demonio, nada se sigue contra nuestra conclusión, *ut ex se patet.*

694 Sigue se lo segundo, que si las acciones de los Exorcistas, que conjuran derechamente à las criaturas irracionales, que infestan los càpos, son supersticiosas, y vanas en sen-

tir de Santo Thomas, Nauarro, y Delrio; mucho mas lo ferán las de aquellos Exorcistas, que delcomulgan dichas irracionales criaturas; pues ninguno puede ser delcomulgado, sino lo el hombre bautizado, mortal, y que tiene superior, como lo tiene Nauarro en su Manual de Confessores, c. 17. n. 13.

695 Y la razon es, porque solo el Christiano es capaz de la excomunicacion passiva, *ex cap. Omnis Christianus* 11. *quest.* 3. pues esta no es otra cosa, que vna censura Ecclesiastica, cō que se aparta, y separa a alguno de la Catolica Iglesia, y participacion de los bienes comunes, ò comunicacion de los Fieles, como lo tienen todos los Theologos, y Canonistas: *Sed sic est*, que ningun animal irracional, (ni aun el racional no bautizado) està dentro de la Iglesia de Christo, ni participa la Comunión de los Fieles, especialmēte la Sacramental: *ergo*, &c.

696 Siguese lo tercero, y ultimo, que serán acciones aun mas supersticiosas las de aquellos Exorcistas, que contra dichas criaturas irracionales fulminan cabeza de proceso, hasta dar sentencia contra ellas, de que refiere quatro exemplares Cassaneo, de sentencias solemnēte dadas por diuersos Vicarios, y Prouisores de ciertos Obispados de Francia. Y Na-

uarro refiere otras semejantes dadas en España contra las langostas, y otros animaes corrosiuos, que destruían los trigos, viñas, &c. Y refiere otra de vn Obispo, dada contra vna plaga de ratones, en que sopena de excomunion les sentenciò, y mandò salir de las tierras, que habitauan; y añade, que fue excessiuo el numero dellos, que se saliò de dichas tierras; y nadando por el mar Oceano, se passaron à vna Isla esteril.

697 El modo, pues, y practica de lo dicho, suele ser en esta forma: Constituyese luez el Exorcista (ò impostor de semejante supersticion) comparecen ante el dos procuradores: vno, que haze la causa de el pueblo, haze vezes de acusador: otro constituido por el Vicario del Obispo, ò por el oficial real del lugar, haze vezes de reo por las langostas, ò otros insectos: Contéstase la lite, obseruase la formula de vn processo ordinario, con sus ramplas legales, moras, y terminos dilatorios; y finalmente concluyese la causa, y da la sentēcia el juez, mandando a dichos insectos, que dentro de cierto espacio de dias, se vayan de dicho territorio, so pena de excomunion lata sententia, &c.

698 Pero quan supersticiosa sea lo dicho, *patet ex se*, y de que todos los santos DD.

vni-

vniformemente lo condenan como tal: y la razon es clara, porque aqui se instituye tribunal, y pleito contra vna criatura irracional, que ni sabe, ni siente, ni puede entender lo que se ordena: además, que como dichos insectos sean naturales engendros, y nazcan naturalmente, y no pequen, ni mortal, ni venialmente, será injusta la excomunion, que contra ellos se fulmina: y así es blasfemia el hazer burla, y semejante juego, y escarnio de esta sagrada centura de la Iglesia, no menos que lo fuera el mandar, so pena de excomunion, à los perros, que no ladrassen, à los lobos, que no aullassen, ò à las zorras, que no caçassen gallinas, ò el absolverlas de semejante rapiña: *ergo*, &c.

699 Y así juzgo con Navarro en los consejos *vbi supra* num. 11. que ni el Pontifice debe, ni puede lícitamente aconsejar, ò mandar, que se use de dichos procesos, y sentencias, sino solo de conjuros, y de otros remedios Eclesiásticos, ajenos de toda supersticion, invocacion de demonios, puros, y limpios de toda falsedad, pues como dize Santo Thomas *vbi supra*, dichos exorcismos, ò conjuraciones, no se han de hazer refiriendolas à dichos animales nocivos, sino al mismo Dios, suplicandole humildemente se dig-

ne de refrenarlos del modo que sea mas agradable à su Divina Magestad, ò refiriendo dichos conjuros al diablo por modo de compulsion; esto es, mandandole con la potestad, que Dios ha dado à su Iglesia, *Luce 10. Ecce dedi vobis potestatem calcandi, &c.* Que cesse de mouer, y dirigir dichos animales contra nosotros, ò para daño del hombre.

OBJECCION II.

Que los Duendes son hombres.

700 **O** Pondrás lo segundo: estos Duendes se ven muchas vezes en forma humana, como lo deponen muchos testigos de vista, y supone ser en el Orbe, esse conceto comun. Luego sino son demonios, como desciendes no serlo, siquese, que sean hombres. Pruebasse esta consecuencia, porque si la forma humana no es fantástica, ò cuerpo fabricado, y tomado para manifestarse el demonio siquese, que sea verdadero, y natural cuerpo: *sed sic est*, que cuerpo verdadero, y natural, con figura humana es cuerpo de hombre: *ergo*, &c.

(o:o)

R/L

Respuesta primera.

701 Resp. lo 1. que el tener figura humana los duēdes, no basta para que los tales sean hōbres, ni de la tal figura precisamente se puede arguir, que alguno lo sea. Esto tengo de probar de muchas maneras.

702 Lo 1. porque la figura externa es accidental à lo substancial del compuesto, como es cierto en buena filosofía: y así vemos, puede trocarse aquella, sin que se trueque la naturaleza del animal, y esto naturalmente, como consta de la Sección 2. num. 58. Y que alomenos se pueda *diuinitus*, consta de lo sucedido à Nabucodonosor, que se convirtió en bestia, sin perder su naturaleza de hombre, y de q̄ no hay en ello repugnancia, y sino veamosla? *ergo*, &c.

703 Lo 2. porque si puede estar anima de hōbre con figura de bruto, como se probò abundantemente en la Sec. 2. Duda 1. n. 121. y se hizo mencion de muchos en la misma Sección, desde el num. 105. hasta el 112. porque no podrá estar anima de bruto con figura de hōbre, ò humana? *ergo*, &c.

704 Lo 3. porque los Tritones son monstruos marinos con forma humana, de que está poblado el Oceano, y de los quales se han visto muchos, así en tiempos p. sados, como en los nuestros. En Portugal se viò an-

tiguamente vn hōbre marino, ò Triton, q̄ salia del mar, tocando con la boca vna cōcha. Otro se viò en el Oceano Gaditano (q̄ es en saliendo de el Estrecho de Gibraltar) con perfecta semejança al hōbre en todo su cuerpo, como lo deponen muchos A. A. En la ribera de Kema, el año de 1523. se viò otro hōbre medio pez, y cō las demás señas cō q̄ suele describirse al Tritō, y los q̄ hā ido à las Indias les hā encontrado varias veces en nuestros tiēpos

705 Y que aya dichos Tritones (q̄ llamā hombres marinos) no es materia de duda, como cōsta de los Archivos de Portugal: donde se moviò pleito antiguamente, entre el Rey, y el grā Maestre de Santiago, sobre à quien pertenecia el tributo de los Tritones, y Sirenas de la mar, y se sentenciò, que el tributo de las Sirenas tocava al Rey, y el de los Tritones al gran Maestre.

706 Ni la hav rāpoco, en que aunque tienen figura humana, no son hombres dichos Tritones, como lo tienē por cierto, è indubitable Nieremb. *lib. 4. c. 5.* Mayolo. *colloq. 2. intitulado, Homo*, y coloq. 9 *Peces*, cō muchos q̄ citā los dichos; v. g. cō Gilberto, Horatio, Theodoro Gaza, Jorge Trapezúcio, Cornelio Romā de Amsterdā, Damian Goes en la narracion de Lisboa, Pedro Martir, y Francisco Hernando en sus manuscritos, Bran-

M co-

coñeto, Bonifacio, y otros. Lo mismo tienen Belonio, *lib. de Aquatilibus*, Pedro de Siuilla, *p. 1. cap. 12.* y Pedro Gil en su libro de los animales, y antes que todos Plinio, *lib. 9. c. 5. ergo, &c.*

707 Lo quarto: porque las Nereidas tienen figura humana, siendo en la verdad pescados Marinos: (or, pues, las tales pezes con el medio cuerpo anterior mugeril; hallanse cerca de la Trapobana, y en Portugal, y Francia, se han visto varias vezes. El Legado de Francia escriuió à el Emperador Augusto que auian hallado en la ribera del mar muchas Nereidas muertas. Teodoro Gaça, estando en el Peloponeso, vió vna Nereida arrojada de las olas à la orilla del mar, que tenia el rostro de muger muy hermosa.

708 En Trisia se hallò, cerca del año de 1600. vn monstruo marino, la mitad figura de doncella, y la mitad de pez, la qual viuió algunos años, y aprendió à hilar, como lo tienen, Cardano, Belonio, Cornelio, y Nieremberg.

709 Otra semejante muger marina se cogió en el Lago de Olanda (que la arrojò el mar alli) el año de 1403. lleuaronla à la Ciudad de Harlem, y siendo assi, que estaua desnuda, se dexò vestir, comia pan, leche, y otros manjares que le dzuán, aprendió à hilar, y otros ofi-

cios mugeriles; enseñaronla à arrodillarse à vn Crucifixo: con muestras de veneración; era docil para quanto le mandaua su ama, viuió muchos años, pero nunca aprendió à hablar, como lo testifica Mayolo, coloquio, *pisces 9.* aunque el dicho tiene por Sirena, y no por Nereida à la dicha.

710 También en Mocambi- que, en el Rio llamado *Cauma*, se halla el pez muger, el qual tiene el medio cuerpo de hembra, y dà mucho que hazer a los Portugueses, en cuidar, que sus esclauos no vayan à tener copula con estos pezes, porque vãn al rio para dicho efecto, como à casa publica, segun lo depone el venerable Fr. Luis de Granada en su Simbolo.

711 Lo 5. porque las Sirenas tienen tambien figura humana, y rostros de mugeres hermosas, siendo assi, que son medio pezes en el sentir de vulgo, à quien parece sigue Mayolo *ubi supra*, ò medio aues, como lo tienen, Albrío, Teopôpo, Becato, Ilacio, Caleschro, y otros muchos. Lo vno, porque de otra suerte no se distinguieran de las Nereidas, contra lo que todos suponen. Lo otro, porq̃ el Profeta Ilaías hablando de las Sirenas las pone en los desertos; y assi es mas verisimil, q̃ sean aues, q̃ no el que sean pezes; pues estos, aunq̃ suelen salir algunos à las

as orillas del mar , pero nunca entran tãto la tierra adentro. Y lo 3. porq̃ de las Sirenas se dize, ser grandes musicas, y q̃ con la suauidad de la voz atrahen à si los hombres: *Sed sic est*, que la musica, es mas propia delas aues, q̃ de los pezes, que se llamã animales mudos (aunq̃ no ignoro lo que dicen algunos , que cien leguas de Panamá, se hallã ciertos pezes, los quales viò Gil González, que cantauan cõ tan gran suauidad, y armonia, que causauan sueño, ni lo que se dize, de que los Vizcainos tal vez oyerõ semejar e musica, que atribuian à los Tritones:) *ergo*, &c.

712. Lo 6. porque no solo en el ayre, y agua, sino tambien en la tierra, se hallã muchas vezes figura humana con anima de bruto, ò irracional: pues vemos, q̃ las monas, y gímios tienẽ los miembros casi semejantes à los del hombre: tienen la cara cõmo hombre, y cinco dedos en cada pie, y cada mano; lleuan el alimento à la boca con las manos, y suelen andar derechas sobre los pies; y así cuenta Eliano, que muchas vezes espantaron el Exercito de Alexandro Magno, quando conquistaua la India, porque jun tãdo se mueuan en algunos montes, y puestas todas en pie, parecian Exercito de enemigos.

713. En la region Basmán, q̃ està en la Tartaria, hay muche-

dumbre de monas, grãdes, y pequeñas, y son tan semejantes a los hombres, que quitandolas todo el pelo, y dexandolas solo el de la cabeça, y barba, absolutamente lo parecẽ, como lo dize Guerta *supra* el c. 54. del lib 8.

714. Los Cercopitecos son del tamaño, y forma de hõbres, así en el rostro, como en los braços, piernas, y miembros, de fuerte, q̃ parecen hombres silvestres, por estar cubiertos de pelo, y porque ningun animal perseuera tanto en pie, como ellos; aman a las mugeres, y niños, y quando se sueltan de la prision, procuran a escondidas ajuntarse con ellas, y son tan industriosos, que hay hombres de menos genio, como lo dize Guerta con otros *ubi supra*.

715. Lo mismo dize de los Cinocefalos, que siẽdo generacion de Simias, y teniendo la cabeça muy semejante a la del perro, son en la forma del cuerpo muy semejantes a los hõbres; gustan de andar vestidos, y aprenden a dançar, y aun algunos dicen, que aprenden a escriuir, y leer, y que al que sabe hazer estas cosas, le dan dineros porq̃ las haga, y el los echa en vna bolsa, q̃ trae colgada de la cintura; lo mismo que Cuerta, dize Nierenberg *ubi supra*, n. 149.

716. Y finalmente los Sarios, que son especies de Simias (y no demonios, como quisieron al-

gunos (salvo el que vió S. Antonio, que este parece lo era) ni hombres como quisieró otros) són muy semejantes al hombre, como lo tienen, Solino, Guerta, Plinio, y otros. Luego *de primo ad ultimum*, si la figura externa de hombre puede estar con anima de bruto, ò irracional, como consta por tantos exēplares de aues, pezes, y animales, bien se sigue à nuestro intéro, que el tener figura humana los duendes, no basta para que los tales sean hombres, y que de la tal figura *precisè*, no se puede arguir, q̄ alguno lo sea: *ergo*, &c.

717 Confírmase, porque aun en las yeruas, y plantas, hay algunas que tienen figura humana: Luego de la figura, no se collige necessariamente la esencia, y naturaleza. Pruebate el antecedente, porque vna planta, cuyo nómbre es Antropophora, es tan parecida à vn hombre desnudo, que en nada se le diferencia, pues tiene cabeça, braços, piernas, pies: y lo que mas es, tiene tambien el sexo. Así lo asegura Quirquerio in *Magnetismo plantarum*, fol. 639. diciendo, que el mismo (no sin admiracion) vió esta rara planta en Roma, en casa de Henrico Coruino: y añade, que tambien hay vnas yeruas, llamadas orchides, que tienen totalmente figura de hormigas; y otras llamadas Apiformes, que la

la tienen de abejas; y en fin dize, que la planta llamada Bormes, es tan semejante à vn cordero, q̄ teniēdo exteriormente cabeça, orejas, ojos, boca, y pies, cola, y lana, interiormente tiene la carne, y sangre tan semejante, que la apetezen, y bufcan los lobos, y las çorras, no con menos ansia que la de el cordero animal.

Respuesta segunda.

717 Y así de lo dicho, respondiendo en forma, lo segundo: concedo el antecedente, y niego la consecuencia: y à su prueba desta, niego la menor, cuya falsedad queda bastantemente probada, y aun demonstrada en lo dicho.

Respuesta tercera.

718 Respondo lo 3.^o que tampoco es cierto, que los duendes tengan todos figura humana. Lo 1.^o porque no hay de dō-de pueda demonstrarse, que la especie de los duendes sea atōma, y no subalterna, pues no hay implicación alguna en que tengamos *sub se* diuersas especies: y si no veamos la? *ergo*, &c.

719 Lo 2.^o porque como los duendes por su inuisibilidad, no se vean todos, sino raros, y rara vez, no hay por donde pueda inferirse, que todos tengan vna figura; y así, no porque alguno, ò algunos se ayan visto con

figu-

figura de hombre, se sigue consecuencia à todos, como es certísimo, y *patet ex se*, y de millares de exemplares, pues no porque la comun de los hombres tengan la cabeza descollada de los ombros, se sigue consecuencia a que todos la tengan, pues hay quien la tenga en el cuerpo embebida, ni porq̃ aya hombres desta, ò aquella figura, de este, ò aquel color, se saca vniuersalidad para todos los demás: *ergo, &c.*

720. Y lo tercero : porque así como todos los pezes conuienen en razon de pezes, y se diferencian expecificamēte entre sí, pues hay pezes carneros, pez onça, pez leon, pez hiena, pezes cauallos, alnos, y bueyes, que salen à pacer lo sembrado, pez arbol en el mar Gaditano, y de tan crecidos, ò esparcidos (sobre gruesos) ramos, que por esta causa, dicen algunos, se cree no auer podido entrar por el estrecho en el Mediterraneo (si bien, esto lo tengo por fabuloso, ya porque no parece verisimil, aya arbol de tan estendidas ramas, y ya porque aunque lo huiera, no obstante esto pudiera entrar de lado por el estrecho, pues este tiene diez millas) y no solo de pezes con figuras de animales, sino tambien de cosas inanimadas, como de rueda, cuchillo, sierra, y cohombro, que en el color, y olor lo parecen, y otras mi-

llares de especies, como lo refieren, Opiano, Eduardo, Eliano, Plinio, *lib 9. cap. 2. 4. 75.* Guerra sobre este, que cita los demás, Aristoteles, Solino, Macrobio, y otros muchos que cita, y sigue Mayolo, *colloquio 9.* deuerter, que es opinion de el vulgo, y no mal fundada, como veremos en la Sublección siguiente, que todo lo que nace en qualquiera parte del mūdo, nace tambien en la mar. Así, pues, proporcionadamente (aunque no con tan general extension) se puede sin repugnancia alguna filosofar de los duendes, y dezir, q̃ en estos hay, ò puede auer sus expecificas diferencias.

721. Y lo mesmo se puede arguir de las diferencias de aues, que aunque todas conuengā en una razon generica, hay entre ellas sus diferentes especies, y lo mismo *pariformiter* se arguye de los monos, y de los perros, entre los quales hay no solo diferentes figuras externas, sino tambien sus expecificas diferencias. Luego lo mesmo podrà, y deberá dezirse de nuestros duendes, no en quanto à el *facto*, que ello, ni lo filosofo arguyo, ni afirmo, porque tampoco hay argumento fuerte, ni fundamento bastante, que lo asiance, y así abraygo de ello, sino solo en quanto al *posse*, y à la no repugnancia, que esta queda abundantemente

probado no querla, y por con-
siguiente no ser cierto, que sea
especie infima la de los duen-
des, ni que tengan todos vna fi-
gura; *ergo*, &c.

Instancia primera.

722 Instar as lo primero:
estos duendes tienen figura de
Religioso, como lo deponen
algunos, que los han visto, y
lo opina el vulgo: *sed sic est*,
que figura de Religioso, pare-
ce que arguye ser de hombre:
ergo &c.

Respondo lo primero: que
es verdad, que el vulgo dice, se
ven en forma de Religiosos
Frayleitos, pero quizás es pa-
traña de el vulgo, o engaño de
los que los han visto.

723 Respondo lo segundo:
que dado que sea verdad, y no
cuento, de ai no puede inferirse
por consequencia forçosa, el
que sean hombres los dichos.
Lo vno, porque la figura del
habito es mas accidental à lo
substancial del compuesto, que
la figura externa del cuerpo de
el mismo compuesto; *ut ex se-
patet*; y con todo esto la figura
humana, *precise*, no arguye que
sea hombre el que la tiene.
Luego mucho menos lo ar-
guirá el habito de Frayle, o
humano pues es mas extrinse-
co, y accidental al hombre, que
la figura humana, de adonde

quizás puede ser principio aque-
llos proverbios, *que el habito no
baze al Muge*, y *que aunque la
mona se vista de seda*, &c. *ergo*,
&c.

724 Lo otro, porque tam-
bien hay muchos brutos con
vestimiento humano, y en ter-
minos de nuestro caso, hay pez
Frayle, y pez Obispo, como lo
refieren seis Autores graues,
que se citarán abaxo. En la ri-
bera de Noruega se cogió vn
pescado, que tenia el rostro de
hombre, la cabeça lisa, y sin pe-
lo, como raida à nauaja, en los
ombros tenia vna cubierta à
manera de capilla de Frayle, y
en lugar de braços dos largas
aletas, que parecían mangas, y la
parte inferior se terminaua en
vna ancha cola, y en fin era to-
do el de tal forma, que en vien-
dole todos le llamaron Frayle,
y así quedó siempre con este
nombre, por su semejança, por
la qual no se le sabe otro nom-
bre, que Frayle.

725 Mas: en el mesmo mar
Baltico, junto à vn lugar de la
Noruega, llamado Elepoeh, el
año de 1331. se cogió vn pes-
cado, que tenia forma de Obis-
po, con su mitra, roquete, y guä-
tes, de tal suerte, que Mayolo le
llama hombre Maxino, y dize
del, que representaua, y seme-
jaua totalmente vn Obispo con
sus vestiduras Episcopales. Este
pez Obispo se presentó à Sigis-
mun-

Quelos du endes hablan.

103

Ambr. Rey de Polonia, y no
viuó mas que tres dias, segun
Mayolo, pero Gilberto Roma-
no, Medico de Roma, quetuna
los retratos desta monstruo (ò
peleado Obispo) y del pez Fray-
le, afirmò, y dixo lo sabia de
quien le dió los retratos, que
como dicho pez Obispo, con
algunas señales pareciese signi-
ficar, y dar á entender, decaua
bovres al mar, que le bovieron
à él, y que al momento que vió
sus aguas, se arrojó à ellas. Re-
fieren lo dicho de los dos mōs-
truos pezes. Rondoicio de pis-
cibus marinis, Belonio lib. 1. de
Aquatilibus, Guerra en la anota-
cion del cap. 5. al lib. 3. May.co-
llaq. 9. Gilberto Horstio, y Cor-
nelio de Amsterdan, à quienes
cita dicho Mayolo. II. lo 2.º
726. Y lo 3.º y último, porque
no solo pezes, sino tambien hay
otros animales, que representā
vestiduras de Religiosos. Fernā
Mendez Pinto, haze mencion
de vnā culebras (que hay en
ciertas Islas) tan grandes como
hombres, y que tienen mucetas
en las cabeças, à modo de capi-
llas de Frayles, de suerte, que
remedan la vestidura destos. Y
además de esto las lechuças,
vnas mas, y otras menos, re-
medan la cabeça, y tocado de
Monjas, como es notorio. Lue-
go de primo ad ultimum la figu-
ra de Frayle, caso que la tenga
algunduede, no arguye en el

naturaleza de hombre: ergo, &c.

INSTANCIA II.

Que los duendes hablan.

727 **I**Nstará lo segundo:
estos duendes hablan,
como consta de aquel que di-
xo: No nos mudamos? Calo bien
entendido, y recibido del vulgo:
sed sic est, que el hablar es pro-
pio del hombre, y arguye natu-
raleza humana: ergo, &c.

728 Confírmale esto: el que
habla tiene voz, *ut ex se patet*,
vemos, que no hay voz sin in-
tencion de significar, como cōs-
ta de su definicion, que es como
se sigue: *Vox, est sonus ex ore ani-
malis prolatus, cum intentione ali-
quid significandi*. Ni puede auer
intencion sin entendimiento, ni
animal con entendimiento, que
no sea hombre: ergo, &c.

Resp. lo 1. que dicho caso es
fabuloso, y conseja de viejas.

729 Resp. lo 2. concedien-
do, ò admitiendo, que el duende
hable algunas palabras, como
la picaça, papagayo, cornexa,
estornino, y otros, de que aba-
xo se hará mencion, sin discor-
rir formalmente, por lo qual
en forma respondo Lo 3. admi-
tida la mayor, en el sentido di-
cho distingo la menor. El ha-
blar formalmente, es propio de
el hombre, concedo: el hablar
remedando, y meramēte matel-

M 4 rial-

ria mēte, niego la menor, y por conſiguiente la conſequecia.

Y a la confirmacion reſpōdo: que para la voz (alomenos para la material) baſta intencion, y conecimiento material, y eſto puede hallarſe, y ſe halla en los brutos, los quales obran muchas acciones por fin, como ſe probará en la Subſeccion ſiguiente, y no pueden obrar por fin, ſin que con intencion, y amor de la coſa representada obren alguna coſa en orden á conſeguirſe; y aſi es falſo dezir, que no puede auer intencion, ſin entendimiento, pues puede auer intencion, y conecimiento material, que venga de la imaginatiua, ó extimatiua potencia, como ſe dirá mas diſuſamente en la ſiguiente Subſeccion.

730 Y que aya aues notables en el retardo de las voces, no ſolo humanas, ni de otras aues, ſino tambien de los animales, no es materia de duda, ni de queſtion; pues conſiſta de millares de experiencias; pero por ſi lo dudaſe alguno, referiré de fidedignos Autores, los mas ſingulares caſos, que he hallado en ellos de la materia, y de paſſo algunos, de que me conſta por auerlo viſto, ó por mejor dezir, auer eſtado preſente á ellos.

731 Los eſtorninos ſon aues cantoras, y no ſolo imitan el

canto de las otras aues, ſino tambien las voces humanas. Los Ceſares, Druſio, y Britanico, hijos de Claudio, como otros eſtorninos, y vnos ruiſeñores, que aprehendieron á hablar en Latin, y en Griego, y deſpues yendo meditando cada dia de ordinario, dezian coſas nueuas, y con mas largo razonamiento. Reſeré lo dicho, Plutarco, Alberto, Plinio, Mayolo, y Guerta.

732 La picaça muda muchas vezes la voz, y no ſolo imita las humanas, ſino las de otros animales, y aues; pues como dicen, Opiano, Mayolo, y otros, remedan el relincho de los cauallos, el ladrido de los perros, el valar de los corderillos, ouejas, y cabras, el mugir de los bueyes, y vacas, el ſilvar de los poſtores, y el rebuznar de los aſnos, y eſto ſin maeftro, ni preceptor que la enſeñe.

733 Ningū aue hay, que mas claramente imite las voces humanas, q̃ la picaça; por lo qual la llamā parlera, y aue loquaz. Soplino, Eliano, Alberto, Aristoteles, y otros, y por eſta cauſa llamā picaças á las mugeres parleras, y de eſſe principio tuvo origen aquel adagio tã celebrado de los Griegos: *Pica, cum loquitur, uertat*, y por lo meſmo dixó Marcial, que quien oyefſe, y no viefſe á la picaça, no la tenia por aue, antes bien negaria, que lo fueſſe, y aſi hablando en

en su nombre, dize:

*Pica loquax certa Dominum te
voca saluto.*

Sims: non viduas esse negabis aut.

734 Lo mismo afirma el Autor de la Filomela 'Stacio; y la experiència lo dize a voces. Plutarco cuenta de vna picaça, que aprehendiò en Roma en la tienda de vn Barbero, à imitar el tañer de las trompetas, con tanta propiedad, q̃ verdaderamente lo parecian, resonando cò los mismos periodos el sonido, y musica de ellas, guardando sus aitos, y baxos, de la mesma suerte, que las auia oido, y esto de sola vna vez que las oyò. Pero aun mas dize Guerra de otra picaça, que oyendo tañer vn monachorio muchas vezes, vino a imitar de tal suerte sus consonancias, que parecia ser el mismo.

Yo vi otro pajaró en el Palacio de su Magestad Catolica, q̃ imitaua vnadulçaina con tales quiebros, y tal dulçura, q̃ suspēdia los animos, y arrebatava en admiracion los oyentes, como me sucediò à mi, oyēdole impensadamente, y me causò tal admiraciõ, qual no acertarè à dezir, ni tengo palabras para explicar.

735 Meditan entre si las picaças las voces que oyen, amant las que aprehenden, y gustan de oirlas repetir. Añade mas dicho Guerra, y lo dà por cierto, que vencidas de la dificultad de las palabras, que no pueden apre-

hender, suelen morir de dolor; pero yo no sè, que picaça pueda auerle dicho q̃ murió de esto; y si ninguna se lo ha dicho, como escierto, tampoco alcanço como pueda saberlo, y saberlo de modo, que pueda assegurarlo por cierto, como de hecho con asseueracion lo assegura: vease dicho Autor *sobre el 33. y sobre el 44. del 10.*

736 Mas: graja hay, à quien los Latinos llaman *garrulus* (tomado de *garrulitate* el vocablo, por ser tã vozeadora, y parlera) que no passa aue, ni animal cerca de ella, que no le grite, y vozee; imitan todas las voces, y esto, como lo dize Guerra con otros, no por deleyte, ò alegria, sino por remedar, y dar grita, como haziendo escarnio de todas. Pero digo en este calo, lo mismo que en el pasado, acerca de el saber los Autores la intencion de este pajaró.

737 Vn pajaró hay en el cãpõ Arelatense, à quien llaman toro, porq̃ imita sus bramidos. Otro hay en el Brasil, à quien llaman asno, porque imita el rebuzno del borrico; el criuelo el P. Joseph, de la Ilustre Compañia de Iesus, *ex Brasilia* 1560. y traélo Plinio, y Mayolo; y otros vltimos afirman, que hay otra aue llamada *Auto*, que imita extremadamente el relincho de los cauallos, y que quando estos con su venida la echan del

del prado, ò trigo donde esta-
ua bastando, ella se venga de
dicha injuria relinchando, co-
mo ellos, por modo de irrisiõ,
y vengança. Dificultoso pare-
ce, que pueda constarles à estos
Autores de dicho fin, sino es
que concurren tales gestos, y
circunstancias, como los que ve-
mos hazen las monas quando
cocan à vno, que las haze mal,
que en tal caso parece avrà fin-
damento bastante para presu-
mir lo que dicen.

738 En la Ciudad de Ro-
ma huuo vna Corneja en casa
de vn Cauallero Romano, que
auia sido lleuada de Andalu-
zia, la qual era de vn color ma-
rauilloso muy negro, y dezia
muchas palabras asidas con
buen orden, y cada dia iba apre-
hendiendo muchas mas. Agri-
pina, muger de Claudio Cesar,
ruuo vn tordo, que imitaua el
lenguage de los hombres, lo
qual, dize Plinio, no se auia vis-
to hasta entõces, aunque ya se
vè esto muy de ordinario.

739 Pero aun mayor ma-
rauilla es la que se cuenta de vn
Cueruo, que en tiempo del Em-
perador Tiberio se criò en casa
de vn çapatero en la Ciudad de
Roma, el qual, no solo aprehe-
diò à hablar, sino que todas las
mañanas iba al Consejo, ò lu-
gar de los razonamientos, y al
rededor de la plaça, y saludaua
primero à Tiberio, y despues a

Germanico; y à Drusio Celsa-
res, nombrando à cada vno por
su nombre, y despues à todo el
Pueblo Romano, que passaua;
y hecho esto, se tornaua luego
à la tienda del çapatero, que era
su casa, y así durò muchos a-
ños, admirando à todos con es-
te ordinario exercicio: refierẽ,
lo Macrobio, *libr. 3. Saturnal.*
Mayolo, *Colloq. 6. Aues.* y Plinio
lib. 10. cap. 44. El qual añade,
que auiendo muerto vn moço
à dicho Cueruo, hizo tal sen-
timiento el Pueblo Romano,
que desterraron al moço, y le
quitaron la vida, y celebraron
la muerte del Cueruo con inu-
merables exequias, y con tal
honra funeral, qual en aquella
Ciudad no se auia hecho à mu-
chos Principes.

739 Mas quien sobre todas
las demás aues parleras imita
las voces humanas, es el papa-
gayo, como es notorio, y no so-
lo imita las palabras articuladas
del hombre, sino tambien las
voces de otros animales; apre-
hende con mas facilidad, sien-
do de poca edad, porque siendo
viejo, es indocil, y olvidadizo, de
donde ruuo origen aquel pro-
uerbio Latino: *Senex Pfit acus
negligit ferulam.* Gostan de tra-
tar con muchachos, y aprehen-
dende estos con mas facilidad
las palabras que les enseñan: Be-
biendo vino, se hazen burlo-
nes, y mas habladores; algunos
he-

he visto que hablan tã claramente, que admiran, pero ninguno tãto en el sentir de Huerta, cap. 42. sobre el 10. como el q̃ dizen auer tenido en Roma el Cardenal Ascanio, que costò ciẽ elcudos de oro, el qual dezia todo el Simbolo de nuestra Christiana Fè cõ palabras continuadas, pronunciadas articuladamente. Si bien añade, que el no lo cree, y yo creo no le llevará por ello la Inquisicion.

739 Pero esto no obstante, yo no hallo mucha impossibilidad, ni dificultad en lo que dicho Huerta dificulta tanto. Lo primero, porque absolutamente hablando, no incluye repugnancia alguna lo dicho, no solo en lo metaphisico, que esto es indubitãble, sino aun en lo natural, y sino veamosla?

Lo segundo, porque el mismo Huerta asiente a que hay aues, que apprehenden las palabras Griegas, y Latinas, cap. 4. del 10. y en otras partes dize, que articulan clara, y continuamente: *Sed sic est*, que nadie puede dudar aya desigualdad de memoria en las aues, como la hay en los hombres: Luego si hay aue, que pueda articular tres, ò quatro palabras Latinas continuadas; porque no podrã auer aue, que articule seis. ò ocho, y tantas quantas contiene el Simbolo: *ergo*, &c.

740 Y lo tercero, porque

yo he visto mucho mas en la misma linea, en esta Corte del gran Monarca de España, en la qual avrà innumerables testigos de lo mismo; y es, que el Cardenal Montalto tenia vnos papayos, que acordes, y vnanimos, hazian vn duo, y cantauan vn tono entero de quatro, ò seis coplas. Otros dos tenia su Magestad Catolica, aũ mas primerosos, que hazian lo mismo con nuevos realzes, y con suauidad armoniosa indezible: de todo lo qual, solo pretendo se saque, que no qualquiera articulacion de palabras humanas es propia del hombre, sino sola la formal, que està anexa al entendimiento, en lo qual parece no puede auer duda alguna, y queda (à lo que juzgo) sin ella la Instancia hecha, y su confirmacion.

Instancia tercera.

Que los Duendes, tienen al parecer discurso.

740 **I** Nstarã, lo 3. estos Duẽdes parece tener discurso en sus operaciones, pues el trençar de las clines al caballo, y el sentir, y tener por desayre, que otro las desvarate, y que deshaga lo que el auia hecho, y en que el dicho tenia su gusto, arguye inteligencia en el dicho, y conocimiento. dis-

discurso : Lo mismo parece, que arguy en el entretenimiento de jugar a los bolos, contar dineros, y semejantes, que son entretenimientos pueriles, anexas a entendimiento pueril, como se ve en los niños, cuyo entendimiento se recrea con semejantes juegos, y acciones: *Sed sit est*, que discurso no puede hallarse sino en el hombre, como es constante : Luego los duendes son hombres, y no brutos.

740 Respondo lo primero, q̄ no faltan Philosophos, así antiguos, como modernos, que concedan a los animales juicio, y discurso, y que tengan alguna inteligencia, alomenos adormecida, imperfecta, y como inchoada : así se la concedieron Platon, Iosepho, Porphirio, Eliano, Diosdoro, Acosta, Plutarco, Valles, Ciceron, Quintiliano, y otros Philosophos; y lo que mas es, San Basilio, como lo testifican Moure, *Opusc. 1. lib. 1. cap. 1. n. 16.* Delrio, *Disquisit. quæst. 20.* y la Laurea Salmantina, *Certam. 7. expositio, cap. 2. y 3. y en el cap. 4.* dize : que muchos modernos fueron del mismo sentir, en la Universidad de Salamanca, donde defendieron en su tiempo dicha opinion. Lo mismo testifican Echaz de Anima, y otros, cuyos fundamentos veremos en la Subseccion siguiente, donde

disputaremos, si en el sentido interno, así de los brutos, como de los hombres, puede darse verdadero juicio, y discurso.

Y así dichos AA. si llevarán nuestra sentencia de los duendes, pudieran, y aun deuiaran distinguir la mayor en esta forma : parece tener discurso imperfecto, adormecido, y quasi inchoado, *transcat maior*, discurso perfecto, negaría la mayor, y distinguiendo del mismo modo, y proporcionadamente la menor, negarian la consecuencia.

741 Resp. lo 2. y mejor, que negado pueda auer en el sentido interno verdadero juicio, y discurso, como lo tengo por cierto, con el torrente de los Philosophos, y probaré en su lugar, niego consiguientemente la mayor ; y a su prueba, digo, que ninguna de dichas acciones de los duendes huele tanto a discurso, como otras millares de acciones, que vemos en los brutos, conocidos por tales : Y con todo esto, ninguno avrà tan atreuido, que de dichas acciones quiera logicar ser hombres los brutos. Luego, &c.

742 Y que aya brutos tenidos de todos por tales, en que se vean acciones, que huelan mas a discurso, que las referidas de los duendes, se demuestra con algunos exemplares: porque lo primero, lo q̄ se dixo de los

Cino-

Cinocéfilos en la Sección 2.ª. n. 139. y en esta, sobre esta Objección 2.ª. num. 700. es cierto, huela mas à discurso, que las mencionadas de los duendes, como lo conocerà qualquiera.

Exemplar segundo.

743 Lo 2.º porque las monas, y gimios tienen vn instinto tan levantado, que parece entendimiento, lo qual muestran en sus acciones, como ninguno ignora. Muciano dize, que se han visto jugar al algebrez, y el Padre Juan Ardenois, y Antonio Balinguen, y Nierenberg en su *prolusion*. pag. 35. afirman, que en ciertas partes de la India, traúan tanta familiaridad algunos Simios con los barbaños, que juegan con ellos por dinero, y si les ganan, los lleuan à la taberna à beber, y despues pagan el vino contando su dinero. Las monas mansas, que han parido dentro de casa, traen consigo en braços los hijuelos, y los muestran à todos, y se huelgan, que anden, y jueguen con ellos, entendiendo, que de aquella manera les dan el parabien. *Plin. lib. 8. cap. 54.* y hazen tantas monerías, que solo les falta hablar, para que creamos ser hombres: *ergo. &c.*

Exemplar tercero.

744 Lo 3.º porque los Ceropitecos, aun son mas industriosos, que las monas, y lo son

tanto, que algunos Autores, segun Gilio, *lib. 7. cap. 24.* quieren darles à estos el primer grado de industria, y sagacidad entre todos los animales brutos; aunque otros se le dan à los perros, y otros, y con mayor razon à los elefantes, pero *quid. quid de hoc sit*, estos son tan industriosos, que segun Guerra, hay hombres de menos ingenio: *ergo. &c.*

Exemplar quarto.

745 Lo quarto: porque mayores vestigios de razon se ven, sin comparacion en las aues, que los referidos de los duendes. Las abejas forman vna republica tan bien ordenada, que palma el entendimiento humano, como se puede ver en el Padre Fray Luis de Granada. *par. 1. cap. 20.*

746 Los Estorninos son Medicos de sus enfermedades, lo qual se ha visto por experiencia, curandose vno vn pie, que tenia lisiado, con huevos de hormigas; los quales deshazia con el pico, y calentandolos entre las alas, los ponía sobre el pie, con lo qual dentro de pocos dias quedò bueno como de antes: testificalo Guerra; pero aun mas es lo del Hipopotamo en la linea: que quando se ve grueso, y enfermizo, se sangra, y quando le parece, que ha salido las onças necessarias, refaína la sangre, sirviendole de ven-

venda vn poco de lodo : *Nieremb. en su prolusion, fol. 23.* Y el mismo dizē, que los Elefantēs son diētros en la Cirugia.

747 La industria, que tienen los papagayos en edificar sus nidos, es admirable, porque eligen los arboles mas altos ; y en las puntas mas delgadas de ellos, atan vnas cuerdas artificiosas, de las quales cuelgan los nidos, fabricandolos a manera de pelotas, con vna estrecha, y pequeña entrada; y formando de esta manera, para librarē de las serpientes, que no pudiendo subir por los ramos delgados, ni llegar a ellos por las cuerdas de que estā pendientes, no los pueden ofender ; y así aseguran su vida, y la de sus polluelos, deponelo Celio.

748 No es menor la que tienen los pintadillos, criāse en el nueuo Orbe; y para defender a sus hijuelos de los gatos, que los suelen caçar, hazē sus nidos en las riberas del Mar, ò en las margenes de los rios, en las puntas de las ramas delgadas de los arboles, que estā casi tocando en las aguas ; y así, si el gato pretēde ir al nido por dicha rama, como ella es tan delgada, y èl pesa bastātemēte, dobla se la vara, y èl se vnde en el agua juntamente con el nido, y así procura saltar luego afuera, absteniēdose de la presa, porque no sabe nadar, y en sal-

rando el gato de la rama, como esta se halla sin peso, buelūte a levantar, sin auer padecido detrimento; ni el nido, ni los paxarillos, como lo dizen Oviedo, y Mayolo.

749 De los cuervos, cuentan Plinio y Nieremberg: *Esse en su prolusion, pag. 38. Y aquel en el lib. 10. cap. 44. inst.* Que quando tienen sed, y no pueden alcanzar con el pico al agua por estar honda la poza en que se ha, lo que hazen, es, hechar muchas piedras dentro, hasta tanto, que el agua suba arriba, y puedan reparar dicha sed: quē, pues, entēdo a los cuervos esta phisica, de que dos cuerpos no pueden penetrarse, ni estār ambos en vn lugar? Y quien les dixo esta maxia natural, de que las cosas leues han de subir, quando concurren con las mas graues? Lo mismo cuenta Plutarco de vn perro, que para lamer vn poco de azeyte, que estaua en vna bafija, echò en ella tantas piedras, quantas bastaron para hazer subir el azeyte.

750 El aue Porfirio, a quien llaman algunos talamon, es tan casta, y enemiga de adulterio, que si en la casa donde se cria, haze traicion la muger a su marido, lo manifiesta, y descubre, no con voces, ni clamores, sino cō mudo silencio, ahorcándose, como lo tienen Eliano, Atheneo, y Huerta; a que añade

de Oplano, que nunca el macho se junta con la hembra en presencia de alguna persona, sino en lugar secreto, y escondido, porque naturalmente son tan castos, que aun no suften ver, que el marido se junte con la muger; y si acaso alcançan a conocer adulterio, se consumen, y secan de dolor.

751 Y que aya aues, que detesten, y vengue el adulterio. Lesio de *Iustitia, & Iure, lib. 4. cap. 3. dab. 9* Y Guillelmo Parisiense a quien cita, dizê, que en tiempo de este, siendo conuenida de adulterio vna zigueña (que lo conociò, y sacò por el olfato el zigueño, así como tambien el leon saca por el olor en la leona, adultera el ayuntamiento, que ha tenido con el pardo, como lo dize Plinio) se congregaron vna multitud de zigueñas, *com pro tribunali*, y haziendose vno de los machos acusador, descubrió el crimen de la zigueña adultera, y luego todas ellas desplumaron, y despedaçaron a dicha adultera, como si por consejo, y iuyzio de todas huuiesse sido juzgada de dicho adulterio, y sentenciada en dicha pena. Todas estas acciones, ya se vè, que arguyen mas vestigios de discurso, que

las referidas de arriba de los duendes: *ergo,*

&c.

Exemplar quinta

752 Lo quinto, porque aun mucho mas hallaremos en los perros: San Basilio en *su Exameron, hom. 9.* les dà logica; y lo mismo de autoridad de el dicho, dizen Mayolo, Niere mberg, y otros, son los perros, aunque brauos, y ferozes para los estraños; mansos, y amorosos para los conocidos, amigos constantes, seruidor es fieles, cétinelas cuidadosas, y defensores atreuidos; entienden quando los llaman por sus nombres, y reconocen las voces de todos los de su casa; acuerdanse de los caminos, que han andado, aunque sean largos, y tienen en todo grande memoria.

753 Muchos perros ha auído, que han defendido a sus amos de ladrones, y otros enemigos: peleando en su defensa valientemente ducientos perros, pusieron en libertad al Rey de los Garamantas, combatiendo con los que le lleuauan preso. Los Castabalenses, y Colosones, tenian esquadrones de perros para la guerra, y estos eran los primeros, que acometian al enemigo, sin reusarlo jamas.

754 Perros ha auído, que han descubierto al homicida, que matò a su amo, y otros, que viendo quemar a su señor, se han

han arrojado en las llamas, por acompañarlos hasta en la muerte. El perro de Iason Licio, viendo muerto a su amo, no quiso comer en adelante de pesadumbre, hasta que le quitò la vida la hambre.

755 Otro huuo en Toledo, que auiedo muerto, y enterrado a su señor, le acompañò, estando sobre la sepultura por mucho tiempo, dando grandes muestras de sentimiento, y dolor; y si le echauan de la Iglesia de noche, se quedaua en el Cimiterio, y el día siguiente se tornaua a la sepultura, donde asistia todo el tiempo, que le dexauan; por lo qual muchos que advertian tan grãde amor, y tan constante fè, le lleuauan de comer, porque no perciesse de hambre, ni aquel exemplo de fidelidad se acabasse; y de este genero hay muchos exemplares aun mas frescos.

756 Otro perro huuo en Roma, que auiedo preso a su amo, nunca le pudieron echar de la carcel adonde estaua, ni apartarle de su cuerpo despues de muerto; y echado el ajusticiado en las escaleras Genomias, dicho perro daba grandes, y tristes alaridos; en presencia de innumerable pueblo Romano; y dandole vno dellos vn poco de pan, lo llenò a la boca del difunto: Y como despues echassen el cuerpo en el rio Tiber, el

perro se arrojò al agua; y llegando nadando a él, procuraba sustentarle sobre sus lomos a vista de mucha gente, que estaua absorta, admirando la indizible fidelidad de dicho animal. Cuentan lo dicho hasta aqui Eliano, Plinio, Pierio, Aristoteles, Guerta, Mayolo, y otros; vnos vno, y otros otro.

757 De otro perro cuenta Fr. Luis de Granada que yendo vn criado de vn mercader a vna feria, y apartandose del camino a cierta diligencia precisa, se le cayò alli, sin que lo echasse de ver la bolsa en que lleuaua el dinero; y continuando èl su camino, vn perro, que consigo lleuaua, advirtió lo de la bolsa, y se quedò en su guarda. Llegò el hombre a la feria, y como al auerlo menester echasse menos su dinero, boluiose triste por los mismos passos, que auia caminado, y hallò el dinero, y el perro, que lo estaua guardando, pero tan traipassado de hambre, que acabado de llegar el moço, murió: constancia digna de ser celebrada, y de que todos la sepan.

758 Perros ha auido, que han sabido guardar, no solo la hazienda de sus señores, sino tambien su honra, y honestidad, persiguiendo al adultero, sin dexarse corromper con agasajos, como lo estaua toda la familia de la adultera; y manifest-

estandosele al marido en vna ocasion, que el adultero estaua escondido en casa, y armado para matarle, con animo de casarse con la adultera. Cuentanlo Eliano, y Mayolo: y Plinio dize de otro perro, que tenia el Rey de Bitinia Nicomedes, que era tan honesto, que hizopedaços à la Reyna Cosinge, por verla demasiadamente lasciuua.

759 Pero digamoslo todo: perros tambinn ha auido alcahuetes; de vno en Perusino se cuenta, q su ama la tenia de tal fuerte coechado, y ganado, que la hazia como espaldas con sus galanes, y los admitia de noche sin ladrido alguno, siruiendo de alcahuete, y encubridor, por lo qual, quando murió dicho perro, le compusieron el siguiente distico, en que hablando en nombre del tal, dezian:

*Latrabam ad fures: si amantum
furta tacebam.*

*Vt plauci Domino, sic plauci Do-
mine.*

Traelo Mayolo, y yo tengo noticias ciertas, que otro perro seruia de alcahuete, llevando los papeles del galan à la dama, y los de la dama al galan, y fue esto tan cierto, que se deduxo al fuero contencioso, porque conducia à otra pretension, sobre que andaua pleito, y se comprobò, de que pudiera alegar *nominatim* el proceso, el galan, y la dama, sino

fuera porque viuen, y que el callarlo conduce à su decoro.

760 Perros ha auido, que han sabido dilatar la vengança de la ofensa recibida por mucho tiempo, hasta topar ocasiõ oportuna del despique. Yo conosco vno bien valiente, que auendole maltratado en vna ocasion otros dos perros, que le acometieron juntos, se la tuuo guardada por muchos dias, y passados de quinze, yendo con su amo por vn camino, viò à vno de dichos perros, que atraueßaua por otro, bien distante de el que el lleuaua, y dexando à su amo, fue en busca de su enemigo; y peleando con el, le echò en tierra, y quitò la vida. Lo mismo hizo mucho despues cõ el otro perro, ofensor, como me lo refirió persona de todo credito.

761 En Villamanrique, jũto à Medinaceli, huuo vn perro tan prodigioso, que conocia todas las cosas por sus nombres, y assi, si su amo le dezia, trae vna escudilla, la traia, y si le dezia, trae vna seruilleta, lo mismo; si estaua en el campo, y se le auia olvidado la hoz, aquella, montera, ò otra qualquiera alhaja, y le mandaua ir por ella nombrandosela, lo entendia, y la traia sin errar. Vna vez diò el amo de dicho perro lallaue de vn arca à vn mucha-

N cho,

cho , para que la lleuasse à su muger , porque no la hiziesse falta , y como el muchacho se dexasse la llave olvidada en el suelo , el perro que lo viò , y aia oido el mandato , la cogiò en la boca , y la lleuò , y puso en las faldas de su ama ; fue esto en tanto estremo , y tan notorio en toda aquella tierra , que delataron al perro , y al amo por tres vezes à la Inquisicion , y siempre fallieron libres , señal cierta , de que no reconocieron los señores del Santo Consejo en dicho perro , mas que vn instinto leuantado en grado superlatiuo.

762 Otro huuo en la India, que tiraua sueldo de soldado , por lo mucho que seruia en el Exercito contra los enemigos, tenia tal instinto, que si se huia algun prisionero , con solo que le dixessen , *el Indio se ha ido buscale* , èl lo executaua con tal sollicitud , que no para ua hasta hallarle , y à modo de cones le hazia boluer à la plaça , ò le hazia pedaços . Conocia de tal modo los Indios brauos , que aunque huiesse vno solo entre millares, si le dezian , *busca el Indio brauo* , le sacaua por el olor , y le ponía en medio de todos: traelo Quiédo en su *Historia de las Indias, part. 2. fol. 125*. Y aun añade , que entre dozientos Indios sacaua

vno , que auriendose hecho Christiano , se huiesse huido de los que ya lo eran.

763 Vnos perros tuuieron los Caualleros de la Religion de San Iuan, quando estauan en Rodas, en vn Castillo que tenían en la Natolia, llamado San Pedro, que segun refiere Don Agustin de Funes, en la *Corónica de dicha Religion* , conocian por el olor à los Christianos; echauanlos fuera del Castillo denoche para que hiziesse centinela , y si venia algun Christiano (aunque viniessse de los Moros huidos) le fettejauan, y comboyauan hasta la plaça , y si encontrauan algun Turco, ò lo hazian pedaços , ò le rendian, y lleuauan mal de su grado al castillo.

764 Tambien dize de vno de ellos, dicho Funes, que como saliesse los soldados de la plaça vna noche à cierta faccion, y vno de ellos cayessse en vn poço , sin que los demas lo reconociesse. Vn perro de aquellos çacerrò à verlo, le lleuò por muchos dias su racion al poço, hasta que reconociendo el capitan , que aquel perro se iba poniendo flaco, procurò investigar la causa , y saber si comia, ò en que consistia lo dicho; y reparando, que en dan-dole su racion, endereçaua sus passos al campo , le fueron siguiendo, y como viesse, que la

ario-

arrojaua en el poço, se llegaron à él , y reconociendo estaua dentro dicho soldado , le sacaron, el qual contó, como dicho perro le auia sustentado todos aquellos dias dandole su racion. Cosas cierto, al parecer, increíbles, y en la realidad admirables.

765 Noto empero contra Funes , que la circunstancia de Christiano, no era fectible conocerla el perro, porque la fè, no es objeto de los sentidos, conoceria empero por el modo, y acciones, que el tal venia de amistad, y paz, y si era soldado de la plaça, le conoceria por domestico , y à los Turcos conoceria que venian de malas, ò por la cautela con que venian, ò por algunas otras señas, que obseruaria en ellos , que lo indicassen: tambien pùede ser, que por causa de los mantenimientos, ò por otras, tengan aquella gente algun especial olor, el qual distinguiesen con lo sutil de su olfato dichos perros.

766 Perro ha auido, que seruia de alumbrar a la mesa en los combites, teniendo vna belá en las manos todo el tiempo que duraua la cena, segun Alberto Magno de *Animalibus*, lib. 8. tract. 6. cap. 1.

766 Los perros de los ciegos, quien dirá , que no parecen tienen vestigios de discurso para guiar a sus dueños a las ca-

sas, que tienen destinadas para pedir limosna. Y siendo así, que son diuersas, y que suelen tener, vnas para los Lunes, y otras para los Martes , y otras para los Sabados, les lleuan, y guian a todas, y a cada vna en su dia, sin errar en el o, y en llegando a la casa a que van, se pará, que solo por ser tan ordinario , dexa de causarnos admiracion.

767 Y sobre todos los referidos, haue vn perro en Roma, en tiempo de el Emperador Iustiniano , de tan notable instinto , que juntandose mucha gente al espectáculo de las cosas que hazia, y echando muchos de ellos, cada vno su anillo en vn monton , le mandaua su amo , que diessse cada vno a su dueño , y el perro lo hazia puntualmente sin errar en alguno ; entendia asimismo de qué sujetos le hablaua su amo ; y así preguntandole , quien de los presentes era casado , quien soltero, quien viuda, &c. (Suponese, que eran personas conocidas) el perro respondia a todo , señalando el sujeto por quien se le preguntaua , con asirle de la vestidura , y esto sin errar vez alguna. Refieren lo dicho Zonaras, Nauclero, Theophanes , Mayolo , y otros. De todo lo qual , solo pretendo se infiera, que hay en los ani-

males tenidos, y conocidos por tales acciones, que huelen mucho mas à discurso (sin serlo) que las referidas de los dueños: *ergo*, &c.

Exemplar sexto.

768 Lo texto: porque tanto, y mas hallarèmos en los cauallos, animal belicoso, nobilissimo entre todos los animales, y prouecho de muchas maneras para la vida humana, reconoce su generosidad, y quando es castizo, y bien pensado, y oigado, sale de la caualleria, apenas cabe en toda vna calle, ladeandose à vna parte, y à otra, mete la cabeza en los pechos para parecer mas bien enfrenado, y hermoso, y lo que mas es, siente, y reconoce la hermosura de los jaezes, y quando estos son lucidos, muestra con ellos mas lozania, y brio, y fuele tambien sentir la calidad, y vicaria del Cauallero que lleva encima.

769 El Emperador Alexandro, tuuo vn cauallo de rara bondad, al qual llamaron Bucéfalo. Este cauallo estando con adereços reales, no quiso jamás dexar subir sobre si à otro, sino à Alexandro: à los demás los echaua de si, y al tiempo de caualgar Alexandro, se baxaua, para que mas facilmente subiese en el: mas qui-

tados los jaezes, sufria à qualquier moço de cauallos. Cuenta lo dicho, Eliano, Fray Luis de Granada, Mayolo, Plinio, Solino, y otros.

770 Del cauallo del Dictador Iulio César, se dize tambien, que tampoco dexò subir sobre si à otro, que su señor: refièrlo Plinio. El Rey Clodoueo, queriendo rescatar vn cauallo suyo, que auia dado à vna Iglesia, ofreció por el cien solidos de oro; pero el cauallo pareciendole era pequeño precio, y que se le estimaua en poco, se estuuó inmovible, sin quererse menear; doblò Clodoueo el precio, y el cauallo dandose por contento de que le estimasse en tanto, se dexò llevar al instante sin repugnancia. Refièrenlo, Gregorio Turonense, Vincècio Nauclero Krantz, Mayolo, y otros.

771 Pero mas es lo que se sigue: vn noble Ciudadano prestó al Papa Iuan el Primero, vn cauallo suyo para que hiziesse cierta jornada; la qual acabada, bolvió el Pontifice el cauallo à su dueño, y como la muger de dicho Ciudadano quisiese despues subir en dicho cauallo, como de antes lo tenia de costumbre, que estava destinado solo para su uso, no fue posible, ni con arte, ni con amenazas, ni con albagos reducir al cauallo à lo

lo consintiese, como reputando por injusto, que auiedo subido en él, el Sumo Pontifice, subiese despues vna muger en él, lo qual, como lo considerasse el prudente marido, se le presentó à su Santidad, rogandole se dignasse de recibirle. Refiere lo Gregorio Magno, *Dialog. lib. 3. cap. 2.*

772 La fe de algunos cauallos con sus señores, es indecible. Muerto el Rey de los Scitas en vn desafío, como el vencedor, y contrario le quisiese despojar, el cauallo del difunto puesto en su defensa, le mató à bocados, y cozes. Lo mesmo le sucedió al cauallo de Antioco, que por vengar à su señor, mató al q le auia muerto en vna batalla. Refieren lo Philarco, Eliano, y otros.

773 Muerto el Rey Nicomedes, vn cauallo suyo se dexó morir de hambre; y hay cauallos, que suelen llorar, y derramar lagrimas de dolor quando pierden à sus amos, y otros por el amor, y deseo que tienen de verlos, como lo testifican Isidoro, *lib. 12. cap.* Plinio, y Mayolo.

774 Qué pues, diré de la docilidad de los cauallos? Los Sibaritas, que son vnos Pueblos de Italia, muy dados à las delicias, les enseñauan à dançar al son de vna simphonia, ò gaita, pero no los salió barato, por-

que como tulessen guerra con otros Pueblos vezinos, valiendose estos de estratagema, quando estauan enmedio de la batalla; en lugar de tromperas començaren à tocar con las simphonias, los sones que acostumbrauan à dançar los cauallos de los Sibaritas, con que estos acordandole de su domestica disciplina, ò arrojaron de sí à los soldados que estauan acauallo en los dichos, y dançando, ò saltando alegres, perturbaron el orden de sus esquadrones, y dieron el enemigo la victoria. Dizenlo Diodoro, *lib. 12. Eliano, lib. 16 cap. 23.* y otros.

775 Es admirable el ingenio de los cauallos para muchas cosas, como lo experimentan los q alancean, y flechan acauallo, que con su mouimiêto, y cuerpo ayudan à hazer qualquier cosa dificultosa; y aun se dize, auer auido algunos, que alcançan las armas del suelo, y las dā al Cauallero, que iba encima. Dizelo Plinio, pero parece dificultoso. Lo cierto es, que es tã domable, y manso, q obedece al q vā encima, bolviendo, y rebolviendo, andando, y parando, como su dueño quiere.

776 Qué pues, diré de la veneracion q los cauallos tienen à sus madres, y conocimiento del parêtesco? Vn cauallo auiedole quitado la cubierta de los ojos, se ò

que le tenían vendado, y conociendo, que auia tenido copula con su madre, reconociendo el incesto, así el hijo, como la madre, se despeñaron, y mataron. Refierenlo, Aristoteles, Alberto Magno, Eliano, Fray Luis de Granada, y otros.

777 Por la mesma causa dize Plinio, que vna yegua mató á su yegüero; y de vn camello, y su madre refiere otro tanto Fray Luis de Granada. Dize: pues, que el pastor que los guardaua cubrió la madre, de modo, que no la pudo conocer el hijo; pero que despues que quitada la cubierta, el hijo conoció el incesto cometido, se embraueció de tal suerte contra el pastor, que arremetió á él, y con los dientes, y con los pies le hizo pedaços, y el mismo embrauecido tambien contra si, se despeñó, y mató.

778 Pero aun mas es lo que en la mesma linea escriuen, Eudemo, Eliano, y Mayolo. Dizen, pues, que como vn pastor se mezclasse con vna yegua, y lo viesse vn potro, hijo de la dicha, arremetió al tal ganadero, y le quitó la vida: y no contento con esso, auiendo obseruado la parte donde enterraron al dicho (que fue en el campo) fue allá, lo desenterró, y hizo en el cadauér todos los generos de suplicio que pudo, y fupo.

779 Tienen también los ca-

uallos su natural disciplina, para que el instinto tan eleuado que tienen, les enseña, que los mas moços, y potricos, deben ser subditos de los mas viejos, y que estos deben ser preferidos á aquellos, y presidirles. Aristoteles *de Admirandis auditionibus*, num. 9. y Mayolo *colloq.* 7. refieren, que en la Siria, donde hay muchos cauallos silvestres, y andan en manadas, hay vno (como en las abejas) que es como Rey de los otros, y preside á todo el rebaño, ó republica de los dichos; este no permite, que los iouenes (digamoslo así) ó potricos tengan accessó con las yeguas, antes les corrige, y castiga agriamente semejantes excessos, de tal manera, que si alguno saltó en lo dicho, le sigue hasta que le coge, y postrándole en tierra, le arranca con la boca sus partes vergonçosas, ó alomenos le castra.

780 Cauillos hay entre los Scitas, que sustentan á sus amos en tiempo de hambre: y entre los Nigritas, que viene á ser ca la Etiopia, hay otros, que como si fueran perrillos, le andan de ordinario tras de sus dueños. Refierenlo, Clemente Alexandrino, Estrabon, y otros.

781 Son los cauallos tan belicosos, y desean tanto la pelea, que aun estando en sus escuadras, y pesebres, si oyen alguna señal de guerra, se embraue-

vacen, y muestran feroces, lo qual se ve en las costas, y lugares maritimos, donde en tocando al arma, como si olieren la guerra, à qualquiera hora relinchan, bufan, y saltan, hasta ver encima al ginete, y entonces casi sin ser necessario freno, ni espuela, buelan corriendo.

782 Y finalmente parece que perciben los mandatos, y exortaciones, que hazen los Capitanes; pues quando estos hazen alguna platica à los soldados, los cauallos muestran quierud, y sosiego; y acabado el razonamiento se alborotan, como los mesmos soldados, mostrando brio, con que parece que los animan. Refieren lo dicho, el Licenciado Guerta, *cap. 43. sobre el 8.* Fray Luis de Granada en su *Simbolo, part. 1. cap. 22 §. 1. pag. 84.* Y aun dize, que consta lo dicho de la Sagrada Escritura, y cita el libro del Santo Iob: *sed sic est,* que las referidas acciones de los cauallos, huelen mas à discursio (sin serlo) que las que se refieren de los duendes en la instancia, como qualquiera conocerà: *ergo, &c.*

Exemplar septimo.

783 Lo septimo: porque tambien en el Leon hallaremos acciones, que apoyen lo que vamos diziendo: Es el León animal generoso, Principe, y

Rev de los animales, assi por su ligereza, y fuerça, como por su esfuerço, y clemencia.

784 El Leon tiene misericordia de los humildes, perdona à los que se postran por tierra, y quando se llega à encruelecer, primero es contra los hombres, que cõtra las mugeres, y nunca contra los niños, fino es en caso de hambre gravissima, porque la necesidad, todas las leyes vence. Refierenlo Fr. Luis de Granada, Solino, Plinio, y Mayolo.

785 Tiene se por cosa constante en Libia, que los Leones conocen quando los ruegan, y que se amanfan con esso. De vna esclava se cuenta que auiedo huido à las selvas, y montañas de Getulia, mitigò la furia de muchos Leones, que encontrò, con solo dezirles era hazaña indigna de vn animal tan generoso, nobilissimo Rey, y Principe de los otros, el hazer pressa en vna pobre muger, huida, pobre, enferma, y rendida. Dizenlo Plinio, y Mayolo.

786 Aunque los Leones son tan feroces, con todo esso dize Aristoteles en la Historia de los animales, *lib. 9. cap. 44.* que en auiendo comido, y estando hartos, no hazen daño alguno, antes bien se muestran grandemente mansos, nada sospechan, estàn festivos, alegres,

y benevolos, y juguetones con sus compañeros, y familiares.

787 Son grandemente agradecidos al beneficio, como se ve en las historias, que cuentan innumerables Autores, de aquel Leon, à quien vn hombre sacò vna espina, que le pagò el beneficio con sustentarle en su cueua por tres años, y después de otros muchos, siendo el tal condenado à echar à las fieras en Roma, siendo vna de ellas dicho Leon, le conociò, y lamiendole las manos, le hizo muchos alhagos, y puesto à su lado, le defendiò de vna Onça, que estaua tambien en el circo.

788 Semejantes casos de agradecimiento se cuentan de otro Leon, à quien otro hombre quitò vn hueso, que se le auia encajado entre los dientes, y no le dexaua comer; y lo mismo de otro, à quien otro hombre ayudò contra vn dragon ferocissimo.

789 De aquel Leon, a quien San Geronimo sacò vna espina: sabida cosa es, que por aquel beneficio, se quedó a servir en el Conuento del Santo; pero nada de esto me marauilla tanto, como que dicha fiera en dichas necesidades acuda al hombre, para que le ayude, y socorra en ellas; porque en semejantes casos, no acuden a otros animales, que les saquen la espina,

ò hueso? de donde conocen, que solas las manos del hombre pueden ser su medicina en dichas necesidades? No arguye esto vn eleuadissimo instinto?

790 Pero assi como el Leon se acuerda del beneficio, assi tambien no se olvida de la injuria: Plinio, y Mayolo dicen, que quando le hieren nota con singular advertencia, quien es el que le hiriò, y aunque el tal esté entre muchedumbre de gente, no acomete a otro, sino a èl, y añaden, que si alguno le tira, y no le hiere, que en cogiendole le echa en el suelo, y con esso se contenta, y assi, ningun otro mal, ni daño le haze.

791 Eliano, Mayolo, y Guerta refieren, que yendo el Rey de Mauritania, llamado Iuba, a monteria, vn criado suyo hiriò con vna lança a vn León; y pasado vn año, bolvièdo por aquel paraje dicho Rey con su exercito, dicho Leon, que viò al mancebo, que le auia herido, se entrò por medio del exercito, sin hazer daño a otra persona alguna, sino a dicho mancebo; pero a este le acometiò con tan grande imperu, que le hizo pedaços en vn instante, sin que ninguno de tantos hombres, como alli iban le pudiesse fauorecer.

792 Con ser tan fuerte, y tan soberuio el Leon, suele domesticarse, de modo, que vna vez do.

domesticado, no hay cosa mas mansa. En Barcelona sucedió, que llevando su maestro a vn Leon por la calle, vn mancebo arreuido le dió vna palmada en el lomo; bolvió para él la fiera, llevada con la injuria, y de su natural fiereça, el maestro que lo notó, para reparar el daño, la dió voces, diziendo, ta, ta, y ella se hizo tanta fuerça para refrenar su ira, que se quedó muerta allí: que cosa, pues, mas mansa, que la que muere por serlo? Refiere lo dicho el Padre Eusebio en su prolusion.

793 Quando alguno de los Leones está viejo, y por su flaqueza, y vejez no puede caçar, ni pelear con otros animales, los nuevos, como mas fuertes, y briofes matan caça para sustentarle. Refiere lo Guerra.

794 Tiene vn notable privilegio de la naturaleza el León, que es vna sagacidad, y natural instinto, para discernir los varones nobles de los plebeyos, y los generosos de los que no lo son: y así refieren Krancio, y Mayolo, que como a Henrico, por sobrenombre *Ferro*, Conde de Alsacia, que militaua debaxo de las vanderas del Rey de Inglaterra, sin conocer su nobleza, le echassen vna vez vn Leon; este conociendo la nobleza de aquel, se postó a sus pies, como dando testimonio de lo que era.

795 Y para concluir con este punto, dizé Guerra, que quando la leona ha parido, y tiene en la cueua sus cachorros, va cubriendo sus pisadas con la cola, echando sobre ellas tierra, porque los caçadores no hallen el rastro para su cueua: y lo mismo dize, que hazen los Leones quando sienten al caçador. De todo lo qual, solo quiero se infiera, hav en los Leones acciones, que huelan tanto, y mas a discurso (procediendo, como proceden de solo natural instinto) que las referidas de los duendes en esta Instancia 3. *ut ex dictis liquet: ergo, &c.*

Exemplar octauo.

796 Lo 8. porque en otros muchos animales conocidos por tales, hallarèmos lo mismo: pues de los ciervos se dize, ser tanta su docilidad, que Tolomeo Segundo, a quien llamã tambien Philadelpho, tuno vn ceruatillo, que entendia la lengua Griega, y lo que se hablaua en ella, siendo así, que hasta este estauan comunmente persuadidos todos, a que los ciervos solo entendian la lengua de los Indios. Refieren lo Eliano, y Mayolo.

797 Tambien dizen el Meutafastes, Lipomano, y otros: que huuo vna cierva tan instruida en las cosas diuinas, que era cosa marauillosa, y que cumplia tan bien con lo que la

en-

enseñauan, que se atribuía mas à milagro, que à docilidad, porque esta asistía en los Divinos Sacrificios, y al tiempo de la Leccion Evangelica, tenia costumbre de ofrecer su cerbatillo à la Iglesia, para q̄ asistiese, y oyese la palabra Divina.

798 Vna leba huuo, que lleuò vn niño à su cucua, y como si le huuiera parido, le educò, y enseñò sus costumbres, alimentòle por espacio de tres años, y le enseñò à saltar, y correr (como si fuera quadrupedo) en quatro pies, siruiendo de esto las manos, y fue esto de tal manera, que auendolo cogido despues vaos labradores, no podia andar el cuerpo derecho, sino es con grande trabajo.

799 Los ossos son de grande docilidad, que en Lituania, y Rusia aprehenden con grande ligereza à dançar al son de vna simphonia, y con el cuerpo derecho, y despues piden aguinaldo, ò paga à los mirones, que han asistido à su dança, alargando con las manos vn vaso, ò sombrero, para que echen el dinero, y si conocen, que es poco lo que les dån, reusan el tomarlo, porque se lo aumenten, hasta que les dån mas: refiere lo Olao Magno, lib. 18. cap. 27. y acá lo experimentamos tambien.

800 Dexome otros millares de animales, cuyas acciones

arguyen, tanto, y mas instinto, que las referidas de los duendes: ya porque para comprobar nuestro intento, parece bastan las de los dichos, y ya por referir las del Elefante, que es sobre todos los brutos, y ellas tan prodigiosas, como verèmos en la siguiente prueba: *ergo, &c.*

Exemplar nono.

801 Lo 9. porque en el Elefante hallarèmos tan comprobado lo que vamos diciendo, que no quede rastro de duda en ello. Es el Elefante el animal mas docil, mas llegado à los sentidos humanos, y al ingenio de los hombres; por lo qual entre todos los irracionales, se le debe el primer lugar.

802 Los Elefantes, no solo entienden el hablar de su tierra, sino que tambien han aprendido gramatica, y a escribir, y las lenguas, Latina, y Griega, y la Barbara, segun lo refieren, Christoual de Acoſta, Nieremberg, Elia no, Mayolo, y Plinio.

803 Tienen memoria de los officios que aprehenden, y hauido Elefante, que siendo de mas tardo ingenio que otros en aprehender las cosas que le enseñauan, y auiendo sido castigado muchas vezes con azotes, porque las aprehendiese, fue hallado de noche, repitiendo à sus solas aquellas mismas cosas: cuentalo Plinio.

En

804. En quanto à la politica, reuerencian los personages grandes, adoran al Rey, hincan la rodilla, y danlos las Coronas, segun Aristoteles, Plinio, y Alberto Magno; y segun Eliano, *hist. Anm. lib. 13. cap. 22. Mayo- lo, colloq. 7.* para dar à entender estàn sujetos al Imperio de los Reyes, hazen sus viglias, y centinelas, y le sirven de guarda alternatiuamente, remudandose à sus horas, conforme les toca.

805. Los Elefantes, no solo aprehenden à pelear, y jugar las armas, y à tirar piedras, *æ intentione*, como lo dizen Estrabon, *lib. 15. y Mayolo ubi supra*, sino que en el Mogor se han visto ter Gladiadores, festejando con espectaculos al Pueblo: Y en Roma huuo, en tiempo de Neron, y en otros, Elefantes bolatines, que saltauan, y baylauan sobre vna maroma, como lo dizen, Seneca, Dion, Suetonio, Plinio, Nieremberg, Mayolo, y otros; pero añaden, Plinio, y Mayolo, que subian por la maroma, mucho mejor que baxauan, y que lo vno, y lo otro era cosa marauillosa.

806. Añaden Eliano, y Mayolo, que los Elefantes aprehenden à dançar de cuenta, y que entienden las diferencias de tones: y dizen mas, que en tiempo de Germanico, nieto de Tiberio Cesar, en vn espectáculo de Gladiadores, como es-

tuuiesen ya en el theatro puestas las mesas con magnificencia de pan, carne, y bebidas, entraron seis Elefantes, vestidos con vestidos de hombre, y otras tantas hembras vestidas de muger, que con honestidad asistieron à la comida, y promiscuamente alargaron à la mesa la trompa (que les sirve de mano) y comieron modestamente, sin reconocerle en alguno de ellos voracidad, ni que vno lleuasse mayor porcion que otro, y que quando auian de beber, les echauan la bebida en vn valo, y bebian por su orden, y con templança cada vno, y que despues rociauan con las sobras à los circunstantes, pero leuemente, y por modo de juego.

807. Añade Plinio, *lib. 8. cap. 2.* que los Elefantes suelen hazer otro genero de juego, y es, que entre quatro de ellos lleuan à vno echado, remedando à las recién paridas, y que andan con èl por todas las salas, estando estas llenas de comedidos, con piladas tan à compàs, que andando entre las mesas, no tocauan à alguno de los que bebian.

808. Resplandece tambien en los Elefantes la clemencia, amor, y agradecimiento; y así dize Plinio, *lib. 8. cap. 4.* que quando el Elefante topa acaso en el desierto algun hombre, que

que và errado, y fuera de camino, que en tal calopiadoso, y placentero le guia, y se le procura enseñar: y en el *cap. 5* trae algunos exemplos del amor de los Elefantes, ya à hombres, y ya à mugeres; y añade, que son estremadas las caricias, y alhagos, que hazen a la persona amada, y que los dineros que les sue- le dar el Pueblo, ellos los guardan, y ponen en el seno de quien aman.

809 Lo mismo dicen Ate- neo, *Dimnotoph. lib. 13. cap. 30.* y Guerra *sobre el cap. 12. del 8.* y cuentan, que vn Elefante amò tanto à vn niño, que no comia bocado en estado apartado dèl, y en teniendole delante comia, y estaua contento, meciale con su trompa en la cuna, y le quitaua las moscas, porque no le despertassen del sueño.

810 En quanto al agradeci- miento, y amistad, es cosa cierta, que le tienen, y así el Lieëciado Guerra dize de vno, que huuo en Goa, que como estuuiesse vna vez furioso, y brauo, con vna enfermedad, que suelen pa- decer cada año al tiempo que tienen zelo, se soltó de la pri- sion; y que como vna Escclaua, que estaua en la calle con vn ni- ño en los brazos, le viesse venir tan furioso, sobrefaltada, soltó la criatura en la calle, y ella se entrò en vna casa cerrando tras sí la puerta; pero el Elefante

llegandose a la criatura, y re- conociendo, que el tal niño era hijo de vna frutera, que solia darle a dicho Elefante, y a otros alguna cosilla de lo que vendia quando passauan por alli, tomò el niño en la trompa, y sin ha- zerle daño alguno le puso so- bre vn texado, que estaua baxo, y despues tornò à mirar si que- daua seguro, con que pagò à la frutera con dicho agradeci- miento, lo que aua hecho por èl. Otro exemplo singular de amistad, y agradecimiento re- fieren Eliano, *lib. 3. cap. 44.* y Mayolo, *ubi supra*, que se pue- de ver en ellos.

Son tambien los Elefantes vanagloriosos, y amigos de hē- ra; y así se dize de vno de ellos, que rebentò en la Ribera de Goa, por querer llevar solo, lo que auian de llevar dos.

811 Tambien se cuenta, q̄ queriendo Antloco, que los Elefantes passassen vn vado, co- mo reusasse de hazerlo vno lla- mado Ajax, que auia sido siē- pre Capitan del Esquadron, mandò el Rey echar vn vado, que de aquel seria el Principa- do, que passasse primero; y ape- nas se promulgò dicho vado, quando vn Elefante llamado Patroclo, se arrojò al vado, y lo pasó, por lo qual le diò el Rey vnas joyas de plata (cò que ellos se huelgan mucho) y hizo de allí adelante, fuesse en todo

pre-

preferido à los demás : pero el otro *Ayax* , viendose notado de cobarde , quiso mas dexarse morir de hambre , que viuir con aquella deshonra ; porque es cosa marauillosa lo que este animal se auerguença , y el mayor castigo para ellos es dezirles palabras feas , afrentosas , y de desprecio. Refieren lo dicho, *Acosta*, *Plinio*, *Guerra*, y otros.

812 Hay tambien imagen de Religion en el Elefante; porque adoran , y saludan al Cielo , y antes de hazerlo , se purifican , y como bautizan en las aguas de algùn claro rio: refierelo *Niemberg* con otros. Y *Eliano*, *Plinio*, y *Mayolo* refieren de vn Elefante, que auiendo de passar el mar, no fue posible hazerle entrar en la naue , hasta que el Capitan de ella le prometió , y assegurò con juramento, que le bolueria à traer , en que indica tener algun conocimiento de dicho acto de Religion.

813 Què , pues , dirè de los asomos de discurso, ò del instinto tan leuâtado, que los dichos tienen? Sino que es cosa q̃ passa, pues además de los referidos exemplos , hay otros innumerables q̃ parece que lo indican, y persuaden. De vno se cuenta, q̃ viendo que su despenfero le escondia entre vnas piedras parte de la racion q̃ le daua su amo (que seria alguna cantidad de ceuada) aguardando ocasiõ,

la cogió con la trompa, y la metió en la olla de dicho despenfero , para satisfacerse en parte de la injuria que le hazia: *Eliano*, *Guerra*, y *Mayolo*.

814 De otro refieren *Mayolo*, y *Eliano*, que viendo , que la muger del que cuidaua del , adulteraua con otro Ciudadano de Roma (donde sucedió lo dicho) matò al adultero , y a ella ; y despues de muertos los cubrió con sus vestidos , y en viniendo el que cuidaua de el , y marido de la tal , bolvió à descubrirles , y se les mostrò , junto el vno del otro , dándole à entender , que el los auia muerto , por vengarle de dicha injuria.

815 Pero aun mas refieren los mesmos, *Eliano* , y *Mayolo* de otro Elefante, y es , que como el que cuidaua de el estuuiesse casado con vna muger , à què aborrecia , y descañe casar con otra, matò la primera , y auindola enterrado cerca del pesebre de dicho Elefante , se casò con la segunda; pero apenas esta vino à casa , quando el Elefante que le auia causado horror dicha maldad , lleuò à ella segunda muger dõde estaua el cadauer de la otra , y detenterrandole , y desnudandole cõ los dientes, intèrtaua dezir cõ las acciones à esta segunda muger, lo q̃ no podia con las palabras , dando à entender , ò en-

se.

señandola quales eran las costumbres de el que tomaua por marido.

316 Pero aun mas es lo que refieren Christoual Acosta, y el Licenciado Guerta de otro Elefante, que huuo en la Ciudad de Cochín; y fue, que diciendole su despenfero, que no le podia dar de comer, por estar rota la caldera en que lo guisaua, que la lleuasse al calderero para que la aderezasse; él la lleuò, pero como el oficial la aderezasse tan mal, que se salia como de antes; su despenfero le riñò, y le mandò, que la tornasse a lleuar: Lleuò la, pero como el calderero de industria lo hiziesse peor, que la primera vez; el Elefante, para satisfazerse si estaua bien aderezada, ò no, la lleuò al rio (que estaua cerca) y llenandola de agua, como viesse, que todavia estaua rota, y que se salia, tornò a la puerta del calderero, y diò tan grandes bramidos, que causaua temor: acudieron al ruydo vn Fator del Rey, y otras personas, a quienes contó el calderero lo passado; y pidiendole perdon con palabras cariñosas, le adereçò bien la caldera, y se la puso en la trópa; pero el dicho Elefante, por ver si todavia le engañaua, fue delante de todos segunda vez al rio, y la boluì a llenar de agua, y viendo, que no se salia, la

enseñò a los presentes, como haziendoles testigos de que estaua buena, y luego con mucha alegria la lleuò a su despenfero.

817 Deste mismo Elefante cuentan tambien los dichos Autores, que estando vna vez casado de trabajar todo el dia, y queriendole recoger, el Capitan de la Ciudad, le mandò, que no dexasse el trabajo; lleuándole, como por fuerça a que echasse vna galeota en el mar, él començò a hazerle; pero como lo hazia de mala gana, apenas la empeçò a mouer, quando se tornò a parar, sin querer passar a delante en lo dicho: lo qual, como viesse el Capitan, no valiendole ya del mando, sino de la suplica, le rogò si lo queria hazer, y le pidió con palabras dulzes, que lo hiziesse, porque importaua al seruicio del Rey de Portugal, lo qual oido por dicho Elefante, se fue a la galeota muy contento, diciendolo, Hoo, Hoo, que en lengua Malabar (que era la natia del Elefante) quiere dezir, si quiero, si quiero, y la echò al agua: Lo mismo, que dichos Autores, testifican tambien Opiano, y el Doctor Horra, y añaden ser comun opinion en aquellas tierras, que los Elefantes se entienden entre si hablando.

818 En la Ciudad de Cochín, tirò vn soldado a vn Elefante,

ante vna cascara de coco, y le diò con ella ; pero este no pudiendo por entonces vengarse, la cogiò en la boca ; y guardò, hasta que hallando ocasion, le diò con ella por los ozicos, con que quedò satisfecho. Refiere lo Acofta, y el Licenciado Guerra.

819 Y este refiere tambien de otro Elefante en la mesma Ciudad de Cochín, que auiendo vn soldado injuriado a su Nayre, como le estorualsen por entonces la vengança, esperò ocasion, y passados algunos dias, viendo dicho Elefante al tal soldado, que estaua entre otros, se llegó a èl, le cogiò en la trompa, y aunque le dieron mucha grita para que le soltasse, le metiò dentro del río, que llaman Mangate, y le zabullò muchas vezes en el agua, leuandole a vezes en alto, teniendole como a la verguença ; y vengado a su satisfacion del agrauio de su Nayre, le sacò, y le bolviò a poner en el mesmo lugar donde le auia cogido, con gran risa de todos los que estauan presentes.

820 Advierto, que la nariz, ò trompa le sirve al Elefante de mano, y con ella haze todos los officios de las manos : con ella coge los minjares, así los secos, como los humedos, y los lleva a la boca ; con ella bebe, come, y la ofrece al hombre,

como vn hombre suele dár la mano a otro en señal de amistad ; si vé que echan algo de comer en la faltriquera, ò manga, con la trompa lo saca, sin hazer daño alguno : con la dicha trompa corta los arboles, y haze otras millares de cosas, que se pueden ver en los Autores, que tratan de los dichos, que yo solo quiero que infieras de todo lo dicho, que hay acciones en los Elefantes, que huelen tanto, y mas a discurso (sin serlo) que las objetadas (en esta instancia 3.) de los duendes : *ergo*, &c.

Exemplar dezimo.

821 Lo 10. y vltimo, porque todo lo que huele a virtud, huele mas a discurso, que las acciones mencionadas de los duendes, pues no parece posible oler vno a virtud, sin que por consiguiente huela a discurso, por suponerle en la realidad la virtud, que en la realidad lo es : *sed sic est*, que en los brutos se hallan todas las virtudes, aunque muertas, ò por mejor dezir, hay sombras de virtud, y parece huelen a ellas, como lo tiene Nicremberg en su prolusion, y se puede ver discuriendo por todas : *ergo*, &c.

822 Porque lo primero, la forma de la prudencia, y punto de discrecion, se halla en el Pagura, que quando està flaco huele las ocasiones, temple la ira, y dis-

dissimula los agravios, hasta que se ve con bastantes fuerzas.

La templança la enseñan el Aguila, que llaman Iouial, y la Serpiente luana, que aquella se abstiene de carne, con ser de genero tan gloton, y esta guarda su genero de Quareima, ayunando muchos dias continuos.

823 La fortaleza, y justicia enseñan el Armiño, y Ther-mute: que el primero prefiere el perder la vida, antes que verse manchado, y de el segundo se dize, que castiga à los malos, y acaricia à los buenos.

La imagen de Religion en el Elefante, la vimos en la prueba antecedente, y tambien la estudiosidad, pues diximos alli, que ha auido Elefantes, que repasan à la Luna las lecciones, que les diò su Maestro entre dia, para no errarlas en el siguiente.

824 Tambien se hallan en los Elefantes sombras de la penitencia, castidad, y obseruancia: pues en quanto à la primera, se dize de ellos, que quando alguno arrebatado de colera se descomide con su Maestro, pasada la ira, liora su culpa, y haze penitencia de ella con ayunos.

Y en quanto à la segunda, se dize de ellos, que no se juntan, sino de tres à tres años, ò de

dos en dos, y esto en lugar secreto, y por necesidad para conservar su especie; y aun dizen, que el año que se juntan, no se juntan mas que cinco dias, y que al sexto se van à bañar al rio, antes que buelvan à su escuadron. Dizese de ellos, que no hazen adulterios, ni tienen pendencia entre si por las hembras, por ser esto tan pernicioso, como se ve en los demás animales.

825 Y en quanto à la 3. los Elefantes siempre andan en manadas, el mayor en dias, guia el escuadron, y el inmediato a este en edad, le pone en orden, dan la ventaja a los mayores, y mas ancianos en el lugar, y en la comida, y bebida, que es sombra de la virtud de la obseruancia, Plinio, *lib. 8. cap. 5.* y Nicremberg.

826 La misericordia la enseña el quebranta huesos, recogiendo, y sustentando los hijuelos, que el Aguila desampara: la Manfredumbre la enseña el Leon, como hablando de estos, se dixo arriba en la prueba 7.

La amistad, vnos dizen la enseñan las aues llamadas Casias: pero otros dizen, la simbolizan mejor dos fieras perjudiciales de la India, q son el Aiotoehli, y la vibora, que llaman de cascuel, las quales son tan camaradas, y tienen tanta amistad, que

que vñen juntas en vna choça, y siendo mortíferas, y tan perjudiciales ambas, con todo esto se fia la vna de la otra aun de noche, y duermen juntas.

827 También se halla la afabilidad, aun entre animales enemigos, y así se ha visto lobo entre las ouejas manso, y sin hacer daño alguno; y liebre ha zuido, que estaua entre los galgos segura, y tan contenta, y gustosa, que retoçaua con ellos, y les mordía, y no los galgos à ella, lo qual depone auer visto por sus ojos el mismo Nieremberg, lo qual trae para la virtud de la eutrapelia, si bien esta pudiera simbolizarla en los retoços de todos los animales, quando son de tierna edad, como se ve en los gatillos, perricos, cabritillos, &c.

828 La pobreza pone Nieremb. en la Manucodiata (que otros llaman Paradisea, ó aue del Paradiso, y otros Apode, por carecer de pies) q̄ no tiene cosa en la tierra: La humildad pone en la Merope: el agradecimiento en casi todas las fieras: la valentia en los perros, y la valentia, y generosidad, juntamente en el Ocotochtli, como se puede ver en él, y los fundamentos en que lo funda.

829 También pone en los animales la representaciõ de las Virtudes Theologales, Fè, Esperança, y Caridad; pero los fun-

damētos en q̄ lo funda, son milagrosos, no naturales, y así no son del intento: pues para la Fè trae la profesión, que contrahizo vn buey, diziendo todo el Credo, por permisión de Dios, para confusión de vn Rustico, q̄ era negligente en aprehender las Oraciones: para la Esperança trae, que vn papagayo, viéndose arrebatado de vn milano, invocò à Santo Thomàs, y luego el milano cayò muerto, y él quedò libre: y para la Caridad, trae la mula de aquel Herege, à quien propuso San Antonio la Hostia, para que la adorasse, la qual dexò su gusto por Dios.

830 La politica la pone en las abejas: la economica en las hormigas: y la militar en las grullas: y en las mismas pone las tres formas de Republicas; v.g. la Monarchia en las abejas, porque tienen vn solo Rey: la Aristocracia en las hormigas, porque obedecen à las mayores, y mejores, y la democracia en las grullas, porque su gouierno es popular, y comun el cuidado publico, que se reparte entre todas.

831 La jurisprudencia la ponen los Iuristas con Vlpiano sobre la ley 1. de Iustitia, & in-
re en todos los animales, pues definiendo el derecho natural, dicen, que es aquel que la naturaleza enseñò à todos los ani-

O ma-

males, y que de él viene el que el macho se junta con la hembra, lo qual llamamos matrimonio nosotros, y que de él tambien viene la procreacion, y educacion de los hijos, y otros efectos que arguyen en los animales pericia deste derecho.

832 Tambien la medicina, fino toda, alomenos gran parte ha sido inuencion de los animales, porque à la cigueña se debe el uso del clister; al Hipopotamo el de la sangria: conocen los simples los animales: y así la Paloma cafera se purga con la yerua Helgire; la torcaz con laurel; los perros con grama; el jauali cura sus enfermedades con yedra; el oso con hormigas, y mandragoras; los lobos, y leones, que son voraces vían de diera; los Elefantes son diestros en la Cirugia; las tortugas curan sus heridas con la yerua Cunila; muchos animales de las Indias se curan las heridas con balfamo; y aun hay animal llamado Ocutimarí, que no tolo à sí, sino tambien à los de su especie, quando los vè heridos, les aplica con gran misericordia hojas para restañar la sangre, y los cura: todo es de Nieremberg, que lo trae con diffusion.

833 De las artes liberales, ya vimos en la prueba antecedente, auer aprehendido gramática los Elefantes, y tambien

à bailar à son, y dançar à compàs: y en la prueba quinta, vimos, que San Basilio pone logia en los perros: agora añado, que la solfa se halla en vn animal llamado Perrillo; ò Perico Ligero (no porque lo sea, sino antes por ironia, que el tal es muy pereçoso, y tardor) la Arismetica en aquellos Simios, de quien diximos arriba en la prueba segunda, que saben, y han aprehendido à contar.

834 La Geometria se halla en las golondrinas, que conocen la figura circular, la mas capaz, y segura para sus castillejos, que diuiden por segmentos, ò diametros: La Astrologia se halla en vn animal llamado Oryge, que contempla el Cielo, y obserua el nacimiento del Sirio: la Perspectiua en la gallina, que por la sombra conoce sin mirarle al milano: y la adiuinacion en los ratones, y las Ardas, que aquellos adiuinan las ruinas de las casas, y preuiniendo el daño, se escapan cõ tiempo de ellas, y estas conocen, quando se ha de seguir tempestad, y cerrando en su cueua la parte por donde ha de soplar el viento, abren por la contraria su puerra.

835 De las artes mecánicas: el Lanificio le vemos en los gusanos de seda: la textoria en las arañas: la venatoria en las arañas; en losalcones, y en el pez llamado Reuerso, del qual se

se valen los pescados para pescar otros pezes, como se valen del alcon los caçadores en la caça de zetreria: tambien se halla dicha arte en vnas culbras de las Malucas, que quando tienen hambre, con cierta yerua, que ellas conocen, la qual despues de bien machada, arrojan desde los arboles, donde se suben en las orillas del agua, emborrachan la pesca, con lo qual arrojandose luego al agua, caçan, ò pescan todos los pezes, que necesitan para satisfacer su necesidad; pero mas propriamente se halla dicha arte en vn pez, llamado el Pescador; tiene forma de anguila, y tiene en la cabeça vna tela como red, la qual hecha como esparauel, y pesca con ella: como lo refiere Mexia, y Mayolo, en el coloquio 14. Pero aun mas marauilloso es aquel monstruo, que todo èl es vna red vital, con que no solo pesca los pezes, sino aun varco, y la gente de èl, &c. Referelo el Padre Colin, en su historia de Filipinas.

836 La Theatrica, ya la vimos en los Elefantes, pues diximos de estos en la prueba antecedente, que fuele auer entre ellos bolatines, y gladiadores: La Agricultura, no la he hallado propriamente en bruto alguno; algunos la ponen en los

Pigmeos, à quien tienen por irracionales; pero de estos ya dexamos probado en su lugar ser verdaderos hombres.

La Arquitectura en las golondrinas la vemos, en la admirable fabrica de su nido, que es tal, que bastò à infundir espanto al Principe de la Filosofia Aristoteles; veale su descripción en el P. Fr. Luis de Granada.

837 La Nautica se debe à vn pescado pequeño, llamado Nautilo, y de otros Pompilo, y de otros Nautico; este nauega en forma de nao, poniendose boca arriba sobre su concha, la qual sirve de vaso, los pies de remos, los braços de arbol, la mēbrana que tiende entre ellos de bela, y la cola de timon: y en fin remeda tanto la forma de las galeras, que es vna de las mayores marauillas de la naturaleza. Tambien pudiera atribuirse la Nautica à las Ardas, y con mas propiedad, porque quando estas han de passar algun rio, toman vna cortiza de arbol, ò alguna raja de madera, y sentadas encima, leuantan la cola al ayre, para que sirua de bela: traelo Guesta sobre el cap. 38 del 8.

838 Y finalmente la maquinaria, se halla en los cuerbos, y perros, como se infiere de los ingenios, y maquinas, que han hallado, para hazer que suba el azeite, ò agua que està profun-

da, de que queda hecha mencion, *supra en la prueba 4.* con que *de primo ad ultimum*, se concluye ser innegable, que aya en los brutos (tenidos por tales) acciones, que huelan mas à discurso sin serlo, que las recibidas de los duendes en esta tercera Instancia de la segunda Objeccion en que estamos, por lo qual passemos ya à la Objeccion tercera.

OBJECCION III.

Que si fueran los duendes animales, y no espíritus, autan de comer.

339 **O** Pondrás lo tercero: si estos duendes fueran animales puramente corpóreos, necesitaran precisamente de alimento, porque el alimento es *simpliciter* necesario à todo viuiente. Vemos, pues, que no se percibe, que es lo que puedan comer dichos duendes, ni qual pueda ser su alimento; y sino asigna, de que se sustentan? Luego porque los tales no son animales puramente corpóreos: *ergo, &c.*

340 Ni basta dezir, que los duendes se sustentan de pura tierra, ò ayre: no basta digo: porque el puro elemento, no puede ser alimento acomodado al viuiente, como lo tiene la comun de los Medicos, y yo

pruebo así: El alimento debe tener qualidades atemperadas, para que el viuiente pueda vencerle, y conuertirle en su sustancia. Vemos, pues, que el puro elemento, no tiene qualidades atemperadas con el viuiente, sino mas poderosas que él, pues el viuiente tiene las primeras qualidades en grados remissos, y el elemento en *summo*, y *prope summo*: *ergo, &c.* No obstante esto

Respuesta primera.

341 Respondo lo primero: que no es cierto, ni averiguado hasta agora, que el alimento sea *simpliciter* necesario al viuiente. Y en mi sentir, ni aun verdadero, como se probarà en la Subseccion siguiente: donde tambien disputaremos otra question concerniente a lo dicho: *utrum*, si podrá vn hombre naturalmēte passarse mas de nueue dias sin comer.

Respuesta segunda.

342 Respondo lo segundo: que aunque es verdad, que *per accidens*, es necesario el alimento, como se dirà tambien en dichas questions, con todo esso se puede facilmente defender, que los dichos duendes se sustentan de sola tierra, ò ayre, y esto sin contravenir à lo dicho arriba. Lo vno,

por

porque Iuan Riolano en sus *Comentarios de Spiritu, & c. vido innato*, y otros Filósofos, son de sentir, q̄ solo el ayre inspirado puede sustentar la vida siēdo alimento de los espíritus.

843 Lo otro: porque segun Plinio, *lib. 10. cap. 72.* los Alacranes se sustentan de tierra, y segun el mismo, *cap. 73. Arist. 8. de hist. Animal. cap. 1. & 5. y Guerta, sobre el cap. 22. del 8.* Tambien los lobos en tiempo de hambre se sustentan con tierra: lo mismo dizen otros de las culebras, o serpientes: *ergo, &c.*

Lo tercero: porque del Camaleon, es comun sentir, que se sustenta con solo ayre. Lo quarto: porque los ganades engordan con la bebida, segun Plinio citado, y consta de la experiencia, y por esta causa les es muy prouechosa la sal. Vemos, pues, que no hay mayor razon para lo dicho en el elemento del agua, que en los del ayre, y tierra: *ergo, &c.*

844 Lo 5. porque menos parece puede alimentar el sueño, que los elementos de tierra, o ayre, pues el sueño, no es *quid positium*, sino priuacion, y el elemento si. Vemos, pues, q̄ esto no obsta, dize Plinio, *lib. 8. c. 38. in fine*, que hay animales q̄ tienen el sueño por alimento (acerca de lo qual, moueremos question en la subseccion siguiente): *ergo, &c.*

845 Lo sexto, por razon: porque no hay elemento alguno tan puro, que no tenga alguna mixtion, y assi podrá sustentar como mixto, lo qual prueban doctamente Teofrasto *en su lib. de Igni*, Hipocrates *en el sexto de las Epidemias*, y Alexandro *en sus Problemas*, escribe, que el ayre impuro puede nutrir los espíritus, lo qual no contradize Aristoteles, pues dize por palabras de Olimpodoro, auer visto hombre, que solo con el ayre, y sol se sustentaua, y lo mismo parece significar Platon en el libro, intitulado Phedon; y otros muchos han defendido lo mismo: *ergo, &c.*

846 Y lo septimo: porque esto no contradize a lo que arriba se dixo, con la comun de los Medicos: pues alli tolo diximos, y se probò, que el puro elemento, no puede ser alimento acomodado al viuiente; y lo que aqui se defiende es, que los elementos de tierra, y ayre, no están puros, sino permixtos de otros corpuscuos, y assi por esta causa pueden alimentar como mixtos, especialmente a viuientes, que son animales imperfectos, quales son nuestros duendes: *ergo, &c.*

Respuesta tercera.

847 Resp. lo 3. que a mi ver, dichos duendes pueden sustentarse.

O 3. *tate.*

tarlo de aquellos vapores gruesos, que suele auer en los cañones, donde ordinariamente se sienten: pruebase esto. Lo primero, porque segun Plinio, *lib. 7. cap. 2.* en la vltima parte de la India ázia Levante, cerca del nacimiento del Ganges, hay vnos hombres llamados Astomos, que no tienen boca, los quales viuen de solo vapor, y olor, que reciben por las narizes, y así no vsan de comida, ni bebida, lo qual dize el Licenciado Guerra *sobre el cap. 54. del lib. 11.* que no debe ser tenido por falso: *ergo, &c.*

849 Lo segundo: porque segun Iacobo Carther. *in noua Francia Relat. 2. apud Ram. tam. 3. y Mayolo, colloq. 2. in fine.* En el nuevo Orbe ázia la parte del Norte, hay otros hombres, que ni tienen boca con que comer, ni postigo, ó puerta falsa por donde vaciar; y así solo viuen, y se sustentan de humor: *ergo, &c.*

850 Lo 3. porque segun Gelio, y Mayolo *ubi supra* hauiendo algunos hombres, á quien la mucha fuerza de la naturaleza les ministrò la materia de los dientes; no á gotas, como á los demás hombres, sino tan abundantemente, y con tal redundancia, que se les tapiò con ellos la boca, y quedò indiuisa, y totalmente cerrada. Vemos, pues, que estos no se pudieron sus-

tentar, sino es con vapores, y olores. Luego, &c.

851 Lo 4. porque del auellamada Guainemba, dizen Joseph Acosta escriuiendo del Brasil 1560. y Mayolo, *colloq. 6.* que se sustenta de solo rocío: y lo mesmo sienten otros del auellamada Paradiç, y otros lo mesmo de el Rintace. Luego estando en esta sentencia, mejor podrá sustentarse el animal de vapor, por auer desto mas abundancia, que del rocío, que no es tan ordinario, pues solo se forma por la mañana, y en saliendo el Sol se consume; y acaba: *ergo, &c.*

852 Lo quinto: porque si consta el viuiente de lo mesmo que le sustenta, segun Aristoteles, que dixo: *Ex his constat, ex quibus nutrimur: y al contrario*, engendrandose el duende de vapores gruesos, como se engendra, y queda en su lugar probado, ningun alimento le será mas simil, ni mas proporcionado que los vapores: *ergo, &c.*

Y lo sexto: porque nadie parece puede negar el que los olores den refecção, y sustentò. Luego lo mismo proporcionadamente se avrá de dezir de los vapores, pues no parece hay mayor razon para aquellos, que para estos, antes si al contrario: *ergo, &c.*

853 Este antecedente en que puede estar la dificultad, se prueba

ba de muchas maneras. Lo primero, porque así lo tiene expresamente Hipócrates en el *sesto de las Epidemias*: y Juan Alexandrino explicando dicho lugar, afirma por relacion de algunos, que aquel Filósofo llamado Demócrito, sustentó quatro dias la vida con olor de miel, ò como quieren Orífilo, y otros, con olor de pan caliente.

854. Lo qual confirma Laercio, *ib.* 9. diciendo: que como Demócrito estuviere ya muy gastado con la vejez (era de ior años) y muy cercano à la muerte, viendo que su hermana lloraua mucho, à causa de que muriendo quando se celebraban las fiestas de Ceres, no podía ella cumplir sus votos, el animandola, la mandò, que cada dia le traxessen panes calientes, con los quales aplicandolos à las narizes, vivió hasta que passaron las fiestas, que duraron tres dias: *ergo*, &c.

Lo 2. porque el mesmo Hipócrates en el libro de alimento escribe, que con los olores, no solo se reparan los espiritus, sino tambien las partes solidas de los miembros: y así vemos, que los Médicos para los enfermos muy atenuados, usan ordinariamente del olor de generosos vinos, y pan reciente: *ergo*, &c.

855. Lo 3. porq segun Mar-

silio Ficino *lib. 2. de triplici vita. cap. 18.* y otros, en algunas regiones calidas, que abundan de aromatica fragrancia, y de olbres, muchos hombres flacos de estomago, y de temperamento delicado, se sustentan de solos ellos, quizás, porque como escribe dicho Autor, la naturaleza de la dicha tierra, y sitio, conuierte casi todo el jugo de las yeruas, frutas, y plantas en olor, y los humores de los cuerpos humanos en espiritus: y siendo así, que mucho es se sustente con solo vapores, pues el simil, segun Aristoteles se nutre con su simil? *ergo*, &c.

856. Lo quarto: porque segun Christoual Nuñez de Castro, *de Coctione, & putredine, quest. 4.* Los hombres que estan con alguna sincope, ò deliquio de animo, ò que tienen gran hambre, facilmente se reparan con qualquiera cosa odorifera: y la razon es, porque de aquella sutil, y leue sustancia, que está en el vino, ò cosas aromaticas, y odoríferas, como son espiritosas, y mas acomodadas para la generacion de los espiritus, facilmente se engendran estos, y así se repara con facilidad el viuiente: *ergo*, &c.

857. Lo quinto: porque siendo el olor vna euaporacion fumosa, en sentencia de Aristoteles, y otros, ò como

Qua quic-

quiere Galeno, vn cierto esfluxo de los cuerpos, cierto es, que podrá nutrir los espíritus conuirtiéndose en su substancia, y esto, no solo alterandolos, sino con nutricion substancial, como bien defienden Marnardo, *Epistola 6 lib. 18.* Aui-cena, *lib. de Viribus cordis*, Galeno, Hipocrates, y otros contra Auerroes, y el Conciliador *ergo, &c.*

858 Y finalmente, lo mismo *pariformiter*, se diga de los vapores, ya porque el vapor, segun le definen los Filósofos, es vn alito, ó substancia sutil, que trae su origen de las cosas húmedas; ya porque así vemos suelen los Medicos aplicar à los estómagos flacos carne asada, para que chupen el jugo, se fortalezcan, y alimenten de los vapores, que el estómago tira de ella, y así vemos, queda despues seca, y exhausta dicha carne; y ya porque ni contra el vapor, ni contra el olor, hay razon fuerte, que conuença el que no puedan nutrir, y ser alimento proporcionado à nuestros duendes, como se verá respondiendo à las instancias en contra: *ergo, &c.*

Instancias contra lo dicho.

859 Instará lo primero: no puede ser alimento del que es mixto perfecto, lo que es im-

perfecto mixto, pues *pr. Aristotele*, consta el viuiente de lo mismo que le sustenta. Vemos, pues, que el vapor es imperfecto mixto, y el duende mixto perfecto: *ergo, &c.*

860 Pruebale la menor: porque mixto perfecto es, y se dize aquel, que no se puede mudar facilmente en el elemento, y cuyo temperamento, no se acerca mucho al temperamento del elemento, como el hombre, Leon, Oso, y los demás animales; y así el duende, siendo animal, ha de ser por fuerza mixto perfecto; y mixto imperfecto es, y se dize aquel, que de tal suerte tiene afinidad con el temperamento del elemento, que puede con facilidad conuertirse en él, lo qual le conuiene propriamente al vapor, exhalacion, nieue, granizo, &c. *ergo, &c.*

861 Respondo lo primero: admitiendo *gratis*, que el imperfecto mixto, no pueda ser alimento del animal perfecto, y negando, que no lo pueda ser del animal imperfecto (aunque este sea perfecto mixto) como lo son los duendes, y demás animales; y así niego la mayor.

Respondo lo segundo: que aun es falso, que el imperfecto mixto no pueda ser alimento remoto del animal perfecto; y à la autoridad de Aristoteles respondo, que habla del ali-

to

to proximo, qual es la sangre, respecto de las partes que son sanguinosas, como la carne; la medula, respecto de los huesos; el chilo, respecto del estomago, y respecto de los nervios, vn humor blanco, y pegajoso.

Instancia segunda.

362. Instarás lo segundo: muchos Medicos son de sentir, que el alimento remoto de el animal, ha de auer tenido vida, para que sea proporcionado con él, y pueda convertirle en si, vemos, que el vapor no ha tenido vida: Luego &c.

Respondo lo segundo: que dichos Medicos hablan solo del alimento del hombre; porque de otros animales consta, como se ha dicho, pueden alimentarse, y nutrirse con tierra, y otras cosas inanimadas; y aun de la gallina se dize, digiere piedras, y del buey, que digiere hierro.

363. Respondo lo segundo: que aun hablando del alimento del hombre, es falso lo que dichos Medicos dizen. Lo uno, porque el auer tenido vida, no parece puede ser circunstancia esencial del alimento, pues antes parece se requiere, que alomenos al tiempo inmediato antes del nutrimento no la tenga, pues se ha visto por experiencia, no pocas vezes, que si algun hombre se traga algu-

na culebra, o sanandija viva, que ni la mata el calor nativo del estomago, ni la conuierte en si: *ergo*, &c. Y lo otro, porque los vapores, y olores, pueden bastante mente ser alimento de algunos, como queda probado; y lo contrario no se prueba en manera alguna: *ergo*, &c.

Instancia tercera.

364. Dirás lo tercero: el alimento ha de ser semejante al que se nutre de él; el vapor no es semejante al duende, que *per te*, es viuiente sensitivo: *ergo*, &c.

365. Respondo lo primero: que el alimento, no ha de ser semejante en todo al que se nutre de él; porque de otra suerte el buey, no pudiera alimentarse, sino es de bueyes, ni el borrico comiera, sino es borricos, ni el hombre, sino carne humana, lo qual ya se ve, quan absurdo, y quan contra la experiencia sea.

Respondo lo segundo: que el alimento, ha de ser en parte semejante, y en parte desemejante al viuiente: es comun de los Filósofos, y se prueba: porque si fuera totalmente semejante, no pudiera hazer en él el viuiente, pues nadie haze en su semejante: y si fuera totalmente disimil, no pudiera el viuiente vencer fa-

cil.

218 Sección 7. Subsección 1. Objec. 3.

cilmente sus qualidades, antes de pasarlas, *in quo aliquis humores dicitur.*

866 Resp. lo tercero, que el comun inmediato, y proximo alimento ~~del animal~~, es la sangre, como lo tiene Aristoteles, y se prueba: porq̃ por esta razon la naturaleza distribuye a todo el cuerpo la sangre por varias venas, que llaman Capilares. los Medicos (lo qual debe entenderse, solo de las partes carneas, y sanguinolentas, como se dixo arriba) *ergo, &c.*

867 Resp. lo tercero, que respecto de los duendes, ningun alimento remoto puede ser mas semejante, y proporcionado a ellos, que los vapores gruesos, de cuya corrupcion se engendran ellos, y así estos serán su mas proporcionado alimento.

Instancia quarta.

868 Instarás lo 4.º el olor es accidente, vemos, que el accidente no puede sustentar, ni nutrir, pues no se puede convertir en sustancia. Luego alomenos, el olor no puede ser alimento de los duendes, ni de otro animal alguno: *ergo, &c.* La menor, es cierta, y la consecuencia flana, y la mayor se prueba: Lo primero de su definicion, que es así: *Olor est qualitas quadam respectu temperamento primarum resistentia, in qua prædominetur calor*

Lo segundo, por que si el olor fuera substancia, no pudiera percibirse por los sentidos. Y lo tercero, por que si alguno retiene por algun rato en la mano alguna cosa odorifera, así de (pues de arrojada de la mano retiene en ella el olor, y con todo esto en dicho caso, no retiene alguna substancia) *ergo, &c.*

869 Resp. lo primero, que no faltan DD. que digan que el olor no es qualidad producida por la substancia, sino la misma substancia exhalada; y lo prueba: lo vno, porque los buenos olores confortan la cabeza, y los malos la dañan. Y lo segundo, por que el olor sustenta, y nutre, lo qual no puede hazer el accidente *ergo, &c.*

870 Respondo lo segundo, y mejor, concediendo, ser verdad, que el olor es qualidad producida por la substancia odorifera; y q̃ tambien lo es, q̃ el olor no nutre de suyo, ò por sí, sino por razon del sugeto, a q̃ está indispensablemente inherente. Nadie puede negar, q̃ las cosas odoríferas exhalan de sí vna fumea exhalacion, ò sustancia tenue, la qual, aunque no es el olor formal, es el sugeto del olor: y así quando dezimos, que los olores nutren, no se ha de entender del olor *formaliter*, sino *subiective*, esto es, no se han de tomar, ni entender

render en tal caso los olores, como calidad, sino como exhalación olorosa, que es substancia. Acerca de lo qual, se vea Pedro García Carrero *super fen. 1. libr. 1. Doct. 4. cap. 2. disp. 4. de numero coëtionum, cap. 4.*

OBJECCION III.

Si fueran animales los duendes auian de beber.

871. **O** Pondrás lo quarto, si los duendes fueran animales corporeos, necesariamente auian de beber, vemos, que no se percibe, que los tales beban, ni se puede saber qual sea su bebida, ni si beben, ò no: *ergo, &c.* La menor parece cierta, y la consecuencia llana, y la mayor se prueba.

872. *Probat. maior*: por esto se dice, que naturalmente tenemos necesidad de comer (*saltem per accidens*) porque como el calor va gastando siempre alguna substancia del cuerpo, es necesario, que aya otra con que la perdida se repare, lo qual haze el alimento; vemos, que el alimento solo, no pudiera passar por las venas, yendo solido, y grueso, pero si se mezcla con la bebida, porque se haze con ella fluido, y raro, y así puede penetrar por los poros estrechos de las uenas, y salir por sus

canales secretas: Luego por el mismo calo, que es necesario comer, será tambien de la misma suerte necesario el beber: *ergo, &c.*

Respuesta primera.

873. Resp. lo primero, que es verdad no se puede saber, si los duendes beben, ò no, porque como ellos sean inuisibles, pueden sin que nadie lo sienta, caso que beban, irse al jarro, cantaro, herrada, &c. Y beber sin que nadie lo perciba: y así admitida la mayor, y concedida la menor, aun es nula la consecuencia.

Respuesta segunda.

874. Resp. lo segundo, negando la mayor, porque es falsísimo dezir, ser indispensablemente necesario el que los animales beban, lo qual pruebo así. Lo primero, porque la bebida no es tan necesaria al animal, como el alimento, como veremos en la subsección siguiente: vemos, que el alimento, no es *per se*, ni *simpliciter* necesario, como tambien veremos allí. Luego mucho menos la bebida: *ergo, &c.*

Lo segundo: porque en la Africa, no beben la mayor parte de las fieras en tiempo de estío por falta de lluvias, como lo testifican Theophrasto, *lib. 4. cap. 47. Plinio, lib. 10. cap. 73.* Y aun uize este, que por esta causa los

ta.

raciones, que suelen cogér de libia, mueren luego en bebiendo: *ergo*, &c.

875 Lo tercero: porque segun el mismo Plinio, citado en los lugares de Africa, que perpetuamente están secos, se cria vn animal llamado *Orige*, que por la naturaleza del lugar, siempre carece de bebida, y con admirable modo, es remedio para los que tienen sed, como se puede ver en dicho Autor: *ergo*, &c.

876 Lo quarto: porque del Osso, y otros animales, dize Mendoza en su *Viridario*, lib. 4. *Problema* 24. que se pasan muchos dias sin bebida. Lo quinto: porque del camaleon, es comun opinion, que no bebe: y tambien es cierta experiencia, que hay conejos, que secrian en partes aridas, donde no hay agua, y por consiguiente se pasan sin bebida, aunque beben los que la tienen cerca de si: *ergo*, &c.

Lo sexto: porque aun de los hombres, en los quales parece ser lo dicho mas difícil, y es mas extraordinario: sin duda, dizen Lelio, y Mendoza *ubi supra*, que en Espira huuo vna muchacha llamada Margarita, que en casi tres años no comió, ni bebió; de la qual tambien dizen, que no escupia, peso, que lloraua, moqueaua, y dormia: *ergo*, &c.

877 Pero aun mas es lo que se dize de la otra Antonia, hija de Druso Romano, y es, que no escupió en toda su vida. Refierenlo Silva de Varia Lección, *part. 1. cap. 27. pag. 93. Solino, cap. 3. Plinio lib. 7. cap. 19. Mayolo, collig. 4. pag. 65. y otros. Vemos, que lo dicho parece indicio, de que la tal no bebia, ni tenia sed, porque el sudor, y saliva, son la tal natural, con que el apetito crece: *ergo*, &c.*

878 Lo septimo: porque Mayolo citado, refiere, que viuiendo él en Roma, en tiempo de Gregorio XIII. vn Embaxador de Francia, que estaua alli, testificaua de si, que casi nunca bebia, ni tenia sed, siendo asi, que comia manjares secos, y salados, que es cosa mas admirable: *ergo*, &c.

Lo octauo: porque Pontano varon doctissimo, en su libro de las cosas celestiales, cuenta de vn hombre, que jamas bebió gota de agua, ni de vino: y que vna vez, que el Rey Ladislao, que reinaua entonces en Napoles, le hizo beber, sintió grã de repugnancia, y dolor, y le hizo notable daño, lo qual refieren tambien Pedro Mexia en su *Selva citada*, *part. 1. cap. 27. y Mayolo ubi supra: ergo*, &c.

879 Y lo nono: porque aun mas es vencer la sed, en quien tiene costumbre de beber, que no el que aya alguno donatu-

raleza, y temperamento tan humedo, que no tenga necesidad de bebida, y con todo esto se refiere de vn Cauallero Romano, llamado Iulio Viador, que como en sus primeros años tuuiesse vna hidropesia, y por essa causa los Medicos le quitassen la bebida, la costumbre de no beber hizo en él naturaleza, de tal suerte, que aun en la vejez no bebió: refiere[n]lo Plinio, *lib. 7. cap. 18. Guerra sobre dicho capitulo*, y Mayolo *ubi supra: ergo, &c.*

Respuesta tercera.

880 Respondo lo tercero: que tengo para mí por indubitable, que puede auer comidas, que de tal suerte apaguen la sed, que el animal que las come, no tenga por mucho tiempo, ó quizás nunca necesidad de beber.

881 Pruebase esto. Lo primero: porque los gusanos de seda nunca tienen sed, ni beben por sustentarse de solas hojas de moras, ó morera, que son humedas: *ergo, &c.* Lo segundo: porque ni el acaro, ni la polilla, ni el arador, ni la carcoma, ni el gorgojo, ni otras infinitas animales beben, como es constante: *ergo, &c.* Lo tercero: porque segun Theophrasto escriue, huuo vn hombre llamado Filino, que en toda su vi-

da bebió, porque nunca comió otro manjar, sino leche: trae[n]lo Mexia en su *Selua ubi supra: ergo, &c.*

882 Lo quarto: porque segun escriuen Estrabon, *lib. 3. y lib. 17. y Mayolo, colloq. 4. y 20. pag. 65. y 354.* En la Etiopia hay vna yerua llamada *Leto*, de la qual vian los Etiopes llamados *Lothophages*, cuyas raizes son de tal calidad, que el que las come, nunca bebe, ni tiene sed: y quizás vsauan de dichas yeruas muchos de aquellos Anacoretas, que viuian en las aridas soledades, donde no auia agua, pues no se ha de recorrer à milagro, quando commodamente puede reducirse el efecto à naturales causas, como es constante principio en Filosofia: *ergo, &c.*

883 Lo quinto: porque yo he conocido vn Cauallero, que hallandose muy grueso, è impedido, le dieron por viatico remedio el abstenerse totalmente de la bebida, el qual lo hizo assi por mas de tres años, supliendo la falta de bebida con frutas, y otros manjares humedos; y aunque los primeros ocho, ó quinze dias le affigió notablemente la sed, pero que despues no sentia la falta de bebida, ni tuuo repugnancia alguna en la perseuerancia de la abstinencia de ella: *ergo, &c.*

Y

884. Y lo sexto por razon: uinando. Luego, &c.
 porque si los alimētos son muy humedos, pueden suplir la falta de bebida (y lo mismo puede filosofarse, quando el cuerpo tiene excrementosa humedad conque pueda hazer lo mismo) y el que los come, podrá passar sin beber, y carecerá de sed; porque dichos alimentos engeprarán tanta abundancia de flemma, y humor, que no necesitare de bebida; y sino veamos, que repugnancia natural pueda auer en esto: *ergo*, &c.

885 De lo dicho se sigue, que como los duendes se sustentan de vapores, como queda probado arriba; y como los vapores sean humedos, y aqueos, que los tales duendes no necesitan de bebida; y así en forma, niego absolutamente la mayor del argumento quarto.

OBJECCION V.

Si fueran animales, auian de respirar, y dormir, y excrementar.

887 **O** Pondrás lo quinto: si los duendes fueran verdaderos animales, y animales, que comieran, como supones auian de excrementar, dormir, y respirar, porque todo esto es propio de los animales, vemos, que esto no se puede saber, si lo hazen, ò no, sino adi-

Respuesta primera.

888 Resp. lo primero: que todo lo que tuere propio, è indispensable requisito de el animal, se debe conceder a los duendes, vna vez asentado que lo sean, en lo qual no puede auer duda; y así, ò lo dicho es simpliciter necesario al animal, ò no? Si es necesario lo tendrán, y sino, es superfluo el objetarlo: *ergo*, &c.

Respuesta segunda.

Respondo lo segundo, que la misma objecion cõ el mismo modo, y terminos, se puede hazer acerca del Acaro, y Arador, que por su inuisibilidad, no se puede saber dellos, si hazen, ò no dichas acciones; y con todo esto no se arguye bien de ai el que no sean animales: *ergo*, &c.

Respuesta tercera.

889 Resp. lo tercero, que me persuado a que todo animal excrementa, y por consiguiente los duendes. Lo vno, porque aunque aya animales, que no tengan por donde salga el excremento, ò la puerta, que en los demás es ordinaria, como lo quiere Plinio, lib. 11. cap. 34. y aun hombres, como vimos arriba, de autoridad de Mayolo, en la Objecion 3. pero esto no efforua el que los tales no excrementen.

crementen por los poros, y mas en aquellos, cuyo excremento ha de ser sutil; ya, por serlo ellos, y ya por serlo el alimento de que se sustentan: *ergo, &c.*

890 Lo otro, porq el Doctor Brauo, Medico de su Magestad Catolica, en sus disputas, hablando del menstro de las mugeres, dize: que aunque a alguna de ellas no le venga en los ciertos tiempos, que determinò la naturaleza, y en que a las otras fuele venirles, no por esso es argumento, que la tal en la realidad no le tenga; y por consiguiente, no es argumento esse para que la tal sea tenida por infecunda; y la razones, porque puede suceder, que la tal por la mayor eficacia, y actividad del calor natiuo subrilize tanto aquella sangre de que se forma el menstro, que cuapore por los poros dicho excremento, que las demás, por no subrilizar la tanto, expelen por la via ordinaria: *ergo similiter &c.*

891 Lo otro, porque aunque Marcelo Donato hazemencion de muchas personas, que nacieron sin el expediente natural, por donde se purgan los excrementos, y que viuieron de esta suerte muchos años: Pero dize tambien, que excrementaua por la via de la orina, proueyendo la naturaleza de que con el calor natiuo se adelgazassen tanto las hezes, que pudiesen

transportarse a la vegiga: Y aunque Etchenchio refiere de otros, que en quatro meses no excrementaron, dà a entender, hazian essa euacuacion por los poros, a causa de tener tanto calor en el estomago, que consumia los excrementos, resoluiendolos en vapores; de vno, y otro, traen raros exemplos los Doctores: Y Reyes menciona vna criatura, que en Carmona nació, sin el expediente dicho, y viuiò sin el sesenta dias, excrementando por la via de la orina, hasta que el mismo la quitò el impedimento, rompiendo vna membrana, que ocultaua el camino; Así lo afirma en sus Elipsios, fol. 692. y Aristoteles 4. de Generatione Animalium, refiere, que vna baca viuiò años sin tener por donde excrementar, pero que por los poros, ò por a orina se exhoneraua.

Y lo tercero, porque soy de sentir, que el viuiente no puede conuertir en si todo el alimento qualquiera que sea (excepto a el fruto del arbol de la vida, que era de facilissima digestion) sino que siempre queda de el algun residuo excrementoso, como parece inferirse de aquello de San Mateo 15. *Omne quod per os intrat in ventrem valet, & per secessum emititur*, vemos, que no se expelen todo el alimento, sino solo en parte, esto es, aquello, que no pu-

pudo cocerse bastantemente; ni tampoco se conuierte en el viuiente todo el alimento, porque de otra suerte nada se expeliera *per secessum*, contra el testimonio de Christo nuestro bien: *ergo, &c.*

892 No obstante esto, lo contrario puede defenderse de nuestros duendes, por alimentarse de solo vapores, que es preciso sean de facilissima digestion, y probarlo a paridad de el arbol de la vida, que por esta causa no quedara residuo de el, sino que todo el se conuirtiera en el viuiente, y à la autoridad de San Matheo, se pueda dezir, que habla con solo el hombre, y de solos aquellos manjares, que es preciso entren por la boca, pero no de aquellos, que pueden entrar por las narizes, ò poros, quales son los olores, y vapores: *ergo, &c.*

Respuesta quarta.

893 Respondo lo quarto: que tambien soy de sentir, que todos los animales duermen, y por consiguiente nuestros duendes. Lo primero, por la autoridad de Aristoteles, en lo *desomno*, & *vigilia*, donde dize, que todos los viuientes sensibles duermen, y velan à vezes, sin auer alguno, que pàsse la vida durmiendo, ò velando siempre. Lo mesmo parecen sentir Hipocrates, *de ratione vis. Text.*

5 y Galeno *sobre el mesmo lugar: ergo, &c.*

Lo segundo: porque el sueño le ordenò la sabia naturaleza, para la quietud, y sosiego, que es el fin à que se ordena: vemos, que todo animal tiene necesidad de quiete en sus operaciones, puestodos obran alguna cosa con los sentidos que tienen, como es cierto: *ergo, &c.*

894 Lo tercero: porque así como el demasiao sueño agraua la cabeça, y enflaquece, y debilita el cuerpo, porque obra entonces con mayor fuerza la facultad natural, à causa de tener entonces mas vnido su calor; así tambien la demasiao vela, es origen de muchas crueldades, por la debilidad que causa, como lo dixerón expresamente Hipocrates, y Galeno citados. Luego es necessaria en todo animal por lo dicho la alternatiua de sueño, y vela: *ergo, &c.*

895 Lo quarto *quasi à priori*: porque todas las acciones, que por naturaleza obran los animales, quando se alargan demasiao, se enflaquecen demodo, que es necessario aya intermission en ellas, como se ve en los ojos, que si están mirando por mucho tiempo se cansan, y forçosamente, se cierran cansados de mirar; y lo mismo succede à los pies, y manos, y à los

de.

demás miedos, quando se detiene mucho en alguna obra. Vemos, pues, que el sentido es acción de cosa cierta: luego si se detiene mucho en su obra, forzosamente avrà de perder sus fuerzas, decaer en ellas, y dexar de obrar. Luego sigue forzosamēte, q̄ si está despierto avrà de hazer paſa, y por cōſiguiente venir el sueño; pues el velar, y el dormir son cōtrarios, y quando el vno falta ha de aver necesariamente el otro, y así de la misma suerte, que velando mucho, se enflaquecē las fuerzas, y es necesario dormir, así también al contrario. *ergo, &c.*

896. Y lo 5. porque en terminos de nuestros duendes, parece se infiere bastantemente de la experiencia; pues solo se sienten à ciertas horas, y no en lo restante del dia, con que entonces deben de estar durmiendo; y aun parece ser lucifugas, ò de naturaleza murciégala; pues solo se suelen sentir de noche, y no de dia, con que deben de dormir de dia, y velar de noche, quizás, porque cō la remisa luz de la noche ven (ò ven mejor) y no ven (ò no ven tambien) con la del dia, mas intensa, y menos proporcionada à la debilidad de su imperceptible potencia visiva: *ergo, &c.*

Respuesta quinta.

897 Resp. lo 5. que tambien

soy de dictamen, que todos los animales respiran, y por cōſiguiente nuestros duendes: es cōtra Aristoteles, 4 de *hist. Animal. c. 8. y 10.* Y se prueba lo 1. porque segun Plinio, *lib. 9. c. 7.* el sueño es argumento de respiracion: *sed sic est*, que todos los animales duermen, y en especial nuestros duendes, como queda bastantemente probado: *ergo, &c.*

898 Lo segundo: porque aunque aya algunos animales, ò hombres, que no tengan boca, narizes, ni oidos, pueden empero respirar con alguna leve respiracion, por los poros de todo el cuerpo, para que el animal no perezca subitamente, pues parece ser beneficio tan necesario à todos el de la respiracion, como lo pone a Galeno en el libro de *vſu respirationis*, y la experiencia lo ensēa en los animales que conocemos, los quales en faltandoles la respiracion, pierden con ella la vida: *ergo, &c.*

899 Lo tercero: porque respecto de los animales de tierra, y ayre, ni Aristoteles, ni ningun otro Autor lo niega, alomenos de los que yo he visto: ni aun lo niegan de los pescados grandes del mar, pues lo confiesan de la vallenga, y Delphin, que tienen pulmon, sino solo de los pescados menores,

P

que

que carecen de este instrumento: vemos, que nuestros dueños son animales de tierra, pues habitan siempre en casarones, como se supone: *ergo*, &c.

900 Lo quarto: porque no hay animal alguno, que carezca de corazón, porque este es la fuente, y principio de la vida, y la fragua de su calor natural. Luego qualquier animal tendrá necesidad de respiración, no solo para la procreación de los espíritus vitales, ni solo para templar el calor del corazón, sino tambien para que se ventilen, y expelan fuera los olines excrementos con el ayre respirado; el qual atraerán los animales, ó con el pulmón, si acaso le tienen, aunque no sea conocido de nosotros (ó por ser de diferente color, ó por otra causa) ó con otro instrumento proporcionado para aquella acción, como le fabrica, y bien, fabricar la sabia naturaleza, que es autora de todas las cosas: *ergo*, &c.

901 Y lo quinto, y último: porque no hay fundamento alguno por la parte contraria, que no tenga fácil solución, como se verá, respondiendo a ellos, como ya lo hago: *ergo*, &c.

Instancia primera.

902 Porque si alguno instare lo primero: que no todos los

animales tienen pulmón: *ergo*, &c. Respondo lo primero: que el antecedente no es cierto, porque aunque al parecer nuestro algunos pezes carezcan de él, pero en la realidad puede ser que le tengan, y que no lo conozcamos nosotros, por ser de otro color, que los pulmones comunes, ó por otra causa.

Respondo lo segundo: que aunque aya algunos animales, que no tengan pulmón, pueden ellos mismos tener en su lugar otros instrumentos equivalentes, con que poder respirar, queriendolo así la naturaleza, en lo qual parece no hay repugnancia alguna, así como muchos animales tienen en lugar de sangre otro humor, como en su lugar veremos: por lo qual en forma, dado el antecedente, niego la consecuencia.

Instancia segunda.

903 Y si instare lo segundo: que al menos en los pezes, que no tienen pulmón, ó agallas, no hay necesidad que respiren, ni que pongamos en ellos respiración, pues la frialdad de las aguas, será por sí suficiente para templar su calor, que es la causa porque respiramos todos; lo qual se conoce; en que quanto mas se aumenta el calor, se aumenta tambien, y apretura la respiración: *ergo*, &c. Respondo lo primero: que este

re argumento prueba, que no respiran, aun los pezes que tienen pulmones, y asi por mucho probar, no prueba cosa.

904 Respondo lo segundo: que la respiracion no se ordena solamente à rempliar el incendio del coragon: porque si esto fuera así, no respirara el que tuuiera destemplança fria, ó temperamento frio: sino tambien à la procreacion de los espiritus vitales, y a ventilar, y cobrar el calor natural, y arrojar fuera los bilines, que le suelen apagar, y ahogar, como se ve en un horno; que si está cerrado, apaga el humo su llama, y si está abierto, defuerate que pueda entrar el ayre, que la ventila, crece como alimentada, y se levanta en alto.

Influencia tercera.

905 Y si instare lo tercero: que muchos pezes nunca salen fuera del agua, antes bien suelen andar siempre, ó como dice, ó en el profundo de ella: vemos que dentro de las aguas no hay ayre con que poder respirar: ergo, &c.

906 Responden algunos: que los tales pezes respiran agua, y que la materia de la respiracion, no solamente es ayre, sino tambien el agua, y quizás el fuego, si acaso hay animales que vivan en él: como diremos adelante en la Seccion 4.ª num. 1.ª, 2.ª, y en los siguientes.

907 Respondo lo segundo: que el ayre puede penetrar las aguas, como lo tienen Arriaga, y les Nominales, sobre la rarefaction, y Plinio, lib. 9. cap. 7. lo qual no es de maravillar. Lo primero: porque vemos, que muchas vezes las penetra para subir por ellas arriba en las capanillas, que se excitan en el agua quando se haze rara, las quales están llenas de ayre, y quando mas yerue el agua, se hazen mayores, como la experiencia lo enseña: ergo, &c.

908 Lo segundo: porque si el ayre puede traspasar la tierra, de lo qual tenemos exemplo en los animales, que viven siempre sepultados en sus entrañas, como las talpas que mucho q pueda traspasar el agua, que no es elemento tan espeso, como la tierra: ergo, &c.

Y lo tercero: porque si el ayre puede penetrar el fuego, y al contrario, y la tierra el agua, y al contrario, como parece cierto por la experiencia, que repugnancia natural puede aver, para que el ayre penetre el agua? Luego, &c.

OBJECCION VI.

Si fueran animales los duendes tuuieran composicion de tales.

909  Pondráslo 6. si los duendes fueran verdaderos animales, tuuieran

P 2 fan-

sangre, nervios, huesos, ò espinas, y cartilagines, como los demás animales: vemos, que todo lo dicho es dudoso, y de ninguna manera puede saberse, sino adivinando: *ergo*, &c.

Respuesta primera.

910 Resp. lo 1. por instancia en el Acaro, y Arador. Resp. lo 2. preguntando, si lo dicho es indispensablemènte requisito de el animal, ò no? Si dixeris que sí, dirè, q los duendes lo tienen; y si dixeris que no, no será contra nuestra conclusion, el que los duendes carezcan de esto.

Respuesta segunda.

911 Resp. lo 3. que no todos los animales tienen sangre, aunque todos tienen alguna cosa semejante à ella: como la xibia en el mar, que tiene tinta en lugar de sangre: y las purpuras, aquel jugo que tiñe, y los insectos diferentes humores vitales, que les sirve de sangre. Luego el humor vital qualquiera que se sea el que tengan los duendes, será también sangre, ò hará sus veces, aũq no sea colorado.

912 Ni es de marauillar lo dicho, porque si como testifica Mayolo, *colloquio 7. pag. 158. con Plinio, à quien cita, y sigue.* Hay en el Ponto yeguas, que tienen la leche negra, de la qual se alimentan los moradores de aquella tierra: que mu-

cho, que digamos puede aueer sangre negra, blanca, verde, ò de otro color? pues no repugna esto mas, ni aun tanto, que aquello, pues no parece hay color mas conexo à substancia determinada, que la blancura à la leche: *ergo*, &c.

913 Respondo lo segundo: que no implica aya animales sin dichas cosas; pues de todos los insectos afirma Plinio, *lib. 11. cap. 4.* que no tienen (de suerte, que pueda percibirse) nervios, ni huesos, ni espinas, ni cartilagines, ni gordura, ni carnes, ni corteza quebradiza, como algunos animales marinos; ni cosa, que verdaderamente pueda dezirse quero, sino vna naturaleza media entre todas las dichas cosas, semejante à la que està seco, pero mas blando que nervio, y en algunas partes mas seco que duro; y añade, que dentro tampoco tienen cosa alguna, sino es muy pocos, que tienen vna tripa rebuelta: y así por consiguiente no implica, que los duendes carezcan de ellas.

Respuesta tercera.

914 Respondo lo tercero: que tampoco implica el que los duendes tengan dichas cosas, aunque imperceptibles, de otra suerte muetrese, en que puede estar dicha implicacion: pero *utrum* si de hecho la ten-

tengan, ò no, no se puede saber de cierto. Lo vno, por ser ellos inuifibles: y lo otro, porque (si como dize, y pondera bien San Basilio *en sus Epistolas, Epistola 168.*) no se puede saber si tienen, ò no dichas cosas las hormigas, con ser animales visibles. Luego mucho menos se podrá saber lo dicho de nuestros duendes.

915 Dize, pues, el Santo para confundir à los que pretenden comprehender el poder de Dios: por ventura conseruase la vida de la hormiga con aliento, y respiracion? Diuidese su cuerpo con huesos? Afírmase su compostura con neruios, y ligamētos? Fortalecese su naturaleza con ayuda de músculos, glandulas, y tendones? Estiendese la medula de los sessos desde el cerebro à la cola con las vertebras del espinaço? Da por ventura el cingulo de la membrana neruosa à los miembros que se mueuen virtud para su mouimiento? Hay en ellas higado, y vaso en que se recibala hiel? Hay riñones, corazón, arterias, venas, películas, y entrañas? Tiene los pies solidos, ò diuididos con dedos? Quanto tiempo viue? que modo tiene de generacion? Que tanto tiempo trae la cría? Porque razon no tienen todas las hormigas solos pies? ni todas alas? fino que vnas andan por

tierra, y otras buelan por el ayre? Aquel, pues, que se jacta, y gloria de tener conocimiento de las cosas, explique primero la naturaleza de la hormiga, y después declare la de aquella virtud, y poder, que excede todo entendimiento; pero si aun no aprehēdes, ni conoces la naturaleza de vna pequeña hormiga, como te glorias, y desvaneces, presumiendo imaginar la fuerza, y virtud del incomprehensible Dios? Hasta aqui el glorioso San Basilio.

OBJECCION VII.

Si fueran los duendes animales, tuuieran sentidos.

916 **O** Pondrás lo 7. de razon del animal es que tenga cinco sentidos externos y cinco internos: vemos que les duendes, no se sabe que tengan oïdo, olfato, ni gusto, ni tampoco que tengan fantasia, ò imaginatiua, estimatiua, ni memoria. Luego, &c.

917 Resp. lo 1. que del mismo modo que en los duendes, se ignora aya dichos sentidos en el Acaro, y Arador; pues no hay, en estos mas que en aquellos, de que pueden inferirse; y no por esso se arguye biē, q el Acaro, y Arador no sean verdaderos animales: *ergo similiter, &c.*

918 Respondo lo segundo: q no es de essencia del animal,

240 Seccion 3. Subseccion 3. Objec. 7.

v: sic, el que tenga cinco sentidos, sino que basta tenga sentido interno, y externo, ò vno como los topos, y ciñonjas, ò muchos, como los leones, caballos, &c. Y la razones, porque absolutamente se dize poder sentir el viuiente, que tiene vn sentido externo, y otro interno: vemos, que los efectos que se refieren, y experimentan de los duendes, arguyen en ellos, alomenos vista, tacto, y sentido comun interno, como queda en su lugar probado. Luego, &c.

919 Respondo lo tercero: que acerca del numero de los sentidos internos del animal, hay variedad de opiniones entre los Doctores, porque vnos quieren ayan de ser cinco, realmente distintos, como los externos: otros quieren que sean quatro; otros tres; otros dos; y otros finalmente quieren que sea solo vno: esta vltima sentencia me agrada, y la pruebo: porque no se han de multiplicar potencias sin necesidad en buena filosofia: aqui no hay necesidad de multiplicar sentidos internos, realmente distintos; pues vno basta para todas las operaciones internas, que en el animal se conocen; así como basta vn entendimiento en el hombre para todas las especies de actos; verbi gracia, de acordarse, fingir, percibir, &c. que

en él se hallan: *ergo*, &c.

920 Pero es de advertir, que à este sentido interno, por los diferentes objetos que percibe, le damos diuersos nombres: pues en quanto percibe los objetos presentes de los sentidos externos, se llama *sensitivo comun*: en quanto percibe los objetos ausentes, se llama *phantasia*, ò *imaginativa*: en quanto percibe los objetos insensibles, esto es, aquello que no pueden percibir los sentidos externos, se llama en los brutos *estimativa*, y en los hombres *cogitativa*; y finalmente en quanto retiene las especies de los objetos passados, y se acuerda de ellos, se llama *memoria*; y así dichas potencias, ò sentidos, solo se distinguen por razon, ò formalmente; pero no con real distincion, como queda probado, y se puede confirmar à paridad del entendimiento, y voluntad, que en mi sentir, no admiten real distincion, sino solo formal, de otra suerte pudieran separarse dichas potencias entre sí, y de el hombre, en lo qual pueden considerarse muchos absurdos: *ergo*, &c.

921 Y si algun curioso preguntare, lo primero, qual de dichos sentidos les compete, ò pueda conuenir à los duendes: respondo. Lo primero: que los duendes tienen senti-

Sido comun: y lo pruebo. Lo primero: porque los duendes son verdaderos animales, como queda probado, de cuya razon, es tener sentido interno, y externo: luego, &c. Lo segundo: porque no hay mayor razon para concederles algun externo, que para el interno, aquel no puede negarseles, porque se infiere de sus efectos, que son contar dineros, hazer elines à los cauallos, echarlas menos, &c. *ergo*, &c. Y lo tercero: porque no hay mayor razon para conceder el sentido comun à los animales perfectos, que para concederle à los imperfectos (aunque se conceda más perfecto à aquellos, que à estos) ni para concederle à vnos de los imperfectos, y negarsele à otros: *ergo*, &c.

922 Respondo lo segundo: que en los duendes se halla la estimatiua: pruebasse esto. Los duendes conocen los objetos insensatos; verbí gracia, la razon de amistad, y la razon de vil, y nociuo, lo qual no percibe el sentido externo: luego, &c. Pruebasse el antecedente. Los duendes, por vna parte se alegran con los niños, y no con los grandes, pues aunque estos los han visto algunas vezes, no los han visto con aquel semblante regocijado, y alegre, con que los suelen ver

los niños, segun ellos lo refieren. Luego por esso se alegran, porque los duendes conciben en los niños vn genero de amistad, la qual no conciben en los grandes, que por carecer de la simplicidad pueril, antes se espantan, que acercan à los dichos: y por otra están siempre, y habitan en aquellos aposentos donde hay menos luz, y los vapores mas gruesos, y huyen de los ordinariamente habitados, como la experiencia lo enseña. Luego porque en aquellos perciben alguna razon de vtilidad, y en estos de nocumento: *ergo*, &c.

923 Y que dichos duendes padezcan algun detrimento en los demás aposentos, fuera de aquellos en que se criaron, no debe causar admiracion alguna. Lo vno, porque de los Calitriches (que son vn genero de Simias) dicen Solino, y Guerra sobre el 54. del 8. que no pueden llevarse de vna parte à otra, porque no viuen fuera de la tierra donde se criaron, que es Eriopia. Lo otro, porque de los pezes consta el detrimento, que padecen fuera del agua, que es la parte donde se criaron. Y lo tercero, porque por esta causa nunca se oye dezir, que vn duende se pafse de vna casa inhabitada, donde se engendrò, à otra vezina habitada: dixe *habitada*, por-

que à otra inhabitada, ò à otra qualquiera, donde aya las mesmas qualidades, y grositud de vapores, ni repugna, y tal vez se ha visto, como me lo han referido por cierto auer sucedido en esta Corte con expresion de las casas donde sucedió.

924 Y si preguntare lo segundo: si los duendes conozcan dichos objetos por especies sensibles (esto es, que passan por los sentidos externos) ò por insensibles? Respondo, que los conocen por especies insensibles, las quales dirèmos darse tambien en los brutos en la Subseccion siguiente, donde probando, que pueden obrar por fin, defendèrmos, que conocen la vtilidad de vno para otro, y que se mueuen por ella.

925 Y si preguntare lo tercero: si el sentido interno de los duendes perciba las sensaciones de los sentidos externos? Respondo que si: porque los duendes repiten, y buelven à el aposento, ò caramanchon de su abitacion, donde hallaron su alimento en los vapores gruesos, y proporcionados à su temperie; y huyen de otros aposentos donde no hallan lo dicho. Luego porque se acuerdan de la vision, ò sensacion pasada: *ergo*, &c.

926 Y si preguntare lo quarto: si el sentido interno de los duendes perciba las nega-

ciones? Respondo que si: y lo pruebo. Lo vno, porque esto es comun à todos los brutos, y lo otro, porque los duendes perciben la carencia de las cosas q̄ hizieron, como se supusè en la Subseccion primera: *ergo* &c.

Ni obsta el dezir, que las negaciones, como sean nada, no pueden causar especie de si. No obsta digo, porque Dios, como Auctor de la naturaleza, y buen provisor, infunde dichas especies.

927 Pero es de advertir, que dichas negaciones, no las conocen propia, sino impropriamente, formando negatiuas apprehensiones de objeto real, sin discurso alguno, ni reflexion sobre sus actos, ò sobre si; y así siempre les damos objeto real, y solo les atribuimos el discurso: añado, que dichas especies, no se excitan en los duendes, sino quando ven otros objetos positivos, y està iluminado el medio, ò con luz que arrojen de los ojos. Si son luzifugas, y tienen la propiedad de los gatos, ò con otra luz.

928 Y si preguntares lo 5. Si se da en los duendes apetito sensitivo, y de quantas maneras sea? Respondo à lo primero, afirmatiuamente, y lo pruebo. Lo vno, porque dicho apetito material, se dà en todos los animales: y lo otro, porque dicho

apc-

apetito es grandemente necesario para la conseruacion de la vida de los duendes; pues por èl, es preciso se mueuá à buscar lo necesario, como es la comida, y bebida (si acaso beben) y a huir de lo que les fuere nociuo: *ergo*, &c.

929 A lo segundo respondo: que el apetito sensitiuo es vnico, lo qual pruebo assi. Lo primero: porque no se han de multiplicar entidades sin necesidad. Lo segundo: porque el sentido interno, à quien sigue el apetito (y no à los externos, como quieren algunos) es vnico, como vimos arriba. Y lo tercero: porque no hay fundamento eficaz para admitir multiplicidad de apetitos, realmente distintos. Luego, &c.

930 Pero es de advertir, que dicho apetito, aunque es vnico, por las diuersas operaciones, fuele tener diuersos nombres: dize se *concupiscible*, quãdo apetece el bien que aprehendiò: y dize se *irascible*, ò quando huye el mal que aprehendiò, ò quando intenta alguna cosa ardua, y la defiende de algun contrario, como el perro defiende la comida, y el duende en la manera que puede las trenças que hizo al cavallo.

(o)(o)

OBJECCION VIII.
Que los duendes hazen violencias, y oprimen los dormidos.

931  Pondràs lo octauo: los duendes hazen violencias, y cosas que arguyen fuerça; v.g. mudan platos, tiran piedras, y dãn golpes, y abruman à los que duermen echandoseles encima; lo qual no pudieran hazer, si fueran animales inuisibles. Lo vno, porque assi consta à paridad del Acaro, y Arador: y lo otro, porque la inuisibilidad de cuerpo arguye debilidad de fuerças en èl. Luego los duendes, antes parece ser espíritus, que cosa corporea: *ergo*, &c.

932 Resp. lo 1. que aunque los duendes fueran espíritus, auian de obrar lo dicho mediante algun cuerpo, que tomassen, pues suelen aparecerse en èl, del qual cuerpo, como sea inuisible, y sutil, debe discurrirse del mismo modo, y assi puede bolverse contra los que la objetaren dicha objecion, como dexa conocerse de suyo.

933 Respondo lo 2. que el ayre tiene cuerpo inuisible, y bien sutil, y con todo esso derriba casas, arranca piedras, y haze otras violencias, que arguyen mucha fuerça. Luego no implica en vn cuerpo sutil, y debil la fuerça. Luego, &c.

Inf.

934 Instará lo primero: de los duendes se dize, que se echā sobre los dormidos, y los abrumā de modo, que ellos sienten sobre si vn peso indezible, no pueden por esso respirar aunque quierā; no pueden leuantarse, mouerse, ni dar voces, aunque lo intentan; y en fin despiertan tan cansados, ò se hallan tā fatigados despues de despertar, que parece han padecido la mayor opresion, a que se añade, que estos tales, despues de auer padecido este trabajo, y despues de despiertos, tal vez ven a dichos duēdes, ya en figura de toros, que los acometen, ya en forma de negros, que los amenazan, y ya en otras figuras varias, que dançan, ò hazen otras cosas. Luego, ni por lo primero, ni por lo segundo, pueden ser los duēdes animales corporcos inuisibles; pues siēdolo, y de cuerpo debil, no pudieran oprimir con tanta fuerça, ni despues dexarse ver, ya en vna forma, ò ya en otra, lo qual, solo lo puede hazer el demonio.

Resp. Respondo, no ser cierto, que los duendes se echen sobre los dormidos, ni opriman a alguno; pero caso negado, no repugna el que si quisieran, lo pudieran hazer; pues el tener cuerpos debiles, no impide el poder tener grandes fuerças, como lo diximos del ayre: Lo cierto es, que esso (quando no procede de el

demonio por permissiō diuina) prouiene (segun afirma Simaco, y Forreſto) de vna especie de epilepsia, ò aplopegia de humores, nacida de crudezas del estomago, que ocupādo con vapores cralos las vias a los espiritus vitales, y no los dexando passar, oprime la facultad animal, cierra a la respiracion, y a la voz los caminos, y agraua el animo, y el cuerpo, no de otra fuente, que quando se nos adormece vn pie no le podemos mouer, por estar priuado de los espiritus vitales, q̄ fueron impedidos, ò detenidos, ò como quādo por auer nos baxado algunos humores a las piernas, las hallamos tā pesadas, como si fueran de hierro, ò como quando no podemos dar vn passo, ni apenas respirar, no por otra causa de tener todo el cuerpo ocupado de flatos, y de humores.

935 Y en quanto a que los tales oprimidos, quando despiertan, vean los duendes, ya en esta, ò en aquella figura, respondiendo ser falso, el que aquellos objetos sean duendes, sino que son las mismas especies, que tienen de otras cosas en el cerebro; pues mezcladas estas con los vapores referidos, aun no acabados de consumir, y presentandose con la mezcla de aquellas materias nublōsas, obscuras, y mouidas, a la fantasia, esta concibe en ellas; ya el leon, ya el mono,

mono, ya el diablo, que bayla, ò acomete, segun la figura, que junto con las especies forman aquellas nubes; no de otra suerte, que lo que nos sucede, quando en vn estanque de agua movida, y agitada, queremos ver vn plato, que está en el fondo; pues en quanto la especie del plato está obscurecida, y ofuscada con las olas, de ningun modo la vemos; pero despues, que se va quietando el movimiento, ya la començamos a descubrir, mas con tal confusion, originada del movimiento de el agua, que ya nos parece el plato pequeño, ya le juzgamos grande, ya peníamos, que es eludi-lla, ò otras cosas diferentes; y en fin nos parece, que se mueve de vna parte a otra, segun se mueven las olas. hasta que cessando estas, le vemos como èl es en sí, lo qual sucede en nuestro caso, pues desvanecidos los vapores, y limpias ya las especies, solo percibe la fantasia lo que ellas son, y lo que representan, y no otra cosa.

936 Instarás lo primero: de los duendes se dize, que tienen vna mano de estopa, y otra de hierro. Luego &c. Respondo, que dicha locucion es metafórica, tomada de que vnas vezes suelen dar mas recios golpes; y otras mas blandos, como el ayre, que vnas vezes sopla mas recio, y otras mas suave; y como

las mulas, que suelen tirar las cozes con dicha desigualdad.

Dirás lo segundo, que no se percibe, como siendo de vapor, den golpes, y hagan tanto ruido. Respondo, que si el ayre haze tanto, y mas ruido; que marauilla, que vn animal se haga, aunque sea formado de vapor, pues este es mixto, y aquel no?

937 Dirás lo tercero, que como no oímos escupir, ni estornudar a los duendes? Respondo lo primero, preguntando, como no oímos estornudar al Acaro, y Arador, que tambien son animales? Y lo que se me diere por respuesta, puede aplicarle a la instacia el q̄ la objetare. Respondo lo segundo, que si hay personas, que no escupen, como se dixo en la Objecion 4. num. 935. y 936. que mucho, que los duendes no escupan, ni estornden, ò caso, que lo hagan, que sea tan sutilmente, que no lo percibamos.

OBJECCION NONA, Y ultima.

Si fueran los duendes animales, murieran.

938 **O** Pondrás finalmente: todo animal es mortal, como la experiencia lo enseña, y se deduce con euidencia de principios filosoficos, que arguyen, no solo

246 Sec. 3. Subsec. 5. Objeccion vltima.

lo el ser mortal, sino el ser mortal ab intrinseco, vemos, que no se percibe de que, ò como puedan morir los duendes. Luego, &c.

Respondo lo primero : negando, que el animal sea mortal ab intrinseco (aunque es cierto serlo ab extrinseco) de lo qual se tratarà expreso en la Subseccion siguiente.

939 Resp. lo segundo, que los duendes pueden morir de hambre, ò por su senectud , ò porque los maten con extrepito, ò estápido de poluora, ò otra cosa, que los rompa, como se puede inferir , y explicar a paridad de las campanas, y artilleria , que deshazen los nublados.

940 Y si instares, que no se puede asignar la vida , ò duracion de ellos. Respondo, que tã poco se puede asignar fixamente la duracion, ò vida del Aca-ro, y Arador, que por ser inuisibles, no puede auer experiencia de que nos conste su duracion.

941 Respondo lo segundo: que en los duendes no puede auer punto fixo de duracion ; y que así vnos duraràn mas que otros, como passa en los demás animales ; y esto , ò porque los vapores de que se sustentan, se continuan por mas tiempo en vnas partes, que en otras, a rentas diuersas circùnstancias, y va-

riaciones, que pueden ocurrir; ò porque algunos enfermã por variedad de accidentes, de que pueden ser capaces , como los demás animales , ò porque a vnos les matan violentamente, y a otros no , con los ruidos excelsiuos mencionados arriba.

942 Qual , empero , sea el punto regular , y ordinario de su duracion , aunque en otros animales pueda saberse por la experiencia; en estos por su inuisibilidad, totalmente se ignora; porque aunque se sientan en las casas por algunos años determinados, ni se puede saber, si en todos los dichos años , fue siempre vno en vna mesma casa, ò si muerto vno le sucediò otro de los mesmos principios; q el primero, y por consiguiente, si fueron muchos; y así nada se puede asegurar, que sea cierto, aun en lo regular, y ordinario, por do medimos la duracion de los demás animales.

SVBSECCION VI.

Resueluense algunas dudas curiosas, conducentes a la inteligencia de lo dicho en esta Seccion tercera, y prometidas en ella.

943 **P**OR quanto en diuersas partes desta Seccion , han quedado mancadas algunas dificultades, esto es , no

cx2

explicadas bastantemente, por ser necesario para su perfecta explicacion, el detenernos mas de lo que pedia la claridad, que intentamos, por tanto las remitimos entonces a este lugar; y así es preciso resolverlas agora, aunque no por el orden que quedan prometidas, las quales son como se siguen.

DVDA I.

Si los Brutos pueden obrar por fin.

944 **S**upongo lo primero como cierto, que no obran por fin en todas sus operaciones; así como, ni los hombres obran por fin en todas las suyas; pues en algunas operaciones naturales, no tienen fin alguno; y así solo resta la dificultad, en si alguna vez en algunas de sus obras pueden obrar por fin.

945 Supongo lo segundo: que así como en el hombre, de mas del entendimiento, y voluntad, se da imaginacion, que es una potencia sensitiva, que apprehende, ò juzga sensiblemente del objeto, y tambien apetito sensitivo, con que apetece el objeto sensible deleitable, representado por la imaginativa; así tambien en los brutos, se da imaginativa potencia, que por especies insensatas representa el bien conueniente, ò

el desconueniente mal; y tambien apetito sensitivo, que apetece el bien, y huye el mal representado. Esto supuesto.

946 Respondo afirmativamente, con Salas, Murcia, y otros contra Hurtado, y otros muchos, y lo pruebo así: Aquel agente, se dice, que obra por fin, el qual con intencion, y por amor, ò apetito del bien representado, haze alguna cosa en orden a conseguirlo; vemos, que los brutos por apetito del bien representado, hazen muchas cosas en orden a conseguirlo. Luego, &c.

947 La menor pruebo con varios exemplos. Lo 1. de todos los referidos en la tercera instancia de la segunda objecion, los quales prueban esta menor abundantemente. Lo 2. porque como consta de la experiencia, la golondrina coge las pajas, y las mezcla con agua, y lodo, en orden a hazer vn nido en que ponga sus huevos, engendre, y crie sus hijos. Lo 3. porque vemos, que las hormigas, recogen en su granero por el estio los granos de trigo, que pueden, para alimentarse de ellos en el invierno. Lo quarto, porque las arañas hazen sus telas en orden a cazar moscas de que se sustentan. Luego, &c.

948 Confírmase lo dicho con el exemplo del perro: quando uno muestra

muestra pan al perro, y el perro llega al que se le muestra; quien podrá decir, ni persuadirse, que en tal caso se mueve el perro, sin pensar en el pan, y sin orden a recibirlo. pues apenas se lo muestran, quando empieza a mouer la cola? Luego señal es, que en tal caso se mueue por recibir el pan, y así el pan, en tal caso vendrá a ser el fin, por que el perro se mueue, y el movimiento, será medio para conseguir dicho fin.

Explicafe lo mismo al contrario: porque quando el perro ve, que Pedro coge vna piedra, ò palo para pegarle, huye para euitar el golpe, que le amenaza. Luego ya en tal caso, haze dicha fuga, y movimiento, por amor del fin, que pretende; conuiens a saber por euitar el golpe, y heridas. Luego &c.

949 Podrá responder alguno: que dichas cosas las aperecen, y hazen los animales, solo porque son bien delectable, pero no en orden a otro bien. Pero en contra de esto se ofrece, que esto es contra Santo Tomas, part. 1. quæst. 78. art. 4. por las siguientes palabras: *Auis colligit paleam, non quia delectet, insum, sed quia utilis. ad nidificandum*, y totalmente falso; porque, que delecte pueden traer a la golondrina el lodo, y las pajas? ò al perro el movimiento, y fuga? Luego si dichos brutos

obran dichas cosas, por esso solo las obran, porque son medios utiles, para conseguir, ò huir otra cosa a que se ordenan. Luego, &c.

950 Opondrás lo primero: el agente, que obra por fin, debe conocer la conueniencia del fin, y la utilidad de los medios para él; esto no conocen los brutos. Luego, &c.

Resp. distingo la menor: no lo conocen con conocimiento reflexo, ò perfecto, que se haze por acto de juyzio, concedo: no lo conocen con conocimiento imperfecto, que se haze por especies, y acto aprehensiuo de la imaginatiua, ò estimatiua potencie, niego la menor, y por consequente la consequencia.

951 Instarás lo primero: los brutos, por solo natural instinto, aperecen el bien, que les es conueniente, y huyé el mal, que les es desconueniente: vemos, que por el natural instinto no conocen, ni la razon de conueniencia del fin, por la qual es amable, ni la razon de utilidad de los medios para dicho fin. Luego, &c.

Respondo distinguiendo la menor del mismo modo: no lo conocen perfectamente, concedo: imperfectamente, niego la menor, y la consequencia.

952 Instarás lo segundo: conocer la conueniencia, ò desconueniencia, es conocer la connexion

nexion de vno con otro; vemos, que conocer esta conexiõ, solo le compete al discurso: *ergo*, &c. Respondo, distinguiendo tambien la menor: conocer dicha conexion perfectamete: esto es, discursiuamente, ò habiendo comparacion concedo; conocerla imperfectamente, ò por aprehensiones simples, niego la menor, y la consecuencia.

953 Instaràs lo tercero: no se puede conocer, que esto es conueniente; y aquello nociuo, sino por la comparacion desto à aquello: Luego, &c. Respondo distinguiendo el antecedente: no se puede conocer perfectamente, ò discursiuamente, concedo; imperfectamente, y por simple aprehension, niego el antecedente, y la consecuencia.

Instaràs lo quarto: si se diera en los brutos simple aprehension, tambien se diera en ellos imperfecto juyzio, y discurso, y por consiguiente imperfecta libertad; vemos, que estas cosas están lexos de los brutos. Luego, &c.

954 Respondo: que no fallan Doctores, que concedan a los brutos imperfecto juyzio, y discurso, de lo qual trataremos ex professo en la siguiente duda; pero dexado esto por ahora, niego la sequela. Lo primero, porque para darles simple aprehension, tenemos muchos fundamentos, como se

ha visto; los quales notenemos, para concederles juyzio, y discurso. Lo segundo, porque para el juyzio, y discurso, se requiere algun uso de razon, el qual no es necesario para la simple aprehension.

955 Opondràs lo segundo: las especies insensatas, exceden la razon de sensible, porque son relaciones, que ni son sensible propio, ni sensible comun. Luego, &c. Respondo, que las especies insensatas, exceden la razon del sensible externo; pero no la del interno.

Opondràs lo tercero: luego los brutos, no se distinguirán del hombre en quanto a obrar por fin. Respondo, negando la consecuencia: porque el hombre obra por fin perfectamete, y con libertad; pero el bruto, imperfecta, y necessariamente.

956 Diràs: los brutos se mueuen a sus fines, mediante el apetito. Luego libremente: *ergo*, &c. Resp. distingo el antecedente, mediante apetito material, y necesario, concedo, mediante apetito espiritual, y libre, niego el antecedente, y las consecuencias.

957 Opondràs lo quarto: luego en esta sentencia tambien los agentes naturales insensibles, como el fuego, la piedra, y el agua, &c. Obrarán por fin; pues ab intrinseco se mue-

uen

uenen ordenà el, esto es à su centro. Respondo negando la consecuencia; y la razón es, porque para obrar por fin, se requiere conocimiento, y amor del bien que se dize fin, lo qual no tienen los agentes insensibles, como es constante.

Pueden empero dichos agentes naturales insensibles, dezirse, que obran por fin, no propia, y rigurosamente, sino en lata significacion; esto es, por aquel fin, que pretende en ellos Dios Autor de la naturaleza: porque asì como el Ballestero dirige la saeta al fin, y blanco que tira, asì Dios dirige los agentes naturales à sus fines, dandoles tal naturaleza, y propension, que fijamente les mueua abintrinseco en orden à cierto fin sin conocimiento de ellos.

D V D A II.

Si pueda darse en los brutos imperfecto juicio, y discurso.

958. **S**upongo lo primero: que asì como las operaciones del entendimiento son tres; conuiene à saber: simple apprehension, juicio, y discurso: asì tambien puede dudarse, si en la potencia imaginatiua se den otras tres operaciones, aunque imperfectas, y materiales de simple apprehen-

sion, juicio, y discurso.

959. Supongo lo segundo: que simple apprehension es, y se dize, aquel acto con que apprehendemos las cosas simples, no afirmando, ni negando cosa de ellas: juicio es, y se dize, aquel acto con que afirmamos, ò negamos algo de alguna cosa, y finalmente discurso; y racionacion es, y se dize, quando de vno inferimos otro.

960. Supongo lo 3. que en el sentido interno de los brutos, se dà, y halla la simple apprehension, como consta de lo dicho en la duda antecedente: y asì la dificultad presente, solo consiste en auerignat, si se dà tambien en los brutos imperfecto juicio, y discurso. Esto supuesto.

La sentencia afirmatiua llevan todos los Doctores, que quedan referidos en la Subsecction 5. Objection 2. Infancia 3. numero 740. y otros muchos que citan Delrio, *Disquisit. lib. 2. quæst. 20.* y Torreblanca, *lib. 1. cap. 2. num. 10. y lib. 2. c. 25. n. 1.* y se puede probar asì.

Lo 1. de aquello de los Proverbios 6. *Vade ad fornicam, piger, & considera vias eius, & discite sapientiam.* Luego dase en la hormiga sabiduria, y por consiguiente juicio, y discurso: ergo, &c.

961. Lo segundo: porque dõ de hay prudencia, hay tambien juicio, y razon: vemos, que en los brutos hay prudencias luc-

Luego hay en ellos juicio, y razón: la mayor es cierta, y la consecuencia buena: y la menor se prueba: ya de autoridad de Aristoteles, *lib. 4. Metaphisic. 1.* donde dize, que las abejas tienen prudencia, y lo mismo dicen otros de las hormigas: y ya porque la experiencia lo enseña; pues vemos admirables sagacidades en las obras de los animales; v.g. en las abejas, en las arañas, en los perros, en las simias, y en otros, de que se ha dicho harto en la 5. Subseccion, Objeccion 2. Instancia 3. por toda ella: *ergo, &c.*

962 Lo 3. porque los brutos son capaces de disciplina; pues à muchos los enseñan à hablar, y hazer otras muchas cosas, como consta de lo dicho en dicha Sección, Objeccion, è Instancia, arriba citadas. Luego tienen algun genero de razón, y discurso, pues la doctrina, y disciplina se fundan, y consisten en razón: *ergo, &c.*

963 Lo quarto: porque donde hay eleccion, es fuerza que aya razón, y juicio: vemos, que en los brutos hay eleccion: luego, &c. Pruebasse esta menor. Lo primero: porque eleccion es apetito de alguna cosa por algun fin, como se dize in 3. *Ethicor.* Vemos, que los brutos obran por fin, y apetecen alguna cosa por fin, como se probò en la Duda pasada: *ergo,*

&c. Lo segundo: porque para la eleccion, solo se requiere, que se tome vno, y no otro, ò que de dos cosas, la vna se prefiera à la otra, como se infiere del mismo nombre *eleccion*: vemos, que en los brutos se halla lo dicho, como se vè en la oueja quando come vna yerua, y refuta otra: *ergo, &c.* Y lo tercero: porque à la prudencia pertenece el que vno elija bien los medios que se ordenan al fin, como lo tiene Aristoteles, in 6. *Ethicor.* Vemos, que la prudencia conuiene à los brutos, como se probò arriba: luego tambien la eleccion: *ergo, &c.*

964 Pruebasse lo quinto, de la experiencia: porque las obras de los brutos indican grandemente tener los dichos alguna razón, y discurso: pues vemos que ordenan los medios al fin que pretenden, anuncian las cosas futuras, huyen lo aduerso, abraçan lo que les està bien, y les es de vtil, como todo consta de la Subseccion 5. Objeccion 2. Instancia 3. Luego tienen algun genero de discurso: *ergo, &c.*

Exemplos.

965 Confirmasse lo dicho con varios exemplos: porque además, de los referidos en dicho lugar de los perros, Leones, Aues, Caualllos, Simias,

Q Cc-

Cenocephalos, Elefantes, y otros animales, que indican tener razón, y discurso, hay otros muchos, que lo confirman.

966. Pues lo primero, depone Torreblanca, como testigo de vista, que estando él con sus padres, y otros Domésticos sentados a la lumbre, estava allí una mona, haziendo mil monerías, la qual como viese, que vnos criados auian puesto vnas castañas a asar, y cubiertolas con la ceniza, y rescoldo, desconfiada de ellas, y no viendo el vadi, ò palo, con que otras vezes las auia visto sacar, saltò sobre vn gato, que estava dormido junto a la ceniza, y teniendole con la vna mano junto al pecho, con la otra le asió de vn brazo, y comenzó a toda prisa a sacar dichas castañas, hasta q̃ a los gritos, ò berridos del gato boluierò la cabeça dicho Autor, y los de su casa, y la mona se lleuò las castañas, que auia sacado, y el gato se quedò con la mano quemada: hasta aqui dicho Autor, lo qual ya se vè, si arguye algun genero de discurso: *ergo*, &c.

967. Lo segundo: por lo que Santo Thomàs *in* 1. 2. *quest.* 13. *art.* 2. *en las razones de dudar in fine*, supone como cierto de los perros. Dize, pues, q̃ quando el perro và en seguimiento, ò busca del ciervo, si llega a algun parage, donde hay tres veredas,

inquiere cò el olfato la primera, y la segunda, para reconocer si fue por alguna de ellas, y hallando, ò reconociendo, q̃ no fue por ninguna de las dos, ya entòces sin detenerse vn punto, con seguridad se encamina por la tercera, explorando el rastro, y como usando de vn silogismo diuísuo, con el qual pudiese concluir, que el ciervo iba por aquella tercera, supuesto que no eran mas que tres las veredas, y que no iba por las otras dos. Luego porque el tal tiene algun genero de razón, y discurso: *ergo*, &c.

968. Lo 3. porq̃ de las raposas de Tracia, dize Plinio, *lib.* 8. *c.* 23. que son de bonísimo oído, y que quando han de pasar algun río elado, ponen primero la oreja junto al yelo, para conjeturar su grueso: lo qual arguye discurso. Lo mismo testifica tambien Eliano, *de hist. Anim.* *lib.* 6. *c.* 23. y añade, que si el agua suena cerca, no pasan; pero que si no se oye el mormullo del agua, q̃ entonces entienden esta toda elada, y fixa, y que así no pueden vndirse, con que pasan sin temor. Lo mismo refiere Guerta, *sobre el cap. de Plinio citado*: vemos, que esto arguye juicio, y discurso, y que es vn discurso formalísimo. Luego, &c.

969. Lo 4. porque el Licenciado Guerta, *sobre el c.* 49. *del*

10. hablando de vn aue llamada Perico baylador (este Perico, es distinto de Perico el Ligero, y de Perico el pescador, que es otra aue, de quien tambien trata Guerta, *lib. 10. c. 60.*) dize, que es tan alegre, jugadora, y burlesca, que dando saltos en rueda, y levantando las alas, bayla con el que la sustenta, como haciendole fiestas por ello, lo qual parece arguye agradecimiento, y discurso.

970 Añade mas: que el tal Perico baylador, aborrece gente de faldas largas, y así, que gusta mas de ver hombres seculares, que mugeres, ò Religiosos: lo qual dize, se probò bien con vno que tuuo en su Aranjuez la Magestad del Rey Don Felipe Quarto, al qual queriendole hazer baylar delante de la Reyna, y sus Damas, no fue posible, baylando muchas vezes delante de hombres seculares: hasta aqui dicho Autor: pero yo dixera, que quizás nacia lo dicho de encogimiento, y de conocer se debe tener mas empacho, y menos desemboltura delante de los Religiosos, que delante de los seculares, y delante de las mugeres, que delante de los hombres: y si esto fuese así, ya se ve si con mas razon se podria arguir en ellos discurso: pero quando esto no sea, lo de arriba parece lo arguye

bastantemente, y esto, alomenos arguye conocimiento judicial, y distintivo de vestuarios, segun lo que el mesmo Guerta dize: *ergo, &c.*

971 Lo quinto: porque de la Nutria, que es animal quadrupedo, dicen Aristoteles, de *hist. Animal. cap. 5. y Guerta. sobre el 30. del 8. y otros*, que se amansa, y aprouechan de ella los pescadores, para que trayga los pezes a las redes, como hazen los perros con los conejos: a lo qual añaden Olao Magno, *lib. 8. cap. 12. y Mazolo, colloquio 7.* que en Suecia se amansa de tal manera, y sirve tanto al ministerio de los cocineros, que con solo que el cocinero le haga señas, y por ellas le mande vaya a pescar, se entra en los estanques, ò viueras donde se crian los pezes, y auiendo pescado los pezes de aquella magnitud, que el cocinero le manda, se los trae: y esto tantas, quantas vezes se lo manda: vemos, que esto arguye conocimiento, y discurso, como es patente de suyo. Luego, &c.

972 Lo sexto: porque de la Hiena escribe Plinio, *lib. 8. cap. 30.* muchas cosas maravillosas, y entre otras, que yendo a las cabañas de los pastores, y escuchado lo que hablan, aprehende el nombre de alguno, y llamandole despues afuera

le despedaça. Lo mismo dize Eliano, *lib. 7. c. 18.* de la Crocuta, de la qual escriue, que es vn animal tan astuto, que escondiendole donde anda gente cortando leña, oye como se llaman vnos à otros, y escucha atentamente, y aprehende los nombres, y despues imitandolos, los llama, y yendo àzia ella alguno de los llamados, le despedaça, y come: vemos, que esto arguye algun genero de discursu, y iuizio: *ergo*, &c.

973 Lo 7. porque del Castor (à quien otros llaman Pontico) es antigua, y comun opinion, q quando huyendo de los caçadores se ve apretado, y muy cercano al peligro, se castra à si mismo, entendiendo ser sus testiculos la prenda principal, porque los persiguen: así lo tienen Eliano, Plinio, y otros: y aunque es verdad, q Sextio, Dioscorides, y Guerta tienen por falso lo de los testiculos: dicen empero, que lo que se quita, ò corta son unas bolsillas de las ingles, que tienen la mesma virtud, y que les sirve de embaraço para huir, porque con ellas se hallan atados, y sin pies, por lo mucho que se suelen hinchar, con vn jugo que se cria en ellas semejante à miel: pero de qualquiera suerte arguye algun genero de iuizio, y discurso el cortarse, ò los testiculos, ò dichas volvi-

llas, para escapar del peligro, que de otra suerte tienen por cierto: *ergo*, &c. Y lo mismo pariformemente se puede arguir del Elefante, de quien se dize, se quita los colmillos por escapar quando le acosan los caçadores.

974 Y lo octauo: porque los animales nos han enseñado muchas cosas conuenientes, y necessarias à la salud, como demàs de lo dicho en dicha Instancia 3. de la Objeccion 2. Subseccion 5. consta, de que los ciervos nos enseñaron la yerua llamada *Dictamo*, que es buena para expeler, ò sacar las factas, quando vno es herido de ellas: las golondrinas nos enseñaron ser buena para la vista la yerua *Celidonia*, curando con ella los ojos de sus pollitos, quando los tienen malos: el galapago nos enseñò, que la yerua *Bubula*, tiene virtud contra el veneno de las serpientes, y así come de ella quando ha de pelear con las dichas: y por la misma causa la comadreja, come ruda quando va à caçar ratones, y combatir con ellos, porque cobra fuerças con ella contra los tales: y otras muchas cosas, que se pueden ver en Aristoteles, Alberto Magno, Lipsio, Eliano, Alexander ab Alexandro, Plinio, y otros que cita, y sigue Torreblanca, *lib. 1. cap. 2. desde el numero 12.*

vemos, que esto arguye algun genero de juyzio, y discurso: *ergo*, &c.

Prueba sexta.

975 Pruebase lo sexto dicha sententia : porque no parece mas dificultoso aya en los animales algun genero de juyzio, y discurso imperfecto, que el que aya en las plantas algun sentido? Pues no parece dista mas el grado vegetatiuo (que es el propio de las plantas) del sensitiuo, que este del iudicatiuo, y discursiui: y con todo esto hay plantas, que tienen sentido. Luego, que mucho aya brutos con algun genero de juyzio, y razona: *ergo*, &c.

976 La menor en que puede estar la dificultad, se prueba lo primero, porque las plantas, distinguen los zumos, o jugos vitales de los inutiles, y por esto huyen de estos, y atraen, y buscan aquellos, y assi vemos, que los cohombres buscan la humedad, y se estienden azia ella, y huyen del aceite, porque si los rozian con aceite mueren; y assi tambien vemos, que los arboles, que estan plantados en valles sombríos, crecen mucho buscando el Sol. Luego, &c.

977 Lo segundo : porque Nieremberg, en el tratado de la simpatia, *cap. 24. y 25.* concede a las plantas el sentido del tacto,

y dice, que este basta para que sientan la fuerza de la musica: Y lo mismo les dan Aristoteles, y otros. Luego, &c.

978 Lo tercero: porque segun Plutarco, y otros, no solo tienen las plantas el sentido del tacto, sino tambien otros sentidos, y señaladamente dan a vna el sentido del oido. Y segun Sigismundo, Mayolo, Escaligero, Fortunio, Liceto, y Surio, a quien cita Nieremberg, donde se citò arriba, y en su prolixa, aùn hay plantas, que tienen todos cinco sentidos: *ergo*, &c.

979 Y lo quarto, discurrendo por varias plantas: En la nueva España, se dà vna planta, a què los Mexicanos llamàn *Xaubmiqui*, cuyas hojas se cierran al contacto, aunque sea mediato de qualquiera persona, refiere Nieremberg. Lo mismo depone, como testigo de vista, de otra, que se halla en las Filipinas: El M. R. P. Colin, Provincial de la Compañia, en su historia de las Filipinas, *libr. 1. cap. 27. §. 7. pag. 103.* donde dice, que a qualquiera hora, que lleguen a tocarla, aunque sea con la punta de vn dedo, cierran sus hojas, como de verguença; por lo qual los Indios la llaman la vergonçosa; y de otra semejante, haze mencion Apollodoro.

980 El Rey Iuba, depone, qvna planta llamada *Caritoplepha*,

ron, tiene sentido, y que siente quando la cogen, y se endurece, defendiendose porque no la corten.

De otra refiere el Padre Colin citado, por deposicion de vn hermano de la Compañia natural de Cadiz, que queriendola coger, apenas la tocò, quando se començò à encoger, y empenandote mas el dicho en cogerla, ella prosiguiò en recogerse mas, encajandose todas sus hojas vnas doblesces en otras, hasta que del todo se sumiò entre la peña, y lama en que estaua: añade, que bolviò curioso el siguiente dia à la misma hora y que hallando la misma planta fixa en el mismo lugar, entrò en la poça con tiezo, porque no le sintiesse; llegò à asirla por el tronco, pero por mas que apretò, se le fue escurriendo del puño cerrado, dexando le lleno de jabonaduras, y se surpiò en la tierra.

981 En el Brasil se halla vna yerua, que quando siente que alguna persona, ò animal se acerca à ella, motu proprio se recoge, y obilla apretadamente, como quien teme, ò se auerguença; y en sintiendo, que ya està lexos dicha persona, libre del miedo, buelue ella à defenderse, y dilatar se, como quiẽ siente la presencia, y ausencia de los hombres, y animales. Refiere el Padre Joseph Acof-

ta, de la Compañia, en lo que escriuiò del Brasil, el año de 1560. y Mayoio, colloquio 20. con otros dize, que la dicha pertenece mas à arbol, que à yerua: lo mismo cuentan Escaligero, y otros de otro arbol grande, como de hasta ocho pies.

982 De otra yerba refieren Zonaras, Mayoio, y otros, que huye quando la quieren coger: y del Besuco, que es vna planta como zarça, dize Solorçano, de *Iure Indiarum*, que al que passa junto à el, alarga vnas de sus varas, y le dà vn picazo, y luego se buelue à su lugar: y de otra planta, que tiene sus ramas esparcidas por la tierra, refiere, que si passa algun hombre cerca de ellas, las aparta para que no las pise, lo qual no haze aunque pasen otros animales.

983 De las horrigas marinas, dize Plinio, lib. 9. cap. 45. que andan de vna patte à otra, y que se mudan de vn lugar à otro, que se estrechan, mucho, y se ponen muy encogidas, y en acercandote algun pececillo, estendiẽ sus hojas, y cogiendole entre ellas, le despedaçan, y tragan; y añade, que algunas vezes, como si fuesse oba marchita, se dexa lleuar de las ondas, y despues en viendo ocasion afalta los pezes: esta misma busca de noche los peçtines, y erizos marinos, y en sintiendo la mano del pescador, muda el color, y se

semcege: pica como las hortalizas terrestres à quien la toca, y li la dan lugar, se esconde al instante: añade, que tiene la boca en la raíz, y que expelle las hezes con vna canal delicada por los estreños.

984 Pero mucho mas admirable que todas es otra yerua, à quien llaman Cordero, ò Boromez, porque se le parece en la forma: esta yerua tiene sus raíces fixas en la tierra, su forma es quadrupeda, y como la de vn cordero; tiene cinco palmos de alto, la vara que le lleva; tiene su cabeça, ojos, y orejas, y todas las demás cosas, que vn cordero recién nacido; tiene hambre, y come paciendo como las ovejas, las yeruas que están al rededor de la dicha; y no vive mas de lo que estas duran, porque como se alimenta de ellas; en acabandolas de pacer, en breue se feda: esta planta, toma, ò recibe por la boca el humor necesario para que viva la raíz, al contrario de lo que passa en las demás, que por la raíz chupan el humor de la tierra, para comunicarle à todas las ramas. Tiene esta yerua la raíz junto al ombligo, ò en medio del vientre; nace de vna semilla, que se siembra en la tierra, semejante à la pepita de melon de agua; y hallase la dicha en los Montes Caspios, y en otras partes, y hacen men-

cion de ella innumerables Autores, dignos de se; v.g. Oderico lib. 1. *& in fine*, Surio en sus Comentarios, sobre el año de 1504. Mayo 10, colloq. 20. Sigismundo, en la Descripción de Moscouia, tom. 2. pag 175. Nieremberg, Escaligero, Kilkerco, y otros, que por ser tantos, y no sospechosos, bastan para dar credito à dicha planta, y para comprobacion de que hay plantas sensitiuas: ergo, &c.

Prueba septima.

985 Pruebase lo septimo: porque mas difícil es de persuadir, que aya algun sentido en las aguas, que el que aya en los brutos algun genero de juicio, y discurso: ya porque en estos vemos mas efectos, que huelen à discurso, que no en las aguas, que huelen à sentido, como consta de la experiencia; y ya porque mas dista el grado mere corporeo (que es el propio, y conaturalissimo de las aguas) del sensitivo; que el sensitivo del discursivo; porque entre el corporeo, y sensitivo media el vegetativo, y entre el sensitivo, y discursivo, no media grado alguno esencial, como es constante en filosofia: vemos, que esto no obstante, hay aguas, que parece tienen, y participan de algun sentido. Luego, &c.

986 La menor se prueba. Lo primero: porque de la fuen-

te Helesina, se dice por cosa cierta, y aueriguada, que estando siempre sosegada, y serena, en tocando flautas, chirimias, ò algunos otros instrumentos musicos à trecho, que lo puedan oir las aguas, y llegar su sonido a la fuente, se alborozan sus aguas, y bullen, como dançando, y baylando, hasta rebosar por encima, como si verdaderamente sintiesen la musica. Refieren lo dicho, Aristoteles, Solino, Enio, y Pedro Mexia en su Selva, *parte 2. capitulo 31.* y Nieremberg, de la simpatia, *capitulo 26.* y Mayolo, *colloquio 13.* vemos, que lo que es capaz de alterarse por la musica, arguye precisamente algun sentido; conuiene à saber, ò el del oido por donde se percibe el sonido, ò alomenos el del tacto, que como mas basto, y grossero, es el que està mas vezino al grado corporeo de las aguas, y al vegetatiuo de las plantas, y el qual basta en sentir del Padre Eusebio citado, *cap. 25.* para que el que le tiene sienra la fuerça de la musica conalgun efecto suyo, cuya explicacion y pruebas podrá ver el que gustare en dicho Autor: *ergo, &c.*

227 Lo 2. porque en Samotracia, Ciudad de la Soria, que antiguamente se llamaua Comagenes, hay vn estanque de agua, que arroja de si vn excremento,

to, ò cieno ardiente, el qual es de tal calidad, que si alguno le toca, se le pega, y abraza, y si los que le tocaron se apartan, y huyen, los sigue: y assi se refiere, que teniendo el exercito de Luculo cercada dicha Ciudad, y acometiendola por la parte de dicho estanque, dicho cieno pegò con los soldados, y los abrazaò con las propias armas, con que quedaron libres sus vezinos, y defendidos por el socorro de dicho todo: refierenlo los Conimbricenses en sus *Metheoros, tract. 9. cap. 18. in fin.* Vemos, que esto (si es verdad) arguye alomenos sentido de tacto, quando no queramos dezir, arguye el interno de la irascible. Luego, &c.

238 Lo tercero: porque segun escriue el docto Ioachimò Vadiano en sus Comentarios, sobre Pomponio Mela, cerca de vna Ciudad llamada Lucerna, que es en Suiza, hay vn lago, que tiene tal naturaleza, y propiedad, que si alguna persona adrede, y queriendolo hazer, hecha alguna piedra, palo, ò otra qualquiera cosa dentro del lago; el tal lago se embravece de modo, y comienza à crecer con tanta tempestad de imperu, q sale furioso, y estraga mucha parte de aquella comarca, cò furiosas corrientes, de donde se sigue daño muy graue en los sembrados, arboles, ganados, y otras cosas.

fas de aquella tierra : lo qual no sucede así, aunque cayga, o se eche algo en el mismo lago , como cayga acaso , o no queriendolo hazer, y añade dicho loachimo, que es natural de Suiza, y varon muy docto , que hay pena de muerte en aquella tierra para el que hecha alguna cosa en el lago, y q̄ ya han sido cōdenados algunos por dicho delito. Lo mismo, tomado de dicho Autor, refiere Mexia en su Selva, *part. 2. c. 9. pag. 178.* y añade, q̄ es casi como lo de este lago, lo que escribe Plinio, *lib. 2.* de una cueva muy honda, que está en Dalmacia, en la qual si echan alguna piedra , o otra cosa pesada, sale luego tan furioso ayre de ella, y con impetu tan grande , que causa temerosa , y gran tempestad en aquella comarca: vemos, que si lo dicho es verdad, como lo suponen dichos Autores, parece que dichas aguas, no solo tienen sentido de tacto, sino imaginatiua, y conocimiento, por especies insensatas de la injuria , y agravio, que las haze, el q̄ queriendolo hazer hecha en el dichas cosas: *ergo, &c.*

989 Lo quarto : porque Fulgoso en sus Colecciones, y Mexia en dicha parte, *cap. 31.* refieren otra propiedad de otra fuente bien graciosa, y es, que si algun hombre va à dicha fuente, y va callando, y mirando àzia ella , que el agua persevera cla-

ra, y reposada , como se está de fuyo : pero que si el tal hombre habla alguna palabra quando está cerca de ella, o mira para atrás , el agua se enturbia, y comienza à herbir , y esto lo afirma dicho Fulgoso , como testigo de vista, y que lo experimentò el propio; pues mirando à dicha fuente callando, la hallò muy clara, y reposada: pero que otra vez que habló una palabra, se turbò toda , como si la menearan, y enturbiará de proposito. Vemos, pues, que esto arguye , alomenos sentido de tacto, y alguna simple apprehension de sentido material interno, con la qual se perturba, è inquieta: *ergo, &c.*

990 Lo 5. porque muchos rios por enemistad, y odio, que tienen con el mar, pasan por debaxo de sus aguas , como lo muestra la fuente Aretusa, q̄ nace junto à la Ciudad de Zaragoza en Sicilia, la qual viene del rio Alfeo, por debaxo del mar Ionio, desde el Peloponneso, oy Morea, sin mezclarse cō el mar; esto se ha experimentado muchas vezes, y se prueba , por que las cosas que echan en este rio en la Morea , vienen des, pues à salir à dicha fuente Aretusa. Lo mismo le sucede al rio Lico en Asia , al Erasino en Argolica , al Tigris en Mesopotamia (y lo mesmo avrà de dezirse de los otros tres rios del

del Paraíso, como lo tiene el Abulense, in Genesi, y consta de fuyo) y á la Fuente Eticula: pío en Arenas, que las cosas que se echan en ella salen en falerico: y la fuente que nace en el Monte Micate, atrauiel- fa tambien el mar, y por las entrañas de la tierra debaxo de él, vá a salir junto al puerto de Palermo: lo qual testifican innumerables, y grauíssimos Autores; v.g. el Colegio de los Conimbricenses, en sus Methenros, *tractat. 9. cap. 9.* Plinio, Guerra, y Virgilio, á quien este cita, sobre el 103. del lib. 2. Eltrabon, en el lib. 6. Pomponio Mela en el segundo libro, Seruio sobre la dezima Eglóga de Virgilio, Seneca en el 3. de las *questiões naturales*, donde lo dá por cierto, Pedro Mexia citado, y otros: vemos, que la razon de enemistad, no puede concebirse sin sentido interno, y por especies insensatas, *ergo &c.*

991 Y lo sexto: porque como refieren los Conimbricenses, donde quedan citados, *cap. 7.* hay algunas fuentes, que por su bella gracia se purgan quando se les antoxa, ò les viene la gana: y así dizen, hay vna fuente en el Chersoneso, que después de gran intervalo de tiempo, arroja de lo profundo todo lo podrido, que hay en en ella; v.g. el lodo, ò cieno, las hojas, y aun las texas, &c. Y Plinio lib.

2. *cap. 98.* añade con Seneca, lib. 3. *cap. 26.* que todos los mares se purgan en la luna llena, y algunos en tiempo señalado: y que cerca de Mecina, y Milas, arrojan, y escupen a la ribera vnos excrementos semejantes a hezes, de donde tuuo principio la fabula, de que los bueyes del sol estableauan, ò hazían sus necesidades allí: vemos, que esto junto con todo lo demás arriba referido, parece arguye en las aguas algun sentido, y conocimiento material de simple apprehension, con el qual apprehenden sus conueniencias, y lo que le es de útil, ò nocivo: *ergo, &c.*

Prueba octaua.

992 Pruebase lo octauo: porque no parece hay repugnancia alguna, en que aya vn medio entre los grados sensitiuo, y racional: vemos, que este medio no puede ser otro, que el dezir participan algunos de los animales de algun genero de iuizio, y razon material, imperfecta, è inchoada, en lo qual exceda al grado de sensitiuo puro, y no llegue al de racional, que pide iuizio, y discurso espirital, y perfecto. Luego, &c.

993 La menor es cierta, de otra suerte asigna otro distinto medio, que pueda darse entre dichos grados, *ex suppositione*, que no repugne fuera del

menor

mencionado: y la consecuencia parece seguirse bien; porque *ex suppositione*, que no repugne dicho grado por vna parte, y que no se descubra otro, que sea posible fuera del dicho, como por otra parte aya acciones tan notables, y de tanta industria en los animales, que parece arguyen juicio, y discurso en ellos, como dexamos anotado en varias partes desta Seccion, no puede auer razon, ni fundamento para negarles el que lo tengan en dicho grado imperfecto, y material, y por consiguiente medio entre el racional, y sensitivo.

994. Y la mayor, en que solo puede estar la dificultad, se prueba. Lo primero: porque no es facil de asignar, en que pueda consistir dicha repugnancia; y fino veamosla? Lo segundo: porque como dichos grados sean ambos positivos, no es ninguno de ellos negativo, ni contradictorio de el otro, y así sin contradicción alguna, podrá darse vn medio, que participe alguna cosa de cada vno en grado tal, que ni sea el vno, ni el otro, como los colores medios, entre el blanco, y negro: *ergo*, &c.

995. Y lo tercero: porque así se puede probar, y exemplificar con multitud de exemplos, y paridades: pues lo primero, en sentençia de Aristote-

les, *lib. 2. de Anima. cap. 2. y 6.* hay grado medio de viuientes entre las plantas, y animales perfectos, al qual llama *plantæ animal*, como las esponjas, de las quales dize, que ni son solamente plantas, pues participan el sentido del tacto, ni son absolutamente animales, porque ni tienen cinco sentidos, ni participan *simpliciter*, y absolutamente el grado de sensitivo. Luego, &c.

996. Lo segundo: porque lo mesmo dicen Plinio, y Guerta, *lib. 9. cap. 44.* hablando de las hortigas marinas, y esponjas, de las quales dizen, que ni son animales, ni arboles, sino que tienen vna naturaleza tercera; cuyo fundamento es, porque dichas hortigas marinas, à quien los Griegos llaman Zophitos, por vna parte nacen asidas a los peñascos, en lo qual conuienen con las plantas, aunque despues con el tiempo, y con el batir de las olas se desasen de ellos, las que están en las margenes llanas de las piedras, que las que están en sus concauidades, nunca pueden desasirse: y por otra parte se sustentan de pezes, y erizos, y tienen la industria para caçarlos, que vimos arriba, la qual arguye sin duda alguna sentido, por lo qual los antiguos las contaron siempre entre los pescados dudosos, por tener a lo que parece vna vida me-

media entre animales, y plantas.

997 Y en quanto a las esponjas, el fundamento es: porque por vna parte viuen asidas a los peñascos, de la misma fuerte, que los arboles, y se mantienen por las raizes, como ellos; y por otra, como si fueran animales perfectos, se encogen quando las vana asir, y resisten la violencia de los pescadores; y quando las arrancan, echan vna aguaza, como sangre, con que dexan teñidas las peñas a que estauan asidas. Luego bien se dexa conocer, que son vn tercero linage entre animales, y plantas. Luego si entre los grados essenciales de vegetatiuo, y sensitiuo, puede darse medio, que maravilla pueda darse tambien medio entre los grados sensitiuo, y racional? *ergo*, &c.

998 Lo tercero: porque aquel cordero, que vimos arriba, es medio entre planta, y animal, como parece cierto de lo dicho, quando se tratò de el. Tambien el ente intencional, es medio entre el ente real fisico, y el ente de razon. Tambien entre las ciencias de Dios, en sentencia probable, hay medio; pues entre la de vision, y la de simple inteligencia, està la ciencia media.

Y en sentir de Escoto, hay no menos medio entre las distinciones; pues entre la de razon, y

real, dà la distincion *ex natura rei*, no menos entre los licores, se dà medio; pues mezclados dos en iguales partes, perdiendo ambos la propia sustancia, resulta vna tercera sustancia de las dos, como se opina.

Lo quarto: porque entre diuersas especies de animales, ya se halla grado medio, que participa de dos extremos, en lo qual, parece no puede auer duda alguna; pues los engendrados de dos animales diferentes en especie, ni son de la vna, ni de la otra, sino de cierta especie tercera, que participa de entrambas; y así las mulas, y mulos, sò medio entre borrico, y cauallo. La Crocuta, es medio entre la Hiena, y Leon; el Tòe, entre la Hiena, y el Lobo; el Tragelafò, medio entre ciervo, y cabra; y así es muy semejante al ciervo en el cuerpo, y cuernos, y a la cabra en el pelo, y barba, como lo tienen Columena, y Guerta *sobre el 2. del 7. y sobre el 30. y 33. del 8.*

999 El leon tomigo, es medio entre leon, y perro: Laconico, es medio entre perro, y zorro, el gallipauo, entre pavo, y gallo, como lo tienē Celio, Polix Opiano, Porta, y otros: hay tambien medio entre carnero, y cabra, q̄ el es Músmo, como lo dize Estrabon: y la Baetiana, es medio entre camello, y aualli; y finalmente, le hay en otras mi-

lla

lares de generaciones , que prouienen de diferentes especies, como los perros mestizos, y otras innumerables.

1000 Hay tambien medio entre las aues; y.g. entre la gallina, y faisán, y entre la gallina, y paloma, y entre la perdiz, y gallina como lo dizē Artheneo, Theophrasto, Aporta, y otros; hay tambien medio entre aguilas, y gerifalte, y entrealcon, y sacre, como lo dize dicho Iuan Baptista Porta, lib 2.

1001 Lo quarto: porque no solo hay medio entre animales terrestres comparados entre si, ni solo entre aues entre si comparadas, sino tambien entre animal terrestre, y aue, como las serpientes aladas, y el grifo, que es medio entre Leon, y Aguila, y quizás las Sirenas, que viuen en los desiertos, son medio entre hombre, y aue.

1002 Lo quinto: porque tambien entre los pezes hay medio, pues el Rhinobaton es medio entre Raya, y Esquatina, y así Simon Porcio le llama Esquatino-Raya.

Lo sexto: porque tambien entre las frutas hay medio; pues hay vna fruta, que es medio entre membrillo, y pera, la qual es muy frequente, en Napoles: las olcubas son medio entre vba, y ateytuna, como lo dize Eorēti no en el li. 11. de sus Georgias: la nucipruna es medio entre cirue

la, y nuez: entre las especies de manzanas, hay muchas que son medios, y lo mismo entre las cidras, y limones, segun Anatholio, Plinio, Aporta, y otros.

1003 Lo septimo: porque tambien hay medio entre la piedra, y arbol, como se ve en el coral, que participa de entrambos: entre las setas, que se crían en Africa junto à Tripoli, que tienen sus raizes en la tierra, se alimentan, y crecen como las demás setas, y son de piedra: y en el lino de piedra, q se cria en Egipto, de q se haze telas, y para labarlas se purifican con fuego haze mencion de lo dicho Dioscorides, Leuino Lēnio, fol. 170. y yo he visto muchas de dichas setas, y lino.

1004 Tambien pueden reducirse aqui aquellos maderos, q por virtud de algunas aguas medio, se conuierten en piedra, quedando parte verdadera piedra, y parte verdadero madero: en el rio de los Cicones, y en la Marca, en el Lago Velino, si se hecha vn madero, se cubre de vna corteza de piedra: y en el Surio rio de Colcos sucede lo dicho, de tal suerte, que muchas vezes se cubre la piedra de otra corteza, que dura por muchos siglos.

1005 Tábien en el rio Silano, de la otra parte de Surrento, no solo las ramas metidas debaxo del agua, se conuierten en piedra,

dra, sino tambien las hojas; y con todo esso, bebida es saludable dicha agua. En Inglaterra, hay vna fuente entre Londres, y Norantona, que conuierte en piedra la madera, que meten dentro de sus aguas, y si alguna parte queda fuera, conserua su forma: Y otra de la misma virtud hay en Saxonia.

1006 Lo 8. porque tambien hay medio entre el hueso, y madera, que es el cachimbo, y entre piedra, y cepa, porque segun Mexia, *part. 2. cap. 30.* hay vn rio en el Ponto, que cria, y tiene cierto genero de piedras, que arden como cepas, y dize, que si les hazen aire, se apagan, y que roziandolas con aguas, arden mejor. Lo mismo se ve en Flandes comunmente, y se llama carbon de piedra.

1007 Lo nono: porque tambien entre piedra, y agua, parece, que puede darse medio; pues de aquellas fuentes, cuyas aguas se conuierten en piedras, puede dudarse, si dichas aguas quando corren, son piedras liquidas, o si dichas piedras son aguas concretas, y congeladas; para lo qual, es de saber, que en la Villa de Huelamo, hay vna fuente, que se llama de los chorros, q̃ como van corriendo sus aguas la cuesta abaxo, se van conuirtiendo en piedras escabrosas, y liuianas, las quales suelen poner en las chimeneas, y donde

se requiere fortaleza, y poco peso.

1008 Otras semejantes se crian en el rio Moscas, que naze en la Villa de Fuentes, las quales son de color verde, y par do, y estan agugereadas, y asi se apronechan dellas, para hazer Caluarios, y montes en los Oratorios.

1009 En vna Aldea, que se llama Cucua el hierro, que es de la Marquesa de Este, hay vna cueua, de cuyo techo esta siempre manando agua, que se transforma en piedra blanca, y pesada, con muy diferentes figuras, y de ella labran aras, y otras curiosidades. Y otra cueua semejante hay en el termino de Valera, como todo lo refiere por cierto el Licenciado Guerta, *sobre el 103. del 2.* Y yo he visto otra semejante junro a Durango.

1010 Lo dezimo: porque tambien hay medio entre agua, y azeite; pues de vn fuente, llamada *Licos* en la India; y de otra en Etiopia, escriuen Teofrastro, Plinio, Mexia, Mayolo, y otros, que el agua de ella, tiene tales efectos, y obra, como si fuera azeite; pues qualquiera torcida, que en ella se moja, arde, como si se mojara en azeite, y es vn licor muy apropiado para los candiles.

1011 Otro lago hay en Etiopia, muy claro, y dulce, del qual

qualdizen Pomponio Mela, y Solino, que los que en él se bañan, salen vntados, como con azeite; y lo mismo dize Vitruvio, *lib. 8.* Y añade, que así hay vn río en Sicilia, y vna fuente, cerca de Cartago; lo qual dize poder causarfe de la grosedad, y vntosidad de la tierra.

1012. Pero está tan dudosa la materia, sobre si dicho licor sea verdadera agua con algo de oleccidad, ò verdadera, y rigurosa azeite, que el opinar esto, no le parece incongruo a Mayolo; y refiere en comprobación, fuentes muy abundantes de azeite, de que hazen mencion Aristoteles, de *admirandis auditionibus, num. 109.* Marcos Polo, *lib. 1. cap. 4. y lib. 2. cap. 28.* y otros diuerfos Autores; acerca de lo qual, se vea dicho Autor, *Coll. 13. pag. 254.* q̄ yo juzgo, que dichas fuentes, lagos, y rios, ni bien son azeite, ni bien agua, sino vn licor medio, que participa de lo vno, y de lo otro: Veaſe tambien Mexia, citado arriba.

1013. Lo 11. porque tambien parece, que hay medio entre agua, y vino; pues el agua del río, llamado Linceſte, es de tal calidad, que emborracha como vino: refierenlo Ouidio 15. *Metamorph.* Seneca, *quaſt. natural. lib. 3. cap. 20.* Mexia, *lib. 2. cap. 30.* Plinio, y Guerra, *sobre el 103. del 2.* Lo mismo tienen las

aguas de otro río de Tracia, q̄ se llama Liufio: Y en Paphlagonia, y en el campo Galeno, hay otras ſemejantes aguas, ſegun Plinio, y Guerra, y otros.

1014. Pero aun es mas lo que dize Muciano, el qual fue tres vezes Conſul; y es, que en la Isla de Andro, en el templo de Baco, hay vna fuente, que ſe llama Dioſtecnofia, la qual ſi èpre a cinco de Enero, tiene ſabor de vino. En Arcadia, juto a Noacria, hay vna fuente, llamada Stix, q̄ ni en el color, ni en el olor, ſe diferencia de vino, y bebida, luego mata. Traen lo dicho Mexia, Plinio, y Guerra: Y finalmente, quizàs es medio entre vino, y agua la cerbeça, la ſidra, el vino de cocos, mançanas, y otros.

1015. Lo 12. porque tambien hay agua, que naturalmente es medio limonada, pues tiene el agrio del limon, ſin lo dulce; tal es vna fuente, que hay en Almagro, pueblo principal del Reyno de Toledo; y otra, que hay en el Reyno de Napoles, en la campaña del Gozo, juto a Auerſa, cuyas aguas, parece tener agrio de limon.

1016. Lo 13. porque no ſolo en lo dicho, ſino tambien entre la comida, y bebida, hay tambien ſu medio, que es el chocolate, el qual, por participar de la vna, y de la otra, está puesto en litigio, y debaxo de opi-

opinion, à qual pertenezca propia, y rigurosamente, y si quebranta, ò no quebranta el ayuno, como es notorio à todos los Moralistas.

1017 Locutorze: porque no solo en las substancias, sino tambien entre los accidentes, y qualidades segundas hay tambien su medio, como se vè en los colores, y sabores medios, y consta de que entre el dulce, y agrio, hay el agridulce.

Lo quinze: porque no solo entre las segundas qualidades, sino tambien entre las primeras, si se toman en concreto, hay tambien su medio, pues entre el calido, y frio, hay el tepido, ò tibio.

1018 Y finalmente entre lo absolutamente visible, como el hombre, el Leon, &c. Y lo absolutamente invisible, como el ayre, Cielo Impireo, y los indiuisibles, hay tambien su medio, que es lo visible *secundum quid*, y *secundum quid* invisible, qual es el Acaro, Atomo, y Arador, y tambien nuestros duendes, como se probò en su lugar. Luego de primo ad ultimum, no hay repugnancia alguna en que se dê, y aya medio entre los grados, sensitiuo, y racional: *ergo*, &c.

Prueba nona y ultima.

1019 Pruebase finalmente dicha sentencia: porque en sen-

tencia de Santo Thomàs, *part. 1. quaest. 78. art. 4. Gandabo, quaest. 37. Auicena 6. natural. p. 4. cap. 2. Auerroes, Gayetano, y otros*, la virtud sensitiva del hombre, es discursiva en los particulares, y indiuiduos: y segun otros dicha virtud sensitiva, ò sentido interno, haze proposiciones singulares, y silogismos particulares, que llaman los dialecticos expositorios: Luego tambien estando en esta sentencia podrá darse en el sentido interno del bruto algun imperfecto juicio, y discurso.

1020 Pruebase la consecuencia. Lo primero: porque la sensitiva del hombre, si se considera sin el entendimiento, è independiente de el, no se diferencia esencial, y especificamente de la sensitiva del bruto: Luego, ò repugna el discurso à la sensitiva del hombre, ò no le repugna à la sensitiva del bruto: esta consecuencia es patente: porque el discurrir, ò le repugna intrinsecamente à la naturaleza sensitiva? ò no le repugna? si se repugna, sera imposible se halle con discurso en algun sujeto por mas noble que sea, y sino repugna, no hay porque no pueda hallarse en los brutos: *ergo*, &c.

1021 Lo segundo: porque sin fundamento se excluirà del sentido interno de los brutos, el imperfecto juicio, y discurso, que

que se admitiere en el sentido interno del hombre, siendo como son todos los sentidos internos, en quanto tales de vna misma especie: *ergo*, &c.

1022 Y lo tercero: porque el llamarle cogitativa en el hombre la virtud, ò potencia, que se llama estimativa en el bruto, no es bastante fundamento para conceder imperfecto discurso en aquella, y negarle en esta: pruebafe esto. La cogitacion, segun Auerroes, es puramente sensitiva: luego sinq obstante, que la tal es pure sensitiva, discurre segun el mismo Auerroes; lo mismo podrá hazer la estimativa del bruto, aunque sea puramente sensitiva; pues la diferencia del nombre, es cosa accidental, y que no le añade virtud alguna intrinseca, que las especifique. Luego, &c.

Defiendese la parte negativa.

1023 No obstante los fundamentos vistos: nuestra conclusion es, que los brutos de ninguna manera pueden tener juyzio, ò discurso, aun con el aditamento de imperfecto, material, ò inchoado: esta sentencia es comun de los Filósofos con Aristoteles, que la lleva expresamente en el *Texta* 157. y en el *lib. de Memoria*, c.4. y se prueba.

1024 Pruebafe lo primero: si los brutos tuvieran juyzio, y razon, y pudieran discurrir, era preciso, que pudiesen percibir algunos axiomas vniuersales, sin los quales nadie puede discurrir, ni afirmatiua, ni negatiua: mente, porque todo discurso, ora sea afirmatiuo, ora negatiuo, se funda en estos dos vniuersales principios: *dictum de omni*: & *dictum de nullo*, como saben todos los logicos: vemos, que los brutos no pueden percibir vniuersal, y menos los referidos axiomas, y fundamentos vniuersales, como es constante, y notorio de suyo: *ergo*, &c.

1025 Pruebafe lo segundo: si por alguna razon se auia de dezir, que los brutos tienen discurso, fuera por las operaciones que en ellos vemos: vemos, que si huuiéramos de atender a las operaciones de los brutos para cõcederles, ò negarles discurso, huuiéramos brutos, que debieran ser tenidos por de mejor discurso, que muchos hombres, y por consiguiente por mas racionales que los tales, lo qual es absurdo intolerable cõtra nuestra Santa Fè; pues esso seria hazer a los brutos hombres, con millares de inconuenientes, que se seguirian de esso, como es euidente. Luego, &c.

1026 Pruebafe lo 3. y es confirmacion del antecedente, porq en las plantas, y virtudes

R na.

naturales, vemos tan admirables operaciones, que parece tener razon: y no por esso avrá quien se arrea a concederlas, razon, ni juicio, aunque sea con el adito de imperfecto, inchoado, y material. Luego las operaciones de los brutos por admirables que sean, no deben bastar a ningun Catolico para filosofar, que tengan juicio, y discurso: la mayor en que puede estar la dificultad se prueba: ya de mucho de lo alegado por la contraria sentencia en la prueba sexta: ya de que vemos, que el calor sabe separar con su natural virtud, el oro, plata, plomo, y hierro, aunque los encuentre mezclados, y de hecho los separa: ya de que la virtud seminal organiza tantas, y tan diversas partes del cuerpo organico: y ya de que la virtud nutritiva sabe distribuir tanta variedad de alimentos, como reparte a varias partes: lo qual es marauilla tan grande, que excede la razon de los hombres, pues ni lo pueden comprehender, ni avrá hombre tan discursivo, que con su discurso sepa hazer otro tanto: y con todo esso, por mas que dichas operaciones indiquen razon en la realidad, no son obras de razón: luego ni las de los brutos lo serán, por mas que lo parezcan, o indiquen: *ergo*, &c.

1027 Pruebase lo quarto: si los brutos obraran por razón, ya en tal caso el bruto fuera animal racional, y por consiguiente hombre, o alomenos en tal caso el racional, no fuera diferencia especifica, sino genero en que conuiniesen animales, y brutos (aunque despues se diferenciassen en ser racional material el vno, y espiritual el otro:) pues racional, no es otra cosa, que principio elicitiveo de discurso; y aun se seguiria por la mesma razon, que la definicion que se dà de facto al hombre, conuiniese a otros fuera del definido, y que fuese por consiguiente viciosa. Luego, &c.

1028 Pruebase lo quinto: porque si los brutos se gouernaran por razon, obraran por eleccion propriamente tal: vemos, que los brutos no obran por eleccion: *ergo*, &c. *Probatur min.* Lo primero: porque el elegir propriamente, le compete a sola la voluntad, como lo tiene Santo Thomas, *in 1.2. quæst. 13. art. 2. in corpore*. Y lo segundo: porque si obraran por eleccion, y por discurso, no siempre obraran de vn mesmo modo los animales todos de vna especie, como lo obran. Luego, &c.

Pruebase lo sexto: porque si los brutos tuvieran razon, y discurso, tuvieran ciencia, prudentia.

dencia, y sabiduría, y por consiguiente supieran las causas de las cosas, lo qual dista millares de leguas del sentido de los brutos: *ergo*, &c.

1029 Pruebáse lo septimo: porque si los brutos tuvieran razon, y discurso, supieran discernir entre lo bueno, y lo malo, tuvieran apetito racional. Luego tambien tuvieran libre alvedrio en las cosas en que discurren, y ratiocinan: luego pudieran merecer, y pecar, y se dieran en ellos las virtudes; que se dan en la voluntad; verbi gracia, justicia, templança, fortaleza, liberalidad, obediencia; y aun si fuera lícito dicho deliramento, se dieran tambien en ellos las virtudes de Religion, y fè, lo qual es impio, y erroneo. Luego, &c.

1030 Pruebáse lo octauo, y vltimo: porque ninguna de las razones por la contraria sentençia, son de momento alguno, como se verá respondiendo a ellas, como ya lo hago. Luego, &c.

Responde se à los fundamentos de la primera sentençia.

1031 Al primero respondiendo negando la consequençia: porque en dicho lugar de los Prouerbios, no se dize, que se dà sabiduria en la hormiga, sino que del instinto de la hormiga, puede qualquiera hazerle

sabio, conociendo la sabiduria diuina, que resplandece en las obras de la hormiga, la qual sin discurso, ni juicio alguno, por solas aprehensiones, haze cosas maravillosas, abraça lo vil, y huyelo lo còuo, y otras muchas maravillas, como si tuuiera juicio, y discurso.

1032 Al segundo respondiendo: que en los brutos, aunque hay sombras de prudencia en la realidad, no hay verdadera prudencia, de otra suerte tuuieran realmente los brutos alguna verdadera virtud; pues la prudencia es virtud, no solo intelectual, sino tambien moral, pues se estiene à rectificar el apetito, y conuiene con las demás virtudes morales en la materia a que miran, que es lo bueno: y la razon es, proque para que aya verdadera prudencia, se requiere propia, y verdadera eleccion, la qual no hay donde no hay razon, ò verdadero juicio, y discurso: dize se empero de algunos brutos que tienen prudencia, porque obran como si la tuuieran.

1033 Al 3. respondo: que los brutos, no son capaces de disciplina, por alguna reflexion, ò por algun juicio, y discurso que formen, sino solo por vna costumbre que adquieren, y les queda en la fantasia por la repeticion de muchos, y continuados actos, para lo qual basta

R 2 las

las aprehensiones simples, sin concederles juicio, ó razon alguna.

1034 Al quarto respondo, negando aya propia, y verdadera eleccion en los brutos: y a su primera prueba digo, que no todo apetito de alguna cosa por fin, se dize eleccion verdadera, y propia, porque para esta se requiere, que haya alguna discrecion, y que preceda consulta, como lo tiene Aristoteles, 3. *Ethic. cap. 2.* y Santo Thomàs, 1. 2. *quest. 13. art. 2.* lo qual no tiene lugar, sino donde el apetito, ó potencia está indiferente, y libre. A la segunda prueba digo, q̄ para la eleccion impropia, basta lo que allí se dize, pero no para la propia, la qual prerequiere demas de esso consulta, y discrecion: y a la tercera, consta de lo dicho.

1035 Al quinto: ya queda dicho en la prueba tercera, por nuestra conclusion, que solo dichas operaciones, no es bastante fundamento para dar, y conceder razon a los brutos; pues tambien en las cosas insensibles se hallan racionabilissimas operaciones, sin que aya razon, ó juicio en ellas; arguyen empero razon, y suma; razon de el Autor de la naturaleza, que a todas las cosas dió virtudes motiuas en orden a sus propios fines, y en los brutos arguye demas de esso simples aprehen-

siones por lo dicho en la antecedente duda, con las quales aprehensiones simples se salva el que obren por fin, y todas las demás obras, y sagacidades de los brutos, que huelen a discurso sin serlo, con que de camino se responde a todos los exemplares, que se alegan en dicha prueba.

1036 Al 6. respondo, negando aya sentido en las plantas: y a sus pruebas digo. Lo 1. q̄ todas las dichas cosas, y otras muchas nacen, y tienen su origen, parte de las mismas virtudes naturales de las plantas, y parte de la simpatia, y antipatia que hay, aun en las cosas inanimadas, como lo enseña el mismo Nieremberg de la *Simpatia, cap. 2.*

1037 Digo lo segundo: que lo que se dize de la yerua llamada *Xaumbi*, y de otras semejantes, puede suceder por sola antipatia, ó simpatia sin sensacion alguna interna: así como el mismo Nieremberg, *cap. 2.* refiere de la piedra llamada Sagda, que estando en lo profundo de el agua, se levanta en alto, quando está alguna naue encima de ella, y se le pega, de manera, que sino es cortando la madera no se desasse, lo qual dize nace de virtud, y calidad retirada, y oculta.

Digo lo tercero: que muchas de las q̄ allí se refieren por plantas son en la realidad anima-

males, como el cordero, y hor-
tigas, si es verdad lo que se dice
de ellas.

1038 Al septimo niego,
que aya sentido en las aguas,
y à lo de la fuente Elefina:
digo, que la musica natural-
mente puede causar aquel efec-
to, no en quanto musica, sino
por la agitacion del ayre, que
el flato de las chirimias cau-
sarian; porque dicha fuente
puede ser que mane de algun
lugar cabernoso expuesto à
recibir el ayre sacudido de las
chirimias, el qual entrando
por aquellas cabidades, pue-
de inquietar dichas aguas, no
de otro modo, que quando en
vna vacia de agua sopla algu-
no con alguna paja, ò caña
hueca, que haze borbollar el
agua.

1039 Lo del cieno puede
ser simpatia, ò antipatia, y à lo
del lago, que refiere Ioachimo
Vadiano, dice Mexia, que no
alcança, si la causa de lo dicho
sea milagrosa, ò natural; pe-
ro dice, que son muchas las
propiedades marauillosas de el
agua, y que de algunas puede
darfe razon, pero de otras, no
mas de contar lo que passa: lle-
ga empero à dudar, y dice, que
puede ser, que en dicho lago (al
qual llaman los naturales el la-
go de Pilatos) fuesen echados
el cuerpo, y huesos de Pilatos,
y que el demonio por permís-

sion de Dios, è ignominia de
èl, haga aquellos efectos en a-
quel lugar. Lo que yo digo es,
que las aguas en ninguna ma-
nera pueden tener conocimien-
to, ni sensacion del agrauio, ò
injuria.

1040 A lo del lago, que
refiere Fulgoso, se puede de-
zir, que aquella inquietud se
causa por alguna qualidad re-
tirada, ò antipatia, que las di-
chas tengan con el ayre agita-
do del alito del hombre: y à lo
de los rios, q̃ atrauiesan el mar
por debaxo de sus aguas; digo,
que esto no viene por enemil-
tad, ò odio verdadero, que ten-
gan con ellas, sino à lo sumo por
antipatia, y repugnancia de mez-
clarle dichas aguas dulces, y
delgadas con las grueltas, y sala-
das del mar, de la qual causa
puede venir tambien la singu-
lar marauilla de aquellas fuen-
tes de agua dulce, que se hallan
en la mar, las quales rompien-
do, y atrauiesando aquel gela-
so, manan encima del agua sa-
lada, de las quales por en vna
entre Sicilia, y la Isla llama-
da Enaria, que es en la Costa
de Napoles, Mexia, y otros Au-
tores.

1041 O quizàs, no es por es-
to, sino por la natural disposi-
cion, sitio, y oportunidad de
los canales, ò madres por do vā
encañados dichos rios: y en quā-
to à los del Paraíso, puede ser

particular providencia divina para ocultar con su nacimiento el lugar donde sea el Paraíso Terrenal, del qual nacen los dichos, segun el Sagrado Texto: y à lo de las fuentes que se purgan, digo, que lo hazen por antipatia con las cosas podridas, ò con las que llegan à tener, y ve stirle de tales, ò tales circunstancias.

1042. Al octauo respondo: que quando dicho grado medio no repugnasse *metaphisice*, repugna alomenos *illatiue*, pues de ài se arguyera legítimamente ser hombres, y no ser hombres los brutos, tener, y no tener entendimiento, ser buena, y mala la definición de el hombre, y otras repugnancias illatiuas, que pueden inferirse de las pruebas por nuestra conclusion; con que se responde tambien à las dos primeras pruebas de la menor.

1043. Y à la tercera prueba, tomada de la autoridad de Aristoteles: digo, que es paradoxo el tal grado medio, contra la mente de Aristoteles, y contra razon: porque derazon de animal *ut sic*, no es que tenga cinco sentidos, sino que basta que tenga sentido interno con alguno de los externos, como en otras partes dexamos dicho: por lo qual respondo, que la esponja es animal, y no planta, y lo mesmo digo de

las hortigas, y assi de estas nada puede seguirse contra nuestra conclusion: y quando se dicen, ò las llaman *Plantæ animal*, no es porque en la realidad sean plantas, sino porque se les asmilan en la afixion que tienen con la tierra, lo qual no hazen los demás animales.

1044. Y en quanto à los medios, que en dicha prueba se refiere auer entre diuersas especies, frutas, &c. Se responde, que si en algunas hay medio, no avrá los inconuenientes que se siguieran de auerle entre dichos grados esenciales, y assi nada se puede seguir contra nuestra conclusion de conceder estos medios: además, que muchos de los que se alegan, sino son comenticios, pueden tener, y son capaces de otras muchas respuestas, y disparidades que omito; ya por la breuedad que pretendo, y ya porque qualquiera medio no logico (para los quales, solos puede seruir el rigor logicistico) podrá con facilidad discurrirlos.

1045. Al nono, y vltimo fundamento respondo: que la sentencia de Cayetano, para mi es falsa, pero por lo que puede conducir à las materias morales, pide discusion mas extensa; y porque me han pedido algunos amigos diga mi sentir sobre ella, lo haré con breuedad

por

por los dos subquesitos siguientes.

SVBQV ESITO I.

Si en el sentido interno del hombre puede aver algun discurso.

1046 **P**Reguntarès lo primero: si alome- nos en el sentido interno del hombre pueda aver algun juy- zio, y discurso material, im- perfecto, è inchoado: en esta dificultad, Cayetano, y otros que se citaron arriba, aunque constantemente defienden, que todos los brutos carecen de discurso, y razon, con todo es- to conceden cierto privilegio al sentido interno de el hom- bre; pues dicen, que por la ex- celencia de su forma, goza de cierta virtud sensitiva, la qual es discursiva en los particula- res, è individuos; y que la cau- sa de esto es, porque dicha virtud sensitiva, que se llama cogitativa, nace del anima ra- cional, y así parece justo, y ra- zonable, que por la excelencia de dicha anima racional se ele- ve la parte sensitiva de el hom- bre à algun genero de juyzio, y discurso.

1047 Respondo, que si la cogitacion del hombre se con- sidera sola sin el entendimien- to, de ninguna manera es dis-

cursiua; es comun de los Phi- losofes contra los dichos, y se prueba.

1048 Lo primero: por- que ninguna virtud puede ser discursiva, ni formar discurs- lo, sino la que puede percibir aquellos dos comunissimos principios en que se fundato- do el discurso: *Dici de omni, & dici de nullo*: vemos, que la virtud sensitiva, qualquiera que sea, no los puede percibir, por- que son vniuersales, los quales no puede hazer el sentido, co- mo se supone de los principios logicos: *ergo, &c.*

1049 Lo segundo: por- que de esta sentencia se sigue- ra contra dichos Authores, que pudieran tambien discus- trir los brutos, como se infie- re de las pruebas, con que pro- bamos no aver discurso en los brutos, las quales *mutatis mu- tandis*, son aplicables à este pro- posito, como lo conocera qual- quiera: *ergo, &c.*

1050 Lo tercero: por- que dicha sentencia si es con- sequentemente, pueda aver pe- cado en el apeto de el hombre, lo qual quan falso sea, proba- remos en el quesito siguiente. Y lo quarto: porque dicha sentencia no tiene fundamento intrinseco, que sea de algun mo- mento. Luego &c.

1051 A la razon puesta ar- riba, como por causa de dicha

R 4 sen-

sentencia: Respondo, que la virtud cogitativa, aunque nazca de el anima racional, no por esso dexa de ser sensitiva, y así en quanto tal, no puede ser elevada à discursar, porque esso es contra la naturaleza de el sentido, así como aunque el apetito sensitivo nazca de la mesma anima racional, no por esso puede ser elevado à merecer, ò pecar, como se dirà en el siguiente quesito.

1052 Diràs: luego la cogitativa, ò cogitacion de el hombre, no excede la estimativa, ò las imaginaciones de los brutos: Respondo negando la consequencia; porque aunque ni la vna, ni la otra discurren, difieren en muchas cosas. Lo primero: porque la imaginacion de el hombre està, y anda muchas vezes junta con la libertad, pues puede el hombre imaginar, ò vfar de las imagenes que tiene en la memoria cada, y quando que se le antoja, lo qual no tiene el bruto, pues solo puede vfar de ellas quando se le ofrecen, pero no quando se le antojare, pues no le riene, ni puede fingir imagenes por su antojo.

1053 Lo segundo: porque la imaginacion de el bruto, siempre mueue el apetito, lo qual no haze siempre

la imaginacion de el hombre, el qual muchas vezes por razon del entendimiento corrige los errores de la imaginacion, è impide la estimacion, juzgando que no es así, como la imaginacion lo representa: de lo qual no es leue indicio, que en sueños siempre la imaginacion anda junta con la estimacion, y mueue el apetito, porque està la razon adormecida.

1054 Lo tercero: porque la imaginacion de los brutos, no compone diuersas imagines, ni haze entes de razon, lo qual haze la imaginacion de el hombre en sentencia de muchos, por razon de la libertad.

Lo quarto: porque la imaginacion de el hombre sirve muchas vezes a la razon, imaginando muchas cosas, que conducen a la ciencia, como la razon de similitud entre muchos, y otras de este genero, lo qual no haze, ni puede hazer el bruto, en quien no hay, ni puede auer ciencia.

1055 Y lo quinto: porque la imaginativa de el hombre junta con el entendimiento, participa de discurso; no porque ella discorra en manera alguna, sino porque junta con el entendimiento, percibe con algun discurso; verbi gracia,

vñ.

visto el lobo pintado, percibe, que no se debe huir de él, por- que concurre allí la razón dis- curriendo: y así otras muchas diferencias.

sensitivo hay alguna libertad propia, aunque imperfecta, la qual es bastante para el pecado venial, pero no para el mor- tal.

SVBQVESITO II.

Si en el apetito sensitivo de el hombre con siderado secundum se, y independiente de la volun- tad, pueda auer pe- cado.

1056 **E**L sentido de es- ta dificultad es, si todos los mouimientos (ò por lo menos algunos) de la concupiscencia, acerca de las cosas ilícitas que preuienen, ò anteceden a la libertad, y al consentimiento de la volun- tad sean pecados, como, ver- bi gracia, el mouimiento, de ira, de odio, luxuria, &c.

La primera opinion, ò error es de los Herejes Lute- ranos, los quales juzgan, que los tales mouimientos son pecados mortales, aunque la voluntad no consienta.

1057 La segunda opinion es de Cayetano, *question 74. articulo 4.* el qual dize, que los tales mouimientos son peca- dos veniales, aunque la volun- tad no consienta: el funda- mento de este Autor es, por- que juzga, que en el apetito

1058 La tercera opinion es de Mialo, *articulo 6.* Duran- do, Soto, y otros, los quales tienen, que los tales mouimien- tos, si prouienen de la dispo- sición del cuerpo, no son peca- dos, pero si prouienen de la imaginación de la cosa ilícita, son pecados veniales: el funda- mento es, porque estos moui- mientos que prouienen de la imaginación, están en algu- na manera en la potestad de el hombre, pero no los que prouienen de la disposición del cuerpo.

La quarta opinion comun es, que estos mouimientos, ni son pecados mortales, ni venia- les.

1059 Digo lo primero, con todos los Catolicos, que estos mouimientos, que anteceden a todo consentimiento de la voluntad, no son pecados mor- tales: esta conclusion es de fe, definida contra los Luteranos, y Calvinistas, en el Concilio Tridentino, *sess. 5.*

Probatum, el pecado mor- tal debe ser voluntario, y estar en nuestra potestad: vemos, que los mouimientos de la con- cupiscencia, quando anteceden, y pre-



y previenen la razon, no son libres, ni están en nuestra potestad, *ut ex se experientia patet, ergo, &c.*

Digo lo segundo contra Cayetano (cuya sentencia es erronea en sentir de Beccano) que estos movimientos de la concupiscencia en el apetito sensitivo tomados por sí, y sin algun consentimiento de la voluntad, no pueden ser pecados veniales.

1060 Prob. 1. con el Concilio Tridentino, el qual *en la sess. 5 en el decreto del Pecado original, en el Canon 5.* dice, que la concupiscencia no daña a los que no consienten; vemos, que pudiera dañar, si en el apetito sensitivo sin la voluntad (a la qual, sola pertenece el consentir) pudiera aver pecado: *ergo, &c.*

1061 Prob. 2. el pecado venial, debe ser voluntario, y estar en nuestra potestad; vemos, que los movimientos de la concupiscencia, que previenen la razon, no son tales: *ergo, &c.*

Prob. 3. porque se siguiera, que el hombre justo, nunca pudiesse merecer para con Dios, resistiendo a las concupiscencias, sino pecando juntamente venialiter, lo quales absurdo: *ergo, &c.* Prob. sequela: el justo, nunca resiste a sus concupiscencias, sino quando se levantan los movimientos de la concupiscencia: *ergo, &c.*

1062 Prob. 4. porque de otra suerte se siguiera, que el movimiento desordenado del apetito, resistiendo la voluntad, pudiera ser pecado venial, por la libertad propia de el apetito, que Cayetano finge.

Prob. 5. el apetito sensitivo, no es por sí capaz de virtud, ò de algun acto honesto. Luego no es capaz de algun pecado, porque el pecado consiste en la privacion de la honestidad debida; y por consiguiente: *supone capacidad: Ans. Pr.* el sentido, no puede conocer la razon de honesto, que consiste en la conformidad con la recta razon, lo qual no es objeto del sentido. Luego ni el apetito sensitivo puede apeteer el bien honesto, porque el no puede apeteer, sino lo que el sentido conoce, y le propone.

1063 Prob. ultimo: porque sin fundamento, se admite en el apetito del hombre la libertad, que no se halla en el apetito de los otros animales, siendo todos los apetitos en quanto tales de vna misma especie: *ergo, &c. Pr. Ans.* porque lo que dice Cayetano, que en el sentido interno del hombre hay discurso, es sin fundamento; porque aunque conste, que el sentido de el hombre interno imagina algunas cosas por algun, ò con algun orden; pero no deduce vna de otra.

Y

1064 Y dado, que en el sentido interno de el hombre huiese algun discurso, no seria suficiente para la libertad requisita para pecar, porque para esta libertad, se requiere conocimiento suficiente para discernir entre lo honesto, y torpe, lo qual no se puede hallar en el sentido: Estas pruebas impugnan tambien la tercera opinion.

1065 Oppon. S. Tomas, quæst. 74. art. 3. ad 3. dize, que estos mouimientos del apetito sensitiuo, que preuienen la razon, son pecados veniales. Respond. lo 2. que S. Tomas habla del mouimiento, que preuiene, ò antecede a la deliberacion de la razon, no del mouimiento, que preuiene todo consentimiento de la voluntad.

1066 Oppon. S. Thomas, art. 2. ad 3. dize, que el apetito sensitiuo, se diferencia de los demás miembros exteriores, en que estos están determinados a vna cosa, y el apetito no. Luego el apetito tiene alguna libertad, y no obra del todo natural, y necessariamente: *Confirmatur ex Arist. 1. Polit. cap. 3.* adonde dize, que los miembros obedecen a la voluntad seruil, y dispoticamente, porque la sirven necessariamente, y sin resistencia; pero el apetito obedece politica, y regularmente, porque puede resistirla, y con-

traderirla si quiere. Luego tiene alguna libertad.

1067 Resp. que el apetito sensitiuo, se puede considerar de dos maneras. Lo primero *secundum se*, precisamente, ò en quanto independiente de la voluntad; y así está determinado a vna cosa, y obra natural, y necessariamente. Lo segundo, en quanto está conjunto con la voluntad, y subordinado a ella, y es mouido, y dirigido por ella; y así participa alguna cosa de la libertad, no porq̃ en sí tenga libertad, sino porque es regido de la voluntad contra la propia, y particular inclinacion.

1068 Oppon. 3. en el apetito sensitiuo hay algunas virtudes morales, como la templança, mansedumbre, y fortaleza. Luego en el apetito hay alguna libertad: *Prob. conf. quæstia*, porque de las tales virtudes, no usamos necessaria, sino libremente. Respondo, que estas virtudes, están en el apetito sensitiuo, no considerando *secundum se*, sino en quanto está subordinado a la libertad de la voluntad.

DVDA III.

Si el alimento sea simpliciter necessario al viuiente.

1069 **A**unque en la Objeccion 3. se dice

discurrió bastantemente, podían los duendes siendo animales passar sin comer, ni beber, satisfaciendo a la dificultad, y a la instancia: no obstante, me ha parecido el disputar aquí la duda presente, y las que se siguen, pues todas conducen a la mayor inteligencia de la pasada (como lo prometimos allí) y a la mayor exornacion de la materia.

1069 Sea nuestra conclusion negativa: y lo pruebo así. Lo primero: porque si por alguna razonaia de ser el alimento absolutamente necesario, fuera por la pugna, y pelea que hay entre el calor natural, y humedo radical: vemos, que no se halla, ni se dá tal pugna entre los dichos, pues el nativo calor, no se opone a la humedad radical: *ergo*, &c. Pruebase esta menor: el calor, no puede consumir el humedo radical, sino introduciendo en el sujeto en que está la sequedad, que es su contraria: vemos, que el calor no es productiuo de sequedad. *Luego*, &c.

1070 Pruebase lo segundo: el calor nativo, y el humedo radical, son propiedades naturales del viuiente: vemos, que las propiedades naturales de algun sujeto, no pugnan entre sí, sino que antes son grandemente amigas, y conspiran a vn mismo fin, que es a defender, y conser-

uar la vida, ò el ser del tal sujeto: de otra suerte las tales qualidades, existentes en su grado natural, antes le fueran de detrimento, que de socorro, y utilidad al sujeto: y aun mas que naturales fueran contra la naturaleza del dicho, y en procurar vna propiedad la destruición de la otra, procurara la destruición del sujeto propio, y por consiguiente la suya: *ergo*, &c. Y lo tercero: porque los argumentos en contra, tienen facil solution, como ya verèmos: *ergo*, &c.

1071 Opondràs lo primero: el alimento es necesario, y le pide la naturaleza, como es constante. Luego *per se*, y absolutamente, pues no es assignable otra razon, por la qual la naturaleza con tantas ansias pida el alimento, sin el qual no puede conservarse por mucho tiempo: *ergo*, &c.

1072 Respondo negando la consecuencia: y la razon es, porque el alimento, si le pide la naturaleza, es lo vno, para poder llegar, y crecer a la perfecta estatura al tiempo determinado, y moralmente predefinido por la naturaleza: y lo otro, para que el animal pueda por esse medio resarcir los daños que padece de los agentes extrinsecos, y para que así pueda defenderse de sus contrarios; conuiene a saber, del ayre am-

bien

biente, influxos contrarios de los astros, excrementos, y malos humores, los quales contrarios acabaran presto con el animal, sino fuera por el alimento, así como el fuego en faltandole el alimento, fácilmente se extingue, y perece a manos de sus contrarios, sin poderse defender de ellos, ni conservarse sin pabulo por algun notable espacio de tiempo.

1073 Opondrás lo segundo: el fuego se extingue por defecto de pabulo, y alimento: luego tambien hará lo mismo el calor nativo, y por consiguiente el viviente: luego el alimento es *per se*, y absolutamente necesario para la conservación del viviente: *ergo*, &c.

1074 Resp. distingo el antecedente: *per accidens*, ò accidentalmente concedo; *per se*, ò absolutamente niego el antecedente, y la consecuencia: porque el fuego no se extingue por defecto de pabulo, ò alimento, sino por fuerza de los contrarios, los quales si le faltaran, él se conservaría sin alimento alguno, como se conservan, el agua, y la tierra, y como el mismo fuego se conserva en su propio centro.

1075 Opondrás lo 3. aunque Adán fue producido en estatura perfecta, libre de los contrarios extrínsecos, con todo esto necesitaria de comer de

el árbol de la vida: luego, &c. Respondo, que Adán en el estado de la inocencia, necesitaria de comer del árbol de la vida, para defenderse por él del influxo de los astros, y resarcir los daños, que dichos influxos, y otros contrarios extrínsecos le causasen: y así niego el supuesto del antecedente.

1076 Dirás: en aquel estado no huiera contrarios, de otra fuerte pudiera padecer el hombre en aquel perfectísimo estado: *ergo*, &c. Respondo negando el antecedente, y a su prueba digo, que en el estado de la inocencia pudieran padecer los hombres, no solo con pasión perfecta, qual fuera la recepción de la luz, y especies, sino tambien con pasión necesaria para administrar los espíritus vitales, y sensitivos necesarios para la vida animal.

1077 Fuera tambien necesario el alimento en los demás hombres fuera de Adán, para poder crecer a la debida estatura, pues *ad huc* en aquel estado, no auian de nacer los muchachos con toda la cantidad que auian de tener por toda su vida, *aliás* no cupieran en el vientre de la madre.

Fuera tambien necesario el alimento en dicho estado, para la generación de el semen necesario.

cessario para propagar la especie; pues como lo tienen la comun contra algunos, tambien en aquel estado se engendraran los hombres por natural propagacion, como agora; y por esto Adan, y Eva, se juntaron en matrimonio antes del pecado, y los demás hijos suyos le contraxieran tambien, como por agora lo supongo. Luego pudieran padecer en aquel estado de muchas maneras *tergo, &c.*

Diràs lo segundo: Luego en aquel estado no fueran los hombres inmortales, lo qual es contra la Fè. Resp. que los hombres no moririan en aquel estado, que es lo que la Fè enseña, aunque ab extrinseco fueran mortales, acerca de lo qual, no determina cosa la Fè.

1078. Y aun añade Escoto *in 2. d. 19. quæst. unica*, que los hombres en aquel estado, no lo pudieran morir (ab intrinseco, y ab extrinseco) sino que dize, que vltimamente moririan ab intrinseco, si dicho estado de la inocencia perseverara por infinito espacio.

1079. Y si le preguntas en que consista la inmortalidad de aquel felicissimo estado, que enseña la Fè, tendrian entonces los hombres: Responde, que consistia en esto, y que por esto se dezian inmortales en aquel estado, porque antes que muriesen, serian llevados a la bien-

aventurança, y porque en todo aquel tiempo evitarian el peligro de Intocacion, y otros semejantes, a que estauan obligados, segun la ley natural.

1080. Y porque habitarian en el Parayso, que era region templada; y porque los animales les estaria sujetos, y mantos; y porque Dios les defenderia de el hombre malo, y del mal Angel, però no por razon del leño de la vida; pero esto no me agrada.

Y así digo, que en aquel felicissimo estado avria repassio de la comida, por lo qual, si la virtud digestiva no se confortara con la comida del fruto de el arbol de la vida, poco a poco se fuera debilitando, y se corrompiera el hombre; y por esto le estauan prevenidos al hombre en aquel estado otros manjares, y el fruto del arbol de la vida, para que por ningun camino pereciesse.

1081. Diràs lo tercero: Luego en aquel estado pudieran los hombres padecer alteracion, y ser alterados ab extrinseco, o extrinsecamente: Respond. que así es, y que para mi es certissimo, que padeciera algunas alteraciones con expulsion del contrario; porque aunque aquella region fuesse templadissima, no obstante esto avria en ella sucesion continua de dias, y noches; unas vezes se acercaria el Sol, y otras se alexaria; huviera Ibier-

no,

no, Estío, Otoño, y Verano; huiera variedad de viētos, lloveria tal vez, &c. Las quales cosas, era preciso alterasen los cuerpos extrínsecamente, produciendo en ellos, calor, frío, humedad, y sequedad: *ergo*, &c.

1082 Dirás lo quarto: Luego en aquel estado, padeciera el hombre alguna molestia. Respondiendo negando la consecuencia: porq̃ dichas alteraciones sucederá sin molestia alguna antes con gozo, y deleite: y aun de la acción conque el calido (existente en estado preternatural) hiziesse en el humedo, se excitaria el apetito de comer, y beber; y comiendo, y bebiendo, se saciarían dichos apetitos con deleite, y sin molestia alguna.

D V D A III.

Si en la naturaleza hay algun alimento, ò bebida, que pueda alargar la vida humana muchos años mas de lo que sin el tal alimento se auia de viuir.

1083 **S**Vpongo lo primero, que actualmente hay en la naturaleza alimento, que al que le comiesse, le preservaria naturalmente de la muerte, y le alargaria eternamente la vida.

Pruebasse esto: porque como sienten comunmente los Pa-

dres, y el Abulense, actualmente existe el Parayso, y en él el arbol de la vida: vemos, pues, que el fruto deste arbol, es fruto natural, y de vna natural virtud, y que al que le comiesse, le prolongaria la vida, y preservaria de la muerte. Luego actualmente hay en la naturaleza manjar de tan excelente virtud.

1084 Pruebasse la menor, en quanto a que es natural la virtud de dicho arbol. Lo primero, porque así lo siente el Abul. in *Genes. quæst.* 160. *Dicendum, quod lignum vitæ erat vere quædam arbor sicut ceteræ arbores, quantum ad veritatem naturæ.* Y lo segundo, porq̃ si su virtud fuera sobrenatural, no aprouecharia a los pecadores actuales, así como no les comunican a estos los Sacramentos su virtud, por ser sobrenatural; vemos, que en pecando Adán, le echò Dios del Parayso, y puso custodia al arbol; porque no pudiendo comer de él muriesse, ò porque comiendo de él, no viviesse eternamente como consta del *Genesis: Ne forte mittat manum suam, & sumat de ligno vitæ, & vivat in æternum.* Luego porque su virtud era natural, y porque naturalmente podia preservar de la muerte.

1085 Pruebasse lo segundo: que este fruto tenía virtud de prolongar la vida eternamente. Lo primero, porque así consta de

del Texto referido, y de ver que Dios le echò del Paraíso, y le vedò, y prohibiò el comer del tal fruto a Adán, solo para que muriese en pena de su pecado. Lo segundo: porque así lo siénte San Agustín, 14. de *Civitate Dei*, *Cibus aderat homini, ne exariret potus ne sitiret, lignum vitæ ne illum senectus dissolveret*, y el Maestro de las Sentencias en la *Hist. Eccle. Dicitur lignum vitæ, quia comestum, sapius hominem firmaret ita, ut nulla anxietate, vel infirmitate, vel senio in deterius occasum, vel mortem laberetur*. Luego actualmente hay en la naturaleza manjar, que con virtud natural, puede preservar de la muerte al que (permitiendosele Dios) comiese de él.

1085 Confírmase, porque actualmente están en el Paraíso Enoc, y Elías: como consta de la Escritura aquel ha que está en él 587 años, según el computo de algunos (no según el de los Setenta) y Elías, consta que fue trasladado al Paraíso en tiempo de Iosafat; y ha que está en él 2606. y estarán ambos en el mismo lugar sin envejecerse, hasta la venida del Antecristo. Luego porque (como siénte el Abulense) con el fruto de la vida reparan *ad æqualitatem*, el humedo radica, y la sustancia, de modo, que no conocen la vejez.

1087 Supongo lo segundo:

que fuera del Paraíso, no hay en la naturaleza otro manjar, ni bebida, ni virtud, que naturalmente preserve de la muerte, y conserve eternamente la vida: Pruebáse esto, porque auiedo Dios condenado al hombre a muerte, y para esso echádole de el Paraíso, porque no pudiesse con aquel fruto repararse de essa pena (como consta de el Text. *ne forte &c.*) Siguese, que acá fuera, no hay manjar de igual virtud, porque fuera frustrado privarle de aquel, dexádole otro de igual virtud acá fuera: luego no le hay de ningún modo.

1088. Supongo lo tercero: que no repugna de parte de la naturaleza, el que acá fuera del Paraíso pueda aver dicho manjar preservativo de la muerte, y que prolongue eternamente la vida: pruebáse, porque si de hecho hay el fruto de la vida en el Paraíso, y este es fruto natural, y que no excede las fuerzas de la naturaleza; luego no repugna, que esta pueda producir otro semejante.

1089 Esto supuesto, sea nuestra conclusion, de hecho se dan en la naturaleza manjares, y bebidas, de virtud tan maravillosa, que comidos, alargan la vida mas de lo que sin tal beneficio auja de durar. Pruebáse lo primero: porque el prolongar los mājares mas, è menos la

vi-

Si hay alimento que prolongue. &c. 283

vida consiste en reparar mas, ó menos el humedo radical, y en refragar mas, ó menos el calor natural, pues la muerte viene por la confunciõ del hemedo, y extincion del calor: y assi el comer, solo se haze para que te reparádo se cõ el humedo alimẽtal, el humedo radical, no se acabe este de consumir, y tenga en que cebarle el calor natural.

1090 De aqui es: la razon de no morir los que comieslen del fruto del arbol de la vida, porque el tal fruto comido, repararia *ad aequalitatem*, todo lo que se perderia de la sustancia corporea, como queda dicho, y lo dize el Abulense, *in Genesim quæst. 10. Datum fuit lignum vite, quod habebat virtutem reuocandi, ad puritatem carnis primæ, totam carnem alimentalem.* Y por esto los que comen manjares insuficienciales, y groseros, viuen menos, porque en ellos tiene poco reparo el humido: de adonde se haze manifesto, que hay manjares en la naturaleza, que reparan el humedo, si no *ad aequalitatem*, alomenos muy abundantemente, y mucho mas que los ordinarios. Luego estos podrán dilatar extraordinariamente la muerte, y alargar mas de lo ordinario la vida.

1091. Pruebale la menor: esto es, que aya dichos man-

jares con esta virtud extraordinaria: pues segun el Abulense, *super Genesim, quæstion 166.* el fruto de los aboles de el Sol, y de la Luna, que era vn genero de mançanas, de tal manera alargauan la vida reparando el humedo, que los que comian de ellas viuián quatrocientos años.

Pruebale lo segundo: pues segun refiere Ficino, *libro de Vita longæua*, hay cierta fruta, llamada mirauolanos, que prolonga extraordinariamente la vida a los que la comen, y los preserua por largos años de la vejez.

1092 Pruebale lo tercero: porque la causa de viuir aquellos antiguos Padres ocho-cientos y mas años: ententir de muchos Doctores, no era otra que el sustentarse, y repararse con algunos alimentos de virtud extraordinaria (cuyo conocimiento auian heredado de Adan) de que oy ya se ha perdido la noticia: luego hay alimentos en la naturaleza de semejante virtud.

1093 Pruebale lo quarto: porque mucho mas es, hazer retroceder la edad, y rejuvenecer la senectud, que el conseruar la vida mas años de lo ordinario. Vemos, que se ha experimentado aquel efecto no pocas vezes; luego

S tam-

tambien este puede suceder: la mayor es indubitable, la consecuencia legitima, y la menor se prueba.

1094. Lo primero: porque Pedro de Olma, *libro 5. cont. capitulo 24.* refiere, que conoció vn Indio, que con el çumo de vna yerua, no solo sanaua de qualquier enfermedad, sino que renouaua la edad, y rejuvenecia la vejez de aquel a quien se le aplicaua:

1095. Lo segundo: porque Decodato in *Panybeo. libro 1. capitulo 8.* dize que Iuan Montano, dando a beber cierta confeccion, desnudaua a los viejos de las canas, de las vñas, del cutis rugoso, y de los demás adornos defateados de la senectud, y los reducia a la flor de sus años, y a la primavera de su uirilidad.

1096. Lo tercero: porque de esto mismo se jacta Paracelso, y sus sequaces. Lo mismo pretumen hazer los Hermeticos, vnos, y otros, mediante sus confecciones, ò destilaciones. Y no con menor audacia promete lo mismo vn Medico de este Rey de Francia, en vn tratado que he visto suyo: y Euonymo in *Tesaurus*, pone la receta de vn agua, bastante a hazer resfloreçer la misma repetid: si esto se puede, ò no juzguenlo los letrados que yo viendo que di-

chos Autores no viuieron muchísimos años, lo tengo por sospechoso, no obstante lo refiero, porque nos califica toda nueſtra assercion.

1097. Lo 4. se prueba lo referido: porque Torreblanca de *Magia, lib. 2. c. 18.* y otros Autores, dizen, que en el nueuo Orbe hay vna fuente en la Isla Bonica, que a los que beben de ella, de viejos los buelue moços. Lo mismo refiere de otra llamada Lucayan. Y los Conimbribenses en sus *Metheo. trat. 9. c. 8.* dizen, q̃ en Boecia hay vn rio de tal propiedad, y virtud, que buelue en corderas las ouejas q̃ beben de él: y que todo lo dicho pueda suceder naturalmente, lo prueba Torreblanca en el lugar citado.

1098. Lo 5. se prueba lo dicho con exemplares, pues Delrio, y Torquemada en el *Dialogo*, cuentan de vn viejo, q̃ desechando con la piel, y con las canas la vejez, se boluò a la edad juvenil, y vigorosidad de moço, y viuì despues 50. años. No es menos lo que Valerio refiere, como testigo ocular, *lib. 6. cap. 12.* de la Abadesa de vn Conuento de Moruiedo (lugar en el Reyno de Valencia): y es, que en la mayor senectud, le boluieron a renacer los dientes (que muchos años antes no teria): se le boluieron negros los cabellos (que muchos dias auia

mis éran canas envejecidas) se le estiraron las arrugas del cuerpo, y de la cara, y finalmente, que volviéndose a la edad, y temperamento de vna moça hermosa, con la circunstancia del curso de los menstros, fue la admiracion de todo aquel Reyno, que la iban a ver por prodigio.

1099 Confírmase, porque Pedro Lontichio, libro 4. *Observat.* haze tambien memoria de otro viejo tan cáduco, que avia mucho tiempo no podia leuantarse de vna cama: el qual de tal suerte se renovó en la edad, y tan subitamente restorció en la complexion, y naturaleza, que al que poco antes le mirauan en vna cama impedido, arrugado, lleno de canas, fáltó de dientes, y de calor, luego le vieron poblado de cabello rubio, florecientes las rosas de las mejillas, y tan vigoroso, y remocado, que dentro de pocos dias le casó con vna muger muy moça, pero proporcionada a la portentosa edad que él recobró.

1100 Confírmase (si bien el caso presente le tengo mas que por natural) por milagro de N. P. S. Francisco, como lo atestiguan muchos Autores, como se puede ver en D. Fermín de Ratañaci en su Apologia crudelitissimo, donde cita al Padre Daza, a Masco, Roman,

Castañeda y Andrada por este sentir; pero porque hay otros que le quieran atribuir a la naturaleza, le pongo en esta confirmacion: y es, que vn Indio de Vengala en la India Oriental, vivió trecientos y quarenta años, rejuveneciéndose en esse tiempo por tres vezes. Refierele Fernando de Castañeda en el libro 1. de la *Historia de la India*, y como testigos de vista lo refirieron muchos que vinieron de aquellas partes, y consta de testimonios autentícos, traídos de allá: y en tiempo que Nuño de Acuña Capitan famoso, residia en Vengala, vivia el tal hombre, y le habló el tal Capitan. Luego si en la naturaleza hay virtud para hazer retroceder la complexion, mucho mejor la avra para detenerla, de modo, que corra algo mas espacio de lo ordinario.

1101 Lo sexto: porque semejantes metamorphosis, ó transformaciones, son muy practicas en algunos brutos: luego no deben estrañarse en el hombre, en quien es mera la naturaleza mas primorosamente sus virtudes: 2.º quello lo vemos ordinaria-mente en las culebras, y serpientes, que desnudando la piel rugosa, y envejecida, cada año parece que viuen de nuevo, trocando la vejez con

la juventud. Lo mismo vemos en las Aguilas, pues desechando las plumas envejecidas, se vuelven à vestir de nuevos bríos con las nuevas plumas : y así el Propheta Rey en el *Psalmo* 102. canta, *renouabitur ut Aquila iuuentus tua*, dando por cierta la renouacion en el Aguila, y haziendola en el hombre posible : tambien se ve en los arboles esta rejuuentud, pues dexando aora de ponderar la lozania, con que passado el rigor de el Ibierno, desplegando sus galas, reuerdecen, y cobran su antiguo vigor, porque esto no lo tengo por prueba eficaz, ni propia del intento : solo digo, que amugronando la vid (que envejecida se halla sin virtud alguna cercana a la segur, y a la muette) bolviendo sobre si misma, de tal manera se remoça, como si fuera planta nueva. Lo mismo sucede en los demas arboles cortandoles por el pie, y dexandolos vn pimpollo : Luego si en plantas, aues, brutos, y hombres, es practico el retroceder la complexion ; porque no se ha de dar que aya tambien virtud en la naturaleza para entreternerla, y hazerla correr a espacio.

1102 Lo seprimo : porque lo que suele suceder en

las partes, no hay porque negar pueda suceder tal vez en el todo : vemos, que a muchos les han renacido los dientes, enegrecido las canas : luego tambien puede suceder dicha renouacion en todo el cuerpo. Pruebase la menor, pues Alexandro Benedicto, refiere de vna muger de ochenta años, y de vn hombre de otros tantos, a quienes en aquella edad se les enegrecieron los cabellos, y les salió toda la dentadura ; y Cardano en el libro 2. de *Rerum varietate*, dize de otro tal lo mismo, y Plinio lo afirma de vno, que tenia ciento y quarenta años : y en Sennerto se ven otros exemplares semejantes. Luego

1103 Pruebase lo quinto nuestra conclusion : porque en la naturaleza hay virtud para adelantar la complexion, y para apresurar la madurez de la edad : luego no ha de tener menor virtud para retardarla, y para dilatar la vejez, y la muerte. La mayor se prueba : porque (como hemmos visto en la Seccion segunda, pagina 85. numero 360. y en otras partes) ha auido niños, que salieron de el vientre de la madre con dientes : otros que luego que nacieron començaron a andar : otros q luego començaron a hablar, y aun otros que hablar on den-

Dentro del mismo vientre. Hemos visto adelantarse tanto la naturaleza en vño, que en el tiempo de siete años fue infante, joven, y viejo, se casó, tuvo hijos, y murió: en otros madrugó tanto el uso de la razón, que discurren desde cinco años; y otros, que de repente encanecieron, y envejecieron: pues como afirma Alberto Kraz, Vipero encaneció en vna noche de vna pesadumbre que tomó. Y segun dize Escaligero, le sucedió lo mismo à vn pariente de Francisco Gonçaga, Duque de Mantua: y Don Diego Olorio, siendo preso por orden del Santo Rey Don Fernando el Catolico, encaneció de repente. Lo mismo dize Liuviano de vna muger, y yo lo aseguro de otro hombre, que comeriò vn homicidio, y se ocultò en la bouca de vna casa, donde encaneció de repente, solo de oír passar por allí el entierro de el difunto. Luego si en la naturaleza hay virtud para adelantar los periodos de la complexión, y madurar la edad, la avrá tambien para retardarla, y detenerla; y por consiguiente se ha de dezir, hay mantenimientos que lo puedan hazer.

1104 Instará lo primero: en este mundo no puede tener estabilidad, ni firmeza nuestra vida, segundize Job,

capitulo 14. *Qui quasi flos agreditur, & fugit velut umbra, & nunquam in eodem statu permanet.* Luego no se puede dezir, que hay virtud natural que detenga nuestra complexión, y edad: Respondo que yo no digo q̃ perseverare siempre firme nuestra edad, sino que mediante alguna virtud de la naturaleza, puede irse deslizando mas poco a poco de lo que sin ella se ania de deslizar. Para cuya inteligencia digo, que el calor natural, en sentencia de algunos, y en la mia, los agentes extrinsecos vñ gastando incessantemente el humedo radical de nuestros cuerpos, para cuyo reparo nos sirve la comida, pues mediante el humido alimental que de ella procede, se vñ reparando la dicha perdida, y menoscavo: pero como el mantenimiento (qualquiera que sea, fuera del fruto del arbol de la vida) es de inferior calidad que la sustancia de nuestros cuerpos; de aquí es, que ningun humedo alimentál puede reparar ad *aequalitatem*, la perdida del radical humedo, con que poco a poco este se pierde, y con él la vida. El exemplo de esto es, vna garrafa de vino, de la qual si sacasses vn vaso, y le suplieres con otro vaso de agua, no hay duda bolverá à llenarse la garrafa, pero el vino quedará deteriora-

283 Seccion 3. Subseccion 6. Duda 4.

do, porque como la sustancia de el agua no es de igual generosidad, que la del vino, no puede suplir su falta totalmente, y si se repitiere la misma diligencia, bolverasse à llenar la garrafa, pero el vino quedará peor; y tantas veces se puede hazer esta mixtura, que ya el vino totalmente pierda la virtud de vino, y quede insuficiente para obrar como tal. Así, pues, sucede en el humedo radical, que añadido vna, y otra vez del humedo alimental (que es de inferior calidad) viene con el tiempo à deteriorarse, demodo, que pierde toda su virtud, y queda inepto para sustentar la vida, con que nos venimos à morir.

1105. De adonde se colige, que siendo el manjar de virtud, y sustancia grossera, podrá detener poco la vida, porque no puede reparar medianamente el humedo radical; pero si fuese de tan excelente virtud que le reparasse, sino todo, mucha parte de sus quiebras, prolongara la vida mas, y mas, y tanto, quanto su virtud, y sustancia fuese mas semejante, y proporcionada à la de nuestros cuerpos: con que mediante dicho beneficio, se viviria mas años de los que con estos manjares comunes se vive.

1106. Instará lo segundo

con Iob, capítulo 14. el qual hablando de nuestra vida, dice, que Dios la puso ciertos terminos, de los quales no puede exceder. Luego no puede auer beneficio natural, que pueda alargarla mas de lo que Dios tiene determinado. Responde concediendole todo; pero de àl nada se saca contra nuestra conclusion: y para mejor inteligencia, digo, que aunque Dios nuestro Señor diessè à Pedro vna porcion de humedo radical bastante para vivir (comienzo de estos manjares ordinarios) sesenta años; no por esso se puede afirmar, que Dios decretò que viviesse sesenta años, y que no vivirá mas, ni menos.

La razon es, porque por vna parte, como Pedro es libre, y puede hazer excessos, y gastar el humedo mas apricssa de lo que debiera, ò puede buscar manjares de mas proporcionada virtud; que los vsuales; y como por otra parte Dios N. Señor decreta nuestra muerte, respecto de lo que por su ciencia infinita previó, que auiamos de obrar; de aqui es, que al que le diò humedo de 60. años, y viò que le auia con sus excessos de gastar en 20. decretò que viviesse 20. años; y al que dando le humedo de 60. años, viò que le auia de prolongar con su industria hasta 100. decretò que viviesse 100. años: con que viene

ac.

no bien el dezir, que nadie puede exceder del termino puesto por Dios; pero tambien diremos, que puede entretener la vida mas de lo que regularmente pide el humedo de su complexion, ayudando lo de estos referidos manjares.

1107 Instaráis lo 3. na me-
nas que en el humedo consiste la vida en el calor, natural, pues faltando este, muere el hōbre, aunque tenga mucho humedo: vemos, que en la digestion de los manjares, cada dia se gasta el calor, porque *Ag. n. agendo reparatur*, Luego aunque dichos manjares puedan prolongar la vida, por la parte de reparar abundantemente el humedo, no lo podrán hazer por la parte del calor, que indispensablemente cada dia se menoscaba. Resp. q̄ estos manjares, que reparan mas que otros el humedo, gastan tambien menos el calor: aquello lo hazen por la mejor sustancia, y esto por la menor resistencia, como se ve en los huevos, que son faciles de digerir, y dan mucha sustancia, y en todos los referidos.

DVDA V.

Si podrá el hombre passarse sin comer mas de nueve dias.

1108 SUpongo lo 1. que no le es mortal al hombre el no comer en tres dias: as-

si lo asíientan por llano todos los Medieos, y Filosofos, y se puede probar así. Lo 1. de las Sagradas Letras, pues de Sara muger de Tobias, consta del Sagrado Texto, que no comió ni bebió en tres dias ni en tres noches, *Tob. 3. 10 y en el lib. de Esther. c. 4. n. 16.* le dize, que dicha Reyna Ester exortó a los Gentiles a que no comiessem, ni bebiessem en tres dias, y noches, y que ella ofreció hazer lo mismo con sus criadas, en lo qual no hay necesidad alguna de recorrer a milagro: ergo, &c. Lo 2. porque los Griegos, como lo refiere Luciano, *de Lustu ad finem*, tenían por costumbre en sus funerales, el passarle tres dias sin comer: los Sacerdotes de los Egipcios dos, como lo refiere San Geronimo, *lib. 2. contra Ioviniano: ergo &c.*

Supongo lo segundo: que tampoco le es mortal al hombre el no comer en siete dias, en sententia de Hipocrates, y Plinio, aquel en el libro que escriuid de Principijs, y este en el libro 10. capitulo 54. y aun añade este, que es cierto auer durado muchos hombres mas de onze dias sin comer. Esto supuesto

1109 Nuestra conclusion es afirmatiua contra Hipocrates: y la prueban algunos Lo 1. con el exemplo de aquellos hōbres que sustentaron la vida

con puro elemento por muchos dias : de donde como por otra parte el elemento simple no pueda ser alimento, como lo tienen todos los Filósofos con Aristoteles, *libello de sensu*, & *sensibili, capit. 5.* infieren (y a su parecer) rectamente , que el hombre puede pasar la vida muchos dias sin comida, ni bebida alguna.

1110 Esta prueba no puede tener lugar en mi sentenciá; pues dexamos dicho en otras partes de esta obra, que no hay elemento alguno tan simple, que no tenga alguna mixtion, y por consiguiente , que qualquiera elemento puede sustentar como mixto, y así estando en esta doctrina, es falso lo que se supone en el antecedente de dicha prueba.

Pruebanla lo segundo, con el exemplar de aquel Buey, de quien dize Leão Bisc. *tom. 1. libro 16. capitulo 2.* que vivió muchos meses sin alimento alguno, durmiendo todo aquel tiempo sobre vn grande monton de heno, y que quando juzgauan los Rusticos, que estaua perdido, le hallaron tan lucio, y gordo, que no se podía menear.

1111 Pruebanlo lo tercero, con otro exemplar de vn Rustico de Germania, de quien dizen Simplicio, y San Damasceno, que estuvo durmien-

do continuamente todo vn año, e ibiorno sobre otro monton grande de heno, y añaden, que el dicho auiendo consumido poco a poco el heno, despertò como atonito, y como excitado de fieras.

1112 Pero estos dos fundamentos no parecen prueban el intento: porque así el Buey, como dicho hombre, parece se sustentaron con dicho heno. Lo vno, porque así se infiere de lo mismo que refieren dichos Autores, pues del Buey dizen, que al cabo de dicho tiempo salió gordo, y lucio, y del hombre se dize, que consumió el heno; luego porque se alimentaua, y sustentaua de su jugo que atraía por los poros: luego los dichos no passaron sin alimento : *ergo*, &c. Y lo segundo : porque esse modo de alimentarse por los poros, no es nuevo, pues vemos muchas vezes, que ordenan los Medicos a los flacos de estomago, que les pongan carnero assado en la boca de él, para que le conforte, y vemos, que con estar el carnero por defuera, le seca, y consume el estomago, tirando por los poros todo su jugo, con el qual cobra vigor, y fuerças : *ergo*, &c. Por lo qual dexadas dichas pruebas

1113 Pruebo nuestra conclusion. Lo primero, con la au-

Verdad de Plinio arriba citada. Lo segundo: porque los lagartos, serpientes, salamandras, y cocodrilos de los rios, segun Aristoteles en su historia de animales, *capitulo 15*. se esconden de tal fuerte en tiempo de invierno, que no comen en todo el cosa alguna. Y lo tercero: porque lo mismo dicen otros Autores del osso, y otros animales, que pasan sin comer, ni beber muchos dias: luego lo mesmo se podrá dezir del hombre.

1114 Lo 4. por q̄ de los lirones, y ratones de los Alpes, dize Galeno, *lib. 2. de lovis affect. c. ult. lib. 4. c. 8. y lib. 6. c. 5.* y en otras partes, que no solamente viuen sin comer todo el invierno, como sepultados en la nieve, sino que al fin del salen sin comparacion mas gordos, lo qual es tan verdadero, como admirable, y así dixo Marcial, *in gen. y lib. 13.* en nombre de vno de dichos ratones:

Tota mihi dormitur hiems, & pinguior illo.

Tempore sum, quo me nil nisi formus alit.

Y lo mismo dicen Guerra, y otros Autores. Luego, &c.

1115 Lo 5. porque lo mismo vemos tambien en algunas plantas, lo qual parece aun mas admirable, pues las cebollas, y ajos, muchos meses después de apartados de la tierra que los

alimentaua, no solamente viuen, pero tallecen. Lo mismo passa a la siempreviva, a la zabida, a la fabaria (a quien en las boricás llaman crafula mayor) y a otras plantas, las quales suelen estar vn año colgadas, y viuen para poder producir, lo qual parece mas dificultoso, q̄ vivir mucho tiempo sin alimento, los animales, ò el hombre. Luego, &c.

1116 Y que lo dicho de las plantas sea mas difícil, q̄ el pasarle los animales sin alimento, se prueba: pues por esso diò la naturaleza raizes a las plantas, con q̄ asidas a la tierra estuiesen siempre chupando, por q̄ en desafiandose della, casi todas se marchitã por defecto del alimẽto: pero al contrario en los animales, pues a estos les diò movimiento, y otras acciones, mostrando q̄ no tienen necesidad de comer continuamente, sino solo por intervalos: ergo, &c.

1117 Lo sexto: porque lo mismo vemos tambien en las mimbres, y algunos ramos, que apartados de la tierra, y separados de su arbol, suelen conservar por mucho tiempo la vida, lo qual se conoce, en que reberdecen, y arrojan tallos: luego sin alimento viuen: ergo, &c.

1118 Lo 7. porque lo mismo sucede al trigo, el qual después de separado de la espiga, y por consequenta sin alimen-

mento, suele conservar se viuo por mucho tiempo: *ergo*, &c. El antecedente con que puede estar la dificultad, pruebo assi contra Malpartida: Lo primero, de aquello de la Epistola 1. ad Corinth. 13. *Tu quod seminas non uiuificatur, nisi prius moriatur*, y de aquello de San Iuan 12. 24. *Nisi granum frumenti cadens in terram mortuum fueris, &c.* Dónde se supone, que el grano despues de la separación de la espiga, puede perseverar en la tierra, ya viuo, y ya muerto: *ergo*, &c.

1119 Lo segundo, porque el trigo crece, y le aumenta en la panera, como consta de la experiencia. Lo tercero, porque dicho grano, despues de la separación de la espiga, conserva la misma figura organica, y heterogenea, que tenía antes en ella: vemos, que la tal figura organica era antes señal de vitalidad: *ergo*, &c.

Y lo quarto, porque el semen de las plantas produce, como causa principal, no solo la vnion, sino tambien las mesmas formas substanciales de las plantas, como lo tienen muchos: y fuera facil probar, sino fuera por la brevedad, que procuro: vemos, que estas son virales, y nadie dà lo que no tiene. *Lúgo*, &c.

1120 Pruebasse lo octauo: porque mucho mas es passarse vn gallina sin comer muchos

dias, que no el que passe otros tantos el hombre sin alimento, por el grande calor, que hay en aquella que, que suele digerir piedrecillas: las quales el hombre no digiere, al menos regularmente: Y con todo esto refiere Mendoza en su *Viridario*, lib. 4. *problem. 24. in fin.* que ha auido gallina, que se ha passado ochenta dias sin comer, ni beber, y hallado se viua despues de ellos, con espanto, y admiración de todos los que lo vieron, y oyeron. Luego, &c.

1121 Pruebasse lo nono con millares de exemplares: pues assi ha sucedido, en terminos innumerables vezes, si se ha de creer a innumerables testigos mayores de toda excepcion, que lo deponen, y muchos como testigos de vista, y son los siguientes.

1122 Porque lo primero, Alberto Magno in *summa de hermine, tract. de nut. & lib. 7. de animal.* Escriue auer visto en Colonia vna muger, que passaua sin alimento veinte dias, y a vezes treinta: y vn hombre melancolico, que en siete semanas contrinuas, no tomaba sino vnos tragos de agua a los terceros dias: De otro hombre escriue Medina, lib. 2. *de recta in Deum Fide*, cap. 7. que passó sin alimento tres meses: *ergo*, &c.

Lo segundo, Poggio Florentino, cap. 247. escriue entre sus quen-

quientos, tan graciosos, quanto elegantes, auer conocido vn hombre, que viuió dos años sin comer, siendo Pontifice Nicolao V. y leido de vna donzella, que en tiempo del Emperador Lothario, passó doze años sin tomar sustento alguno: *ergo*, &c.

1123. Lo 3. porque segun testifica Lorenzo Iouberro, *De cibus* 1. *Pa. adora* 2. En la Galia Narbonense, huuo vna donzella, que viuió sin alimento tres años: Y otra en Alemania, que passó otros tres años sin comer, ni beber cosa alguna; de lo qual dize huuo innumerables testigos, como era preciso: *ergo*, &c.

1124. Lo quarto: porque de vna donzella de Epiro, es cosa aueriguada, y certissima, q̄ por orden del Emperador Ferdinando, estuuó en custodia, y guarda quatro años (a fin de aueriguar la verdad) despues de los quales, sin auer comido en dicho tiempo cosa alguna, se halló con el cuerpo fuerte, sano, y sin alguna flaqueza; como lo depone Gerardo Bulcodiano en su libro, que escriuió de la Epidemia de dicha donzella. Otro tanto escriue de otra Simeon Porcio en lib. de Puella Germana. Y Martin Delrio, escriue otro tanto de otra donzella: *Arabe en sus disquisiciones*, lib. 6. cap. 2. sect. 3. y libr. 2. *quest. 21. ergo*, &c.

1125. Lo quinto: porque de

otra afirma Guilhelmo Rondelicio, que passó diez años sin alimento alguno, y que siendo ya mayor, se casó, y tuuo sucesion feliz: *ergo*, &c.

Lo sexto, porque Iuan Bocacio afirma, que vna muger Alemana, en treinta años no comió cosa: Y Pedro Aponense in *Problema 10 ad finem*, escriue, que vna muger de Normandia, no comió cosa alguna en diez y ocho años, y otra en treinta y seis: *ergo*, &c.

1126. Lo septimo: porque en Roma huuo vn Sacrista, que viuió quarenta años, sin comer, ni beber cosa alguna, lo qual se tiene por cosa muy cierta, por el cuidado que pusieron en aueriguarlo, assi la Santidad de León Papa, Pontifice Maximo, como muchos Principes, lo qual testifica en su historia *Hermolao Barbaro*: *ergo*, &c.

Lo octauo: porque segun *Helio*, en Venecia huuo vn hombre noble, que en quaréta y seis años no comió cosa alguna, refierelo *Mendoza en su Viridario*, lib. 4. *problem. 25. ergo*, &c.

1127. Lo nono: porque de Epimenides, escriue *Laercio en la vida*, que escriuió de dicho *Pilosofo*, lib. 1. que jamas fue visto comer, y que estuuó quito, cinquenta y siete años continuos en perpetuo sueño; y lo mismo indica de otros *Historiadores de Gerardo Mendoza* citado: *ergo*, &c.

Lo

1128 Lo 10. porque de otros muchos, que han vivido por largo tiempo sin comida alguna, hazen mencion Sabana-rola, Alberto Krancio, Roberto Guanguino, Gentil Benidino, Bralabolo, Marcello Donato, Petrarca, Torreblanca, Delrio, Mendoza, y otros, que fuera nunca acabar el referirlos. Luego parece, que por la deposición de tantos, y tales testigos, quando no huviera otro fundamento, no se puede negar el asenso a nuestra conclusión; pues no puede negarle sin grau injuria el credito a tantos: *ergo*, &c.

1129 Pruebale finalmente nuestra conclusión, ya de que en lo dicho no ay repugnancia alguna; pues no es fácil explicarla (y sino veamosla); y es fácilísimo el explicar, como pueda hazerse lo dicho, como despues veremos, ya de que vemos por experiencia, que vnos hombres se pasan mas tiempo que otros sin comer cosa alguna. Luego hay desigualdad en los dichos para lo dicho. Luego si vnos pueden passar siete dias sin comer, por esta, ò aquella causa, porque no podrá darle la misma causa mas adelantada, y con algun mayor exceso en otro; de suerte, que este pueda passarle alguno, ò algunos dias mas, que el antecedente; pues la causa es mas fuerte (como suponemos puede tenerla) pues no

repugna: *ergo*, &c. Y ya de que no hay argumêto apretado por la parte contraria, como ya vemos: *ergo*, &c.

1130 Opond. lo primero: la autoridad grande de Hipocrates, el qual en el lib. de *Carnibus*, Text. 21. tiene por mortal la inedia, y ayuno de vn semana; y así dize, que es imposible naturalmente passar sin comer mas de siete dias. Luego siendo el dicho tan gran Medico, como todos saben, y tocando este punto a la medicina, parecele le debe irrefragable credito, y asenso; pues a qualquiera docto, se le debe dar credito en su arte: *ergo*, &c.

1131 Resp. lo primero: que dicho Autor, solo puede hazer opinion probable, y esto, y no otra cosa prueba el argumento. Resp. lo segundo: que mas se debe creer a la experiencia en contrario, que a sola la autoridad de Hipocrates.

1132 Resp. lo tercero: que dicho Autor debe entenderse, habla de tolos aquellos hombres, ò animales, cuyo ventriculo, ò interior carece de humor chiloso, en que pueda hazer, y obrar el calor natural; pero no de aquellos, que abundan de humor flegmatico, erudo, frio, pegajoso, y tenaz, porque en los que se hallare abundancia de dicho humor, por alguna precedente enfermedad, ò por al-

gu-

guna otra causa, en los tales el calor natural, se alimentará de dicho humor, y podrá usar, como de alimento de él, hasta que le consuma, y así estando en esta inteligencia, y explicacion, no se opone la sentencia de Hipocrates a la nuestra.

1133 Opondrás lo segundo: que desta sentencia se seguiria, que el ayuno de Christo nuestro Señor, Moyses, Elias, y otros Santos no se tuviese por milagroso, porque si naturalmente puede passarse vn hombre quarenta años sin comer, mejor podrá passarse quarenta dias, como consta de suyo: vemos, que dezir no fueron milagrosos dichos ayunos, seria vn intolerable absurdo, y se daria ocasion a muchos engaños del demonio, y sus sequazes, como facilmente se puede conocer, y considerar: *ergo*, &c.

1134 Resp. negando la sequela de la mayor; y la razon es, porq los referidos, que viuen naturalmente sin alimento, no son, ni se pueden llamar perfectamente sanos, sino enfermos, ò valetudinarios, que ni bien son sanos, ni bien enfermos, como constará mejor de lo que se dirá despues: de lo qual no puede inferirse en manera alguna, que los que estando perfectamente sanos, con buena templança, con perfecto calor, y sin humor excrementoso sufrien

ron el ayuno por largo tiempo como Christo N. bien Moyses, Elias, y otros Santos lo hiziesen naturalmente: porque en los perfectamente sanos, iégo por verdadera la sentencia de Hipocrates, que el ayuno de vna semana, es mortal, y en los colericos el de quatro dias; y así el ayuno continuo, y tan prolongado de dichos Santos, es certísimo, que no fue por obra, y accion natural, sino marauilla milagrosa, que obrò el Señor para gloriosos efectos suyos, prueba, y confirmaciõ de su Ley.

1135 Opondrás lo tercero: que no es fácil explicar, como pueda naturalmente suceder dicho efecto. Resp. negando el antecedente, cuya falsedad se mostrará con la explicacion en la duda sexta, que es la que se sigue.

D V D A VI.

Qual sea la razon de passarse mucho tiempo sin comer.

1136 **S**Ea nuestra conclusion: lo dicho puede venir de vno de dos principios, que son, ò por defecto de calor natural, ò por abundancia de humores frios, excrementos flogmaticos, y viscosos, ò reuma, y distilaciones: para probar esto, es menester hazer algunas suposiciones; por lo qual

Su-

1137. Supongo lo primero: que todos los viuentes, así plantas, como animales viuen por el calor natural, que tienen en si encerrado, con el qual el alma, como con instrumento principal, suyo obra todas las acciones vitales del compuesto; y así en tanto se conserva la vida del animal, ó planta, en quanto permanece el calor natiuo, y en faltando este, falta la vida, porque la muerte, no es otra cosa, sino su extincion, y falta, segun Aristoteles, y el comun de Filosofos.

1138. Supongo lo segundo: que dicho calor natiuo, aomenos quando está en estado preternatural por causa de los agentes extrinsecos, que le constituyen en algun grado repugnante al animal, ó planta; le ceba, y sustenta de vn humor pingue y aereo, el qual sin ser visto es la complantado, y vnido en la substancia de las partes de el cuerpo, al qual llaman los Filosofos humido radical.

1139. Dize alomenos en estado preter natural, porque es question que se ventila mucho sobre si el calor natural estando en su connatural estado, puede consumir el humido radical, y por consiguiente hazer en él: y yo soy de sentir que no, lo qual quizas ventilarémos despues.

1140. Supongo lo tercero: que mientras mas huuiere de

dicho humido radical, y mas calido, y viscoso fuere, será menos facil de consumir, y gastar, y por consiguiente será mas larga, y durable naturalmente la vida por esta parte, y al contrario, *ut ex se patet*: y la razones, porque como dicho calor (alomenos en dicho estado, en que le constituyen en arremediamente los agentes extrinsecos) consume dicho humido poco a poco, y a la consumpcion de este, se siga forçosamente la extincion del calor natiuo, pues no auiendo substancia en que se sugere, es preciso se devalnezca, y acabe, siendo el mesmo calor causa de su fin, y daño, y de la necessaria muerte; sigue se bien, que mientras mas viscoso, tenaz, y resistiuo fuere dicho humido, será por esta parte mas larga la vida del animal, ó planta: *ergo* &c.

1141. Supongo lo quarto: que ya q̄ no podemos escusar la muerte, porque no podemos escusar el que dicho humido se consume; con todo esto, para que no fuesse tan presta, proueyó la naturaleza el uso de la comida, para que ayudado con su agradable humedad, el humido radical resistiesse a la voracidad del calor, y este refrenasse su fuerza, obrando en los alimentos jugosos, cuya sustancia va conferuando aquel humor primogeno.

1142 Supongo lo quinto: que aſi como el mucho humido radical, gruſſo, viſcoſo, y tenaz reſiſte mas, y ſe consume menos; aſi tambien el calor quando es pequeno, y flaco, es poco eficaz, y aſtiuo para consumir el humido: y en tal caſo, para que eſte ſe conſerue, y el calor no ſe apague, tiene neceſſidad el viuiente de poco alimēto. Lo qual ſe prueba: Lo primero, a paridad del fuego, que en ſiendo pequeno no ſufre gran de carga de leña, y con poca ſe ſuſtenta; lo qual ſuce de al contrario quando es grande, que ſi no le echan mucha, preſto ſe consume, y acaba.

1143 Y lo ſegundo: con la paridad de los viejos, los quales por tener poco calor, hā menester, que ſu alimento ſea poco, y dandoles mucho ſe apaga, por lo qual los compara Galeno a las llamas de los candiles, que aunque tengan azeite para ſuſtentarſe, ſi les echan mucho encima ſe ahogan, y no ſe conſervan; aſi en los flacos, cuyo calor es flaco, y remiſo, la abundancia de alimentos, les es dañosa; porque apaga, y ahoga el calor con ſu multitud, y carga.

1144 De todos los quales ſupueſtos, ſe infiere, que el calor debe proporcionarle con los alimentos, y los alimentos con el calor, para que ni eſte ſe apague con la muchedumbre, ni la

humidad radical ſe consume por falta de alimento. Por eſta cauſa todos los q̄ trabajan mucho, neceſſitan de mucho alimēto, porque el calor natiuo, en cōſido, è intensado del exterior, consume tanto, que no pueden ſufrir la hambre, ſin detrimento de la ſalud, y mas los colericos.

1145 Pero al contrario los ſanguineos, ſlegmaticos, y aquellos que hazen poco exercicio; y los perecoſos, y ſoñolientos, como lirones, que ſe eſtā en perpetua quietud, y apetecen poco, y tarde, y mas ſe allegan a la comida por coſtumbre; que por neceſſidad, porque tienen el calor remiſo, entorpecido, y caſi ahogado con la carga exceſſiua de excrementos; y aſi la improporcion; que tiene el calor en los dichos, con el alimento viene a ſer cauſa de que no apetezcan, ni tengan hambre: la qual, como ſe dixo en otra parte, infiere neceſſariamente, y trae, como por efecto ſuyo vn apetito natural de lo que falta, y ſe de ſea. Eſto ſupueſto.

1146 Pruebaſe nueſtra cōcluſion. Lo primero, con la autoridad del P. Martin Delrio, que en el lib. 2. de *us. Diſquiſitionis magicas*, quaſt. 21. Litt. D. Lleua expreſſamente nueſtra reſolucion por las palabras ſiguientes: *Hippocrates verò, &c. Haſta ceſerit.* Lo miſmo tiene Torre-

Torreblanca, de *Maxia*, libr. 2. cap. 21. num. 3. con casi las mismas palabras: y lo mismo tienen Antonio Musa, Brasabolo, Juan Pöstio, Alexandro Benedito, Auicena, Galeno, y otros muchos: *ergo* &c.

1147 Pruebale lo segundo: à paridad de las cebollas, ajos, y otras plantas, las quales suelen vivir mucho tiempo separadas de la tierra, no por otra causa, sino porque tienen mucho humor grueso, que resiste, y de fiende su consumpcion, y siue de alimento al calor nativo, sin que sea necesario para conservar su vitalidad tomar otro alimento de nuevo: *ergo*, &c.

1148 Pruebale lo tercero: porque aquel Rey de Mauritania, de quien se refiere, que solia passarle sin comer mucho tiempo, por esso podia lo dicho, porque el tal era gruesísimo, y se alimentaua de su propia gordura, como lo testifica Mendoza en su *Viridario*, libr. 4. Problema 25. pag 93. *ergo* &c.

1149 Pruebale lo quarto: porque de aquellos animales, que pasan todo el Ibierno debaxo de tierra, y sin comer cosa alguna, dize Alberto Magno en el libr. 22. de *Anima*, trat. 2. que son de naturaleza fria, inclinados a la glotoneria; y que como son tan boraces, y comen mucho; por esso engendran en el ventrículo muchos humores

gruesos, è indigestos, los quales el calor nativo, que es muy debil en ellos, no puede cozer, ni vencer quando no es ayudado del calor externo, ò del movimiento; por lo qual en tiempo de Ibierno, se entorpezen, y hazen tan perçiosos, que casi siempre por todo el dicho tiempo, lieuados de su floxedad, pereza, y cansancio, están en perpetuo sueño: de donde prouiene (segun dicho Autor) el que aquellos, que de los dichos tienen mayor calor, quando llega el Verano, salen de sus cuebas muy macilentos, y flacos; pero al contrario los que tienen menor calor, suelen salir muchas vezes gordos, como lo confiesa de sí aquel ridiculo raton, de que arriba queda hecha mencion. Luego porque el defecto de calor, y la abundancia de humores gruesos, conducen al no tener necesidad de nuevo alimento, mientras los dichos duran, los quales pueden durar mucho tiempo mas, ò menos, conforme a la mayor, ò menor abundancia, y resistencia de stos, y a la menor, ò mayor debilidad del calor nativo. Luego &c.

1150 Confírmase este: nadie puede dudar, que el dormir Ibiernos enteros, nazca en los dichos animales de dicho principio: lo vno, porque esso parece se deduce bastantemente de ser, como son dichos animales:

pin.

pingues, pereçosos, y crassos; y lo otro, porque el sueño, y la continuacion, arguya abundancia de humores gruesos. Luego del mismo principio vendrá, el passarse todo esse tiempo sin alimento nuevo, ni necesidad de él: pues siempre que hay en el ventriculo bastantes vapores que embiar al cerebro, es indicio que hay en él bastante alimento, de el qual parecen dichos vapores: *engº. &c.*

1151. Pruebase lo quinto, de la diferencia que experimentamos de azeytes, pues vemos, que vnos se consumen menos, y resisten mas a la actividad de el calor, que otros, como es cierto; y así vemos, que el azeite de vallenga resiste mas a la consumpcion, que los de comen, y entre estos el de el Reyno de Toledo resiste mas que el de Andaluzia, y estos mas que el de Genova: y esto no por otra causa, sino porque este por su sutileza, y poca crassitud, tiene poca resistencia, y aquellos mas por ser mas crassos. Luego de el mismo modo quando los humores de que abundare el hombre, fueren mas crassos, fijos, viscosos, &c. o el calor nativo fuere menos, tanto mas le resistirán, y se consumirán, menos. *engº. &c.*

1152. Pruebase lo sexto.

a paridad de los viejos: vna de las razones, porque los viejos sufren mejor el ayuno que los moços, es, porque fuera de tener poco calor, tienen abundancia de excrementos flegmaticos, y viscosos. y el cuerpo pereçoso, y tardado, y por consiguiente inepto para exercicios, con que aumenten el calor nativo, para poder consumirlos: y lo mismo sucede en todos aquellos, que, o por el modo de viuir, o por natural templança son humidos, y frios, todos los quales apetezen poco, y por consiguiente poca cantidad los harta, y de aquí viene, el que las mugeres ordinariamente comen menos que los hombres, y vnos hombres menos que otros, y por la mesma causa los animales *exatº. &c.* como dexamos dicho, sin alimento todo el invierno, forrados en las templadas cabernas de la tierra, huyendo de el intenso frio, que les daña, por no tener calor suficiente que le resista, ni necesidad de alimento por no aver quien le consume. Luego de *primo ad vltimum*, el passarse vno muchos dias sin comer, ni necesidad de nuevo alimento, puede venir de vno de dos principios, que son defecto de calor nativo, o abundancia

de humores fijos, &c. *ergo*, &c.

1153. Pruebase finalmente por razon, y *quasi a priori*: porque si la necesidad de el alimento es para reparar la substancia, que perpetuamente se está gastando, y para que dure mas tiempo, el humido radical, de que se alimenta el calor natural, alomenos en estado repugnante, como consta de los supuestos de arriba; sigue tambien, que en aquellos en quien no se gasta, ni resuelve cosa, ó poquísimo, por ser casi ninguno el calor, ó porque tienen dentro de si humores gruesos, ó substancia excrementosa: en que haga, que en los tales no avrá necesidad de alimento, alomenos por algun espacio de tiempo, esto es, hasta que vengorado el calor, ó gastado lo superfluo, vuelvan á tener apetito. *ergo*, &c.

1154. Confírmase lo dicho, porque mientras hay en el cuerpo, ó por enfermedad antecedente, ó por otra causa, abundancia de humor flegmático, reumas, ó de stilaciones, en tal caso qualquiera cosa que se disuelva, ó disminuya, ó pierda del cuerpo, podrá con facilidad repararse por dicho humor convertido en alimento, en que es convertible, y puede convertirse sin duda: y sino veamos, que repugnancia hay en esto? Luego mientras no se

consumieren dichos humores, no tendrá dicho hombre necesidad de nuevo alimento, pues le tiene en ellos suficiente, y proporcionado: *ergo*, &c.

D V D A VII.

Qual asija mas la hambre, ó la sed?

1155. **L**A primera sentencia, ó modo de filosofar puede ser el dezir, que la hambre sea de suyo mas asistiva que la sed: lo qual puede probarse así. Lo primero, porque todos sabemos, que queriendo, se puede vencer la sed, y que la han vencido muchos por muchos años, lo qual no puede hazerse con el hambre, como todo consta de la experiencia: *ergo*, &c.

1156. Lo segundo: porque por el hambre se hallan contrahidos muchas vezes los hombres alhinto, a la rapia, a homicidios, y otras maldades; lo qual no vemos que haga la sed: luego porque aquella es mayor tormento, y asija mas que esta: *ergo*, &c.

Lo tercero: porque el hambre, no solo constriñe vnos hombres a la muerte de otros estraños, sino tambien tal vez a la de los propios hijos, y a la de las propias mugeres, lo qual nica

en hemis vifto, ni leido de la fed. &c.

1157 Y lo quarto: por los ef-
rupendos, crueles, é innumera-
bles efectos, que ha caufado el
hambre en diuerfos tiempos, y
en diuerfas regiones; v.g. en Pa-
leftina, Perfia, Sarmacia, Fran-
cia, Italia, Inglaterra, y Espa-
ña, como fe puede conocer de
los figuientes exemplos.

1158 Pues lo primero fa-
bemos de la Sagrada Efcritu-
ra; que en el cerco de Samaria,
por la dura hambre que pade-
cieron, conuirtieron los hom-
bres contra fi mismos los dien-
tes, como fe puede ver en el lib.
4. de los Reyes, cap. 6. y Iofepho,
lib. 9. c. 4. *antiquit. Iud.* refiere, q
aun las madres necesitadas de
la hambre, comian fus propios
hijos, que es quanto puede de-
zirfe, confiderado el natural ca-
riño, y amor excelsiuo con que
las aman. Pero aun mayor, y
mas azera fue la hambre que
padeció Jerufalen (fi es que
puede darse hambre mas azera-
ba) segun lo refieren San Gero-
nimo, Iofepho, Egeſipo, y
otros.

Lo 2. porque en los Perfás,
segun Seneca, Herodoto, y o-
tros, apretò tanto la hambre al
Exercito del Rey Cambises,
que despues de auerle fortica-
do vna parte del, para que co-
mielle, y fe sustentaffe lo ref-
tante de dicho exercito; llegó

el mesmo Rey a temer no le
quificffen entrar tambien en
fuertes al mesmo.

1159 Lo tercero: porque a
los Sarmatas affigió tanto en
vna ocaſion eſta infaciable ra-
bia, que despues de auer consu-
mido todas las cosas comesti-
bles, llegaron a tanta miseria,
que no perdonauan aun a los
cadenues de los muertos, co-
mo lo teſtifica Mart. Grom. *lib.*
11.

1160 Lo 4. porque en Inglaa
terra, en tiempo del Rey Gui-
llelmo, creció tanto eſta peſte
del hambre, y llegaron a tal mi-
ſeria, que vnos hombres ſe hur-
tauan a otros los niños, los ma-
tauan, y ſe los comian, como ſe
cuenta Emilio en el *tercero li-*
bro.

1161 Lo quinto: porque en
Germania fue tan vniuerſal el
hambre, el año de 849. que no
hauo Pueblo, que no partici-
paſſe dicha calamidad, y con tá-
ta apretura, que dizen Naucle-
ro, Hirſuog, y otros, que los pa-
dres lleuauan con engaño a las
ſelvas ſus propios hijos, los ma-
tauan, y ſe los comian.

1162 Lo ſexto: porque
en Francia teniendo el Rey
Henrico Quarto cercada a Pa-
ris, el año de 1590. fue tanta
el hambre que padeció en di-
cho cerco dicha Ciudad, que
deſpues de auer comido ca-
uallos, perros, y otros anima-

T 2 les

les mas afquerosos, y auer consumido todas las yernas, sin distincion de buenas, ò malas, saludables, ò venenosas, que naturalmente les acabaua la vida, se comieron veinte y dos niños, como lo certificaron perlonas de credito, y lo refiere el Doctor Luis de Babia *en la tercera parte de la Historia Pontifical, sobre la vida del Papa Gregorio XIV. cap. 3. pag. mibi 447.*

1163 Pero aun mucho mas es lo que sucedió en la mesma Francia muchos años antes de lo dicho, conuiene a saber, el de 1146. en el qual, segun Robert. Abb. *en su Chronologia*, apretó tanto la hambre, que en el campo Ligonense auia bodegones de carne humana, y se vendian cocidas dichas carnes.

1164 De otra hambre hacen mencion Sabellico, *Enead. 3. Plinio libro 8. capitulo 57.* Beyerlinck, y otros, que sucedió en la Ciudad de Casuino, teniendola cercada Anibal, en la qual entre otras cosas ponderan, que se vendió un raton en trecentos dineros de plata (dozientos no más dize Plinio) y añaden, que el que le vendió murió de hambre, y el que le compró conseruó la vida con él, y vivió escapando de aquella fatalidad, que duró poco tiempo despues, que por ser tan notable, he querido hazer

de ello esta breue mencion, así que no sea (como no lo es) hambre tan apretada, como las referidas arriba.

1165 Lo septimo: porque en Italia ha sucedido algunas vezes lo mesmo: teniendó el Rey Mario cercada a Roma, la apretó tanto, que en los juegos Cirienles se levantó un clamor, que dezia: *Pon precio á la carne humana*; y aun hubo madres que conuirtieron su rabia contra los propios hijos, que tenian al pecho, y a quien poco antes alimentauan con su propia leche, como lo pondera Bosimo *en el 6. libro de su Historia.*

1166 Otra calamidad aun mas graue refiere de la mesma Roma San Geronimo en el principio de la carta que escriuió a Marcella, diciendó, que huuo madres tan impias, que para faciar la rabia de la hambre, se valieron de mandandos manjares, no perdonando los propios hijos, bolviendo a recibir en el ytero, al que poco antes auia salido del, arrojando en las tinieblas de la muerte, al que acabauan ellas mesmas de echar a la luz del mundo, y sepultando en su vientre al que poco antes auian parido.

1167 De otra hambre que huuo en Roma, hacen mencion Diodoro, *libro 4.* Beyerlinck, *Verb.*

verb. Fames, en la qual dicen sucedió, que despues de auer comido los Romanos los propios hijos, comieron sus mugeres, y despues se comieron vnos a otros.

1168 Pero aun más cuenta Sigonio en el libro dezimonono del Imperio Occidental, donde dize, no solo que los hombres de la Ciudad de Placencia infestados, y apretados de dicha inhumana peste, llegaron a comer carne humana; sino que añade, que los Ciudadanos de Roma en tiempo de Torila por dicha causa conuirtieron los dientes en sus propios miembros: lo qual también se lee, azer sucedido en otras ocasiones, auiendo hambre tan desapiadada, ò barbaramente piadoso consigo mismo, que no teniendo otra cosa que comer, se cortò vn brazo, y se le comió, y otros se royeron, y comieron sus propias manos, como lo escriuen Cuspiniano, y Beyerlinck.

1169 Y tambien sucedió a los Romanos en tiempo de Justiniano, que como los Godos tuuiesse cercada a Roma, llegaron a tanta miseria por causa de la hambre que padecieron, que solas dos mugeres se comieron los cadaueres de diez y siete hombres, a quienes ellas mataron por esse fin, cogiendoles dormidos:

y semejantes inhumanidades, y desdichas escriuen de Piceno, y Emilia Procopio, y otros Historiadores.

1170 Y lo octauo: porque otras semejantes crueldades ha causado esta rabiosa peste diuersas vezes en España, y en Portugal, como lo testifican Beyerlinck, tomo 3. *verb. Fames*, y Mendoza en su *Viridario*, libro 4. Problema 25. pagina 91. y 92. donde se puede ver: con que parece que le concluye a fauor de los hambrientos, que es su tormento más azerbo, que el que los sedientos padecen, y que la hambre es de suyo mas afflictua que la sed; pero esto no obstante.

Segunda sentençia.

1171 La segunda sentençia es a fauor de los sedientos (que opinan ser su tormento mayor, que el de los Famelicos) a qual dize ser mas afflictua la sed que la hambre, y se puede probar assi. Lo 1. con la atestacion de todos los hidropicos, calenturientos, y enfermos, assi de tabardillos, como los que han tomado vnciones, y otros: y aun con la autoridad de la mayor parte del Orbe, que me persuadió ser los mas deste sentir, alomenos todos los mas que yo he comunicado, lo sienten assi: *er-go*, &c.

1172 Lo segundo: porque

T 3 assi

asi parece se infiere de aquel lo de la Sagrada Escritura, *Luce* 16. 24. donde dize el Rico avariiento hablando con Abraham : *Pater Abraham miserere mei, & mitte Lazarum, ut intingat extremum digiti sui in aquam, ut refrigeret linguam meam.* Indicando, que mas le affliga el tormento de la sed, que el de la hambre : y es de ponderar al intento, que segun se infiere de dicho Sagrado Texto, su pecado era de glotoneria : *Epulabatur quotidie esplendide*, y por auer negado a Lazaro las migajuelas de pan : *Cupiens saturari de micis, que cadebant de mensa diuitis*, y que aqui se le dà la pena proporcionada a dicho delito, como se le dixo Abraham : *Fili recordare, quia recepisti bona in vita tua, & Lazarus similiter mala : nunc autem hi consolatur, tu vero cruciaris.* Vemos, pues, que la pena proporcionada a la gula de vn gloton, es el hambre principalmente, ò junta la hambre, y la sed, y con todo esto, vemos, que este gloton siente, y le afflige mas el tormento de la sed, que el de la hambre : lo qual dà el mesmo bastante-mente a entender en lo dicho, pues no pide que venga Lazaro para su refrigerio (tal qual) con algunas migajuelas de pan, que se ordenan al refrigerio de

la hambre, sino con alguna gota de agua, que se ordena de fuyo al refrigerio de la sed, y los ardores que causa. Luego, &c.

1173 Lo tercero : porque entre los tormentos de la Pasion de Christo nuestro bien, se pondera por vno de los mas azerbos que padeciò el de la sed, y asi parece lo indicò su Magestad, quando dixo : *Sitio*, dandonos a entender en esto, lo penoso de esse tormento : y es de notar, que auiendo causas, para que el Salvador pudiesse tener grauissima hambre, como lo notò, y bien, el Padre Don Antonio de Molina en sus *Exercicios spirituales*, tradt. 3. de la segunda parte, sobre la quinta palabra que habló en la Cruz, que es la referida. Con todo esto dà a entender el Señor, que la sed le afflige mas que la hambre : luego porque de fuyo, quando concurren juntas, es aquella mas afflictiva que esta : *ergo*, &c.

1174 Confirmase esto con la autoridad de dicho Padre Molina, el qual en el lugar citado, acerca de dicha palabra *Sitio*, dize, que esta sed fue vno de los grauissimos tormentos corporales, que el piadosissimo Redemptor padeciò : y dà la causal porque lo es muy terrible padecer mucho tiempo la sed quando es grande, donde se

se deben notar las palabras de que vís a *gravissimos*, y *muy terribles*, para dar a entender con ellas, que es en grado superlativo: *ergo*, &c.

1175 Lo quarto: porque la Iglesia prohibiendo en los ayunos comer mas que vna vez al dia, no pone limite en la bebida, quizás porque le parece mas insufrible, y riguroso tormento el de la sed que el de la hambre, y no querer mortificar a sus hijos con tan pesada carga: pues solo pretende en los ayunos vna moderada abstinencia, y no la suma que puede ser, por lo qual no obliga a los ayunos de pan, y agua, pan, y vino, ni semejantes: *ergo*, &c.

1176 Lo quinto: porque los afectos humanos, para dar a entender que son muy crecidos, y grandes, se suelen frequentemente explicar con la metaphora de la sed, y no tan frequentemente con la de el hambre, como lo tiene BeyerlinK en su *Theatro de la vida humana*, tomo 7. verb. *Sitis*, por las siguientes palabras: *Ponitur etiam sitis pro nimia aviditate cuiuscunque rei*. Lo mismo tiene Ouidio, Calepino, Cicero, y otros, y consta de la experiencia, pues de los codiciosos suele decirse frequentemente, que tienen sed de riquezas; de los ambiciosos, que tienen sed de

honras, y de los tiranos sanguinos, que están sedientos de sangre: y así dixo Ouidio en la *Elogia* 11. *Tristium, utque sitim nostro possit explere cruore*: Justino dixo: *Satiare sanguine quem semper sitisti*. y Cicero 5. *Philip. Sanguinem nostrum sitiebat*. hablando de vn Gladiador Asiatico, y al contrario hablando de si, *ad Qu. frat. lib. 3.* dixo: *Nec sitis honores, nec desidero gloriam*. Tambien se suele decir frequentemente, que es mayor la sed de la fama, que la sed de la virtud: *Maiores famae sitis est quam virtutis*, BeyerlinK en Ouidio, y del demonio suele decirse, que tiene sed implacable de las almas: luego señal es, que la pasión de la sed, es mas azerba, y mas afflictiva, que la de la hambre: *ergo*, &c.

1177 Lo sexto: porque por esta causa de ser mas afflictiva la sed, que la hambre, proueyó la naturaleza de mas copioso, y abundante remedio, pues vemos se quita, ó remedia la sed, no solo con la bebida, sino tambien con variedad de comidas humedas; v.g. con frutas, verduras, yeruas, y otras de que queda hecha mencion en la *Sec. 3. Subsec. 4. Objec. 4.* a que se añade, que en la prouisión de bebidas anduvo el Autor de la naturaleza tan liberal, que puso botillerías permanentes, y francas en todo lugar habita-

ble, pues ni hay poblado, ni de-
fierto, caminos, montes, selvas,
Islas, ni parte alguna en que no
aya, ya rios, ya fuentes, ya po-
ços, y aguas llouidas, &c. De
las quales, vnas son mas delica-
das, y otras no tanto, vnas dul-
ces, otras medio limonadas,
otras que saben a vino (por lo
qual sin impropiedad puede
llamarse botilleria esta proui-
sion, y variedad de aguas) y aun
hasta en muchas partes de la
mar puso aguas dulces, como
en otras partes dexamos dicho:
ergo, &c.

1178 Confírmase lo di-
cho à paridad de el ayre, que
porque su carencia seria suma-
mente aflictiva al genero hu-
mano, y aun ruina, y destrui-
cion del; por esso lo puso tan
estendido la provida natura-
za, que en el viuimos, nos mo-
uemos, y somos: luego si la
misma naturaleza estediò mas
los remedios con que se apa-
ga la sed, que los que facian
la hambre, pues estos no se
hallan en tantas partes, como
aquellos, ni tan sin beneficio,
cultura, y trabajo nuestro, co-
mo ellos, *et experientia patet*:
Siguiese bien, que la sed es de
suyo mas aflictiva que la ham-
bre, pues tanto mas cuidò, y es-
tendiò sus remedios el solícito
prouisor que lo gobierna, y
dispone todo fuerte, y suauem-
te. Luego, &c.

1179 Lo septimo: por-
que segun el Philosophico pro-
uerbio *Contrariorum eadem est
ratio*: vemos, que el deleite
que causa la bebida es ma-
yor, que el que la comida cau-
sa, como lo testifica el co-
mun sentir: y se infiere, ya de
que es tan gustoso el beber
con sed, que hay algunos que
procuran tenerla, solo por
gozar de aquel gusto, como
lo dize Guerta *sobre el* 18.
del 7. y ya de que quando
queremos indicar, que es vn a
cosa muy dulce, *delectable*
è suaua, solemos dezir de ella
que es vn neçar, que signifi-
ca la bebida de los Dioses.
Luego tambien el tormento
que causa la sed serà mayor,
que el que causa la hambre: *er-
go, &c.*

1180 Pruebase lo octauo
à priori: la causa de la sed es
mas violenta, y fuerte, que la
causa de la hãbre. Luego tam-
bien la mesma sed es mas violen-
ta, y fuerte, que la causa de la
hambre: luego tambien la mes-
ma sed serà mas violenta, y
consequentemente mas aflic-
tiva, que la hambre. El antece-
dente parece cierto, porque la
sed procede de la colera, y ca-
lor, que son mas actiuos que
la melancolia, y frialdad de
que prouiene la hambre: y la
consequencia se prueba. Lo
primero: porque el efecto se
sue-

suele conoter, y regular por sus causas, segun la ley *Verum la 2. ff. de furt. l. rem nouam circa fin. G. de iudic.* y de otras. Lo 2. porque de la causa, y su efecto debe filosofarse de vn modo, y hazer vn mismo juicio proporcionadamente, segun la ley *Quominus, ff. de flumin. l. & si amicis, ff. ad leg. Tullia de adult. l. si autem in fin. ff. de aqua plub. arc. l. Maritus, ubi DD. G. de Procuratorib.* y de otras. Lo tercero, à paridad, pues el calor es mas actiuo que la frialdad, porque preuiene de causa mas actiua que ella. Y lo quarto: porque los efectos participan todo lo que tienen de sus causas: luego quanto esta fuere mas fuerte, y violenta, que otra, *ceteris paribus*, podrá comunicar a sus efectos mayor fortaleza, y violencia, que la que le fuere inferior en lo dicho, en lo qual no parece puede auer duda. Luego mientras no constare otra cosa en contra, debemos presumir, que de facto los comunica (hablando de las causas necessarias, como se habla) pues la causa necessaria obra todo quanto puede: *ergo*, &c.

1181 Pruebasse lo nono, *à posteriori*: porque si los efectos son los que se deben considerar en todas las cosas para el juicio acertado de ellas, como consta de la ley *2. G. de aliment. pupill. praest.* y de otras, y son

los que la contraria sentencia pretende se consideren para el intento, pues en ellos asfianza la mayor firmeza de su probanza, siendo los efectos de la sed mas crueles, y aflictivos que los de la hambre, como lo son; si-guese bien por consecuencia legitima, que la sed sea mas violenta, y mas aflictiva que el hambre.

1182 Y que los efectos de la sed sean mas aflictivos que los de la hambre, se prueba, de que el hambre del mayaya, y la sed aflige, como lo testifica la experiencia: vemos, que es mayor afliccion la que es afliccion positiva, que la que solo aflige por del mayayo, y como negativamente. Luego, &c.

1183 Lo segundo: porque la rabia, que es efecto de la sed, es la enfermedad mas cruel, y aflictiva que se conoce, como lo tienen Guarta, Leuino Lemnio, y otros: y se ve en que ella es causa de vna furiosa locura, y de latinado furor, como es notorio: *ergo*, &c.

1184 Lo 3. porque la sed ha obligado tal vez a que beban los hombres sangre de cauallo, sangrandolos para esse efecto, como lo hazen los Citas, segun Paulo Veneto: y tal vez a que bebã del agua del mar, que sobre ser en detrimento de la salud, y la vida, es mas desapacible al gusto, que las hieles mas amar-

amargas, y tal vez ha obligado a algunos enfermos a beber sus orines, y otras cosas, que saben les ha de quitar la vida. Luego, &c.

1185 Lo quarto: porque los de Creta, en el cerco de Metelo, se sustentaron con la orina de los borricos, y cauallos; assi lo refiere Libio, lib. 99. y Plago, lib. 3. cap. 7.

Lo quinto: porque segun refiere Valerio Maximo, lib. 7. cap. 6. Mariano, obligado de la sed que padecia el exercito, le expuso a vna batalla, descan- do antes morir, que padecer la falta de bebida: y Lisimaco en- tregò la plaça (en que consistia todo el Reyno) a los enemigos, que le tenian sitiado, querien- do mas el hartarse de agua, que todo el Reyno; assi lo dize Plu- tarco.

1186 Lo sexto: porque como se refiere en el lib. de Judith cap. 7. todo el pueblo a vna voz acudieron a Ozias, pidiendo les entregasse en manos de Olofer- nes; pues aunque sabian los auia de degollar a todos, querian an- tes morir al filo de la espada, que tolerar la sed, que pade- cian.

1187 Lo septimo: porque se- gun Lucano, lib. 4. vnos solda- dos de Pompeyo, en vna graue sed que padecian, escogieron por aliuio el beber vn agua en- uenendada, permutando la vida

por el corto aliuio de vna vez de agua mortifera.

Lo 8. porque siendo cierto, que Dios no hazemilagros sino es en las necesidades extremas; vemos, que para socorrer la sed ha hecho no pocos; pues para so- correr a Agar, y a Elmael; que padecian sed en el desierto de Betabe, embiò su Magestad vn Angel, que les mostrasse vna fuente, como lo refiere el cap. 21. del Genesis. En el desierto de Sin, les produjo vna fuente a los Hebreos, que estauan pa- deciendo gran sed; Exod. capis. 17. Y en el libro de los Iuezes, se dize, como Dios le socorriò a Sanson de vna fuente en se- meja nte aprieto. Vea se en el quarto de los Reyes otro prodig- io semejante, para socorrer al Rey de Israel, y al de Iudà: Vea se el milagro, que San Clemen- te Papa hizo para socorrer a vnos pobres Christianos, ha- ziendo manar vna fuente deba- xo del pie de vn cordero: Y veã- se otros muchos milagros, que refiere la Sagrada Escritura, y los Escriptores Sagrados. Lue- go se infiere, que la afliccion de la sed es sobre todas grande; pues obliga a Dios a socorrerla con milagros.

1188 Lo nono: porque la sed, quando aprieta mucho, es afliccion mas terrible, que la misma muerte. Luego es mas afflictiva, que el hambre.

Prue-

Pruebase el antecedente: porque (segun Hostienſe, Angelo Silueſtro, Verbo Medicus) vn enfermo, que padece ſed inſaciable, y cruel, no tiene obligacion a abſtenerſe de la bebida, no obſtante, que conozca, que de beber ſe ha de acelerar la muerte. Luego porque padecer la ſed, es mayor tormento, que la miſma muerte.

1189 Pruebase el antecedente: porque ſegun Sanchez, *in ſelect. diſp.* 46. *Trullenb, lib.* 7. *Decalogi, cap.* 11. *Soto, libr.* 5. *de Juſt. quaſt.* 10. Por eſſo puede vn hombre confeſſar (con anſibologia) el delito, que no hizo en el tormento (ſiendo eſte cruel, no ſi es leue) porque en tal caſo es menos terrible para el el morir breuemente en vna horea, que el ſufrir en el tormento vna muerte prolongada, y de dos males, puede vno licitamente elegir el menor, como el arrojarſe de vna torre abaxo, aunque ſe aya de matar, por huir de vn fuego, que le abraſa. Luego ſigueſe, que es menor tormento el morir, que el padecer vna ſed grande, pues es licito el remediar la ſed, ſi eſta es extrema, no ſi es tolerable, aunque ſea acorſta del morir; y por conſiguiente ſe ſigue, q̃ la ſed affija mas, que el hambre, puesto que de eſta no ſe dize ſer mas acerua, que el morir.

1190 Y lo 11. porque la

ſed quando es intensa, ſuele quitar la vida, y de hecho la ha quitado a muchos; y ſino digalo la deſgraciada jornada de los Gelves, donde la Armada del Conde Pedro Nauarro, la padeciò tã mortal, que aconteciò echar en vn dia a la mar quarenta hombres muertos de ſed, como lo teſtifica el Maeſtro Fray Prudencio de Sandoval *en la primera parte de la Hiſtoria de Carlos V. libr.* 1. *año de* 1511 *ſul.* 19. Y digalo tambien la Isla, que antiguamente ſe llamaua de los Alacranes, y oy ſe llama la Isla de los ſepulcros, por la mucha gente que muriò en ella de pura ſed, como lo dize Oviedo: *ergo, &c.*

1191 Pruebase finalmente: porque ninguna de las razones, autoridades, ni exemplos, que ſe alegan por la ſeñtencia contraria, ſon de momento alguno, ni prueban coſa contra nueſtra concluſion, lo qual ſe conocerà mejor, reſpondiendo a ellos, como ya lo hago: *ergo, &c.*

1192 Pues al primero de los fundamentos contrarios, reſpondo, que es verdad, que ſe puede vencer la ſed, quando es falſa, ò aparente, como la de el hidropico; pero no quando es verdadera, y apretante, que eſta ſolo puede extinguirſe con bebida, alimentos humedos, ò excrementoſa humidad, pero no vencerſe con ſolo querer: de

otra

otra suerte ninguno huiera muerto de sed, lo qual es falso, como consta de verdaderas historias.

1193 A lo segundo respondo, que tiene mas fiadores la sed, que la hambre, y que hay mas botillerias francas, que bodegones, y assi no es marauilla, que por el hambre aya auido mas hurtos, rapiñas, homicidios, &c. que por la sed.

1194 Al tercero respondo: q̃ si el hijo fuera potable, como es comestible, el q̃ estado en peligro cierto de muerte se le come, por preservar, y alargar vn poco la propia vida, se le bebiere tambien, estando por la sed en semejante peligro, como es posible el estarlo, y lo han estado los que de hecho han muerto por dicha causa, que son muchos.

1195 Y de lo dicho queda tambien respondido al quarto fundamento, y a todos los exemplos cō que se apoya: pues solo prueban, y conuencen auer mas penuria de remedios para faciar la hambre, que para extinguir la sed; pero no prueban, ni podrán cōuencer, q̃ la hambre sea de suyo mas afflictiva, que la sed: ni prueban tampoco, que el que por no morir de hambre haze vna crueldad de las alli mencionadas, no hiziera la misma, y aun mayor por vencer la sed, si esta le apretara de muer-

te, y la tal crueldad conduxera a la extincion de la sed, por lo qual no prueba cosa para el intento que se pretende.

1196 Ni contra esta sentencia obsta el dezir. Lo primero: q̃ la hambre, es preferida en la frase de la Escritura a la sed, como consta de aquello, que dirà el Iusto luez a los justos el dia del iuizio, *Matth. 25. v. 35. Esuriam enim, & dedistis mihi manducare, sitiui, & dedistis mihi uiuere.* Y de aquello, que dirà a los malos: *Ibidem, v. 43. Esuriam enim, & non dedistis mihi manducare, sitiui, & non dedistis mihi potum.* Donde se ha de notar, que primero haze mencion el Sagrado Texto de la hambre, que de la sed. Luego señal es, que la prefiere a esta, *ex l. quoties, ff. de Vsufr.* y de otras: *ergo, &c.*

1197 Y puede confirmarse lo dicho, con aquello de S. Mateo, *cap. 5. 6.* donde tratando de las bienauenturanças la quarta, que pone, la pone assi: *Beati qui esuriunt, & sitiunt inquitiam, &c.* Donde antepone la hambre a la sed; pero aun mas lo apretò el glorioso S. Lucas, pues reducièdo a quatro las dichas bienauenturanças de San Mateo, en lugar de lo dicho, solo dize lo que se sigue: *Beati qui nunc esuritis, quia saturabimini.* Donde no solo prefiere a la sed la hambre, sino que solo expresa esta, sin ha-

zce

zermencion de la sed: luego porque esta es menos afflictiva sin comparacion que aquella: *ergo, &c.*

1198 No obsta digo, por que a esto se responde, que en los Textos de la Sagrada Escritura citados, se prefiere la hambre a la sed, no porque aquella sea mas afflictiva que esta, sino porque los pobres (a cuyo fauor, y socorro se ordena dicha doctrina Euangelica) necesitan, y quieren mas que les socorran la hambre los poderosos, y ricos, que no el que les socorran la sed, porque esta tiene mas fiadores, que aquella, pues para apagar la sed, tienen, como está dicho, botillerias francas en los rios, fuentes, pozos, &c. Y no así tan facilmente hallan bodegones francos, para saciar el hambre, como es notorio, y patente a todos.

1199 A lo de las Bienaventuranzas respondo de la misma manera, si se quieren entender de la hambre, y sed material, y corporal; de que aqui se disputa; pero si se entiende de la hambre, y sed metaphorica, como lo indica San Matheo, *ibi: Beati qui esuriunt, & sitiunt iustitiam*: Respondo, que mas frecuente es, no solo en la locucion vulgar (que esto ya queda probado,) sino tambien en

la frase de la escritura la sed metaphorica, que la metaphorica hambre; como consta de aquello de el Psalmo 41. *Sitituit anima mea ad Deum fortem vinum* Psalmo 62. *Sitituit anima mea, quam multipliciter, &c.* Eccles. 24. *Qui viuunt me adhuc sitient* 51. *Anima vestra sitiat vehementer.* Ioan. 4. *Non sitiet in aeternum* 7. *Siquis sitit, veniat ad me.* Apoc. *Et quis sitit, veniat, &c.* Y otras innumerables vezes.

1200 Ni obsta lo segundo, el dezir, que esta opinion no se puede llevar estando en nuestra sentencia, pues se opone *ex diametro*, a lo que dexamos dicho en la Seccion 3. Subseccion 4. Objeccion 4. Resp. segunda, numero 931. Luego alomenos en nuestra doctrina, esta sentencia es falsa, o se debe reponer lo que alli dexamos dicho: *ergo, &c.*

1201 No obsta digo, por que esta sentencia, y modo de filosofar, no se opone en materia alguna a lo que alli se dixo: pues alli solo diximos, y dimos como por asentado, que la bebida no es tan necessaria al animal, como el alimento, lo qual aqui tambien confesamos, porque es cierto, y verdadero: porque la necesidad de la comida no puede suplirse, alomenos por muchos años, ni tan facil, y frecuentemente,

co

como la bebida, *ut si se patet*, pero ello no prueba en manía alguna, que la hambre sea de suyo mas aflictiva que la sed: y fino veamos como de aquel antecedente se infiera esta consecuencia? Lo qual no es facil mostrar: *ergo*, &c.

1202 Por lo qual soy de sentir, que de las dos opiniones, esta segunda es la mas verdadera, y que *ex suppositione*, que se aya de elegir precisamente alguna de ellas es esta la que debe preferir a la otra.

Dixe *ex suppositione*, porque puede auer otro tercero modo de filosofar probable, y aun otro quarto, que es el que parece mas verisimil, y el que tengo por mas cierto; de los quales quiero tratar por su orden. *crutitionis gratia*.

Tercera Sentencia.

1203 La tercera sentencia, y modo de filosofar, es defender problemáticamente ambas sentencias, teniendolas por igualmente probables: lo qual puede probarse positivamente con los fundamentos, que hemos visto de cada vna; y negativamente con la solution de los argumentos contrarios; los de la primera, como se ha visto, y los de la segunda, como se sigue.

1204 Pues al primer fundamento de la segunda sentencia se puede responder, y respõ-

der. Le primero, (porque tambien la tengo por muy probable) que los hidropicos, calentorrientos, &c. hablan, llouados de la passion, ò enfermedad.

Resp. lo segundo: que los dichos, quizás son de dicha opinion, porque nunca han padecido la hambre en grado tan releuante, è intento, como en el que padecen, ò han padecido la sed.

1205 Resp. lo 3. que quizás los dichos habla así de la sed, por estar esta presente, y ser prererita el hambre quando lo testifican: porque esta circunstancia de ser presente, aun en iguales grados, haze subir mucho la balança de la parte a que se arrima, lo qual es cierto, y puede probarse así. Lo primero, porque por esta causa, de ordinario suele parecernos mayor el calor, ò frio presente, que el del Verano, ò invierno pasado. Lo segundo, porque lo presente se ha respecto de lo pasado, del mismo modo, que respecto de lo futuro en iguales distancias; vemos, que la circunstancia presente (en bien, ò en mal) pesa mas para con nosotros, que la circunstancia de futuro, *ceteris paribus*. Luego &c.

1206 Y lo tercero: porque respecto de nosotros, la misma diferencia hay (*proportionem seruata*) entre lo presente, y pasado, que entre el objeto sensitivo,

no, y el espiritual: vemos, que el objeto sensitivo nos mueve mas fuerte, y eficazmente, que el pure intelectual, a causa de que aquel se percibe por el sentido, y este no: por lo qual tiene la comun de Teologos, puede naturalmente vn infiel ofrecerse a la muerte por vn motiuo prauo; lo qual no puede moralmente hablando, hazer por vn motiuo honesto, ni el fiel, ni el infiel, porque aquel motiuo, es objeto sensitivo, y este mere intelectual. Luego, &c.

1207. Al segundo respondido: que lo que alli dize el Rico auariento, no es para indicar, que le affija mas el tormento de la sed, que el de la hambre, como supone el argumento, porque ni el se mete en dicho cortejo, ni su fin es esse, sino solo darnos a entender lo azero de las llamas, que esta padeciendo; como se innere con claridad de las palabras que se siguen a las citadas en la objeccion: dize, pues en dicho lugar: *Mitte Lazarum, ut intingat extremum digitum suum in aquam, et refregat in ungulam meam, quia erutor in bac flammam.* Dénos le debe notar, que no da por causal para pedir dicha agua el que tiene sed, o que esta le atormenta: mas que al hambre, sino solo lo viuio de las llamas y eficacia del fuego del infierno, que le atormenta.

1208. Al tercero respondo:

que huuo muchas causas, para que Christo nuestro bien tuuiesse mas sed, que hambre en la Cruz, las quales pondera bien dicho Padre Molina en el lugar citado: y a la confirmacion, respondo, que dicho Autor, solo dize (y bien) que fue grauissimo tormento aquel, y q lo es el padecer por mucho tiempo la sed; pero no prueba esto cosa comparatiuamente al hambre, porque tambien es terribilissimo tormento padecer gran hambre por mucho tiempo.

Al quarto respondo lo primero: que no de todo lo que haze la Iglesia Santa, regida por el Espiritu Santo; podemos dar nosotros razon; porque no fuimos Confiliarios del Diuino Espiritu, que la rige: y assi no podemos saber todos sus motiuos.

1209. Resp. lo segundo: que aunque comer sola vna vez al dia, es de essencia del ayuno, pero no por derecho; pues no hay Texto en todo el, que expressemente lo diga, sino porq la costumbre, y comun consentimientode los DD. lo tiene assi recibido, como se puede ver en Leandro, Machado, y otros.

1210. Resp. lo tercero: que como el ayuno se ordena a la atenuacion de la carne, y como para esta conduce mas la abstinencia de comida, que la de la bebida; por ello la Iglesia Santa

en

en los ayunos Ecclesiasticos pone limite en aquella (en quanto a que sea vna vez, y no mas) y no en esta.

1211 Al quinto respondo: que los afectos humanos tambien suelen explicarse con la metaphora de la hambre, como con la metaphora de la sed; y así igualmente dixo Horatio, 1. *Epist.* 18. *Quem tenet argenti sitis importuna famesque.*

Y Plauto dixo: *Qui homo mature quæsiuit pecuniam, nisi eam mature parsit, mature esurit*: y Cic. dixo: *Vestras copias non no- uis nostri valde depugnare; & facile algere, & esurire consue- rant.* Y lo mismo consta de la Sagrada Escritura, pues en ella *Matth.* 5. igualmente se dice: *Beati qui esuriunt, & sitiunt in- sitiam.* Y Prou. 18. se dice: *Ani- ma effeminatorum esurient, y 19. Anima dissoluta esuriet.* *Eclci.* 24. *Qui edunt me: adhuc esurient*, y en otras muchas partes.

1212 Al sexto respondo: que el auer prouido la natu- raleza de tanta abundancia de aguas, no es solo para apagar la sed de los cuerpos humanos, si- no porque el agua es la sangre de la tierra, y se ordena a hu- medecerla, y regarla, para que permanezca vnida, y no se di- suelva en infinitos polvos por defecto de humedad, y pa- ra que fructifique, lo qual no hiziera sin los competen-

tes riegos de las aguas.

1213 Ni lo de la extension, y paridad del ayre prueba cosa. Lo yno, porque se figurara ta- bien de al, que el agua era tan simpliciter necessaria al ani- mal, como el ayre, y le pudiera instar el argumento en la mis- ma forma; y con todo esso se- ria falso dicho argumento, y falaz dicho modo de arguir: *er- go, &c.*

1214 Lo segundo: porque de la extension, y necesidad de la tierra, no le puede forjar argumento, que conuença, o pruebe ser de suyo mas affec- tiva que la sed, ni de la exten- sion, y necesidad del Cielo: lue- go tampoco de la extension, y necesidad de el ayre: *er- go, &c.*

1215 Al septimo respon- do: que tampoco es cierto sea mayor el deleite que causa la bebida, que el que la comida causa, ni los glotonos vendrán en esso, por más que los hidro- picos nos lo quieran persuadir: y en contra de la sed a favor de el hambre están los prouer- bios, de que al hambre no hay pan malo y la salsa de San Ber- nardo, y otros, y no menos hay experiencia del grã deleite que causa la comida a los que tie- nen buen hambre, y no inferior al de la bebida. Ni obsta a esto lo del Nectar, pues para con- trapeso suyo tienen los ham- brien-

brientos la ambrosia, que es la comida de los Dioses, y se suele aplicar a las comidas muy delicadas, para dar a entender lo excelso de su delectabilidad, y dulçura.

1216 Al octauo respondo negando, que la causa de la sed, sea mas violenta, y fuerte, que la de hambre. Lo vno, porque dichas causas, no son las que dize el argumento, sino la falta de alimento, y bebida: vemos, que la falta de comida puede ser tan apretante, y fuerte como la de la bebida, y aun mas: *ergo, &c.*

1217 Y lo otro, porque aunque demos ser causa de la hambre, y la sed las que el argumento dize, con todo esso es falso, no solo lo que pretende inferir, sino lo que supone tambien: pues aunque el calor, y la colera sean mas activos que la frialdad, y melancolia; quando litigan entre si sobre expeterse, ò conseruarse en algun sujeto; pero no por esso se sigue, que en orden al sujeto, a quien fueren disonantes, ò desapacibles, en tales, ò tales grados, con tales, ò tales circunstancias, que por esso aflijan aquellas mas a dicho sujeto que estas, quando estas le disuenan, ò le son desapacibles en igual, mayor, ò mas intenso grado que aquellas, *ut videtur certum*, y se pudiera persuadir con muchas paçidades,

sino fuera por no alargarnos mas de lo justo.

1218 Al nono respondo, negando, que los efectos de la sed sean mas crueles, y afflictuos que los de la hambre: y a su primera prueba respondo, que tambien desmaya la sed como la hambre, y que vna, y otra afligen positiuamente, aunque ambas tienen su origen de defecto, *quasi negatiuo*, pues la vna nace, y se origina de la falta de bebida, y de la falta de comida la otra.

1219 A su segunda prueba respondo, que tambien la rabia suele nacer, y originarse de la hambre, como lo tiene Beyerlinck, *tom. 3. verb. Fames, liter. B.* por las siguientes palabras: *Cum nomine facile rabab conuenit latinum rabies; nam praefame egeni in rabiem vertuntur.* A que se añade el comun adagio Español, que para indicar que està vno muy hambriento, suele decirse de el, *que rabia de hambre.*

1220 Ademàs, que la rabia suele venir de otras diuersas causas, por lo qual dizen Guerra, Leuino Lemnio, y otros, que esta grauissima enfermedad suele contraerse en el fin de la canicula, a causa de los excessiuos calores, y despues de los dias brumales, a causa de los grâdes yelos, por los quales se requema la sâgre, y se engêdr en los cuer

pos vna sequedad venenosa, y mala, que es la rabia, y lo mismo suele suceder comiendo carnes podridas, y bebiendo aguas detenidas, y malas, y de otros principios: por lo qual desta enfermedad, no se puede sacar argumento apretante a favor de la sed contra la hambre.

1221 A su tercera prueba respondo: que tambien ha obligado el hambre a los hombres, a que tal vez coman sus excrementos, y a otros muchos mas crueles efectos, que los que se refieren a favor de la sed, como consta de la quarta prueba de la primera sentencia por toda ella.

A la quarta, y a las siguientes se responde: que del hambre se han traído exemplares aùn mas apretados: y que no menos ha hecho Dios milagros para socorrer el hambre, como se viò en el desierto con los Hebreos: y que asimismo podrá vn hombre licitamente comer cosa que le ha de matar, por socorrer vn hambre rabiosa.

1222 Y finalmente a la segunda se responde: que muchos mas son los que han muerto de hambre, que los que han muerto de sed, como es cierto, y consta de innumerables historias, que los cursados en ellas saben, y no refiero por la brevedad.

Quarta Sentencia.

1223 La quarta sentencia, y la que se debe tener es, que la sed, y la hambre, no son *ex se* menos afflictivas la vna que la otra, sino que ambas afligen por igual, en iguales grados de intensiõ, y extensiõ.

1224 Pruebase esto. Lo primero: porque las razones que se alegan por cada vna de las partes bien consideradas, son de igual peso, así en lo positivo, como en lo negativo: luego porque ninguna de dichas sentencias tiene fundamento de superioridad a la otra: vemos, que esto no parece puede venir de otro principio, sino de ser en si igualmente afflictivas, en igual grado, la sed, y la hambre, y sino muestrese otro diverso principio de que se origine lo dicho, lo qual no es facil: *ergo*, &c.

1225 Lo segundo: porque la Sagrada Escritura igualmente parece que pondera la vna, y la otra: *Ejuriunt enim: sitiunt*, &c. *Matth. 25. Beati qui esuriunt, & sitiunt*, *Matth. 5.* y en otras muchas partes habla, ya de la vna, y ya de la otra, al parecer con igual ponderaciõ. Luego porque ellas son iguales en si, en iguales grados, y con iguales circunstancias: *ergo*, &c.

Lo

1226 Lo tercero: porque las causas de la hambre, y la sed, son de suyo igualmente fuertes, y violentas. Luego concurriendo iguales, ò en igual grado, affigirán por igual: la consecuencia es legitima, y el antecedente se prueba: porque no menos afflictivo, y fuerte es al mixto sensitivo, la falta de humedad, y frialdad requisita para su conseruacion absoluta, ò para su conseruacion en el grado connatural, que el tal mixto pide de suyo: que la falta de calor, y sequedad en los mismos grados (*pariformiter, difformiter, ò proportionē seruata*) requisitos, ò para su conseruacion absoluta, ò para la conseruacion en su grado connatural, *ut ex se videtur certum*. Vemos, pues, que la falta de calor, y sequedad son causa de la hambre, y la falta de humedad, y frialdad son causa de la sed, como es cierto, de lo que en muchas partes dexamos dicho, y se infiere de las definiciones, con que Aristóteles las difine: *ergo, &c.*

1227 Lo quarto: porque qualquiera de dichas paises, por vna parte puede crecer al mismo grado intensiuo de affliction, que cabe en lo natural; pues puede llegar a quitar la vida, como es indubitable, y consta por experiencia de his-

torias verdaderas, è indubitadas, y por otra pueden ir creciendo con igualdad, desde el infimo grado hasta el sumo referido, y durar por igual espacio de tiempo, la vna que la otra, en dicho incremento: pues en esto no hay repugnancia alguna natural: luego en tal caso serán de igual affliction al sujeto, que las padece, pues no se descubre por donde deba preponderar la vna a la otra: *ergo, &c.*

1228 Lo quinto, y es confirmacion de la antecedente: porque así como dize la Sagrada Escritura, que *maiorē charitatem nemo habet, quam ut animam suam ponat quis pro amicis suis*. Así podemos dezir proporcionadamente, que la mayor affliction intensiuā para la naturaleza de el mixto sensitivo, es la que le llega a quitar la vida: luego pudiendola quitar igualmente la sed, que la hambre, y al contrario, y pudiendo ser tambien iguales en la extension, y duracion de affigir (como es sin duda, que pueden) si-guese tambien, que de suyo sean igualmente afflictiuas en grados, por todas partes iguales: *ergo, &c.*

1229 Lo sexto: porque si a vnos hombres les ha parecido mayor la sed que la hambre, y a otros al contra-

rio, mayor la hambre que la sed, no es porque ellos en si sean mayores en iguales grados considerados, sino porque ellos han padecido dichas pasiones en desiguales grados, y así habla cada vno de dicha feria (digamoslo así) como le fue en ella, o por lo que se dijo en las respuestas al primer fundamento por la segunda sentencia, que se puede ver allí: *ergo, &c.*

1230 Y lo septimo, y vltimo: porque contra esta sentencia, y modo de filosofar, no puede auer argumento alguno de momento, como se conocerá respondiendo a los que en contra se ofrecen, como ya lo hago: *ergo, &c.*

1231 Pues si contra esto se opusiese lo primero, que no parece puede auer duda, en que aya, o pueda auer vnas causas mas afflictivas que otras, y que *ex suppositione*, que pueda auer vnas causas, o pasiones mas afflictivas de suyo que otras, no parece hay, o puede auer implicacion alguna, en que lo dicho se verifique de las pasiones que disputamos.

1232 Respondo lo primero: que no todo lo que eabe en la posibilidad de todas las causas, o pasiones, se aplica, o puede aplicar rectamente a la hambre, y la sed, porque desta suer-

te, siendo posible, como lo es, que vnas causas sean afflictivas, y otras no, siguiérale de a en dicho modo de arguir, que vna de dichas pasiones era sola la afflictiva, y no la otra, y otras muchas consequencias tan absurdas como esta, por lo qual este modo de arguir, es falaz, y absurdo.

1233 Respondo lo segundo: que es verdad puede auer vnas causas mas afflictivas que otras, y que de facto las hay, pues es cierto affige mas vn dolor de muelas de muchos dias, que vna picadura de vn alfiler; mas la muerte de vna persona que bien se quiere, que la perdida de vna alhajuela de poca monta: y la razon es, porque vnas affigen intensamente, y otras en grado remiso; vnas por mucho tiempo, y otras por breue; pero no son de essa calidad la sed, y el hambre, como queda probado; pues ambas pueden affligir con suma intencion natural por igual espacio de tiempo, y con igual incremento, hasta llegar a dicho grado, y así no hay en ellas desigualdad intensiua de grados, o extensiua de duracion.

1234 Respondo lo tercero en forma: concediendo la mayor, y distinguiendo la menor: porque aunque en lo que allí se dice, no parece puede

de quer implicacion metafísica, ayla empero ilatiua; pues como por vna parte se pruebe, como queda probado, la igualdad de dichas pasiones, si por otra diessimos desigualdad, seria implicacion manifestada.

1235 Y si se objetare lo segundo, que hay vnas muertes mas violentas que otras, y por consiguiente mas afflictivas; y que así aunque la sed, y la hambre puedan crecer a lo sumo, que es hasta quitar la vida, no por ello se sigue, que affijan igualmente de suyo: *ergo*, &c.

1236 Respondo lo primero: que no por tener la muerte mas violenta, es *eo ipso* mas afflictiva, pues la muerte que causa vn rayo, es mas violenta, que la que causa vnal enfermedad natural: y con todo esto, por ser aquella mas breue que esta, es menos penosa, que ella: y por consiguiente menos afflictiva, como todos concederán; pues la extension, y duracion de esta, prepondera a la intension, y celeridad de aquella: *ergo*, &c.

1237 Respondo lo segundo: que *eo ipso*, que aya dos pasiones, que con su affliction puedan llegar a quitar la vida, y que puedan durar por igual espacio de tiempo en grados iguales de in-

tension afflictiva, no avrá por donde pueda inferirse ser vna de las dichas, mas, o menos afflictiva de suyo, que la otra; y sino veamos por donde? Y que así, pues lo dicho se halla, así en la hambre, como en la sed: sigue se bien, que no aya desigualdad alguna en las dichas, en quanto a este punto.

1238 Y si se objetare lo tercero, que si a vno le diéran a escoger el genero de muerte que quisiere, en caso que precisamente huviere de morir, es sin duda, que escogeria alguno determinado, anteponiendole a otros. Luego señal es, que hay vnas muertes mas penosas, y afflictivas, que otras: *ergo*, &c.

1239 Respondo: que yo no niego aya muchas muertes mas afflictivas, que otras, o por lo que tardan en contumarse, o por la aprehension del que la padece, sino lo, que niego es, que entre dos causas afflictivas de suyo, hasta lo sumo de quitar la vida, y que duran con igualdad en todo, en dicha affliction, pueda darle, o concebirse desigualdad alguna, en iguales grados consideradas.

1240 Ni obsta si digas: que si a vno le diessen a escoger precisamente, vna de dichas dos muertes de hambre, o sed, que el tal siempre

haría elección indiuidua, anteponiendo la vna a la otra: luego porque haze juicio, que la vna es menos penosa que la otra: *ergo* &c.

1241 Respondo, que es cierto, y nos eligieran vna de las dichas, y otros otra, conforme a la aprehensión, ó experiencia que de ellas tienen: pero esto no es dezir, ni probar, que alguna de las dichas sea en la realidad mas aflictiva que la otra, sino solo, que el tal sujeto se rige por su aprehensión, fundada en lo que ha experimentado, y como no ha experimentado, si es hidropico, tanta hambre como sed, ó si es gloton, y famelico, al contrario; por esto eligiera segun lo dicho, pero no segun la naturaleza de dichas pasiones, pues estas son iguales en si, y de suyo, en iguales grados afligen con igualdad.

1242 Y si se objetare por ultimo, que esta sentēcia se opone a nuestra doctrina: pues por vna parte dize esta sentēcia, que las causas de la sed, y la hambre (que son la falta de comida, y bebida) son igualmente aflictivas, pues pueden quitar de vn mesmo modo la vida, y por otra dexamos dicho en otras partes, que la bebida no es tan necesaria, como la comida: *ergo* &c.

1243 Respondo, que las

causas de la sed, y la hambre, no son la comida, y bebida, sino lo calido, y seco, y lo frio, y humedo, y de estas nunca hemos dicho, ni diremos, que vna sea mas necesaria que otra.

1244 Y si dixeres, que en la respuesta al octauo, por la segunda sentēcia, dimos por causa de la hambre al defecto de comida, y por causa de la sed el defecto de bebida: *ergo* &c.

1245 Respondo, que alli se toma la comida, y bebida en lata significacion, y no en estrecha: esto es por bebida, se entiende, no solo la que lo es rigurosamente, sino tambien qualquier alimento humedo, ó excrementosa humedad, y lo mesmo proporcionadamente de la comida.

DUDA VIII.

Pregantase: de donde nazca el no sentir algunos la sed, ni tener sudor, ni escupir.

1246 **A** Esta dificultad responde Plinio, libro 7. capitulo 18. que nace de tener los huesos mazizos, y sin medula: sobre lo qual digo. Lo primero, que es falso el que aya hombres que tengan los huesos totalmente mazizos, y sin medula alguna: y lo pruebo. Lo primero, porque mas mazizos tiene los huesos el leon.

ten que el hombre, como lo tienen Aristoteles, Galeno, y otros, y consta, ya de que por esta causa tiene el leon mas fuerza que el hombre, y ya de que los huesos de aquel son tan maziosos, que hiricadolos con el eslabon, sale fuego de ellos, como del pedernal, y con todo esto el leon tiene medula en los huesos, aunque poca, como lo testifica Aristoteles, 2. de hist. Animal. capitulo 7. & 2. de part. Animal. capitulo 16. Luego, si el leon con tener mas solidos, y maziosos los huesos que el hombre, tiene en ellos alguna medula, siendo los del hombre mas estengiosos, y blandos, preciso es, que tambien, y mejor, la tengan: ergo, &c.

1247. Lo segundo: porque la medula es el inmediato alimento de los huesos, como lo tienen los Medicos comunmente, y la comun de Filosofos. Luego, &c.

1248. Y lo tercero: porque el no sentir sed, ni tener sudor, no es argumento, como pretende Plinio, de que se infiera total solidez, y mazizacion de huesos, aunque si de vna solidez grande, y mazizacion extraordinaria, y muy fuera de la comun, como lo dize Guerta queriendo interpretar a dicho Plinio: ergo, &c.

1249. Digo lo segundo: que

los que tienen los huesos solidos, y duros (aunque no sea con solidacion total, sino con alguna medula) ni sentirán la sed (ò alomenos la sentirán poco, y esto mas, ò menos conforme a la mayor, ò menor solidez) ni tendrán sudor: pruebasse esto. Lo vno, porque los que tienen dicha compostura, se resuelven poco, y así naturalmente beben poco. Lo otro, porque la solidez, mazizacion, y dureza de los huesos arguye excrementosa humedad, segun Guerta citado: vemos, que los que tienen excrementosa humedad carecen de sed, como en otras partes dexamos dicho, y no necesitan de bebida, y los que no beben, tienen poco, ò nada que sudar, y que escupir: ergo, &c. Y lo tercero, porque los que tienen solidos los huesos, tienen tambien los poros obstrusos, como consta de la experiencia: vemos, que la obstrusion de poros, es impedimento al sudor; y así vemos, que solo sudan aquellos que tienen los poros abiertos, y por esta causa se suda mas en Verano, que en Invierno, y despues de vn gran trabajo corporal que antes, porque con el exercicio, y calor se abren, y dilatan los poros:

ergo, &c.

(o)

DVDA IX.

En qual de los dos tiempos estremaos del estio, ò del Ibierno tiene el estomago mas calor para digerir?

1250 **D**espués de auer ventilado las dudas passadas, tocantes al sustento, a la sed, y al hambre, no parecerá inconsequencia el disputar en esta, si en el Ibierno tiene el estomago mas calor que en el Verano para digerir.

En esta duda, la comun sentencia afirma, que en el Ibierno tiene mas calor; lleuanla Hipocrates, fol. 1. *Aphorism.* 15. *Arist.* probl. 49. Galeno, y otros, y lo prueban.

1251 Lo primero à paridad de los pòcos, que por el anapiparistasis tienen mas caliente el agua en Ibierno, que en Verano, porque huyendo el calor extrínseco del frío ambiente que se acerca, se retira à los lugares profundos, todo lo qual dizen, passa en el cuerpo de el animal, pues de la mesma suerte, y por la misma causa; debe retirarseles el calor de las partes exteriores al estomago, de que se sigue, que en el Ibierno està el estomago con mas calor: confirmase esto con la paridad de los nadadores, que por retirarseles el calor, ò los espiritus, huyendo de la frialdad de

el agua al estomago, se calientan, y apetece el comer en falliendo de ella. Luego, &c.

1252 Pruebale lo 2. porque en el Ibierno, los poros de el cuerpo con el rigor del frío, estan constipados, y cerrados: y por esto no pudiendo exalarle los espiritus vitales, y evaporarse las exalaciones interiores, se quedan dentro, ocupan el estomago, y precisamente se calientan. Luego en el Ibierno, este, està mas caliente, que en el Verano; en el qual, por estar abiertos los poros se exalan los espiritus, y desamparan el interior.

1253 Pruebale lo 3. porque en el Ibierno se apetece mas la comida, y se digiere mejor lo que se come; esto no puede ser, sino es porque en este tiempo tiene mas calor el estomago. Luego, &c.

La mayor es indubitable, y la menor se prueba: porq̃ quanto es mayor el calor en las partes, tanto mas perfectamente, y breuemente se haze la cocción, como se vè en el coraçon, que excede en la coccion al estomago, por ser mas calido que el, y lo mesmo el higado, respecto del vaço. Luego, &c.

1254 Confírmale lo dicho con el exemplar de los buitres, que por tener mucho calor en el buche, digiere clauos, las gallinas, y palomas, piedras, luego de

En que tiempo tiene el estomago, &c. 323

de Ver, que en el Ibierno se digiera mas, y mejor q en el Verano, se sigue, que en el Ibierno tiene el estomago mas calor.

Esta sentencia es muy probable, así por sus fundamentos, como por la autoridad de sus patronos. No obstante, asienta por mas verdadera la negativa con nuestro R. Padre Provincial, Fray Martin de Torrecilla, en el libro de Anim. fol. 188. y con el Padre Arriaga, y se prueba

1255 Primeramente, porque en el Verano van comunmente, garapiñas, aguas de limon, de guindas, de agraz, sorbete, y otras bebidas frias, y asimismo comidas refrigerantes, como son pollas, ternera, ensaladas, lechugas, &c. Y en el Ibierno al contrario se apetezen, y comen mantenimientos, y bebidas calidas, y guisados compuestos de pimienta, nuezes molcadas, ajos, y cebollas, hipocrases, clareas, &c. Esto no puede ser, sino es porque en el estio esta mas caliente el estomago, que en el Ibierno, porque de otra suerte dexeramos se obraua irracionalmente, y que los Medicos no procedan como Filósofos. Luego, &c.

Pruebase lo 2. porque no hay argumento, ni fundamento que persuada lo contrario, como se verá por la respuesta a

los de la sentencia contraria.

1256 Al 1. se responde, que no es del modo que se supuso, que aya antiparidad entre el agua de los pozos, y el agua de caliente en el Ibierno, ni al contrario en Verano, que se supuso con el instrumento de Escopio metido en el Verano, y en el Ibierno en vna cueua profunda, y agena de estas impresiones de acá arriba, se ha experimentado estar el agua, y el ayre de dicho instrumento en el mismo grado, sin admitir extension, ni intensión, de que se infiere estar la cueua en vn mismo temperamento siempre, y que solo es respectiuo el calor, o frio, que en ella se experimenta: esto es, que como siempre está la cueua en vn temperamento medio; v.g. de quatro, y quatro grados de calor, y frialdad: entrando en la cueua en Verano vno que va calido, como seis, la halla fria respectivamente, y entrando en Ibierno frio, como seis, la halla calida respectivamente, por aquellos dos grados de exceso: pero admitiendo por aora el antiparitalis: respondo negando que el calor se retire a los pozos, y partes interiores huyendo de el frio, pues es imposible en el calor, ni en otro accidente alguno el moverse localmente, saltando de vna parte a otra, y solo puede

de producir otro calor a la parte inmediata.

1258 **R**esponde, que lo q se retira a la parte interior, viniendo del frio del exterior, es el calor, sino las exalaciones. Respondiendo, que la igualdad entre el exterior y el poço, por la desigual profu lidad de uno y otro, pues a el poço, por ser muy profundo no puede penetrar el frio: y assi puede conseruarse el agua libre de su hostilidad; mas el estomago, estando tan inmediato al ayre ambiente le penetra el frio, y le alcançan sus rigores, no de otra suerte, que alcançan a las cueuas, y partes poco hondas, donde el agua se halla fria en el Ibierno: y assi dado, que al estomago se retiren algunos espiritus, y exalaciones que le calienten, tambien le penetrara el mismo frio, y le templara esse calor aduentiuo.

1259 **A** la confirmacion se responde, que el apetecer la comida el que sale del baño, nace de vno de dos principios, ò nace de que con el baño se limpian, y lauã los poros (que son como vnospiraderos, por donde euaporizan las partes interiores) y desta fuerte, y con este beneficio, se exalan algunos espiritus vitales, y se euaporan algunas exalaciones, que tenian al estomago mas caliente de lo que pi-

de su disposicion, con que desta fuerte desembaraçado, y buuelto a su temperamento conatural apetece la comida; porque con la frialdad de el agua se refrigera la sangre; y el estomago, y resoluiendose algunos espiritus vitales, queda el calor de el estomago en la debida proporcion para apeteecer: pues assi como se temple el hambre quando sola la generacion de nuevos espiritus, mediante el calor de el vino, y otras cosas, de la misma fuerte la extincion de los espiritus basta para que se excite el apetito de comer.

1260 **A**l segundo responde, que solo prueba, que en el rigor del Ibierno tenga el estomago mas calor, que en la Primavera, y Otoño, por causa de no euaporizarse por los poros; pero no que esse mas calido, que en el estio: pues si en el estio están los poros abiertos, para euaporizar algunos espiritus, y exalaciones, tambien lo están para admitir el excessiuo calor de el tiempo, que abrasando el abito exterior del cuerpo, va produciendo intensamente otro calor ardiente en las partes interiores del estomago.

1261 **A**l tercero se responde, concediendo la mayor, de que en el Ibierno se coma, se digiera, y apetezca mas; y negado la menor de que esso proceda del mayor calor del estoma-

ma-

magó: pues siendo el hambre vn apetito de calido, y seco, es señal de que quando el estomago le padece, está falto de calor, y sequedad. Y a su prueba se responde, ser falso el que quanto mayor sea el calor del estomago, tanto mejor se digiere: pues la coccion mejor, y mas breue, solo nace de que el calor tenga la deuida proporcion, y la que pide su connatural exigencia de modo; que si es menor el calor de lo que pide su proporcion, no digirirá, tambien, ni tan presto, como se ve en los frios de estomago, y si es mayor, también por exceso dexará de hacer bien las cocciones, como se ve en los que padecen calenturas ardientes, que reniendo sus mamente calidas todas las partes del cuerpo, y por consiguiéte el estomago, hazen mal la digestion.

1262. De adonde se infiere, que la causa de digerirse menos en el estio, es por el fumo calor del estomago, que excede de el temperamento connatural, y se infiere, que el digerir mas en el invierno, es, porque entonces hay menos calor adventicio, y está menos caliente en lo preternatural, y se conserua en el punto mas inmediato a su exigencia: con que de vno, y otro concluimos el tener mas calor el estomago en el estio, que en el invierno.

1263. Y a la vltima confirmacion respondo, que no por que tienen precisamente mas calor los buytres, y los otros animales digieren el hierro, y las piedras, &c. Sino porque le tienen en la proporcion, que pide la naturaleza de semejantes animales para semejante digestion: y porque esto pide mayor claridad. Digo

1264. Que el calor del estomago en los animales, no concurre a la coccion, y trasmutacion de los manjares, como causa principal eficiente, sino solo como causa instrumental, siendo la causa principal eficiente desta operacion el alma misma del animal, ó vna virtud suya especial distinta del calor. Y esto se prueba, porque vemos en algunos animales, que digieren, y transmutan algunas cosas mas calidas, que lo son sus estomagos, v.g. pimienta, pimientto, &c. Luego porque hay otra causa, q̄ las digiere, y transmuta, distinta del calor, porque esta no pudiera vencer otro calor mayor.

1265. Y se prueba tambien, porque si por posible, ó por imposible, se separara el calor de vn estomago, y se aplicasse a vn manjar, de algun modo le podria cozer: y quando fuesse tanto que le pudiesse cozer, como se cueze la carne con la lumbre, no le podria transmutar en quilo, que es la coccion propia del

del viuiente sensitiuo. Luego porque el calor en el estomago solo concurre dispositiua, y instrumentalmente, y sola el alma, que reside en el ventriculo, mediante vna facultad transmutatiua, es la causa eficiente, y principal.

1266 Y se confirma: porque siendo todos los calores de la misma razon especifica, lo mismo que en vna parte obra vn calor de cierta intensiõ, obra otro de la misma, ò mayor intensiõ: vemos, que en vna fragua hay calor mas intenso, que en el buche de vn buytre, y que no obstante no digiere, ni transmuta el hierro como el. Luego el digerirle en el estomago, no nace del calor, como de causa, sino de la facultad del alma, que es vna virtud singular distinta de las demas, que por vn modo eminente, que no le alcançamos, haze vna operacion tan maravillosa.

D V D A X.

Si el calor natural de el Animal consume el humedo radical.

1267 **S**upongo lo primero: que humedo radical, no es alguna cosa distinta del animal, informada con forma diferente, sino que es toda la materia del embriõ, formada del semen, y sangre de los

padres; y animada del alma sensitiua, que haze el compuesto: llamase humedo, porque en dicha materia preualece la humedad crassa pingue, y oleosa (no aquosa) y llamase radical, porque es la raiz de adonde iunto con el calor natural, comienza la compaginacion, y fabrica del animal.

1268 Supongo lo segundo: que el calor de el animal, se puede considerar en dos estados, ò se puede considerar en el estado natural, en el qual le constituye la naturaleza para la conseruacion del viuiente, ò se puede considerar en el estado preternatural en que le ponen las causas, y contrarios extrinsecos repugnante a la salud de el animal.

Supongo lo tercero: que esta duda no tiene por objeto al calor, considerado en el segundo estado preternatural, sino en el primero: Esto supuesto. La conclusion es negatiua, esto es, que el calor del animal en el estado conatural en que le produce la naturaleza, in pondere, & mensura: para la conseruacion de el todo, no puede consumir parte alguna del humido radical.

1269 Pruebase lo primero: el calor del animal, es vna parte de todo el animal: Ninguna parte, por poderosa, y efectiua que sea, puede destruir al todo, ni parte principal suya de quien de-

dependa su conseruacion, por-
que se diera que fuera mas po-
derosa que el todo su parte.
Luego, &c.

1270 La mayor es cierta, y
la menor se prueba: porque nin-
gún Ángel, según Benito Pe-
reiro, *lib. 1. cap. 7.* y todos los
DD. ya sea bueno, ya sea ma-
lo, puede destruir el mundo, ni
elemento alguno, ni otra parte
principal de quien depende el
vniuerso, y esto solo, porq̃ el An-
gel es parte de esse todo: luego
de la misma suerte se ha de fi-
lososar del calor, respecto del
animal, cuya parte es.

1271 Pruebase lo segundo:
porque ninguna qualidad natu-
ral, que principalmente con-
pone al animal, y de quien este
depende en su conseruacion,
puede pugnar, ni reñir con
otra qualidad natural, que asi-
mismo sea principal del com-
puesto, estando ambas en el
grado que pide la naturaleza,
que es lo que llama el Filosofo
estar ad pondus, & ad iustitiam;
antes bien se hermanã para la
conseruacion de el, tanto co-
mo para su misma conserua-
cion, porque esta pende total-
mente de aqueila. Vemos, pues,
que el calor natural en el gra-
do natural proporcionado, es
qualidad totalmente requisa,
y que la naturaleza la dió para
la conseruacion, y aumento
de el animal, y lo mismo el

humedo radical natural: luego
estos no pelean, ni pueden pe-
lear entre si. Y se confirma, por
que si el calor hiziera contra el
humedo, hiziera contra si mis-
mo, pues su conseruacion pende
de la del humedo, y de la de el
compuesto. Luego, &c.

1272 Instarás, lo primero, el
calor natural puede producir
mas calor, con el qual liquide, y
haga rara la sustancia, y la resuel-
va en vapores, y desta suerte co-
sume el humido radical.

1273 Respondó, que el calor
natural no puede producir mas
calor que el que en si tiene, esto
es, no puede añadir vn grado
sobre si, porque los grados in-
feriores, no pueden producir los
superiores, que fuera ser vno
sobre si mismo. Ni tãpoco pue-
de euaporizar la sustancia don-
de està el humido: lo primero,
porque fuera destruirse à si
mismo, pues su conseruacion
pende de la sustancia, y humi-
do; antes bien la procura au-
mentar, como se ve en los ni-
ños que crecen, y se aumentan
cada dia, porque tienen en essa
edad mas calor.

1274 Lo segundo: por-
que siendo como fue dado, y
producido para la conserua-
cion, no puede naturalmente
hazer rara la sustancia mas de
lo debido, y conatural. Lo
tercero, porq̃ la parte no puede
destruir el todo, ni otra parte
que

328 Sección 3. Subsección 6. Duda 10.

que sea naturalmente requisita.

Instaráis, el calor del fuego, ò del sol, deseca las cosas humedas, y las destruye, haziendolas evaporizar, y resumir en vapores. Luego, &c.

1275 Respondo, que el calor del fuego haze estos efectos, porque es calor elemental, y por esto evaporiza los cuerpos, y los eleva a la region superior de la esfera del fuego: pero el calor del animal, no es puramente elemental, sino natural, ni la sustancia de quien es accidente, tiene por centro las esferas superiores, sino la tierra: y así como esta sustancia no pide el evaporizarse, y elevarse de la tierra a otra esfera, sino antes el conservarse en ella: así su nativo calor, que es instrumento principal de sus operaciones, solo trata de conservarla acá baxo, y con ella todo lo que a su bien conduce, no de atenuarla, porque de otra manera dixeramos, que no era buen instrumento, ò buen ministro suyo el calor, y que antes que instrumento natural, era instrumento violento, y destructivo del animal.

1276 Instaráis, el humedo radical, no solamente es humedo, sino que es frio: vemos, que el frio es contrario al calor, y el calor al frio, y siempre que se hallan en vn sujeto pe-

len: luego lo mismo se ha de dezir del calor, y humido que esta en el animal.

1277 Respondo, que el argumento prueba bien, hablando de las qualidades elementales contrarias; pero no de las qualidades naturales, que en la igualdad proporcionada están en vn sujeto para su aumento, y conservacion, pues estas no se destruyen vna a otra.

1278 Instaráis: vemos, que el alimento es necesario al animal para reparar el humido radical. Luego porque el calor le gasta con su actividad: respondiendo concediendo el antecedente, y también el coniguiente, si se habla del calor extrínseco, y de otros contrarios exteriores, que prouienen, ya de los influxos de las estrellas, y ya de otras causas, pues estas es cierto que le consumen: pero si se habla del calor natural, niego la consecuencia.

Instaráis: luego si Dios impidiese todos los agentes, y contrarios extrínsecos, ò le conservase a vn hombre en los espacios imaginarios, donde no tuviere alguno, se siguiera, que no necesitara de comer para viuir.

1279 Respondo concediendo la sequela: para cuya inteligencia es de saber, que es verdad, que el humido radical se va gastando, y no menos el calor

lor natural del animal: pero estas alteraciones, y menoscabos, no nacen de la pugna que las dos qualidades de calor, y humedad tengan entre si estando en la debida proporcion que pide el sujeto, sino de los agentes, y causas extrinsecas, que los alteran, y consumen: y así para el reparo de estos daños se toma el alimento, el qual con su sustancia, beneficiada del estomago, y de las demás oficinas, socorre (digamoslo así) la lampara de la vida, para que no le acabe la luz por falta de azetre: de adonde se saca, que no auendo estas violencias de los agentes extrinsecos, y no gastandose vno a otro el humido, y el calor, no necesitaria del reparo de la comida, sino para crecer, y aumentarse el que necesitasse de ello: pero porque esto pide mas claridad, y está llamando precisamente otra duda, pongo la que se sigue.

D V D A XI.

Si el animal se muere abintrinsecos: esto es, si la muerte le viene de las causas que dentro de se encierra, ó si dentro de si tiene el principio de su resolucion, y corrupcion.

1280 **E**N esta dificultad supongo, que el

hombre, y otro qualquiera animal es mortal por naturaleza, no porque él naturalmente apetezca, ni procure su muerte, sino porque no pudiendo euitar la violencia de los contraries extrinsecos, que le alteran, y corrompen, precisamente ha de morir.

1281 La conclusion es negativa, y se prueba con los fundamentos de la conclusion pasada: donde se dize, que las qualidades naturales, que en el grado debido, y *ad insitiam* componen el animal, y le fueron dadas para su bien, para su conseruacion, y aumentacion, son muy amigas entre si, y con el todo, y no peleán unas cõ otras, porque si pelearan, y vna parte procurara la extincion de la otra, fuera procurar su perdicion misma, lo qual no es posible, ni cabe en lo natural. Luego, &c.

1282 Esto supuesto (porque ya lo dexamos probado) arguyo así: en el animal no hay otros principios intrinsecos de donde les pudiera venir la muerte, sino es del calor, y el humedo radical: estos no son principios de su corrupcion: luego siquese, que esta le ha de venir de afuera, y por consiguiente, que no puede morir abintrinseco.

1283 Instará primero, aunque sea así, que ninguna qual-

lidad de las dichas procure, ni pueda procurar *per se*, y intencionalmente su fin, y muerte; pero *per accidens*, y fuera de su intencion, ò pretension lo puede hazer, como lo vemos en la llama de vna vela, que procurando *per se*, solo el convertir en sí el combustible: *per accidens*, se procura la muerte a sí misma, pues de consumir la cera, se viene ella propia a extinguir: luego de la misma suerte se ha de filosofar del calor natural respecto del humedo, y por consiguiente se saca, que tiene dentro de sí el animal el principio de su muerte, en las dos qualidades contrarias del calor, y el humedo.

1284 Responde negando, que la naturaleza quiera, ni procure mal alguno, ni *per se*, ni *per accidens*, y si alguna vez lo procura, es quando de él le ha de resultar mayor bien: como se ve en la corrupcion de vna forma, que si la pretende la naturaleza, es a fin de mejorarse en la produccion de otra: pues la generacion que se le sigue, es mejor que la corrupcion que pretende: y así a la paridad de la vela respondo ser falso, que el fuego de ella *per accidens* pretende su extincion, debaxo del fin principal de convertir en sí el pabulo: pues el bien de esta conuersion, no prepondera al mal que se le sigue en ex-

tinguirle, y morir.

1285 Resp. lo segundo, negando assimismo el antecedente: esto es, que el fuego *per accidens* procure su muerte, quando procura consumir el azeite, del qual pende su vida: pues acabado él se acaba la llama: la razon es, porque no es así, que el fuego muera por falta de pabulo, sino por la oposicion de los contrarios: pues si estos le faltaran, aunque faltara el pabulo, el fuego no se extinguiera, como vemos que el de la esfera, que sin pabulo se conserva siempre, por no tener contrarios allí.

1286 Instará: lo segundo, el calor natural pelea con el humedo: luego la muerte le viene al animal de allá dentro; Pruebase el antecedente: por esto los animales se alimentan, y toman sustento, porque cebandose el calor nativo en él, no consume su humedo radical, y porque dexa de afligir, y gastar el humedo insito, gastando su colera con el manjar aduenticio. Respondo, que el primer antecedente es falso, como ya probamos largamente en la duda pasada: y a su prueba digo, ser falso el que por dicho fin se tome el alimento: pues dado, que el calor pudiera obrar contra el humedo, no pudiera ser el alimento estoruo para ello. Pues si es cierto en buena

filosofar, que así el calor, como las demás causas obran con mas vehemencia en la materia mas proxima, que en la mas remota: siendo la comida, y el pabulo materia mas remota al calor natural, que el humedo radical: pues este está sumamente vnido con el mismo calor: luego no pudiera ser de estoruo la comida, para que el calor no obrase en el humedo, y por consiguiente se sigue, que el comer el animal no le haze por esse fin.

1287 Confirrase la respuesta: porque el calor igualmente, y con igual actiuidad obra en muchos sujetos que en vno solo, si aquellos se le proponen en igual distancia, y proporcion, como se vé en que igualmente se calientan muchos a vna llama, si con igualdad se arriman a ella: luego estando el humedo, no solo en igual distancia, y proporcion, sino en mayor que el pabulo, y alimento, respecto de el calor, no pudiera ser de impedimento el tener que obrar en el mantenimiento, para que principalmente no obrasse en su humedo: luego el comer no se haze por esse fin.

1288 Instará lo tercero: vemos, que muchas vezes con la mucha comida se sufoca, ahoga, y extingue totalmente

el calor natural, de modo, que el mismo manjar retarda el calor, y le impide para que no pueda exercer su actiuidad en él: luego de la misma suerte le retarda respecto del humedo.

1289 Respondo negando la consecuencia: y la razon es, porque la dicha sufocacion, no prouiene de que sea mucha la materia, sino de que esté muy apelmachada, y muy junta al calor natúo, y de que no dexé lugar para la ventilacion: esto se vé en el fuego de vna chimenea, que echándole de esta suerte la materia, le ahoga, quando no se embaraçara de quemar vn monte, si se le administrasse la materia en debida proporcion.

1290 Instará lo quarto: muchas vezes el animal muere de frio, ó de calor: luego muere à manos de vna de estas dos qualidades indiuiduas, è intrinsecas. Respondo distinguiendo el antecedente: que es verdad, que muere por fuerza de la qualidad, que preternaturalmente tiene en sí: pero no de la que tiene en estado natural: esto es, muere por los grados que dicha qualidad tiene excessiuos, y preternaturales, no por los grados que tiene en la connatural intension.

1291 Instará lo 5.º el calor

X ha-

natural templar el frío excesivo, que viene abextrínseco a las partes corporales del animal: luego de la misma suerte podrá vencer la frialdad, que naturalmente tiene el húmedo radical. Respondo negando la consecuencia, y la paridad: porque el calor natural es contrario a la frialdad adventicia, y superflua, y así la vence, para librar de ella al viviente, mas no puede vencer la frialdad de el húmedo, porque esta (como hemos probado) estando en el grado debido, y que pide el viviente para su conservación, no es contraria al calor, antes son muy amigos, y conspiran a vn fin, que es a la conservación del todo, de quē son partes.

1292. Instarás, en el animal se da alguna parte terrea intrínseca, la qual nunca se puede expeler: luego puede morir a manos desta, y por consiguiente abintrínseco: Respondo negando la consecuencia, porque esta parte terrea, siendo parte del compuesto, no puede destruir el compuesto, y antes bien el expeleria, siendo parte suya, pudiera ferle de detrimento, y destrucción. Luego, &c.

1293. Inst. lo sexto: luego si Dios suspen liessé el concurso a las causas exteriores, y a los agentes extrínsecos contrarios a el viviente, este, ni padecería

enfermedad medica, ni moriria jamás.

1294. Respondo, que tengo por muy probable la ilacion; pues siendo verdad, que la enfermedad medica, y la muerte, le ha de venir al animal de afuera: esto es, de los astros, de los elementos, ò de los mantenimientos, si de todo esto le librasse Dios, no parece puede auer dūda, en que el animal no padecería enfermedad medica, ni moriria en todo el tiempo que Dios le concedie este privilegio de essencion.

1295. Confírmase esto. Lo primero, con lo que refiere Abrahā Ortelio en la carta de Hibernia, y lo dizen otros Autores, que en la Isla Momonia, no muere algun animal, sino le facan de alli; aunque esté muchos años: lo qual dize el Abulense, in *Genesis*, que prouiene de ser alli los astros fauorables, los ayres puros, y los mantenimientos muy sanos, de modo, que no ofendē el natural: todo lo qual si fuesse cierto, era confirmaciō palmaria de nuestra respuesta.

Confírmase lo segundo, con el exemplar de las luzes perpetuas, que se han hallado en muchos sepulcros las quales en muchos siglos no se apagaron, por estar defendidas de los contrarios, ha a que abriendo los sepulcros, y padeciendo la contrariedad del ambiente, se

extinguieron: *Vease la Sección 2. num. 209.* y vease sobre esto a Leuino Lemnio, y a Iuan Bautista Porta. &c.

Confírmase lo tercero, con lo que sucede en otras cosas, que defendidas del ambiente, y contrarios extrínsecos, se confervan mucho tiempo: como vemos en la fruta, que por esso se cubre con pez, ò con cera, y otras de otros modos.

No obstante, no tengo por improbable el que a largos tiempos moriría el animal, no obstante, que estuviéssse defendido de los agentes, y contrarios extrínsecos, porque como dize el Abulense, *in Genesi. q. 171.* Siendo de finita virtud las cosas sublunares, precisamente han de tener fin en algun tiempo: a que alude el sentir de Escoto (que referimos en la Sección 3. num. 1078.) donde dize, que si perseveraran por infinito el espacio nuestros padres en el Paraíso, vendrian a morir.

Añado aqui, que no es lo mismo no morir nunca, que el ser inmortal: porque el ser inmortal, ha de ser *per naturam*, & *conuenit eis qui cibo non utuntur*: así lo dize Aristoteles, *lib. 3. Metaph.* lo qual conuiene al Angel, y al alma racional, que naturalmente son inmortal: pero el no morir nunca el que no es inmortal, solo le puede venir por privilegio,

como el que diximos de librar Dios a vn de los contrarios, y el que Adán gozaria en el Paraíso con el manjar del arbol, y el que gozarémos todos después de resucitados.

D V D A XII.

Si puede el animal sin tener enfermedad medica padecer muerte natural.

1296 **S**Vpongo, que hay dos enfermedades, ò achaques, de que puede naturalmente morir el animal; el primer achaque se llama achaque meramente natural, y esto solo nace, de irsele acabando poco a poco el calor natural, sin alteracion alguna que cause dolor, ni pena, demodo, que en acabandose la víctima centella, se acaba naturalmente la vida.

1297 El segundo se llama medico, porque siendo dolor, descomposicion, alteracion, ò corrupcion de los humores, ò de las partes del cuerpo, llama la atencion de los Medicos para q̄ le procuren socorrer cō los remedios proporcionados, y no pudiendo, ò sabiendo la medicina aplicarlos fructuosamente, muere el viuiente antes del tiempo debido a su temperamento.

1298 La conclusion es afirmatiua: esto es, que puede el animal morir naturalmente sin medico accidente. Pruebase lo primero, porque es cierto, que sin padecer enfermedad medica, el calor natural se va consumiendole poco a poco, y acabandole este, se acaba la vida de el animal: luego sin enfermedad medica se puede morir naturalmente, *probatum min.* porque sin enfermedad medica el calor haze en el alimento: no puede hazer sin padecer detrimento, y menoscabo en si mismo, segun aquel principio *agens agendo repatitur*: luego cada dia se va menoscabando, y perdiendo de si, con que por fin viene totalmente a faltar, y a morir el animal.

1299 Pr. lo segundo: no repugna, que se de en vn animal vn temperamento tan singular, que por toda su vida no padezca alteraciones que le corrompan, y enfermen medicamente: luego, &c. Pruebase, porque esto lo hemos visto en algunos, que en toda su vida no tuuierõ calentura, ni dolor de cabeça, ni otro accidente alguno, y q̃ solo murierõ de viejos. Luego, &c.

1300 Confírmase, porque Christo Señor nuestro, segun los Theologos, y entre ellos Suarez, *tom. 1. de Incarnat. disp. 32.* fino le hunieran azelerado la vida, huuiera muerto sin en-

fermedad medica, porque tenia la complexion tan atemperada, que no padecia alteracion. Y de nuestra Señora siente el mismo Suarez, *tom. 2. de Incarnat. disp. 2.* murió sin achaque morbofo, y es muy probable, pues no sabemos, que estuuiese jamás enferma, y en fin murió al tetenta y dos de su edad. Luego, &c.

1301 Inst. lo primero: qualquiera destemplança es enfermedad medica: no puede morir ninguno sin padecer destemplança: luego, &c. Respõdo *disp. mai.* es verdad, que toda destemplança que violenta la edad, y azelerla la muerte, es achaque morbofo; pero no la destemplança, que se origina de la misma edad, y que es segun lo que la edad pide, y como en el viejo que muere de anciano, no pida su naturaleza el tener mas calor, ni mas vida; por esso la falta de calor no se le atribuye a destemplança violenta, sino a natural.

1302 Inst. lo segundo: la enfermedad medica consiste en el defecto de la natural, y conueniente disposicion: en el viejo q̃ muere vemos esse defecto: luego muerecõ achaque morbofo. Resp. q̃ la enfermedad medica consiste en el defecto de la buena disposicion debida al animal, no en el defecto de la que no le es debida, y así como

al

al que muere de viejo, no se le debe mas calor, porque alli da fin el que le era debido: si-guese que no muere de acha-que morbofo.

1303 Inst. tercera: la dis-
poficion, ò indisposicion de que
muere el viejo, no es natural, ni
la naturaleza del viuiente obra
en ella, porque la naturaleza
no obra en cosa que la estè ran-
ta, como es la muerte: luego
esta disposicion es preternatur-
al, y por conſiguiente ſe ha de
dezir, que no ſe muere el ani-
mal naturalmente.

1304 Respondo distinguiendo
el antecedente: es verdad,
que esta disposicion no es or-
denada, ni pretendida por la
naturaleza de el viuiente efec-
tiuamente: esto es, que la mis-
ma naturaleza la produzga en
quanto ella conſerua el tempe-
ramento requiſito para ſu con-
ſeruacion: pero es lo paſſua-
mente en quanto la edad, y la
naturaleza, no pide ya mas ca-
lor, ni mas vida: y aſi niego la
conſequecia, pues aqui ſolo ſe
llama muerte natural, la que no
es fuera de tiempo, y fuera de
las leyes naturales.

1305 Inst. quarta: la ſene-
tud es enfermedad por ſi miſ-
ma, ſegun aquel prologoio *Se-
neſtus ipſa eſt morbus, &c.* Luc-
go quando el animal muere de
viejo, muere de enfermedad:
reſpondo ſer verdad, que la ſe-

neitud es enfermedad: pero nie-
go que ſea enfermedad poſiti-
ua, y medica: pues ſolo es vn
defecto natural del calor, y ſe-
gun las leyes de la miſma natu-
raleza, porque no ſiendo la cõ-
ſtitucion del animal mas dura-
ble, no puede pedir natura-
lmente mas duracion. De todo
lo dicho ſe infiere, que puede
morirſe naturalmente ſin tener
calentura: es contra la comun, y
tambien ſe infiere el genero de
muerte, q̃ puede padecer nueſ-
tro animal inuiſible, pues pue-
de morir de viejo naturalmen-
te, ò con enfermedad medica,
ò con muerte mas violenta.

D V D A XMI.

*Si puede vn hombre dormir na-
turalmente con vn ſueño conti-
nuado muchos años, y
quantos?*

1306 **E**sta dificultad ſe
mueue, por lo que
Laercio, y otros elcriuen de
Epimenides, de que ſe hizo
mencion en la Duda 4. n. 1204.
acerca de la qual

1307 La primera ſenten-
cia, es del Licenciado Guerra,
el qual en el cap. 52. ſobre el 7. di-
ze, que dormir vn hombre
veinte dias, ò meſes, ò años
continuos naturalmente, es im-
poſſible, y ſe puede probar aſi.
Lo 1. porque el ſueño que

X 3 exce-

excede del natural, es malo, y el sueño natural, segun Galeno es de solas nueue horas (porque este dize ser suficiente, aun para aquellos que trabajan :) luego el sueño de veinte dias excede mucho del natural: luego perdiendo el cuerpo sus fuerças, como es preciso (pues tambien el sueño enflaqueze) no podrá suplir la falta del alimento: *ergo, &c.*

1308 Lo segundo : porque tã poco puede durar tanto tiempo el sueño por enfermedad, como se vè por experiencia en los letargos, y en otras enfermedades soñolientas, las quales son agudas, y así en poco tiempo se acaban : pues como dize Hipocrates *de Morb. vulg.* en semejantes enfermos, en siete dias suelen morirse, ò librarle de enfermedad : *ergo, &c.*

1309 Lo tercero : porque tampoco es posible dormir mucho tiempo continuado por virtud de alguna yerua, planta, ò cosa natural de las que mueuen sueño, porque esta, ò enfria tan demasiadamente el cerebro, que quita la vida, ò se acaba su virtud, y por consiguiẽte su efecto, ò causa enfermedad, que como dicho es, no podrá ser muy larga: *ergo, &c.*

1310 Lo quarto: porque no puede vno naturalmente velar con vna vigilia continuada por

tanto tiempo, de que es la experiencia buen testigo : luego tampoco dormir con vn sueño continuado, pues este no enflaqueze menos las fuerças, que la continuada vigilia, ni la alternatiua de esta es menos necesaria que la de aquel: *ergo, &c.*

1311 Y lo quinto: porque el sueño de los siete durmientes, es, y se tiene por milagroso, solo por ser continuado, y largo, y por consiguiente por exceder mucho del natural: *ergo, &c.*

1312 La contraria sentenciã tẽgo por mas verdadera, y la pruebo. Lo primero, de la experiencia, pues de aquel rustico de Germania dizen Torreblanca, lib. 2. de *Mag. cap. 21*. Lelio Giraldo, *dialog. 4. de bist. poet.* Delrio en sus *disquisiciones magicas*, lib. 2. *quest. 21*. Simplificio, y San Damasceno, a quienes cita, y sigue Mendoza en su *Viridario*, lib. 4. *probl. 24*, que durmiò cõtinuamẽte vn invierno, y Otoño. y lo mismo indica de otros muchos Delrio citado, de quien dize, que durmieron muchos dias, aunque no dize quantos: *ergo, &c.*

1313 Ni obsta dezir, que dicho sueño no fue natural. Lo vno, porque esso se dize voluntariamente, y sin fundamento alguno. Lo otro, porque no hemos de recorrer a causas sobrenaturales sin urgente, è in-

ui

inennitable necesidad, la qual no hay quando comodamente puede reducirse el efecto de que se disputa a naturales causas, como passa en nuestro caso. Lo tercero, porque los Autores citados en esta conformidad, lo hablan, o dan a entender: y aunque es verdad, que Delrio, y Torreblanca lo dicen con algun genero de zelo: *Fortasse horum quietis causa naturalis fuit*; pero hablan de las causas naturales intrinsecas, en quanto distintas de las naturales extrinsecas, que prouienen de los medicamentos que causan entorpecimiento, como se puede ver en ellos, especialmente en Delrio: *ergo &c.*

1314 Pruebale lo segundo, y es confirmacion del antecedente, con lo que dicen Francisco Vand. lib. 8. cap. 39. y Mayolo, *coleg. 4. pag. mibi 67.* los quales refieren, que en tiempo del Papa Gregorio Vndezimo, vn mancebo estudiante estubo durmiendo con vn sueño continuado por espacio de siete años: *ergo &c.*

Pruebale lo tercero, a paridad de aquel buey, de quien dicen Lelio, y Mendoza, que estuvo en continuo sueño por muchos meses: *ergo &c.*

1315 Lo quarto, a paridad de los lirones, y ratones de los Alpes, de quie dicen Virruvio,

Galeno, y otros, que pasan todo el invierno sepultados en sueño, y aun el mismo Guerra lo indica bastantemente en el 54. sobre el 11. y Francisco Hernando Medico del señor Felipe II. afirma, que hay vn auen en las Indias (llamase Hoiricitor) que se sustenta solo de las flores, y que en acabandole estas, claua el pico en vn tronco alto, y se queda colgada como muerta, durmiendo hasta otro año, que buelven a salir aquellas flores. Vemos, pues, que no parece puede auerrazon de disparidad, para que esto pueda suceder naturalmente a dichos animales, y no pueda suceder tal vez del mismo modo a algun hombre, y fino veamosla? *ergo &c.*

1316 Lo quinto: porque el mismo Guerra en el 52. sobre el 7. dà por asentado, y cierto, que puede el demonio dar sueño por largo tiempo, yendo aplicando ocultamente cosas que le puedan causar, y otras tambien que vayan alimentando y impidiendo el daño del sueño: vemos, que por vna parte el demonio no puede obrar sobre las fuerzas de los agentes naturales, ni lo que repugna a la natural disposicion, y orden de estos, ni estenderse su virtud a lo que la virtud de los naturales agentes no se estende, como lo tiene

Benito Pererio, *de Mag. lib. 1. cap. 7. sub. verb. Nono, pag. 52.* y todos los Theologos : y por otra puede suceder acaso aquella junta de causas naturales, que infundan sueño continuado, y alimenten por mucho tiempo, como se ve en aquel rustico, y en aquel buey, que durmieron sobre henos por muchos meses, y se alimentaron del, como queda dicho en los numeros 1110. y 1111. y consta de que en esto no hay repugnancia alguna *adhuc natural: ergo, &c.*

1317 Lo sexto, *quasi à priori*: porque el sueño, segun Galeno, *lib. de causis Symptomat. cap. fin.* Torreblanca, y otros, se causa de la humedad del cerebro, ò (como otros dicen) de la abundancia de vapores, que del ventriculo, y otras partes suben al cerebro, y le ocupan, para que no pueda dispensar con abundancia los espiritus animales a los sentidos externos : vemos, que puede darse algun hombre, ò animal, que por la abundancia de humores gruesos ministre continuamente por muchos meses, y aun años, abundancia de vapores, y que dichos humores le sirvan juntamente de alimento por dicho tiempo, pues en ello no hay repugnancia alguna natural, como se infiere de lo dicho en toda la duda 5. Luego, &c.

1318 Lo septimo: porque no repugna el que vn hombre, ò otro qualquier animal, coma, y se sustente estando dormido, luego por falta del sustento, no implica el que pueda dormir vn hombre muchos años: prueba-se el antecedente cõ exēplares: porque de las mulas, y bueyes, y de otros animales, hay quien crea duermen caminando, y que comen durmiendo, y parece ser así, pues muchas vezes se les ve comer incessantemente toda la noche, no obstante que ayan trabajado todo el dia: luego porque duermen, y comen al mismo tiempo.

Prueba-se lo segundo: porque vn Religioso Predicador de mi Orden, de la Prouincia de Cataluña (que creo aun viue, y yo le conozco :) frequentemente està dormido, y le suele durar el sueño ocho, y mas dias sin despertar, no le impidiendo el sueño, el comer, el beber, el hablar, ni el discurrir, como si estuviera despierto: y porq̃ el caso es tan singular como cierto, y de que son testigos todos los Religiosos que oy viuen en dicha Prouincia, le referirè mas por extenso.

Este Religioso, estando dormido, acude al coro, haze en él las inclinaciones a tiempo, y canta concertadamente como los demás: en el refitorio, guardando las ceremonias comunes, como

me con los Religiosos, toma la vianda, hecha la bebida en el vaso, y viue con policia, doblando, y desdoblándolo la seruilleta, y haziendo quanto debiera hazer sino durmiera, estando en profundo sueño, habla, y discurre concertadamente en las conuersaciones, trayendo proposito las noticias que vienen a quento; y si tal vez (por probarle) le meten en alguna morturación, ò muda de platica, ò corrige a los Religiosos, si son inferiores. Conoce dormido la ealidad de las cosas, por lo qual, si tal vez le dan a beber vino agrio, diziendole, que es generoso, ò dandole vna pera, diziendo que es manzana, se rie de la burla, y descubre el engaño.

Y si se dixere, ò preguntare, que en que se conoce estar dormido, puesto que haze lo mismo que obrara despierto, respondiendo, que se conoce: lo vno, en que en esse estado tiene siempre cerrados los ojos, y lo otro, porque auiedole tal vez echado vn caldero de agua, ha despertado, quedando tan quebrantado, por auerle quitado el sueño, antes de acabar de gastar los vapores que le ocupaua el cerebro, que le cuesta vna enfermedad, y así le dexan dormir todo lo que es necesario, para conuuir los humores, de adonde concluyo, que no im-

plica el dormir mucho tiempo por falta de sustento; pues vemos, que no implica el comer, y dormir juntamente.

Pruebase lo tercero: porque mas es discurrir, y leer dormido, que durmiendo comer: pues para aquello se requiere mas vigilancia; no obstante esto, se ha visto discurrir, y leer a personas dormidas. Luego, &c. La menor nos prueba Nieremberg en su oculta filosofia: pues dice, que el conoció, y vió vn Religioso de su Orden, que estando dormido predicaua en voz alta discursos muy delgados, declaraua fútiles questiones, y respondia con tanta erudicion a las dudas que le proponian, que causaua admiracion a todos: y añade, que si alguna vez lo despertauan, violentamente le daua mal de corazón.

El mismo Autor en el mismo libro haze memoria de otro Religioso de su Orden, que viuia en Madrid: y fue tan prodigioso en esta materia, que estando dormido seruia la comida en el refectorio, y lo que mas es, leia la leccion espiritual, que se acostumbra leer mientras se come: de otros tengo yo semejantes noticias, pero las omito por no dilatarme, pues bastan estas para probar, que no repugna el comer, y sustentarse con el dormir: pues no repugna lo

lo que es mas, qual es el discursar, y leer, &c.

Confirmale: porque Mariano Senenle refiere, que en la Ciudad de Sena, hubo vna moça, que dormida hazia todas las hazien- das cañeras, de massar, barrer, fregar, &c. Y Sexto Empirico, dize de vn criado de Pericles, q̄ estando dormido andaua por los texados sin tropezar: Y de otros sabemos, y es comun, que suben, y baxan escaleras, y rondan de noche estando dormidos, sin que les haga falta el estar despiertos, siendo la razón, el que el sueño no les embarga totalmente los espiritus animales, y principalmente el que les dexa libre la imaginacion, con la qual ven imaginariamente por donde han de caminar, no de otra fuerte, que lo hazen los ciegos; y aun mejor, por estar en los noctambulos aun mas perspicaz la imaginariua, al passo, que están mas recogidos todos los demás sentidos, y potencias: de adonde colegimos, no repugna, que estos puedan comer también estando dormidos; y que por falta de poderse sufrir vn dormido, no implica el que dure muchos años en el sueño.

Lo octauo; porque ninguna de las razones contrarias conueniente, ni tiene fuerza considerable, como se conocerá respondiendo a ellas.

Y a la primera respondo: que aunque el sueño de veinte dias, meses, &c. excede mucho del ordinario, pero que no excede cosa de natural, si por natural se entiende el que cabe en los limites de la naturaleza, y su posibilidad, como queda probado, y para mi es cierto, é indubitable.

1319 Al segundo respondo: que aunque lo dicho no pueda suceder por enfermedad de sueño, de las que llaman agudas, como la del letargo, y otras; pero si por enfermedad de sueño lenta, qual puede hallarse en los baletudinarios, que abundan de humores gruesos, flegmaticos; crudos, frios, y viscosos, acerca de lo qual se vea lo dicho en los numeros 1130. y siguientes.

1320 Al tercero respondo: que tambien puede suceder lo dicho por virtud de alguna yerua, planta, u otra cosa natural de las que causan sueño, como se infiere de aquel Buey, y Rustico, que durmieron; y se alimentaron del heno, y a paridad de lo mesmo, que confiesa el mismo Guerta, puede hazer el demonio; pues lo que este puede hazer por su ciencia, valiendole de las causas naturales, puede suceder acaso naturalmente, por el casual concurso de aquellas; y fino veamos, que repugnancia hay en esta casuali-

li-

Si puede dormirse mucho tiempo. 34:

lidad, y concurrencia fortuita de dichas causas?

1321 Al 4. Respondo lo primero, que tampoco es cierto el que no pueda pasarse vno en continua Vigilia, por espacio de veinte dias: pues yo he conocido persona de todo credito, que afirma de sí, passaua meses enteros sin dormir cosa, ni pegar los ojos.

1322 Respondo lo segundo, que hay grande disparidad de trabajo, entre la Vigilia, y sueño, pues nadie puede negar trabaja mas la naturaleza de el Animal, quando este está despierto, que quando duerme, pues en aquel estado, no solo trabaja el calor natural (en lo qual se iguala al trabajo con que trabaja en sueños) sino que tambien trabajan todos los sentidos de el Animal, lo qual no hazen quando este duerme, como todo es notorio; y así, aunque demos por asentado, que no puede vn hombre viuir con vna continua Vigilia por tanto tiempo, à causa del mucho trabajo, no por esso debe filosofarse lo mesmo del sueño, y su continuacion.

1323. Y à la 5. Respondo, que el sueño de los siete Durmientes, es, y se dize milagro, lo, porque concurren en él muchas cosas, que le acreditan de tal: lo primero, porque la duration de dicho sueño fue-

sumamente excessiua: pues segun Torreblanca, Surio, y otros, durmieron vn siglo entero (que es edad de cien años, segun Fausto, ò como otros quieren, de mil) y segun Mayolo, no solo durmieron vn siglo, sino muchos: *Annorum integra secula*. Sin dezir quantos: ò alomenos, segun Huerta, durmieron ciento y nouenta y seis años continuos, que es vna duracion tan excelsiua, como se dexa ver: lo segundo, porque ni dichos mancebos, ni sus vestiduras, hizieron mudança alguna en tan largo tiempo, como hallaron ellos que la auian hecho todas las cosas del Mundo, segun Huerta, que es vna circunstancia bien milagrosa: y lo tercero, porque como dize Mayolo *Coll. 4. pag. 67.* dicho sueño le ordenò Dios para probar con dicho milagro el misterio de la resurreccion: y por esso no quiso fuesse vno solo el Durmiente, sino siete, para que con la deposicion de siete testigos, se asançasse dicha verdad, y no pudiesse ponerle en duda.

1324. Y si alguno preguntare por vltimo, si el sueño de Epimenides haya sido natural, ò causado por el Demonio? Responden Delrio, y Torreblanca, que se inclinan mas à que fuesse causado por el Demonio, fundados quicàs en sola

la la larga diuturnidad, y continuacion del, pues dicen, que como dicho Epimenides yendo en busca de vna oueja se sentrase en vna cueua, a cosa de medio dia le cargò tan gran sueño, que estuuo durmiendo, segun Pausanias, setenta y siete años, y segun Eudemo quarenta y siete, y segun otros, pocos menos.

1325 Pero la continuacion precisa de quarenta años, no es argumento irrefragable, ni indicio violento para que por sola ella deba atribuirse dicho sueño al demonio, como lo indican bastantemente dichos Autores: *Et si de Epimenide potius ascriberem Dæmoni*: pues en aquel *potius* dan bastantemente a entender el recelo que tienen de lo contrario: esto es, que prouenga lo dicho de naturales causas, como los otros sueños, que antecedentemente refieren: a que se añade, que no se percibe que sin pudiesse tener el demonio en infundir a dicho hombre tan longeva continuacion de sueño, ni que utilidad pudiesse sacar de ài, quando antes en daño suyo parece se podría sacar de ài vn argumento de mucha fuerça en confirmacion, y para probar el misterio de la Resurreccion, ò la inmortalidad del alma, y quando por el mismo caso podría ceder, y

cederia lo dicho en honra, y gloria de Dios, y en grande alabanza de su poder infinito.

1326 Pero Panto, y el Licenciado Guerta echan por tan distinto camino, que juzgan ser fabuloso dicho quento de Epimenides, fundados en la imposibilidad de las circunstancias atentas las fuerças, no solo de la naturaleza, sino tambien del demonio.

1327 El caso, pues, como lo cuenta Plinio, fue, que siendo muchacho dicho Gnosio Epimenides, yendo caminando cansado, y con gran calor, se entrò a dormir en vna cueua, y estuuo alli durmiendo cinquenta y siete años, y despues quando salió de la cueua, estava espantado de ver la nuevedad, y mudança de las cosas, porque le parecia auer despertado otro dia: y añade, que despues envejeció en otro tanto numero de dias; pero de fuerte, que vivió 157. años. Hasta aqui Plinio.

1328 De aqui prueba Guerta, ser dicho caso quimera fabulosa, y cuento de viejas, y no posible a la potestad del demonio. Lo primero, porque el demonio no puede hazer, que el hombre perseuere en vn estado sin envejecerse, porque no puede impedir la accion de el calor natural, y así necesariamente ha de estar padeciendo de

de él, y se ha de ir gastando el humedo radical, en cuyo lugar no puede repararse otro, que sea tan bueno por bueno que sea el alimento que el viuiente toma. Y lo segundo, porque solo Dios, como Autor de la naturaleza puede tener a los hombres con sola su voluntad, que es causa de todas las causas, durmiendo siempre, ó siempre velando, y conseruarlos en vn estado, sin que el tiempo pueda hazer en ellos mudança, como se vió en los siete durmientes: *cap. 82c.*

1319 Pero en contra de esto se ofrece. Lo primero, que lo dicho no prueba, el no auer sido milagroso, y obrado por Dios nuestro Señor, para los fines de arriba, ò otros a nosotros ocultos, *ut ex se patet*, y por consiguiente no prueba la falsedad del caso.

1330 Lo segundo: que del suceso, aun cómo se refiere, no se infiere, ni puede probarse con eficacia, el que no pueda auer causado dicho sueño el demonio: pues aunque este no pueda impedir la accion de el calor natural, puede empero aplicando *actiua passiuis*, restaurar el humido, y calido, pues en sentencia de muchos puede darse, que *viribus natura* pueda rejuvenecerse vn viejo, que es mas di-

ficil: acerca de lo qual se vea en la Seccion tercera la Duda quarta, numero 1083. y los siguientes.

1331 Ni el envejecerse el dicho en tan pocos dias, como se refiere, es circunstancia, que excede la potestad, y ciencia de el demonio, pues puede este tambien aplicando *actiua passiuis* fomentar detalluerte el calor natuuo, que haga en vn dia, lo que por si solo, y sin este fomento no pudiera hazer en todo vn año: y sino veamos que implicacion natural hay en esto, respecto de la potencia, y ciencia del Angel, ya bueno, y ya malo? ninguna cierto: pues aun naturalmente puede suceder, y ha sucedido muchas vezes el envejecerse los hombres de repente, como vimos en el num. 1103.

1332 Lo que yo siento, pues, acerca de dicha dificultad es, que *ex suppositione* de la verdad del caso, pudo suceder lo dicho, no solo por diuina virtud, que esto es indubitabile, sino tambien por virtud Angelica, y demoniaca, y aun quizás por virtud, y fuerza de la naturaleza, porq̃ ni en esto hay implicacion natural: y de lo dicho puede arguirse su posibilidad facilmente, aunque no sea facil el que suceda, ni cierto el que aya sucedido, como ya digo.

Di-

1333 Dixe *ex suppositione* porque yo lo tengo por fabula, y figimento de los gentiles: Lo vno, porque estos no traen mas testimonio para confirmacion de lo dicho, que la deposicion del mismo Epimenides-, y en vna cosa tan rara, tan extrauagante, y tan fuera del ordinario, que sino es sobre las fuerças de la naturaleza, alomenos lo parece) no se debe dar tanta fè al dicho, y deposicion de vn muchacho, ò de vn solo testigo, (que habla en causa propia, y q̃ solo por iactarse de vna cosa tan inusitada, y exorbitante, pudo suponerlo, y fingirlo.

1334 Y lo otro, porque parece increíble, que estando tantos años sepultado en sueño en dicha cueua, no llegasse por alli algun lobo, ò otro animal boraz, y se le comiesse, ò que en tanto tiempo no entrassen en dicha cueua algunas personas, que viendolo, y haziendo juyzio, que estaua muerto lo enterrassen, y sepultassen de veras, ò que alomenos conociendo la verdad del caso, y que el dicho estaua dormido, lo procurassen boluer en su acuerdo, ò con garrotes, ò con otros medicamentos, por lo qual tengo por incierto dicho suceso, y que solo es cierto el ser fabuloso.

DVDA XIII.

Como los Pezes, Anades, Cisnes, y otras aues se conseruen en el agua?

1335 **S**Vpongo, que la razon de dudar consiste en vno, en ver lo que nos sucede a nosotros; pues si vn hombre estuiesse, no solo debajo del agua, como los pezes, pero en ella, ò sobre ella, como las anades, cisnes, &c. En breues dias (si es que llegaua dicha habitacion a dias) perderia infaliblemente la vida. Y lo segundo: porque como el elemento del agua sea humedo en sumo grado, y frio cerca de grado sumo, no se percibe como pueda viuir, y conseruarle en el por mucho tiempo mixto alguno, sin que perezca en breue a manos (digamoslo así) de la intension suma de dichas qualidades, y de su actividad necessaria, y continua. Esto supuesto

1336 El primer modo de filosofar, puede ser el dezir, que los pezes, cisnes, anades, &c. viuen, y se conseruan en el agua por disimolicacion, antipatia, ò auersion de las primeras qualidades; esto es, por ser tan calidos, y secos dichos cisnes, pezes, &c. Que con su calor, y sequedad, pueden resistir por muchos años la frialdad, y humedad del agua.

agua. Este modo de filosofar, puede probarse así: Lo primero, a paridad de aquellos moscardones, de quien dize Aristoteles, que viuen en el fuego en las herrerías de la Isla de Chipre, lo qual no parece puede venir de otro principio, que de la disimolicacion, antipatia, ò auersion de las primeras qualidades, que hay entre los dichos, y el fuego: *ergo*, &c.

1337 Y lo segundo, a paridad de la Salamandra, de quien comunmente suéle dezirse, que viue en el fuego; y esto no por otra causa, sino porque dizen, que esta lagartija (es la Salamandra, de especie de lagartos, segun Laguna, y otros) estan humeda, y fria, que si toca las brasas las apaga. Luego lo mismo proporcionalmente se podrá dezir de los pezes, cisnes, anades. Luego, &c.

1338 Esta sentencia, y opínamiento no me agrada. Lo primero: porque los pezes, anades, &c. antes son de naturaleza, fria, y humeda, que calida, y seca, y por frios los tienen los Medicos comunmente: *ergo*, &c.

339 Lo segundo: porque calor, y sequedad tienen el leon, y el auestruz, que no los cisnes, pezes, anades, &c. Como se infiere con euidencia, ya de la mayor fortaleza de aquellos sobre estos; y ya de que el a-

uestruz, por el gran calor que tiene digiere hierro, lo qual los pezes no hazen: vemos, que no obstante esse mayor calor, y sequedad, no podrian viuir por mucho tiempo en el agua él león, y auestruz, sino que en breue perecerian a manos de dicho elemento, como parece cierto. Luego porque no nace de este principio el viuir, y conseruarle en él dichos pezes, anades, &c.

1340 Lo tercero: porque mas calor, y sequedad tiene sin genero de duda el fuego, que qualquiera mixto, pues aquel tiene calor en fumo, y sequedad cerca de fumo; y qualquiera mixto, solo tiene dichas qualidades reducidas a vna mediania: vemos, que esto, no obstante, si se ertrasse vna hoguera de fuego tan grande, y mayor que vn cisne, anade, &c. en vn estío, que de agua, pereceria dicha hoguera, y se extinguiria en breue dicho fuego: *ergo*, &c.

1341 Y lo quarto: porque en esse modo de filosofar, no se enerva la primera razon de dudar, ni dà razon de porque dichos pezes no se ahogan estando siempre entre el agua, y debaxo de ella, como se ahogará el hombre, y otro qualquiera animal; pues la disimolicacion de primeras qualidades, no parece puede hazer, ò conduzir para esto: *ergo*, &c.

1342 Lo quinto: porque los

los pezes, anades, &c. como sean mixtos no pueden tener calor, y sequedad, mas que en vna mediocridad: y por consiguiente no pueden resistir dichas qualidades a la humedad, y frialdad en sumo, y cerca de sumo, quales son las de el elemento de el agua: *ergo*, &c.

1343 Y lo sexto: porque tampoco es cierto, y aueriguado, el que pueda viuir, y conservar en el fuego animal alguno, que eran los fundamentos en que dicho opínamento estriuuaua: *ergo*, &c.

1344 Que lo dicho no sea cierto, y aueriguado, consta de que toda via está *sub'lit*, y dudo: pues muchos lleuan lo contrario, y lo prueban. Lo primero: porque la Salamandra (acercada de la qual podia auer alguna dificultad con algun fundamento) se consume con el fuego, segun Mariolo sobre Dioscorides, *lib. 2. cap. 56*, que lo depone, como testigo de vista: y aun el mismo Dioscorides, *lib. 2. cap. 55*, dize de ella lo que se sigue: *De la Salamandra, creen algunos neciamente, que no se quema en el fuego. Y el Doctor Laguna, dice: Echada sobre el fuego la Salamandra, parece, que no lo siente por un espacio de tiempo, sino que antes con su mucha humedad, y con su peso le aboga; pero durandola estar en rato, y ayudandola con un par de fuelles, no la agrada*

nada la estancia, ni la detiene el diablo, porque no hay gato sobre las brasas, que tanto corra: ergo, &c.

1345 Lo segundo: porque como el fuego sea sumamente activo, con su eficacia, y actividad, consumiria en breue qualquier animal, que tuuiesse en si: *ergo*, &c.

1346 Y lo tercero: porque a los fundamentos en contra, responderá facilmente: al primero, que Aristoteles no testifica lo dicho de si, sino como sentencia de otros, a la qual llama necia Dioscorides, como vimos. Y al segundo respondo lo primero: que Dioscorides, antes quiere, que sea cor: osia, y calida, que fria; y añade, que tiene manifestado calor. Respondo lo segundo: que dado que sea fria, y humeda, como lo quiere Galeno, *cap. 5 del lib. 3.* de la facultad de los simples, lo qual parece mas verisimil, por ser la dicha animal friolento: con todo esto dicha humedad no puede perseverar por mucho tiempo en el fuego, porque esse es preciso la consume poco a poco, hasta que finalmente la queme, como lo testifican Mariolo, Dioscorides, y Laguna.

Segunda sentencia.

1347 La segunda sentencia, y modo de filosofar, puede ser el dezir por la parte contraria,

na, que dichos pezes, cisnes, &c. viuen, y se conseruan en el agua por simbolizacion, simpatia, confrontacion, ò conformidad de las primeras qualidades: esto es, por ser tan frios, y humedos dichos pezes, anades, cisnes &c. q̃ no pueda hazer en ellos por dicha causa la humedad, y frialdad del agua.

1348 Esta sentencia puede fundarse, y firmarse así. Lo primero, a paridad del diamante, de quien dizen algunos, que por ser de muy seca, y calida naturaleza, es incombustible, porque el fuego no haze en su simbolo: *ergo*, &c.

1349 Lo 2. porque por essa causa no haze vn fuego en otro, ni le consume, ò destruye, y lo mesmo parece quiere dar a entender aquel adagio Español, que vn lobo no muerde a otro, por la simbolizacion que hay entre ellos: *ergo*, &c.

1350 Lo tercero: porque de esse principio nace el conseruarle en el agua, y con la humedad muchas yeruas, que son humedas, y frias, las quales se agostan, y pierden la vida a manos de los contrarios calidos, y secos, pero no a manos del agua cō quē simbolizā: *ergo*, &c.

1351 Lo quarto: porque caso que algun animal pueda viuir en el fuego, como lo tienen muchos, a ningun otro principio podrá reducirse con mas

facilidad dicha posibilidad, q̃ a la simbolizacion que tenga dicho animal con él: *ergo*, &c.

1352 Y lo quinto, *quasi a priori*: porque las primeras qualidades no hazen sino en sus contrarias, y no son contrarias las que son simbolos, y así no vemos, que vn frio destruya a otro, ni vna humedad a otra, antes bien las aumentan, y ayudan a conseruarse, como lo muestra la experiencia, dicta la razon, y enseña la filosofia: *ergo*, &c.

1353 Tampoco me agrada esta filosofia, y modo de ocurrir. Lo primero, porque segun todos los Filósofos, más fácil es el transito, y conuersion entre los agentes, y pacientes simbolos, que entre los símbolos.

1354 Lo 2. porque vemos, que la tierra, aplicada al fuego se conuierte en fuego, por causa sola de que el fuego aumenta el calor de la tierra, concurriendo juntamente algū agente extrinseco, que disminuya algun tanto su sequedad: luego del mismo modo podria, y debiera el elemento del agua conuertir en si, ò en otro mixto los pezes, anades, &c. sino huuiera otro principio mas q̃ sola la simbolizacion, pues los pezes no simbolizan tanto con el agua, como la tierra con el fuego, como es cierto, è indubitable: *ergo*, &c.

Y Lo

1355 Lo tercero: porque tambien el ayre incluso en las cavernas de la tierra, se conuierte facilmente en agua, porque aumentan su humedad los vapores, ò el agua, que alli tambien està reclusa, concurriendo juntamente algunas exalaciones, que disminuyan su humedad: luego la simbolizacion precisa no puede ser causa de que los pezes se conseruen en el agua, pues es mas facil la destruccion, y conuersion de dos símbolos, que la de cosas disímboles: *ergo*, &c.

1356 Lo quarto, *quasi à priori*: porque los pezes, anades, &c. por ser mixtos piden para su ser, y conseruacion humedad, y sequedad en grados proporcionados, esto es, reducidos a vna cierta tēperie, proporcion, y mediocridad, en lo qual los mixtos se diferencian de los elementos: vemos, que la humedad, y frialdad de el agua por ser en fumo, y cerca de fumo, puede en breue aumentar la humedad, y frialdad de los dichos, y por consiguiente sacarlos del grado requisito para su conseruacion, y por otra parte, es agente necesario, que obra quanto puede necesaria, y continuamente: luego no auiendo otro principio que obste, la simbolacion sola no puede obstar, para que el elemento del

agua los confunda, y destruya en breuissimo tiempo, antes bien parece conduce, y ayuda a que quanto antes lo haga, y que tendrá por esta parte menos resistencia que otro que fuera disímboles: *ergo*, &c.

1357 Lo quinto, y es conafirmacion del antecedente, porque los pezes, &c. no son de tal modo símbolos con el agua, que lo sean en calidad, y grados, de otra suerte fueran elementos, y no mixtos: luego pueden en breue intensarse por el agua, hasta el grado de esta, pues vn grado de humedad, ò frialdad no se opone, ò resiste a otro mas intenso de la misma qualidad. Vemos, pues, que aumentandose así, es necesario que perezca: luego por esta parte en breuissimo tiempo auian de perecer: *ergo*, &c.

1358 Lo sexto: porque los pezes, &c. no son de tal suerte símbolos con el agua en qualidades (seclusos grados) que no tengan juntamente dos qualidades disímboles (como es notorio, y cierto en filosofia) de la misma manera que el hombre, y demás animales: luego por lo dicho no le satisface, ni dà bastante razon, porque mas dichos pezes que los hombres, &c. se conseruen en el agua, pues así como el agua por ser humeda, y fria en fumo, y cerca de fumo, en breue acaba cō

el

el calor, y sequedad del hombre engrados mediocres, así del mismo modo, y con la misma brevedad pudiera acabar con el calor, y sequedad de los pezes, que también lo tienen en grado de mediania, y por cōsiguiente con ellos: *ergo*, &c. 1359 Y lo septimo: porque los fundamentos en que se afirma dicha sentencia, tienen facil solucion, como se verá respondiendo a ellos, lo qual ya hago: *ergo*, &c.

1360 Pues al primero respondiendo: que al diamante, no le viene el ser incōbustible de este principio, sino quizás de el opuesto, ò de otro, de q̄ adelante en esta question haremos mencion.

1361 Al segundo respondiendo: que vn fuego es totalmente simbolo con otro, en qualidades, y grados; y así no es mucho, que el vno no pueda hazer cosa en el otro; pero los pezes no son así: simbolos cō el agua. Lo vno, porque aunque tienen vnas qualidades en que simbolizan con ella, tienen otras en q̄ con ella disimbolizan, y aun en aquellas en que simbolizan con el agua, por las mismas disimbolizan de ella en el grado, y así no vale la paridad.

1362 Menos vale lo del proverbio Hispanico, pues este dicho, mas es moral, que phisico; pues phisicamente muchas veces se morderán vnos lobos a

otros, como se muerden vnos perros a otros, y como vnos hombres hazen mal a otros de su misma naturaleza; y así dicho proloquio solo se ordena a dar a entender la amistad que hay, ò suele auer de ordinario entre los animales que son de vna especie, y naturaleza.

1363 Al 3. respondo: que el similitud de las yeruas pide principio, y padece en parte la misma dificultad, que lo de los pezes, anades, &c. Y así lo que se dificulta cōtra los pezes de como puedan cōseruarse siendo mixtos en el agua, que es humeda, y fria en grado sumo, y prope sumo, se dificulta tambien de las yeruas por la misma razon; pero niego, que estas se conseruen allí por sola la simbolizacion, sino por lo que diremos quando propongamos, y defendamos nuestra sentencia.

1364 Al 4. resp. que dado caso, que aya animal que pueda vivir naturalmente en el fuego por mucho tiempo (lo qual no tengo por naturalmēte imposible) hay otros principios fuera de la simbolizacion de primeras qualidades a que poder reducir lo dicho, como adelante verēmos.

1365 Al 5. resp. que es verdad, que las primeras qualidades no hazen sino en sus contrarias, con accion expulsiva de el suero en que están, y que no

Y 2 son

son contrarias las qualidades simples, y así en dicho sentido, ninguna qualidad primera haze en otra simple: pero con accion intensiva bien puede hazer en otra, que le sea simple en qualidad, sino lo es en qualidad, y grado, por lo qual la frialdad de vn elemento puede intensar de tal manera la frialdad de vn mixto, que este no pueda conservarse en su ser, y le aya de ser forçoso convertirse, ò en el tal elemento, ò en otro diferente mixto, y por consiguiente perecer, y destruirse por esta causa; y así de dicho argumento nada se saca, ò puede sacar a favor de dicha sentencia.

Tercera sentencia.

1366 La tercera sentencia puede ser el dezir, que dichos pezes, anades, &c. viuen, y se conservan en el agua por razon de el antiperistasis.

Para probar esta sentencia, y modo de filosofar, es de suponer, que antiperistasis llamamos a aquella natural estratagemas, cõ que las primeras qualidades se defienden de sus contrarios, quando se ven cercados de ellos, y estos son mas pujantes, y poderosos, para lo qual se fortifican dentro de si, y no cuidando tanto de hazer mal, y ofensiva guerra a sus contrarios; todo su conato, y fuer-

cas ponen en pertracharse, y fortificarse, aumentando su virtud para guerra solo defensiva, por cuya causa està mas fría de Verano, que de Invierno el agua de las cuevas. Esto supuesto

1367 Dicha sentencia puede probarse así. Lo primero: porque por esta causa suele suceder, y sucede muchas vezes, que estando hirviendo el agua de vn perol, el fuelo de este està frio, y se conserva así entre el fuego, y el agua que està abrafando, siendo bastantes a resistir a tanto fuego a aquellos grados de frialdad, encastillados, y fortificados entre si por el antiperistasis: ergo si militer, &c.

1368 Lo segundo: porque deste principio nace, y tienē su origē varios, è innumerables milagros de las aguas, y metheorologicas impresiones, como dize, y bien el docto Kilcherio en su tom. de Arte Magnetica, lib. 3. praluf. 2. pag. 472.

1369 Lo tercero: porque por esta causa, y a este principio se reduce, segun el mismo Kircherio, y otros lo que le sucedia a aquel criado de Alexandro Magno, llamado Demofoon, del qual se cuenta, que tenia tal naturaleza, ò temperamento, que puesto al sol, ò entrado en baños calientes, temblava de frío, y puesto a la

son-

lombra se calentaua: *ergo*, &c.
 1370 Lo quarto: porque de este principio procede el que de lugares fogosos, y ardientes manen fuentes frias, no pocas vezes, y al contrario. De la fuente del Sol, que està entre los Trogoditas, refiere, que amedio dia està frigidissima, y amedia noche tan abrasando, que casi hierue. Junto al monte Argeo, hay vna tierra tan calida, que de noche arde, y de ella nacen frigidissimas fuentes. Fuentes hay entre los Illirios, que arrojan de si tanto calor, que encienden vn hacha. Del monte de Magalopolis (aunque està ardiendo) nacen fuentes eladas, y otros millares: vemos, que lo dicho no parece puede reducirse a otro principio, que al que vamos diziendo del antiperistasis: luego si por razon del antiperistasis puede conseruarse mediana (y quizàs una) frialdad en mucho tiempo, *contra*, porque no podrán el calor, y sequedad de los peces, anades, &c. encañillarse, y pertrecharse de tal suerte entre si, que por razon de dicha antiperistasis, y pertrechos, viuan, se conseruen, y defiendan de sus contrarios por muchos años: *ergo*, &c.

1371 Y lo quinto: porque a este principio debe reducirse lo que escribe Anicena de

vna piedra, que tenia tal propiedad, que con el agua ardía, y se apagaua con el azeite: y lo que refieren algunos de la piedra llamada Ephetistes, de la qual dizen, que si la echan en agua hiruiendo, que en tal caso enfria: y lo mesmo parece debe dezirse de la cal, que llamamos viua, que con la frialdad del agua por razon del antiperistasis, aumenta de tal suerte el calor, que leuanta llama: *ergo*, &c.

1372 Ni basta dezir contra esto, que los exemplares de arriba son exemplares de diuiduos, y particulares, y que de ellos no se arguye nada bien, ni se sigue ilacion forçosa a especies enteras, y tan numerosas, como los peces, anades, &c.

1373 No obsta digo. Lo primero: porque el simil de la cal, no es particular, è indiuiduo, sino específico, y comun a toda la especie. Lo 2. porque vnos temperamentos son mas generales que otros, pues vnos se hallan en toda vna especie, si otros solo en vn indiuiduo, y no implica que vna propiedad de vn indiuiduo: esto es, que se halla accidentalmente en solo vn indiuiduo, en dos, o pocos de vna especie, pueda hallarse como propiedad general en todos los indiuiduos de otra: vassi vemos, que lo q se dize

del diamante, que puesto junto a la piedra imán , la quita su virtud, no es general en todos, sino propiedad de algunos , y lo es en todos los ajos: tambien aquella piedra imán que hallò Fracastorio, que atraía plata, y no hierro, era propiedad particular de dicha piedra imán (porque las demás lo que atraen es al hierro) y con todo , dicen muchos , que lo dicho es propiedad general del am-

blanco, que atrae dicho
barba: luego no implica, que
meta propiedad que se halla en
la propiedad qual individuo de vna
qual, o que pueda hallarse en to-
da especie, pues se halla en otros de otra, y
en dos los individuos se sigue, que
por consiguiente se por cau-
la razon que dierem. e por tal
fa para los efectos, que indi-
propiedad obrare dicho in-
uiduo, la ayamos de dar ta-
bien para los que obrare po-
dicha propiedad toda la dicha
especie: ergo, &c.

1374. Tampoco me agrada dicha sentencia. Lo primero: porque todavía no es cierto, ni averiguado, que se dé verdad a antiperistasis, pues lo niegan muchos Doctores, diciendo, que el agua del pozo, verbi gracia, no está en la realidad calida en Ibierno, y fria en Verano, como a nosotros nos lo parece, ni hay diferencia en ella, mas en este, que en aquel tiempo: y que si a nosotros nos pa-

rece fria en el Verano, es por-
que el gusto, y tacto en dicho
tiempo, tienen mayor calor: y
que al contrario en Ibierno
nos parece calida, porque los
dichos sentidos estan mas frios
en dicho tiempo: *ergo, &c.*

1375. Lo segundo: porquedado que aya verdadera antiperistasis (de lo qual abstraigo por aora) todavia se queda la dificultad en pie; pues pregunto, porque el calor, y sequedad del hombre, leon, abestruz, &c. siendo mayor que el de los pezes, anades, &c. no se defienden por razon del antiperistasis de la frialdad, y humedad del agua, como se defiende el calor, y sequedad de los pezes siendo menor: ò porque este siendo menor se defiende por dicho medio, y no se defiende aquel por el mismo, siendo mayor; y por esta parte mas facil de pertraharse, encastillarse, y defenderse, &c.

13. Principio solo, alomenos no te priit. primera razon de du-
enerua la el porque: los pezes
dar, que es debaxo del agua, y
no se ahogã tales si: ergo, &c.
los demàs anin porque los ar-

1377. Y lo 4.º P.º tienen fa-
gumentos en contra. meser-
cil solucion, como veré. con-
go, &c. Pues al primero re-
do, que en el caso del perol p-
lean vn elemento contra otro,
que ambos tienen calidades
opues-

opuestas, y de igual intension; y assi no es mucho el agua resista al fuego por mucho tiempo, en iguales porciones; ò qualidades; pero en nuestro caso pelca vn elemento con vn mixto, que son muy desiguales en la intension de sus qualidades, y assi es notoria, y patente la disparidad.

1378 Y si preguntares, por que causa se calienta primero el agua que está arriba, y mas tarde la que está en el suelo de la caldera? Respondo negando el supuesto de la pregunta, por que primero se calienta la que está mas abaxo, pero con el calor, y raridad que coniebre a causa del fuego, sube arriba, y la que estaua arriba, como mas densa, y pesada baxa a baxo, de que no es leue indicio aquellas ampollas que se hazen, ò causan en dicha agua, que son mayores, quanto ella mas yerue, las quales se causan por el ascenso de las sutiles, raras, ò calefactas, ò de los vapores en que se connierten, los quales buelan arriba, y por esso nos parece a nosotros, que la de arriba se calienta primero que la de abaxo, porque experimentamos estar el calor arriba, y la frialdad abaxo, sin considerar la causa, que es dicho ascenso, y descomto.

1379 Al segundo respondo: que yo no niego se causen

por el antiperistasis muchas impresiones metheorologicas, y otros como naturales milagros, ò por mejor dezir marauillas: lo que niego es, que por dicha antiperistasis, puedan viuir, y conseruarse en el agua los pezes, anades, &c. Y que no puedan por la misma conseruarse alli los lobos, leones, abestruzes, &c. Y por consiguiente, que sea esta la razon, por que aquellos viuen, y se conseruan alli.

1380 Al tercero respondo: que aunque dicho efecto pueda reducirse con facilidad al antiperistasi, no estan facil reducir a ella la conseruacion tan larga, y dilatada de los pezes, comparatiuamente a otros animales de igual, ò mayor calor, a quien no basta esso, ni la antiperistasis, para que puedan viuir, y conseruarse en dicho lugar: luego dicha causa, ò razon, no euacua la dificultad, ni satisface bastante a la duda que se ventila.

1381 Al quarto respondo: que el manar en lugares ardientes fuentes frias, ò en tierras frias fuentes calidas, no es argumento forçoso del antiperistasis, ni concluyente, ni aun quizás legitimo, porque yo juzgo no viene de esse principio, sino de los minerales, y tierras (calidas, ò frias de azufre, ò nie-

ue) de donde nacen, y por donde corren, así como de este mismo principio les viene el sabor, color, y olor. Puede, pues, suceder, que una agua muy fría venga a brotar por último en tierra calida, y como la tal agua es transeunte, y no se detiene, no tiene el calor de dicha tierra lugar de calentarla, y así sale fría, y a nosotros nos causa una admiración estraña, porque juzgamos por la corteza exterior, y no vemos los arcañuzes por donde viene antecedentemente, y la prisa con que pasa por dicho lugar caliente, que es tanta, que aun no hay tiempo para que la pueda alterar considerablemente.

1382 En quanto a lo de la fuente, que a medio día está frigidísima, y a media noche abriéndose: Respondo, que no es de fe, ni quizás cierto; pero quando esto sea así, no parece verisímil, que sola dicha variación de tiempo sea bastante a causar por el antiperistasis un efecto tan notable: antes bien en tal caso dixera yo, que eran dos fuentes las dichas, que venían a parar a dicho termino, una calida, y otra fría; pero tan escasas de agua, y de nacimiento tan limitado, que la una corría desde medio día a media noche, y la otra desde media noche a medio día, ó quizás viene de otro principio

distinto de estos, que nuestro corto entender no alcanza, así como ignora otro fin fin de cosas.

1383 Y que pueda auer tal penuria de materia en algunas fuentes, que solo corran a pausas, y con intervalos, se ve en muchas fuentes, y especialmente en la Villa de Anguiano, que es en la Rioja, hay una que seis, ó siete veces coagula, y dexa de correr al día, guardando vniformidad en esta deformidad, cuya causa puede ser, que la materia de que se engendra el agua, no la hay en dicho nacimiento, ó fuente a todas horas, y de este principio puede ser venga tambien aquella maravilla que escribe Aristoteles de el peñasco Gerio, de quien dize, que en Ibierno es fuente de agua, y en Verano bolcan de fuego.

1384 A lo de la fuente que enciende el hacha, digo, que si es verdad, mas que a antiperistasis, lo atribuyera yo a que alguna porción de fuego (como la de aquel rio de fuego, que el año pasado corrió desde el Mongibelo hasta Catania) vino a terminar en dicho parage, donde concurrió al mismo tiempo dicha agua, que auia venido allí por distinta, y opuesta vereda, y encontrándose allí, salieron juntos, sin que

que el vno pudiesse hazer en el otro efecto sensible, por la penuria de tiempo, y casi ninguna detencion en dicho lugar; y assi el fuego aun permixto en alguna manera con el agua pudo obrar dicho efecto; assi como quando en vna quema grande echan vnos cantaros de agua, que no son bastantes para apagar, ni para estorvar no leuante llama, que por confluente puede encender vna hacha si se le aplica alli en dicha ocasion: en confirmacion de esto, haze lo que se experimenta en el mar de Puçol, cerca de la orilla, donde las arenas aun dentro del agua estàn tan abrasando, que no puede sufrirlo el pie descalço: y en el Deslinado vna fuente, que se llama Ferriera, que corre en arroyo, y sobre su corriente frio, hay vna llama encendida de dos estados de alta, y larga, quanto es el arroyo: y en ella se enciende qualquiera cosa: refierelo San Agustin, y es cosa aueriguada, y cierta.

1385. Ni la perenidad de lo dicho es argumento en contra, pues assi dicha fuente de fuego, como dicha fuente de agua, pueden tener principios perenes, y administrar perpetua, y continuamente cada vna su materia proporcionada, y sino veamos, que resistencia natural hay, o pue-

de auer en lo dicho: *ergo*, &c.

1386. Y al quinto respondido: que dichos efectos se pueden, y aun parece se deben reducir precisamente al antiperistasis, porque no se descubre otro mas a proposito; pero esto antes haze en contra de dicha tercera sentencia, que en su fauor; pues si la tal leuanta llama a causa del antiperistasis, es muy poco el tiempo que se resiste, y conserua su calor por dicha causa, como lo vemos por experiencia, y quizàs es lo mesmo de las piedras Ephetites, y la de Auicena, además, que esto del antiperistasis no es bastante para que el leon pueda viuir, y conseruarse en el agua: luego tampoco serà esta la razon, por la qual los pezes viuen, y se conseruan en ella, y sino deseme bastante razon de disparidad entre estos, y aquel: *ergo*, &c.

Quarta sentencia.

1387. La quarta sentencia puede ser el dezir, que los pezes, anades, &c. viuen, y se conseruan en el agua, porque se resisten a la frialdad, y humedad intensissima de ella, por qualidades ocultas que en si tienen, o despiden de si.

1388. Esta sentencia puede probarse a paridad de otros millares de efectos, cuyas causas

las ignoramos, y por esta causa los reducimos a qualidades ocultas: pues lo primero a este principio reducimos, y se debe reducir, que tocada vna citara en presencia de otra, suene tambien esta sin que nadie la lleque; que vn enfermo purgue con la purga que tomó otro, que estaua vezino a él; que el cadauer derrame sangre en presencia del matador; el torpedo entorpezca el brazo de el pescador, haziendo en distantes sin hazer en el medio; que se cure la herida, curando el paño mojado en la sangre della, aunque aya mucha distancia entre el paño, y el herido; que vn pez del Rio Arotan, si le coge el pescador, le causa calentura, hasta que le arroja de sí; que vn rayo quiebre la tinaja, y se dexen elado el vino, y otro le beba, o consume el vino, dexando ilefala tinaja; que la braueza de el leon, tiemble del gallo; que vna palma se esterilize, sino está en presencia de otra; que las plumas del Aguila desnuden otras aues de sus plumas si se acercan a ellas, o las tocan; que a los que muerden las arañas de Albania, vnos mueran llorando, y otros riendo; que la picadura de la tarantula haga reir a vnos, llorar a otros, a otros dormir, a otros cantar, a otros bailar, a otros sudar, a otros temblar, y a otros otras estrañas cosas: *ergo*, &c.

1389 Lo segundo: porque a este principio se reduce, o debe reducir aquel efecto de aquella piedra que hay en Libia, de quien se dize enmudece a quien la mira: El de la piedra Posforo, que se halla en Bononia, y en Tolfa, y de quien escribe Fortunio Liceto, que puesta a la luz del Sol, o a otra qualquiera luz, la concibe, y conserva de modo, que luce despues en vn aposento obscuro, y dura luciendo media hora: El de la peña lorda de Escocia, que haze sordos a los que están junto a ella, de tal fuerte, que aunque tiren vn tiro de artillería no le oyen, y le oyen si se apartan de dicho peña (co: el de la piedra sarcophago, que puesta sobre la sepultura, consume la carne, y huesos del difunto, y no consume los dientes: el de la piedra Asia, que corrompe todas las cosas: el de la Crinites, que al contrario conserva sin corrupcion los cuerpos: el de la Ganigites, que ahuyenta las serpiéres: el del jaspe, que detiene la sangre: el de la piedra Pantura, que atrae a sí otras piedras: el de la piedra Andromadas, que atrae la plata, y bronce, y la hercula, o iman el hierro. El de otra piedra, que se halla en el rio Tigris, que defiende de las fieras al que la trae consigo: el de aquella piedra de el anillo, que halló el pastor Giges, que hazia

in-

inuisible al que la tenia : el de aquella piedra, que se halla en la cabeça de los dragones de la India, que haze inuisible al que la trae consigo; segun Filostrato, San Gregorio Nazianzeno, Ciceron, y otros.

1390 Lo tercero: porque a este principio debe tambien reducirse, que el lobo enrronquezca al hombre que mira; y que el atabal hecho de cuero de lobo, enrronquezca, y rompa quando le tocan, a otro que se aya hecho de piel de cordero; que la planta de la muger mate las culebras con solo tocarlas; que la salua del hombre en ayunas, haga a las serpientes gran daño; que vn dedo del pie del Rey Pirro sanasse dolencias graues; que el Basilisco mate con sola la vista; que la remora detenga vn nauio en su curso; que el ciervo atraiga las culebras, y el sapo la comadreja; el que las yeruas del campo Falauco, en las Indias, comidas, derriben el pelo, y hastas al animal, que las paze; y el que en los bosques benetos, se aman sen tanto los lobos, que no hagan daño a los ciernos.

1391 Lo quarto: porque a este principio, debe tambien reducirse, que el fuego del monte Egle consuma el agua, y no consume la estopa; que el fuego de el monte Ethna no deshaga las nieues; que vn fuego, que na-

ce en Licia, no queme las manos; que el fuego de Escancia no queme a vn arbol, q le cubre; que el fuego generalmente ennegrezca los leños, y blanquee la cal, conuirtiendo en ella las piedras negras, y otros marauillosos efectos: *ergo, &c.*

1392 Lo quinto: porque a dicho principio, parece se debẽ precisamente reducir los efectos siguientes, que aun son mas admirables, que los hasta aqui referidos; conuiene a saber, que aquellos dos muchachos, hermanos naturales de Alemania, el vno dellos abriessẽ todos los cerrojos de las puertas, que le caian a la mano derecha, y el otro las que le caian a la izquierda, con solo passar cerca de dichas puertas; que la abubilla cõ cierta yerua abra qualquier cerradura que le pongan a el nido; que la yerua Etiope, abra cõ su tacto qualquiera cosa cerrada; y que la yerua, que llaman del pite abra las cerraduras mas fuertes: todos estos, y los antecedentes efectos de que hazen mencion innumerables Autores, vnos de vnos, y otros de otros; v.g. Aristoteles, Plinio, Platon, Castillo, Castrillo, Eusebio, y otros; deben reducirse a qualidades ocultas; y esto no por otra causa, sino porque no sabemos principio cierto a que poder reducirlos: vemos tambien, que no tenemos, ni sabemos

mos principio cierto a que poder reducir la conseruacion, y viuenda de los pezes, anades, y cisnes en el agua, pues como queda eficazmente probado, no se puede, ni debe reducir a antipatia, ni a simpatia, ni a antiperistasis, ni se descubre otro a que se pueda reducir facilmente. Luego, &c.

1393 Pruebale lo segundo: dicha sentencia a paridad de aquella gran marauilla que refiere Abrahan Hortelio, *in Theat. orb. Charta, seu tabula* 14. donde dize, que en la Isla de Irlanda, ò Hibernia hay vn lago, que tiene dos Islas, vna mayor que otra, y que en la mayor jamás entrò muger, ni animal femenino, que no muriessse al instante, de lo qual dize se ha hecho experiencia muchas vezes, con gatas, perras, &c. y al contrario en la menor, en la qual dize, que jamás murió persona, ni animal alguno, y aun añade, que ni pudo morir con muerte natural, sino es que lo saquen fuera, &c. Esto mismo, segun Moura *de inuent. op. se. 1. Sec. 1. cap. 1. num. 54. in fine*, tienen Historiadores, y Padres de autoridad, y prudencia, y es celeberrimo para cõ ellos, de lo qual arguyo así.

1394 Por esso dichos efectos (en la manera que pueden ser verdaderos) se reducen, ò deben reducir a qualidades o-

cultas, porque no se les conoce principio cierto a que puedan con facilidad reducirse: vemos, que en nuestro caso passa lo mesmo, pues como consta de lo dicho, no se descubre principio cierto a que poder reducir la vida, y conseruacion de dichas aues, y pezes en el agua: *ergo*, &c.

1396 Tampoco esta sentencia me agrada. Lo primero: porque esta es vna filosofia muy descansada, y en buen romance es acogerse a la passion, y mas ceder a la dificultad que desatlarla, pues dezir que lo dicho se obra por qualidades ocultas, es vn tanto monta, que dezir se ignora la causa, ò el principio por donde se obra lo dicho. Luego, &c.

1397 Lo segundo: porque recorrer a esta causa seria abrir vna vereda muy vniversal en perjuizio graue de gran parte de la filosofia, que podria facilmente burlarse, ò trastrócar-se por esta via, reduciendo a qualidades ocultas, aun mucho de lo que los filosofos tienen por asentado, mana de otro principio: *ergo*, &c.

1398 Lo tercero: porque es poco filosofico reducir a principio obscuro, è inejeto, lo que se puede reducir a principio cierto, y por consiguiente, claro: vemos, que la dificultad que se ventila se puede redu-

cir

cira principio cierto , como se verá quando propôgamos nuestra sententia: *ergo*, &c.

1399 Lo quarto : porque esso fuera reducir la vida, y conseruacion de todos los mixtos a qualidades ocultas , pues hay la mesma dificultad en qualquiera otro mixto , que en los pezes , anades , &c. como adelante veremos: vemos, que esso seria grauê absurdo , pues seria reducir la conseruacion de todas las cosas (fuera de los elementos) a principios confusos, obscuros, è inciertos: *ergo*, &c.

1400 Lo quinto : porque aun de todos los efectos que se alegan por dicha sententia , y que ella reduce a qualidades ocultas, se puede dar razon natural de como se causen, como se verá respondiendô a ellos: vemos, que no es facil dar razon , como en dicha sententia se cause por qualidades ocultas dicha conseruacion de pezes en el agua , mas que la de otros qualquier animales: *ergo*, &c.

RESPUESTA I.

Como una citara suena excitada de otra.

1401 **P**ARA responder a lo de las citaras , y mostrar , que lo que de ellas se refiere, no nace de qualidad oculta, sino de principios cono-

cidos. Supongo lo 1. que no solo es cierto el que vna citara se incita, y suena , quando otra se toca, sino que tambien se experimenta, el que se incita vna citara, y otro qualquier instrumêto de cuerdas , siempre que se toca (con las circunstancias que abaxo diré) otro qualquier instrumento , aunque no sea citara , y aunque no sea de cuerdas, sino de flautas, ò de otra qualquiera armonia : así lo experimentò el Padre Kircher, en Maguncia , y lo refiere en su *Magnetismo*, fol. 749. donde dize , que hallan dose en el coro, apartado bastantemente de los organos que auia en la Iglesia , al tiempo que tocaron estos, reconocio , que sin llegar a ella , se tocava vna citara , que estaua en el dicho coro, correspondiendo las cuerdas de esta a las flautas de aquel.

Supongo lo segundo: que sonido no es otra cosa , que lo que resulta de la colision de dos cuerpos, ò es el ayre impedido, y agitado con dicha colision , el qual violento, y sacudido, se dilata, y esparce circularmente , así como lo haze el agua , que en ondas circulares se dilata, quando arroja mos en medio de vn estanque alguna piedra.

Esto supuesto, respondo, que el tocarle vn instrumêto, excita

rado de otro, proviene de tres principios. El primero es el ayre, que impelido de las cuerdas de el instrumento que se toca, llega a el otro, y le excita, y le mueve sus cuerdas armoniosamente, segun el impulso que en si trae impresso numeroso, y armonico; y así el ayre viene a ser la causa principal, y eficiente de dicho efecto. El segundo principio, es la similitud, y simpática proporcion que las cuerdas del primer instrumēto tienen cō las del segundo; ya en la materia, ya en la cantidad, y ya en el tempie; y esta es causa directiva de dicho efecto, que buscando su semejante (*similis, similem querit*) dirige al ayre, y le conduce a las cuerdas de el instrumento donde está la correspondēcia simpática. El tercer principio (ò por mejor decir) requisito, es la figura y forma de la sala, donde se experimenta dicho efecto; pues es cierto, que experimentándose en unas, en otras no se podrá experimentar; y aun en una misma pieça estado en una parte la citara, no se experimentará, y estando en otra si, porq̃ la disposicion de la pieça, ò situacion de las citaras, es condicion precisa, por ser necesario para que resulte este efecto, el q̃aya disposicion para la reflexion.

1402 Y en quanto a que el ayre movido, è impelido de las

cuerdas del primer instrumēto, sea la causa eficiente de dicho efecto, se prueba, porque las cuerdas del segundo instrumēto, no se pueden mover, sin la interuencion de algun impulso de extrinseco agente: vemos, que no ay otro que el ayre, y que este, sacudido de el primer instrumento llega al segundo. Luego este es quien le mueve, y el que es la causa principal eficiente de dicho efecto.

Pruebase lo segundo: porque el ayre impelido, haze otros efectos mayores. Luego en nuestro caso èl es quien mueve las cuerdas del segundo instrumento; pruebase el antecedente, pues el sonido de las campanas (lo mismo es el estampido de la artilleria) ò el ayre, que impelido del toque de ellas, se dilata violento en ondas, rompe con su violencia las nubes, y deshaze los nublados; por lo qual, quando estos amenazan, se tocan aquellas, no solo por via de deprecacion, sino por remedio natural, que sin duda aprouecha quando las nubes están baxas, y en distancia, que llega a ellas el ayre. Luego &c.

1403 Y que la similitud, ò simpática proporcion, de que el ayre sale infundido de las primeras cuerdas, sea la causa directiva, que con especialidad le encamina a las de el otro instrumento, proporcionado, y templado

plado, se prueba con la experiencia, porque si en el primer instrumento se toca, solo la cuerda prima, en el segundo instrumento, solo se excita la prima, y no otra alguna; y si se toca la tercera, solo responde la tercera. Luego se vé, que si el ayre es quien mueue las cuerdas, como causa eficiente la similitud armoniosa de que sale vestido el ayre, es la causa directiua, que le lleva, y aplica con especial intension, y propensio a la cuerda, ò cuerdas donde està la correspondia simpatica.

Confírmase con la practica: ponganse en vna tabla hueca nueve cuerdas, las dos primeras, que sean del mismo cuerpo, cantidad, temple, y calidad, y las otras se pongan con la proporcion, que se ponen en los instrumentos; toquese despues la cuerda primera, y se verá, que al punto se excita, y suena la que se sigue, y juntamente la vltima; siendo la razon, el que la segunda, es de la misma proporcion, que la que se tocò; y el que la vltima, siendo octaua, correspondè en proporcion a la prima. Luego el tocarte estas, y no las demás, nace de que el ayre armonioso originado de vna cuerda, và conducido a las cuerdas semejantes, y no a las demás; pues aunque passà por ellas, no se les aplica con particular, y bastante intension.

Pruebafse lo segundo: porque qualquiera voz, que se nos entra por lo oídos al pecho, solo se encamina; excita, y mueue el humor con quien simboliza, y no a los demás humores. Luego porque la similitud, y proporeio, es quien le dirige: pruebafse el antecedente, porque si las voces, que oímos son gemidos de persona que llora; el ayre solo excita, y mueue en nosotros el humor melancolico, y así nos entristecemos, y afligimos, si son gritos destemplados de alguno que riñe, solo nos excitan la colera, y nos airamos, y encendemos; si son voces dulces de alguno, que se alegra, ò acaricia, solo nos excita la sangre, y nos enterneecemos, y reímos: Y si son finalmente voces lentas, remissas, y pausadas con intervalos prolongados, solo nos mueue, y excita la flemas; y así nos adormecemos, y empereçamos. Luego, &c.

Confírmase esto con lo que nos passa con la musica, ya de voces, ò ya de instrumentos; pues si los tonos, ò sonadas son funebres (esto es, si son tonos *Lidios*) nos melancolizan; si son tonos alegres (esto es, si son tonos *Doricos*) nos alegran; si son alperos (esto es, tonos *Hypolidios*) nos enfurecen, como le sucedió a Alexandro, que por dicha causa fallò tanto de si, que matò vno de los circunstantes; y si

y si son tones remisos, pausados, y lentos, nos empererecan y adormécen. Luego porq̃ el ayre que los trae, viene conducido de a similitud al humor proporcionado, y solo a él excita, y no a los demás.

Confírmate lo segundo con el exemplar de los medicamentos purgantes; pues tomados todos por la boca, vnos excitan solamente la colera, y la muenen; otros solo a la melancolia; otros a la sangre; y otros a la flema: vemos, que en opinion muy probable, esto lo hazen por simpatia, y similitud. Luego esta es el vehiculo, que los conduce, y encamina mas a vn humor que otro.

Confírmate lo tercero: porque aun en otros medicamentos, vemos, que la similitud, y simpatia, los encamina a las partes con quien tienen proporción simpática; y así vemos, que el oro, y la piedra vezar, se vá al corazón por el particular parentesco y afinidad, que con él tienen: las cantaridas, por la analogia que tienen con la vejiga, a ella se encaminan, y no a otra parte: el pulmon marino, no se encamina a otra parte, que al pulmon; y así otros medicamentos, que no refiero, por no me alargar, pues es constante en medicina, que el cerebro nuestro, se fortifica, y recrea, quando comemos sesos de qual-

quiera animal: el corazón, quando comemos corazones; y estirgado, el vazo, y las demás partes, se reparan con especialidad, quando el sustento es semejante a ellos, porque la afinidad, y similitud, conduce el mantenimiento con especialidad a dichas partes, por causa de la simpatia.

1404 Pruebase lo tercero: porque no es nouedad entre doctos el dezir, que todas las cosas busquen a sus semejantes con innato cariño; y aunque no se debe creer todo lo q̃ fundado en este principio, han algunos discurrido, como es lo de el vnguento armario, y poluos simpáticos (de que adelante haremos mencion) pero tampoco se debe negarlo todo, y mas quando no se descubre alguna repugnancia; y así dexando la fé de los casos siguiétes en el estado que la hallo, sin aprobar, ni reprobar, referiré algunos, que si fuesen verdaderos, nos probarán abundantemente lo que en nuestro caso dezimos de la simpatia, y proporcion del sonido, puesto, que en ellos se admira con mas nouedad lo que obra la simpatia afinidad.

El Doctor Laguna en el lib. 6. in *Dyscor. cap. 25.* afirma, que si en el menstro de vna muger, aur después de euacuado, y apartado, se echasse vn poco de vino, se embriagaría la tal muger.

ger: luego si esto es, como lo afirma vn hombre de autoridad: precisamente auemos de recorrer a la simpatia: esto es, hienos de dezir, q bolviendole las exalaciones del monstruo a la matriz, y origen, lleuan, y conducen en si los vapores del vino que causan dicho efecto.

Ernesto Burggario, in *Arbil. Panopl. pag. 82.* afirma, que echando en los excrementos recientes de vn persona vnas alquas, vino adusto, y pimienta, sentirá la persona tanto mal en la parte por donde excremento, que no se podrá sentar en muchos dias: luego que mucho, que el ayre en nuestro caso se conduzga a las cuerdas, lleuado de la similitud, y simpatia de q está vestido; si aqui (si es cierto) vemos q bolviendose a su origen las fumosidades de los excrementos, lleuados a la simpatia, conducen consigo las qualidades nociuas de los ingredientes referidos.

Plinio in *el lib. 32. cap. 8.* dize, que si vna persona que padece tos, cogiesse vna rana de las que se suben a los arboles a cantar, y la escupiesse en la boca, se le quitaria: luego el achaque: y el mismo Autor dize (y lo confirman Sexto, y Marcello Donato) que si vn tifico bebiere la salua de vn cavallo, moriria este, y el enfermo sanara. Y Mizaldo, *Centuria*

6. *memorab. 36.* dize, que si con la orina que vn quartanario hiziere, en el tiempo de vna cesion, le amassase vn poco de harina, y cocida esta masa se le diere a comer por tres vezes a vn perro, que enfermara el perro, y sanara el enfermo: luego si esto fuese verdad, no se estrañará la fuerza de la simpatia, ni lo q dezimos en nuestro caso de las citaras.

Confírmase, con la comun opinion de las mugeres, que juzgan los viene gran daño a las paridas, si a las pares les dà la luna, ò algun ayre humedo, y frio, ò si se corrompen: y así con gran cuidado las entierran, ò queman, y parece deben de tener en ello algun fundamento. Lo 1. porque menos de tenerle, no podia perseguir en la memoria vna tan antigua costumbre, y vna opiniõ tan asentada: y lo otro, por q la naturaleza (maestra sabia de los brutos) parece que les preuino a estos este riesgo, y así yemos, q todas las hēbras en pariendo (sean gatas, perras, u otras qualesquiera) se comen las pares, quizàs porque no les venga el daño referido: Y el Doctor Reyes in *su Elip. fol. 395.* hablando de este caso, dize las palabras siguientes: que buelvo en romance, porque las entiendan todos: *En quanto à las pares, juzgo, que no obran sin razõs*

Z las

las que las entierran, ò queman, pues las recién paridas están tan delicadas, que qualquier causa por que que sea, las puede ofender, y como las pares tengan ob. el vter. y vtero (de adonde salieron, y donde estuuieron nueve meses) tan conocido parentesco, y simpatia, no es maravilla, que aatiandose ellas padexca el; pues vemos, que mediante la simpatia, y simbolesacion, hay muchas cosas, que se buscan unas à otras, y se comunican sus afecciones. Hasta aquí Reyes. Luego de la misma manera se puede discurrir en nuestro calo, diciendo, que la simpatia, y similitud de que el ayre está reuestido, le conduce, y aplica a la cuerda proporcionada.

Confírmase lo 2. porque segun Mizaldo, lib. 1. Cent. 9. las perras, gatas, y otras hembras, ordinariamente abortan, si estando preñadas acontece matar al macho: luego porque las aspiraciones del cadaver, acudiendo simpaticamente al vtero, y al feto, ocasionan en este enfermedad, ò en el otro, flaqueza.

Confírmase lo 3. pues los labradores que tratan en vino, todos los años por el tiempo que las viñas echan flor, y ciernen, experimentan, que el vino que está en las cubas, haze mudança, y se mueue: luego porque las exalaciones que arrojan las viñas, caminando por el ayre, bu-

can sinapaticamente al vino su pariente, el qual de júbilo (digamoslo así) haze semejantes mouimientos.

Confírmase lo 4. porque segun afirma por experiencia el Doctor Iuan Marcos de Marcos, citado del P. Kilsber, lib. 3. Mundi, pag. 658. cogiendo vn poco de varro del rio Nilo, y guardándole despues de seco, siempre conserua vn mismo peso, y grauedad, hasta el dia diez y siete de lunio, que pesa mucho mas que antes. Luego, &c.

Confírmase lo quinto: porque segun el mismo Autor, si se hecha agua en vnas valijas de metal, se ve, que en los dias nublados, quando las nubes se fôrman, crece el agua en las valijas. Luego, &c.

Confírmase lo sexto: porque tambien dize, que si estando vna gallina empollando los hueuos, se assan otros, no lexos de adonde ella está, perecen todos los pollitos, que estauan para salir: luego porque por la simpatia, llegan las fumosidades de los hueuos assados a los otros, y causan dicho efecto.

Confírmase lo septimo: porque tambien dize, que si estando el pan en el horno se saca vno, y con vn cuchillo se le dà vna nauajada, todos los panes que estan en el horno, talen

len con la miſma herida , ò ſeñal. Luego, &c.

Conſirmale ſe octauo : por que tambien refiere , que los perros perſiguen los hombres que matan perros : lo qual es tan cierto , que yo conoci en Mecina vn pobre, que tenia por arbitrio de viuir, el matar perros , y deſollarlos , y de deſollar los que hallaua muertos para vender los pellejos : lo qual le conciliò tanta opoſicion de los demás , que deſde que ſalia de caſa , haſta que ſe boluia a ella , le ſeguan continuamente treinta , ò quatroenta perros. Por lo qual traia vnas medias , y calçones llenos de trapos , y lana , para defenderſe de los pellizcos que le daban , pues no era baſtante para ſu deſenſa vn grande palo ; que continuamente jugaua de donde inſiere eſte Doctor el eſeſto de la ſimpatia ; pero en eſte caſo , yo juzgò , que baſta el grande oſfato de eſtos animales , para por èl percibir los caricias , oliendo en los matadores la ſangre de ſus hermanos.

Conſirmale vltimamente con vna rara experiencia , que e quanto ſe puede ponderar de la ſimpatia , y la refiere el Padre Kircher en ſa *Magnifico* mo 574. eſcondale vn vaſo de oro en vna ſala , en la parte que le quiſiere , y deſpues de ſagaſe

con fuego vn poco de azogue , demodo, que exalado, y reſuelto en vapores por el ayre , no quede coſa alguna de èl : y ſe verá , que quando parece ſe ha deſvanecido por eſſa vagaregion , no ha hecho otra coſa ; q el ir a vnirſe cõ ſu grande amigo el oro : con que acudiendo a registrar el vaſo eſcondido , ſe le hallàra a el azogue abraçado, y vnido con èl. Luego el deſzir , que el ayre deſpedido de vna citara , y reueſtido de ſu armonia , vaya conducido de la ſimpatica ſimilitud , a buſcar a otra citara , ſemejantemete encordada , y templada ; no hay q eſtrañarlo , quando por ſolo la ſimbolicacion , que con el oro tiene el azogue , eſte exalado le buſca , y le encuentra por eſcondido que eſte.

1405. El tercer requisito del eſeſto de las citaras , es la figura , y forma de la ſala , y eſtar en ella los instrumentos , en las partes donde el ayre logra ſu reflexion ; porque faltando eſte tercer requisito , ni la ſimilitud , como cauſa motum , ni el ayre , como cauſa eficiente , pueden hazer dicho eſeſto ; pues ſolo ſe logra eſtando pueſtas las citaras en aquellos lugares adonde ſe encamina òb intencion el ayre repercutò de las paredes de la ſala , y no en los lugares donde no alcanza ſu reflexion.

Pruebaſe eſto. Lo primero:

Z 2 por.

porque pieza hay (tal es el por-
tico del Colegio del Escorial)
en quien concurriendo al mis-
mo tiempo algunas personas,
las dos mas distantes se habian,
sin que las intermedias les per-
ciban: luego porque los tales
que se habian están puestos en
los puntos, adonde el ayre re-
flexo se encamina, con intensi-
o especial: y por consiguiente he-
mos de conocer, q̄ estando las ci-
tara en dichos p̄tos, se excita-
rán vna a otra, y no si estuie-
sen en otras partes de la pieza.

Pruebasse el antecedente: por-
que la figura Elypsis (como
bien sabe el Geometra) es vna
pieza, que se fabrica con dos
centros, los quales tienen entre
si, y con las paredes de la circun-
ferencia, tan maravillosa cor-
respondencia, que tirando des-
de el vno dellos vna pelota cō-
tra qualquiera parte de la pa-
red, precisamente ha de ir a pa-
sar por el otro. Y dādo vna voz
āzia qualquiera parte, el ayre re-
perculoso se encamina al otro cō-
tra precisamente: luego puede
aor pieza en quien se hablen
dos, sin q̄ les entiendan los inter-
medios, y en q̄ se le correspō-
dā dos citaras, cō tal, q̄ estos, y
aquellos estē en los p̄tos de la
reflexiō, o en otros de la figura.
1. 406: Pruebasse lo 2. porque
si la pieza tiene figura parabo-
lica, y la citara estuviere en el
foco, o centro de la parabola,

sin duda alguna se excitara, de
otro instrumento q̄ se toque en
dicha pieza; pero no si estuie-
re en otra parte de ella, fuera
del centro: luego la figura de la
pieza, y situacion de los instru-
mentos, son requisito indispen-
sable para el efecto: pruebasse el
antecedente, porque la figura
parabolica, es de calidad, que de
todas las partes de las paredes
se refraga el sol, el ayre, u otra
qualquiera cosa āzia el centro
de la parabola, y no āzia otro
lugar. Luego si la citara estuie-
re fuera del centro, no se exci-
tara, por no encaminarse a ella
el ayre. repercuso, y se excitara
sin duda estando en el, por en-
caminarse allitodo el ayre, y so-
nido repercuso de todas las pa-
redes de la pieza, y por concu-
rir alli con notable intension.

Confirmasse esto. Lo 1. por-
que de este principio se valió
Arquimedes, para quemar en el
puerto de Zaragoza de Sicilia
toda vna armada enemiga, q̄ se
auia metido en el. Puso vn espe-
jo parabolico contra el sol, de
modo, q̄ ya esta naue, ya aquella
(vnas despues de otras) le fue-
sen cayendo en el centro de la
parabola; con que refragando
los rayos solares en el espejo,
como de todas sus partes acu-
dian al centro, intensados en vn
punto quemaban la naue. Ve-
lencia verdaderamente del ar-
te, q̄ inuentiva digna de tan
so-

soberrano ingenio, a quien se debe, y a quien oy imitan muchos, fabricando espejos tan maravillosos: pero singularmente los fabrica con excelencia el Canonigo Estala, que en este, y en otros primores es la delicia de nuestros tiempos, como lo cõfiesan quãtos han visto su casa en Milã, tan llena de maravillas del arte, y de la naturaleza.

Confirrase lo tercero: a este principio debemos reducir lo que Frascatorio refiere(como testigo ocular) y es, que tocando en vna Iglesia vna campana, al son de ella se mouia vna Imagen de cera, que en la Iglesia auia, no mouiendose otras que estauan en otras partes de la Iglesia. Y a este mismo principio se debe reducir, lo que sucede en la Ciudad de Lugo, en Galicia, en la Iglesia Cathedral, y es, q̃ tocandose vna campana (que es la q̃ tocan para llamar los Canonigos) se mueue en el mismo tiempo, y al mismo compàs la Imagen de vn Crucifixo, que està sobre la reja del Presbiterio, de que son testigos quantos han estado en dicha Ciudad, pues todos vãn a ver este predigio: luego porq̃ en vna parte, y otra estãn puestas las referidas Imagenes en el punto, adonde se encamina la reflexion, ò el ayre repercusõ, q̃ con su intensiõ las mueue, y no mueue a las que estãn fuera

de dicho centro. Luego, &c.

Confirrase lo 4. porq̃ segun nota el Colegio Tridentino en su *Apiario* 16. *Progim.* 11. la naturaleza prouida a casi todos los brutos, especialmente a los medrosos, q̃ necessitan de preuenir con tiempo el riesgo (como sũ los ciervos, y las liebres, &c.) les diò las orejas de figura eliptica: y ellos las endereçan siempre àzia la parte dõde viene el ruido, poniendo el centro del oïdo enfrente del centro de donde viene la voz, con q̃ la perciben ventajosamente, porque asì les entra, no solo directa, sino tambien reflexa de todas las partes de la oreja: y aña de el Colegio Tridentino en el *mismo lugar*, q̃ tal vez los brutos doblã, y rodean las orejas, formado en ellas la figura parabolica, segun la postura en que se hallan, ò segun la parte de dõde la voz les viene, para de vna, ò de otra forma oïr perfectamẽte: y yo aña do, que si bien consideramos nuestras orejas, hallarẽmos, que su figura es parabolica; con que siendo el centro de la parabola, el agujero q̃ entra al timpano; de todas las partes de la oreja reflecten en el las voces, y asì llegan al oïdo mas intensas.

Confirrase lo quinto: porq̃ de este principio, ideò sin duda el tirano Dionisio el fabricar en Zaragoza de Sicilia vna cueua (tan grande, como vna

Z 3 gran-

grande Iglesia) en forma de oreja (que oy se llama la oreja de Dionisio:) y fue, que descandó oír quanto hablasen los en-carcela los , hizo esta fabrica (cabada en vna peña) de figura eliprica, cuyo centro caía a su cama; con que logró tan puntualmente sufrirano pensamiēto, que no se podia hablar (por quedo que se hablasse) que no lo percibiesse él: tara inuentiua del odio, ò prodigiosa valentia del arte; pues es cierto (yo le experimentè, que estando dentro de esta cucua, no puede hablar vno, de modo, que no lo perciba otro (aunque estè distante) ni se puede pronunciar palabra, que no la buelva el eco a la misma boca, con la misma intension. que se pronuncia.

Confírmase lo sexto: por que de estos principios, precisamente salen los ecos (que no son otra cosa, que el ayre, ò sonido, que refragando se buelva la voz) pues el oírse en vna parte, y no en otra, nace, de que en aquella hallò disposicion para la reflexiõ, y en esta no: y así vemos, que en vna parte responden quatro ecos, en otra diez, y aun hay partes donde responden treinta, siendo la causa el estar el que vozca entre otras tantas peñas caberrosas, llenas de concauidades proporcionadas para dicho

efecto, de adonde hemos de discurrir, lo que Olao Magno, y otros refieren de la cucua de los Finios, diciendo, que echando dentro vn animal viuo, se causa tanto estruendo allà dentro, que aturde a los circunstantes, y es, que respondiendo a los alaridos del animal, el ecco en muchas partes de dicha caberna, multiplicas las voces, hazen vn ruido, y estruendo tan grande, como si soltaran vna pieza de artilleria: luego *de primo ad vltimum* hemos de conocer, que la figura de la pieza, es requisito esencial, para que las citaras se exciten: y que el no suceder esto muchas vezes, es, por faltar este requisito en la figura de la sala, ò en la situacion de los instrumentos.

RESPUESTA II.

Como vn enfermo purga con la purga del otro.

1407. **D**igo lo 2. que el purgar vn enfermo con la purga q̄ tomó otro, que estaua vezino a él, viene de la imaginacion del tal, lo qual puede probarse así.

1408. Lo 1. porque la imaginacion suele obrar mas en el imaginante, que obra la medicina en el paciente, y suele alterarle mas, y así hemos visto mu-

muchas vezes, que algunas personas de ver sangrar, ò curar a otras se desmayã, por la vizeza de la imaginacion; lo qual no haze en el paciente la cura, ò sangria, q̃ realmẽte se le aplica.

1409 Lo 2. porque la imaginacion puede hazer tal vez enfermar al imaginante, y tal vez darle salud: y aun no solo puede matar la imaginacion triste, sino tambien la imaginacion alegre, quando son excessiuas, y vehementes en grado superlatiuo, y la razon es, porque la imaginacion alegre hecha fuera los espiritus, y por esse medio quita la vida al sujeto y la triste aprieta, y ahoga los espiritus vioientamẽte, y por esse medio priua tambien de la vida.

1410 Confírmate esto: porque el que imagina cosas alegres, con la alegría que recibe, hecha fuera los espiritus, y el que imagina cosas melancolicas, tristes, y temerosas, con la tristeza los atrae a las partes interiores: pues el placer ensancha, y dilata el coraçon, y al contrario la tristeza, que lo encoge, y aprieta: luego siendo vehementissima qualquiera de dichas imaginaciones, podrá llegar a quitar la vida, como de hecho la ha quitado no pocas vezes: luego mejor podrá quitar la salud, y tal vez daria, remouiendo la causa que la quitaua: ergo, &c.

1411 Lo tercero: porque la imaginacion tiene fuerça de transmutar las cosas, y assi experimentamos, que quando otro come cosas asperas, y agrias en nuestra presencia, suele causarnos dentera, y haze rechinar los diẽtes de los q̃ estãn presentes, y el ver comer cosas dulces, suele causar dulçura, y lo mismo passa en lo amargo: de ver bostezar a otro, suele causarnos bostezo, y semejantes: ergo, &c.

Lo quarto: porque la imaginacion es bastante para mouer las passiones, y afectos del animo, y esto, no solo en presencia de las cosas, sino aun en ausencia de ellas; y assi vemos, que los que sueñan con ser sola la imaginacion la que obra en sueños, y no la presencia, y realidad de las cosas, suele causar graue fatiga, como quando vno sueña, que se quema, que le coge vn toro; &c. Y esto no por otra causa, sino porque la imaginacion remueue las especies con tanta fuerça, q̃ imprime en ellas la figura de la cosa imaginada, y esta obra en la sangre, &c. Luego lo mismo podrá proporcionadamente imaginando en la purga que està tomando otro en presencia del imaginante, y obrar por este medio en el dicho, como si realmente la tomara: ergo, &c.

1412 Lo 5. porq̃ de vn hombre cuẽta el glorioso S. Agustín

tin de *Ciuitate Dei*, lib. 4. que cada vez que queria, sudaua abundantemente, mouiendo con la imaginacion la virtud expulsiva: luego lo mesmo podrá la imaginacion proporcionada con otros excrementos (qual es la imaginacion de la purga) q̄ podia la dicha en el sudor. *ergo*, &c.

1415 Lo 6. porque de otro hombre refiere el mesmo glorioso Santo, que siempre q̄ oia llorar, o vozes tristes, y lamentables, por fuerza de la vehemente imaginacion, venia a trasponerse, y desmayarse, dñm̄do, q̄ quedaua sin sentido, en tanto grado, q̄ aunq̄ lo punçassen, y quemassen, no lo sentia. Y yo conoci otro, q̄ cada, y quando q̄ se le antojaua bolvia la corcoba, que tenia atrás, adelante, con solo arrimar las espaldas a vna pared, y recoger el aliento, para obrar con mas fuerça por esse medio, con sola la vehemente imaginacion, la qual de *primo ad vltimum*, venia a ser la causa de dicho efecto. *ergo*, &c.

1416 Lo 7. porque segun Auicena, a quien cita S. Thomas en el lib. 3. de la *Summa contra gentiles*, la imaginacion, no solo puede obrar en el imaginante, sino tambien en el cuerpo ageno, y esto con tal violencia, que pueda derribar a otro, y hazerle notable mal: y asi es de sentir, que el ahogar vna persona a otra nace de esse

principio: esto es, por imaginacion de la persona que ahoga: y yo conoci persona, que con solo mirar con ahinco, y vehemente imaginacion vna cosa, daua con ella en tierra, como lo experimentò en presencia de quien me lo refirió con vn racimo de vbas, que estaua pendiente de vna parra, y sin mas diligencias que las referidas, le cortò, è hizo venir al suelo: *ergo*, &c. Pero de esto se habla despues en el num. 1480. porque yo no creo, que la imaginacion obre fuera de el cuerpo propio intencionalmente.

1417 Lo 8. porque mucho mas es lo que se refiere del Rey Cipo, que auiendo visto con atencion pelear dos toros, y echandose despues a dormir con dichas especies, fue tan vehemente la imaginacion que le cargò sobre lo dicho, que quando despertò, se hallò con añas de toro. Lo qual si fue verdad (porque es duro de creer) no pudo ser por otra razon, sino porque la virtud vegetatiua, mouida, y ayudada de la imaginacion, lleuò a la cabeça humores proporcionados para procrear dichas añas, y auiendo producido en dichos humores la disposicion requisita para las dichas añas, vltimamente las produjo: luego mucho mejor podrá lo que vamos diciendo, pues es
fin

sin comparaciō mucho menos.

1418 Y lo nono, *quasi à priori*: porque la imaginacion puedemouer de suyo, y alterar el cuerpo, y la virtud expulsiua, ò excrementicia, no menos que la purga, ò medicamentos: como se vè, en que quando vno ha de tener algun acto publico de cuidado, y reputacion, la imaginacion suele de hecho alterar el vientre algunas vezes en la dicha forma: luego mucho mejor imaginando en dicha purga, ò medicamentos, pues en tal caso siendo vehemente, y recia, puede remouer los espiritus, con tanta fuerça, que imprima, y pinte en ellos la figura, y especie de la purga, ò medicamēto, demodo, q̄ este obre en los humores, remouiedolos, como lo hiziera si realmēte se tomara. Luego, &c.

Y para que mejor se entienda como obra la imaginacion estos efectos; digo, que el cerebro (asiento, y lodio de sentidos, y potencias) es la aduana adonde paran todas las especies que entran por las puertas de los cinco sentidos; y de donde la imaginaciō dà los auisos (digamoslo así) de todo lo que passa a el coraçon, y a todas las demàs partes del cuerpo, mediante los espiritus, que como correos de el alma, lleuan a cada vno la especie, y noticia q̄ le toca; de donde se sigue, q̄ con-

duida la tal especie a alguna de dichas partes, en ella excita la facultad animal, para q̄ mediāte la prosecucion, ò fuga del apetito, admita, ò repela los humores, q̄ son símboles, ò disímboles con la especie, ya oscuros, ya claros, ya tenues, ya espesos, ya frios, ya calidos, ya secos, y ya humedos, &c. Con q̄ simpoticamente, se vienen a hazer efectos marauillosos, siendo en semejātes operaciones la imaginacion *conditio sine qua non*, la facultad animal causa eficiente; la especie causa excitante (y aun causa exemplar, respecto de las formas que se figuran en las criaturas) y los humores la causa material, que dān la materia para dichos efectos, y los causan *pro materiali*.

Pruebase esto. Lo 1. porq̄ de adonde prouiene el alegrarse el coraçon, quando se ven, se oyē, gustan, ò palpā cosas gustosas; y de adonde prouiene el entristecerse cō las desapacibles; el ayararse cō las aduersas; y el enter necerse quando las cosas que se percibē son cōpalsinas, &c. Sino de q̄ el cerebro (ò la imaginaciō q̄ en el reside) le embia la noticia, ò especie por medio de los espiritus, la qual especie puesta en el coraçon, excita en el la facultad animal, para que conmueua los humores, que con dicha especie simbolean, y disímbolean, y

ex-

expeliendo los vnos, y attrayendo los otros, con que el coraçõ, comprimido de estos, ò desahogado de aquellos, logra ya el alegría, ò ya la tristeza, ya la ira, y ya la compasión, segun la calidad de la especie, y de los humores, que por simbolizar con ella, han sido conmovidos, y alterados.

Pruebase lo segundo: porque de adonde procede en el animal el irritarse la parte generativa, quando se ven cosas lasciuas, y aun quando se fueran? Sino de que la imaginacion por medio de los espiritus, embia semejante especie a aquella parte, en la qual excitada la facultad animal, conmueue, y atrae a ella los humores simbolos a la especie, esto es, los calidos, que la encienden, y alteran.

Pruebase lo tercero: porq̃ de aì viene el que viendo vna persona orinar a otra, luego se excita a hazer la misma diligencia; y es, que aprehendiendolo, como aliuio de la naturaleza, y deseando exonerarse de la misma fuerte, embia la imaginaciõ la especie a la vegiga, donde excitada della la facultad animal, conmueue, y llama los humores irritantes, que abren los caminos a la orina.

Pruebase lo quarto: porque de el mismo principio prouiene la razon de bostezar vno, quando vè bostezar a otro; la de re-

chinar los dientes, quando la especie es de cosa aspera; la de hazerse la boca agua (como dicen) quando se vè comer cosas dulces; la de sudar, quando la especie es congojosa; la de hecizarse los cabellos, y estreñecerse las carnes, quando es orrerosa la especie.

Y que la especie pueda ir sugetada en los espiritus, desde el cerebro a las dichas partes de el cuerpo: Se prueba lo primero, porque las especies, que se imprimen en los sentidos, desde ellos van al cerebro sugetadas en los espiritus. Luego de la misma suerte pueden baxar conducidas de los espiritus, desde el cerebro a los miembros. El antecedente se prueba, porque la especie, que se recibe en el humor cristallino de los ojos, què la lleva desde alli al cerebro? Sino los espiritus, q̃ asomados al neruio optico, la reciben, y conducen; la especie de la voz, q̃ llegó al timpano del oido, como sube a el cerebro, sino de la misma manera? La especie del manjar, como sube desde el paladar, sino por medio de los espiritus, q̃ la comboyen? Y finalmente, como percibe el sentido comùn (que reside en el cerebro) la punçada, que se dan (sin que lo veas) en la pantorrilla? Ya se vè, que esto prouiene de que la especie sube desde aquella parte en la forma referida (sino es que digar.

gamos, que como la tal especie es intencional, y por esso no tiene cuerpo físico, no hallando contrariedad, que la resista; ella misma sin otro vehiculo; ni arimo; se esparce por todo el cuerpo instantaneamente, como la especie visiva, y la luz, que por la misma razón, en vn instante se dilata por todos los espacios) no es mala filosofía, pero de qualquiera manera que ello sea, o que la especie por si sola suba, y baxe de los miembros al cerebro; y de este a las partes del cuerpo, o que suba en brazos de los espíritus, bien se dice, que los efectos que causa la imaginacion, se hazen mediante la especie que embia a los miembros, con cuya presencia excitada la facultad animal, conmueue los humores, que con la especie simbolizan.

Pero prosiguiendo en la primera opinion de que la especie se sujeta en los espíritus, prosigo las pruebas. Pruébate lo segundo: porque segun el muy docto Juan Marcos de Marcos, citado del Padre Kircher, lib. 3. mund. p. 638. la especie del mouimiento, aun se imprime; y sujeta en las cosas exteriores, que se mueuen; y persevera algun tiempo en ellas. Luego mejor se imprimirá en los espíritus internos: pruebáse el antecedente con la experiencia deste Doctor, y es, que si se come la lechitrezna,

auiendola arrancado àzia arriba, dize, que prouoca a vomito; pero que si se come auiendola arrancado àzia abaxo (esto es, auiendola tirado por la raíz, despues de bien socabada) dize, que prouoca a camara, siendo la razón, que la especie del mouimiento, y modo de arrancar àzia abaxo, o àzia arriba, excita la facultad animal a semejante mouimiento.

Pruebáse lo tercero: por que el mismo Doctor afirma, que si el buticario, quando muele las adormideras, y medicamentos soporíferos, no los menea en el almirez siempre a vna mano, sino que encontrando los circulos, ya las mueue àzia vna parte, y ya àzia otra; en lugar de dar tueno a el enfermo la medicina se le perturbará, porque la especie del mouimiento confuso, y encontrado, que en ellos se imprimió; subiendo en los vapores desde el estomago al cerebro, perturba con su desorden la imaginacion, y atrae sympathicamente otras especies desordenadas, que le perturbán.

De adonde saco yo legitimamente, que la causa de perturbar el tueno el chocolate que se toma por la tarde (advuértase, que no le quita absolutamente, sino que solo le perturba con confusiones de la asofegada) nace, no de la calidad de la bebida, sino de la especie del moui-

ui.

uimiento, que como al batir el chocolate se haze en círculos encontrados, y confusos, la tal especie ofusca la imaginatiua, con que confunde, y perturba el sueño: y así el que quisiere, que no le suceda semejante accidente, bara el chocolate siempre a vna mano, como quien tuerce hilo; y si la experiencia no le saliere bien, quexese del Doctor Iuan Marcos de Marcos, que en lo que afirma de las adormideras, nos dió principios para deducir semejante consecuencia: cuya experiencia he querido dexar al Letor, que como es curioso siempre, no dexará de serlo en este punto tambien.

Pero instarás: si fuera así, que el mouimiento imprimiera su especie en las cosas mouidas, no menos que los círculos confusos, se imprimieran en las adormideras los círculos regulares, que se hazen a vna mano, y mucho mejor se imprimieran los golpes directos, que se dan con la del almirez quando se machacan; y así nunca aprovecharan semejantes medicinas para el sueño; pues la especie de los golpes directos, y la de los círculos regulares, bastara para perturbarle. Respondo, que los mouimientos concertados (mucho menos las especies de ellos) no solo no perturban el sueño, sino que antes

le concilian, como se vé en los niños, que mouidos en la cuna, ò en los brazos de el ama; concertadamente se adormecen, pero no si los mueuen en círculos encontrados. Lo mismo passa a los que en vn coche caminan por vn arenal; pues con el mouimiento igual se dormitan, quando al contrario se desvelan con los golpes, y mouimientos irregulares, si el coche camina por varrancos, y pedregales; siendo la razon, el que todo lo que tiene proporcion simbolica con el alma, la deleita, y la descanza; y al contrario la exaspera, y destempla todo lo que no tiene concierto.

De todo lo dicho sacamos la razon de purgar vno con la purga que toma otro, pues la especie de la purga, ò del aliuio que en el otro considera, quando vé que trata de exonerar la naturaleza, embiada de la imaginacion a los intestinos, excita la facultad animal en ellos, y esta conmueue los humores irritantes, que expelen los excrementos.

Sacase tambien de lo dicho, la razon de nacer los hijos extrauagantes, y disímiles de los padres, como se dize de las mugeres blancas, que parieron hijos ateizados, y de las que parieron los hijos cõ figuras de animales, como vimos en la pag. 13:

puna.

num. 57. pag. 5. num. 39. y es, que teniendo la madre vehementemente imaginacion de vn objeto, embia la especie de el al embrión, en el qual excitada la facultad animal, mueue hasta los humores, que con la especie simbolican, con que dando estos materia, y siruiendo la especie de exemplar, forma el alma, mediante la virtud seminal, y facultad formatriz, la figura que aprehendió la imaginacion.

Sacase tambien la razon de salir las criaturas señaladas en alguna parte de sus cuerpos, quando la madre con vehemente imaginacion se hirió, trañó, o rascó en semejante parte, como se dice de la aguela del Padre Eusebio, que auiendo asfentado los cinco dedos en la cabeça, con vehemente antojo de vnas fresas, nació la criatura con cinco bultos del tamaño, y color de fresas en la cabeça: y es, que como los miembros de la criatura se forman de los de la madre: esto es, de la materia que administró la cabeça de la madre, se forma la cabeça del hijo; de la que administró el pie, se forma el pie, y así los demás; de aqui es, que los miembros de la criatura tienen suma correspondencia con los maternos, la cabeça con la cabeça; los pies con los pies, y las

manos con las manos, &c. Y así tocando la madre en vn miembro de los suyos, la especie impresa de este, con tanto vehemente sube a la imaginacion, y esta la embia expresa al miembro correspondiente, y simpático, y no a otro, con que en el se obra, lo que se obró en el de la madre, en la forma referida: pasando en este caso lo que en dos cítaras templadas, que tocando la vna, corresponde la otra, por la simpática correspondencia; y si se toca solo la cuerda *prima*, solo corresponde en la otra la misma cuerda, y no otra; y si la quinta, la quinta, porque solo a la cuerda simpática se encamina la especie del sonido.

RESPUESTA III.

Como el cadauer derrama sangre à vista del matador.

1419 **A** Cerca del derramar sangre el cadauer a vista de el matador, tienen algunos, que esto se haze por fuerza, y eficacia de las estrellas. Pero no me agrada este op'namento, ya porq̃ no se fundan, ni parece puede fundarse, y ya porque en las estrellas, cuyas influencias son necesarias, no se descubre como puedan influir dicho efecto, mas



376 Seccion 3. Subseccion 6. Duda 14.

mas a vista del matador, que en su ausencia: *ergo*, &c.

1420 Otros son de parecer, que esse efecto, es efecto de la imaginacion, y lo atribuyen a su eficacia. Pero no menos me desagrada este modo de filosofar, y le tengo por mas bastardo: lo vno, porque en el cadaver no hay imaginacion, ni la puede auer, y la que huuo espíró con la ausencia de el anima: lo otro, porque la imaginacion del matador, no parece puede tener tal virtud, ni se descubre, como pueda ella sola ser causa de dicho efecto: y lo tercero: porque dichos A.A. no fundan dicha filosofia, con que parece carece de fundamento: *ergo*, &c.

1421 Otros reducen dicho efecto al trueque, y destrueque, que dizē hay entre los espíritus del cadaver, y matador: lo qual explican assi, diziendo, que quando riñen dos, con el rencor, y odio que se tienen, embia cada vno al otro electos vapores, ò espíritus, y assi quedan los del matador en el cadaver, y los de el cadaver en el cuerpo del matador, por lo qual, quando despues bueluen a rearse, como sea muy natural, que la parte buelua a su todo, algunos vapores, ò espíritus de los que estauan en el matador, se bueluen a su matriz, ò a su todo, que es al cuerpo del occi-

so; y al contrario los que estauan en el cadaver, con la qual entrada, y salida de vapores, se coninueue la sangre, y se derrama.

1422 No asiento tampoco a esta filosofia. Lo primero: porque parece algarauia aquel trueque, y destrueque de vapores que se supone, y no se prueba, ni se puede probar. Lo segundo: porq̃ es falso dezir, sea cosa muy natural, que la parte buelua al todo, separada vna vez, y desunida del, porq̃ desta suerte la sangre, que vno derramó por las narizes, ò heridas, se boluiera otra vez al todo, ò a su matriz; lo qual consta por la experiencia ser falso: y lo mismo passa en los espíritus, que se resueluen del cuerpo, los quales nunca bueluen a el; y assi para repararlos, necesitamos de el alimento. Lo tercero: porque tambien necessita de prueba, como los tales espíritus conozcan (como supone dicha sentēcia) el lugar de su matriz, ò el todo de que se separaron; y esto aun dado que tengan inclinacion a boluer a ella, como al lugar, que llaman de su querencia, lo qual no es facil probar: *ergo*, &c.

1423 Otros juzgan, que dicho efecto, se causa por virtud del anima sensitua, ò espíritu de vengança, que queda en la sangre despues de muerto por al-

algun rato breue. Esto parece se pudiera probar: Lo primero: de la opinion de algunos varones doctos, que no contentos con vn alma, ponen tres sucesiuamente en el hombre, conuiene a saber, vegetatiua, sensitiua, y vltimamente la racional: ò de la opinion de otros, que ponen en el mismo hombre dichas tres almas, simul coexistētes. De las quales sentēcias, puede arguirse assí: porque assí como el anima sensitua precedió en el hombre a la racional en la primera de dichas sentēcias, assí pueden estos Autores filosofar en la talida proporcionadamente. Al contrario, estos, q̃ aũ despues de talida del cuerpo humano el anima racional, que de allí por algun breue espacio el anima sensitua (ò porque esta se produzca allí de nuevo entonces, a exigēcia de las disposiciones, ò porque de antemano coexistiese simul con el anima racional) vemos, que si quedasse allí de algun modo el anima sensitua, podria esta comouer la sangre, y ser ocasion dicha comocion de que se vertiesse fuera del cuerpo: *ergo*, &c.

1424. Lo segundo: porque el crecer los cabellos, y las vñas a los muertos, como lo testifica Democrito (que por ser su morada en los sepulcros, que antiguamente estauan en los

campos, y eran bastante mente capaces, pudo ser testigo de vista, y como tal depone:auerlo obseruado muchas vezes) es al parecer argumento de que perseuera allí todavia el anima vegetatiua, y el llorar a los difuntos los ojos, inoicio, al parecer, leue de que aya allí anima sensitua: *ergo*, &c.

1425. Y lo tercero: de la sentēcia de otros Filósofos mas antiguos, que sintieron, y filosofaron, quedar en el cuerpo muerto incorrupto algunas reliquias de las almas, juzgando, que las animas eran capaces de aumento, y disminucion en sí mismas; y por consiguiente, que no se corrompian de vnã vez, sino sucesiuamente al compas de la corrupcion de los cuerpos, por lo qual no estando corrompido el cuerpo, perseuera en él todavia algo de su animaz. Deste sentir fueron Hypocrates, y Democrito: *ergo*, &c.

1426. Mucho menos puede assentir a este modo de opinar, por lo bastardo, y talso de los fundamentos en que se afirma: pues lo primero tengo por improbable aya sucesiuamente tres animas en el hombre, quando basta vna sola racional para todas las operaciones, que hay en él, y que se sigue al embrión. Y lo segundo: en quanto a las coexistentes, es proposiciō de se lo contrario, disñida en el

el 8. Synodo General, *Ad. 10.*
can. 1. Y lo tercero, de que en
 el muerto queden *retagos* del
 alma, sobre ser contra nuestra
 fe, es contra toda razon, por ser
 el alma del hombre espiritual,
 è inaisible: y si los antiguos
 pretendian en lo dicho fuesse
 intenfable, aun es mayor su de-
 liramento, pues en buena filo-
 sofia, ninguna substancia es ca-
 paz de intension, y remission,
 y así por esta parte es incapaz
 de aumento, ò diminucion: *er-
 go, &c.*

Otros niegā auer sucedido el
 caso, y no el que sea posible:
 porque como el anima sea el
 principio de todas las acciones
 de el hombre, no quedando
 anima en el cadaver (como a la
 verdad no queda) figuese, que
 no pueda aüer en el, natural-
 mente hablando, dicha efusion
 de sangre.

1427 Pero el negar abso-
 lutamente, que aya sucedido lo
 dicho, no me agrada: lo vno,
 porque esso, mas es huir la di-
 ficultad, que salvarla: y lo otro,
 porque esso es contra la expe-
 riencia, muchas vezes repetida;
 y en injuria de innumerables
 que deponen, no solo de mu-
 chos casos, sino que ha sido auc-
 riguacion juridica, por donde
 no pocas vezes la justicia ha
 descubierto al Occisor: Hipo-
 lito Alarfilio depone de auer
 el mismo aucriguado con di-

cho indicio algunos homici-
 dios: Polux testifica ser antigua
 costumbre, esse genero de auc-
 riguacion, y otros muchos Au-
 tores dicen lo mesmo: luego en
 injuria de tantos no puede ne-
 garse el caso: *ergo, &c.*

1428 Otros atribuyen di-
 cho efecto a la antipatia: pero
 esto mas es jugar del *bocablo*,
 q otra cosa, y así no me agra-
 da: porque pregunto, que anti-
 patia es esta, y como es? y como
 causa dicho efecto? pues el no
 dar particular razon de lo di-
 cho, sino solo que es antipatia,
 es vna filosofia muy grossera, y
 aun indigna de llamarse filoso-
 fia: *ergo, &c.*

1429 Y otros finalmente
 atribuyen dicho efecto a cier-
 tas expiraciones, ò qualidades
 phisicas, que el odio, y rancor
 del muerto engendraron en la
 sangre del mesmo: estas se pu-
 dieran a mi ver, llamar sin im-
 propiedad especies phisicas del
 odio: dixe *especies*, porque son
 vicarias de dicho efecto: dixe
phisicas, porque aunque son vi-
 carias del odio, no se ordenan a
 representarle, y así no son es-
 pecies intencionales, sino solo
 se ordenan para que en su nō-
 bre, y en su ausencia hagan phi-
 sicamente lo mismo que hizie-
 ra dicho afecto del animo, si es-
 tuuiera presente; y como este
 si estuuiera presente pudiera
 por si alterar la sangre, hasta
 der-

derramarla, por ser sugeto en quien tiene particular imperio, ya moviendola localmente, ya pudriendola, ya purificandola, y ya haziendola verter fuera, de que se pudieran traer no pocos exemplos; así tambien dicha especie phisica, pues por ser uicaria phisica de dicho odio, ha de poder phisicamente en ausencia suya, lo mismo que él pudiera si estuuiera presente, como se puede probar a paridad de las especies intencionales, que en lo intencional suplen las ausencias del objeto, cuyas especies son, y pueden intencionalmente lo mismo que él pudiera, si estuuiera presente a la potencia intencional.

1430. Asentadas, pues, estas qualidades, ó especies phisicas, que a causa de el odio se imprimen en la sangre, así de el muerto, como de el matador, no es marauilla, que quando el matador se carea con el cadauer, este se altere con tan notable demonstracion, que haga dicho efecto efusio de la sangre. Lo primero, porque así como las especies intencionales se excitan a obrar por la sensacion externa del mismo objeto, ó por la interna de otro semejante: así proporcionadamente puede decirse de la especie phisica, que

esta se excita a obrar quando está presente el objeto, que lo fue del odio que la causó. Lo segundo porque para dicha alteracion, no necesita el cadauer de sentido, porque así como algunos sin ver, ni conocer aquello a que tienen auersion phisica, se estremecen en su presencia, con solo que estén en proporcionada distancia, porque los tales no lo aborrecen tanto por la imaginacion, quanto por phisica oposicion, como la hay entre las plantas, y piedras, así tambien la sangre del cadauer puede alterarse phisicamente sin conocimiento alguno, por las qualidades ó puestas, que hay entre el muerto, y el matador, las cuales se espargen a proporcionado espacio, y fueren ocasionadas de la auersion, y odio, como se ha dicho.

1431. Y que se deban admitir dichas espiraciones, qualidades, ó especies, se puede probar. Lo 1. porque así como el fuego sensiblemente espargen calor, y luz, la albahaca olor, y otras naturalezas, otras virtudes proporcionadas, con que alteran los cuerpos, que les están presentes en debida, y proporcionada distancia: porque no podremos creer, que lo que passa descubierto en el fuego, y dichas naturalezas, passa tambien insensiblemente en el

Aa odio.

odio, y otros afectos de el ánimo: pues en la naturaleza humana, hay aun mayores maravillas, que en otras naturalezas: *ergo*, &c.

1432. Lo segundo: porque si los afectos del ánimo expiran, como es cierto, especies intencionales de si, porque no podrá tambien expirar otras especies físicas: *ergo*, &c.

1433. Lo tercero: porque pregunto, el apestado como contamina a el ahajo como se efectua a la auersion, que algunos sin conocerse se tienen, como se causa, sino por semejantes avitudes, que expira la naturaleza humana: *ergo* *similiter*, &c.

1434. Lo quarto: porque si en sentencia del Angel de las escuelas Santo Thomàs, puede la embidia engendrar la ponçon con que se ahoya: y si segun otros Autores, puede el enojo envenenar las vias del Leon, los colmillos del jauli, las puntas de los toros, &c. Y si segun otros puede la alegria ocasionar tal qualidad, que sea triaca contra la ponçon de la tarantula, porque no podrá el odio condicionar de tal fuerte el tuervo, que altere la sangre, è inmute los otros humores: *ergo*, &c.

1435. Y si alguno objetare contra dicha sentencia, que de al se seguiria, que todos los

muertos derramasen sangre en presencia de el matador, lo qual es falso: puede responderle negando la sequela, porque dichas qualidades, è especies, no se causan (alomenos en grados que puedan causar dicha alteracion en la sangre) sino solo quando es muy vehemete el odio, y concurren ciertas disposiciones físicas, requisitas para dicho efecto, las quales concurren pocas vezes, y por esso, no solo no es infalible lo dicho, sino que son raras vezes las que succede.

1436. Esta sentencia assi explicada no desagrada, y la admitiera absolutamente, si huiera de dar en lo natural causa determinada de dicho efecto, y la diera si halla pruebas convincentes de dichas especies físicas, que es entidad nunca oida, y que no se prueba bastante, pues de que la naturaleza humana, assi como otras naturalezas, tenga algunas expiraciones, y qualidades, como son las especies intencionales, y otras, no se infiere necesariamente el que aya de tener tambien esta especie física, que se finge, à otra equivalente, que solo se distinga de ella en el nombre.

1437. Por lo qual antes de dezir mi sentir, supongo, que lo dicho puede auer su-

ce-

cedido, ò al verdaderamente muerto, ò al que solo áparentemente lo estava: esto es, porque en él no se reconocia pulso, ni otro mouimiento alguno, por razon de la demasiada flaqueza, ò por otra causa, y con todo esto perseveraua todavia en el cuerpo el anima. Esto supuesto

1438 Digo lo quarto: que si lo dicho ha sucedido alguna vez al muerto, solo áparentemente, no hay dificultad alguna en assignar la razon, como pueda hazerse dicha efusion, pues puede dezirse, que dicho aparente cadauer, aunque parezca estar desfigurado de todo sentido, y mouimiento, tiene, no obstante esto en la realidad algun conocimiento confuso, y turbulento de los que se llegan a él, aunque no puede hablar, ni mouerse, de que se sigue, que acercandose el percusor con la tal turbulenta noticia, puede engendrarse algun temor en el dicho aparente cadauer, y del tal temor originarse algun temblor en los miembros del mismo, y deste el fluxó de la sangre, mouimientos todos causados del anima, que suponemos auer alli: *ergo, &c.*

1439 Digo lo segundo: que si sucediere, ò huuiere sucedida, que algun cadauer real, y verdaderamente tal, derramado

aya derramado sangre en presencia del matador, esto puede ser por vna de tres causas, conuene a saber, ò por especial prouidencia de Dios, ò por illusion del demonio, ò por casualidad, y contingencia.

1440 Pruébese esto: pues en quanto a lo primero, ño se puede negar, que queriendo Dios muchas vezes, que semejantes delitos se descubran, y no queden sin castigo, ha manifestado por esse medio, y por otros mas estranos los agresores, y homicidas, los quales no era posible ser descubiertos por otro modo: y assi se cuenta de vn jornalero, a quien mataró violentamente en Alemania, el año de 1503. que vna hoz suya sudó sangre en presencia del matador, y de otro, que despues de pasado mucho tiempo, vna mano suya estando seca, y tostada al fuego, vertió sangre a vista del homicida, y otros muchos prodigios. Luego debe reducirse lo dicho a particular prouidencia, ò disposicion de la diuina iusticia, pues la naturaleza no puede hazer que vierta sangre en cosa que no la tiene, ni aun tiene capacidad de tenerla, como la hoz: *ergo, &c.*

1441 En quanto a lo segundo: rápoco parece puede auer duda, el que lo dicho aya sucedido, ò pueda suceder tal vez

por ilusion diabolica : porque como los demonios pretenden siempre engañarnos , y quieran inducir a que crean los hombres , que las animas de los muertos violentamente quedan cerca de sus cuerpos , hasta que los parientes, o amigos toman vengança de los homicidas , como lo juzgaron algunos de los Poetas antiguos ; por esso procuran , y han procurado tal vez , que el cadauer arroje sangre en presencia de el matador , como lo testifica el Tostado , sobre San Matheo , *capitulo 5. quæstion 121. pagina mibi 174.*

1442 Y en quanto a lo tercero , se demuestra de muchas maneras : pero antes de esso he de suponer dos cosas : el primero es lo sucedido el año de ciento y sesenta y quatro , en vna ciudad de Alemania , llamada Blind Mare de Austria , donde mataron a vn Cauallero de edad de veinte y cinco años , en veinte y seis dias del mes de Diziembre , passandole de parte a parte por los costados , cuyo cuerpo estuuó manando sangre sin cessar , desde 30. de Diziembre , hasta ocho de Enero , no auendola derramado los quatro dias antecedentes : y despues de lo dicho a tres de Febrero bolvió a derramar sangre por espacio de

dos horas ; el qual por todo aquel tiempo , que fueron quarenta y ocho dias , no tuuo señal de corrupcion alguna , ni mal olor , conseruó el color colorado , como quando viuo , con vna vena llena de sangre en la frente , y los dedos de las manos tan tratables , como de viuo , por lo qual los Medicos de la Vniuersidad de Viena , resolvieron ser todo lo dicho cosa natural , como lo testifica Nieremberg , libro 1. de la *Sympatia* , capitulo 49. *in fine* , y aun el mesmo lo tiene por verisimil ; pues dize , que no le parece mal dicha resolucion , considerado el buen temperamento de el muerto , la poca edad , la buena salud , el balfamo copioso inato , la muerte violenta , la calidad de el ayre ambiente , y el tiempo de Ibierno , y lo confirma de lo contrario , porque dize , que lo contrario ayudara a la corrupcion , verbi gracia , la malicia de la enfermedad , la vejez , el calor , &c. *ergo* , &c.

1443 Y el segundo , es lo sucedido en la mesma Austria , segun Horstio , y dicho Nieremberg , cap. 50. y fue , que vn niño a quien mató su madre , y le echó en vn foffo lleno de agua , sacado de alli despues de cinco semanas vertió luego sangre , sin estar presente la madre homicida. Este supuesto

1444 Se prueba lo dicho. Lo primero: porque dicha efusion de sangre suele suceder en dichos cadaueres por vna parte naturalmente, y por otra de tal fuerte, que vnas vezes corre, y otras cessa, y luego buelue a correr, y esto hora estè presente alguno, hora no lo estè, como se infiere del primer exemplo que referimos, y hora estè presente el matador, hora ausente, como se infiere del segundo referido caso: luego señal casi euidente es, de que es casual el tal derramamiento de sangre.

1445 Lo segundo: por que no pocas vezes se ha visto, que estando el homicida delante de el cadauer, esse no hizo dicha demostracion de derramar sangre, como consta por la deposicion de algunos homicidas, que siendo conuencidos despues por otros indicios, confessaron su crimen, y lo dicho. Y los años passados sucedió el caso en esta Corte en el homicidio de vn tal Carrasco, que asistió en presencia de el cadauer a muchas funciones, sin que interuiniessse dicha efusion: luego señal casi euidente es, que quando naturalmente sucede semejante efusion en presencia del matador, es mas casualidad, que causa determinada: *ergo*, &c.

1446 Lo tercero: porque el derramar sangre los cuerpos muertos quando murieron, no por su enfermedad, sino con muerte violenta, suele suceder, no solo en presencia de sus enemigos que aborrecieron, sino tambien en la de sus amigos a quien amaron, como se ve, y ha visto en no pocas ahogados. Luego señal es, que esto es mas casualidad, que otra cosa, pues vemos, viene lo dicho de otras muchas causas naturales, diuerças de la presencia de el homicida, las quales suelen hallarse en dichos cadaueres, ya en ausencia, y ya en presencia de el enemigo: *ergo*, &c.

1447 Lo quarto: por que si el derramar sangre el cadauer viniere de la presencia, ò influencia de el homicida, y se diera esta en lo natural, por causa determinada de dicho efecto, fuera esse indicio bastante, para por el solo poder dar tormento a vno: vemos, que esse no es bastante indicio, para poder por el solo atormentar a alguna persona, como lo tienen Prospero Tarinacio, Iuan Zanguero, y lo avran de confessar todos: pues de a) se sigue, que quando el cadauer derrama sangre en presencia de muchos, y no hay ninguno de ellos, especialmente

indiciado, que debiera en tal caso darse tormento a todos los circunstantes, lo qual ya se ve quan descabellado absurdo seria: *ergo*, &c.

1448 Y lo quinto: porque si se diessse alguna causa natural determinada, para que el cadauer derramasse sangre en presencia de el homicida, como la tal causa sea necesaria, y no libre, se seguiria, que siempre que el matador se pusiesse en la presencia del muerto, avria en este dicha efusion: vemos, que esto es falso, como consta ya de lo dicho arriba, §. Lo 2. y ya porque vemos lo contrario en otros animales, a quien matan violentamente los canniceros, que nunca hazen dicho efecto por la presencia de el matador, y ya porque quando el Berdugo en execucion de su ministerio deguella a alguno, aunque se aparte de el, y despues buelva a ponerse en su presencia, no por esto hay en dicho degollado efusion alguna de sangre: luego porque estano sucede, sino por alguna de las tres causas arriba propuestas: *ergo*, &c.

1449 Y si preguntare alguno, qual sea la causa de dicha casualidad, quando naturalmente sucede dicha efusion de sangre: Respondo, que puede ser alguna ventosidad, q auendose puesto en la herida, que

era la puerta por donde naturalmente auia de salir dicha sangre, la tuuo detenida todo el tiempo que ocupò dicha puerta, la qual desvaneciendose por algun accidente, y dexado la puerta libre, corriò naturalmente la sangre (que suponemos no auerse elado todavia) y se derramò por ella: y en los ahogados se dexa mejor conocer lo dicho, pues la sangre, que ya desvenada auia de salir por las narizes, y boca, y no pudo hazerlo debaxo del agua, porque esta le seruia de impedimento, este quitado con sacar el cadauer del agua: luego se sigue dicha efusion.

1450 Y si preguntate lo segundo: porque no se sigue siempre dicha efusion? Respondo de lo dicho: que porque no se atrauiesse siempre el impedimento dicho, y assi no auiendo esse, en breue sale por las heridas toda la sangre, que segun ellas pide derramar dicho cuerpo.

1451 Y si preguntare lo tercero: porque se atribuye lo dicho a la presencia del matador? Respondo, que esto nace, de que como alguna, ò algunas vezes aya sucedido dicha efusion natural, estando presente el matador, ò a su venida, juzga el vulgo, que es ocasionada de la venida de este, ò de su presencia, siendo assi, que es casual, y pu-

puramente per accidental, como lo fuera el caerse vna casa, quando vno llega, ò està presente.

RESPUESTA III.

Danse las causas de otras muchas maravillas naturales.

1452 **R**espondo lo quarto: que el Torpedo entorpece el brazo del pescador, difundiendo (con la irritacion que le causò el ançuelo) por el fedal, y caña en el brazo vna qualidad, a quien los Medicos llaman Narcotica, la qual es inductiua de enterpecimiento, porque entrando se con furileza en las venas, musculos, y neruios, con su gran frialdad yela la sangre, y espiritus, que hay en dichos neruios, musculos, &c. Y desta congelacion se sigue el palmo, y entorpecimiento del brazo: contraria qualidad es la del pez del rio Aretan, pues esta obra por calor la alteracion del pulso, así como por esta causa le altera tambien el ajo, puesto en cierta parte.

1453 Del mismo modo obran tambien algunas venenosas serpientes, que quando se irritan, no se contentan con solo morder, sino que despiden de si vnas qualidades tan nociuas(ò

por su gran calor, ò por su intensísima frialdad, con otras circunstancias) que subiendo por la espada, baculo, ò asta, con furileza suma, y penetrando la substancia del cuerpo, especialmente neruios, y musculos, suelen causar temblor, palmo, y otros sintomas.

1454 A lo que se dize, que se cura la herida curando el paño mojado en la sangre de ella, aunque aya mucha distancia entre el paño, y el herido. Digo, que esso, ò es engaño de los hombres, ò del demonio, aun q cierto Medico, de cuyo nombre no me acuerdo (aunque he visto su tratado sobre lo dicho) pretenda reducirlo a causas naturales; fundome. Lo 1. en que dicho medico por vna parte no funda su sentir positivamente, pues no trae para lo dicho prueba alguna, sino lo procura responder a las objeciones contrarias, y esto lo haze con soluciones tan sofisticas, q todas ellas tuuieran la misma fuerza, y lugar en qualquiera curacion que hiziesse el demonio, mediante qualquiera entidad natural, de las que conocemos no tener virtud de suyo, ni eficacia para dicha curacion.

1455 Lo 2. porque tampoco conuence no sea obra del demonio dicha curacion, el dezir dicho Medico, que ha curado el con dichos polvos, aplicandolo

con condicion, y protesta, que renunciaua el pacto : porque por vna parte la condicion, y protesta no tienen fuerza *ex se* para impedir la operacion del demonio a la presencia del ensalmo, si este está instituido por el demonio, y es este el que obra; y por otra puede el demonio instituir el ensalmo, sin dependencia de la intencion del ministro, especialmente de los sucesores al primero, con quien se hizo el pacto expreso, como latamente prueba Moure, *sect. 2. cap. 18. del de el num. 19. hasta el 25. inclusive.*

1456 Lo tercero : porque todos los Theologos, que son los que pueden dar censura acertada en la materia, dan por supersticiosas semejantes oraciones en el vnguento armario, de que no se diferencian estos simpaticos polvos.

Y lo quarto : porque no es leue indicio de que lo sea, el dar tan larga esphera a vna substancia sublunar, como a las influencias celestes, el auerse de preparar dichos polvos (o vidrio) al sol, en el signo de Leon (como si este signo le huiese de comunicar al vidrio dicha virtud, que él no tenia) no curar los dichos aplicados inmediatamente a la herida, sino solo aplicados al paño enfangrentado en ella, y otras cosas, que los Filósofos comun-

mente tienen por naturalmente imposibles : vemos, que así como es propio de ignorantes atribuir al demonio lo extraordinario, es tambien propio de supersticiosos atribuir por el contrario a la naturaleza lo inuenerisimil: *ergo, &c.*

1457 Y porque este punto tengo intencion de refutarlo de propósito en la segunda parte ; por esso por aora me contento con lo dicho, y mas en materia tan ridicula, que es mas para escarnecida, que para perder tiempo en refutarla expreso si bien, porque me lo han pedido lo harè, como dexo dicho en dicho lugar.

1458 En quanto al primer efecto, que se refiere del Rayo, digo, que el quebrar la tinaja fue, porque por ser poco porosa, se le resistió, è hizo contradicion; y el quaxar el vino fue, porque no pudiendole penetrar por su mucha quantidad, y humedad, le quaxò al rededor la superficie externa, ya por ser efficacissimo su calor, y ya porque hallò dispuesto dicho vino con la mezcla de algunas exalaciones secas, que ayudaron para quaxarle la primera superficie, así como el yelo suele quaxar el agua de los rios, solo por la parte de encima : lo qual puede exemplificarse, y lo exemplifica Alberto Magno con el efecto, que

que haze vna yerua , llamada Zaragaron , la qual si la fuchan en vn jarro de vino , lo llena de vn humor pegajoso , y vizcoso , que el vino con el calor de dicha yerua , arroja de si a la superficie externa , donde se quaxa , y haze vna como costra suficiente a de tener el vino por algunos dias , aunque se quiebre el jarro en que estaua.

1459 Ni obsta , el que sea calido el rayo , y que las congelaciones suelan venir de frio , como se ve en el agua . No obsta , digo , porque tambien el calor suele denstar los licores , si los halla mezclados con exalaciones secas , y assi vemos se quaxa la piedra azufre , el salitre , la sal , y otros semejantes , y la leche se quaxa con el fuego : *ergo similiter , &c.*

1460 En quanto al segundo efecto del rayo : digo , que la razon de no quebrar la timaja fue , porque la hallò tan porosa , que no le hizo resistencia alguna ; consumiose el vino con la eficacia de su calor , y fuego , porque por vna parte le hizo resistencia , y por otra no le hizo tanta , como el vino de el antecedente cala , ya por ser menor cantidad , que la antecedente , y absolutamente poco , y ya por no ser tan humedo , y por otras circunstancias , que pudie-

ron concurrir diuerfas en este , que en aquel vino.

1461 Al mismo principio se reducen otras maravillas , que suelen obrar los rayos , verbi gracia , que consuma el azero , y no la vayna ; los dineros , y no la bolsa , y semejantes : lo qual se haze por la anchura , ò estrechura de los poros , y assi se entra por la vayna , y bolsa sin resistencia , porque tienen los poros anchos , y consume el azero , cobrè , ò vino (quando este es poco , y poco humedo) porque le resisten con su estrechura de poros , y solidez.

1462 El efecto de que el Leon tiemble del gallo , lo atribuyen algunos a la fuerza de la imaginacion , la qual le haze huir de su vista , ò estremecer de su canto , porque le representa vna cosa , mucho mas formidable de lo que es en si : y conose nacer de esse principio dicho temblor , en que la costumbre de còrle , ò verle , le quita dicho temor : al mismo principio puede tambien reducirse , lo que se refiere de vn perro que tenia Pòtano , el qual no podia ver pechugas de gallinas , y huia de ellas : siempre que se las mostrauan , assi como (segun Kircher . pag. 471 . de *Occultis naturæ operationibus* .) Hay personas , q cò la vista de algunos manjares se espantan , y atemorizan , lo qual es ta-

cier-

cierto, que yo conocí en esta Corte va cauallero, que solo de ver en la meta azcitrinas, salía tanto de sí, que sin saber lo que hacía, se leuantaua de ella, y daua contra las paredes, tan sintino, que en dos ocasiones se rōplò la cabeça; pero que mucho, si el mismo Kircher. en el lugar citado, refiere, que hay personas, q̄ con el olor de las resas se atormentan, y con la vista de los gatos sudan: con que no hay, que espantarnos de que aya mugeres, que se desmayan con la vista de vn raton, ni de que los bufalos se enfurezcan con ver cosas coloradas.

1463 Que la palma se esterilice sino cità en presencia de otra, viene de que entre ellas hay diuersidad de sexos; conuiene a saber, macho, y hēbra, como lo sienten San Basilio San Ambrosio, Mexia, y otros q̄ cita y sigue Castrillo en su *Magia natural*, tract. 5. cap. 15. pag. mibi 177. y así no es marauilla, que la hembra se esterilice, quando no la assiste el macho.

1464 Que las plumas del Aguila desnuden de sus plumas a otras aues (si es verdad) vendrà de que aquellas son corrosiuas de estorras, como lo es el agua fuerte, respecto de el hierro, y del cobre. &c.

1465 Y finalmente, que los mordidos de las arañas de Al-

bania, vnos mueran llorando, y otros riendo; y que la picadura de la tarantula cause tan diuersos efectos, viene, segun Dioscorides lib. 2. cap. 56. de la variedad, y disposicion del sugeto; y así dize, que segun el dia, y la hora en que muere, y segun la disposicion en que toma al hēbre quando le assalta (habla de la tarantula) engendra accidentes muy varios.

1466 Y puede comprobarse lo dicho con otras muchas paridades, pues vemos, que de la variedad del sugeto, se suelen ocasionar otras variedades de contagios; y así se dize, que la liebre marina, es veneno para vnos, con q̄ solo la vean: para otros no es veneno, sino es que la toquen: para otros en la bebida solo; y para otros solamente en la comida, con otros muchos efectos, que suele causar dicha liebre, que segun diuersos sugetos, suelen ser diuersos. Tambien se experimenta, que hay pestes, que dan a los animales, y no a los hombres; otras al contrario, a los hombres, y no a los brutos; otras a vnos brutos, y no a otros; y de las q̄ dá a los hombres, vnas no dan, sino a los de alguna nacion, ò edad, de que pudiera referir algunos exemplos, sino fuera por no alargarme demasiado. Luego señal es, que la variedad de sugetos, y la variedad de disposiciones, aun ref,

respecto de vno mismo, puede ser causa de que el veneno de la tarantula, y el de las arañas de Albania obre dicha variacion de efectos.

1467 Si bien el docto Kirkenio, *part. 3. libr. 3. pag. 757.* atribuye dicha variedad de efectos, no solo a la diuersidad de remperamentos de los hombres, que los padecen, sino tambien a la variedad de venenos de dichos animales: Y en la question primera de dicho libro, *part. 9. lib. 1. pag. 767.* prueba con exemplos, que en diuersas tarantulas hay diuersidad de venenos, y propiedades, lo qual no se me haze inuerisimil.

1468 Y si alguno preguntare, porque razon puede ser la musica antidoto contra la enfermedad que causa la picadura de la tarantula; respondo breuemente, que esso prouiene, de que como el veneno, o humor del picado de dicha araña suela ocasionar efectos furiosos, o melancolicos, que le acrecientan la enfermedad, por esso viene a ser anti doto la musica proporcionada, porque esta causa alegria, y destierra de el animo la melancolia contraria.

1469 Y si preguntare mas, porque gusté el animo de la musica; respondo, que es por el orden, proporcion, concierto, y medida que tiene, porque lo ordenado se auicina de suyo a la

razon, y assi el anima, que es racional, se deleita en ellos, además, que assi como el anima se deleita cō la hermosura por la proporcion de partes que contiene, assi tambien en la musica, por la orden, y proporcion que hay en ella, y esto se conoce aun mejor por el cōtrario, pues quando el ruido es desmedido, y sin orden, ofende el animo al passo de su desorden, y desproporcion.

RESPUESTA V.

De la razon de otras cosas raras.

1470 **Q**ue aquella piedra de Libia enmudezca a quien la mira (si es verdadero dicho efecto) puede prouenir de vna qualidad Nareotica, que despida de si dicha piedra, la qual entrando con sutileza por las venicas de la lengua enfrie la sangre, y embargandola el libre uso, cause dicho pismo.

1471 O si no puede dezirse, que dicho efecto prouiene de que el aspecto de dicha piedra, estan orrroso, que al que la mira, causa tal pavor, y miedo, que retirandose los espiritus vitales al coraçon, dexan embargado el uso, y exercicio de la lengua, como suele suceder en los grandes miedos, y espantos.

El

1472 El efecto de la peña de Escocia, que llaman sorda (si es verdadero) solo puede venir, de que dicha peña sea imán de las especies auriculares, por cuya causa el que estuviere dentro de la esfera de dicha peña, no podrá oír cosa alguna, pues sin especies no puede la potencia auditiva producir audición alguna, como es notorio en filosofía.

1473 El de la piedra Larcophago, puede venir de parte de ella, ó de mucho calor, ó de mucha humedad, y de parte de los sujetos puede venir dicha diferencia de efectos de la estrechura de porós, que es mayor en los dientes, que en la carne, y que en los demás huesos.

1474 El de la piedra Asia, puede venir de su grande humedad, pues esta es el principio mas ordinario de corrupción: al contrario el de la Crinites, puede venir de su gran sequedad, por la qual, como la sal, ó balsa no puede ser conservativa de los cuerpos, por mayor, ó menor intervalo de tiempo, segun la mayor, ó menor sequedad, que produzga de si dicha piedra.

1475 El auyster las serpientes de la Gangites, si es verdadero, puede atribuirse a la imaginación de estas, al modo de lo que dexamos dicho acerca del

temblor del Leon de la vista de el gallo: y lo mismo puede decirse al efecto de aquella piedra, que se halla en el Rio Tigris.

1476 Los efectos del halpe, Pantera, Andromadas, y Herculeca, vienen del Magnetismo, el qual explicaremos abaxo.

1477 El efecto del anillo del pastor Guiges, y el de la piedra que se halla en la cabeza de los dragones (si es verdadero) no puede venir de otro principio, que de ser imanes de las especies visuales, que auia de arrojar de si el sujeto, que tiene dicho anillo, ó piedras.

1478 A lo de la piedra que recibe la luz: respondo, que le sucede a esta lo que a otras, respecto de otras qualidades: pues assi como otras piedras conservan la humedad, el calor, el olor, el sabor, y otros accídētes, por que tienen aptitud para ellos, assi esta por estar compuesta de el Antimonio, del Arsenico, y de otros minerales calcinados, y purificados, tiene aptitud para concebir la luz, y para conservarla en si por algun espacio, pues no hay mas razon para que puedan conservarse el sabor, el olor, y otras qualidades en las piedras, que en esta no se pueda conservar por algun tiempo la luz.

(o:o)

RES.

RESPUESTA VI.

Como el lobo enronquece al que mira.

1480 **Y** En quanto a que el lobo enronquezca a el hombre con solo mirarle : Respondo ser falso en buena filosofia, que esto proceda por fuerza de la vista : pues la vision, como dize Aristoteles en el libro 2. de anim. contra Platon, no es accion, sino passion: esto es, no se haze embiando fuera exalaciones, ò espíritus, que toquen al objeto, y buelvan de ella a los ojos, sino que se haze por recepcion, y por intramission, recibiendo los ojos en si las especies que les embian los objetos. Lo qual se prueba

Lo primero: porque si vieramos, embiando fuera algunos espíritus, no pudieramos alcanzar a ver los objetos muy distantes, y de cierto no vieramos el Sol, ni los astros fijos, que como dize Alfiag: no en la Astronomia, distan de nosotros mas de dozientas mil leguas. Luego no pudieran llegar allá estos espíritus, pues aunque todo el cuerpo se resolviera en espíritus no fueran bastantes para tanta distancia, y porque auiedo de pasar por la region media del ayre, que es frigidissima, allí se

congelarian, y quando de allí passassen libres, se resolverian en la region del fuego, con que no llegarian a tocar el sol, y por consiguiente nunca le veriamos.

Lo segundo: porque si vieramos mediante espíritus que exalamos, y se hazen de la resolucion de nuestros cuerpos, totalmente perecieramos en pocos dias, a causa de tan continua resolucion.

Lo tercero : porque no podriamos ver las cosas que están debaxo del agua, y especialmente las que están en los rios, y aguas corrientes, pues por vna parte estos espíritus no pudierán penetrar el cuerpo del agua, por otra al tocar el agua se congelaran con su frialdad, y por postre quando penetraran el agua, no tocaran el objeto pretendido, pues antes de llegar a él, la corriente los llevara el rio abaxo, y tocaran otro objeto diferente, y vieramos lo que no queriamos ver.

Lo quarto: porque es cierto, que muchas vezes succedia el ver lo que no pretendiamos, y aun el ver los objetos que están a nuestras espaldas, pues arrojando afuera dichos espíritus, tal vez el viento antes de llegar al objeto pretendido los llevaria a las espaldas, y a otras partes diferentes.

Lo quinto: porque no pudiera-

ramos ver mediando alguna vidriera, pues los espíritus, ó vapores no la podrian penetrar, y se condenarian en llegando a ella, como sucede quando una muger menstruada mira perseverante a vn espejo arrojando por los ojos aquel humor sanguino, que no pudiendo penetrar el vidrio, se congela en la superficie en gotas.

Lo sexto: porque viendo ahora como vemos los objetos instantaneamente (por ser incorpóreos, y que no tienen contrariedad las especies que nos vienen) si la vision se hiziera por extramission no pudiera ser así; pues siendo los tales espíritus corpóreos, y hallando resistencia, y contrariedad en el ayre, necesitauan de tiempo para llegar al objeto, como sucede en el sonido, que tarda en llegar a nosotros; porque siendo el sonido vn ayre agitado, tarda en el camino, por la resistencia, que halla en el cuerpo del ayre: y si digéres, que el Sol luego que apunta en el Oriente, instantaneamente ilumina todo el Orizonte, y tan presto al ultimo monte, como al primero, y que así puede suceder en la vista, ó en los espíritus, que ella arroja. Respondiendo ser la comparacion no adecuada; pues la luz, como sea incorporea, no tiene contrariedad en el cuerpo del ayre, ni en

las tinieblas, pues estas no son fermas positivas, y así no hallando contrariedad, puede en vn instante llegar al ultimo termino, lo qual pasará en el movimiento local q se hiziera en el vacio, pues fuera indistinto por falta de cuerpo, que lo impidiese; pero en nuestro caso, como los espíritus, ó exhalaciones auian de ser corpóreas, y pasar por el cuerpo del ayre, auian de tardar en llegar al objeto, y en boluer del con la respuesta, lo qual la experiencia muestra no ser así, pues se haze la vision en vn instante,

Lo septimo: porque en esta sentencia, vieramos (por la causa que acabamos de referir) primero los objetos inmediatos, que los mas distantes, quando es cierto, que no se ven primero con prioridad de tiempo,

Lo octauo: porque si embiassemos dichas exhalaciones al objeto, no hay como puedan acertar a boluer a los ojos, sino es auiendo allá quié les impela, y encamine, ó porque ellos tengan ratiocinacion, todo lo qual no puede ser.

Lo nono: porque la experiencia muestra, que la vision se haze por recepcion, ó intramission de las especies representatiuas, que los objetos embian de si en circulo a todas las partes, y llegan a los ojos; pues vemos,

mos, que si se mete vna persona, u otra cosa, entre muchos espejos, en todos se representa, y si va hombre se mete entre muchos hombres, en los ojos de todos se representa su figura. Luego la vista no embia nada fuera de si, sino que recibe en si el objeto.

Por lo qual respondo a la duda del lobo, que es imposible, que con la vista enronquezca al que mira, porque la vista, es passion, y recepcion, y no acciõ; y asi no puede exercer ninguna jurisdiccion sobre el objeto que vè, antes bien este exerce sobre el que mira alguna jurisdiccion, y puede inmutarle; pues embiandole especies de si, tal vez, si son apacibles, le alegran; si son horribles, le estremecen, y si son fuertes, le ofenden los ojos.

Y asi se ha de dezir, que si es de verdad lo que se dize de enronquecer el lobo a quiẽ mira, esto prouiene, de que teniendo este animal los humores malignos, exalando los por los ojos (que son vnas ventanas porotas del cuerpo) y arrojandolos azia el objeto que mira, si este esta en debida distancia, le alcançan, y entrando se por los poros le cierran el pecho, y cantando ronquera, no de otra fuerte, que quando vno se enronquece a causa de auer salido alayre con los poros abiertos.

De adonde se saca lo que se debe discurrir acerca de matar el basilisco, y de fascinar aquellos (de quien se cree, que asjan las personas) pues es cierto no lo hazen con la vista, sino es con los humores, que salen por los ojos; y se saca tambien, que aun los vapores no pueden dañar, si la persona tuuiere tan fuerte complexion, que resista semejantes influxos, o si estuviere tan distante, que no le alcançen, como passa con los apesados, y con los que tienen enfermedades contagiosas, que solo dañan a los que alcançan sus exalaciones, pero no a los distantes, ni a los sobradamente robustos.

De aqui se saca tambien la respuesta de enronquecer el rambor de pellejo de lobo al que està hecho de pellejo de cordero; y es, que exalando aquellos vapores contrarios, y naturalmente opuestos a estotro pellejo, y llegando a el le destempla como sucede en el concurso, o junta de dos naturalezas opuestas, que la vna destempla la otra.

RESPUESTA VII.

De otras singularidades.

1481 **L**O que se dize de la planta de la muger, y de la salua de el hom-

bre, viene de qualidades ponço-
ñosas, que se engendran en di-
chos sujetos, las quales tocan-
do a las culebras, ò serpientes
con solo el contacto las inficion-
nan de muerte, de que pudiera
traer no pocas paridades, pues
en sentencia del Angel de las
escuelas, la embidia por si sola
es bastante a engendrar la pon-
çoña, con que se ahoga, y en-
gendra tan venenosas qualida-
des, que perjudica con ellas
gravemente el embidioso al
que vè presente; y en sentencia
de otros muchos el enojo sue-
le envenenar las vñas del Leon,
los colmillos del javali, las as-
tas del toro, y semejantes ar-
mas ofensivas de otros anima-
les. Que mucho, pues, que el
enojo en la muger contra las
culebras, y en el hombre con-
tra las serpientes, envenene en
aquella la planta, y en este la
saliva.

1482 Lo contrario puede
dezirse a lo del dedo del pie de
el Rey Pirro, porque si como
quieren muchos Doctores, y
dexamos dicho arriba, la ale-
gría puede ocasionar tal dis-
posicion, ò temperamento, que
sea triaca contra la ponçoña de
la tarantula; porque no podrá
darle en alguna parte de algun
cuerpo humano tal tempera-
mento, y disposicion, que solo
con su contacto pueda sanar
algunas dolencias: que impli-

cacion natural puede aver en
este ninguna cierto, y sino vea-
mosia: luego dado caso que sea
verdadero lo que de dicho Pi-
rro se refiere, podrá reducirse
dicho efecto a particular tem-
peramento de dicho dedo, sin
repugnancia en lo natural, co-
mo se vè en las piedras, y yer-
uas medicinales. Luego, &c.

1483 En quanto a lo que
se dize, que el ciervo atrayga
las culebras; y el sapo la coma-
drexá, es efecto, que no parece
puede negarse, segun los mu-
chos Autores que lo dan por
asentado, y porque algunos re-
fieren de ello testigos de vista,
mayores de toda excepcion, y
así solo puede estar la dificul-
tad en la causa de dicho efec-
to.

1484 Algunos quieren re-
ducir dicho efecto al magneti-
simo, diziendo, que el sapo ar-
roja por la boca vna qualidad
magnetica, con que necessaria-
mente fascina, y atrae a la co-
madrexá: pero esta opinion no
me agrada; lo vno, porque el
magnetismo se obra mediante
natural cariño, ò apetito inna-
to, como en su lugar diremos:
vemos, que la comadrexá no
tiene dicho cariño, ò apetito
al sapo, sino antes horror, y
odio, y así se dize por cosa
constante, que luego que le vè
se llena de angustias, y de dolo-
res, como lo indica la voz tris-
ta.

re, y lamentable, con que llena los ayres de gemidos; y también dize le sube a los arboles, a los muros, ò a las partes mas altas, que encuentra, procurado huir, ò buscar socorro contra su enemigo, ademas, que no puede tener cariño al que le ha de quitar la vida. Luego, &c.

1485. Y lo 2. porque si el sapo fascinara necessariamente a la comadreja, esto por fuerza lo auia de hazer, dentro de la esfera de su actividad; y por consiguiente esta vna vez fascinada, no pudiera huir: vemos por experiencia, que la tal comadreja, se aparta muchas vezes muchos pasos de el sapo, y se huye a las eminencias donde pudiera assegurarle de el, si ella de fuyo no boluiera a descender espontaneamente, como se auia subido. Luego dicho ascenso, y descenso espontaneo, arguyen claramente, que ninguna necesidad le impone el sapo a la dicha para atraerla: ergo &c.

1486. Lo que yo pues juzgo sobre dicha dificultad, es, que es muy verisimil, el que dicha comadreja no es atraida del sapo ni que ella se venga a el por cariño, ò apetito innato, que le tenga (pues fuera tenerle a su destructivo) sino que antes bien con el sumo odio, que le tiene, busca primero ayuda para matarle, y a esse fin

endereça sus alaridos, clamores, y pasos primeros (que parecian fuga) pero viendo por vna parte, que no hay quien le ayude contra el dicho; y por otra, conhando demasiadamente de si, ò faciendo, como dizen, fuerzas de flaqueza, determina venir a las manos con el en duelo particular; pero apenas se acerca al sapo, quando esse con su enhehito envenenado, la atofiga de modo, que no puede defenderse, ni aun lidiar, y assi le sirve de pasto, quando pensò vencerle.

RESPUESTA VIII.

Como la remora detiene vn nauio

1487. **E**N quãto a lo que se le dize de la remora, que detiene vn nauio, ò por mejor dezir, que haze le muera mas tardamente: nos lo atribuyen al peligro de vazio: el qual dizen, que interuiniere al apartar dicha remora del nauio, a que estaua sumamente pegada; pero no me agrada, por que si el elemento de el ayre mouia todo el peso, y maquina de la naue: porque no podria mouer dos libras, ò quatro mas, que puede pesar la remora, en lo qual no podia auer peligro alguno de vazio. Luego el peligro de vazio, no es causa de dicha detencion: ergo, &c.

B

Otros

Otros juzgan, que no es la remora quien detiene el nauio, sino ciertos peñascos, que están debajo del agua, y tienen virtud magnetica: y añaden dichos A A. que la remora, es solamente señal de que se ocultan en la parte donde ella anda dichos peñascos: pero tampoco me agrada esta sentencia, porque parece inuérifimil, que siendo tan frequentado de nauegaciones el mar Egeo, no ayan encontrado con dichos peñascos, mas que sola la naue pretoria de Antonio; pues de ninguna otra se lee auerfe detenido en dicho mar hasta ahora: luego señal, que dicha detencion no la causaron algunos peñascos fixos, sino algun pescador muelle, a quien por esta causa llaman remora los A A. dándole el nombre por el efecto, que causa: *ergo*, &c.

1488 Otros sienten ser fabuloso el tal pez, y lo fundan Lo 1. en que desde Plinio, hasta nuestros tiempos, con frequentarse tanto la nauegacion, no solo en el Mediterraneo, sino en el Oceano, no se lee, ni hemos oido semejante efecto: Y aun parece no se dize de otra naue lo dicho, que de la referida de Antonio: y esto lo dize Plinio, cuyo credito es achacoso: luego verifimil es, que la existencia *in rerum natura* de dicho peñascos, sea fabulosa.

1489 Lo 2. porque el retinente, debe sobrepujar a la cosa detenida en peso, o en resistencia; por lo qual dicen estos DD. que aunque la hormiga puede llevar vn peso, que sea de mas quantidad, que ella misma, pero que no puede llevar vn peso, que pesa mas que ella: vemos, que la remora, que es vn peze zillo pequeño, por vna parte no puede pesar mas que toda vna naue, y por otra no parece posible tenga mas resistencia, que impetu todo el elemento del ayre, que derriba edificios, y arboles, y mueue con tanta facilidad vnas naues tan grandes, y tan cargadas. Luego no es posible, que quando vna naue, que con el imperu de los furiosos vientos iba nauegando hinchadas las velas, se detuviese inmuelle en medio de su carrera, o alomenos se moviese muy perezosamente, sin amaynar los vientos, ni minorarse su impulso, solo a la violenta resistencia de vn peze zillo. Luego, &c.

1490 Lo tercero: porque si dicha virtud retentiva, sin limite, sin termino, o el retener sin limite se le concediese a la remora, no huiera mayor razon para detener vna naue cargada, que para retener toda vna Isla entera (si fue se naue) y por consiguiente pudiera dezirse infinita la virtud de dicho peze zillo.

rezillo: vemos, que esto es contra toda razon, y absurdo grande en filosofia, y en experiencia; segun la qual todo enre natural tiene finira, y determinada virtud, proporcionada a su cuerpo, y a su peso, y qualidad: *ergo*, &c.

1491 Y lo quarto: porque aunque muchos Filósofos dan por supuesto dicho admirable efecto, y como por asentado, q̄ sea efecto de la remora; con todo esso, esse no es bastante fundamento para aplicarle a dicha sentencia. Lo vno, porque tambien hay personas eruditas, que desacreditan su historia. Y lo otro, porque muchas cosas vanas admira el vulgo introducidas por algunos, y por ninguno examinadas, con que preciaue la mentira: *ergo*, &c.

1492 Tampoco esta sentencia me agrada: Lo 1. porque son innumerables los Filósofos, y Autores, q̄ le dan por asentado, o le atribuyen dicho efecto a la remora; y no es razō negar el credito a tantos, ni llamarles vulgo, quando entre ellos hay muchos, muy graues, eruditos, y de autoridad no despreciable, como son Eliano, Belonio, Aristoteles, Ródelecio, Trebio, Negro Alberto Magno, Mayolo, Guerra, & Basilio y otros: *ergo*, &c.

1493 Lo 2. porque no es vna sola naue (como los contrarios suponen, ò indican) sino muchas a

quie ha sucedido lo dicho; pues se lee en varias historias, auer sucedido dicho efecto, no solo a la Capitana de Antonio, sino tambien a la naue de Periandro, a la naue de Cayo Cesar, a la de Caligula, y a otras: *ergo*, &c.

1494 Lo 3. porque tambien suponiendo dichos Autores, en dezir, q̄ no pueda vn animal llevar, ò retener mas peso, q̄ lo q̄ el dicho pesa; pues la virtud, y fuerças de los agentes, no siempre se comensuran con la grauedad de los tales, como es notorio en millares de cosas; y assi se han visto hombres de tantas fuerças, que vno solo puede llevar dos cada vno debaxo de su brazo, no pesando tanto, como ambos: Hombres ha auido, que paran vna rueda de molino, siendo assi, q̄ con igual peso, que lo q̄ pesan los tales no se parará: y assi tengo tambien por incierto lo q̄ asienta de la hormiga, y por falso, el q̄ de aì se siga ser sin limite, è infinita la virtud de la remora; ya porq̄ no se sigue consecuencia de lo grande a lo infinito, y ya por lo que se dirà, quando propongamos nuestro sentir: *ergo*, &c.

1495 Y lo quarto: porque el negar dicho caso, y la existencia de dicho pez, mas es ceder a la dificultad, que desatlarla; para lo qual no es menester mucha Filosofia, ni erudicion, es lo empero, para

desatar la dificultad , suponiendo el caso , ò abstrayendo de èl ; y así debe el Filósofo antes desatar la duda , que negarla , contra lo qual hazen dichos Filósofos , y así no debe admitirse dicha sentencia: *ergo*, &c.

1496 Otras Antores conceden dicho efecto , pero lo atribuyen a milagro , diziendo ser milagroso , y no natural , ordenado por secretos juyzios de Dios a algun fin particular de su sobrenatural providencia ; pero este opinamento me desagrada , porque en buena Filosofía no se debe recorrer a milagro sin necesidad , y aqui no la hay , como luego veremos: *ergo*, &c.

1497 Otros , finalmente , dan dicho efecto por natural , pero dicen , que la razon totalmente se ignora , porque la causa es encubierta , ciega , y del todo oculta ; pero esto es acogerse al baratillo , ò (como suele decirse) a la pafcion , y así no lo admito.

1498 Lo que yo siento pues acerca de dicha dificultad , lo he de sacar de vna questión mecanica de Aristoteles ; que es la quinta de sus questiones mecanicas. Pregunta pues Aristoteles en el lugar citado , qual sea la causa , de que vn pequeño gubernaculo , ò vn pequeño timon puesto en la popa , que es el vi-

timo extremo de la nao) tenga tanta fuerça , q̄ assiendole vn muchacho , y moviéndole , mueva juntamente cō èl toda la maquina de la naue , siendo tan grande , y llevando tanto peso , como suele llevar? A lo qual respōde , que la causa es , porque moviéndose vn extremo , se mueve todo el continuo , hasta el otro extremo : y aunq̄ sea pequeño el movimiento del extremo q̄ se movió primero , viene a ser grande el de su contrario , porque alli cessa , se termina , carga , y se intensifica mas el impetu del movimiento.

1499 Del mismo modo pues assiendole la remora a la popa de la naue , y moviendo el cuerpo , y la cola como timon , haze , q̄ toda la naue se mueva ; y aunq̄ en aquella parte sea pequeño el movimiento , viene necesariamente a ser grande en la proa ; que es el extremo contrario ; cō que moviéndose vna vez a la parte sinistral , y otra a la derecha , precisamente ha de retardar el movimiento de la nao , porque es preciso , que esta ande fluotando con la obliquidad del movimiento , así como sucede , quando el gouernador de la naue da el gouerno de ella a vno , que es poco diestro , que por no llevar derecho el gouernalle , anda la nao fluotando a vn lado , y a otro , sin hazer viage derecho.

Esta

1500 Esta sentencia assi explicada, se puede probar. Lo primero, de la refutacion de las demás. Lo segundo, porque la remora por vna parte no haze parar totalmente al nauio, sino solo causa, que se mueua mas tardamente, y por otra la parte donde la han visto asida, quando causa dicho efecto, es al timon, ò gouernalle, como lo testifican Eliano, *lib. 1. cap. 24.* Plinio, *lib. 9. cap. 25. y lib. 32. cap. 1.* Guerra *sobre el 25. de 9. Mayo* lo, *colog. 9.* y otros muchos contra Cardano: luego señal euidente es, que causa dicho efecto de dicho modo, y por la dicha causa que dexamos explicada: *ergo, &c.*

1501 Lo tercero: porque no es solo vn pescado el que causa dicho efecto, sino diferentes, pues como dize Plinio *en el lib. 32.* huuo diferentes pescados que hiziesen lo mismo, y lo confirma la gran variedad que hay de descripciones, y retratos suyos, entre diferentes Autores, que vnos le pintan de vna forma, y otros de otra, sin conformar en alguna, como se puede ver en Eliano, Belonio, Opiano, Plinio, y otros: luego señal es, que no es particular virtud de alguna determinada especie de pezes, sino q̃ a qualquiera, que accidentalmente le suceda, el asirse en la popa de el nauio, le podrá suceder con

facilidad, el ser causado de dicho efecto: *ergo, &c.*

1502 Lo quarto: porque asistada esta nuestra de Cirina, le satisface a la admiracion de el Emperador Cayo Cesar, del qual se dize, que auendo detenido su naue vn pescado de forma de Limaze, estava dicho Emperador admirado de ver, que dicho pescado estava fuera de la nao la detenia, y que recibido dentro, era de muy poca fuerça; y la de otros muchos Autores, que refieren lo mismo, diziendo, que la remora estava dentro del nauio no le detiene, sino solo quando està fuera, siendo assi, que ella no tiene mas fuerça fuera que dentro, si hay mas circunstancia que pueda conducir al referido efecto, que el estar, ò no en parte donde pueda servir de gouernalle, ò timon. Luego, *&c.*

1503 Lo quinto: porque en esta sentencia se salva el credito a tantos Autores, que refieren dicho efecto, y se explica con facilidad, como pueda naturalmente causarfe sin inconueniente alguno; lo qual no haze rínguna de otras sentencias: *ergo, &c.*

1504 Lo 6. porq̃ pregunto, que diferencia puede auer para dicho efecto, entre vna tabla, y vn pescado, ò entre el timon de pescado, ò timon de tabla? nin-

gma por cierto. Vemos, pues, que vna tabla sola, puesta por gouernalle, ò timon, haze bol-
ver con solo su mouimiento toda la maquina del nauio, y por consiguiente puede hazerle fluctuar, y que por essa causa se detenga, ò mueua mas pe-
reçosamente: luego lo mismo podria hazer vn timon, ò go-
uernalle de pescado, si acciden-
tariamente se diessse: *ergo*, &c.

1505. Y lo septimo: porque esto se puede explicar a paridad de la palanca, y romana, pues quando con vna palanca quere-
mos leuantar vna grande pie-
dra, si afimos la palanca por
cerca del hypomoclio, es poca
la fuerça que hazemos; pero si
la afimos distante del hypo-
moclio, crece la fuerça al passo
de la distancia: lo mismo passa
en la romana, pues vna mesma
pеса, puesta cerca del hypomo-
elio pеса, y.g. como vna arroba,
y apartada de è, pеса muchas
arrobadas, mas, ò menos, confor-
me a la mayor, ò menor distan-
cia del hypomoclio. Así, pues,
en nuestro caso, en el qual la
palanca, ò romana, viene a ser
el timon, ò el pescado: el hypo-
moclio en el timon, es el exe, y
en el pez la parte con que se
afixe a la popa: el peso que impe-
le el timon, y mueue el nauio,
es el mar: el mouedor del ti-
mon, es el que mueue la tabla,
ò gouernalle; y en nuestro caso

es el mesmo pez; el qual quan-
to mas tuuiere de largo, tanto
mayor peso recibirà de el mar,
y con tanto mayor fuerça mo-
uerà la naue; y como sea así,
que la remora (segun muchos
Autores) tenga seis pies de lar-
go, y cinco dedos de grueso,
que no hay timon, ò gouerna-
lle de tabla, que sea tan largo;
de ahí es, que con gran facilidad,
y velocidad puede dicho pez en
el modo dicho ser causa de di-
cho efecto: *ergo*, &c.

1506. Todo esto se puede
confirmar. Lo primero: porque
el timon en el nauio es lo mes-
mo, que en el cauallo el freno,
vemos, que es facilísimo bol-
ver, ò detener el cauallo con
qualquier freno: luego tambien
lo será bolver, ò detener el na-
uio con qualquier timon, a ora
sea este de tabla, a ora de pe-
sado: *ergo*, &c. Y lo segundo, a pa-
ridad de aquel pez, que detuvo
la naue Portuguesa pocos años
ha, passando el cabo de Buena
esperança, en aquel mar fron-
tero a los Catres (de que haze
mencion el Compendio de las
cosas de Portugal, en la India
Oriental, escrito por vn Reli-
gioto de San Benito) que causó
dicho efecto por semejante
causa, alomenos en parte, como
se infiere de lo que alli se dize:
ergo, &c.

1507. De lo dicho consta,
que se engañó Cardano, en de-

zir , que la remora afida a lo hondo de la naue , la detiene, que esso parece imposible , lo vno, y lo otro, porque como se ha dicho, la dicha no se asse sino al timon , ò gouernalle , ò a la popa, y mouiendose allí el pescado a vn lado, y a otro, mueue la nao, y retarda su mouimiento.

RESPUESTA IX.

De otras cosas raras.

1508 **E**N quanto a lo que se dize de los animales , que pacen las yeruas del campo Felacro , *Nieremberg de la Simpat. cap. 57.* duda mucho de su verdad, y en quanto a lo de los bosques Benetos, lo tiene mas por magico, ò diabolico, que por fabuloso, pero yo no hallo particular repugnancia en la naturaleza para semejantes efectos, pues vemos, que hay algunas aguas, y algunos pastos, que hazen los animales mas brauos que otras, y por essa causa tienen nombre los que pasan tales, ò tales yeruas; v.g. los de Iarama, los de Bexar, &c. Luego que mucho, que aya yeruas, ò aguas, que hagan contrario efecto, y por consiguiente, que aya, ò pueda auer algunas de tal calidad, que totalmente los amansen: *ergo*, &c.

En quanto al fuego que consume el agua, y no la estopa, si es verdad, no puede ser otra la causa de dicho efecto, sino ser por vna parte el tal fuego sulfureo, y por otra topa resistencia en el agua, y no topa en la estopa, al modo de lo que arriba diximos, acerca del rayo que consumia el vino, y no la tinaja.

1509 Que el fuego del monte Ethna no delaga las niueas, no es marauilla, sabiendose (como yo lo he visto) que esta tan profundo, y distante de ellas, que no las calienta, ni llega a ellas la influencia de su calor.

1510 Que el fuego de Licia no queme las manos, puede nacer, de que como diximos arriba, puede concurrir con dicho fuego otra fuente de agua tan fria, que con su humedad, y frialdad impida el efecto, que *alias* obrara.

1511 En quanto a lo de la yerua del Pito (y lo mesmo es de la yerua Etiope, la de la Abubilla, y semejantes) digo, que la tal es corrosiua del hierro, como lo es la agua fuerte, y el azeite de Vitriolo de otras cosas, y los vegigatorios de la carne, y assi no es marauilla, que aquellas yeruas corroyan, ò rompan el hierro, como el vegigatorio la carne, y el agua fuerte otras cosas.

1512 Y finalmente en quan-

Bb 4 10

to a lo de los muchachos. Alémmes, digo, que dichos efectos deben reducirse al magnetismo, y así debe decirse, que el vno de ellos tenía virtud magnetica en el brazo derecho, y el otro la tenía en el izquierdo.

RESPUESTA X.

Como se aya de entender la virtud magnetica.

1513 **Y** Si alguno preguntare aquí para inteligencia de lo dicho, en que consiste la virtud magnetica, si sea atractiua, en quien existe, o como se produzga?

1514 Respondo, que acerca de esto, hay muchos modos de opinar, los cuales por la brevedad omito, y solo digo brevemente, que lo que yo siento es, que dicha virtud, no consiste adecuadamente en atraccion, ni está solo en la cosa que atrae, y que llamamos *imán*, sino tambien en el hierro, o cosa atraída, y así podemos definirla: *Que es un apetito innato que tienen las cosas, en orden al sitio, o lugar conueniente, que debè guardar entre si, en el vniverso, y el que para la mejor conseruacion de sí, pretende la naturaleza que guarden.* Este apetito, no es otra cosa, que vna natural propension, y inclinacion que tiene qualquiera cosa, no solo al bien conseruatiuo de sí mesma, sino

tambien al bien conseruatiuo del vniverso, cuya parte es.

1515 Por esta razon, por esta causa, y por semejante apetito, suben las cosas leues arriba, y descenden abaxo las pesadas, cõuiene a saber, porque dichos lugares les son mas acomodados para existir con el todo, cuyas partes son, y porque así conuiene al bien comun del vniverso.

1516 Y por dicha razon, tambien las partecitas de agua se congloban en gotas, y ponen en forma de globo, para que con la vnion de dichas partes defendiendose contra la sequedad, que es su enemigo, existan con mas comodidad, y se conformen mejor con el elemento, cuyas partes son.

1517 Por esto tambien todos los arboles, y plátas, y cosas vegetables suben ázia arriba, porque esse es su mas conueniente lugar, y así le apetecen, como a su mayor bien natural: luego del mismo modo las cosas magneticas apetecen estar junto a tales, o tales cosas, o en tal, o tal lugar vnido con ellas, porque esto conuiene a su mejor conseruacion, o a la de el vniverso, cuyas partes son.

1518 Vemos esto tambien en el agua, que aunque de siya es graue, y pesada, y como tal apetece ir ázia baxo, con todo, esto quando por auer peligro de

als

algun vacio en la naturaleza, conuiene al bien del vniuerso el que suban arriba.

1519. Confirmase esto; ya de que el agua en tal caso, no es atraida por la fistula, sino que ella se sube por si propia, y por su apetito innato que tiene a dicho lugar, para mayor bien del vniuerso: ya de que la piedra cae al suelo, no por atraccion de la tierra, sino por su propia inclinacion, como lo dixo Escaligero, y apuntò S. Thomas: *ergo, similiter, &c.* y ya de que Dios Autor de la naturaleza diò a todas las cosas todos los bienes de que necesitauan para su perfeccion, y mas conmoda conseruacion, porque nunca falta en lo necessario, entre los quales se reputa dicho apetito: *ergo, &c.*

1520 Y finalmente se prueba esto, pues vemos, q el imàn, si por vna parte atrae al hierro, por otra le expele, y desvia: luego señal es, que dicho apetito es en orden, solo a su mejor conseruacion, ò al del todo, cuyas partes son, pues atienden al sitio, y parte por donde se han de vnir: *ergo, &c.*

1521 Este apetito, pues, natural, no es qualidad secreta, ni qualidad segunda distinta, sino la misma substancia, assi como la grauedad de la piedra no se distingue de ella, en opiniõ probable) ni es qualidad, sino la

misma piedra; q por si misma tiene apetito, è inclinaciõ a la tierra, como a su centro: y lo mismo digo de la leuedad del fuego (si este es leue, de q asy traygo aora) bien es verdad, q sobre la naturaleza connota, y requiere ciertas condiciones, ò disposiciones preuias, quales son la presencia en debida distàcia, y otras semejantes: y assi dize bien Castrillo, que el hierro, no es atraido del imàn, sino acariciado, convidado, y auuado cõ su presencia, con la qual se despierta la virtud del hierro: por lo qual dixo Orfeo, que vn hierro era atraido de la imàn, como vna esposa de los brazos del esposo, que se despierta con su presencia, y se regala con sus abraços.

1522 Puede tambien dezirse (y parece no puede negarse) q la imàn despierta de si alguna qualidad insensible (al modo q el fuego despierta calor, y luz) cõ la qual dispone, y excita el apetito del hierro, y de otras cosas que a ella se tocan. Y esto se prueba, pues la que la toca queda con la misma virtud, lo qual se experimenta en el cuchillo, que tocò la piedra, que sin menoscabo de la virtud de ella, queda èl con la misma, no de otra suerte, que vemos encenderse muchas velas con la luz de vna lampara, sin q ella pierda nada de su luzimiento.

RES-

RESPUESTA XI.

*Como persiflan tanto los hombres
en la Isla Momonia sin
morir.*

1523 **A** Lo de las Islas de Hybernia refpondo, no puede ser verdad el que no mueran los que habitan en la Momonia, y así tambien no es verdad, que lo que de ella se refiere proceda de qualidades ocultas. Lo primero: porque si fuera cierto allí el no morir jamás, todo el mundo, olvidado de su tierra, de sus hijos, y riquezas, correria a esta Isla, pues la vida es el mayor bien de la naturaleza, y con quien no tienen comparacion todos los de la fortuna, vemos que nadie va a buscarla: luego porque no es verdad lo que de ella se refiere.

1524 Lo segundo: porque estos hombres que en ella habitan, precisamente han de comer, y beber para vivir; vemos, que no hay manjar, ni bebida, que no menoscabe el calor, y que pueda reparar *ad equalitatem* el humedo radical: luego poco a poco se han de ir deteriorando los hombres, y venir a dar en manos de la muerte.

1525 Lo tercero, y principal: porque lo dicho repugna a la fe, que en varios Textos nos

dize hemos todos de morir en pena del primer pecado, como se vé en Iob: *Homo natus de muliere breui viuens tempore,* &c. Y así lo que se debe creer en este caso, es, que en Momonia es el temperamento tan templado, los ayres tan benignos, las aguas tan saludables, y los manjares tan faciles, y sustanciosos, que no refragando mucho el calor natural con su resistencia, y restaurando mas que los comunes el humedo radical con su sustancia, hazen la vida mas larga de lo comun, de que se ha originado esse concepto, & encarecimiento entre los Escritores.

1526 En lo de la otra Isla, que no permite en si ningun genero de hembras: se responde, que siendo verdad el suceso, no se ha de atribuir a qualidades ocultas, pues descubiertamente se hallan cosas que ofenden al sexo femenino, y no al masculino, por causa de su mayor debilidad, & por razon de la diferente organizacion de sus cuerpos, como lo vemos en los olores del ambar, y almizcle, que a solo ellas ofende, y así puede suceder en dicha Isla, el auer algunas exalaciones, vapores, u otras cosas ofensivas a las hembras, y no al sexo masculino.

(o:o)

Sem.

Sentencia resolutiva.

1527. Antes de poner nuestra conclusion, es preciso hazer algunas suposiciones: y así supongo. Lo primero, que así como el elemento del agua es humedo en sumo grado, y frio cerca del grado sumo (habio en opinion probable) así el elemento del ayre es frio en sumo grado, y humedo cerca del grado sumo.

1528 Supongo lo segundo: que el elemento del agua (y lo mismo digo de los demás elementos) no es, ni está tan puro elemento, que no tenga, y esté lleno de corpusculos, y de mixtos, que con su sequedad, y calor templan mucha parte de la frialdad, y humedad de el agua: con que esta no tiene las qualidades en aquella intension, que pedia su naturaleza. Y que esto sea así, se prueba: porque si fuera elemento puro, no fuera perceptible por la vista, ni por el gusto, pues el color, y el sabor son qualidades segundas, que resultan de la mision, y junta de las quatro primeras qualidades, y así de dexarse ver, y gustar, se concluye, que no es tan puro elemento, y que en el agua, tierra, y fuego se hallan las quatro qualidades de calor, sequedad, frialdad, y humedad, mediante los mixtos que contraponen, los quales los templan, y

facan de su connatural rigor: lo mismo se puede dezir del ayre, aunque los corpusculos de que está embaraçado son tan sutiles, que solo les vemos al rayo del sol (si bien del lince se refiere, los ve a qualquiera luz) pero en fin los tiene, y le templan de la misma suerte que a los demás elementos.

Supongo lo tercero: que el elemento del agua les sirve a los pezes de elemento para la respiracion, no menos que a nosotros nos sirve para respirar el ayre.

1529 Supongo lo quarto: que si los pezes, y anades tuvieran entendimiento como nosotros, nos admiramos de que ellos puedan persistir tanto tiempo, sin perecer en el agua, por lo que a nosotros nos passa en ella, así ellos se admirarian de ver que nosotros podamos vivir, y conseruarnos en el elemento del ayre, por lo que a ellos le passa en él: y el fundamento está, en que siendo nosotros mixtos como ellos, y siendo el ayre elemento, que no menos que el de el agua, tiene dos qualidades vna en sumo grado, y otra cerca del grado sumo, tanta dificultad se les podia ofrecer a ellos, de ver que la frialdad, y humedad del ayre no nos mate a nosotros, como a nosotros se nos ofrece de ver, que el agua no los destruya.

tru-

truya à ellos: pues así vnos como otros, estamos continuamente metidos en vn elemento.

1530 Esto supuesto, sea nuestra primera conclusion: La causa de conseruarse en el elemento del agua los cisnes, anades, pezes, sin perder la vida a manos de la frialdad, y humedad, prouiene de la concurrencia de quatro requisitos, dos intrínsecos, y dos exteriores; de los quales vnidos, como de causas parciales, resulta la causa total de dicha conseruacion. El primer requisito, es la resistencia intrínseca de las qualidades del animal. El segundo, la estrechura de sus poros. El tercero, las influencias de los astros: Y el quarto, los reparos extrínsecos.

1531 El primer requisito, es la resistencia de las qualidades del animal: y que esta sea, sino el todo, parte para su conseruacion, y defensa; se puede ver en la primera sententia de esta duda, donde se prueba esto abundantemente. Pruebase aqui tambien, pues siendo cierto, que todas las qualidades resisten a sus contrarias, segun el poder, y la intensión, que tienen, teniendo afuer de mixtos, los cisnes, los anades, y pezes, calor, y sequedad, aunque inferior en fuerça a la frialdad, y humedad del elemento; precisamente hã

de resistir su violencia algun tanto; pero por quanto no pueden hazer la total resistencia, que baste a su conseruacion, debe entrar a la parte otro requisito, que es el siguiente.

1532 El segundo requisito, es la estrechura de los poros, que comunmente se halla en dichos animales, pues todos tienen el pellejo duro, ò cerrado.

1533 Pruebase, que la estrechura de los poros sea parte de esta conseruacion, porque la estrechura de poros, cierra las puerras al enemigo, para que no introduzca su hostilidad en el sugeto. Luego, &c.

1534 Confírmase: porque segun el Abad Thesaurus, en el Panegirico del diamante, a esta causa se atribuye la incorruptibilidad de los diamantes finos; pues no teniendo poros por donde el fuego les introduzca su borrazidad, permanecē siempre llesos en medio de las llamas: Lo mismo discurren otros de la salamandra: Y del adianto blanco, dize Nieremberg en el cap. 10. de sympat. que por la estrechura de sus poros, y gran sequedad, no se moja, ni humedece en medio de las aguas. Luego, &c.

1535 El tercer requisito, son las influencias de los astros; pues no hay duda, que entre los demás, el Sol templá, y corrige mucha parte de la humedad, y

frialdad

frialdad del agua, con q̄ la dexa menos cruel, y mas tratable.

1536 Pruebáse esto: pues vemos, que en el estío la calienta tanto, que aun los hombres pueden persistir mucho tiempo dentro de ella. Luego la templa de modo, que puedan siempre viuir en ella los pezes, y los anades.

1537 Confirma se: porque como se refiere de las partes meridionales, especialmente de Ormuz, no solo nadan los hombres en todo tiempo del año, sino que llenando de agua vnas artesas, duermen meridos en ellas. Luego, &c.

1538 El quarto requisito, son los reparos exteriores, que consisten en los vestidos (llame moslos así) y en otros abrigos naturales; y en quanto a los vestidos, ò hábitos exteriores, quien no admira el ropage, con que Dios vistió a los cífnes, y los anades, cubriendoles de plumas, de tal forma entretexidas, y de calidad tan caliente, y seca, que no solo dan lugar a que el agua penetre a la carne, sino que aun ellas no se dexan humedecer del agua. Y en los pescados, quien no advierte la, variedad de abrigos con que los cubrió la naturaleza, dandolos a vnos conchas, con que totalmente cierran el passo al agua: quien no repara lo cerrado de los herizes marinos, lo escondido,

y reparado de las ostras; y finalmente, quien no vé, que el mas desabrigoado pez está cubierto de menudas escamas, que le defienden de la hostilidad del agua, y aun de sus qualidades en sentēcia de Arriaga; pues dize, que la humedad, y frialdad no passa a los cuerpos, que tienen de por medio algun vidrio, ò otra cosa de igual defensa.

Y en quanto a los abrigos, digo, que lo son las profundidades del agua. Las cuevas profundas, y la regiones calientes; pues vemos, que estando el tiempo frio, quando el Sol se ausenta en el invierno, se recogē al fondo los pezes, ò a las cuevas, donde por el antiparistasis está mas templada el agua; y no bastando esto, mudan de region, y se vā a inuernar a otra parte caliente, como se vé en los atunes, sardinas, y otros. Luego

1539 Pruebáse finalmente, que dichos requisitos juntos, y vnidos, sean la causa total de la conseruación de los anades, y pezes; porque si les faltasse, no solo todos, sino qualquiera de ellos infaliblemente morirían: pues primeramente, si les faltasse la resistencia del calor, y se quedad, suprados de la frialdad, y humedad del agua, breuissimamente perderian la vida: y si les faltasse la estrechura de los poros, no obstatē, q̄ la resistencia no les faltasse entrando les adent:

adentro el enemigo, y hazien-
doles la guerra dentro de la ca-
sa, tambien acabarla con ellos.

1540 Tambien perecerian
infaliblemente, si el Sol, y los as-
tros no templassen el agua; pues
en tal caso, teniêdo esta las dos
qualidades sumamête intensas,
no solo en lo superficial, sino tã-
bien en lo profundo, totalmen-
te estaria inhabitable: y final-
mente aunque murieran los tres
primeros requisitos, murieran
absolutamente, con solo que
les faltasse el quarto; pues de a-
brigados de las plumas los cis-
nes, y de las escamas los pezes,
quedando descubiertos a los ri-
gores del contrario, pereceriã,
y mucho mas breuemente mo-
ririan los pezes, sino se les permi-
tiesse en el tiêpo riguroso el a-
brigarle en las cabernas profun-
das y el retirarse a regiones mas
têpladas: y lo mismo los cisnes, y
anades, sino se les dexasse en tal
caso salir a dormir, y abrigarle
fuera del agua; pues por experi-
cia he visto en alguno, que que-
dãdose dos dias en vn estanque,
por no poder salir, pereciò de
frio.

1541 Pruebase lo dicho
a paridad de el hombre, porque
no menos repugnante le es al
hombre el elemento del ayre,
por la frialdad, y humedad, que
tiene, que les es a los pezes el
agua: vemos, que el hombre se
conierua, mediante la concu-

rrencia de los quatro requisi-
tos, y no por otra via. Luego de
la misma suerte le ha de pensar,
que se conieruan ellos.

1542 La mayor es cierta;
pues tanto quanto el agua o-
pugna a los pezes por el excel-
so de sus qualidades, tanto le
opugna al hombre el ayre; pues
tiene las mismas qualidades con
la misma intensiõ (aunque en
diferente disposiciõ) La conse-
quencia es legitima; y la menor
se prueba, discurriendo por to-
dos los quatro requisitos: pues
primeramente el defenderse
el hombre de la fialdad, y
humedad, nace parte de la re-
sistencia intrinseca de el ca-
lor, y sequedad, que le com-
ponen: en segundo lugar se de-
fiende con la estrechura de po-
ros; pues vemos por experien-
cia, que los que los tienen me-
nos cerrados, estãn mas sujetos
a la hostilidad del ambiente, y
enferman con facilidad: En ter-
cer lugar, se conserua en el ay-
re, a causa de estar este reempla-
do con los influxos, y reflexio-
nes del Sol, con los quales se ha-
ze esta infima region habitable,
lo qual no fuera, si dicha reflec-
xiõ le faltara, como se vè en
la region media, que totalmen-
te es insufrible, porque esta re-
flexiõ no la alcanza: En quar-
to lugar, se defiende con los re-
paros exteriores de el vestido,
que aumenta, ò aligera, segun lo
pi-

pide el frío; y quando este es muy intento no bastando el reparo del vestido, se recoge a las piezas abrigadas, alfombradas, tapizadas, y acomodadas de lumbre; de los quales requisitos, si le faltàra alguno, precisamente muriera a manos de las qualidades contrarias del elemento, que habita; pues si un hombre estuviera sin vestido en el Invierno, pereciera, y aunque le tuuiera, perdiera la vida, si faltándole el abrigo de la casa, de la lumbre, y de lo demás, se quedàra algunas noches al yelo.

1543 Pruebale lo segundo: con el exemplar de los animales terrestres, a quien por lo arriba dicho, les es, no menos advertido el elemento del ayre, que lo es a los pezes, y anades el elemento de el agua; y dando por asentado los tres primeros requisitos, passo al quarto, que es el abrigo exterior: que otra cosa son las plumas en las aues, las lanas en las ouejas, y el pelo en los brutos, que un vestido bien dispuesto, que la naturaleza les diò para defenderse de las inclemencias; y que es el traer a los animales cateros a las canallerías, y el recogerse los capelines a sus cuevas, ò a los abrigos de los bosques, ò el irse a tierras mas templadas como lo hacen las ouejas, las golondrinas,alcones, las codornices, las cigüeñas, y otros sin nume-

ro) sino es el que no les bastando el reparo del vestido, y los otros requisitos, buscan nuevos abrigos para no perecer, como de hecho perecieran?

1544 Pruebale lo tercero, con el exemplar de los arboles, a quienes para defenderse de los rigores de el ayre, les diò la naturaleza tan proporcionadas cortezas, que a fuer de vestidos les abriguen; y especialmente, se las diò mas abrigadas a los que viuen en las sierras, y montañas frias, como son los alcornoques, encinas, y castaños, como mas necesitados; y no menos cuidò del reparo, y abrigo de sus frutas, pues además del reparo de la camisa, les abrigò prouidamente con vno, y con otro renozo, como se ve en las vellotas, castañas, nuezes, y granadas.

1545 Confírmase lo dicho: pues no les bastando a los arboles (de quien cuidamos) aun el reparo de las cortezas, en los rigores del Invierno les abrigamos los pies, cubriendose los ò tierra, y aun con estiércol a los mas delicados, y si lo sò mucho, passamos además desto a ponerlos debaxo de cubierta, ò a cubrirlos con alguna estera, como sucede en esta Corte con los Naranjos. Luego porque su conseruacion pende precisamente de la resistencia intrínseca de la estrechura de los poros, de la in-

influencia del Sol, y de los abrigos exteriores; de todo lo qual concluimos, que la conseruacion de los auades, y pezes, consiste precisamente en estos quatro requisitos juntos, y no en lo que dicen las sentencias contrarias.

1546 Sea la segunda conclusion la causa de no aogarse en el agua los pezes, y de aogarse en el ayre, prouiene de que siendo el agua, y no el ayre la materia de su respiracion, tienen organos proporcionados, para atraer, y expelerla facilmente, recibiendo la por la boca, y arrojandola por las agallas, y no para atraer, y expeler facilmente el ayre.

1547 Pruebasse esto: porque la causa de no aogarse los animales terrestres en el ayre, y con el ayre, y de aogarse con el agua, no tiene otro principio, que los referidos: esto es, el que siendo el ayre la materia de su respiracion, tienen organos dispuestos, para atraer, y expeler facilmente el ayre, y no el agua. Luego de la misma suerte se ha de discurrir en los pezes.

1548 Pruebasse el antecedente: porque si los animales terrestres tuvieran organos para atraer el agua, y expelerla facilmente sin que esta tocasse inmediatamente al coracon, es sin duda, que no se aogaran en ella, sino que refrigerandoles,

les siruiera de respiracion, no menos que el ayre; pues no menos que este, es el agua humeda, y fria. Luego no consiste el aogarse los animales en el agua, y los pezes en el ayre en la diferencia de los elementos, sino en la diferencia de los organos, que en vnos son proporcionados, solo para respirar con ayre, y otros para solo respirar con agua. Luego, &c.

1549 Y para que esto se entienda mejor, digo, que siendo el coracon la oficina, donde mediante el calor, se fragan los espiritus, proueyó la naturaleza al animal de los pulmones, que afuer de fuelles, atrayendo, y expeliendo continuamente vn elemento proporcionado, le confortan, y defienden, para que no perezca: de aqui es, que a los animales terrestres, para dicho efecto se les dieron los conductos, y organos apropiados, para que con el ayre, y no con el agua pudiesen hazer semeiante socorro: y a los aquatiles les dió los conductos, y organos necesarios, para que mediante el agua, y no el ayre, lo pudiesen hazer; de adonde prouiene, que estos respiran con su elemento, y perecen con el nuestro, así como nosotros perecemos con el suyo, y con el nuestro vivimos, y respiramos.

1550 Pero iustatim, que A:
ris,

Aristoteles definiò específicamente la respiración; esto es, definiò solo la respiración de los animales terrestres, no la comun, y generica, que conuiene a los terrestres, y aquatiles, ni la que conuiene a los animales, que viuen en el fuego (como quieren dezir de la salamandra, y de los moscardones, que referimos en otro lugar) pues para estos (que como refiere Guerta) son de naturaleza frigidissima, la respiración proporcionada será el elemento del fuego, y no el del agua, ni ayres, pues estando apeligrado (lucoración de perecer) a manos de la suma frialdad, necesitan de respirar fuego, y de estar continuamente fomentandose con esse elemento; y así la definición de la respiración en comun será *atracción de un elemento proporcionado, a confortar, y defender el corazón de el exceso de las qualidades contrarias.*

SECCION IV.

De las causas de los duendes, ò trasgos.

1552 **S**upongo lo primero: que la causa de vna cosa, es el principio, que esencialmente influye el ser en la tal cosa.

Supongo lo segundo: que qualquiera mixto, tiene qua-

tro causas, dos extrínsecas, y dos intrínsecas, las extrínsecas son la eficiente, y la final, y las intrínsecas, son la formal, y la material.

1553 Causa material es aquella, de la qual se haze vna cosa, que le recibe en ella misma. Causa formal, es aquello, con lo qual se compone, y perfecciona ultimadamente el compuesto. Causa eficiente, es el primer principio *a quò*, ò de quien adquiere ser el efecto. Causa final, es aquello por cuya razon se mueue la causa eficiente a obrar.

1554 Esto supuesto, como principios necesarios, iremos acrà diuidièdo en subsecciones las predichas causas para mayor claridad.

SVBSECCION I.

Qual sea la causa material de los duendes.

1555 **S**upongo, que la materia prima, ni es substancia completa, ni es quantità, ni qualidad, ni otra cosa alguna de las que se ponen en predicamento, sino que es vn ente substancial, incompleto, actual, receptiuo de qualquiera forma substancial, por ser el primer sujeto en que se recibe, demodo, que de las dos; esto es, de la materia, y de la forma, vnidas en matrimo-

Cc nio

nio estrecho, y natural, resulta vn ente perse completo.

1556 Pero porque este matrimonio en los mixtos sublu- nares, es corruptible, y perece- dero, la materia prima está si- pre apereciendo todas las de- más formas, porque viêdo, q̃ la que actualmente tiene la puede saltar, tiene echado el ojo (diga- moslo así) a otra qualquiera, pa- ra casarse con ella al mismo tiê- po que embiude, porq̃ de nin- gun modo guarda celiuato, ni puede estar por vn instâte sola.

1557 Tras todo por el tiêpo q̃ el matrimonio dura, es muy fino consorte la materia, de su forma, y la guarda tanta fê, que durante la forma actual solo Dios puede obligar a que la materia admita el consorcio de otra porq̃ está cō ella tan inti- mamẽte vnida en maridage tan estrecho, que no falta quien diga existe la materia, por la exis- tencia de su forma; y aun los que dicen, que las essencias no se distinguen de las existencias, están obligados a afirmar, que todo su ser le tiene tambien de ella.

1558 En fin la materia pri- ma, es vna pura potencia en or- den a la generacion; y por con- signiente, es el archiuno, y semi- nario natural de todas las gene- raciones; pues desta mina potẽ- tissima, y fecundissima, los agẽ- tes naturales sacan a luz, y edu-

cen todos los engendros, que adornan con variedad hermo- sa la naturaleza.

1559 Siendo pues tanta la potencia, la fecundidad, y la vir- tud de la materia prima, claro está, que auia de ser obra, no de agente criado, sino obra criada desde el principio de el mundo de solo la mano poderosa de Dios, y que auia de ser su du- racion incorruptible; pero estas materias dexemoslas a los Filósofos, que las disputen, pues con lo dicho tenemos harto pa- ra lo que hemos menester.

1560 Sea nuestra conclu- sion: la causa material de los duendes es la materia prima; esto es, es la materia prima, que fue causa material del vapor, ò exalacion corrompido; pũt se- ta (corrompida su forma) passa a ser causa material de los duẽ- des; para cuya inteligencia, es de saber, que estos animales, ordi- nariamente se engendran en los casarones inhabitados, ò en los foranos, ò desvanes de las casas habitadas, donde por fal- ta de lumbre, de comercio, y ventilacion de ayre, se corrom- pen los vapores, y exalaciones, de cuya corrupcion se engen- dran los duendes, como vimos en el numero 592. & sequenti- bus, pag. 159. y como se engen- dran los sapos, ratones, y otros animales visibiles de otras cor- rupciones de más cuerpo.

Prue-

1561 Pruebase la conclusion: lo primero, porque causa material de vna cosa, es aquello de lo qual se educa la forma de la tal cosa, y se recibe en ello: vemos, que de la potencia de la materia prima, que lo fue de vapor, se educa la forma duēdina, y se recibe en ella. Luego, &c.

1562 Pruebase lo 2. porque la causa material, es aquello que junto con la forma haze, y compone pro materiali el mixto: vemos, q̄ en el duende no hay otra cosa fuera de la forma, que le componga, sino es la materia prima, que lo fue del vapor: luego esta es su causa material.

1563 Instaràs: la materia, que lo fue de vn mixto imperfecto, no puede passar a componer vn mixto perfecto: vemos, que el duende, es mixto perfecto, y el vapor es mixto imperfecto: luego la materia deste no puede passar a serlo del duende.

1564 Para responder a la instancia, es necesario suponer, q̄ la materia de todos los mixtos, en sentencia probable, no es mas que vna en numero, por mas que estè informada de formas distintas en especie, así como la materia del hombre, no es mas, que vna en numero, no obstante, que la materia de el brazo, sea realmente distinta de la materia de la cabeza: lo mismo digo de la materia del agua, que es solo vna, no obstante,

que la materia de vn rio, sea distinta realmente de la de vn lago; pues estas solo se distinguen entre si como dos partes distintas de vn individuo, y no como dos individuos totales de vna especie. Esto supuesto

1565 Respondo concediēdo la menor, y negando la mayor, y la consecuencia, porque siendo vna en numero la materia de todos los mixtos, no hay implicacion de que la parte de materia que compone vn mixto imperfecto, passe a componer vn perfecto mixto; pues en qualquiera se es la misma, sin admitir variacion.

1566 Respondo tambien, que aunque la materia prima se distinguiesse en numero, y en individuos, segun las diferentes formas de que se actuasse, no obstante, sin repugnancia alguna passará, como de hecho passa de vna forma a otra, de la imperfecta a la perfecta, y al contrario, y se prueba; porque la materia prima, no puede estar sin alguna forma (como es constante filosofia) vemos que la forma del cauallo del vapor, y la de qualquiera mixto perece: luego su materia, q̄ no es corruptible, passa a ser actuada de otra forma distinta de la q̄ antes tenia, luego passa a ser informada de otra mas noble, o de otra menos noble.

1567 Y que de la forma mas noble paffe la materia a la menos noble, vemoslo en el hombre; pues corrompida su vnion, passa su materia de la forma racional a la cadauerica: y de esta passa a la de perro, lobo, buitre, o pez; pues cuando se estos animales muchas vezes en los cuerpos humanos. conuierten en propia sustancia la que lo fue de humano cuerpo; y aũ la materia del cuerpo humano en la conformidad referida, passa tambien a serlo de arbol, de repollo, de lechuga, y de otras plantas, si acaece estår enterrado al pie dellas algun cadauer.

1568 Confírmase: porque tambien hay animales, que son semillas de arboles. Eusebio refiere de vnos gusanos, que clauando las patillas en tierra, echan raizes, de que proceden ciertas plantas; y al mismo haze mencion de vnas mançanas, cuyas pepitas son gusanillos, que plantados en tierra, producen los arboles de quien proceden otras mançanas semejantes; de lo qual se saca por consecuencia lo q vamos probando.

1569 Y que de la forma menos noble, paffe la materia a serlo de mas noble forma, se prueba; pues la materia, que fue de rabano, de cebolla, de pepino, de melón, y de otras cosas comestibles, lo passa a ser de hombre; pues sustentandonos de se-

mejantes manjares, hazemos sustancia humana la que lo fue de tan ordinarios mixtos. Luego, &c.

1570 Confírmase: porque tambien de la putrefaccion de las plantas se forman animales; pues segun Olao Magno, Ortelio Saxo, Gramatico, Gesnero, y otros: en Escocia nacen anades de las hojas de los arboles, que se caen en el agua: OTRAS aues, como ganios, fueron hojas, y conuertidas en aues, se sueltan del arbol, y buelan: Y en las Islas Hebrides, echando en el mar el tronco de cierto arbol, se conuierte en gusanos, y estos en aues, que luego buelan. Y Fortunio Liceto dize, que en los montes Caspíes se crian vnos melones grandes, y dentro de cada vno vn cordero, lo qual no repugna; pues acá vemos, que en el centro, o corion de cada agalla, se cria vna mosca, y en cada lenteja vn animalillo. Y Eusebio refiere, que en la India hay vn arbol, cuyas hojas en cayendo en el suelo, se conuerten en mariposas, que luego buelan.

1571 Confírmase: porque entre los pescados aun hay mas generos, que se producen de la putrefacciõ de otras cosas. Los mariscos todos, que son casi infinitos, no tienen otro origẽ. En las anguillas no ay macho, ni he-

bra;

bra, y así solo se engendran de la corrupcion: y segun Iuá Bautista Porta, si se echa vn cavallo en vn estanque, es origen de muchas anguillas; pero lo cierto es, que este pescado, y otros muchos, se producen de el cieno corrompido, pues vemos, que en llouiendo en algunas lagunas secas, y sin agua, luego q̃ la reciben, se llenan de este, y de semejantes insectos, quales son ranas, culebras, &c. *Y acá en latierra*, vemos semejantes engēdros de la corrupcion, como moscas, pulgas, lagartijas, culebras, &c.

1572 Pero hablando en terminos del vapor, ò exalaciō corrompida, quien dudará, que de el se engendren muchas cosas: pues en la region del ayre, donde no hay otra materia de que formarse, se han visto muchos engendros de animales. En tiempo del Emperador Carlos III. llouieron tantos animalillos ponçoñosos, que inficionaron algunas Prouincias. En las partes del Norte, segun Iacobo Ziglero, es muy frequente el llouer ratones. Y Escaligero refiere, que en Noruegia, llueue frequentemente vnos animales, llamados Lemurēs, que hazen mucho daño a los frutos. Y Olinpiodoro dize, que se crian asimismo codornices en el ayre: vemos, que en el ayre no ay otra materia de que se engendren sino vapores. Luego, &c.

1573 Confírmase: porque en Segouia, avrá treinta y seis años, se vió en vna nube distintamente vna serpiente, en ocasion; que se leuantió vna tempestad del lugar de Iuarros, y en otras ocasiones, se han visto otras de la misma suerte, como me han referido personas fidedignas, además, que los chinchos, que otro origen tienen, que el vapor del cuerpo humano corrompido, como dize Lelbino Lemnio: luego *de primo ad ultimum* se concluye no repugnar, que la materia de vna cosa lo paffe a ser de otra, ni el que la que lo fue del vapor, lo paffe a ser de vn duende.

SUBSECCION II.

Qual sea la causa formal de los duendes.

1574 **S**Vpongo, que forma substancial, es vna cōto simple substancial de la materia prima, con la qual cōpone vn todo essencial: dizele simple, porque no tiene cōmposicion essencial (pero si integral de partes; y tambien de singero, y accidentes, ò propiedades) llamase cōto de la materia, porq̃ la informa, y la actua, como con parte suya principal.

1575 Es en fin la forma tan fino consorte de la materia, q̃ casada con vna, es imposible

Ce 3 na.

naturalmente el vnirise a otra pero a esse passo, es amaste tan zeloso de su materia, que por ningun acontecimiento admite en ella conforcio de otra forma; y así repugna, y contradize a todas, con tan inflexible contrariedad, que en sentir de no pocos, ni aun Dios con todo su poder la puede obligar a ello. Esto supuesto.

1576. Sea nuestra conclusion: la causa formal de los duendes, trasgos, ò fantasmas, es la forma duendina. Pruebase, porq̃ la causa formal de vna cosa, es aquella con la qual se cõpone, y perfecciona vltimamente vn compuesto: vemos, que esto lo haze la forma duendina; pues vnida a la materia prima, dà el ser vltimo, y formal, al compuesto del duende, y le perfecciona en el ser de tal animal. Luego.

1577. Confírmase, porque la causa formal del cavallo, en sentir de todos los Filósofos, no es otra, que la forma equina, la del leon no es otra, que la leonina. Luego de la misma suerte la causa formal de el duende no puede ser otra, que la forma duendina; la qual mediante la vnion que tiene con la materia, hazen, y componen este animal.

Y para que se sepa esta vnion de que calidad sea, y como en el compuesto se vna la materia, y la forma, digo breuemen-

te, que vnion sustancial (que es la de quien hablamos) no es otra cosa, que vn nexo, vn ligamen, vn yugo, ò conjuncion, que vne dos extremos, esto es, la forma, y la materia; de modo, que dellos resulta vn solo compuesto adecuado: no es la vnion parte de el compuesto, porque es modo; pero de tal modo, es requisita, y necessaria, que sin ella no pudiera hazerse el compuesto, es vna sola, segun Suarez en cada compuesto; tiene su asiento en la materia, que es de adonde emana, y de allí vne los dos extremos.

SVBSECCION. III.

Qual sea la causa eficiente de los duendes.

1578. **E**N esta Subsecció, se ofrecen algunas dificultades, cuya resolucion es necessaria para la inteligencia de la resolucion; y así harémos algunas suposiciones.

Supongo lo primero, que causa eficiente, es vn principio de adonde se origina vna cosa; esta causa se diuide en primera, y en segunda. La primera, es aquella, que sin suponer otra superior, produce el efecto. La segunda, es aquella, que produce sus efectos con dependencia de la causa primera.

1579. La causa segunda, se di-

divide en instrumental, y en principal: La principal es aquella, que concurre a sus efectos con propia virtud naturalmente proporcionada, como el fuego, respecto de otro fuego. La instrumental, es la que con virtud desproporcionada concurre a los efectos, como el calor, respecto del fuego, pues no hay proporcion entre el accidente y la sustancia.

1580 La causa principal se divide en mediata, y en inmediata: La inmediata, es la que sin mediar otra causa principal, produce el efecto; la mediata, es la que le produce, mediando otra causa; v.g. Dios es en sentencia probable, es causa mediata, respecto de los efectos de las causas segundas, pues los produce, mediante el darles a ellas la virtud, potencia, y proporcion para que las obren.

1581 Supongo lo segundo: que la sustancia produce en sí sus accidentes propios: prueba-se, porque un agua caliente (apartandola del fuego) ella por sí misma se restituye a su frialdad connatural. Luego &c.

1582 Y si inflares, que el acto, y la potencia deben tener entrecí proporcion, y que como no lo aya entre el accidente, y la sustancia, no puede esta producir a aquel. Respódo ser verdad la mayor, en razon de causa, y de efecto; pues entre estos,

debe auer proporcion, qual es, que la perfeccion del efecto, se contenga en su causa, formal, ó virtualmente; pero no es necesario, que la aya en razon de el ser, y de la entidad, pues entre el ser de Dios, y el de las criaturas, no hay proporcion alguna, no obstante, que las produce; y lo mismo passa en las causas equiuocas.

1583 Supongo lo 3. que la sustancia no produce de facto, ó de hecho (aunque los puede producir) accidente alguno en sugeto extraño: Y en quanto a la primera parte, se prueba, porq̃ no se han de multiplicar entidades, sin necesidad, y siendo bastare el calor del fuego para producir en el passo, ó leño, calor, no ay necesidad de que la sustancia del fuego le produzga: luego de facto no le produce. Y en quanto a la segunda parte, se prueba, porque no se requiere mas virtud para obrar en extraño sugeto, que para obrar en sí: vemos, que la sustancia obra en sí sus accídētes. Luego siempre que sea necesario, los puede producir en sugeto extraño.

1584 Supongo lo 4. que la sustancia produce inmediatamente otra substancia, y se prueba porque todos los requisitos, para producir inmediatamente la substancia de fuego, se halla en qualquiera substancia de fuego: luego la puede producir,

Cc 4 Pruc-

Pruebase el antecedente, porque los requisitos son, el que la perfeccion del efecto se contenga formalmente, ò virtualmente en la causa: vemos, que en la sustancia del fuego, se contiene la perfeccion de otra semejante sustancia: luego la puede producir.

1585 Instaras, que Aristoteles dize, que el fuego no obra como fuego, sino como calido. Luego quien produce la sustancia del fuego, no es otro fuego, sino su calor. Respondo, que Aristoteles quito dezir, que el fuego no produce otro fuego, sin disponer antes la materia combustible con el calor; pero esto no obsta para que sea el quien produce inmediatamente la sustancia del fuego producido, porq̃ el calor es solamente modo, ò condiciõ requisita para la producciõ, y esta no impide la inmediacion con el passo, y la causalidad principal del agente.

1586 Supongo lo quinto: que los accidentes no pueden producir alguna sustancia; y se prueba, porque para que vna cosa pueda producir otra, es necesario, que la contenga en si formal, ò virtualmente: vemos, que en el accidente, de ninguno de estos modos se contiene la sustancia. Luego esta no puede ser producida de el: La mayor es cierta, y la menor se prueba, porque el accidente es de inferior perfeccion, y gerarquia,

que la sustancia. Luego esta no le contiene en el accidente.

1587 Esto supuesto, sea nuestra conclusion la causa total principal inmediata eficiente de los duendes, es Dios, como causa primera. Pruebase, porque Dios, como causa primera, suple la falta de las causas segundas; y en defecto de ellas produce los efectos, que ellas auian de producir: vemos, q̃ no hay causa segunda, que pueda producir los duendes. Luego los produce Dios; la mayor, es comunmente recibida entre Filósofos: la consecuencia es legitima, y la menor se prueba, por que los duendes, como vimos en la pag. 159. num. 592. y en la duda 1. desta Sec. numer. 1622. solo se producen de la corrupcion de los vapores, ò exhalaciones de las calas mal purificadas; vemos, q̃ en dicha corrupciõ no hay cosa, que pueda ser causa de dichos duendes. Luego por falta della es Dios quien los produce; y que los vapores, ni su corrupcion no puedan causarlos, se prueba, porque la causa debe contener en si formal, ò virtualmente la perfeccion del efecto; y como los duendes sean vivientes, y sencientes, y no se halle esta perfecciõ en el vapor, ni en su corrupcion, sigue se, q̃ esta, ni aquel puedan producirlos; y por consiguiente, q̃ Dios por falta de la causa criada, es quien los produce. Pe-

1588 Pero instaràs lo primero: no implica el que vna causa de inferior calidad, y en quiẽ no se halla formal, ni virtualmẽte el efecto le pueda producir: luego no hay porque negar el que los duẽdes sean engẽdros de los vapores corrompidos, ò de la causa natural, q̃ los corrompe. Pruebasse el antecedente, porque no obstante, q̃ en el calor no se cõtenga virtual, ni fõrmalmente la substancia del fuego le produce: luego de la misma suerte se ha de Filosofar de qualquiera otra causa, no obitãte, que no contenga en si el efecto. Pruebasse el antecedente, por q̃ en la floracion, ò colision de dos palos, ò de las ruedas, se enciende fuego, no ostãte q̃ alli no hay substãcia, q̃ le produzga: luego por q̃ el calor le produce.

1589 Resp. que el calor solo produce la disposiciõ en el passo, ò madero para la introduciõ de la forma de fuego, y en tal caso, saltando otro fuego, que le produzga, Dios, como causa primera le produce, supliendo el defecto de la causa segunda.

1590 Instaràs lo 2. el calor de ocho grados, por si mismo, puede producir calor de ocho grados en vn sugeto, ò passo, que es la vltima disposicion para la producciõ de la sustãcia de fuego: luego el calor produce tambiẽ dicha sustãcia: pues esta se sigue preciamẽte a la vltima disposicion.

1591 Resp. que caso negado, que el calor pudiesse producir todos los ocho grados de calor en vn madero, no se sigue de aì, que pudiesse tambien producir la sustancia del fuego; pues cõ esta no tiene el calor proporcion alguna, y con otro calor la tiene: pero niego el antecedente de la instancia; esto es, que pueda vn calor producir todos los ocho grados; y la razon es, porque vn agente no puede asemejarse totalmente el passo, ni puede producir la misma intension de grados, que en si tiene.

1592 Instaràs lo 3. si Dios separasse todo el calor de vna hoguera, y en ella se echase vna gota de agua, no hay duda, que esta se corromperia, y perderia la forma de agua, y tomaria la de fuego: luego en tal caso el dicho calor, seria quien causasse totalmente aquella corrupcion, y aquella generacion.

1593 Resp. negando, que ningun accidente pueda corromper el vltimo, ò vltimos grados, que se requieren por disposicion, para la corrupcion de la forma sustancial antigua, y para la introducciõ de la nueva forma, porque la causa alterante, accidental, y dispositiva, no puede introducir el vltimo grado imposible con la forma de el alterado, a causa de que la sustancia de este,

to-

totalmente resiste el ultimo grado de su corrupcion de adó. de se infiere, que la sustancia alterante, es quien *per accidens*, ó de segunda intencion, produce aquellos grados ultimos, que el accidente no pudo producir.

1594 Y así respondiendo en forma niego el antecedente, porque en el caso dicho, el calor no podría corromper totalmente el octavo grado de la frialdad del agua, y en defecto de causa sustancial que le corrompiesse, Dios, como causa primera, le corromperia, &c.

1595 Instará lo quarto: Ya que los accidentes no pueden producir, la forma sustancial de los Duendes, por las razones dichas, alomenos los podrán producir las causas sustanciales, que lo son de la corrupcion de los vapores, luego no es Dios su Autor?

1596 Respondo, que quando haya causa sustancial de dicha corrupcion, no lo puede ser de los Duendes, pues siendo estos animales, es necesario que su causa sea virtual, ó formalmente viviente, y sentiente, lo qual no se discute la haya entre las que se consideran en dicha corrupcion.

1597 Instará lo quinto: La semilla, ó pepita, de que se engendran las plantas, y verduras, son meramente corpóreas, y no vivientes, y con todo esto

venimos, que producen plantas vivientes; luego no implica, que una substancia meramente corpórea, produzga los Duendes, no obstante que sean animales? Respondo, que las semillas de que se producen las plantas, y las semillas de que se engendran los animales, aunque formalmente no tengan vida (de lo qual se vea el numer. 1118. sec. 3.) la tienen alomenos virtual, y esto basta para ser causas inmediatas principales de las plantas; pero en nuestro caso no se halla substancia, que virtual, ni formalmente contenga vida sensitiva, y así no puede causar los Duendes, y por consiguiente solo Dios los produce, por falta de causa proporcionada.

1598 Instará lo sexto: En el libro 1. de el Genesis, se dice, que Dios al septimo día de la Creacion, cesó de todo genero de producciones; luego despues acá no produce Dios alguna cosa, y por consiguiente no produce los Duendes? Respondo, que la Escritura solo nos dice, que cesó Dios, y puso fin a las obras queania producido, pero no nos dice, que no produciria en adelante mas. O respondo, que Dios cesó en orden a producir nuevas especies, pues tengo por cierto (contra algunos) que no produce otras de nuevo, pues en aquellos dias

días produjo todas las radicales, de adonde el arte solo puede variar otras accidentalmente distintas, como es el leontomigo, la crocota, el musmo, y el cohombro (*que en sentir del Doctor Laguna, es inuencion de el arte, pues Dios no criò cohombros, sino que con el arte se han sacado de los pepinos, prolongandolos en vna caña*) pero no celsò en la produccion de nuevos individuos, pues estos cada dia los produce..

1599 Instaràs lo septimo: Luego Dios serà Padre verdadero de los Duendes, pues serà *Origo viuentis à viuente*, &c. Respondo negando la consecuencia: pues aunque engendre Dios los Duendes, no proceden estos semejantes en la naturaleza, ni Dios concurre a esta generacion con modo vital; todo lo qual se requiere para que el generante sea verdadera mente padre de lo que produce..

1600 Instaràs lo octauo: Los Duendes, siendo como son animales, pueden ser engendrados de otros de su especie; luego no hemos de recorrer a Dios que los prodiga, pudiendo ser engendrados de otros Duendes? A esto respondo, ser inuerisimil el que sean engendrados de otros, pues no ay, ni se siente mas que vno solo en las casas: pero porque esto pide

mas larga respuesta, y por darla exornada de algunas noticias curiosas, lo deixo para la duda primera desta seccion.

SVBSECCION IV.

Qual sea la causa final de los Duendes.

1601 **S**Vpongo lo primero, que causa final, es aquello por cuya causa obra el agente alguna cosa: esta se diuide en causa final vltimada, y en no vltimada: la vltimada es aquel fin, en quien para, la intencion de el agente: no vltimada es aquel fin, que inmediatamente mueue a obrar al agente, aunque este pàsse mas adelante con su intencion.

1602 Spongo lo segundo, que hay dos fines, por cuya causa se mueue el agente a obrar vna cosa. El primero se llama fin *Por quien*, esto es por cuya consecucion pone el agente los medios: tal es la salud del enfermo, pues el Medico aplica las medicinas por conseguirla. El segundo fin se llama *Para quien*, esto es, para quien se procura la tal cosa. Como en el exemplar referido, el enfermo es el fin *Para quien*, y para cuya vtilidad se solicita la salud; y de stos dos fines parciales se compone el fin total, è la causa final de quiẽ disputamos.

Sea

1603 Sea nuestra conclusion primera, la causa final vltimada de los duendes es Dios en Dios nuestro Señor. Pruebase, porque Dios nuestro Señor en todas sus obras, solo se tiene por fin vltimado a si mismo: vemos, que los duendes son obras de la mano de Dios: luego su fin vltimado, es el mismo Dios, segun aquello : *Omnia propter semetipsum operatus est Deus, &c.*

1603 Sea la segunda conclusion la causa final no vltimada del duende, es la salud, y vida del hombre. Pruebase, porque causa final no vltimada, es aquel fin, que proximately mueve al agente a obrar vna cosa: vemos, que para obrar, y producir Dios los duendes, no le mueve otra cosa mas inmediatamente, que el mirar por la salud, y vida del hōbre: luego esta es la causa final de los duēdes. La mayor es cierta la consecuencia legitima, y la menor se prueba, porq̃ la corrupcion de los vapores, y exalaciones de las calas, es vn contagio, que sino se atajara, auia de quitar la salud, y vida a sus moradores, y vezinos: vemos, que Dios engendra los duendes de esta ponçoña, y corrupcion, metiēdo en sus cuerpos todo aquel contagio: luego el motiuo de semejantes engendros, solo es la salud, y vida humana: La mayor tambien es

cierta, y no menos la consecuencia, y la menor queda probada en varias partes deste libro en la pag. 159. num. 592. & sequentibus: vease la Seccion 1. y sus numeros, y la duda 1. de la 4. Seccion.

1604 Y se confirma, y refuerça con la paridad, y exemplo de lo que Dios obra, y el fin por quien lo obra en semejantes generaciones, que haze de la putrefaccion; porque en el engendro de tanta inmensidad de mixtos venenosos, como son las orugas, las culebras, sapos, y otros animalejos, que fin puede tener Dios, sino el recoger en estos cuerpos, como en vnas bolsas el veneno, q̃ se origina de la corrupcion, para que así recogido no inficione el ayre, y quite la vida, ò salud al hombre, al qual ordena Dios todas las criaturas inmediatamente, como dizen los Doctores.

1605 Y porque mejor se entienda esta altissima prouidencia soberana con que Dios nuestro Señor mira por nosotros, y hallemos motiuos de agradecimiēto en lo mismo que (por mal entendido) miramos, como trabajo, y conozcamos, que las plagas, que Dios nos embia de langostas, orugas, y de otros insectos, que destruyen los frutos, son vn beneficio muy singular, pues acosta de algunos bienes temporales, nos conser-

ua

ua sin lesion la salud , y la vida (bien de mas alta gerarquia) digo lo siguiente.

1606 Esto es, que por la continua pelea, que entre si traen los quatro elementos, y por la accion, y repasion de las quatro qualidades, que alteradas de los agentes extrinsecos, alteran los mixtos, que componen, es tambien continua la corrupcion en estas cosas sublunares, como vemos por experiencia, ya en los animales, que enferman, y mueren, y en las plantas, que mueren, y enferman, ya en las cosas inanimadas, como son el ayre, el agua, y otros mixtos, que se pudren, y corrompen continuamente; y como del humor corrompido de los animales, de la humedad superflua, y excrementosa de las plátas, y yeruas, del vapor venenoso de las lagunas, y aguas estantias, de las exhalaciones pestíferas de los volcanes, y minerales, y de otras muchas corrupciones, precisamēte se avia de infestar el ayre, en detrimento de la salud, y vida humana, Dios N. S. como Autor de la naturaleza, y protector especialissimo del hombre, dispone, que del humor corrompido de el hombre se engendrē los piojos del humor interno, corrompido, se engendren las lombrices, y otros insectos, que cada dia vemos en nuestros cuer-

pos, especialmente en los de las mugeres, para que recogido el contagio en semejantes cuerpeçuelos, no dañen la salud, ò auenturen la vida.

1607 Digo mas: que de el humor corrompido de las plantas, y semillas, que exhalado avia de infestar el ayre, dispuso su Magestad, se engendrassen las orugas, el coquillo, el gorgojo, &c. Y del concurso de muchas exhalaciones secas, y calidas, que corrompidas, avian de engendrar peste, dispuso se engendrassen la infinitad de langostas de la podredumbre de los muerdables, la multitud de pulgas, escarabajos, gusanos, ratones, &c. De la corrupcion de las lagunas, y aguas detenidas, la infinitad de renaquajos, culebras, sanguijuelas, melquitos, &c. Y de otras corrupciones mas venenosas, dispuso el engendre de otros animales mas pestíferos, como son los sapos, las salamandras, las viboras, los escorpiones, los alacranes, las arañas, &c. Y todo para ocultar en sus cuerpos el daño, que amenazava a la humana vida, y salud. Luego de la misma manera obra su Magestad en el engendre de los duendes.

1608 Confirrase: porque la experiencia nos enseña que no se contentò Dios nuestro Señor con recoger en

en los insectos referidos, el veneno que se origina de las corrupciones, sino que para extinguirle de todo punto dispone, que los mismos animalejos le consuman en proprio alimento (si acaso quedó alguna parte del) y así vemos, que todos estos animalejos se sustentan del mismo humor, de que fueron engendrados; y así los piojos se alimentan del humor, y sangre intercutanea, que fue su origen: las moscas no comen otra cosa, que el humor de las cosas podridas; y así acuden a las llagas, y cosas dañadas, y consumen la corrupcion. Las pulgas en las cauallericas confierten en alimento proprio el humor semejante al de su formacion. El gorgojo consume el trigo podrido de que fue engendrado, y lo mismo hazē los gusanos, pues se sustentan de los cadaueres que los dieron el ser. Y así tambien los Duendestienen por sustento los vapores que dieron materia a su formacion.

1609 Confírmase esta soberana providencia: Pues además de lo dicho, para atajar qualquiera corrupcion, dispuso, que vnos animales consuman los cadaueres de los otros, y así los Perros, los Lobos, los Buytres, Cuerbos, y otros animales, apenas muere otro animal, quando antes que inficione el ayre,

le sepultan en sus entrañas. Las Arañas chupá el veneno de las Arañas muertas; y las Hormigas comiendo los cadaueres de todas las Culebras, Sapos, Escuerços, Lagartos, y de otros pestíferos insectos, hasta dexar los huesos mondos, quitan la causa que podia serlo de vna infestacion.

1610 Confírmase lo dicho, pues aun dispuso Dios, que vnos a otros se comiessen viuos, para ir dando cabo de esta peste. Pues en las Filipinas, donde son innumerables los Caymanes, se comen viuos vnos a otros; y así vemos, que las Culebras comen los Lagartos, y a las Culebras las comen los Cierbos: à las Langostas las comē los animales de cerda, los Grajos, y las Cigüeñas. A las moscas las comen las Arañas; a estas las comen los Moscardones, y las Gallinas: las Golondrinas, y otras aves nos consumē los Mosquitos, las Orugas, y otros Gusanos; y esto mismo sucede con los demás insectos, cō que por todos caminos procura Dios librar de semejante peligro la salud, y la vida; primero encerrando en los cuerpos de los animales referidos, y en los de los Duendes, el veneno que se origina de la putrefaccion de las cosas sublunares, y luego disponiendo, que vnos se consuman a otros.

1611 Pero instará las plagas que Dios embia de langostas, gusanos, y de otros insectos, que destruyen los frutos, solo vienen para castigo del hombre; luego mal se dize que vienen para bien, y salud suya, y por consiguiente, no se deue admitir que la causa final de los Duendes sea la vida, y salud humana.

1612 Respondo, que naturalmente, y segun la ordinaria, y natural prouidencia de Dios, todo lo referido es por bien, y salud del hombre: aunque tal vez accidentalmente lo disponga su Magestad, para castigo, y enmienda de las costumbres: pues aunque alguna vez aya Dios dado a los padres hijos, mas para castigo que para aliuio, no quita esse accidente extraordinario, el que los hijos son siempre beneficio natural q̄ Dios haze a los padres, pues esto es ordinaria prouidencia, y aquello es extraordinaria disposicion.

1613 Concluyo con dezir, que así como la causa final, aunque es la vltima en la execució, es la primera en la intenció del agente, y la que le mouió a la operacion; así en mi intenció esto que escriuo vltimo acerca de la causa final, fue el primer motiuo, y lo que vnicamente me mouió a escribir este tratado, pues el mouio de escribir

le fue el dar a conocer a los hombres, la amorosissima prouidencia diuina, que en todas sus obras busca siempre (despues de su gloria, y honra) solo nuestra conueniencia, vida, y salud.

1614 Porque quien considerando que los Duendes son engendros, que (mediante la diuina disposicion) le preservan de contagio, la salud, y vida de toda su familia, no estará bien hallado, con el que sintiere en su casa? (y mas sino experimenta en él, alguna cosa que le acredite de mas q̄ Duende) y dará mil gracias al Autor Soberano, que le proueyó de semejante precapcion.

1615 Que muger que parió algun monstruo; ó que persona que reconoce tener dentro de su cuerpo algun insecto, no será a Dios agradecida, conociendo que aquel animal le ha preservado de la muerte, encerrando en sí la ponçõña que le auia de quitar la vida? Quien que padece plaga de estos animalillos que nuestros cuerpos producen, no tendrá por bien el que se encierre en ellos, el humor corrompido que le auia de causar vna enfermedad?

1616 Quien que padece menoscabo en la hazienda, a causa de las langostas, ó gusanos, no dará por bien empleada essa penuria; por conseruar la vida, que estáua arriesgada en vn contagio

gio general? Y en fin, quien será tan ingrato, que no dé a Dios repetidos loores, no solo por los bienes conocidos, sino tambien por los que juzga trabajos? Pues es cierto, que (aunque no lo alcancemos) todos son soberanos favores, con que su Magestad solicita nuestra conuenciencia; y aunque desta verdad son innumerables los exemplos, no es inferior a otro alguno el de nuestros duendes; pues auiedo hasta aqui mirado los el miedo, o la inadvertencia, como cosa la mas perjudicial, y perniciosa. Oy (si mi discurso ha merecido algun asenso) conocida su naturaleza, nos obliga a confesarlos por beneficios singulares de Dios, y a mostrarnos reconocidos a el Soberano Autor de tan iraudita maravilla, èl sea bendito, conocido, y venerado, por todos los siglos de los siglos, Amén.

SVBSECCION V.

De la definicion de los duendes.

1617 **A** Viendo en todo el discurso deste libro hecho dilatada descripción de los duendes, mostrando sus partes físicas, sus propiedades, y accidentes, parece precisa diligencia el darlos a conocer por sus grados metafísicos, formando tambien vna di-

finicion esencial, y adecuada, que nos descubra su esencia.

1618 Supongo lo primero: que no hay cosa mas escondida a los humanos entendimientos, que las essencias de las cosas, y tanto, que parece caso reservado a solo la Sabiduria Divina, y a aquellos a quienes Dios se las quiera reuelar. De Adán, sabemos, gozò de este singular priuilegio, con el qual pudo poner a todas las cosas nombres còuenientes, y adecuados a sus essencias, mas nosotros faltandonos esta luz erramos tanto en esta propiedad, que a los arrogantes les llamamos valientes; a los prudentes les llamamos cobardes, a los prodigos liberales, y a los bachilleres llamamos entendidos: En fin, es tan grande esta dificultad de conocer las naturalezas, que solo nos queda el recurso de rastrearlas por los efectos; pues como dize el Filósofo: *Ex operationibus veniuntur naturam rei*. Siendo las obras el indice mas seguro para llegar a tener algun conocimiento de las essencias, è por lo menos a tener algun fundamento para definir las, y darlas a conocer con alguna claridad, aunque imperfecta: pues de ver los Filósofos, que el leon entre todos los animales rugie, aunque el rugir no sea de su essencia, le definieron animal rugible, y al cavallo le di-

definieron animal innible, por el relincho; y lo mismo hizierō con los demás, contentandose (como yo me contentaré en nuestro caso) con definirlos por vna de las propiedades mas sobresaliente, y mas distintiua, guardando en lo demás las leyes de vna buena definicion.

1619 Supongo lo segundo: que definicion no es otra cosa, que vna oracion logica, ò composicion de terminos, que explica la naturaleza a esencia de lo que se quiere dar a conocer, cuyas leyes son las que se siguen. La primera ley de la buena definicion, es, que tenga mas terminos, que el definido. La segunda, que no sean tantos, que la confundan el sentido, ò expresen todos los predicados superiores. La tercera: que los terminos sean propios, y no metaforicos, y traslaticios. La 4. q̄ no vñe de circulos, ni rodeos. La 5. que no contenga palabras superfluas, ò repetidas. La 6. que se conuierta con su definido, no siendo mas vniversal, ni menos que él. Y la 7. que se componga del genero mas inmediato, y de la diferencia vltima.

1620 Sea nuestra conclusion: *Duende* no es otra cosa, que vn *animal inuisible, secundum quid, ò casi inuisible, traſteador*. Esta definicion parece ser buena, y verdadera; verdadera

por todo lo q̄ queda dicho en este libro; y buena, porq̄ observa puntualmente las leyes de tal, porq̄ esta definicion consta de genero, y genero inmediato, q̄ es la palabra *animal* en que tiene la razon de conuenir con todos los demás animales. Consta tambien de la vltima diferencia, que es *traſteador casi inuisible*, pues por la palabra *casi inuisible*, se diferencia de los animales traſteadores, que son visibiles absolutamente, como son las monas, los gatos, las vrracas, y otros: y por la palabra *traſteador*, se diferencia de los animales casi inuisibiles, que de ningun modo traſtean, como son el acaro, el arador, y otros.

1621 Instará: esta definicion no es buena, porque explica la diferencia con terminos complexos, ò con multiplicacion de terminos, debiendo explicarla con vno; pues vn termino solo basta para explicar vna cosa sola; esto es, la diferencia: Respondo, que esso fuera verdad, si huiera en la lengua termino propio, y conaprehensiblo, con q̄ poderla explicar; pero faltando vn termino en nuestra lengua, que pueda explicar bastantemente la inuisibilidad traſteante, ò traſteacion casi inuisible de el duende, es preciso multiplicar los terminos de modo, que se conozca bien la diferencia; y esto es tan vñado en-

Da tre

tre los Logicos, que para vna definicion que hazen solo con dos terminos, son muchas las que componen con tres, y con quatro, como se vè en las definiciones del nombre del beruo.

SVBSECCION VI.

En que se refueluen algunas dudas curiosas, originadas de las pasadas Secciones, y especialmente de esta ultima de las causas del duende.

DVDA I. .

Si los duendes pueden ser causas eficientes de otros duendes; esto es, si los pueden engendrar.

1622. **E**sta dificultad que dõ citada en la sec. 3. num. 592. y en la sec. 4. n. 1560. La primera sentençia, es afirmatiua, y puede probarse asì. Lo 1. porque no implica el que se produzcan los duendes por corrupciõ, para que tambiẽ se produzcan por generaciõ; pues sucede asì en los conejos, y ratones, en otros muchos animales, que tienen vno, y otro origen. Luego

1623. Pruebafse lo 2. porque la potencia generatiua, es propiedad de quarto modo en el animal; de modo, que no puede hallarse alguno (hablãdo especificamente) q̃ no la tenga: luego la tienen tambien los duendes.

1624. Pruebafse lo 3. porque

aun en cosas inanimadas se halla la potencia generatiua, con q̃ engendran otras sus semejantes: luego mucho mejor se ha de hallar en los duendes, siendo viuientes sensitiuos: Pruebafse el antecedente; pues Viues *sobre el libr. 2. de Giuitate, cap. 4. col. 18.* afirma auer sabido de muchos testigos, que el Principe Rabastasio tenia diamantes preñados que parian otros diamantes: Y Mayolo afirma lo mismo, y q̃ en Ingalaterra hay mõtes donde se hallan diamantes preñados de otros: Y Manescal *tract. 1. de apparitione, f. 203.* afirma, q̃ refiriõ vna persona fidedigna, q̃ vna señora de la familia de los de Luxembur, tenia dos diamantes vinculados en su casa; los quales le producian, y parian otros diamantes, especialmente en verãno: Y Vincencio, *lib. 8. c. 5.* refiere, q̃ vna piedra llamada Luna, se fecunda, poniẽdola en la cima de los arboles. Y Alcazar, *lib. 10.* dize, q̃ la piedra del Aguila es fecunda, y engendra otra en sus entrañas: lo qual nos lo muestra la experiencia; pues se halla siẽpre vna pequeña dentro de la madre. Tãbien dize lo mismo de la piedra Sardiõ, ò Cornerina; pues dize es madre del Amatistõ: y se conoce, pues se hallan algunas, que por vna parte son Sardiõs, y por otra Amatistõs.

1625. Confirmafse: por q̃ tambien

bien los metales engendrã; pues Arist. *apud Castrillum de Magia*, f. 189. refiere, que en la Prouincia de Macedonia, dexando enterrado en quatro oyos cãtidad de oro, se hallò despues de algun tiẽpo, que auia crecido mas de vn palmo. Y tambien dize, q̃ junto a Filipos de Macedonia, hay metales, que enterrados en tierra crecen, y que vnodellos es el oro. Y en otra parte dize, que en Chipre hay vn metal, q̃ cortado en pedaços, y sembrado en la tierra crece mucho, y da abundãte cosecha si llueue luego: y q̃ sucede lo mismo con el hierro, si hecho pedacitos se siembra, y riega en dicha Isla: y que si en Filipos de Macedonia se siembran raeduras de oro nacen. Y Pedro Martir afirma, que en las Indias, se hallò vn arbol, que era de oro. Y Teofrasto, y Estefano Roderico, sienten, que los cabellos de Absalon eran de oro, y crecía. Lo qual no le parece imposible a Eulèbio, fundado en que se hà visto vides producir pápanos de oro: y Fulgoso dize auerlos visto en Pannonia: y en esta Corte vi y ovrnas ebras de oro, cogidas de dichas cepas, y las mostrò vn Religioso de N. P. San Francisco, que venia de Alemania, que fue Confessor de la señora Emperatriz Margarita de Austria, y oy es Obispo de Tuy en Galicia.

1626 Pruebãse lo 4. con razon, (er verisimiles los exemplares referidos, porq̃ no hay mas razon, para que vn leon pueda engendrar otro leon, que el que vn diamante engendre otro diamãte: luego no son inuerosimiles estos casos. Prueb. el antec. porque por esso vn leon engendra otro, porque en vn leon, se contienen todas las formalidades de otro leon: vemos, que en vn diamante se contienen todas las formalidades de otro diamante: luego tambien le podrã engendrar. Y lo mismo se ha de dezir de el oro, hierro, y demàs metales, y piedras, pues en todas milita la misma razon.

1627 Y si se dixere, y se infatãre lo primero, que el leon engendra, no solo porque contiene en si las formalidades de otro, sino porque tiene hembra, ò leona en quien engendrar; por lo qual, no teniendo los metales, y las piedras hembras, aunque contengan las formalidades dichas, no pueden producir. Se responde, que es muy verisimil, que los diamantes, y piedras dichas tengan entre si diferencia de sexos; pues Plinio, y Teofrasto (como nota Alcaçar en el lugar citado) hablãdo de las piedras preciosas, dicen, que hay entre ellas machos. y hembras, y que estas son las que tienen el color mas remisso, y aquellos

Dd 2 son

son las que tienen mas viuo el calor. Y Laguna *sobre el c.* 118. de *Dioscorides*, afirma, que entre las piedras del aguija hay macho, y hembra, que se conocen en la mayor, ò menor cantidad, y en que la hembra es de figura ahobada, y de calor ceniciento: luego tambien puede auer lo dicho en los diamantes.

1628 Confírmase: pues vemos, que entre las plantas hay machos, y hembras; y es muy sabido de las palmas de los alfonfijos, y de otras muchas, que se pueden ver en Dioscorides, y Laguna: las quales se fecundan, ò con el contacto de las raizes, ò con la presencia de el consorte, ò exalaciones, que despide el macho, y el viento trae a la hembra: luego puede suceder lo mismo en los diamantes, y demás piedras, machos, y hembras, y que con el contacto, ò con la vezindad se fecunden, y paran.

1629 Y en quanto a los metales respondo, que para producir, no es preciso, y necesario concurren dos de una especie; pues basta el vno, que haga oficio de generante, supliendo el oficio de la hembra la tierra, que es la madre comun de todo; pues vemos, que las semillas, en la tierra, producen sin otro consorcio: y así el oro, y metal sembrado, y recibiendo en las segun-

das entrañas de la madre comun, puede popular, y engendrar otro oro, como lo haze el grano de trigo engendrando otros.

1630 Instaráse lo segundo: que para la generacion es menester vitalidad, y que por esto engendra el leon otro, porque es viuiente; y que no lo siendo las piedras, ni los metales, no pueden engendrar. Responde lo 1. que es verdad, que para la generacion de los viuientes, es necesaria la vitalidad, pues es origen viuientis a viuente &c. Pero niegate, que sea necesaria la vitalidad para la generacion en comun; pues el calor no es vital, y engendra calor, y la frialdad engendra frialdad, y el fuego no es vital, y engendra fuego; y así de la misma manera podrán los diamantes engendrar otros, y el oro engendrar oro, no obstante, que no sean vitales.

1631 Responde lo 2. negando: que de los diamantes, y las piedras dichas, y los metales, no se pueda sospechar, que tengan algun genero de vitalidad imperfecta; pues de la piedra má creyeron Tales, y Anaxagoras, que era verdadero viuiente. Y de la piedra Selenite, Dioscorides, *capitul.* 116. dize, que crece, y mengua, como las ortas, y mariscos viuientes, al paso, que la Luna crece, y mengua. Y de la piedra Sagda, Solino, y San

y San Ysidoro, refieren mouimientos, que parecen vitales, y así de los metales se puede presumir lo mismo; pues, como nota Castrillo de Magia, folio 189. tienen mucha semejança con los arboles, y demás plantas vivientes; pues hay en ellas troncos, rayzes, y ramas mayores, y menores, crecen tambien como vivientes; pues aunque los menoscaban, con el tiempo vueluen a crecer a su primer aumento. Y Oviedo, *lib. 6. cap. 3.* dize, que el oro en las minas está blando, y tierno, como el arbol en quanto está plantado en la tierra, y que después de desahirsle, y de sacarle della, se endurece, como el arbol después de arrancado. Y Dioscorides juzga, que los metales son vnos arboles ocultos en las entrañas de la tierra, que como el coral en el agua se vegetan. Y Pedro Mexia dize, que en la Isla Hispanola se ha visto nacer el oro como fruta: y lo mismo dize Mayolo de las vides de Panonia, como ya referimos: luego ya tienen alguna especie de vitalidad, cō que por falta della no se les puede negar el que engendren.

1632 Y si se replicare lo tercero, que no obstante lo dicho no pueden engendrar los diamantes, ni los metales, porque son cosas meramente pasivas, y para engendrar, es

menester, que sean activos: Respondefe, que de los casos referidos (si fueren ciertos) queda bastantemente probado ser activos; pues se dize han engendrado, lo qual, como bien dize la replica, no pudiera hazerse sin actividad.

1633 Y si se instare lo quarto, ser dichos engendros inuerosimiles, pues si huuiera en los diamantes, piedras, y metales semejante virtud prolifica, ya acá (donde tenemos tantos) huuieran engendrados: y de no auerse visto ninguna parte, se conoce ser falsos dichos sucesos: Respondefe, que no aprieta mucho la instancia; pues de a) se coligiera, q̃ los papagayos, los cisnes, y otros animales, que vienen de las Indias, no tienen potencia generatiua, pues jamas les hemos visto por acá engendrar. Lo mismo se colige de el cacao, y de otros frutos, que de allá nos vienen, y acá no producen: Y siendo cierto, que estos (no obstante el no producir acá) tienen potencia generatiua, se debe discurrir lo mismo en los diamantes, y metales.

1634 Y para q̃ esto se entienda mejor, es de saber, que el animal, la planta, y otra qualquiera cosa para poder engendrar, no solo requiere tener porción generatiua, sino q̃ requiere estar en vn temperamento propio

Dd 3 de

de tierra, y en la influencia con-
natural de cielo, y en fin requie-
re conformidad de humores en
los q̄ por omisión engendran.
De aquí prouiene, que los q̄ en
vna parte son fecundos, traפור-
tados a diferente region, se ex-
terilizan, quales son los cisnes,
papagayos, y otros muchos ani-
males; y entre las frutas lo ve-
mos en el cacao, en el café, en la
pimieta, y otros sin numero, por
falta de conformidad de humo-
res se experimenta en hombres,
y aun en brutos lo mismo, pues
muchas mugeres, q̄ de vn hom-
bre no conciben se fecundā de
otro: de adonde se saca, q̄ no es
mucho que el oro, y los diamā-
tes, que nacieron en regiones tā
diferentes, y distantes no pro-
creē acá, por ser el influxo cele-
stial, y el temperamento tā fue-
ra del suyo. Y se concluye tam-
bien, que puede ser causa de no
engendrar acá, el no concurrir
juntos dos diamantes macho, y
hembra conformes, y simpati-
cos; pues aunq̄ parece imposi-
ble, que en tantos como hay en
España, no aya muchos que tē-
gan la conformidad que se re-
quiere para dicha generacion,
péro no es imposible, q̄ no se
hallen juntos en vna casa, ò en
la distancia proporcionada,
que pide la hembra para fecū-
darse; de adonde venimos a co-
cluir, que los diamantes pueden
producir otros diamantes, y el

oro, oro, y que no menos los
duendes pueden engendrar o-
tros de su especie; pues siendo
animales, y estando en propio
Pais, no hay por donde se les
pueda negar esta potencia.

1635 No obstante, sea nue-
stra conclusión: los duendes no
pueden engendrar otros: Prue-
base lo 1. si tuuieran potēcia ge-
neratiua, de hecho engendrarā,
estando en temperamento pro-
pio, porque *frustra est potentia,
que non reducitur ad actum*, y la
naturaleza no da cosa super-
fluamente: vemos, q̄ de hecho, y
en la realidad no engendran:
luego no tienen potencia gene-
ratiua: La menor en que está la
dificultad se prueba, porque si
engendrāran, auian de sentirse
en vna casa, alomenos dos jun-
tos; esto es, el macho, y la hem-
bra, y muchas vezes tres, y qua-
tro, esto es, los engendrados: ve-
mos, que jamás se sienten ma-
que vno en vna casa: luego por-
que no hay hijos, y no hay he-
bra, y sino hay hembra, tampo-
co avrà potencia, pues esta no
la dà en valde la natura-
za.

1636 Pruebase lo segun-
do: porque los duendes solo se
producen de la putrefacción
de los vapores: luego no pro-
uienen por generacion. Prue-
base el antecedente, porque
los duendes solo hallā se en los
casarones inhabitados, ò en los
desa-

desvanes, ò foranos de las casas habitadas, donde por falta de lumbre, comercio, y ventilacion, se corrompen los vapores, y exalaciones gruesas: luego se engendran de la dicha corrupcion, pues no se percibe otra causa proporcionada.

1637 Pruebasse lo tercero: porque el duende, que se siente en vna casa, despues de algun tiempo falta, y no se buelue a sentir otro: luego porque el tal duende murió de enfermedad, ò de accidente, y como era el solo engendrado de la putrefaccion, no dexò sucesion en la casa.

1643 Pruebasse lo quarto: porque no es nuevo en la naturaleza el auer animales que no engendren; pues el Fenix en la comun opinion, no engendra, la enguila, segun Juan Bautista Porta, no engendra; y segun el mismo Autor, las auejas no engendran, y por esso las llaman virgines.

1639 Pruebasse lo quinto: porque el que aya especie de animales, que no engendren, y solo vengan por medio de la corrupcion, es complemento del ornato, y hermosura de la naturaleza, la qual sus mayores primores los logra en la variedad; pues si hay entidades, que solo prouienen por creacion, quales son la materia primera, y el alma racional: y hay

otras, que solo proceden por generacion, quales son el hombre, y los animales perfectos: y hay otros, que solo vienen por emanacion, quales son las propiedades de las cosas: y hay otras, q prouienen juntamente por corrupcion, y generacion, quales son los conejos, ratones, y otros insectos: Era muy conforme a la fecundidad varia de la naturaleza, que huuiese otros, que solo viniesen por corrupcion, quales son los duendes, las enguilas, y otros. Luego

1641 Pruebasse lo 6. negativamente, respondiendole a los fundamentos de la contraria sentencia: Y al primero respondole, que tampoco implica el que se produzgan solo por corrupcion; y asi de la no implicación, no se saca mas en fauor de aquella sentència, q de la nuestra.

1640 Al 2. resp. no ser propiedad de quarto modo en el animal la potencia generativa, pues hemos visto animales sin ella.

1642 Al 3. resp. negando: que los diamantes engendrén, ni que los metales sembrados germinen; y si tal vez huuiere sucediendo algo dello en algun diamante, será algun genero de enfermedad (digamoslo asi) que por auerfele mezclado algun humor, se le pegó algun germen, como vemos en otras qual-

lequiera piedras, que de la humedad, y del polvo, ò de otras causas, suelen mostrar en la superficie algũ tumor: y en lo del oro, y metales sēbrados tal vez avrã sucedido, q̃ cayēdo en tierra muy semejante, y dispuesta, cõ la virtud del Sol, de los astros, y del mismo oro, se aya conuertido aquel humor terreo en oro, y engrosados los granos, *per iuxta positionem*. Pero el dezir, que brotò espigas, tengolo por fabuloso, ò magico.

1643 Al 4. respondo: que el leon, y el fuego, no solo engēdran otro su semejante, porque contienen todas sus formalidades, sino porque ademàs de esto, las contienen virtualmente; esto es, tienen virtud para producir las; pues vn Angel (en la sentencia de que ay muchos de vna especie) contiene todas las formalidades de otro su semejante: y con todo esto no le puede producir, porque no las contiene virtualmente; y así de la misma manera nõ producirà el duende otro, aunque tenga las formalidades de otro, porq̃ no las tiene virtualmente: Y si dixerdes, que porquẽ no las tiene virtualmente? Resp. que es *petere principium*, porq̃ esto no consta a priori, sino a posteriori, de adonde tiene el origen la ciencia, por la experiencia.

1. resp. se dize, que el dezir, que las piedras sean machos,

y hembras, es locucion metaforica, mas que propiedad.

1644 A la 2. resp. digo ser verdad, q̃ para la generacion en comũ no se requiera vitalidad, pero se niega, q̃ los diamantes, vital, ò no vitalmente engēdrẽ, como engendra el fuego otro, tal y tambiẽ niego la vitalidad, que supone en ellos, y en los metales, pues es solo metaforica.

1645 A la 3. y 4. resp. se responde con la misma objecion, pues es sin duda caso imposible, q̃ acà huiera dexado de parir algun diamante, y mas quando el reparo con q̃ los tienen, y las caxas donde los guardan, pudieran suplir el temperamento calido de su Pais.

DVDA II.

Si naturalmente puede engēdrarse dentro del humano cuerpo algun duende.

1646 **S**Vpongo, que el cuerpo humano es vn mundo pequeño en la perfeccion, y eminencia; pero aun a mas han pasado algunos Filósofos, queriendo, que este microcosmos, sea totalmente parecido al mundo mayor, que solo se distingua en la cantidad, y no en las qualidades, y variedad de sus contenidos; pues se persuaden, que ya vna en vno, y ya otra en otro, se puede hallar en el hombre todas las especies, y todas las circunstancias.

dias de similitud con toda propiedad: Y aunque a la primera vista parece encarecimiento sobrado nacido del amor propio, no obstante mirandolo con atenció(en gracia de nuestra naturaleza, y de la singular providencia diuina, que se esmeró en beneficiarla) hemos de hallar en el hombre vna similitud casi total con el mundo grande.

Oigamos a Seneca en el lib. 3. natur. quest. c. 15. que en prueba de nuestro assunto, dize: *Natura regit terram, & quidem ad corporum nostrorum instar, in quibus, & vena sunt, & arteria, illa sanguinis, ha spiritus receptacula, in terra quoque, sunt alia itinera, per quae aqua, & alia per quae spiritus currit, adeoque illam ad humanorum corporum similitudinem natura formauit, sicut enim in nobis non tantum sanguis est, sed multi praeterea humores, alij necerarij, alij corrupti, alij pinguedines in capite cerebrum, in ossibus molles, musculi saluague, & lacrimae, & quidem additum articulis per quod citius fit. Et autur ex lubrico, sic in terra quoque sunt humoris genera quam plura, quoniam quae natura durentur, hinc est omnis metallorum humus, ex quibus aurum, argentum, quod appetit auaritia quaedam quae in lapidem ex licore vertuntur, in quibusdam vero locis, terra humorque liquefit sicut vitumem.* De adonde se ve, que en sentir de Seneca, aun la naturaleza comun para

sus operaciones, tiene por exemplar al hombre, y procura conformar al mundo mayor con el menor, que es mucho mas q̄ el dezir, que el hōbre remeda en todo al mundo, como se verá en las pruebas que se siguen.

1647. Pruebáse lo primero: de la figura, porque si el mundo mayor es esferico, como se conoce por los crepusculos, por las menguas de la Luna, y por otros muchos principios, no me nos lo es el hōbre, pues desde su cētro(q̄ es el ombligo) desciriuiendo con el cōpas vn circulo, corta la lineadel circulo, por los extremos de todas sus partes, esto es, por los extremos de los pies, braços, y cabeça, haziendo vna perfecta figura orbicular: luego, &c.

1648. Pruebáse lo 2. porque si en el mayor hay quatro elementos, cōpuestos cada vno de dos qualidades, en fumo, y propiamente, y de tal modo atemperadas, q̄ simbolizan, y disimbolizan entre sí: lo mismo se halla en el hōbre, pues tiene quatro humores, q̄ cada vno tiene dos qualidades preeminētes, en q̄ simbolizan, y disimbolizan también, siēdo la colera totalmente semejante al fuego, la sangre al ayre, la flema al agua, y la melancolia a la tierra. Luego, &c.

1649. Pruebáse lo 3. porque si en el mayor ay rios, q̄ cō perpetuo manuiēto, entrādo, y saliendo de la mar, se fecundā terriliçan,

gan, y vegetan todo el cuerpo de la tierra. Tambien en el hombre cortiendo la sangre por las venas, (que son las canales, ò rios de el humano microcosmos) con perpetuo movimiento circular se secunda, vegeta, y fertiliza. Luego, &c.

1650 Pruebase lo 5. Porque si en el mayor, a influxos beneficos del Sol, todo rejuvenece, viue, y le conserva; no de otra fuerte en el hombre: todos los miembros, y partes del cuerpo, viven, se conservan, y rejuvenecen con los influxos, y calor del coraçon, que es el Sol, que con espiritus generosos, y con su calor los vivifica. Y así del Sol todas las partes del Orbe participan la misma asistencia, con igualdad Mathematica. Porque (como consta de la Cosmographia) tanto los que (en esfera recta) habrán debaxo de vno de los Polos, ò debaxo de la Equinocial; quanto los que habitan debaxo de otro qualquiera grado de los intermedios (en esfera obliqua) participan, y gozan de la presencia del Sol, seis meses, en el tiempo que haze su anual carrera, sin que haya parte alguna de la tierra, que goze mas que otra, en todo el año vn minuto de hora. Así de la mesma forma el coraçon, colocado en medio de todo el cuerpo, reparte, y comunica con tanta

igualdad los espiritus a todos los miembros (segun su exigencia) que ninguno puede darse por quexoto de su justicia distributiva, porque ninguno se halla mas que otro favorecido. Luego, &c.

1651 Pruebase lo 6. Porque en el hombre, no menos que en el Orbe, se hallan tambien todas las impresiones Meteorologicas; luego es con toda propiedad mundo pequeño. Pruebase el antecedente; porque si en el Orbe ay nubes, cópuestas de los vapores, que el calor eleua de las humedades inferiores: lo mesmo se halla en el hombre, pues de las humedades del estomago, y partes inferiores, a causa del calor, se eleuan al cerebro vapores no pocos, que a fuer de nubes densas le circuncen; hasta que desvanecidas en ayre, ò conuertidas en agua, baxan abaxo en la grimas, ò en destilaciones, en que se ve que tambien ay en este mundo pequeño lluvias. Luego

1652 Pruebase lo 7. Porque como vimos en la seccion 1. art. 8. num. 31. tambien en el hombre ay granizo, de que es prueba aquel hombre que dize Galeno arrojaua piedrecillas por las narizes siempre que estornudaua; y aquella Monja, de quien el Castrense refiere lo mismo. Y que tambien tenga

Si puede engendrarse vn Duende.

437

el hombre nueue, rocio, y escarcha, Esteuan Roderico lo afirma. Y que aya temblores en el hombre, como en la tierra, la experiencia lo enseña en los quartanarios, y calenturientos, mas de lo que ellos quisieran.

1653. Pruebale lo 8. Porque tambien ay Cometas en este pequeño mundo: pues si los Cometas no son otra cosa, que vnas exalaciones calientes, y secas, que de materias de la mesma calidad se eleuan, y eleuadas se encienden, perseuerando fixas, o caminando ligeras al rededor de la tierra, hasta que la materia se consume: de la misma suerte en el hombre, eleuandose del higado vnas exalaciones semejantes, y encendiendose, forman las erisipelas, que tal vez andan rodeando todo el cuerpo, y otras vezes se estan fixas, hasta la extincion de su materia; luego no faltan Cometas en el hombre.

1654. Pruebale lo 9. Porque tambien ay en el hombre relampagos: y entre otros muchos exemplos que refiere Bartolino *lib. 1. de luce animalium*, dize de Carlos, Duque de Matina, que siempre que se frotaua los brazos desnudos, arrojaua de ellos centellas de fuego copiosas. Y Libauio afirma de vn muchacho, que siempre que se desnudaua la camisa, sacandola al redopelo por la cabeza, arro-

jaua flamas centellas en abundancia. Y Liceto afirma, que Francisco Guido, solo con estregarle los brazos, arrojaua gran multitud de chispas, y no sin estrepito; y de vn Boticario de Pissi, refiere, que quitandose el jubon arrojò tanta copia de centellas, y tan luzidas, que atemorizò los circunstantes. Lo mismo dize Eusebio del padre de Teodoro, que siempre que sacudia los miembros arrojaua lumbré: y de Antonio Aquilano, dize, que siempre que se estregaua con vn lienço arrojaua centellas, mas abundantes, que si con vn eslabon las sacara de vn pedernal. Y Reyes haze mencion de vn muchacho, natural de la Ciudad de Santa Fè de las Indias, que siempre que baylaua, o se mouia violentamente, sacudia de si chispas. Y de la muger del Medico del Cardinal Roxas, dize Iuan de Viana *tract. de peste Malage*, que siempre que se quitaua el justillo, salian del copiosas chispas, con el estrepito, que si encendieran muchos granos de poluora esparcidos.

1655. Pruebale lo 10. Porque tambien hay en este mundo pequeño estrellas cadentes: Pues Cardano en el *lib. 6. de rerum varietate*, refiere de vn Religioso Carmelita, que siempre que peynaua el cerquillo al redopelo, esto es, azia el cogote, se

se le caían de la cabeça chispas; y Iuan Fabro, como testigo de vista, cuenta de vna donzella, que peynando el cabello, derribaua de èla los pechos centellas de resplandor hermoso, y luciente, todo lo qual tēgo por cierto, pues yo he experimentado, que en la obscuridad de la noche, ò en parte donde aya luz halagando al rodapelo vn gato negro, passandole la mano desde la cola a la cabeça, arroja chispas visibiles, y muchas mas crecidas, y con chaſquido las arroja vn becerro con la misma dilihencia; y conozco persona, que peynandose, despide siempre centellas de la cabeça.

1656 Pruebase lo onze: porque tambien hay bolcanes en el humano cuerpo; pues si estos son vnos incendios interiores, que engendrados en las entrañas de la tierra arrojan borazes llamas afuera; lo mismo sucede en el humano cuerpo tal vez, puesto, que segun Cornelio Gema, y Marcelo Donato; vna muger, estando pariendo con grande estrepito, arrojò por la boca del vterio vna llama tan grande, que abrasò la criatura recién nacida, y las manos de la comadre: Y Bartolino, *lib. 1. de luce animalium*, haze memoria de otra muger difunta, de cuyas entrañas salì vna gran llama, en ocasion de estarla abriendo los Anoto-

mistas; y de Lucio Marcio, refiere Tito Liniio en el 25. que encendido en colera en vna batalla, echò fuego por la boca: lo mismo se dize, *apud Eusebium*, de Alexandro Magno, y en semejante ocasion: y Bartolino, *lib de luce animalium*, afirma, que auiendo bebido dos Polacos copiosamente agua ardiente, murieron echando llamas por la boca.

1657 Pruebase lo doze: porque tambien en el hombre hay fuego faruo; porque si este sin quemar alumbra, y es el que los marineros llaman San Telmo, y se vè tal vez en las gavias de los nauios, en las puntas de los arboles, y en las orejas de las bestias, de el mismo genero se halla en el humano cuerpo; pues Virgilio en el 2. de sus *Eniadas*, refiere, le viò en la cabeça de Aſcanio vna llama, que blandamente le lisongeaua los cabellos; y lo mismo dize sucediò a Lauinia en el 7. Y Ouidio *fastor* 6. refiere, se viò lo mismo en Seruio Tulio, siendo niño; y Liniio en el 25. dize, que estando hablando al pueblo, enferuorizado esquel gran Capitan de los Romanos Marcio, vieron todos vna llama sobre su cabeça: y Suetonio dize lo mismo de otros muchos: luego tambien en el hombre se puede hallar este Meteoros, y el como, lo veremos despues en la duda quarta.

1658 Pruebase lo 13. por-
que si en el mundo se hallá en-
gendros de varios mixtos inani-
mados, también en el hōbre; pues
además de las piedras, que son
tan ordinarias en la vegiga, se
hallan en el piedras vezares, aun
de mas virtud, que las que vie-
nen de el Oriente, y mas me-
dicinales: *Vease a Nicolas Tul-
pio en el libr. 3. obseru. y a Iuan
Boncio, cap. 46. de medicina In-
dorum*, el qual dize (por expe-
riencia) que no solo se engēdrá
en el humano cuerpo las pie-
dras vezares, sino tambien ru-
bies, esmeraldas, diamantes, per-
las; y todo genero de minera-
les preciosos: Y Castro en el lib.
4. cap. 16. refiere, que haziendo
publica anotomia en vn difūto,
hallaron en el dos pedaços de
cristal. Otros muchos exēplares
no refiero por no dilatarme.

1659 Confirrase: porque
tambien se han hallado metales
de todos generos; pues se dize de
Pitagoras, q̄ tuuo vn muslo de
oro; y de vn muchacho, que le
salió vn diente de oro, y que los
cabellos de Salomon eran de
oro; y por esto tā pesados, y pre-
ciosos, como dizen *Eusebio, Re-
yes*, y otros Autores: luego el
hombre es mundo menor.

1660 Pruebase lo 14. por-
que no menos, q̄ en el mayor, se
engendrá en este menor mix-
tos vegetables; pues según refie-
re Nieretmberg, *l. 2. occulte philo-*

sophia, a vn pastor le nazió vn es-
pino en el vientre, que florecia
todos los años, al tiempo, q̄ los
demás espinos florecian: Y Li-
costenes, y Oblequēte, dizen de
vna muger, que por las narizes
brotó vna mayola de arroz; y el
mismo Licostenes afirma, auer
hallado en la apostema de vn
muchacho granos de cebada, an-
tes de brotar; y se persuade
pueden hallarse semejantes en-
gendros naturalmente en el
hombre. Luego, &c.

1661 Prub. lo 15. porq̄ asia
mismo se engendran en el hō-
bre animales, como en el vnuer-
so: luego cō toda propiedad es
mundo menor. Prueb. el antec.
porque además de los que na-
cen de legitima generaciō, y de
los q̄ nacen de ayūtamiento ex-
traordinario, quales sō los mōs-
truos, y los que de copula legi-
tima salen viciados, a causa de
la imaginaciō, y por otras cau-
sas q̄ ya diximos en la sec. 2. dō
de tratamos de las causas de los
mōstruos, que proceden por via
generatiua, hay tambien en-
gendros en el hombre, origi-
nados de la corrupcion de los
humores, no menos, que en el
mundo grande; y de estos son
lo que agora disputamos, co-
mo en proprio lugar, y con-
firmacion de lo que afir-
mamos en la Seccion prime-
ra.

1662 Pruebase lo primero
con

con razon, pues en el mundo mayor no se hallan causas mas proporcionadas para la generacion referida, que las que se hallan en el hombre, luego se pueden hallar en este los mismos engendros que en aquel? Pruebase el antecedente: porque si hablamos de las causas vniuersalissimas, quales son los astros, estas son comunes al vno y al otro mundo; luego, &c. Y si hablamos de las causas menos vniuersales, quales son los elementos, tambien en el hombre estan los quatro humores, que contienen las quatro qualidades, de cuya alteracion se pueden engendrar los dichos animales, y demas engendros referidos. No menos que se engendran de la permision, y alteracion de las quatro qualidades elementales, luego, &c. La conseqüencia es cierta, y el antecedente se prueba: porque de la misma manera se pueden corromper los quatro humores, y en la misma forma alterarse, que los elementos, y assi originarse los mismos engendros de estos, que de aquellos.

1663 Pruebase lo 2. con autoridad pues Langio Pomponacio, Liceto en el lib. 3. de *Spōtaneo Viuentium Ortu*, y Ioseph Phacorino in *Synopsi de hominis excellentia*, afirman, que en la virtud del humano cuerpo, y

en la alteracion de los quatro humores, cabe todo lo dicho, y mucho mas. Luego, &c.

1664 Pruebase lo 3. con exemplos, porque además de muchos que en varias partes de esta obra quedan referidos. Plinio en el lib. 7. afirma, que vn hombre Aleman, y otro Syriaco, se resolvieron en piojos, porque corrompiendoles los humores, toda la substancia del cuerpo se conuirtió en estos animalejos: y en el lib. 11. cap. 33. haze memoria de lombrices de trecientos pies de largo, engendradas en humanos cuerpos: y el Doctor Hidalgo refiere auer visto otra semejante, casi tan grande: y Reyes cuenta, que vió otra de mas de cinquenta palmos; todo lo qual no lo tengo por encarecimiento, pues yo sé de vna persona, que en forma de vn obillo de bramante echó otra por la camara de el mismo tamaño: y demás de esta tengo noticia cierta de otras tales.

1665 Confírmase lo 1. por que a dentro de las venas se han engendrado lombrices: y el mismo Zacuto dize de si, que haziendo vna sangria del tobillo a vn hombre, le salió por la zifura vna lombriz de vn palmo: y yo conocí vn Religioso, y a vna muger a quienes les sucedió lo mismo sangrandolas del brazo: y Gema asegura auer

auer sacado gusanos de las cabeças humanas; y de la de vna muger cantidad de mosquitos: pero que mucho, si en todas las de los carneros se halla siempre vn gusano. Luego

1666 Confírmase lo 2. por que Hortio, en el lib. 1. *Epistolarum*, asegura auerle engendrado dentro de vn hombre vna salamandra: y que se ayan engendrado lagartos, viuoras, culebras, pajaros, erizos, ranas, ratones, lo refieren muchos, que escriuen sobre este punto: hasta dezir, que apenas ay animal en la naturaleza, que no se aya engendrado en el humano cuerpo, y especialmente en el vientre femineo, que por ser campo mas dilatado, y aparatado, no de otra suerte que el Africa, cada día produce una nueva monstruosidad; lease a Rondelecio, a Androualdo lib. 5. de *insectis*, y se verá lo que puede, y sabe produzir la naturaleza humana, ò corrompida, ò juguetona.

1667 Confírmase lo 3. por que no ay duda que en los humanos cadaueres, a causa de la corrupcion, se engendran variedad de animales. Luego de la misma forma en los cuerpos viuos (pudiendo auer la misma corrupcion) se podrán engendrar los mismos. La consequēcia es innegable, y el antecedēte se prueba: porque dexando

por comunes muchos engendros, que cada día se ven, solo digo, que de la medula del espinaço cadauerico, se engendrán serpientes, lo qual se haze muy creible con los exēplares. Martino Polaco refiere, que visitandose, ò registrandose en el año de 756. el sepulcro de Carlo Martelo, en lugar del cadauer, que ya estaua consumido, se hallò vn Dragon horrendo. Silvio dize, sucediò lo mismo en el sepulcro de Carlo Magno. Y Pero en el lib. 24. cap. 20. dize, que queriendo vn Latoneiro soldar la caja de p'omo que era sepulcro de cierto cadauer, y con el tiempo se auia descòpuesto, encontrò vn Dragon, que le mordiò de muerte: lo mismo sucediò a otros dos hombres en semejante caso, como lo testifica Ionstono in *Tbanmat. Clas. 10*. Lease tambien a Kormano part. 6. a Ouidio en el 5. *Metbam*. y a Virgilio 5. *Æneid.* y se hallarán semejantes transformaciones. Luego, &c.

1668 Confírmase lo dicho, porque no ay menos razõ para que esto pueda ser, que para que de los cabellos de los hombres viuos, y especialmente de las mugeres menstruadas, se engendren culebras; vemos que esto es experiencia llana, y que se puede ver, siempre que se echaren en agua: luego de la misma

milma fuerte puede suceder el engendrarle de las espinas de los muertos las serpientes, tengo por indubitable, así sacáramos de semejante monstruosidad alguna moralidad útil, viendo en lo que viene a parar la hermosura mas presumida, y la mas desvanecida altiuez.

1669 Supuesto pues todo lo referido en esta duda, que ya por divertir a los Lectores, y ya por assentar principios (que sirven de premisas a la resolución) hemos querido escribir, sea nuestra conclusión: puede muy bien engendrarse algun duende naturalmente en el humano cuerpo, como se engendra en el mundo mayor.

1670 Pruebasse lo primero: porque en el cuerpo humano se pueden naturalmente engendrar toda fuerte de animales insectos, no menos que en el mundo mayor: vemos, que el duende, es animal insecto: luego se puede engendrar en el cuerpo humano: La mayor que da bastante probada en esta duda: La menor también está probada en el num. 1636. y la consecuencia es legitima: no obstante para mayor abundancia pruebo la mayor, porque en el cuerpo humano se puede hallar todo genero de corrupción; pues en él se hallan las mismas calidades, que en los elementos:

luego se puede hallar en el cuerpo del hombre disposición para qualquiera forma, y por consiguiente, para la duendina, no menos que se halla en el mundo mayor, Luego, &c.

1671 Pruebasse lo segundo: porque en el humano cuerpo se engendran lombrices, lagartos, y los otros animales referidos: luego tambien se puede engendrar el duende: pruebasse la consecuencia: por esso se engendran los dichos animales totalmente visibles, y de naturaleza gruesa, porque corrompidas las partes, y humores gruesos del cuerpo, dan disposición para engendros semejantes: vemos, que en el hombre hay exalaciones, y vapores tenues, y visibles, *secundum quid*, y que estos se corrompen dentro del cuerpo, no menos, que los humores gruesos, y partes solidas: luego de la misma fuerte, que de de aquellas se engendran animales gruesos, y absolutamente visibles, se han de poder engendrar de los vapores animales, tenues, y visibles, *secundum quid*, semejantes a la materia de que se originaron: vemos, que estos son los duendes: luego se pueden engendrar en el hombre, y hallarse en este esta similitud mas en que se parece al mundo: Y si preguntares, si dado caso, que se engendre este, si se puede dar caso en que se con-

conferue dentro de el cuer-
po ? Respondo ser incierto
el que se muriesse luego, y por
lo menos ser incierto, que el es-
tomago con su calor le digi-
riera, transmutaria, ò mataria:
Pruebale esta segunda parte,
porque en opinion probable, as-
si como no es mantenimiento
proporcionado del hombre, lo
que no ha tenido vida, así para
que lo sea, es necesario, que ac-
tualmente no la tenga: luego el
duende que se viuificò en el es-
tomago, no puede ser alimen-
to suyo, ni el calor puede ha-
zer en èl estando viuo. Prueba-
se el antecedente, *ab inductio-
ne*, pues el trigo tuuo vida en
la espiga, y està muerto en el
pan. El vino, y azeite tuuieron
vida en sus plantas, y ya no la
tienen; las carnes tuuieron vida,
y están muertas quando se co-
men: las verduras, y frutas to-
das fueron viuentes, y arranca-
das perdieron la vida, &c. Lue-
go es necesario no ser actual-
mente viuyente, y que aya teni-
do vida, para que el calor haga
en èl mantenimiento. La conse-
quencia se prueba, porque el
duende que se engendra en el
estomago, tiene vida en èl, y
por consiguiente, no es propor-
cionado sustento, por causa de
su vitalidad, para que el calor
haga en èl. Luego, &c.

Pruebale lo segundo: por-
que de que principios pueden na-

cer, el que vn perro con el ca-
lor del estomago no consume,
ni transmute las telas del pro-
pio estomago? las quales están
con el calor mas vnidas que
otro algùn mantenimieto? (pues
el calor natural del estomago
se sujeta en ellas como propio
accidente) quando vemos, que
si las arrancassen de aquel per-
ro, y se las diessen a comer a
otro, las digiriria, y transmuta-
ria en media hora? de que prin-
cipio digo puede nacer, sino del
que dezimos, y es, que en el pri-
mer perro están viuas, y en el
segundo muertas.

1672. Pruebale lo 3. porque
a esta misma causa se debe redu-
cir, el que comiendo vna gata
sus hijos despues de paridos, los
digiera, quando en dos meses
que los ha traído allà dentro,
ni los ha digerido, ni corrom-
pido con el calor natural. Lue-
go

1673. Confirmasse, porque
por la misma causa perseveran
intactas, è indemnes en el es-
tomago las culebras, y lombrizes
que en èl se engendran, sin que
el calor las mate, ni el estomago
las digiera: y así la medicina dis-
curte remedios para matarlas
allà dentro, ò para sacarlas fue-
ra, como se pueden ver en Gati-
nara, *lib. 9. ad Almanf.* Luego,
&c.

1674. Confirmasse lo 2. porq̃
los animales que son engendros

Ec do

de algun elemento, en él se conseruan naturalmente sin que sus qualidades les maten: vemos, que en el caso propuesto los duendes, y demás animales son engendros de la corrupcion, y calor del estomago: luego en él se deben conseruar sin oposicion, ni daño. Pruebasse el antecedente, porque si aquellas qualidades les dieron la vida, no les pueden ocasionar la muerte, porque fueran naturales, y no naturales, lo qual es contradiccion.

1675 Pruebasse esto con exemplares, pues la salamandra que nació en las llamas, con ellas se recrea, y los pezes que nacieron en el agua, con ella se conseruan; y así de la misma manera los animales que nacieron en el estomago, y el duende (si en él se engendrase) en él se conseruaria, pues en él hallaria para su conseruacion las mismas causas que lo fueron de su ser.

1676. De que concluyo, que si esta especulacion tuuiese en lo practico la verdad que muestra tener en lo especulatiuo, no fuera estuudiofidad ociosa en los Medicos el cōtar este entre los demas achaques humanos, para buscarle el remedio: y mas quando en estos tiempos se experimentan en lo interior de muchos cuerpos tan extraordinarias inquietudes, que por igno-

rar su causalidad las achacamos generalmente a los flatos.

D V D A III.

De que causas se originen los animales que se ballan en el humano cuerpo.

1677. **V**isto ya en la duda pasada, el que puede vn duende engendrarse en el humano cuerpo, y las causas de adonde se puede originar, y visto en la seccion 2. las causas de los monstruos, que por seminal propagacion, nacen de las mugeres; esto es, los que siendo humanos engendros, nacen monstruosos: solo falta, que inquiramos aquí, qual sea la causa, de que así en el cuerpo de la muger, como en el del varon se puedan (además de el duende) hallar otras sauandijas de diferente especie, y figura, que la del hombre.

1678. Sea la primera conclusion: la primera razon de que se hallen algunas sauandijas en el cuerpo humano, proviene de que estas se entran dentro por la boca, ó por otra parte de el cuerpo: esto es tan sabido, que no necesitara de prueba, no obstante, referiré algunos casos sacados de los Doctores, Hipocrates en el 5. epidem: haze mención de vn mancebo, que estando dur-

mica-

miendo en el campo , se le entrò por la boca vna culebra: Galeno refiere otro, a quien se le entrò vna vibora, *tracelo en el libro 3. parte 1.* Y yo conoci en esta Corte vna muger , a quien se le entrò per vn oído vn gusanillo, y no pudiendo nartarle allà dentro con alguna medicina, ni sacarle fuera, trararon de sustentarle (como lo hizieron) con leche , echandoseia algunas vezes al dia: lo qual durò no pocos , y no sin graues tormentos que la daua, pidiendo el sustento , hasta que durmiendo vna siesta, salió reuentado por la oreja : de este mismo remedio han vsado otros que tenian culebras en el estomago , para euitar no se ceuassen en la propia carne.

1679 Sea la segunda conclusion otra causa de hallarse en el hombre estas sauandijas, es el auersele entrado por la boca , ò por otra parte alguno de los hueuos que ponen , y de que se engendran los animales: de esta clase son todos los gusanos que echan semilla en grano, los piojos que tambien ponen sus hueuos, los lagartos, las culebras, las tortugas, las ormidas , los sapos , las ranas , y otros.

1680 Pruebasse esta conclusion : lo primero , porque los hueuos de qualquiera animal,

no piden para su pululacion , el que los fomenta precisamente el animal que los puso, sino que basta otro qualquier fomento, y calor atemperado. Luego, &c. Pruebasse el antecedente, porque los hueuos de la gallina, y los de los gansos en todas las partes Orientales les sacan los Leuantinos a millares, solo con meterlos entre estiercol. Y aun en esta Corte conozco yo persona , que los ha sacado con semejante beneficio, el qual es facil sabiendo proporcionar el calor, de tal modo , que los empolle, y no los asfe.

1681 Confirrase, porque segun Ivan Bautista Porta, en su mag. nat. poniendo vn hueuo debaxo de el brazo, en el hueco que haze al encuentro del pecho, y trayendole el tiempo proporcionado, sin genero de duda se sacará vn pollo, como si estuiera debaxo de la gallina. Luego, &c.

1682 Confirrase lo segundo: porque los hueuos de los gusanos, que son la semilla que ponen, no necesitan para pulular de otro fomento , que de qualquier calor , pues solo con el del sol salen , y traídos en el pecho los de los gusanos de seda se viuifican : luego mucho mejor lo hizieran si estuieran dentro del cuerpo.

1683 Confirrase lo tercero: porque los hueuos que pone

Ec 2 los

los pezes, las ranas, y las culebras, no salen con otro beneficio, que el de el tiempo, pues no las fomentan, ni hazen otra cosa, que arrojarlos entre las peñas: luego mucho mejor se vivificaran dentro del cuerpo.

1684 Confírmase lo quarto, con exemplares. Manilio en el lib. de sus experiencias, Gesnerio, capítulo de ranas, y Rulando, cent. 7. traen algunos: Rulando asegura, que vió vna muchacha, que bebiendo de vn charco, se le engendraron tantas ranas en el vientre, que de sí afuera se les oía el canto: luego porque con el agua tragó algunos huevos de ranas, que allá produxeron, y de aquí debió de tener principio el proloquio de los buenos pilotos, que dicen, *no beben agua, porque cria ranas en el cuerpo.*

1685 Confírmase lo quinto: porque Abraham Murgelio dize, tienen semejantes engendros el origen referido: y lo prueba con el suceso de vn labrador, que auiendo bebido en vn charco, se le engendró vna culebra en el estomago: y Bauhino cuenta de otra muger, a quien sucedió el engendrarse dos serpientes por la misma razón. Luego, &c.

1686 Pero dirás, que los huevos, ó semillas referidas se digiririan en el estomago con

el calor, dado que entrassen en él, y que así no es verisimil semejante caso. Respondo, que no es facil que dichos huevos, ó semilla se digieran, pues la cascarrilla que tienen impiden la digestión: lo qual se vé manifestado, pues aun cocidas qualesquiera semillas, sino se quebrantan con los dientes, ó si se tragan enteras, no se digieren, por ocasión de la cascarrilla, y se vé cada dia en las lentejas: y así de la misma fuerte otras qualesquiera semillas de gusanos, ó huevecuelos de animales no se pueden digerir, por la misma causa: además, que el estomago tal vez no está para digerir aun las cosas mas digestibles, y así puede suceder en nuestro caso.

1687 Pruebase lo segundo nuestra conclusión: pues por la misma ocasión de auerse introducido en el cuerpo alguna semilla de arbol, ó planta, ha sucedido no pocas vezes el auerse producido vna planta: luego mucho mejor puede originarse en el cuerpo vn animalejo de su propia semilla. La consecuencia es indubitable, pues simbolizan mas con el humano cuerpo los animales, que las plantas, todo lo que va del grado vegetable al sensitivo: y el antecedente se prueba con exemplos.

1688 Lo 1. porque Marcelo Donato c. 12. lib. 2. hist. Animal.

mal. refiere , que auendosele entrado a vn muchacho en el oído vn hueso de cereça , germinò allà dentro , y brotó fuera. Lo mismo refiere de otro hombre , llamado Iuan Bonardo , al qual se le entrò vna semilla de Anagride , que despues arrojò fuera vna rama , y de este mismo principio se originò sin duda el espino que referimos le nació del vientre a vn pastor. Luego, &c.

1689 Pruebasse lo segundo , con razon , pues las semillas de las plantas para su produccion , solo quieren calor , y humedad , y el estar defendidas de los rigores del ambiente ; todo lo qual se halla en el cuerpo humano : luego no hay por donde no se produzgan en èl , y por consiguiente los animales de sus semillas.

1690 Confirrase lo primero : porque por essa causa vemos , que en los troncos de los alcornoques de las encinas , y de otros muchos arboles gruesos , nacen otras plantas menores , hallando entre sus corteças abrigo , calor , y humedad. Luego , &c.

1691 Confirrase lo segundo : porque por la misma razon , segun refiere Theophrasto , le nació entre las astas a vn ciervo vna yedra : Luego hallando en el humano cuerpo mas conueniencias , mejor pueden nacer.

de èl : y por consiguiente mucho mejor los animales , pues en èl halla su semilla , aun mas conatural , y proporcionado alimento.

1692 Sea la tercera conclusion : tambien es causa de engendros de animales el comer , mezclado con la vianda algun semen de animal , ò de los animales que se producen por semen , quales son los ratones , las moscas , los mosquitos , y otros semejantes ; y que sea factible el comer semejante materia , se haze manifesto : pues como dize Leuino Lemnio , andando siempre los ratones en las alacenas , ò arcas de el pan , no pocas vezes sucederà e tener encima de èl sus amores , y el mancharle con su inmundicia ; lo mismo digo de las moscas , y otros animalejos , que continuamente trauesean sobre la verdura , sobre la fruta , y aun sobre la comida que està en la mesa , emparejandose encima de ella , y logrando sus garçoneas , no sin mancharla en la forma dicha , de que procede , que comiendo la fruta sin mendar , la verdura sin labar , y el pan sin limpiar , a bueltas de la comida se traga tambien el veneno , de que despues se engendran en el cuerpo los referidos animales.

1693 Pruebasse lo 1. la conclusion , porq̃ como se dize en el

Ec 3 num.

num. 426. part. 101. el vtero no es absolutamente necesario para el fomento del semen (y respecto de los animales imperfectos, lo tengo por cierto) luego se pueden engendrar en el estomago ò en otra parte de el humano cuerpo, donde huviere semen de ellos. El antece queda probado en el num. dicho, y la consecuencia se prueba, porque no siendo necesario vtero, es preciso que en el cuerpo se engendren, pues en el se hallan todos los requisitos de abrigo, fomento, humedad, y calor.

1694. Pero instaràs, lo 1. el semen pide lugar proporcionado, no solo en quanto el calor, sino tambien en quanto a la figura, para la formacion de la de el animal; ésta no la hay en el estomago, ni en parte alguna de el cuerpo; luego no puede formarse en el. Respondo no ser cierto lo dicho en el engendro de estos animales insectos, antes lo contrario se prueba suficientemente en el lugar citado, donde se trata del vtero artificial.

1695. Instaràs lo segundo: el semen para poder producir pide pronto abrigo, porque de otra suerte se infecunda, y esteriliza: vemos, que passa tiempo desde que se mancha el pan con la inmundicia de los animales, hasta que se come: luego no puede llevar aptitud para pro-

crear. Respondo lo primero, que todo lo dicho es verdad, hablando de la materia prolifica de los animales perfectos, pero no de la de los imperfectos; pues siendo como ellos imperfecta, y grossera, no se debe medir por los fueros de los mas nobles.

Respondo lo segundo, que quando todo esto militasse con estos animalejos, aún quedava la conclusion en pie: pues la materia prolifica de ellos, tal vez cae en la mesa sobre la comida caliente, donde las moscas están traufaleando, y luxuriando, y tal vez sobre el pan caliente que se trae luego a la mesa; y así en tal caso pudiera conservarse el semen en su vigor, y calor.

Respondo lo tercero, que aun dado caso, que por la evaporacion, y frialdad huviesse perdido el semen la aptitud generativa; esso solo podia ser estorbo para no engendrar otros de su especie; pero no para no engendrar otros de otra especie inferior subalterna; ò ya sean gusanos, ò ya escarabajos; pues quando el semen, por su debilidad, y corrupcion, no puede engendrar lo que debe, engendra lo que puede, como se ve en la semilla de los nabos, que si por aver bastardeado no puede engendrar nabos, engendra verugas; y la semilla de los

clauales que bastardo, no pudiendo engendrar, ò producir clauales dobles, y finos, engendra, ò produce clauellinas sencillas; luego de la misma suerte la semilla de los ratones, si por debil no pudiesse engendrar ratones, engendraría otras sauandijas de inferior calidad.

1697 Sea la quarta conclusion, tambien se pueden engendrar en el cuerpo humano animales de solo comer cosas, que naturalmente son productiuas de animales. Pruebase la conclusion, porque algunas frutas, ò verduras hay, que con su podredumbre engendran animales; luego los engendran dentro del estomago: la consecuencia se prueba, porque donde se halla la disposicion para vn engendro, alli se haze la tal generacion: pues esta abstrae de tiempo, y lugar, y solo pide la vltima disposicion; y assi hallandose en el estomago esta disposicion, ò porque se comieron las dichas frutas corrompidas, ò porque estas se corrompieron en el estomago, engendran en él los animales, que en otra parte auian de producir.

1698 Pruebase tambien el antecedente, con la experiencia, y autoridad; pues muchos afirman de la verengena (por experiencia que han hecho)

que podrida debaxo de el estiercol, engendra vn escuerzo. Y Crisipo en el libro 3. de *praxi miranda*, asegura, que machacado el Herren (que es vna yerua que comen los bueyes, y en latin se llama *Ocy-mus*) y puesta al sol se engendra de ella vn escorpion: y Ficino dize, que de la salvia podrida nace vn auquilla semejante a la mirla: y que aya hojas de arbol que produzgan aues, ya lo hemos visto; mas que de aues podridas debaxo de estiercol, se engendran ratones, lo asegura Quirquerio de *arte magn.* folio 561. Luego hay cosas comestibles que inclinan a semejantes engendros, y que consiguientemente los pueden producir en el estomago.

1699 Pruebase lo segundo, con autoridad, pues Pereo, Alexandrino Benedicto, y Gordonio atribuyen muchos de estos engendros, a los mantenimientos grosseros que se comen. Luego &c.

1700 Sea la quinta conclusion de solo oler algunas cosas, puede suceder lo mismo. Porque segun refiere Gesnero en el libro 5. de su *Historia animalium*, solo de oler la yerua, que se llama Basilica, se engendraron en la cabeza dos escorpiones a vna persona. Lo mismo dize Holo-

rio, que le sucedió a otro hombre por la misma causa de auer olido el Ocymo, ò Herren: y otros atribuyen al olor de la Romaça, ò Anagyrix la misma casualidad: luego solo de oler semejantes cosas pueden prouenir semejantes engendros.

1701 Pero instaràs, el olor es accidente; luego de él no se puede engendrar sustancia, qual es vn animal, como dexamos probado, donde tratamos de la causa eficiente de el duende. Respondo, que es así verdad; pero es de advertir, que junto con el olor sube la misma sustancia evaporada, ò partes tenues, y polvos sutiles, que se exalan de la sustancia, lo qual se ve claramente, pues al passo que se va exalando en olor vna cosa, a esse passo se va consumiendo; demodo, que esta, y aquel se acaban a vn tiempo; y así no es inuerisimil, que de vnos polvos, que en si son sustanciales, y se entran por las narizes en la cabeça, se engendren en ella algunos animales.

1702 Pruebase lo primero: porque no es nuevo, sino muy natural el que los polvos, ò partes tenues de vna substancia, sean semilla productiua de algunos animales: luego solo con el olor, ò atraccion de estos polvos, se pue-

den engendrar en la cabeça: Pruebase el antecedente, por que segun Kirquerio *de arte magn. folio 561.* de los polvos de la palomina, ò de el estiercol de las palomas hecho polvos, y mezclados con orines, se engendran multitud de pulgas; y de el cieno de las lagunas hechos polvos, y mezclados con agua, puestos al sol, se engendran ranas, y otros insectos; lo qual se ve claramente, pues en llouiendo en vna laguna seca, al punto que coge agua, se empieçan a engendrar en ella semejantes sauandijas, y aun enguilas: y así refiere Porta, que vn amigo suyo con semejantes ingredientes, y polvos de obas, y alagas solia producir en su casa enguilas en tinajas de agua. Luego

1703. Pruebase lo segundo, el ant. porque polvos hay, que son semillas tambien de plantas: luego lo mismo se ha de creer respecto de los animales, y que así estos, como aquelos pueden engendrarse en el cuerpo humano por el olor. Pruebase el ant. con exemplares, pues Iuan Bautista Porta, fol. 45. dize, que de los polvos de las cortegas de los a. a. mos negros, y blancos, sembrados en tierra estercolada, nacen copiosamente ongós, y que no menos se producen esparragos, de polvos de las astas de los carneros silvestres, sembrados, y re-

ga-

gados: y que de qualesquiera corteças podridas de arboles enterradas, nace el Polipodio. Luego, &c.

1704 Pruebase lo 2. nuestra conclusion, porque no hay mas razon para que en vn arbol nazca otro de diferente especie, por solo auerle ingerido, ò entrado vna pua, ò tallo de el, que para que en la cabeça humana, ò en otra parte del cuerpo nazca por la misma causa semejante engendro, pues la paridad es legitima, y mas siendo así, que no solo sucede esto quando se ingieren los arboles con tallos, sino aun quando se ingieren con semillas, ò polvos: lo qual se prueba

1705 Pruebase el antecedente, pues segun Kirquerio, *in magnet. plantarum*, metiendo en la cisura de qualquier arbol los polvos hechos de la corteça del alcornoque, mezclados con agua llouediza producen luego el Polipodio: y de la misma manera dize se puede hazer nazcan yeruas qualesquiera; y animalejos en los arboles, ingiriendoles, ò metiendoles en la cisura (que se les hará) vn poco de mala, hecha de los polvos de las semillas, y hojas de las yeruas, y de los polvos de los animales, pues dize, q si de la grana del lentisco, y polvos de animalejos, mezclados con agua, se hiziere vna masa, y con ella se ingiriere vn arbol, saldrán de aquel ingento orugas, moscas, coquillos, y otros insectos,

segun fuesen los polvos, &c.

1706 Confirrase lo 1. todo lo dicho, y es confirmacion, ò prueba de lo que diximos del semen; porque segun se sabe por relación de los que han estado en las Indias, en el Reyno de Chile, hay vn arbol, a quien llaman serpentino, que en todas las hojas produce vn gusano, que despues se haze culebra, siendo la causa el que auiendo en aquel parage infinitas culebras, este arbol entre el jugo que chupa de la tierra, chupa tambien algun semen, ò algunos polvos de dichos animales, que despues juntamente con la virtud vegetable, engendran hojas, medio y erua, y medio sierpes, ò alomenos producen hojas, que con propensio pasan a ser semejantes animales. Luego, &c.

1707 Confirrase lo 2. y es prueba de lo que diximos de los hueuos, porque Kirquerio buscando la causa, de que en Escocia produzcan los arboles anades, dize, que esto prouiene de que auiendo en aquella tierra, y en aquellos lagos infinitas aues de estas, ponen sus hueuos por las riberas, a las raizes de los arboles, que quebrando se (ò con el impulso de el ayre, ò con los impetus de las olas) administran alimento a las raizes, las quales chupando esta mate: ia de los hueuos, y conaturalizandola en si, vienen a producir vnas hojas, ò vnas frutas que

que se pasan luego a ser animales.

1708 Confírmase lo tercero: porque a este mismo principio se ha de reducir la infinitud de especies de animales, que en el mar se hallan, pues son tantos, que comunmente se dize, no hay aue, animal, ni planta en la tierra a que no corresponda vn pescado del mar; pues hay ortigas marinas, flores, peces, arboles, leones, perros, gares, gallos, &c. Como se puede ver en Plinio: y es el caso, que como no hay animal, ni aue que (hablando específicamente) no se ahogue en el mar, ni se milla alguna de yeruas, ò plantas, que no venga a parar a este grande pielago, conducida de los vientos; de aqui es, que mezclandose estas semillas forasteras con la materia, que lo es de engendros mariscos, que prouienen de corrupcion, hazen vn compuesto de las dos virtudes, y vienen a producir vn animal marino, semejante a la planta, y al animal terrestre haciendo alguna naturaleza media, que participa de ambas.

1709 Sea la quinta conclusion: sin causa extrínseca se pueden engendrar dentro de el cuerpo humano todo genero de animales: Pruébese la conclusion: porque dentro de el cuerpo, se corrompen los humores; dentro del cuerpo hay

las quatro qualidades, y estas se pueden alterar de forma, que se halle la disposicion, ya para este animal, ya para aquel, no de otra suerte, que sucede en la alteracion de las qualidades elementales. Luego, &c.

1710 Pero instarás, dado caso, que se puedan engendrar dentro del cuerpo humano todo genero de animales imperfectos, è imperfectos, no se puede creer, que esso suceda en los animales perfectos, pues estos no se engendran de la corrupcion, como dixe en el n. 260. p. 57. sino es por ayuntamiento extraordinario de que no disputamos aqui. Respondo, que en el numero referido, solo se dixo, que no se podian engendrar los animales perfectos de sola la corrupcion de los humores, pero lo que aqui se dize es, que de la corrupcion de los humores, junto con la corrupcion de el semen viril, pueden suceder semejantes engendros.

1711 Pues el Doctor Reyes, folio 256. hablando de lo que puede producir el vientre de la muger, mediante la corrupcion de los humores, y corrupcion del semen, dize lo que se sigue, fuera de los engendros raros, que pueden provenir de copula torpe, y contra naturam, y fuera de los que prouiencia de la imaginacion.

Au-

Aurores de fec indubitabile, afirman, que en el humano vtero, se pueden engendrar del semen corrompido, y humores corrompidos, elefantes, icones, gatos, perros, y marranos. Hasta aqui Reyes.

1712 Confirmafe con exemplos: pues Marcelo Donato, *lib. 4. cap. 24.* dize, que vna muger preñada de legitima copula de varon, parió vn caualllo (esto es vn animal con forma de caualllo, y con cuerpo proporcionado al vicario de la muger) y Fonteca, *sum. 2.* dize, que otra muger de Valencia parió vn perro: Y Liceto dize de otra, que parió vn gato: y Plinio en el *lib. 7. cap. 3.* dize, que vna muger, llamada Alcippe, parió vn elefante: Y Delrio *lib. 2. quæst. 14.* refiere otra, que parió vn leon: vemos, que esto no pudo ser por commisiõ nefanda, elpecialmẽte en estos casos vltimos; pues no parece falsible la aya entre vn elefante, y vna muger, y entre vna muger, y vn leon: luego estos se engendraron de los humores corrompidos, y de la materia seminal del varon, corrompida, debilitada, ò bastardeada.

1713 Y para que se entienda mejor, como sucede esto, digo lo primero, que en todos los indiuiduos de la humana naturaleza, y en qualquiera de ellos se hallan, no solo realmẽ-

te, sino formalmente todos los grados predicamentales; de modo, que hablando de vn indiuiduo, es verdadero el dezir este indiuiduo, es Pedro real, y formalmente, es de la misma manera hombre, es asimismo animal, es viuiente, mixto, corruptible, cuerpo, sustancia, &c.

1714 Digo lo segundo: que en el semen de Pedro se hallan asimismo todos los grados referidos, sino formalmente, alomenos virtualmente, pues tiene virtud para producirlos.

1715 Digo lo tercero: que Pedro, en quanto generante, lo que de primera intencion procura, es engendrar otro indiuiduo parecido a si, en quanto Pedro; esto es en quanto tal indiuiduo distinto de los demás; despues de segunda intencion, procura le salga parecido, en quanto hombre; despues de tercera, en quanto animal; despues, en quanto viuiente; despues, en quanto mixto; despues en quanto corruptible; y finalmente, en quanto cuerpo: Sustancia, &c.

1716 Digo lo quarto: que la materia seminal de Pedro, intenta en la generacion, y formacion todo lo referido, y en la misma conformidad, porque como el semen es vn vicario, *vices gerens*, del generante, en ausencia de el, haze, y executa to,

todos sus intētos, y como el indiuiduo de Pedro, lo primero que intenta es, sacar otro parecido a si en las facciones, costumbres, y delineamientos indiuiduales; y después el sacarle parecido en lo específico, &c. Lo mismo procura executar su semen, y lo executa si tiene toda la virtud necesaria para ello; pero si no la tiene cabal, ò porque se corrompiò, ò porque se debilitò, ò porque bastardeò, perdiendo la generosidad natua, no pudiendo hazer en tal caso todo lo que debe, haze alomenos todo lo que puede.

1717 Y de aquí proviene lo que se dice acerca de engendrarse en el vientre de la mujer (que solo conoció varon) los animales mencionados, porque no pudiendo el semen por su debilidad, bastardia, ò corrupción sacar el hijo parecido al padre en las señas indiuiduales, delineamientos, y costumbres de Pedro, ò de tal indiuiduo, sacale alomenos parecido en la especie de hombre, engendrando vn hombre, como todos los demás: y si aun es mas la debilidad, y flaqueza de el semen, demodo, que aun no pueda sacarle parecido al padre en la especie de hombre, sacale alomenos parecido en el genero de animal, y así engendra vn bruto, y si aun es mayor su bastardia, y no puede hazer

ello, sacale parecido en el genero de viuiente, y produce alguna planta: y si aun esso no puede, sacale parecido en el genero de mixto, y produce vna piedra; y si es menos su poder, sacale solo parecido en el genero de cuerpo, y produce ayre, que es lo mismo, que no poder engendrar nada de prouecho.

1718 Confirrase con el exemplar de otras semillas, pues la del trigo, si por algun accidente ha bastardeado, y debilitado, no pudiendo engendrar trigo semejante a si en la especie, produce centeno, que es en el genero semejante; y si es mayor su debilidad, produce escandia, ò auena, que es vn grado menos; y si aun esso no puede, solo produce yerua, como se experimenta cada dia: y entre las verduras la simiente de naus bastardeada, produce coles, que solo conuenien con los naus en genero: lo mismo haze la de las veteratas produciendo azelgas, y lo mismo la de los clauelos dobles, produciendo clauellinas sencillas, y así otras.

1719 De adonde se colige la razon que puede auer en el engendro del leon, del elefante, y demás animales referidos, pues no pudiendo estos proceder de ayuntamiento extraordinario, como es manifesto,

y con

y como se supone: pues se dice concibieron lastales mugeres de várones: no resta otro modo de discurrir, sino es que estando el semen corrompido, bastardeado, y debilitado, no pudiendo sacar el feto parecido al padre, en lo individual, ni en lo específico, le saca parecido en lo generico de animal, formando vn bruto, el qual sale ya en vna ocasion con forma de leon, porque la corrupcion del semen, y de los demás humores, inclinan a aquella especie, y ya en otra ocasion, sale con forma de elefante, de perro, ò de gato, por la misma causa, ò por la de los astros, ò de la imaginacion, &c.

1720 Este modo de filosofar defiende la inocencia, de las que inculpablemente padecen este tr. bajo; y así nos debemos poner de su parte, en quanto no se descubre alguna razon que lo repugne.

DVDA III.

Si puede naturalmente engendrarse fuego verdadero en el humano cuerpo, ò en el de otro animal, y de que causas proceda.

1721 **S**upongo lo primero, que son muchos

los casos, en que se ha visto salir fuego de los humanos cuerpos, y de el de otros animales, ynas vezes tan voraz, que abrafaua, y otras tan lento, que solo luzia, de lo qual hemos hecho ya mencion en el numero 1653. &c. Y así no lo repito, y solo disputo, si puede esto ser naturalmente, y de que causas pueda prouenir.

1722 Supongo lo segundo: que algunos negando ser naturales estos sucesos, los han querido atribuir a disposicion soberana, ò a diabolica arte; y así el Doctor Reyes, atribuye al diablo el fuego, que se viò sobre la cabeza de Marcio: y del que se viò en Seruio, juzgan otros lo mismo, creo, con poco fundamento *apud Androualdum in visulcis. lib. 1.*

1723 Supongo lo tercero: que no puede auer duda en que el demonio con sus artes, y para sus deprauados fines pueda hazer, y disponer semejantes fuegos, y luzimientos, y quizás para desvanecer al que los tiene, ò para deslumbrar al que los mira; pues para esto, y para mucho mayores cosas, le sobra el poder, y la malicia: Tampoco es dudable, que Dios N. Señor, con soberano motivo y para bien nuestro, tal vez lo avrá hecho, de q̄ es buen testigo la columna de fuego, q̄ sobre el

el pueblo ardia, y el fuego, que salió de vna Hostia, diciendo Missa San Martin (como refiere Sabelico, *lib. 1. cap. 4.*) y el que salió del Olio con que vngieron en Rey a Barabá, segun nos dize Funcio *en su Chronicon*; y assi lo que se duda es, si abstrayendo del poder soberano de Dios, y del arte del comun enemigo, naturalmente podrá salir fuego de los cuerpos.

1724 La conclusion es afirmatiua: y primeramente se prueba con el sentir de el Comentador de Auicenna, y de otros, que refiere Suarez *en el tomo 1. Metaph. disp. 15.* los quales dicen, que en el humano cuerpo (lo mismo es en el de los demás animales) todos los quatro elementos se halla formalmente: luego quando esto no prueba eficazmente, alomenos probarán, que se hallan virtualmente, que es lo que basta para prueba de nuestra conclusion; pues hallandose de esta suerte el fuego en los cuerpos, ò con la intensión, agitación, ò colisión, podrá tal vez engendrarse el fuego formal.

1725 Pruebase lo segundo: porque en doctrina de Paracelso, y de sus sequazes, en el cuerpo humano, y en el de todos los animales, se hallan formalmente la sal, el azufre, y el nitro; pues sienten, que a fuer

de elementos naturales componen los mixtos, y lo prueban con las experiencias quimicas, en que dicen han comprobado hallarse estos minerales en los cuerpos, por medio de la supuration: Tampoco tengo por cierto este opinamento, pues si tal vez se halla algo de lo dicho, será porque mediante el fuego artificial, y otras disposiciones del crisol se engendran de nuevo; pero alomenos de este sentir, se concluye el nuestro; pues concibiendo estos minerales virtualmente el fuego (como es cierto) si ellos se hallan en los cuerpos, a qualquier movimiento se producirá. Luego, &c.

1726 Pruebase lo tercero: porq̃ no hay duda, que en los cuerpos hay calor: vemos, que en sentir de algunos Escolasticos el calor es causa principal del fuego, porque dicen, puede vn accidente producir vna sustancia: luego en sentir de estos Doctores, el calor de los cuerpos intensado a la proporcion requisita para producir el fuego, le producirá. Luego, &c.

1727 Pruebase lo 4. porq̃ no hay duda, que en los cuerpos se puede engendrar tierra, ayre, y agua: luego de la misma manera se puede engendrar el fuego: La consecuencia es buena, pues de la misma suerte, que el fuego es elemento, lo son los

los otros tres : y si para el engendro de aquellos hay en el cuerpo las disposiciones necesarias , mediante la humedad , sequedad , y frialdad , tambien hay la del calor para el engendro del fuego : El antecedente se prueba : pues ya hemos visto se engendra tierra , pues hemos referido se engendran piedras , cal , y otras cosas : y que se engendre ayre , consta por la experiencia , pues los flatos , no son otra cosa , que ayre , originado de la resolution de los humores , y partes corporeas.

1728. Y que se engendre agua , lo vemos en las lagrimas , que derramamos ; pues no son otra cosa , que agua , originada de las nubes vaporosas , que suben a la cabeza . Y se prueba tambien ; porque segun refiere Schenchio , *lib. 3. cap. de diabete* . Y Guillelmo Adolfo , *lib. de Verina Spect.* Vn hombre , que bebia solamente quatro onças de agua cada dia , sin beber otra cosa , orinava quatro , y cinco cantaros cada dia en esse tiempo : Y vna muchacha de Milán , en sesenta dias continuos , bebiendo , y comiendo muy poco , orinava cada dia arroba y media : luego se engendra agua en los cuerpos . El antecedente le aseguran estos Doctores , como testigos de vista : y la consecuencia se prueba : porque aquella muchacha orinó , nouē-

ta arrobas de agua en los sesenta dias ; ella no pesaria mas de quatro , ni todo lo que comió , y bebió pudo pesar doze arrobas , que son diez y seis : luego todo lo que và de diez y seis hasta nouenta , se engendró de agua en el cuerpo ; y a proporcion se ha de discurrir lo mismo , y aun mas del hombre ; pues aunque se resoluiessen todos sus cuerpos , y todo lo que comia en agua , no podia llegar con mucho a la quenta .

1729. Y para que se entienda como puede suceder esto , digo , que es filosofia llana , que vnos elementos se conuerten en otros (y es experiencia palmaria) ya el agua en ayre , ya este en fuego , &c. Pues de la misma suerte , quando las disposiciones lo requieren , tambien el ayre se conuierte en agua , y esta es la mejor forma de discurrir , el principio , y perenidad de las fuentes (como mas de proposito probaré en la Trypode Físico , Matematica) . y así baste por aora dezir , que en las cauernas , grutas , de los montes , alterandose el ayre , que en si tienen , con la humedad extraordinaria , y con otros accidentes , se condensa , y conuierte en agua ; y como nunca puede auer vacio en la naturaleza , entra otro ayre en lugar del que se corrompió , este se con-

con-

convierte asimismo en agua, y a este sucede otro, no con diferente suceso, con que en perpetuo círculo, entrando ayre, y saliendo agua, se forman las fuentes perenes, que vemos manar de las peñas: desta manera, pues, hallandose en el cuerpo de dicha donzella las disposiciones requisitas, para la alteracion del ayre que tenia en las venas, arterias, y demás partes, se conuertia en agua, al qual se seguia el entrar otro ayre a ocupar aquellos vacios, ò espacios; y conuirtiendose tambien este, y los que se le seguian, dauan materia tan copiosa a la orina; de que concluimos, que tambien se engendra este elemento en los cuerpos, y que por consiguiente se ha de poder engendrar el fuego, pues milita en este, como en los demás la misma razon.

1730 Pruebase esta consecuencia: porque la causa de engendrarse en los cuerpos la tierra, ayre, y agua, es porque las tres qualidades que asisten en los cuerpos; esto es, la sequedad, humedad, y frialdad, y en que simbolizan con los tres elementos, llegan a intensarse de modo, que dan disposicion, para que el Autor de la naturaleza engendre de los humores el elemento correspondiente: vemos, pues, que no menos hay calor en los cuerpos, que es

disposicion para el fuego, que este se puede intensar tambien: luego mediante esta disposicion, podrá de la misma manera engendrarse fuego.

1731 Confírmase: porque además de los casos referidos en que se ha visto salir fuego de los cuerpos, consta, que enfurecido el jauli, intenta de modo con la colera el calor de los colmillos, que llegando a ellos alguna materia dispuesta, la enciende, y abraza. Así lo refiere el P. Kirquer, y la herida de ellos, y la de las hastas del toro furioso, es caustica; como si fuera hecha con vn hierro ardiendo: luego se sigue, que el calor de los cuerpos puede intensarse, hasta la vltima disposicion, que es requisita para la forma de fuego.

1732 Confírmase lo segundado: porque de el aliento de las serpientes, y dragones, refieren los Autores, que es tan sumamente calido, y seco, que agostara, y abraza las yerbas, y plantas; y aun dicen, que enfurecidos arrojan por la boca viuas llamas, conuirtiendose el aliento en fuego.

1733 Y de aquel monstruo de Palermo, es constante, que le arrojava por la boca, ojos, y narices: pero este tengole por caso preter natural, y así no le admito por prueba; pero escaso tan raro, que merece se lea

en el Relox de Principes, donde le refiere el señor Obispo Guevara. Lo que haze a nuestro intento, es, la llama que Alexandro arrojò por la boca, en ocasion que estaua peleando enfurecido: y la que arrojò en otra batalla el cauallo de Tuerio: de que se infiere, que intensado el calor natural de los cuerpos en la materia proporcionada, dà disposicion para el fuego.

1734 Confirrase lo tercero: pues vemos, que subiendo de los hornos de la cal, y principalmente de los hornos donde se hazela pez, el humo en gran cantidad, se enciende allà arriba en el ayre; luego porque intensandole el calor, dispone la materia para conuertirse en fuego. Lo mismo se ve en las exalaciones que suben a la media region, donde se encienden por la misma causa, y engendran los rayos, y las que mas arriba se conuerten en cometas. Luego, &c.

1735 Confirrase lo quarto, con el exemplar de el pedernal, que sacudido con el azero arroja centellas; y los pallos de higuera, y del nogal flotados encienden fuego, a causa de que con el mouimiento se intensà el calor: luego de la misma forma puede suceder el salir fuego de los cuerpos florando los braços, u otras partes,

como consta en los exemplares referidos.

1736 Sea la segunda conclusion: de el cuerpo, y sobre el cuerpo de vn hombre, y de otro qualquier animal, puede salir el fuego fatuo, que alumbra, y no queme. Pruebasse: Lo primero, porque este fuego, segun los Metheorologías, no es otra cosa, que vnas exalaciones pingues, y ôliginosas, que se eleuan de materias de el mismo genero, las quales, ô con la agitacion, ô con el antiparistasis, se encienden, y aparecen resplandecientes, ya sobre los arboles de los nauios, y ya sobre las orejas de las canaladuras que caminan: vemos, que en los cuerpos referidos de el hombre, ô de otro animal, se halla semejante materia pingue, y ôliginosa; qual es la gordura, y lardo; luego pueden eleuarse, y euaporarse semejantes exalaciones, y encenderse de la misma suerte. La mayor conita de la experiencia, la menor es cierta, pues la gordura de los cuerpos es materia proporcionada para dicho efecto: y la consequencia se prueba, porque no hay mas razon para que esto suceda en los nauios, a causa de las exalaciones que se eleuan de la vrea, y de los cuerpos que el que sucede en el de vn hòbre, ô en el de otro ani-

mal,

mal, a causa de las exalaciones originadas de las partes pin- gues de sus cuerpos. Luego.

1737 Confirmase, porque el verse ordinariamente sobre las orejas de las caualgaduras semejante fuego, nos persuade, que procede de las exalaciones oliginosas, que con la agitacion despide dicho animal por los poros de la cabeça: y lo mismo nos persuade el verse sobre los cuerpos de los ahorcados (como es notorio.)

Confirmase lo segundo: porque lo mismo nos persuaden los exemplos referidos en la duda 2. num. 1637. &c. Pues la llama fatua, que lisongeaua la cabeça de Alcanio, y la de los demás, no pudo ser otra cosa, sino que estando dormidos, y recogidos, el calor arrojò semejantes fumosidades, que encendidas formaron aquella im- presión luzida.

1738 Confirmase lo tercero, con el exemplar de aquel Capitan Romano, que referimos, pues con el feruor encendido, exalò vapores, que dieron material fuego fatuo, encendiéndose con el antiparistasis sobre su cabeça; y así en este punto el Doctor Reyes anduvo mas escrupuloso que filósofo, quando efecto tan natural le quiso atribuir al demonio.

1739 Confirmase lo quinto: porque de los cuerpos di-

funos enterrados de poco tiempo, suelen salir semejantes fumosidades, que encendidas con el antiparistasis se ven sobre los sepulcros clarificadas: luego mucho mejor puede suceder esto en los viuos, a causa de que en ellos están los humores mas vigorosos, y mas faciles a exalar con el calor natural, y con el exercicio. El antecedente se prueba: pues segun asegura Beneuento en el cap. 62. de *absconditis*, passando el mismo por vn cimiterio, viò que sobre algunas sepulturas se levantauan vnas esfigies como humanas, luzidas, y clarificadas: de que quedò absorto, creyendo ser almas en pena, hasta que bolvièdo sobre si discutiò despues ser las exalaciones referidas. Lo mismo afirma Langio en la *Epist.* 36. tom. 2. y Cardano dize, ser muy natural el que de las sepulturas (especialmente de las que están fuera de cubiertas: este es, en cimiterios) salgan semejantes exalaciones, y que estas con la frialdad de la noche se enciendan a causa del antiparistasis.

Y el que estas tomen la proporcion del cuerpo humano en la estatura, prouiene, ò ya porque dichas exalaciones tienen propension simpatica, a tomar cada vna el lugar que le toca, segun el miembro de quien se originaron, ò porque (y esto mas

mas seguro) segun la cantidad que de vn cuerpo puede salir, solo piden semejante proporcion: pues vemos, que de vna hoguera grande sube muy alto el humo, ò fumosidad, y de vna pequeña sube menos: y así se ha de discurrir en nuestro caso, pues tal vez se verá mas alta la figura luzida, si el cuerpo arroja mas copiosamente el vapor, y tal vez menos, si administra mas escasa la materia: y por esto sabemos, que algunos han visto fantasmas, que dauan con la cabeça sobre los tejados, y otros que las vieron menores, siendo la causa la referida.

1740 Confírmase lo sexto: pues de aqui ha procedido la opinion, con que el vulgo ha creído, que al rededor de las Iglesias andan las ánimas en pena; y es, que como antiguamente se enterrauan todos al rededor de ellas, viendo algunas vezes semejantes representaciones, dieron assenso a semejante imaginacion, de que ha procedido este comun sentir.

1741 Confírmase tambien, porque aun el mismo Platon llevado de esta nouedad, è ignorandola causa, llegó a creer, que las almas de los difuntos, que salieron de esta vida impuras, bolvian a padecer juntamente a los sepulcros de sus cuer-

pos: lo mismo sintió Democrito, porque tuvo la misma ignorancia.

1742 Confírmase lo dicho, y es, prueba de la conclusion: porque artificialmente se puede hazer demonstracion de lo referido. Luego, &c. Pruebase el antecedente, pues cogiendo vnos pomos de agua ardiente refinada, y evaporicandola con fuego manso en vn aposentillo pequeño, y bien cerrado, demodo, que el ambiente se llene de semejantes fumosidades, solo con aplicar vna cerilla encendida al ayre, ò vn hierro hecho asqua, se encenderá todo el ambiente, quedando el aposento hecho vn puro resplandor, que durará todo el tiempo que durare la materia. Luego esto mismo es lo que sucede con las exalaciones que salen de los cuerpos viuos, y de los muertos, supliendo alli el antiparistasis por la cerilla que les enciende: de adonde concluyo, que naturalmente se puede ver en los cuerpos semejante fuego: y que así no hay para que se atribuyan a cosa sobrenatural semejantes visiones: ni para que nos espantemos, quando en los cementerios se vean, pues siendo efecto natural, no hay razón para levantar testimonios a las animas de los difuntos que des-

Efz can-

canfan, salvo quando aya para ello diferentes fundamentos.

DVDA V.

Si los duendes pueden naturalmente eleuarse en el ayre, y sostenerse en él?

1743 **D** Anos motiuo a esta dificultad, el ver (que segun refieren algunos) oyendose tal vez, que el duende está jugando en el suelo, o pavimento de la sala, en vn instante se le oye dar golpes en el techo, sin que en la pieza aya escalera, ni otra cola por donde pueda subir, ni trepar. Y siendo así, que (como hemos dicho) no es espíritu, sino animal corporeo, compuesto de materia graue, y que no tiene alas, parece caso imposible el que pueda naturalmente eleuarse, y sostenerse en el ayre: pues vemos la experiencia de lo contrario en todos los demás animales, y cuerpos graues.

1744 No es el nudo muy facil de desatar, pero creo lo harèmos con felicidad, y neuedad, valiendonos para ello de otra duda: y es, *el porque los cuerpos solidos nadan, o se vnan en los cuerpos liquidos?* suponiendo aqui, que cuerpos solidos, son los que se compo-

nen de partes consistentes, y faciles de separar, y cuerpos liquidos son los que se componen de partes fluidas, y faciles de desunir; aquellos son el hierro, la piedra, y la madera, &c. y estos son el fuego, el ayre, el agua, y todos los liquores.

1745 La comun opinion siente, que el sustentarse los cuerpos graues en los liquidos, prouiene, de que en los poros tienen encerrado no poco ayre, que con su leuedad resiste, que el cuerpo solido se vnda, porque peleando vna qualidad, è inclinacion con otra, si la leuedad del ayre es mas intensa, que la grauedad del cuerpo solido, le detiene que no se vnda: pero si la grauedad de la materia, es mas intensa que la leuedad del ayre, dicen que le vence, y contra su naturaleza le haze baxar al profundo.

1746 Pruebase lo primero, esta senteneia con la experiencia: pues si el madero es poco poroso (qual es el cuano) y por esso contiene en los poros poco ayre, se vnde luego en el agua, venciendo la grauedad a la leuedad; pero si el madero es muy poroso (qual es el alamo blanco) y contiene en sus poros mucho ayre, siendo la leuedad de este mayor que lo es la grauedad del madero, le sostiene sobre el agua.

1747 Este opinamèto es comùn. pero

pero no me agrada, porque no tengo por firme su fundamento, pues siento, que el ayre es naturalmente grane, y no leue, y que como tal tiene, como todos los cuerpos graues por centro, al que lo es de las cosas pesadas, en medio de la tierra; y q̃ assi no leuitando, no puede emborazar el que se vndan las cosas, antes si, ayudar con su peso a ello; pruebafe esto, lo primero, porque vna vegiga, ò vn pellejo, es cierta experiencia, que pesa mas lleno de ayre, q̃ quando està vacio: y vna pelota de viento complicada, y estrujada, pesa sin comparacion menos que despues de estar llena de ayre; pues si antes pesaua vna onça, pesa despues dos, y aun tres; y vna escopeta de las que en lugar de poluoa se cargan con viento, es tan sensible la desigualdad con que pesa vacia, ò cargada, que qualquiera solo con el pulso sentirà la gran diferencia: Luego el ayre pesa, y no leuita; porque si leuitara, quanto mas ayre se metiera en la escopeta, y en la pelota, tanto mas leue auia de quedar; segun aquel principio filosofico: *Sicut se habet simpliciter ad simpliciter ita magis ad magis*. Lo qual no vemos ser assi, sino al contrario; luego porque poco ayre pesa vn poco, y añadido mas ayre, se aumenta el peso, y grauedad.

1748 Pruebafe lo segundo, porque vn grande globo de metal, euacuado del ayre que en si tiene, con el euacuatorio, ò instrumento de euacuar, que en Magdelburgo inuentò el ingeniosissimo Otto Berickio, ò euacuado con fuego, pues mediante el calor, se euacuan de sesenta partes de ayre las cinquenta y nueue, segun afirma auerlo experimentado Merino Merzenio en su Hydraulica; porque dize tiene el ayre tal virtud clasica, ya intensiua, y ya extensiua, que vna parte de ayre puede ocupar lo que ocupauan sesenta, y al contrario, comprimiendose, se reduce a vn lugar el ayre que antes ocupaua sesenta espacios. Este, pues, globo despues de euacuado, pesa sensiblemente menos, que quando estava lleno del ayre, como lo afirma Gaspar Escoto en su Tephnica: Luego el ayre agraua, y no aligera, es pesado, y no leue, y assi no puede ser medio de que no se vndà los cuerpos solidos en los cuerpos liquidos, por razò de alguna leuedad que tenga, sino por causa de que en igual quantidad, proporcional con el agua, tiene mucho menos peso que ella (como veremos mas abaxo) y assi lo mismo sucediera si en los poros del madero huuiese otro cuerpo menos grane que el

Ff 3 agua,

agua, qual es el azeite, pues este hiziera por la misma causa el mismo efecto que el ayre.

1749 Y si dixeris, que vna vegiga llena de ayre, metida violentamente debaxo del agua, luego al punto que la sueltan sube ligeramente arriba; luego porque el ayre es leue, y tiene su centro arriba. Lo mismo se experimenta en las campanillas de ayre, que vemos subir desde el fondo a la superficie de el agua; luego el ayre es leue, y no graue, y tiene acá arriba su centro, y por consiguiente, el con su leuedad detiene los maderos que no se vndan. Respondo, que en los casos referidos, no sube el ayre por leuedad que en si tēga, sino que sube por opresion del agua, y assi no sube naturalmente, sino violentamente, y contra su natural peso, è inclinacion: assi como sube el trigo violentamente contra su natural, por entre los dedos, quando con la mano optimimos algun monton de el.

1750 Y porque esto pide para su inteligencia mayor explicacion, digo, que todas las cosas sublunares tienen vn mismo centro, que es el punto que consideramos en medio de la tierra, al qual todas apeteçen vnirse, y estar inmediatas; ò en la mayor aproximacion que pueden, y esto lo procu-

ran, ò consiguen mas, ò menos, mediante la grauedad mayor, ò menor que tienen, que en sentir de vnos es qualidad superadita, y en sentir de otros, es la misma sustancia de las cosas propensas a su centro: de adonde viene, que aquellas en quien la propension es mas poderosa, ò mas eficaz, è intensifica la dicha qualidad, ò grauedad, logran, y consiguen el lugar mas profundo, que es el mas inmediato al centro, echando del a las mas flacas, y debiles de fuerças; por lo qual hallandose por algun accidente el ayre (ò ya metido en vasija, ò ya suelto) debaxo de el agua, esta, que le excede en grauedad, y en fuerças, oprimiendole, y dislocandole, le empuja arriba, quitandole, y ocupandole el lugar, que no le era debido: con que se ve, que el subir el ayre, no lo haze por ser leue, sino por ser menos graue, y lo haze violentamente, y contra su natural.

1751 Pruebase esto, con el exemplar del agua, la qual siendo assi que es graue (como todos confiesan) sube arriba en vn estanque, ò vasija, siempre que en ella se arrojan algunas piedras; siendo la razon, no el que ella sea leue, ni el que ella suba naturalmente a buscar a su centro, sino que siendo menos graue que las piedras, y

ocu-

ocupando el lugar que a ellas les es debido por mas graues; oprimada de ellas, esforcada a dexarle mal que le pesa, con que sube contra su natural, y contra su grauedad, apartando se de su centro.

1752 Pero instarás lo segundo: el ayte en las cabernas de la tierra, mueue terremotos, y destronca montes, solo por subir a su region, y bolverse acá arriba a su centro; luego no es centro suyo el que lo es comun de las cosas graues, pues si esse lo fuera, estando mas inmediato a él, el ayte incluso, no intentara apartarsele, como lo haze con violencia natural: luego el ayte tiene acá arriba el centro, y por consiguiente leuita, y es causa de que no se vndan en los liquidos los solidos, en quien él asiste.

1753 Para responder a esta duda supongo, que en todas las cosas particulares hay dos apetitos; el vno es en orden al centro, y el otro es en orden a la conseruacion propia indiuidual, y actual, pero este es tanto mas poderoso, que atrauessándose la indiuidual conseruacion, fácilmente se olvidan de la comun, esto es, del orden, y relacion al centro: esto lo vemos en el agua, que por no derramarse sin que nadiola obligue, ella

misma naturalmente se sube en cumulo en el vaso; no obstante, que con aquella accion se aparta mas del centro. Lo mismo passa en las gotas de agua, o de otro liquor derramadas en vna mesa, pues olvidadas de la aproximacion al centro, se ponen en globo, porque esta figura esferica, conduce inmediatamente a su indiuidual, y actual conseruacion (como se dexa conocer) y así atrauessándose esta en las naturalezas particulares, es cierto que no se acuerdan de otra cosa alguna, aunque sea del centro, pues la aproximacion a esse es indispensable, y estotra no.

1754 Esto supuesto, digo, que el ayte metido en las cabernas a causa de la humedad, suma, y frialdad, y otros accidentes, corre riesgo conoeido de corromperse, y de ser destruido, y conuertido en agua; y así viendo adenturado lo indiuidual de su naturaleza, olvidando el centro, de cuya proximacion gozará, trata de redimir su vexacion, y no pudiendo romper azia el centro, por lo solido de la tierra, ni por otra parte, rompe por arriba, y huye de la opresion; lo qual no haze por levedad que tenga, sino por vn principio natural, que en los animales se llama fuga, y en los elementos, y cuerpos insensibles, se llama inclinacion a su conseruacion, o antipatia, con la qual salta la sal,

del fuego, la vid se aparta de la verca, y así otros muchos.

1755 Confírmase con lo que vemos en los rayos, pues estos oprimidos en las nubes, y temiendo ser sufocados de su humeda frialdad, rompen por donde pueden; y no obstante, que su elemento sea mas arriba, de ordinario rompen ázia abajo, porque el aprieto no les dá lugar de arbitrar, ni de acordarse de su esfera; y así olvidados del comun refugio, solo tratan de huir el peligro que insta, quando en la tardança auenturan totalmente el remedio del daño.

1756 De todo lo qual se saca la primera conclusion, y es, que la causa de no hundirse algunos cuerpos solidos en los líquidos, proviene, de que en igual cantidad tienen aquellos menor grauedad que estos, y así, teniendo el liquido proporcionalmente, en igual cuerpo mas grauedad; esto es, mayor fuerza; no le permiterá que el lugar que no le es debido, y así no le permite, que se hunda, ya proxime mas al centro; el exemplar, y la prueba se vé en vn madero, que en mucha cantidad tiene poco peso; pues siendo en igual cantidad el agua mas pesada que él, no le dá lugar á que se hunda; ni le ceda el lugar que a ella le pertenece.

1757 Sacase la segunda conclusion, que la causa de que algunos cuerpos solidos se hundan en los cuerpos líquidos, proviene de que teniendo proporcionalmente en igual cantidad, mayor peso que ellos, se hallan con mejor derecho a aproximarse al centro; y así se toman por sus manos (digamoslo así) el lugar que les toca, hundiéndose en el liquido, y haziendo, que este ceda el lugar, y suba mas arriba; el exemplo, y prueba se vé en el hierro; pues excediendo este en igual cantidad, en el peso al agua (pues vn pie cubico de hierro, pesa algunas arrobas, y el de agua solo pesa vna) con bien fundado derecho al mejor lugar, se hunde para ocuparle, privando del al agua que le ocupa; confírmase esto, y la pasada conclusion, con el exemplar del hueco, que en el agua dulce se hunde, y en la salada no; siendo la causa, que en igual cantidad, la salada le excede en el peso, y al contrario la dulce. Luego &c.

1758 Confírmase ambas conclusiones, con el exemplar de los liquores; pues estos echados en vna redoma, en igual cantidad, toma cada vno el lugar que le toca, segun su grauedad; de modo, que si se echá vn quartillo de azeite, este se vá abaxo, á tomar el lu-

gar

gar mas inmediato al centro; si despues se hecha otro quartillo de agua dulce, esta que es mas pesada, que el azeite, le quita el lugar, y le haze subir mas arriba; y lo mismo haze con esta, y por la misma razon, otro quartillo de agua salada que se eche, y con vnos, y con otros sucede lo mismo, echando otro quartillo de azogue, que a todos vence en la grauedad, y derecho al centro: y siempre sucederà la misma colocacion, aunque cien vezes los rebuelvan, pues luego bolveràn a su proprio lugar, venciendo las partes graues a las leues, en lo qual se representa lo que passa en los quatro elementos, que des-locados accidentalmente, buelven al sitio que les toca, segun su grauedad, no porque sean mas leues los vnos que los otros, sino por ser menos graues, y no poderse resistir a la violencia del mas poderoso, ò a la justicia del que tiene mejor derecho.

1759. Sacase la tercera conclusion: si vn cuerpo solido tuuiesse en la cantidad, y en la grauedad, proporcion igual con el liquido, demodo, que no fuesse mas quanto, ni mas pesado, sino de el mismo peso, y extension; en tal caso, siendo el derecho igual en los dos, y no siendo en algu-

no mayor el poder, el que primero ocupò el mejor lugar, esto es, el mas profundo, y mas cercano al centro, este le conseruara siempre, porque *par imparem non habet Imperium*, como dize el Filosofo, y como el Iuriconsulto dize, *primo occupanti conceditur locus*. Y assi no auiendo mas razon, ni mas poder en el vno, que en el otro, el que posee es el que le goza.

1760. Esto se prueba con la experiencia, pues haziendo vna bola de cera, y perdigonnes; con tan atenta obseruacion, que no pese mas, ni menos, que la cantidad de agua proporcional a la tal bola, demodo, que venga a tener mathematica proporcion con el agua, en la cantidad, y grauedad; en tal caso esta bola echada en el agua se vndirà, demodo, que la vltima superficie de la agua, y la suya hagan vna linea recta: y si se mete con la mano en el fondo, alli se queda, y si la meten en medio de la agua, ni sube, ni baxa, sino que persevera donde la ponen; siendo la razen la arriba dicha: porque como en cuerpo, y en peso, es igual a otro tanto cuerpo de agua, viene a suceder, que ni el agua puede impeler a la bola, ni la bola al agua, y assi se està cada vna en el lugar que ocupa.

Prue-

1761 Pruebase lo segundo, con el exemplar de la misma agua, pues es cierto, que de la manera que cae en un cantaro, ó en otra vasija, así pericue-
ra siempre, sin que jamás la de encima oprima a la del medio, ni esta a las mas baxa: y es q como todas sus partes homoge-
neas, son proporcionales en cantidad, y granedad, no hay en alguna de ellas mas derecho, ni mas poder para ocupar el in-
fimo lugar; y así se están co-
mo caen, sin disputa, ni portia, como sucede acá entre perso-
nas de la misma grauedad, y ca-
lidad, que sin portia se sientan, como caen en la mesa.

1762 Pruebanse las con-
clusiones todas: por q si una bo-
la de madera en igual quanti-
dad con el agua, es excedida de
esta en la grauedad, con pro-
porcion dupla; esto es, si pesa
otra bola de agua igual, dos ve-
zes mas que la de madera; esta
se vndirá solo la mitad, vn pñ-
to menos; y si es excedida en
tripla proporción de peso, solo
se vndirá de tres partes la vna:
y sino es excedida mas que en
vna parte de tres, se vndirá de
tres partes las dos, porque el a-
gua, solo dará lugar a la bola,
que se vnda, y tome el lugar,
que merece: y así pesando la
bola vna libra, y el agua de la
misma cantidad dos, solo da-
rá lugar a que se vnda la me-

dia bola escalamente, con
que ocupará solo el hueco, ó
medio globo en que estubo
vna libra de agua, y en el segun-
do caso le dexará el agua solo
vna tercia parte de globo, y en
el tercer acontecimiento, le
dexará dos partes de hueco es-
casas, cediendo solo en aquello
en que la bola de madera tiene
derecho: Y digo escasas, por
que como de igual a igual, el
que ocupa pericueira el agua
en igual peso, no cediera a la
bola, y así cede solo el lugar,
que ocupa vna libra escasa a
toda vna libra entera de la ma-
dera; porque es menester algun
excesso en la grauedad del pre-
tendiente, para que ceda el que
está en la posesión; pues como
he dicho, de igual a igual nin-
guno vence.

1763 Pruebase: porque la
causa de vndirse en el agua vna
bola maziza de plata, del peso
de vna libra, y no vndirse vna
tembladeta, que del mismo pe-
so, y metal, se fabrica, no pro-
viene de otro principio, que de
los dichos: y es, que quando es-
tá maziza, en qñtidad, y cuer-
po pequeño, tiene mucho pe-
so, y así excede mucho al agua
proporcionalmente en la gra-
uedad; por lo qual, todas las par-
tes del agua le van cediendo a
la bola, porque en igual quan-
tidad, pesan mucho menos que
ella; pero después, hecha tem-
bla-

bladera, como en el mismo peso se acrecentò tanto la cantidad; de aqui es, que excediendo en este caso proporcionalmente el agua en el peso a la tembladera, porque en igual cantidad pesa mas el agua que ella, no la dexa vñdir, y solo permite, que se vñda, y ocupe el hueco; que llenaua antes vna libra de agua poco menos.

1764 Y esta es la razon: porque las naues se sustentan en el agua, porque como tienen tanto buque para auerse de vñdir hasta el bñrdo, es necesario; que bayan ocupando dentro del agua vn espacio capaz de tantas arrobas de agua, que excedan con mucho el peso de la naue; y como en igual cantidad tiene el agua mas peso; solo dà lugar a que la naue se vñda, y ocupe en el agua el lugar en que estauan juntas tantas arrobas de agua, como la naue tiene de peso.

1765 De donde se faca facilmente el conocimēto de lo que pesa vn grande galeon, y todo lo que en el vñ encerrado; pues midiendo quantos pies cubicos està vñdido en el agua; v.g. 50000. como a cada pie cubico de agua corresponde vna arroba de peso; siguese; que otras tantas arrobas pesa el naue; pues no le diera el agua mas lugar en si, que el proporcionado a su peso.

1766 Pero instaràs aqui, que vna hoja, ò pan de plata de oro, ò de otro metal, temida sobre el agua no se vñde: luego es falso lo dicho; pues no hay duda de que proporcionalmente, y en igual cñtidad la hoja de plata, pesa mas, q vn superficie, ò hoja de agua: a que se respò de ser verdad, que no se vñde; pero niego, que en este caso, sea solo el grueso de la plata, la cantidad, que està sobre el agua, y impide el vñdirse; pues es cierto, que al ponerse sobre el agua la hoja, como es tan sutil, coze debaxo viento, que junto con ella, hazen vn cuerpo de menos peso, y de mas cantidad, que otro tal de agua.

1767 Sacase de aqui tambien el modo de fabricar vn vaso, que camine por debaxo del agua, como se dize de la naue Melitense, y Roterdarense, &c. Pues proporcionandole con el agua, en cantidad, y grauedad (como diximos de la bola de cera) se quedará en la parte, que le pusieren, ya en el fondo, ò ya en medio; con que alli puesta, y mouida con los remos podrá caminar; mas como sea tan dificultoso el topar con esta proporcion, ò que topada, no se altere con la humedad, ò con otro accidente, lo tēgo por casi imposible en la practica, por mas que Merse-

nio

nio se ofrezca a hazerlo; tambien tengo por no muy fatil lo que dize de fundar Ciudad dentro del agua, disparar allà la artilleria, viuir, y comerciar politicamente, purgar las casas de los excrementos, echandolos fuera, y purificar el ayre para la respiracion, y engendrarle artificialmente de nuevo; porque aunque parece tiene algunos visos de probable en lo especulativo, en el exercicio lo tengo por impracticable.

1768 Sacase tambien, lo que pesan las cosas en el agua, a diferencia de lo que pesan en el ayre; porque como ninguna cosa grauita en el agua, estando en proporcion absoluta, y total con ellas de aqui es, que pesa vna cosa en el agua todo lo que pesa en el ayre, menos el peso de otra tanta agua, como la tal cosa tiene de cantidad; v.g. vn pie cubico de plomo, en el ayre pesa (supongamos) diez arrobas; vn pie cubico de agua pesa vna; pues quitando esta arroba (que alli no pesa) solo pesara en el agua nueve arrobas, como lo experimentará con vna romana el que quisiere. Vn hombre pesa en el ayre seis arrobas; vn cuerpo de agua de igual cantidad a la del hombre, pesa (supongamos) cinco arrobas, y veinte libras; pues este hombre en el agua solo pesará cinco libras.

1769 Sacase tambien el conocimiento de quales aguas sean mas ligeras, pues aquellas lo son, en quien mas se hunde vna cosa, pues arguye de esso, el tener menos peso que resista.

1770 Sacase tambien la razon, de que los ahogados al tercer dia salgan arriba; y es, que como por la humedad, y resolucion de los humores se han hinchado, y han acrecentado en la misma grauedad que tenian, mayor cantidad de cuerpo; de aqui es, que si antes se hundieron, porque en igual corpulencia con el agua la excedian en algun peso; ya engrosados vienen a quedar en el mismo peso, de mas corpulencia que el agua; con que hallandose esta mas pesada, les quita el lugar, y los haze subir arriba.

1771 Sacase tambien, que si algun cuerpo solido, en igual cantidad, excede poco en la grauedad, a la agua; como en ella no pesa casi nada, con muy leue impulso, o atraccion se puede subir, eleuar, y sostener en ella; lo qual se experimentará, echado en el fondo vn cuerpo solido, que exceda poco en la grauedad a la agua; pues solo con vn hilo, o vn cabello, sin violencia, se le subirá, y se le detendrá encima; lo mismo passa en el hombre, que por estar en la proporcion referida con el agua,

agua, con gran facilidad estando en lo profundo del mar, sube hasta la superficie, donde con pequeño movimiento que haze, le sustenta: siendo la causa, de que vn movimiento, ò impulso mayor, vence al menor, y como es poco el peso que el hõbre tiene en el agua, y por esto muy remissa la inclinacion de baxar a baxo; de aqui es, que qualquiera impulso, ò movimiento que el hombre haga, basta para eleuarle desde el fondo, y a tenerle sostenido sobre el elemento.

1772 Otras muchas sequelas pudiera discurrir aqui, pero omitolas, ò porque en la Tri-pode, Físico-Matematica, espere salgan en forma, ò porque no necesito para el intento de mas que las referidas.

1773 Supuesto todo lo dicho, sea nuestra conclusion: el duende(que tengo probado es animal, y que consta de cuerpo precisamente graue, pues se compone de vapores gruesos) naturalmente puede con poco impulso eleuarse, y sostenerse en el ayre: digo naturalmente, en quanto lo natural se distingue de lo milagroso, no en quanto se distingue de lo violento.

1774 Pruebase lo primero: porque respecto de que el cuerpo del duende es compuesto de vapores, y casi inuisible: por su

tenuidad, precisamente ha de estar con el ayre, sino igual, en proporcion de cantidad, y peso; alomenos ha de ser muy poco, ò casi nada el peso en que le exceda. Vemos, que el cuerpo graue, que se halla en esta proporcion con algun liquido, puede con muy poco impulso eleuarse, y sostenerse en el (como lo vimos en el hombre respecto del agua:) luego lo mismo se ha de dezir de el duende, respecto del ayre. La mayor se prueba, porque los vapores, por gruesos que sean, exceden muy poco en el peso al ayre, y así el duende ha de estar en la misma proporcion cõ el ayre, que ellos poco mas, ò menos. La menor es cierta, pues los vapores con la leue atracciõ del sol se suben a la media region del ayre, donde perseveran sustentados, hasta que condensandole en gotas, vicen a tener en menos cuerpo, mucho mayor grauedad que el ayre, con que baxan abaxo.

1775 Pruebase lo 2. porque el humo(que tambiẽ es vapor) con el leue impulso, que le imprime la llama, se eleua por el ayre, y en el se sustenta hasta que se desvanece. Confírmate, porque los atomos con leuísimo impulso de el ambiente se eleuan en el ayre, y se sustentan en el, porque

es casi nada lo que le exceden en el peso. Confírmase, pues en Verano vemos a el poluo eleuarse por el ayre en forma de nube; solo impelido de el curso de los coches, y de los pies, siéndolo tierra, y por esso mas graue, que el viento.

1776 Confírmase: porque el hombre, por esta misma razon, facilmente se sube del fondo del agua a la superficie, y se sostiene en ella con muy leue impulso: luego de la misma manera el duende, teniendo aun mas proporcionado el cuerpo en grauedad, y cantidad con el cuerpo del ayre, que el hombre tiene el suyo con el de el agua, podrá de la misma manera que él eleuarse, y sostenerse en el ayre con muy leue impulso.

1777 Confírmase: porque si los solidos, que son totalmente iguales, en la cantidad, y qualidad con vn liquido, naturalmente no grauitan en él, y se están en qualquiera parte de el liquido que les ponen, ya en el fondo, ya en la superficie, y ya en el medio: luego si el exceso desta grauedad fuesse muy poco, con casi ningun impulso podrá vencerse, y de esta manera eleuarse, y sostenerse. El antecedente está probado, con lo que diximos de la bola de cera; y la consequencia se prueba; pues vn impulso mayor (en bue

na filosofia) vence al menor, esto lo vemos por la experiencia: pues tirando vna piedra, o vna vela, no obstante, q estas por su grauedad inclinen abaxo, mediante el impulso, que la escopeta le imprime, superior al que por su grauedad tiene el plomo al centro, le haze ir sin declinar por via recta; y aun le haze (si quiere) subir violentamente azia arriba, que es mas contra su inclinacion: luego siendo tan poco el peso que al duende le inclina abaxo, respecto de la proporeion que tiene con el ayre, qualquier impulso le vencerá la inclinacion de baxar; y assi podrá eleuarse naturalmente en el ayre, y sostenerse en él, dixe naturalmente, no porque suba con inclinacion natural (pues sube violento): no porque sube sin milagro.

1778 Confírmase: pues dando bueltas verticales a vna calderilla llena de agua, o de lumbré, suspendida en vn cordel, nunca se derrama la lumbré, ni se vierte el agua, no obstante, que al tocar la calderilla el cénit del circulo, se halla el agua, y la lumbré en disposicion de caerse llevadas de su grauedad, siendo la causa desta suspension, el que el mouimiento circular de la calderilla, impresso en el agua, y en la lumbré, vencen el impulso de la gra-

grauedad, que es mas remiso: luego de la misma suerte (y aun mejor) podrá vn duende sustentarse, y sostenerse en el ayre con qualquiera mouimiento que haga; pues qualquiera por leue que sea, bastará a suspender el poco peso de su cuerpo, que cali es ninguno, por la gran proporcion que tiene con la del ayre su grauedad.

1779 De todo lo qual, parece queda bastantemente claro, que el duende, puede naturalmente eleuarse en el ayre, y sostenerse en él con muy poco impulso, ò mouimiento siépre que quisiere, con que se satisface el escrupulo del que (por oírle dargolpes en el techo, eleuandole desde el suelo) llega a presumir es espíritu, y no animal.

DVDA VI.

Si el hombre puede artificiosamente bolar.

1780 **N**O pensè tocar esta materia, pero andan tan eslabonadas las vnas con las otras, que obligado de la passada duda, me halló casi empeñado a entrar en la presente; pues hallando en aquella echados ya los cordones, y aun leuantados los cimientos para esta, avré de perficionarla, si quiera por lograr la commodidad.

1781 El primer fundamento, que hallamos ya zanjado, es, que el vndirse; ò el sustentarse vn cuerpo solido sobre vn liquido, prouiene de que en igual cantidad, ò cuerpo, tiene aquel menos peso, que el otro.

1782 El segundo es, que quando el solido es de la misma proporcion en lo quanto, y en lo graue, con el liquido, no grauita en él; y así se sustenta encima, en medio, ò en otra qualquiera parte del.

1783 El tercero: que quando el solido excede poco al liquido en el peso, con muy poco impulso se eleua, y sustenta sobre él.

1784 El quarto, que el impulso mayor vence al menor, como diximos de la bala de la escopeta, que contra su natural sube ázia arriba, porque el impulso mayor de la poluora, vence el de su grauedad; y como vimos en el agua; ò lumbre de la calderilla, que por la misma razon no se cae quando esta en el cenit del circulo.

1785 De donde fáco el quinto: que quando el solido excede mucho al liquido en grauedad, es necessario, que el impulso sea proporcionado en intension al peso, y aun con algun exceso mayor, para que le pueda vencer.

1786 Supongo tambien lo sexto: que para que vn cuerpo

solido se pueda sustentar, y bolar sobre el cuerpo fluido de el ayre, siendo mas graue que el, es necessario, que en el solido concurren proporcionadamente tres cosas; v.g. grauedad de cuerpo, extension de alas, y violencia de impulso; demodo, que lo intenso del peso lo supla, ò proporcione lo extenso de las alas, y lo intenso del impulso: y lo que faltare de proporcionada extension de alas, lo supla el impulso mayor, y lo remisso del peso: y la remission de este se supla cō la poca grauedad, y con grandes alas: porque vn cuerpo medianamente graue, y con medianas alas, solo con mediano impulso se sustenta en el ayre, y buela por el, como se vè en el cernicalo: vn cuerpo medianamente graue, y con alas cortas, para nauegar en el viento, ha menester, que el impulso sea grande, como se vè en la perdiz: vn cuerpo poco graue, si las alas son muy grandes, con poco impulso tiene suficiente, porque lo leue de el cuerpo, y lo excessiuo de las alas lo suple; como se vè en el auion: mas si vn cuerpo es sobradamente graue, y son sobradamente cortas las alas, no le bastarà ningun pulso, para poder bolar, pues falta a las alas la debida proporcion: como se vè en el abestriz; demodo, que si se ajustan los tres requisitos, en

alguna de las proporciones referidas, sin duda podrá bolar el solido (por graue que sea) pues *magis, & minus*, no mudan la especie.

1787 Esto supuesto: la primera sentencia puede ser afirmatiua, y se prueba primeramente, porque si le auia de repugnar a el hombre el bolar, ò auia de ser por lo mucho que excede al ayre en peso, ò por no tener el impulso necessario para vencer esse excesso de grauedad, ò porque no tiene alas: es cierto q̃ no repugna, por nia guno de essos principios; luego puede bolar. La mayor es cierta, la consequencia legitima, y la menor (en que està la dificultad) se prueba diuisamente.

1788 Y que no repugne por el excesso, que con el ayre tiene en lo graue, se prueba: pues como tenemos supuesto, y probado, los cuerpos solidos pueden nauegar en los liquidos, si con el impulso, y agitacion suplieren, y vencieren el excesso de lo graue: luego no repugna al hombre por la parte de ser graue el sustentarse, y bolar por el ayre.

1789 Pruébase lo segundo, con el exemplar de el mismo hombre, que no obstante el ser proporcionalmente mas graue q̃ el agua, mediãte la agitaciō, è impulso, se sustenta en ella, y nauega por ella. Luego

Prue-

1790 Pruebale lo 3. en terminos propios de ayre, pues sobre este se sustenta el agua, y la lumbre de la calderilla. mediante el mouimiento circular, no obstante ser el agua, y lumbre cuerpos mas graues, q̄ dicho elemento; luego el bolar no le repugna al hōbre por ser mas pesado.

1791 Pruebale lo 4. porque vn quebrauta huesos, vn Aguila, y vn buitre, son excessiuamente mas graues, que el viento, ò ayre; y no obstante esso, buelan en el descansadamente, porque lo grande de las alas, y del impulso, suplen, ò suspenden la gravedad: luego cōcurriendo en el hōbre estas circūstancias, no le puede repugnar el bolar, por lo excelsiuo del peso.

1792 Confírmale, porque el Grifo, segun refieren los naturales, y se lee en el viage de Don Pedro Infante de Portugal, es tan grande, que coge vn buey en las vnas, y se le lleua bolando, lo qual no parece inuerisimil, si (como se dize) es vna de esta auē, la que guardan en su casa los Caualleros; verás de Ciudad-Rodrigo, pues tiene tres quartas de largo: luego pesando mucho menos el hombre, no le puede repugnar el bolar por lo pesado.

1793 Pruebale lo 5. geometricamente, porque si vn ala como 2. y vn impulso como 2. pueden hazer bolar vn cuerpo graue como 4. ò cerca de 4. de

la misma suerte vnas alas como 12. y vn impulso como 12. podrán hazer bolar, y sustentar en el ayre vn cuerpo graue, como 24. ò cerca de 24. Y lo mismo se puede discursar, aun de mayor peso, ajustando lo estendido de las alas, y lo intenso del impulso a proporcion de la gravedad.

1794 Pruebale lo 6. filosoficamente: *Nam sicut se habet simpliciter ad simpliciter ita magis ad magis*, porque si absolutamente hablando el impulso, y las alas proporcionadas, bastan para hazer bolar vn cuerpo graue, mas alas, y mas impulso harán bolar vn cuerpo mas graue, y mucho impulso, y mayores alas harán bolar vn cuerpo muy graue: luego no le faltando a el hōbre estos dos requisitos proporcionados, por razon de la gravedad no le puede repugnar el vuelo.

1795 Y q̄ no le repugne por razon de las alas, se prueba, porque las que le negò la naturaleza, se las puede dar el arte, haziendolas en la cantidad proporcionada al peso, de liēço, y de barba de vallena, ò de otra cosa ligera: pues los remos cō q̄ se navega el elemento del agua alas son artificiales, q̄ imitando las de los pezes, suplen la naturaleza; y así de la misma suerte, imitando las alas de las aues, podrá el hombre imitar a los pajaros en el vuelo.

Gg Tam-



1796 Tampoco le repugna al hombre el poder bolar, por falta del impulso necesario, para vencer lo excesivo de la grauedad del cuerpo; pues aunque es verdad, que en los braços no tiene todo el que es menester, ni con la duracion necessaria; pero con el arte se puede acrecentar, ó suplir esse impulso, de manera, que sea bastante: luego por falta de impulso, rāpoco le repugna el buelo.

1797 Pruebasse el anteceddente: porque no es nueuo, que el arte perficione la naturaleza, pues con los anteojos ha sabido suplir lo debil de la vista, y con los de vista larga, supo añadir juridiciones a los ojos, con el instrumento de la trompetilla, enmienda lo rardo del oído: y con otra trompeta mayor (que oy está en Madrid) ha sabido dilatar a la voz los terminos, pues se habla con ella a los muy distantes: luego podrá tambien el arte aumentar el impulso a el hombre.

1798: Pruebasse lo 2. porq̃ el arte mediante los instrumentos de las ruedas, facilita tanto los mouimientos, que puede vn cavallo llevar en vn carro quatro arrobas, quando sin esse arte no puede llevar diez y seis.

1799 Pruebasse lo 3 porq̃ de la misma manera haze, que vna mula mueua ligera, y veloz mēta la piedra de vna taona, quando sin el arte no bastaran cien

mulas a mouerla, con aquella velocidad.

1800 Pr. lo 4. porque con la palanca (que es el ingenio de la romana, inuentiua rara de Arquimedes) facilita el arte el que se leuante peñas grandes, que sin aquel ingenio no leuantaran muchos hombres.

1801 Pr. lo 5. porque quien sino el arte ha dado fuerça, y poder para subir las piedras, y las cāpanas a las torres, ni quien ha facilitado los mouimientos violentos, que oy se hallan faciles, mediante las maquinas artificiosas, que se pueden ver en Vitruuio, y en los que escriuen de Arquitectura, y de la mecanica militar.

1802 Pr. lo 6. porque sólo vn hombre, mediāte el ingenio de vnas ruedas, sin velas, ni remos, puede mouer vn nauio grande en el agua, haziendo con solo vna mano rāto impulso, q̃ mueua vn peso tan grande, como el de vn nauio, y esto por vn elemento, que resiste con su corpulencia (mas que el ayre) el ser cortado: luego si se hiziesse artificialmente vn instrumento semejante de ruedas, no menos podria vn hombre mouer en el ayre el peso de su cuerpo, en la forma que dirēmos despues.

1803 Y que no le repugne al hombre, el poder bolar, ni por el peso natural, ni por ser las alas artificiosas, ni porq̃ sea rābien artificial el mouimiento, se

se prueba. Lo 1. con la autoridad de Phauorino, q̄ dize, puede artificiosamente (mediante algunas ruedas, ayre, y ag̃ia) disponerse el que buelen los pajaros, fabricados de madera, de hierro, ò de otro metal: luego, ni por graue, ni porque el movimiento, y alas sean artificiales, repugna el bolar al hombre.

1804 Pr. lo 2. con exemplares pues Aulo Gelio fabricò vn s palomas de madera, q̄ bolauan, y al señor Carlos V. se le presentò vn Aguila fabricada de oro, que tenia la misma abilidad: y de Dedalo se dize, fabricò hombres, que bolauan tambien, assi lo dize Torreblanca, Delrio, Mendoza, el Conde Manuel, Tesauro, y otros.

1805 Confírmase, porq̄ Alòso Nouarino, en su Schediasma, lib. 5. n. 114, dize, q̄ en la Ciudad de Noremberg, hay vna molca fabricada de hierro, que en soltandola en vna sala, buela haziendo tornos por toda ella, y luego se buelue al que la soltò. Y dize tambien, que en otra Ciudad de Alemania, hay vn Aguila de semejante materia, que quando el señor Emperador buelue a la Ciudad de algun paseo, la arrojan desde la puerta de la muralla, y và bolando hasta ponerse encima de la persona Imperial, y dando la bueltra le viene acompañando, hasta la misma puerta de la Ciudad, donde se asienta: luego si damos credito a es-

tos exemplares, no podemos negar, que no le repugna al hombre el bolar, ni por la grauedad, ni por lo artificial de las alas, y del mouimiento, antes debemos concederselo con mas razon, pues tiene el hombre sobre los referidos exemplares el movimiento natural, y el arbitrio, que es gran ventaja.

1806 Y si dixeris, q̄ el bolar, es vn movimiento vital, y q̄ assi, ni se deben creer los exēplares referidos, ni q̄ el hombre, mediante artificio alguno, pueda bolar. Re'p. que el bolar naturalmente, es movimiento vital, mas no el bolar artificiosamente, y a (si, que no le repugna desta fuerte a el hombre: lo qual se prueba, ya de los exemplares referidos, que no debemos negar ligeramente, y ya con el exemplar de la nauegacion; pues vn hombre metido en vn barco, con los remos le mueue, y buela por el agua: porque, pues, no podrá hazer lo mismo metido en otro instrumento, y bolar por el ayre, mouiendo las alas, como allà los remos, y mas quando con el arte se ha de facilitar el poderlas ligeramēte mouer?

1807 Confírmase, porq̄ el andar artificiosamente, no es movimiento vital: luego tampoco el bolar de essa fuerte: pruebo el antecedente, pues cada dia vemos damas, y otras figuras, fabricadas de madera, ò de hierro, q̄ con el arte de las ruedas

caminan por vna mesa, y dan buelta (a su tiempo, y lugar debido) paseandose de vna parte a otra. Luego, &c.

1808 Y si preguntares la forma q se ha de tener para practicar lo referido, y que figura, ò disposiciõ se ha de executar en la fabrica del instrumento, q ha de servir para este exercicio. Resp. que la figura, y forma del instrumento, se ha de sacar de la q tiene el cuerpo ò corpachõ de vn aue; pues el arte (q es el atreñamiento de la naturaleza) observando su modo de obrar en muchas cosas, ha llegado a imitarla, como lo vemos en la nautica, cuyo primor le aprèdiò de vn pez, llamado naurilo (de quẽ hizimos menciõ en la p. 221. n. 837) pues imitando su forma, y su modo de navegar, supo, y pudo fabricar las embarcaciones sutiles de remo, y vela: como son, galeras, talucas, vergantines &c. Y como lo vemos en otras muchas cosas, que imita muy al natural.

1810 Fabriquese, pues, vna barquilla de madera en la forma del corpachõ de vn Aguila: fabriquese vnas alas de materia ligerissima, y q tengan en la longitud proporcion cõ el peso de la varquilla, del instrumento, y del hombre, como las del Aguila la tienẽ cõ el peso de su cuerpo; ponganse luego estas en los encuẽtros de la varquilla, como lo estàn en los encuẽtros de las

aues; pero de tal manera fijas, q no puedan subir jamàs a jutarfe arriba, y de tal manera dispuestas, que el ingenio de las ruedas pueda mouerlas siẽpre q se quiere: fãdese luego la cola proporcionada en la parte q e toca; pero de tal manera fija, q el motor q vã dentro, pueda mouerla como timon, quando sea necesario, para lo qual tendrà vn cabo de madera largo, que entre hasta el medio del instrumento, y hasta la mano del motor.

1811 Y en quanto al ingenio para el monimiẽto, vease a Gaspar Escoto en su Technica, c. 6. f. 386. donde pone en la disposiciõ de vnas ruedas, vn monimiẽto tan admirable, q sentado vn hõbre en la popa de vn grã nauio, solo con el impulse de vna mano, mediãte el artificio, puede mouer ligeramẽte vn yagel, y conducirle a qualquiera parte, sin mas velas, ni mas remos. q el impulso de su brazo, aumentado con el arte de vnas ruedas. Digo, pues, q se vea este ingenio de Escoto, q es muy a proposito, ò q se escoja otro apropiado de los muchos q traen los Mathematicos an sus mecanicas, quales son las q en el Apiaño entẽña el P. Mario Betino, y los que se ven en Heron Alexandrino, y en otros, que a mi me basta el apuntarlos.

1812 Fizefe, pues, este ingenio en medio de la varquilla, de modo, q el cẽtro de la grauedad

de toda la maquina, venga a estar sobre el punto medio de la cantidad, para que así equili- brado esté mas ligero, ò menos impedido: pues por falta de el debido equilibrio, salen vnos nauios mas zorreros que o- otros, cabeçando, quando el peso agraua mas en la proa, y orçando quando grauitan mas por vna vanda; de adon- de procede, el que las gru- llas, las cigueñas, y otras aues de cuello largo, buelan siem- pre con las piernas tendidas, contra lo que hazen todas las demás; y es, que teniendo mas peso en la proa, por el que les dà la longitud de el pesqueço, para contrapesarle en la popa, necessitá de estêder las piernas.

1813 Entrese despues el hombre en dicho instrumen- to, y atese bien con èl, y sen- tado en el punto del medio, sobre los centros de la graue- dad, y cantidad, con la vna mano gobierna el timon de la cola, para bolverse, ò ladear- se a la parte que gustare, a imitacion de el milano, y de- más aues, que de esta manera, y con esse arte se buelven con la otra mano, y con los pies (y aun con la grauedad del cuer- po, sobre algun muelle, mueua las ruedas del ingenio arbitra- riamente, ya con mas apresura- cion, ò ya mas espacio, como juzgare conuenir, supliendo, ò

imitando el mouimiento de las aues, y haziendo como motor, lo que el alma, y facultad del pajaro auia de hazer vitalmen- te, con q̄ obrandolo con la pun- tualidad, y perfeccion debida, no parece queda duda de que conseguira el bolar.

1814 Pero preguntará lo 2. si bôlcado tal vez en el ayre cie- te instrumento, se podrá caer al suelo boca abaxo. Respondo, q̄ lo tengo por dificultoso, pues resistiendo el ayre en el hueco de la barquilla, la bolverá en tal caso a endereçar, como se ve en qualquiera cosa hueca, q̄ se he- cha de vna torre (ya sea campa- na, ò ya sea otra qualquiera) pues aunq̄ de intento se la dexe caer por la parte hueca, siem- pre cae por lo solido, por la ra- zon referida.

1815 Por la misma juzgo, no puede r̄poco caer de lado, pues embaraçado el ayre en el bolumbo del ala, endereça el instrumento, como se experi- mēta en vn regilete, ò saeta em plumada, q̄ por essa causa, y por la mayor grauedad, cae siempre por la parte maziza.

1816 Digo tambien, que ca- yendo a plomo por la quilla, r̄a, poco podrá baxar cō tanta vio- lencia, q̄ se pueda hazer mucho daño, pues estando las alas, y la cola fijas (segū dixẽ) de modo, q̄ no puedan doblar arriba, preci- samente el ayre resistiendo en

Gg 3 ellas,

ellas , ha de detener el instrumento, de nodo, que cayga lentamente , lo qual se reconoce, en que no pocas vezes cayendo mugeres de parte alta; resistiéndose el ayre en lo hueco de las faldas , baxaron hasta el suelo tã poco a poco, que no recibieron lesion alguna. Y aun en esta Corte huuo hombre , que haziendo vastidor de vna sauana, se atreuio a echar de la carcel de Corte , y logro el salto felizmente, pues con esse ingenio pudo caer sin hazerle mal, lo qual otros han logrado tambien con la misma felicidad.

1817 Preguntaràs lo tercero: si despues de todo esto correràn algun riesgo los que curiosos quisieren practicar esta expeculacion. Respondo , que aun siendo cierta esta sentencia, tengo por sin duda, que algunos se haràn pedagos, porque siendo en todas las cosas dificiles los principios; y en los de esta muy peligrosos los yerros, haziendo no pocos los nouicios por la falta de experiencia, pagarán con algunas caidas la pena de su curiosidad: y digo mas, que aun despues de muy experimentados y de ser maestros, no les faltarán peligros pues el viento que les c. gió bolando, ò el descuido que se cometió en los mouimientos , irreparablemente les zozobra.

1818. Pruebase esto con el

exẽplar de la nautica, pues fuera de duda, perecerian muchos de los q̃ atreuidos la trataron de dar principio : y aun oy los mayores pilotos, ò por el descuido que comet ò la mano en el timon, y mareo de las velas, ò por el impetu de la botra sca, ò viento, que vence de el arte los primores, no son pocas las vezes que peligran, y se anegan. Por lo qual aconsejo a mis lectores, que no olvidando el titulo de pios por el de curiosos , tengan piedad consigo , y que contentandose con solo lo expeculatiuo de la duda , dexen para los q̃ mal se quieren la practica de ella, pues si es lícita estuudiosidad al discursiuo, el querer apurar à la naturaleza, y a el arte los posibles; el querer experimentar los riesgos, es loca temeridad para el hombre cuerdo.

Sentencia segunda.

1819 La 1. sentencia no me desagrada totalmente. Y si los exemplares del Aguila, y mosca son ciertos, la tengo por segura, pues siendo verdad, que en vna materia de yerro se ayã dispuesto ingenios bastantes a suspenderla en el ayre , y hazerla ex. el bolar; mucho mejor podrá suceder esto en el hombre, pues sobre ser menos improporcionado en el peso con el ayre , que el yerro, es en fin uiuiente, y puede añadir al mouimiento del artificio, su impulso

na.

natural. No obstante, porq̃ no nos consta autenticamente de dichos exemplares, y porq̃ hay razones fuertes, que persuaden lo contrario, lleuo la contraria sentençia.

1820 Nuestra conclusion es negativa. Y se prueba lo 1. por que no pueden darse alas al hōbre, que puedan suspender en el ayre tan desproporcionada grauedad. Ni puede hallarse ingenio artificial, que con su impulso pueda vencer el desproporcionado diſimo peso del hombre de las alas, y de si mismo: luego el hombre no puede bolar.

1821 Pruebase el antecedente por sus partes: y en quanto a que no puedan hazerse alas que ayuden a este efecto, se prueba: porque segun muestra la experiencia en los pajaros, y aues, el ala para tener proporcion, ha de tener vn palmo de latitud para cada libra de peso, poco mas, ò menos: vemos, que a cinco arrobas que pesa vn hombre, le corresponden, segun las libras ciento y veinte y cinco palmos de ala (estension muy distorme:) luego es imposible, que estas le puedan ayudar a bolar. La mayor se prueba, discuriendo por las aues todas: pues el gorrion, que aun no tiene vn quarteron de peso, tiene de ala medio palmo. La golondrina aun tiene mas ala en menos peso. El cernicale en libra

y media de peso tiene palmo y medio de ala; y así los demás con poca diferencia. La menor se prueba: porque siendo el ala de ciento y veinte y cinco palmos, precisamente auia de ser de sumo peso por su materia qualquiera que se fuesse; y por la longitud auia de ser de vn peso increíble; pues qualquiera onça de su materia en los vltimos tramos de la ala, auia de pesar muchas arrobas, por la gran distancia del hipomoclio, como se vee en vna romana, en cuya extremidad la pesa de vna libra grauita vna arroba; siendo así, que junto al hipomoclio solo pesa vna libra. Luego fueran las tales alas tan sumamente pesadas, así por lo graue de su materia, como por lo que la distancia les añadiría de grauedad, que en lugar de aliuia el peso del hombre, totalmente le agrauaria.

1822 Confírmase esto: por que vna pica, que promediada en la mano, pesa solo ocho libras; cogida por vna punta, pesa tanto mas (a causa de que con la distancia, las vitimas partes q̃ están mas apartadas de la mano, ò hipomoclio, se multiplican en peso) que por ningún modo se pueden levantar: luego de la misma suerte por la grã longitud pesarán tanto las alas en su extremidad, que no huiera fuerza artificial que las

Gg 4 pu-

podiera levantar, ni menear; de que se sigue, no puede auer alas que ayuden al hombre a bolar.

1823 Y que no puede auer ingenio artificioso, que venciendo con su mayor impulso el de la grauedad del hombre, pueda serle de utilidad alguna, se prueba. Lo primero : porque para esso, era necessario vn impulso sumamente grande, y vna agitación sumamente frecuente; vemos, que esto no puede ser, sino es mediante vnas ruedas de grande cantidad, y de tan excesiuo peso, que en vez de facilitar el buelo al hombre, se le impossibilitaràn mas: luego no puede darse instrumẽto que facilite el bolar.

1824 La mayor se prueba: porque si el instrumento fuese pequeño, y de poco peso, ò fortaleza, no pudiera producir vn impulso tan superior, que bastasse a suspender en el ayre el gran peso de el hombre, y de las alas, ni tan azelerado, que entre agitación, y agitación, no diese lugar, ni espacio para que toda aquella grande maquina no diese en el suelo. Luego, &c.

1825 La menor (de que para que el mouimiento fuese tan superior, y tan veloz, como era menester, sea necessario, que el instrumento constasse, ò de vna rueda muy grande como grua, ò de quatro, ò cinco me-

dianas, que con su multiplicaciõ supliciesen la mayor cantidad de la grande, y sola, y que estas fuesen de hierro por lo mucho que auian de trabajar, y padecer) se prueba. Porque vna rueda sola pequeña, no nos facilita con su mouimiento el peso, como se vè en el carrillo de vn pozo, con quien se aliuia poco el que tira el agua, y solo la rueda grande, ò grua facilita totalmente el peso, porque con su gran circunferencia, y distancia de el centro de el ex, ò de el hipomoclio, qualquiera impulso, por leue que sea, se multiplica, è intenta en su estremidad; el qual impulso se logra tambien, multiplicando menores ruedas; pero de tal diametro, que el de todas haga el mismo diametro, que tenia la rueda grande; y que disten vnas de otras tanta distancia, q se proporcione con la de las alas; pues de essa suerte podiera hazer se mouimiento proporcionado a la grauedad de ellas; porque el impulso que el hombre imprimiera en la primera, prologandose de vna en otra, hasta la vltima, se fuera intentando; de modo, que en la vltima fuera sumamente violento; assi por q el mouimiento, que en el principio de vna cantidad, es leue en el fin de ella es mas intenso, como porque el impulso puesto ya en el vltimo estremo de el

inf.

Instrumento, ò rueda vltima, haze el efecto que la pesa en la romana : vemos, que esto no puede ser, sin que el tal instrumento pese vna inmensidad, y tanto, que aun a sola su grauedad no pueda sustentar en el ayre con su impulso : luego no es dable artificio, que con su mouimiento pueda suspender en el ayre el peso del hombre, de las alas, y de si mismo.

1826. Pruebasse lo 2. porque para hazer este mouimiento, es preciso que el instrumento haga incapie en si mismo, y sobre el ayre, de modo, que agrauaria tanto la maquina, quanto la procuraria aligerar : luego no pudiera hazerse mouimiento que ayudasse a bolar. La consecuencia es cierta, y el antecedente se prueba, con el exemplar de vn hombre, q̄ estando sobre la balança de vn peso, tiene en las manos vna piedra de media arroba, pues si la intenta con el impulso sostener, de modo, q̄ no grauite en la balança, refundido en ella todo el conato q̄ pone en sustentar la piedra, la agraua cō el impulso, todo lo q̄ auia de grauitar la piedra. Y assí se halla, y experimenta, q̄ corre la balança tanto como sino la aligerara.

1827 Pruebasse lo 3. porque puesto vn hombre de pies sobre vna piedra, ò tabla por mas que tirando de ella la quiera levantar, no puede: porq̄ tanto quãto impulso, ò conato pone en ali-

uiarla, ò eleuarla, tãta grauedad la aña de, refundiendola en ella por el centro de su cuerpo.

1828 Pruebasse lo 4. porq̄ hallando Arquimedes factible el eleuar, y dislocar artificiosamente toda la tierra, si hallasse fuera de ella algũ aldaua en que fijar, ò estriuar el mouimiento, è impulso, no hallo factible, que esto pudiesse ser, estriuado el instrumento sobre la tierra, siendo la razon la que hemos dicho, pues era preciso, q̄ tanto quanto impulso se puliesse para leuantarla, se conuirtiesse en otra tanta grauedad, y peso que la oprímiesse, y agrauasse.

1829 Pruebasse lo 5. porque procurando muchas vezes algunos ingenios hazer mouimientos perpetuos artificiales, han sudado en vano, por ignorar, que el impulso que nace de la grauedad de vna cosa, no puede eleuar sobre la tal cosa su propia grauedad, pues fuera ser vna cosa sobre si misma, y fuera tener mas fuerças, que las que naturalmente tiene : luego nuestro ingenio no puede hazer impulso sobre su grauedad, sobre la del hōbre, y de las alas.

1830 Pruebasse lo 6. porque algunos con la misma ignorancia, queriendo dar mouimiento perene en el agua, discurrieron, q̄ la q̄ sale de vn estãque por la llave, podia mouer vn instrumento de ruedas, que cō arcaduces, caços, ò bombillas, boluiesse al estan-

estaque la misma agua, que le movia; pero quedaron advertidos con el malogro de su idea, pues siendo el impulso nacido de la altura del agua, no podia elevarse la misma agua sobre la altura, porque fuera tener fuerzas sobre si misma: luego de la misma suerte no puede darse en nuestro caso instrumento q̄ sostenga toda su grauedad, y la restate cō su impulso, pues este refundiéndose en mayor opresión del mismo instrumento, le agrua tanto quanto le procura aliviar, y porque fuera ser sobre si mismo, y tener mas fuerzas de las que tiene, &c. De donde se saca, que por ningun modo puede el hombre bolar natural, ni artificialmente.

1831 Peto instarás lo primero: que puede hazerse vn instrumento ligero, y pequeño, y cō esso podrá el impulso vencer su grauedad: Respondo, que el impulso corresponde al tamaño del instrumento, y así siendo este pequeño, seria el impulso corto, è insuficiente, como se ve en la palanca, que si es pequeña, leuanta poco peso, porque el impulso que se le aplica, dista poco de el hypomoclio; y lo mismo se ve en la romana, que si es pequeña, puesta vna libra en la extremidad, gravitará como seis libras, y si es larga la romana, pesará diez arrobas, y tanto mas y mas quan-

to fuere mayor la distancia, y se ve en las ruedas, que si la rueda es pequeña, nos aligera poco las cosas, que por ellas se suben, como vimos en el carrillo de los pozos; pero si es grande, como son las gruas, totalmente aligeran el peso de lo que se sube, porque vna onça de peso, ò impulso, que se aplique a su circunferencia, por la gran distancia de el ex, ò hypomoclio, viene a pesar muchas arrobas.

1832 Instarás lo segundo: de los principios consta, que vn cuerpo graue sobre vn liquido, se puede sustentar, si se aplica vn impulso mayor, que el de el peso, ò grauedad de el cuerpo: luego aplicando aqui vn impulso mayor que el peso del hombre se sustentará en el ayre. Respondo concediendo el antecedente, quando puede darse esse impulso; pero negase que se pueda dar artificialmente: porque como el exceso, que el hombre haze al ayre, en la grauedad, es tan grande, es necessario para sustentarla vn impulso muy grande, y violento; este no puede ser sin que el instrumento pese tanto, como ha de aplicar de impulso, como dexamos probado: luego no puede auer impulso que sustente el peso del instrumento, el de el hombre, y el de las alas, que es tan excesiuo como vimos.

1833 Instarás lo tercero: el

el aguilá, la agaturda, y el gri-
fo, tienen grauedad muy des-
proporcionada a la del ayre; y
no obstante se sustentan, y bue-
lan en él, porque aplican im-
pulso, y mouimiento propor-
cionado al dicho exceso: lue-
go tambien acá puede suceder
así: Respondo, que estas aues
tienen el mouimiento vital, y
natural, y así pueden hazer
impulso superior al peso, sin
añadir nuevo peso con instru-
mento alguno artificial; pero
en nuestro caso, como aya de
ser artificial, no milita lo mis-
mo; además, que en las aues, co-
mo las alas, ò alones, están in-
formados con el alma (porque
esta asiste parcialmente, ò par-
te della asiste en cada parte del
cuerpo) de aquí es, que el alma
del aue, que reside en los alo-
nes, puede mouerlos en sí mis-
mos, y con efecto los eleua in-
mediatamente, sin que el im-
pulso les vaya desde el hypo-
moclio, ò en quentro de el ala;
lo qual no passa en las alas ar-
tificiales, en quienes el impul-
so solo se haze en el ex, ò en-
quentro, y desde allí se leuanta
toda el ala, con que los estre-
mos de esta pesan tanto, quan-
to es la distancia, ò quanto dis-
tan del hypomoclio, donde se
haze la fuerza. Luego, &c.

Confírmase: porque por esta
causa, vn hombre puede me-
near los dedos, sin menear la

muñeca, y puede leuantar la
mano, sin menear el codo, y
puede mouer la mitad del bra-
ço hasta la sangria, sin mouer
los goznes del ombro, que es
el hypomoclio, porque están-
do el alma en todas las dichas
partes, en sí mismas las mueue,
sin dependencia de los goznes
referidos: luego de la misma
fuerza lo haze el aue, &c.

1834 Instará lo quarto:
estas aues referidas no tienen
la proporcion de alas, puesta
arriba; pues pesando treinta li-
bras, no tienen treinta palmos
de ala: luego menores alas se
pudieran poner al instrumen-
to, y por consiguiente no pesa-
ran. Respondo, que lo comun
de las aues, es tener la propor-
cion referida, y aun estas no se
apartan mucho desta p o por-
cion, y si algo se apartan, lo su-
plen con el mayor vigor, y ef-
fuerzo de su mouimiento, que
como son de naturaleza va-
liente, le tienen mayor que
otras, y le pueden aplicar.

1835 Instará lo quinto:
los Autores referidos nos di-
zen, que se han fabricado aues
de metal, que bolauan; siendo
así, que el metal tiene mas
desproporcion de peso con el
ayre que el hombre: luego no
hay como pensar, que este no
pueda bolar de la misma ma-
nera que ellas. Respondo, que
por las razones que tengo, ale-

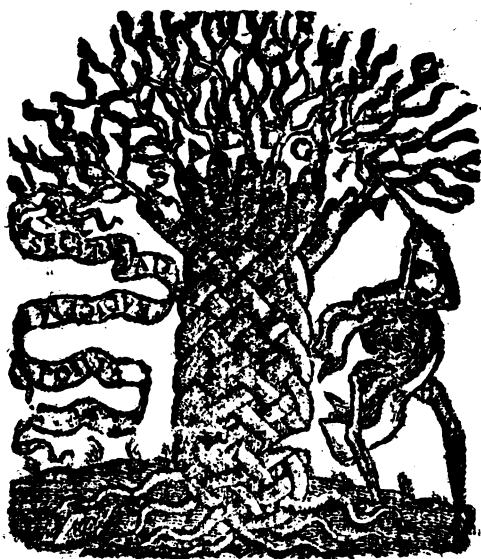
gan

gadas por mi sentencia, tengo por inumerosimiles los tales exemplares, sin hazer agrauio a los Autor es, puese los lo refieren tomado de otros, y no porque lo ayan visto.

1836 Pero cesse ya mi pluma, y si hasta aqui altanera, imitando a Icaro ha presumido bolando con las alas del discurso, registrar a la naturaleza sus mas eleuados, y secretos tesoros, ya reconocida de su insuficiencia, por no imitarle tambien en el precipicio abata hu-

mil de el buelo, y dando fin al discurrir, y al bolar someta.có total resignacion a la censura, y correccion de los doctos, y especialmente a la de nuestra Madre la Santa Iglesia: todo quanto en este libro lleva escrito, asi lo fiago, deseando ceda todo en honra, y gloria de Dios nuestro Señor, de la Virgen, y Madre Santísima de nuestro Serafico Patriarca, del glorioso San Antonio, y de todos los Santos. Amen.

(o.o)



IN:

INDICE.

La p. significa la pagina. La n. el numero marginal.

A.

- A**blar materialmente se puede sin entendimiento , pag. 193. num. 729.
- Ablar, si se puede dentro del vientre materno, p. 87. n. 372.
- Accidente no puede producir substancia, pag. 418. num. 1586.
- Aguas, si tienen sentido, pag. 257. num. 985.
- Agua sube solo hasta cierto termino, pag. 79. num. 339.
- Agua, como se engendra en el hombre, pag. 457. num. 1728.
- Agua, como se vera la que pesa menos, pag. 470. num. 1769.
- Ahogados, porque salen al tercer dia, pag. 470. num. 1770.
- Aguila de metal que buela, num. 1805.
- Aguila tiene asomos de templança, pag. 218. num. 822.
- Agujas que se tragaron, y salieron por la via, pag. 120. n. 499.
- Afabilidad entre los animales, pag. 219. num. 827.
- Alma vegetable, si informa el embrion humano, p. 93. num. 394.
- Alegria del demonio es fingida, pag. 147. num. 558.
- Alimento, si ha de auer tenido vida, pag. 227. num. 862.
- Alimento, si ha de ser semejante, pag. 227. num. 864.
- Alimento, si es necesario para vivir, pag. 277. num. 1069.
- Alimento, si puede prolongar mucho la vida, pag. 281. n. 1083.
- Alimento natural hay, que preserua de la muerte, pag. 281. num. 1083.
- Alimento hay, que prolonga la vida, pag. 282. num. 1089.
- Alimento, porque se puede passar sin el, pag. 295. num. 1136.
- Amistad se halla en los animales, pag. 218. num. 826.
- Anades, como no mueren en el agua, pag. 344. num. 1335.
- Animales, si se producen de la corrupcion, pag. 1. num. 1.
- Animales perfectos como es su generacion, pag. 57. num. 260.
- Animales conuertos en piedra, pag. 86. num. 370.
- Animales inuisibles, pag. 9. num. 36.
- Animales sin cabeza, y porque, pag. 12. num. 56.
- Animal, quantos sentidos requiere, pag. 240. num. 919.

Ani-

INDICE.

- Animales** medios entre dos especies, pag. 262. num. 999.
Animal, si muere ab intrínseco, pag. 329. num. 1280.
Animal, si puede morir sin enfermedad, pag. 333. num. 1296.
Animales terrestres, porque respiran ayre, y no agua, pagin. 410. num. 1546.
Animales, que son semillas de plantas pag. 414. num. 1568.
Animales, que nacen de plantas, pag. 414. num. 1570.
Animales, que se engendran de vapor, pag. 415. num. 1572.
Animales se han engendrado en el hombre, y porqué, pag. 439. num. 1661.
Animales, porque se hallan en el cuerpo humano, pag. 444. num. 1678.
Animales se engendran en el que comió sus huevos, p. 445. num. 1679.
Animales se engendran en el que comió su semen, p. 447. n. 1692.
Animales se engendran de comer ciertas cosas, p. 449. n. 1697.
Animales se engendran de oler ciertas cosas, pagin. 449. n. 1700.
Animales se engendran de ciertos poluos, pag. 450. num. 1702.
Animales, porque son tantos en la mar, pag. 452. num. 1708.
Animales, todos se pueden engendrar en nuestros cuerpos, pagin. 452. num. 1709.
Animales, *vea/ela palabra bruto*.
Animacion en que tiempo sea, pag. 96. num. 384.
Angeles, pueden tomar cuerpo, pag. 142. num. 543.
Angeles, si tienen cuerpo, pag. 9. num. 40.
Antipatia, y sus efectos, pag. 344. num. 1336.
Antiparistasis, sus efectos, y si la ay, pag. 350. num. 1366.
Apetito, es vno solo, pag. 242. num. 929.
Apetito humano, si puede pecar, pag. 275. num. 1056.
Apreension, que cosa sea, pag. 250. num. 959.
Artitud en las mugeres, que sea, pag. 118. num. 486.
Aristoteles, si tuuo familiar, pag. 163. num. 604.
Armiño, tiene assomos de fortaleza, pag. 218. num. 823.
Aristrocacia en los brutos, pag. 219. num. 830.
Artes mecanicas en los brutos, pag. 220. num. 833.
Artes liberales en los brutos, pag. 220. num. 833.
Arte de pescar en los brutos, pag. 220. num. 835.
Arquitectura en los brutos, pag. 221. num. 836.
Arboles, si tienen sentidos, pag. 255. num. 975.
Arañas de Albania, porque causan tales efectos, pag. 388. n. 1465.
Ar-

INDICE.

Arbol serpentino, porque produce sierpes, pag. 451. num. 1706.
 Arboles de Escocia, porque producen aues, pag. 451. num. 1707.
 Arte facílita los movimientos, num. 1797.
 Arte, a hecho bolar e statuas, num. 1803.
 Astros, si lucen, como solian, pag. 38. num. 184. num. 194.
 Astros, son causa de monstruosidades, pag. 56. num. 257.
 Astrologia, se diuisa en el Orige, pag. 220. num. 834.
 Abejas, son virgines, y porqué, pag. 6. num. 21.
 Aues con forma humana, pag. 188. num. 711.
 Aues, que hablan, pag. 194. num. 730.
 Abejas, tienen asomo de politica, pag. 219. num. 830.
 Aue, que se sustenta de rocío, pag. 224. num. 851.
 Aues, porque mueuen ligeramente las alas, num. 1833.
 Ayre, puede tener las quatro qualidades, pag. 18. num. 79.
 Ayre, penetra los otros elementos, pag. 237. num. 907.
 Ayre, como se conuierte en agua, pag. 457. num. 1729.
 Ayre, es graue, y no leue, pag. 462. num. 1747.

B.

Bejuco, planta, que tiene sentido, pag. 257. num. 982.
 Brutos varios con figura humana, pag. 192. num. 724.
 Brutos, mira la palabra animales.
 Brutos, si tienen algun discurso imperfecto, pag. 198. num. 740.
 Brutos ay, que huelen a discurso, pag. 198. num. 742.
 Brutos, tienen asomos de virtud, pag. 217. num. 821.
 Brutos, muestran las artes liberales, pag. 220. num. 833.
 Brutos, muestran las artes mecanicas, pag. 220. num. 835.
 Brutos, que se sustentan de los elementos, pag. 223. numer. 843.
 845.
 Brutos, que se pasan sin bebida, pag. 229. num. 874.
 Brutos, que no tienen por donde excrementar, pag. 232. numer.
 889.
 Brutos, si ay algunos que no respiren, pag. 235. num. 898.
 Brutos, que tienen sangre, y leche negra, y colorada, pagin. 138.
 num. 911.
 Brutos, si pueden notener neruios, ni huesos, pag. 238. numer.
 913.
 Brutos, si obran por fin, pag. 247. num. 944.
 Brutos, si tienen discurso imperfecto, pag. 250. num. 958.
 Brutos, son capaces de diciplina, pag. 251. num. 962.
 Brutos nos enseñan las medicinas, pag. 254. num. 974.

Bru-

I N D I C E.

Brutos rejuvenecen, pag. 285. num. 1101.
 Brutos, se han pasado sin comer, pag. 290. num. 1110.
 Brutos, que duermen mucho tiempo, pag. 337. num. 1315.
 Brutos, vease la palabra animal.

C.

Causas de los monstruos, pag. 53. num. 241.
 Causa de los partos monstruosos, pag. 70. num. 312.
 Causas de los Hermafroditas, pag. 62. num. 276.
 Causas de los crisis, pag. 79. num. 339.
 Calor, causa de atraccion en los pechos, pag. 114. num. 472.
 Cauillos, huelen a discurso, y sus raras habilidades, pag. 207. n. 774.
 Cañor, su raro instinto, pag. 254. num. 973.
 Caritoplephon, planta con sentido, pag. 257. num. 984.
 Calor natural, si consume el humedo radical, pag. 226. n. 1267.
 Cadaver, si derrama sangre a vista del matador, pag. 375. n. 1419.
 Causas de los duendes, pag. 411. num. 1552.
 Causa material de los duendes, pag. 411. num. 1552.
 Causa formal de los duendes, pag. 415. num. 1574.
 Causa eficiente de los duendes, pag. 416. num. 1578.
 Causa primera, y segunda, pag. 416. num. 1578.
 Causa mediata, è inmediata, pag. 417. num. 1580.
 Causa total, eficiente de los Duendes, es Dios, pag. 418. n. 1587.
 Causa final, que sea, y quantas hay, pag. 421. num. 1601.
 Causa final del duende, es la salud, y vida humana, p. 422. n. 1604.
 Causa final de los animales ponçñosos, qual sea, p. 422. n. 1605.
 Causa eficiente de los duendes, si lo son otros duendes, pag. 428. num. 1622.
 Cabellos, se convierten en culebras, pag. 441. num. 1668.
 Causas de hallarse en el hombre animales, pag. 444. n. 1677.
 Calidades ocultas, si las hay, y quales son, pag. 355. num. 1387.
 Causa de no vndirse en los liquidos los solidos, pag. 466. num. 1756.
 Cercopitecos tienen rara industria, pag. 199. num. 744.
 Centro del mundo, lo es de todas las cosas, p. 464. n. 1750.
 Criticos dias, porque son peligrosos, pag. 75. num. 336.
 Criticos dias, porque lo son los fletes, pag. 78. num. 338.
 Criatura, quando se anima, pag. 90. num. 384.
 Ciervo macho concibió, pag. 100. num. 420.
 Cigüeñas castigan el adulterio, pag. 201. num. 751.

Ciera

INDICE.

- Ciervos huelen a discurso, y sus raras propiedades, p. 211. n. 796.
 Christo Señor nuestro muriera sin enfermedad, p. 334. n. 1300.
 Citara, si se toca a vista de otro, y como, pag. 359. num. 1401.
 Ciervo, como atrae las culebras, pag. 394. num. 1483.
 Cilnes, como no mueren en el agua, pag. 344. n. 1335. y 1527.
 Cigüeñas, porque vuelan con las piernas tendidas, num. 1812.
 Color, de que causas resulta, pag. 15. num. 63. y 72.
 Comadres, componer a los niños las cabeças pag. 61. num. 227.
 Condesa, que parió 366. hijos, pag. 84. num. 338.
 Conuersion de hombre en muger, como se haga, p. 111. n. 467.
 Concepcion, si puede suceder por straccion, p. 113. n. 490.
 Conjuro, como debe ser, y contra quien, pag. 178. num. 662.
 Comidas humedas suplen la bebida, pag. 231. num. 880.
 Crocota, aprende los nombres, pag. 254. num. 972.
 Cordero, planta con sentido, pag. 275. num. 9841.
 Chocolate, como no quitará el sueño, pag. 373. num. 1418.
 Coraçon es el sol en el cuerpo, pag. 456. num. 1650.
 Cuervo raro en el hablar, pag. 196. num. 739.
 Cuervos, tienen rara industria, pag. 200. num. 749.
 Crucifixo de Lugo, se menea, y porque, pag. 367. num. 1406.
 Culebras, nacen del espinazo de los difuntos, pag. 441. n. 1667.
 Cuerpo humano, capaz de raros engendros, p. 439. n. 1661.
 Cuerpo humano, se puede en él engendrar un duende, p. 442. n. 1669.
 Culebras, porq̃ no las digiere el estomago viuas, p. 443. n. 1673.
 Cuerpo humano, como se engendra fuego en él, p. 455. n. 1721.
 Cuerpo, si se halla en él formalmente los elemētos, p. 456. n. 1724.
 Cuerpo, si en él se halla formalmente, tal, azufre, &c. p. 456. n. 1727.
 Cuerpos solidos, porque se vñden, ó nadan en los liquidos, p. 462. num. 1743.
 Cuerpo, como se puede proporcionar cō el agua, p. 467. n. 1759.
 Cuerpo, como se fabrà en el agua, pag. 470. num. 1768.

D.

- D**emonios, puedē tomar cuerpos, y aparecerse, p. 142. n. 543.
 Demonios, si los hay no malos, pag. 162. num. 602.
 Demonio siempre aconseja mal, pag. 164. num. 610.
 Demonio aborrece mortalmente al hombre, p. 165. num. 615.
 Demonio, si es capaz de algun descanso, y alegria, p. 167. n. 620.
 Demonios, se aparecen de varias formas, pag. 170. num. 634.
 Demonios concitan tempestades, pag. 175. num. 653.
 Descomunion contra brutos, ilicitos, pag. 183. num. 687.

Ha

De.

I N D I C E

- Democracia en los brutos, pag. 219. num. 830.
 Discurso imperfecto, si se da en los brutos, pag. 250. num. 958.
 Discurso, que cosa sea, pag. 250. num. 959.
 Dientes, que nacieron en la vejez, pag. 286. num. 1102.
 Dios, si cria alguna especie nueva, pag. 420. num. 1598.
 Dios, es causa eficiente de los duendes, pag. 418. num. 1587.
 Dios, no es padre de los duendes, y porque, pag. 421. num. 1599.
 Diamantes, que paren diamantes, pag. 428. num. 1624.
 Diamantes, porque no engendran acá, pag. 431. num. 1633.
 Doncella, si puede tener leche en los pechos, pag. 113. num. 474.
 Doncella, puede concurrir sin culpa, y sin perder la virtud, y virginidad formal, pag. 118. num. 486.
 Doncella, puede dexar de serlo naturalmente, sin intervenir accion de agente extrínseco, pag. 124. num. 515.
 Doncella, puede ser la que no es estrecha, pag. 127. num. 529.
 Doncella mira la palabra *virgen*.
 Dormidos, de qué les viene, ò nace la pesadilla, pag. 244. n. 934.
 Dormideras, pueden quitar el sueño, pag. 373. num. 1418.
 Duendes, de que sirven a la naturaleza, pag. 21. num. 88.
 Duendes, los hay, y quales son sus nombres, pag. 143. num. 545.
 Duendes, no hazen mal, y quales son sus exercicios, p. 145. n. 547.
 Duendes, son animales corporeos, pag. 144. num. 550.
 Duendes, no son Angeles buenos, *ibid*.
 Duendes, no son demonios, pag. 145. num. 552.
 Duendes, no son animas separadas, pag. 148. num. 562.
 Duendes, no son animas vnidas, pag. 151. num. 568.
 Duendes, son viuientes sensitiuos, pag. 155. num. 580.
 Duendes, se tienen en partes inhabitadas, pag. 159. num. 591.
 Duendes, se producen de la corrupcion, pag. 159. num. 594.
 Duendes mueren, pag. 160. num. 596.
 Duendes su remedio, pag. 161. num. 599.
 Duendes, si son demonios, pag. 161. num. 601.
 Duendes, calos que de ellos refieren, pag. 172. num. 642.
 Duendes, como les ven vnos, y otros no, pag. 176. num. 658.
 Duendes, se elevan por el ayre, y se tienen en él, p. 176. n. 661.
 Duendes, porque los conjuran, pag. 178. num. 662.
 Duendes, si son hombres, porque tienen su figura, p. 186. n. 700.
 Duendes si su especie es atoma, pag. 190. num. 718.
 Duendes, si tienen figura de Religiosos, pag. 192. num. 722.
 Duendes, si hablan, y como, pag. 192. num. 722.

Duen-

I N D I C E.

- Duendes, si tienen discurso, pag. 197. num. 740.
 Duendes, si comen, y que, pag. 222. num. 839.
 Duendes, se sustentan de vapores, pag. 224. num. 848.
 Duendes, si beben, y que, pag. 229. num. 871.
 Duendes, si duermen, pag. 234. num. 893.
 Duendes, si son luzifugas, pag. 235. num. 896.
 Duendes, si respiran, pag. 235. num. 897.
 Duendes, si tienen sangre, y otras composiciones, p. 238. n. 909.
 Duendes, si tienen sentidos, y quales, pag. 239. num. 916.
 Duende, si tiene apetito sensitivo, pag. 242. num. 928.
 Duendes, si hazen fuerças, pag. 243. num. 931.
 Duendes, si oprimen los dormidos, pag. 244. num. 934.
 Duendes, si se aparecen en varias figuras, pag. 244. num. 934.
 Duendes, si tienen mano de estopa, y hierro, p. 245. n. 936.
 Duendes, si escupen, y estornudan, pag. 245. num. 937.
 Duendes, si mueren, y quanto viuen, pag. 245. num. 938.
 Duende, qual es su definicion, pag. 426. num. 1617.
 Duendes, si pueden engendrar otros, pag. 428. n. 1622. y 1635.
 Duende, si puede engendrarse en el humano cuerpo, pag. 434.
 num. 1646. y 1669.
 Duende, si puede cōseruarse en el humano cuerpo, p. 443. n. 1671.
 Duende, pueden eleuarse, y tenerse en el ayre, pag. 462. n. 1743.

E.

- E**conomica en los animales, pag. 219. num. 830.
 Eccos, de qué proceden, pag. 368. num. 1406.
 Edad, si oy es tan larga como antiguamente, p. 38. num. 188.
 Edades del hombre, quales sean, pag. 88. num. 377.
 Elemento puede hallarse con quatro qualidades, p. 15. num. 63.
 Elefante tiene sombra de Religion, y de otras virtudes, pag. 218.
 num. 823.
 Elefantes huelen a discurso, sus raras habilidades, pag. 212. num.
 801.
 Elementos, si tienen el vigor antiguo, pag. 38. num. 185. n. 195.
 Embrion, quando se anima, pag. 90. num. 384.
 Embidia engendra ponçoña, pag. 380. num. 1434.
 Enfermedad medica, que sea, pag. 313. num. 1296.
 Enfermedad, como puede ocasionarla vn duende, pag. 444. num.
 1676.
 Enfermo, suele purgar con ver la purga, pag. 368. num. 1407.
 Enfermedad en los septenob termino, pag. 75. num. 332.

Hh 2.

Ef.

I N D I C E.

- E**scupir, quien no cósupe, pag. 320. num. 1246.
Estatura, qual sea la perfecta, pag. 35. num. 63.
Estatura, si va siendo menor cada dia, pag. 17. num. 180.
Estatura Gigantea, si la hay oy, pag. 38. num. 189.
Estatura humana, siempre es vna, pag. 38. num. 189.
Estatura humana, que terminos tiene, pag. 45. num. 205.
Estrechez natua en las mugeres, que sea, pag. 118. num. 487.
Estomago atrae el sustento, pag. 119. num. 492.
Estornino, aue habladora, pag. 194. num. 731.
Estorninos, son vnas aues medicas, pag. 199. num. 746.
Estomago, en que tiempo tiene mas calor, pag. 322. num. 1250.
Estomago, porque no digiere las lombrices, y culebras, pag. 443. num. 1673.
Especies, si faltan algunas, pag. 37. num. 180.
Especies fisicas, si se dan pag. 378. num. 1429.
Espejos encienden fuego, y porque, pag. 366. num. 1406.
Excrementar, se haze por los poros, pag. 233. num. 887.

F.

- F**antasmas mira la palabra duendes.
Fanatismas, que se ven en los cimiterios, que sean, pag. 450. num. 1739.
Figura externa, es accidental al sugeto, pag. 187. num. 702.
Figura de hombre con alma de bruto, pag. 187. num. 702.
Figura elipsis, que sea, y que obre, pag. 366. num. 1405.
Figura parabolica, que sea, y que obra, pag. 366. num. 1405.
Fin, si obran por el los brutos, pag. 247. num. 944.
Fruta del arbol del sol, prolonga la vida, pag. 283. num. 1091.
Frutas, que son medias entre dos especies, pag. 263. num. 1002.
Fortaleza, se halla en el armino, y termute, pagina 218. numero 823.
Fuentes, muestran tener sentido, pag. 257. num. 986.
Fuentes hay, que rejuuencen a los que beben dellas, pag. 284. num. 1907.
Fuente, qual es su origen, pag. 457. num. 1722.
Fuego que no quema la estopa, pag. 401. num. 1510.
Fuego de Licia, no quema las manos, pag. 401. num. 1510.
Fuego, se halla en el humano cuerpo, pag. 438. num. 1654.
Fuego, casi se puede engendrar en el cuerpo, pagina 455. numero 1721.
Fuego fatuo, puede hallarse en el hombre, pag. 459. num. 1736.

Fue

I N D I C E.

Fuego sale de los sepulcros, y porque, pag. 450. num. 1739.

G.

G Allina, parece entender la perspectiva, pagina 220. numero 834.

Gata, porque no digiere los hijuelos, pagina 443. num. 1672.

Generaciones varias en el humano cuerpo, pag. 7. num. 29.

Generacion, que requisitos quiera, pag. 431. num. 1634.

Generacion de animales perfectos, pag. 57. num. 260.

Geometria, se halla en la golondrina, pag. 220. num. 834.

Gigantes raros, pag. 44. num. 205.

Grado medio, si le hay entre sensitivo, y racional, pag. 260. num. 992.

Grado medio entre las especies diferentes, pagina 262. numero 998.

Grados medios en diferentes cosas, pag. 262. num. 998.

Graja, aue que habla mucho, pag. 195. num. 736.

Gueuos, se empollan con qualquier calor, pagina 101. num. 427.

Gueuos de animales comidos, engendran en el cuerpo, pag. 445. num. 1679.

H.

H Ambre, si afflige mas que la sed, pag. 300. num. 1155.

Hambres extraordinarias, y sus efectos, pag. 301. n. 1158.

Hermafrodita, si es mas perfecto que la muger, pag. 51. n. 234.

Hermafrodita sus causas, pag. 63. num. 276.

Hermafrodita, si puede casarse con dos, pag. 63. num. 279.

Hermafrodita, si puede casarse con dos sucesiuamēte, p. 67. n. 298.

Hermafroditas ocultos, quienes sean, pag. 98. num. 417.

Hermafroditas ocultos puedē cōcebir de si mesmos. p. 107. n. 453.

Hiena, aprende los nombres, pag. 253. num. 972.

Hijos, porque nacen disimiles a los padres, pag. 374. num. 1418.

Hijos, porque nacen mas que vno, pag. 82. num. 349.

Hombres Pigmeos, pag. 23. num. 100.

Hombres, como vnaperdiz, y menores, p. 24. num. 104. y n. 215.

Hombres de naturalezas raras, pag. 24. num. 104.

Hombres, si tienen oy el valor antiguo, pag. 38. num. 187. y 199.

Hombres, si viuen oy tanto como los antiguos, pag. 38. num. 188. y num. 200.

Hombres Gigantes, pag. 44. num. 202. y num. 205.

Hombres sin cabeça, pag. 60. num. 269.

Hombres sin colorillo, pag. 60. num. 270.

Hom 1

Hh 3

Hom 3

I N D I C E.

- Hombres con los ojos en el colodrillo, pag. 62. num. 274.
 Hombres con vn ojo, pag. 62. num. 274.
 Hombre, haze mutacion en todos los lieres, pag. 74. num. 331.
 Hombres conuertidos en piedra, pag. 86. num. 370.
 Hombres, que edades tengan, pag. 88. num. 377.
 Hombres, si pueden concebir de li mismos, pag. 98. num. 417.
 Hombres que han tenido el menſtruo, pag. 99. num. 417.
 Hombres que han parido, pag. 99. num. 418.
 Hombres, si pueden conuertirse en mugeres pag. 108. num. 454.
 Hortiga tiene ſimpatia con la generacion, pag. 114. num. 478.
 Hortiga, atrae leche a los pechos, pag. 114. num. 478.
 Hombre, arrojò vna ſaeta por las narizes, pag. 120. num. 495.
 Hombre, que despues de 30. años hizo lo mismo, bid. n. 496.
 Hombre, que por la rodilla arrojò vna paja, que le entrò por la via, p. ibid. num. 498.
 Hombre, que por la oreja arrojò vna punta de lanceta, que ſe le quebrò en la vena del braço, ſibid. num. 497.
 Honeſtidad, en que ſe diſtingue de la virginidad, p. 141. num. 541.
 Hombres, ſe ſuſtentan de olor, pag. 224. num. 848.
 Hombres, que han paſſado ſin beber, pag. 230. num. 876.
 Hombres ſin puerta para excrementar, pag. 233. num. 890.
 Hortigas marinas tienen ſentido, pag. 256. num. 983.
 Hombres que réjuuenecieron, pag. 284. num. 1098.
 Hombres que enuejecieron de repente, pag. 286. num. 1103.
 Hombre ſi puede paſſarle ſin comer, pag. 289. num. 1108.
 Hombre, ſi puede dormir muchos años, pag. 335. num. 1306.
 Hombres, que durmieron mucho tiempo, pag. 336. num. 1312.
 Hombre, porque no muere en el ayre, pag. 405. num. 1529 y numero 1541.
 Hombre, porque es mundo pequeño, pag. 434. num. 1646.
 Hombre, es eſferico como el mundo, pag. 435. num. 1647.
 Hombre, tiene quatro elementos como el mudo, p. 435. n. 1648.
 Hombre, tiene rios como el mundo, pag. 435. num. 1649.
 Hombre, hallanſe en él todos los meteoros, pag. 436. n. 1651.
 Hombre, hallanſe en él cometas, pag. 437. num. 1653.
 Hombre, hallanſe en él relampagos, pag. 437. num. 1654.
 Hombre, hallanſe en él eſtrellas, pag. 437. num. 1655.
 Hombre, hallanſe en él volcanes de fuego, pag. 438. num. 1656.
 Hombre, hallanſe en él fuego fatuo, pag. 438. num. 1657.
 Hombre, hallanſe en él metales, pag. 439. num. 1659.

Hom 3

I N D I C E.

- Hombre, hallanse en el mixtos vegetables, pag. 439. n. 1660.
 Hombre, hallanse en el animales, pag. 439. num. 1661.
 Hombre, como puede engendrar leones, pag. 453. num. 1713.
 Hombre, si puede engēdrarle en su cuerpo fuego, p. 453. n. 1721.
 Hombre, que orinaua cada dia quatro arrobas, y porque , p. 457.
 num. 1728.
 Hombres extraordinarios, y sus efectos, pag. 301. num. 1158.
 Hombres, engendraron en si fuego, pag. 455. num. 1721.
 Hombre, puede artificiosamente bolar, pag. 473. num. 1780.
 Hombre, mucue vn nauio sin velas, ni remos, num. 1802.
 Hombre, no puede bolar con artificio alguno, num. 1819.

Y.

- Y** Eruas con figura humana, pag. 190. num. 717.
 Yerna que quita la sed, pag. 231. num. 882.
 Ymaginacion influye en el feto, pag. 13. num. 57.
 Ymaginacion muda el sexo, pag. 13. num. 59.
 Ymaginacion, sus causalidades, pag. 55. num. 253.
 Ymaginacion, haze purgar, y otros raros efectos, p. 369. n. 1408.
 Ymaginacion, como obra lo dicho, pag. 371. num. 1418.
 Yman, como atrae el hierro, pag. 402. num. 1513.
 Ynuisible, de quantos modos sea, pag. 9. num. 37.
 Ynuisible, quien lo sea, pag. 9. num. 40.
 Ynuisibles de dia, quienes sean, pag. 10. num. 43.
 Ynuisibles Islas, quales, ibid. num. 50.
 Ynsiel, si puede casarse con dos mugeres, pag. 65. num. 85.
 Ynstrumento para bolar, num. 1808.
 Ysla, en que se dize no mueren los que la habitan, p. 404. n. 1523.

I.

- I** Ambiqui, planta que tiene sentido, pag. 255. num. 979.
 Iurispudencia en los brutos, pag. 219. num. 830.
 Iuizio, que cosa sea, pag. 250. num. 959.
 Iuizio, si se dà en los brutos, pag. 250. num. 958.

L.

- L** Anceta, entrò por el brazo, salió por la oreja, p. 120. n. 497.
 Leche en los pechos pueden tener las vírgenes, p. 113. n. 475.
 Leche en los pechos, la han tenido hombres, p. 116. num. 482.
 Leche en los pechos, la han tenido los machos, p. 117. n. 485.
 Leche, hombres que amamantaron sus hijos, p. 117. num. 481.
 Leche en los pechos, no arguye sospecha, pag. 113. num. 475.
 Leche, la hay negra, pag. 238. num. 911.

I N D I C E.

- Leon huele a discurso, pag. 209. num. 783.
 Lobo, porque enronquece al que mira, pag. 391. num. 1480.
 Llorar dentro del vientre, pag. 87. num. 373.
 Luna, haze mutacion en los sieres, pag. 80. num. 342.
 Luna, causa que el numero siete sea critico, pagina 80. numero
 342.
 Luis Rosel parlò va hijo por el maslo, pag. 99. num. 418.

M.

- M** Ar tiene sus crecientes en el numero siete, p. 75. n. 333. H
 Mar, porque produce tantas especies de animales, pag. 452.
 num. 1708.
 Maria Santisima muriò fin enfermedad, pag. 334. num. 1300.
 Magnetismo, en que consista, pag. 402. num. 1513.
 Mamar, causa de atraccion, pag. 115. num. 479.
 Mancha natural, y moral se distinguen, pag. 128. num. 530.
 Mantenimiento del hombre, debe ser muerto, y no viuo, p. 442.
 num. 1671.
 Materia prima, es causa material de los duendes, pag. 412. num.
 1560.
 Matrimonio vide hermafroditas.
 Matrimonio entre Catolicos, pag. 67. num. 296.
 Maroma nunca està en linea recta, pag. 78. num. 339.
 Manucudiora tiene visos de pobre, pag. 219. num. 828.
 Maquinaria, se halla en los brutos, pag. 221. num. 838.
 Medicina en los brutos, pag. 220. num. 632.
 Melones convertidos en piedra, pag. 86. num. 370.
 Medicinas que enseñan los brutos, pagina 254. numero
 974.
 Medio, se halla entre muchas especies, pagina 262. numero
 999.
 Metales sembrados nacen, pag. 429. num. 1625.
 Metales, porque acá no engendran, pagina 431. numero
 1633.
 Menstruo destruye la vnion natural, pagina 125. numero
 521.
 Milicia en los animales, pag. 219. num. 830.
 Mirabolanos, fruto que alarga la vida, pagina 283. numero
 1021.

Mi:

I N D I C E.

- Misericordia, parece que se halla en los quebranta-hueffos , pag 218.num.826.
- Mixto perfecto, è imperfecto que sean , pagina 226. numero 866.
- Mola, que sea, pag.5.num.16.
- Mona, sacò las castañas con la mano del gato , pagina 252. num. 966.
- Monstruo de Palermo, que fuese, pag.458.num.1733.
- Monstruos, si son hombres, pag.27.num.121.
- Monstruos , si son capaces de la salvacion , pagina 32. numero 144.
- Monstruos , si lo somos nosotros , ò ellos , pagina 33. numero 150.
- Monstruos sin causas, pag.53.num.241.
- Monstruosidad en los partos , su causa , pagina 70. numero 312.
- Momonía Isla, si mueren sus habitantes , pagina 404. numero 1523.
- Monarquia, se halla en los brutos, pag.219.num.830.
- Monarquias, y otras cosas, tienen su crisi en el septenio , pag.76. num.335.
- Mouimiento, imprime en las cosas su especie, pagina 373. numero 1418.
- Mosca de hierro que buela, num.1805.
- Muerte, si es abintrinseco, pag.329.num.1280.
- Muerte , si puede ser sin enfermedad , pagina 333. numero 1296.
- Muger, porque mata con la planta las culebras, pagina 393. num. 1481.
- Muger, como puede concebir leones, y otros animales , pag.452. num.1711.
- Muger, que orinaua cada dia cantaro y medio, y porque, pag.457. num.1728.
- Mugeres, que conciben de simismas, pag.4.num.15.
- Muger, si es monstruo, pag.52.num.239.
- Mugeres esteriles , y segundas , porque , pagina 82. numero 350.
- Muger, si puede parir cada dia, pagina 84. num.358.
- Muger , puede parir , y quedar preñada , pagina 85. numero. 358.

Mu-

I N D I C E.

- Mugeres, pueden conuertirse en hombres, pag. 108. num. 454.
 Mugeres viejas, han tenido leche en los pechos, pag. 115. n. 481.
 Mugeres, que no tienen pechos, pag. 117. num. 484.
 Muger, que mal parió por la boca, pag. 119 num. 494.
 Mugeres, que echaron por la via agujas pag. 120. num. 499.
 Mugeres preñadas, sin perder la artitud, y virginidad formal, y sin culpa, pag. 121. num. 501.
 Mugeres preñadas, sin culpa ni perder la artitud, aunque si la virginidad formal, pag. 121. num. 503.
 Mugeres culpablemente preñadas, sin perder la artitud, pag. 122. num. 505.
 Muger, si puede concebir antes de nacer, pag. 122. num. 507.
 Muger virgen formal, qual sea, pag. 124. num. 516.
 Muger virgen material, qual sea, p. 127. n. 529.
 Muger estrecha, qual sea, ibidem.
 Muger, puede ser doncella sin artitud, pag. 127. num. 529.
 Muger honesta, en que se distingue de la que es virgen, pag. 141. num. 541.
 Mugeres marinas, que hilauan pag. 188. num. 707.
 Mula preñada antes de nacer, pag. 122. num. 508.
 Musica, tiene su termino en el siere, pag. 76. num. 334.
 Musica, porque es antidoto, pag. 389. num. 1468.
 Musica, porque gustamos della, pag. 389. num. 1469.
 Mundo, si está viejo, pag. 37. num. 181. num. 192.
 Mutacion, porque la hazen las cosas en el num. 7. p. 79. n. 340.

N.

- N**acimiento, porque suele ser al septimomes, p. 72. n. 324.
 Naturaleza, arroja, y atrae inperceptiblemēte, p. 119. n. 493.
 Naturaleza, adelanta la edad, pag. 266. num. 1503.
 Nautica, en los brutos se descubre, pag. 221. num. 837.
 Nauio, porque no se vnde en el agua, pag. 469. num. 1764.
 Nauio, como se sabrà lo que pesa, sin pesarlo pag. 469. num. 1765.
 Nauio, como caminarà por debaxo del agua, pag. 469. num. 1767.
 Nereidas, tienen figura humana, pag. 188. num. 707.
 Niño río, haze fecundas las mugeres, y porque, pag. 84. num. 357.
 Niños que nacen adelantados pag. 85. num. 360.
 Niño que nació, como de quatro años, pag. 85. num. 360.
 Niño de tres años de raras fuerças, pag. 86. numer. 367.
 Niño, que en naciendō andaua, y hablaua, pag. 87. num. 371.
 Niño, que en siete años embejeció, pag. 88. numer. 376.

P.

I N D I C E.

Noctambulos, que sean, y sus exemplares, pag. 340. num. 1318.
 Numero siete, es critico, y nudo de las cosas, pag. 72. num. 324.
 Numero, par, è impar quales sean, pag. 78. num. 308.
 Numero, si influye en las cosas, pag. 78. num. 338.
 Nutria, su raro instinto, pag. 253. num. 971.

O.

Oreja del hombre, tiene figura parabolica, pag. 367. n. 1406.
 Oreja de Dionisio, cueva prodigiosa, pag. 367. num. 1406.
 Orejas, tienen figura eliptica, pag. 367. num. 146.
 Olor, si sustenta, pag. 224. num. 853.
 Olor, que sea, pag. 225. num. 857. num. 868.
 Opinion, la mas moderna, es la mas verilimil, p. 22. num. 95.
 Opinion probable, licita, y en que, pag. 181. num. 678.
 Oro nace sembrado, pag. 429. num. 1625.
 Orige, animal, que tiene asomos de Astrologo, p. 220. n. 834.

P.

Padre, quien lo es propriamente, pag. 7. num. 26.
 Paja, entrò por la via, y saliò por la rodilla, pag. 120. n. 498.
 Papagayo, aue, que habla notablemente, pag. 196. num. 739.
 Papagayos, industrioses en sus nidos, pag. 200. num. 747.
 Partos monstruosos, pag. 70. num. 312.
 Partos de cinco meses felices, pag. 72. num. 323.
 Partos de siete meses felices, y porquè, pag. 72. num. 324.
 Parto ochomesino infeliz, y porquè, pag. 81. num. 345.
 Paraíso, si muriera allí el hombre, pag. 280. num. 1078.
 Parabola, figura geometrica haze maravillas, pag. 366. n. 1046.
 Palma, porque se esteriliza estando sola, pag. 388. num. 1463.
 Parto ochomesino feliz en Egypto, pag. 82. num. 347.
 Palanca, facilita el movimiento num. 1800.
 Pecado original, si le contrahe el que no nació de muger, pagin.

102 num. 432.

Pechos, de que sirven en las mugeres, pag. 113. num. 475.
 Pechos, atraen la sangre, pag. 114. num. 477.
 Perros, huelen a discurso, pag. 201. num. 752.
 Perros de raras habilidades, pag. 201. num. 752.
 Perros, si hazen siogismos, pag. 252. num. 967.
 Perico baylador, su raro instinto, pag. 252. num. 969.
 Peña de Elicocia, porquè ensordece, pag. 390. num. 1472.
 Pesadilla, que sea en los dormidos, pag. 244. num. 934.
 Personas, que rejuvenescieron, pag. 284. num. 1098.

Pera-

I N D I C E.

- Personas, que han passado años sin comer, pag. 292. num. 111.
 Personas, porque pueden vivir sin comer, pag. 295. num. 1136.
 Pez muger, que hilaua, pag. 138. num. 709.
 Pezes con figura de Religioso, y de Obispo, pag. 192. numero
 724.
 Pezes, que sirven para pescar, o que son pescadores, pag. 220. num.
 835.
 Pezes si respiran, y que, pag. 235. num. 899.
 Pezes, como no mueren en el agua, pag. 344. num. 1335. num.
 1527.
 Pezes, que causan calentura, pag. 385. num. 1452.
 Perspectiua, se diuisa en la gallina, pag. 220. num. 834.
 Pezes, si respiran con el agua, pag. 410. num. 1546.
 Perro, porque no digiere las telas de su estomago, pag. 443. num.
 1671.
 Picaça, aue que habla mucho, pag. 194. num. 732.
 Pigmeos, que sean, pag. 23. num. 301. y 104. y 123.
 Piedra de libia, porque enmudece a quien la mira, pag. 389. num.
 1470.
 Piedra, que recibe la luz, y la conserua, pag. 390. num. 1478.
 Piedras varias, la causa de su virtud, pag. 390. num. 1473.
 Pintadillos, industriosos en sus nidos, pag. 200. num. 747.
 Piro, sanaua con el dedo, y porque, pag. 394. num. 1482.
 Pidras, son machos, y hembras, pag. 429. num. 1627.
 Piedras, que parecen tienen vitalidad, pag. 430. num. 1631.
 Plantas, si tienen sentido, pag. 255. num. 975.
 Plantas, que pasan sin alimento, pag. 291. num. 1116.
 Planetas, son siete, que causan los crisis, pag. 80. num. 345.
 Pumas del Aguila, porque destruyen las demàs, pag. 388. num.
 1464.
 Plantas hay machos, y hembras, pag. 430. num. 1628.
 Plantas nacieron en el hombre de sus semillas, pagin. 446. num.
 1687.
 Pobreça, parece que se halla en algunas aues, pagin. 219. numero
 828.
 Política, simbolizada en animales, pag. 219. num. 830.
 Polvos simpaticos, que sean, y su virtud, pagina 385. num. 1454.
 Polvos, que son semillas de plantas, y animales, pag. 450. numero
 1703.
 Prudencia, parece hallarse en el Pagura, pag. 217. num. 822.

Pu3

I N D I C E.

Purificacion, origen de animales, pag. 1. num. 1.

R.

Ratonas, preñadas antes de nacer, p. 122. num. 408.

Raposa, raro instinto, pag. 252. num. 968.

Rayo, sus varios efectos, pag. 386. num. 1458.

Reyes de Francia, prisioneros septenariamente, pag. 101. n. 426.

Remedio contra los duendes, pag. 161. num. 599.

Religion, se halla en el elefante, pag. 218. num. 823.

Religioso, que dormido obraua como despierto, p. 338. n. 1318.

Respiracion puede ser por los poros, pag. 235. num. 898.

Respiracion, los oficios que haze pag. 237. num. 904.

Respiracion, que sea, y si puede respirar esse con agua, y fuego, p. 410. num. 1549.

Remora, como detiene el nauio, pag. 395. num. 1487.

S.

Sangrias, si deben frequentarse, pag. 42. num. 198.

Sangre, puede ser colorada, verde, negra, &c. pag. 238. n. 912.

Sangre, si corra a vista del matador, pag. 375. n. 1419.

Saeta, salio de vn estornudo, pag. 1201. num. 496.

Saliva del hombre, porque mata las serpientes, p. 394. n. 1481.

Sapo, como atraiga la comadreja, pag. 394. num. 1483.

Sexo, qual es el mas perfecto, pag. 49. num. 226.

Sexo masculino, mas perfecto que los demás.

(229.

Sexo femenino, mejor que el hermafrodita, pag. 51. n. 234. p. 50. n.

Setas conuertidas en piedra, pag. 86. num. 370.

Semen de la muger, si es necesario, pag. 100. num. 423. num. 438.

Semen de animales comido, engendra en el cuerpo, p. 447. n. 1612.

Semen humano, como engendra Leones, y otros animales, pag. 454. num. 1713.

Sentido interno, si solo es vno realmente, pag. 240. num. 920.

Sentido, se halla en las plantas, pag. 255. num. 982.

Sentido, si le tienen las aguas, pag. 257. num. 985.

Sentido interno del hombre, si discurre, pag. 266. num. 1019.

Sentido interno, humano, en que difiera del bruto, p. 274. n. 1052.

Senectud, puede rejuuenecer, pag. 2837. n. 1093.

Sed, si alija mas que el hambre, pag. 300. num. 1155.

Sed extraordinaria, y sus efectos, pag. 307. num. 1181.

Sed, de donde venga el no sentirle, pag. 320. num. 1246.

Serpientes cehan fuego por la boca, pag. 458. num. 1732.

Siete, numero misterioso, y critico, pag. 72. num. 324.

Sica

INDICE.

- Siete vezes siete, es el mas peligroso, pag. 73. num. 337.
 Siete, porque es critico, pag. 78. num. 338.
 Siete numero virgen, pag. 73. num. 324.
 Siete, encierra todas las proporciones, pag. 78. num. 338.
 Simpatia, y sus efectos, pag. 346. num. 1347.
 Simpatia, casos extraordinarios, pag. 362. num. 1404.
 Sol, haze mutacion en el siete, pag. 79. num. 341.
 Sol, alumbra a todas las partes del mundo igualmente, p. 79. n. 341.
 Sol, alumbra igualmente a todas las partes del Orbe, p. 436. num. 1650.
 Solfá, se halla en los brutos, pag. 220. num. 833.
 Superfetacion, es factible, pag. 85. num. 358.
 Sueño, si sustenta, pag. 223. num. 844.
 Sueño, si se puede vivir sin dormir, pag. 234. num. 893.
 Sudor, quien no le tiene? pag. 320. num. 1246.
 Sueño, si puede ser por muchos años, pag. 335. num. 1306.
 Salsancia, produce sus accidentes, pag. 417. num. 1581.
 Salsancia, no produce accidētes en extraño sugeto, p. 417. n. 1583.
 Salsancia, produce inmediatamente otra sustancia, pag. 417. num. 1584.

T.

- T** Rasgos, mira la palabra duendes.
 Templança, se halla en el aguila, pag. 218. num. 822.
 Termute, tiene fortaleza, y justicia, pag. 218. num. 823.
 Tiempo, se mide por el numero siete, pag. 75. num. 333.
 Trissones, tienen figura humana, pag. 187. num. 1704.
 Timon, como mueue la naue, pag. 398. num. 1498.
 Trigo, como produce centeno, y escandia, pag. 454. num. 1718.
 Torpedo, porque enterpece, pag. 385. num. 1452.

V.

- V** Tero de la muger, si es simplicer necesario, pag. 110. n. 426.
 Vtero, artificial, si es posible, pag. 101. num. 428.
 Vebida, si es absolutamente necesaria, pag. 229. num. 874.
 Virgen, si puede tener leche en los pechos, p. 113. num. 474. &c.
 Virgen, si podrá concebir inculpablemente, y sin perdida de la virginitad, pag. 118. num. 486.
 Virginitad formal, que sea, pag. 118. num. 486.
 Virginitad material, que sea, pag. 118. num. 486.
 Vtero, atrae mas que el estomago, pag. 119. ex num. 492.
 Virgen, si puede concebir, sin culpa, y sin perdida de la virginitad,

INDICE.

- dad,y de la **arritud**, pagin. 118. cap. 1. numer. 486.
- Virginidad, si puede **perderse** naturalmente, sin accion **extrinseca** de agente, pag. 124. num. 4515.
- Virgen formal, no puede **perderse sin voluntad propia**, pag. 125. num. 523.
- Virginidad formal, con violencia se perficiona pag. 126. n. 524.
- Virginidad **material**, sin violador extrinseco no se pierde naturalmente, pag. 126. num. 527.
- Virginidad material, perdida no se puede restaurar, p. 127. n. 528.
- Virgen, es, la que perdiò la arritud casualmente, ò naturalmente, pag. 127. num. 529.
- Virginidad material, puede perderse sin culpa, pag. 128. num. 531.
- Virgen, mira la palabra doncella.
- Virgen, en que se diferencia de muger honesta, pag. 141. n. 541.
- Virgen corrupta inculpablemente, si puede buscar reparo, pagin. 141. num. 542.
- Vista, ay mucha desigualdad en ella, pag. 177. num. 661.
- Visiones, las que se ven ea dispiertando, que sean, p. 244. n. 935.
- Vista, ò vision, como se haze, pag. 391 num. 1480.
- Vida, lo que la tiene no puede ser mantenimiento humano, pag. 442. num. 1671.
- Voz, que sea, pag. 193. pag. 728.

